



Universidad de Valladolid



**PROGRAMA DE DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA, LITERATURA Y
COMUNICACIÓN**

TESIS DOCTORAL

**EL ARTE DE LA LENGUA DE JAPÓN (MS. AFIO, c.
1682) DE JUAN DE JESÚS: ENTRE RODRIGUES,
COLLADO Y OYANGUREN**

Presentada por Eun Mi Bae para optar al grado de
Doctora por la Universidad de Valladolid

Dirigida por: Dr. D. Joaquín García-Medall Villanueva

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quisiera expresar mi más profundo agradecimiento a mi director de tesis, el Dr. D. Joaquín García-Medall, de la Universidad de Valladolid, por su infinita paciencia y su consejo profesional siempre acertado. En segundo lugar, quisiera dar también las gracias al Dr. D. Emilio Ridruejo. Sin sus investigaciones en el campo de lingüística misionera, no podría haber llevado a cabo mi investigación de esta tesis y de otros estudios de la lingüística misionera respecto a la lengua japonesa durante los siglos XVII y XVIII. En tercer lugar, quisiera expresar mi agradecimiento al P. Pedro Gil, archivero del Archivo Franciscano Ibero-Oriental de Madrid (AFIOM) que me ha ayudado a encontrar manuscritos elaborados por los misioneros españoles desde el año 2002. Por último, aunque lo más importante, quiero manifestar aquí que se lo debo todo a mis padres y a mi hijo Alexander, que durante tan largo tiempo me han permitido, con su infinita paciencia, terminar esta investigación.

RESUMEN

Esta tesis doctoral tiene por objeto analizar parte del proceder del estudio de la historiografía lingüística que los misioneros españoles realizaron durante los siglos XVII y XVIII a través de un manuscrito que nunca fue publicado en aquella época. Hasta nuestros días todavía no existe una monografía ni una investigación completa de tal manuscrito desde el ámbito de la historiografía lingüística. Se trata de un manuscrito de la gramática de la lengua japonesa escrita en castellano en 1682 titulado *ARTE de la lengua de Japón, sacado del que compuso en latín, è imprimio en Roma el m[uy] r[everendo] p[adre] f[ray] Diego Collado, del Orden de Predicadores. Traducido en castellano por f[ray] Juan de Jesús, Religioso Descalço de n[uestro] p[adre] s[an] Francisco*. Puesto que el título manifiesta que el autor, Juan de Jesús (s. XVII- c. 1706), traduce la gramática publicada en 1632 por el P. Diego Collado (c. 1587- c. 1641), hasta hoy en día ha sido siempre considerada como una simple traducción de Collado (*cfr.* Juan de San Antonio 1728a; Henríquez 1728; Zwartjes 2010; Saracho Villalobos 2016). De este modo nos planteamos la siguiente cuestión: ¿Se trata de una mera traducción o tal vez es una refundición única (y no estudiada hasta ahora) de varias obras misioneras?

RESUMEN

A pesar del valor indudable de las artes japonesas de los misioneros portugueses y españoles, los estudiosos japoneses no dan mucho crédito a la calidad de sus descripciones respecto al japonés de los siglos XVI y XVII. En esta tesis, nos hemos propuesto reevaluar dicha labor descriptora de la historiografía lingüística hispano-lusa. Para cumplir con dicho objetivo, nos parece imprescindible analizar la perspectiva de los misioneros europeos de la época, en particular la de Juan de Jesús, que es el objeto principal de nuestra transcripción y de nuestro estudio.

Mediante el estudio de la gramática japonesa de Juan de Jesús se puede completar no solo el vacío lingüístico de una parte de la historia de la gramática japonesa en un momento en que existía una enorme inestabilidad política y social en Japón ocasionada por el cambio dinástico y las guerras civiles, sino también se puede reconstruir en parte de la historia de la enseñanza y el aprendizaje de dicha lengua por parte de los sacerdotes extranjeros desde el punto de vista de los europeos, en particular de los misioneros españoles dedicados a la evangelización.

ÍNDICE

LISTA DE ABREVIATURAS	1
EL SISTEMA HEPBURN	5
LISTA DE TABLAS	7
LISTA DE FIGURAS	11
INTRODUCCIÓN GENERAL	
Capítulo I. Presentación	13
1.0. Introducción	15
1.1. Antecedentes y Estado actual de la cuestión	17
1.2. Planteamiento de la tesis	19
1.3. Hipótesis de trabajo	21
1.4. Objetivos	22
1.5. Metodología	24
Capítulo II. Marco histórico en China, Japón y las Filipinas (ss. XVI-XVIII)	31
2.0. Introducción	33
2.1. Los motivos y la estrategia de los misioneros	35
2.1.1. Motivos económicos vs. motivos religiosos	35
2.1.2. Conflicto político y su confrontación	36

2.2.	Estrategias diversas entre los misioneros de las órdenes religiosas	41
2.2.1.	Datos históricos sobre cuatro órdenes religiosas	42
2.2.1.1.	Los Jesuitas	43
2.2.1.2.	Los Dominicos	45
2.2.1.3.	Los Franciscanos	46
2.2.1.4.	Los Agustinos	48
2.3.	Lingüística misionera	49
2.3.1.	La tradición grecolatina	52
2.3.2.	Los estudios de la lengua japonesa elaborados por misioneros	55
2.3.2.1.	Contexto histórico de los sistemas de escritura japoneses	55
2.3.2.2.	Los textos hispano-japoneses y los luso-japoneses	58
2.3.2.3.	Las gramáticas del japonés	60
2.3.2.3.1.	João Rodrigues (c. 1562-1633)	61
2.3.2.3.2.	Diego Collado (c. 1587- c. 1641)	62
2.3.2.3.3.	Juan de Jesús (s. XVII- c. 1706)	65
2.3.2.3.4.	Melchor Oyanguren de Santa Inés (1688-1747)	69
2.4.	Conclusiones	72

ESTUDIO DEL ARTE DE JUAN DE JESÚS (ALJAPÓN MS. AFIO, c. 1682)

Capítulo III.	Descripción y análisis del <i>arte de la lengua Japón</i> de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)	73
3.0.	Introducción	75
3.1.	La singularidad del manuscrito de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682)	76
3.2.	La fuente principal de Juan de Jesús: el <i>Ars</i> de Diego Collado (AGIL, 1632)	78
3.3.	Edición y estructura del <i>arte</i> de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682)	79
3.4.	Prólogo del <i>arte</i> de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682)	85
3.5.	Las categorías gramaticales	88
3.6.	Pronunciación de los sonidos japoneses	89
3.6.1.	Transliteración «ortográfico-prosódica» del japonés	91

ÍNDICE

3.6.2.	Cantidad vocálica y sílaba	96
3.7.	Las partes de la oración	98
3.7.1.	Partículas de los casos	102
3.7.2.	Partículas de plural	106
3.7.3.	Nombres	107
3.7.3.1.	Nombres sustantivos	108
3.7.3.2.	Nombres adjetivos	111
3.7.3.3.	Práctica de las declinaciones	115
3.7.4.	Pronombres	119
3.7.4.1.	Pronombres personales	124
3.7.4.1.1.	Pronombres personales de la primera persona del singular y del plural	125
3.7.4.1.2.	Pronombres de la segunda persona del singular y del plural	130
3.7.4.1.3.	Pronombres de la tercera persona del singular y del plural	136
3.7.4.2.	Pronombres indefinidos, interrogativos y relativos	139
3.7.5.	Géneros	144
3.7.6.	Verbos	146
3.7.6.1.	Subsecciones de los verbos en Collado, Juan de Jesús y Oyanguren	148
3.7.6.2.	Tres características del tratamiento de Juan de Jesús	150
3.7.6.3.	Verbos de <i>facere facere</i>	154
3.7.6.4.	Partículas verbales señaladas de honra	159
3.7.7.	Adverbios	162
3.7.7.1.	Adverbios de lugar	166
3.7.7.2.	Adverbios interrogativos	168
3.7.8.	Preposiciones	170
3.7.9.	Interjecciones	173
3.7.10.	Conjunciones	175
3.8.	Sintaxis	177
3.9.	Aritmética japonesa	180

3.10.	El lenguaje escrito	185
3.11.	Conclusiones	187
Capítulo IV. La cortesía verbal en japonés: el sistema morfosintáctico entre la estructura social y la gramática		189
4.0.	Introducción	191
4.1.	Los análisis de la cortesía verbal en japonés en el ámbito de la «ethnosyntax»	192
4.2.	La expresión de la cortesía verbal en japonés	193
4.2.1.	La complicación de su enseñanza y aprendizaje para los misioneros	199
4.3.	La interpretación de la cortesía verbal en japonés por parte de Juan de Jesús	201
4.3.1.	Cortesía verbal en la declinación nominal	201
4.3.2.	Cortesía verbal en los pronombres	208
4.3.2.1	El tratamiento cortés de los pronombres personales	209
4.3.3.	Tratamiento cortés en los verbos	212
4.3.3.1.	Verbos que manifiestan la cortesía	213
4.3.3.2.	Partículas verbales en la conjugación	216
4.3.3.2.1.	«Partículas de mucha honra»	217
4.3.3.2.2.	«Partículas de mediana honra»	218
a.	El marco histórico de las palabras <i>maraxi</i> y <i>marasuru</i>	219
b.	El verbo <i>cui</i> sin manifestación de cortesía	222
c.	El «estilo elegante» o la ‘lengua cortés’	226
4.3.4.	Partículas adverbiales que señalan la cortesía	232
4.4.	Conclusiones	235
Capítulo V. Partículas: el reflejo de las tradiciones lingüísticas y la convergencia gramatical e intercultural (ss. XVII)		237
5.0.	Introducción	239
5.1.	Lo que se entendía por «partículas» japonesas	240
5.1.1	Origen de las partículas (助詞): <i>tenioha</i> (てにをは)	240

ÍNDICE

5.1.2.	Las distintas clasificaciones de las partículas japonesas (助詞)	246
5.2.	El análisis de las partículas japonesas por parte de los misioneros	249
5.2.1.	El análisis de Rodrigues (ALI 1604-1608; ABLI 1620)	249
5.2.2.	Los análisis de los misioneros españoles	253
5.2.2.1.	El análisis de Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.; AGIL, 1632)	254
5.2.2.2.	El análisis de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682)	254
5.2.2.3.	El análisis de Oyanguren (ALJapona, 1738)	256
5.2.3.	El proceder y el método de estudio de las partículas por parte de los misioneros	256
5.2.3.1.	La convergencia gramatical e intercultural	257
5.2.3.1.1.	Partículas indeclinables adjuntas a nombres sustantivos	257
5.2.3.1.2.	Partículas declinables adjuntadas a raíces verbales	263
5.3.	Conclusiones	267
Capítulo VI. Aspectos prácticos del arte de Oyanguren (ALJapona, 1738): análisis historiográfico de las tradiciones lingüísticas de los siglos XVII y XVIII		269
6.0.	Introducción	271
6.1.	Singularidad del <i>Arte</i> del japonés de Oyanguren de Santa Inés	272
6.2.	El aspecto práctico del arte de Oyanguren (ALJapona, 1738)	273
6.2.1.	Las descripciones más esenciales para la enseñanza	274
6.2.2.	Las listas de palabras: un glosario o un vocabulario breve	277
6.2.3.	Esbozos visualizados	278
6.3.	El eclecticismo del arte de Oyanguren (ALJapona, 1738)	281
6.3.1.	Una colección de los textos anteriores elaborados por los misioneros	282
6.3.2.	Las diversas tradiciones lingüísticas durante la época	286
6.3.2.1.	La tradición japonesa	287
6.3.2.2.	La tradición hebrea	288
6.3.2.3.	La tradición grecolatina	289
6.3.2.4.	La tradición hispano-filipina	291

6.4.	Conclusiones	296
Capítulo VII. ¿Mera traducción o refundición única?		299
7.0.	Introducción	301
7.1.	Continuación o influencia de Collado en la gramática de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682)	301
7.1.1.	Continuación de Collado mediante sus propios ejemplos	302
7.1.1.1.	Los ejemplos sobre la pronunciación de los sonidos japoneses	302
7.1.1.2.	Los ejemplos del apartado «De las partículas de los casos»	303
7.1.1.3.	Los ejemplos del apartado relativo al género	304
7.1.2.	Influencia directa de Collado mediante la traducción fiel	304
7.1.2.1.	Descripciones sobre la cortesía verbal	305
7.1.2.1.1.	Apartado cortés sobre los nombres adjetivos	305
7.1.2.1.2.	Apartado cortés de los pronombres personales	306
7.1.2.1.3.	Las partículas verbales de carácter cortés	309
7.2.	Diferencias entre la obra de Collado y la refundición en la obra de Juan de Jesús	309
7.2.1.	Omisión, nueva subcategorización y recolocación	311
7.2.1.1.	Prólogo <i>al le[c]tor</i> de Collado	311
7.2.1.2.	Pronunciación de los sonidos japoneses	312
7.2.1.3.	Tratamiento de los nombres	312
7.2.1.4.	Tratamiento de los pronombres	315
7.2.1.5.	Tratamiento de los verbos	315
7.2.1.5.1.	Partículas verbales de la cortesía	318
7.2.2.	Reinterpretación y propuesta didáctica de Juan de Jesús	319
7.2.2.1.	La «Tabla práctica» de las declinaciones nominales	320
7.2.2.2.	Tabla de la conjugación verbal	321
7.2.2.3.	Tabla de los números cardinales del japonés	322
7.2.2.4.	Remisiones internas como método didáctico	324

ÍNDICE

7.3.	Influencia de Juan de Jesús en la singularidad del arte de Oyanguren (ALJapona, 1738)	325
7.3.1.	La fuente escondida en el arte japonés de Oyanguren de Santa Inés	326
7.3.2.	Huellas extraídas del <i>Arte</i> de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)	327
7.3.2.1.	Remisiones extraídas de dicho <i>Arte</i> de Juan de Jesús	327
7.3.2.1.1.	Modos de subcategorización	328
7.3.2.1.2.	Descripciones deducidas de su antecedente	328
7.3.2.2.	Huellas de Juan de Jesús en las modificaciones de Oyanguren	329
7.3.2.2.1.	Paradigmas parecidos o idénticos a los de Juan de Jesús	329
a.	Declinación nominal	330
b.	Conjugación verbal	331
c.	Tabla de la aritmética japonesa	333
7.4.	Conclusiones	334
RESUMEN Y CONCLUSIONES		335
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS		347
Fuentes primarias		349
Fuentes secundarias		355
ANEXOS DOCUMENTALES		375
I.	Transcripción modernizada del <i>Arte de la Lengua de Japón</i> (Juan de Jesús ms. AFIO, c. 1682).	377
II.	Manuscrito original de ALJapón de Juan de Jesús.	473
III.	Artículo impreso: «La postura ideológica en la historiografía hispano-japonesa en las islas Filipinas (ss. XVII-XVIII)» (2020): «La postura ideológica en la historiografía hispano-japonesa en las islas Filipinas (ss. XVII-XVIII)». En Alonso, Borja; Escudero, Francisco; Villanueva, Carlos; Quijada, Carmen y Gómez, José J. (eds.) (en prensa): <i>Lazos entre lingüística e ideología desde un enfoque historiográfico</i> (ss. XVI-XX). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.	535

LISTA DE ABREVIATURAS

ABLI: *Arte breve da lingoa iapoa* de João Rodrigues (Macao 1620) (Rodrigues 1620).

AFIOM: Archivo Franciscano Ibero-Oriental de Madrid.

AFR: Archivo Franciscano de Roma.

AGIL: *Ars grammatica Iaponicæ lingvæ* de Diego Collado (Roma 1632) (Collado 1632).

ALG: *Arte della lingua giapponese* de Diego Collado (la versión italiana) (Collado ms. BAV. s. d.).

ALI: *Arte da Lingoa de Iapam* de João Rodrigues (Nagasaki 1604-1608) (Rodrigues 1604-1608).

ALJapona: *Arte de lengua Japona* de Diego Collado (la versión española) (Collado ms. BAV. s. d.).

ALJapón: *Arte de la Lengua de Japón* de Juan de Jesús que también es un manuscrito inédito sin marcación de la fecha (Juan de Jesús ms. AFIO, c. 1682).

ALJapona: *Arte de la lengua japona* de Melchor Oyanguren de Santa Inés: (México 1738) (Oyanguren 1738).

ALM: *Arte de la Lengua Mandarin* de Francisco Varo (Canton 1703 [1682]) (Varo 1703 [1682]).

ALMC: *Arte de la lengua mexicana y castellana* de Alonso de Molina (México 1585 [1576; 1571]) (Molina 1585 [1576; 1571]).

LISTA DE ABREVIATURAS

- ALT: *Arte de la lengua tagala* de Sebastián de Totanés (Sampaloc 1745)
- ALZ: *Arte en lengua zapoteca* de Juan de Córdoba (México 1578) (Juan de Córdoba 1578).
- AM: *Arte mexicana* de Fray Andrés Olmos (México 1547) (Olmos 1547).
- ARLT: *Arte y reglas de la lengua tagala* (Filipinas 1610) de Fray Francisco de San José (Blanca 1610).
- BL: Biblioteca Británica (British Library).
- BNE: Biblioteca Nacional de España.
- Cfr: véase.
- Chi.: chino.
- DLLI: *Dictionarium Latino Lusitanicum, ac Iaponicum* (Amacusa 1595) (anónimo 1595).
- DTLIC: *Dictionarium sive thesauri linguæ iaponicæ compendium* de Diego Collado (Roma 1632) (Collado 1632).
- Jap.: japonés.
- Fr.: fray.
- GC: *Gramática de la lengua castellana* de Antonio de Nebrija (Salamanca 1492) (Nebrija 1492).
- IL: *Introductiones latinae* de (1481) de Elio Antonio de Nebrija (Salamanca 1481) (Nebrija 1481).
- IGLT: *De Institvtione grammatica libri tres* de Manuel Álvares (Amakusa 1594) (Álvares 1594).
- IRLN: *Introductiones latinas contrapuesto el romance al latín* de Antonio de Nebrija (Salamanca c. 1488) (Nebrija c. 1996 [1488]).
- S.: siglo.
- Sic: Así en el texto.
- S.d.: *Sine data*.
- Ss.: siglos.
- TE: *Tagalysmo elucidado, y reducido (en lo possible) a la latinidad de Nebrija*. (México 1747) (Oyanguren 1747).

LISTA DE ABREVIATURAS

VIP: *Vocabylario Iapam-portugués* (Nagasaqui 1603-1604) (anónimo 1603-1604).

VJE: *Vocabulario japonés-español* (Manila 1630) (anónimo 1630).

VLCM: *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* de Alonso de Molina (México 1571 [1555]) (Molina 1571 [1555]).

VLÇ: *Vocabulario en lengua çapoteca* (1578) de Juan de Córdoba (México 1578) (Juan de Córdoba 1578).

EL SISTEMA HEPBURN

Empleamos el sistema Hepburn en esta tesis salvo en las citas de las obras de los misioneros, tales como João Rodrigues (ALI, 1604-1608; ABLI, 1620); Diego Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.; ALG ms. BAV. s. d.; AGIL, 1632; DTLIC, 1632); Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682); Melchor Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738) y los Vocabularios (e.j. VIP, 1603-1604; VJE, 1630), que tienen su propio sistema de citación.

El sistema Hepburn (ヘボン式, *Hebon-shiki*) fue elaborado durante el siglo XIX. Según Shibatani (1996 [1990]: 128) existían otros intentos de crear sistemas en *romaji* en base a lo que los españoles y los holandeses hicieron previamente. No obstante, la llegada de un sistema con amplia aceptación y resistencia tuvo que esperar hasta la mitad del periodo Meiji, cuando un misionero americano llamado James Curtis Hepburn (1815-1911) desarrolló un sistema propio para su libro titulado *Wa-ei gorin shūsei* ('Glosarios japoneses e ingleses'), que fue publicado en 1867. Ahora es conocido dicho sistema Hepburn en Japón como *Hebon-shiki*.

La razón de que señalemos algunas palabras japonesas en *kanji* (caracteres chinos) es que la ortografía romanizada no es muy adecuada para ser entendida por los lectores contemporáneos, tanto japoneses como hispanohablantes. (Por esa misma razón, no siempre seguimos al sistema de Hepburn, así como *joshi* en vez de *zyosi*.).

Oyanguren lo transcribe así y hemos añadido *hiragana* y *kanji* donde el misionero escribe *romaji* (jap. ㇰ-マ字). Por ejemplo, en lo relativo al tiempo pasado:

- a. pasado «quaco» (Oyanguren ALJapona, 1738: 108). Un lector japonés no reconocería la transcripción «quaco» como ‘pasado’ (pronunciaría algo así como /kákou/). Luego es preciso emplear el hiragana o kanji para entender mejor, que se representaban como かこ o como 過去;
- b. el signo para ‘presente’ («guenzai» げんざい en kanji, 現在);
- c. «vna medida, que llaman *masu*, que debe de ser vna ganta o celemin de España» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 56r): la palabra *masu* en *romaji* o, en hiragana ます. Existen varias partes de la oración con diferentes significados en kanji, uno de los cuales significa ‘cortesía’ respecto al interlocutor o al referente.

LISTA DE TABLAS

Tabla 1.	La comparación de los contenidos entre el <i>ars</i> de Collado y el de Juan de Jesús.	página 83
Tabla 2.	La comparación de la estructura y el contenido entre otro <i>ars</i> de Collado y el de Juan de Jesús.	84
Tabla 3.	Distintas transcripciones del tratamiento de algunas grafías en los textos hispano-portugués-japoneses.	94
Tabla 4.	Comparación de vocales y consonantes de los autores españoles.	97
Tabla 5.	Comparación de las partes de la oración.	100
Tabla 6.	Las partículas de los casos en las obras de los misioneros.	104
Tabla 7.	Análisis de la oración « <i>Pedro ga qita</i> » ('Pedro vino').	105
Tabla 8.	Declinación nominal de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 11r- fol.11v).	117
Tabla 9.	Las palabras referidas a los pronombres personales de la primera persona del singular y del plural (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 12r).	128
Tabla 10.	Comparación del tratamiento pronominal de Collado y el de Juan de Jesús.	134
Tabla 11.	Las subsecciones de los verbos de los misioneros españoles.	148

LISTA DE TABLAS

Tabla 12.	El paradigma verbal de Rodrigues.	página 150
Tabla 13.	El paradigma verbal de Juan de Jesús.	150
Tabla 14.	El paradigma verbal de Oyanguren.	151
Tabla 15.	La primera conjugación del verbo <i>aguru</i> (ofrecer).	151
Tabla 16.	Breve historia de dicha nomenclatura de la metalingüística del <i>facere facere</i> .	158
Tabla 17.	Las subsecciones adverbiales de los misioneros hispano-portugueses.	165
Tabla 18.	Los adverbios interrogativos en Collado, Juan de Jesús y Oyanguren.	169
Tabla 19.	Juan de Jesús (ALJapón, ms. AFIO, c. 1682: fol. 51v).	181
Tabla 20.	«§. I. Números Cardinales Japoneses, y Chinos» (Oyanguren ALJapona, 1738: 42).	181
Tabla 21.	El modo del sistema numeral chino y el de los sistemas japoneses.	182
Tabla 22.	El análisis oracional de « <i>Cono iama ua taco gozaru</i> ».	207
Tabla 23.	El análisis oracional de « <i>mexi uo cùì maraxita</i> ».	225
Tabla 24.	El análisis oracional de « <i>mexi uo tabe maraxita</i> ».	225
Tabla 25.	El análisis de la oración «Los ratones comieron el queso».	229
Tabla 26.	El análisis de la oración «Los ratones comieron el queso».	229
Tabla 27.	Partículas adverbiales sobre <i>-ca</i> y <i>-zo</i> .	233
Tabla 28.	Análisis de la oración 子曰君子不重則不威, 學則不固.	244
Tabla 29.	El apartado de Rodrigues, «Declinação pera todos os nombres substantiuos, & pronomes primitiuos» (ALI, 1604-1608: fol. 1r).	260
Tabla 30.	El apartado de Juan de Jesús, «práctica de las declinaciones» (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol.10r).	260
Tabla 31.	Esbozo visualizado de la «aritmética» japonesa (Oyanguren ALJapona, 1738: 42).	281
Tabla 32.	Fuentes del tratamiento de Oyanguren sobre la nomenclatura metalingüística <i>facere facere</i> .	294

LISTA DE TABLAS

Tabla 33.	Los grados de honra para los pronombres de la segunda persona del singular.	308
Tabla 34.	Los números cardinales según Oyanguren (ALJapona, 1738: 44).	323
Tabla 35.	«Primeira conivgaçam affirmatiua para a practica» de Rodrigues (ALI, 1604-1608: fol. 7r).	331
Tabla 36.	La tabla de «Do modo indicatiuo» de Rodrigues (<i>Ibidem</i> : fol. 7v- fol. 8r).	332
Tabla 37.	Evolución de los textos historiográficos sobre la lengua japonesa desde la perspectiva lingüística de los misioneros hispano-lusos (ss. XVI-XVIII).	346

LISTA DE FIGURAS

Figura 1.	Las obras gramaticales (artes) en el contexto histórico del <i>Arte</i> de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682).	página 23
Figura 2.	Las obras lexicográficas (Vocabularios) en el contexto histórico del <i>Arte</i> de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682).	24
Figura 3.	Declinaciones en Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 11r).	118
Figura 4.	Declinaciones en Oyanguren (ALJapona, 1738: 13).	118
Figura 5.	Los grados jerárquicos comparados entre la sociedad europea y la japonesa.	204
Figura 6.	Las portadas digitalizadas de <i>Feiqe; Fabvlas; Xixo</i>	285
Figura 7.	Los paradigmas de los tres tiempos de la conjugación según la tradición japonesa (Oyanguren ALJapona, 1738: 108-109).	333

INTRODUCCIÓN GENERAL

CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN

1.0. INTRODUCCIÓN

Tanto la llegada de Colón a la Nueva España en 1492 como el descubrimiento de la ruta marítima al archipiélago filipino en 1521 al mando de Magallanes y que culminó Elcano, fueron hitos muy importantes no solo para la fase de la expansión territorial europea con la tarea de extender la fe cristiana por el mundo, sino también por la creación de un nuevo campo lingüístico del estudio basado en las muchas lenguas de África, América y Asia antes desconocidas por los europeos. Las condiciones de las lenguas del Extremo Oriente, sobre todo en el Japón, eran muy diferentes a las de las lenguas amerindias de Nueva España. La lengua japonesa tenía un sistema escriturario complejo basado en una tradición muy sólida de cultura escrita y de descripción gramatical utilizada por los japoneses, mientras que ante las lenguas amerindias los europeos se encontraron con una ausencia total de metalenguaje gramatical (Suárez Roca 1992 y Zimmermann 1997) y con sistemas escriturarios relativamente escasos o muy poco conocidos. Para transmitir el mensaje cristiano, el aprendizaje de la lengua local era esencial para los misioneros.

CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN

Inmediatamente se dedicaron a aprender las lenguas para facilitar el contacto y para enseñarlas a sus compañeros recién llegados. Con tal fin, publicaban gramáticas llamadas artes, obras lexicográficas llamadas vocabularios o calepinos, traducciones de catecismos o bien de textos doctrinales, confesiones y libros de rezos, entre otros productos escriturarios mediante el alfabeto latino a veces modificado.

Solo hace cinco décadas que la cuestión de la lingüística misionera ha sido reconocida como un intento académico serio por conocer tales procesos de contacto. Con el aumento del interés por la historiografía lingüística se ha prestado atención a la conocida, respectivamente, como *gramática tradicional precientífica*. Dicho término se suele emplear entre los lingüistas modernos, sobre todo los de estructuralismo, como Bloomfield, así como entre sus críticos, como Chomsky, a la hora de menospreciar como acientíficos los análisis de lenguas que hicieron los misioneros en los textos gramaticales e incluso lexicográficos (Crystal 2009 [1997]: 410). Bajo la influencia renacentista del aprendizaje grecolatino aparecieron una gran cantidad de obras elaboradas por los misioneros sobre las lenguas del Extremo Oriente desde el siglo XVI hasta el XVIII. Debido al carácter didáctico-pedagógico y al propósito de servicio de la enseñanza de la fe cristiana, la investigación sobre la *lingüística misionera* ha estado bastante descuidada hasta nuestros días. Sin embargo existen muchos temas diversos por investigar en el campo de la lingüística misionera hispánica en Extremo Oriente. Citamos las palabras de Esparza Torres (2003: 67-68) que son muy útiles a nuestros propósitos:

La tarea llevada a cabo por los misioneros no era algo desconocido, pero basta echar un vistazo a la bibliografía reciente para convencerse de que, paulatinamente, estas obras han ido atrayendo más y más la atención de los investigadores. Tampoco el punto de vista desde el que se aborda el estudio de sus obras es unívoco. Más bien, son varias las dimensiones que parecen interesar: los problemas epistemológicos que se producen al intentar delimitar el campo, los aspectos relacionados con la tipología lingüística, la evolución en los métodos de enseñanza de lenguas, el proceso de aplicación de los esquemas descriptivos grecolatinos a lenguas absolutamente diferentes, los problemas relativos a las fuentes y a los modelos empleados, la influencia que pudieran tener sus descripciones en paradigmas lingüísticos posteriores, las cuestiones de técnica lexicográfica, el estudio de la incorporación al español de americanismos –fundamentalmente – y de términos de las otras lenguas que codificaron ... Son, en fin, muchos los temas que han interesado y muy variadas las perspectivas desde las que el estudio de

CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN

estas obras se ha abordado.

Esas obras lingüísticas misioneras, no obstante, reflejan no solo las circunstancias históricas y lingüísticas de aquella época, sino también las variedades culturales documentadas de esas lenguas descritas según los parámetros de la lingüística de la época.

1.1. ANTECEDENTES Y ESTADO ACTUAL DE LA CUESTIÓN

Durante los siglos XVI al siglo XVIII los misioneros editaron gramáticas japonesas escritas en portugués, latín y español, e incluso vocabularios bilingües o trilingües editados en japonés-portugués, japonés-español y latín-japonés-castellano y ello tanto en Japón como en el archipiélago filipino. Existían varias artes y vocabularios de esta lengua que, desgraciadamente, ya no se conservan. Por ejemplo, de acuerdo con Streit (1928: 380), existía una gramática titulada *Arte da Lingua Japoneza* y un diccionario llamado *Vocabulario da Lingua Japoneza* escrito por Duarte da Silva (1536-1564); un *Arte del idioma Japon en caracteres Japones et Chinicos* escrito por Fr. Miguel Pérez, también llamado Michael de Preces (m. 1639) (Streit 1929, vol. V: 583-584; Satow 1888: 53); y, según Streit (1928, vol. V: 580), una gramática intitulada *Arte del idioma Japon por el corista Franciscano Fr. Diego de las Llagas, O.F.M. MS.*; e incluso, un diccionario trilingüe con el título *Diccionario Castellano-Latino-Japon. ms.* escrito por Cosme de las Llagas (m. 1634) que fue el primer sacerdote japonés que entró en la orden de los franciscanos¹.

Pero sí se halla un manuscrito aún conservado y desconocido, aunque inédito, titulado *ARTE de la lengua de Japón, sacado del que compuso en latín, è imprimio en Roma el m[uy] r[everendo] p[adre] f[ray] Diego Collado, del Orden de Predicadores. Traducido en castellano por f[ray] Juan de Jesús, Religioso Descalço de n[uestro] p[adre] s[an] Francisco* que se encuentra en el Archivo Franciscano Ibero-Oriental de Madrid (AFIOM). Esta arte japonesa de Juan de Jesús (s. XVII- c. 1706) escrita en castellano ha sido considerada simplemente como una mera traducción de la versión latina

¹ La autora ha consultado, especialmente, los fondos del Archivo Franciscano Ibero-Oriental de Madrid (AFIOM) y del Archivo Franciscano de Roma (AFR).

CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN

de la gramática de Diego Collado titulada *Ars grammatica Iaponicæ lingvæ* (AGIL 1632). Que sepamos, todavía no se ha publicado una monografía ni un estudio completo de esta obra en el ámbito científico de la historiografía lingüística ni ha sido ni transcrita ni estudiada.

Durante las últimas décadas, el interés por el estudio de las obras gramaticales y lexicográficas realizadas por los misioneros ha aumentado cada vez más, como demuestran los estudios de Hovdhaugen (1996; 2004), Zimmermann (1997a; 1997b; 1999; 2004; 2005; 2006; 2014), Ridruejo (2001; 2003a; 2003b; 2004a; 2004b; 2004c; 2005; 2006a; 2006b; 2006c; 2007a; 2007b; 2007c; 2008; 2009; 2014), Esparza Torres (2001; 2003; 2004; 2005; 2010), Sueiro Justel (2002a; 2002b; 2003; 2004), Zwartjes (1997, 2004, 2009, 2011) o García-Medall (2001; 2007; 2009; 2012; 2019). La mayor parte de los estudios se enfocan en el estudio de las lenguas indígenas de la Nueva España y de las lenguas filipinas del Extremo Oriente. Las gramáticas de las lenguas asiáticas, en particular la japonesa, escritas durante el siglo XVII y el XVIII también han sido estudiadas parcialmente, pero con el objetivo principal de reconstruir el japonés de aquella época. Ello es bien visible en trabajos tales como los de Landresse (1825; 1826), Humboldt (1826), Alvar (1997), Spear (1975), Maruyama (1981; 1984; 1986; 2004), Toyoshima (1987; 1989; 1995; 1996; 2005; 2011; 2012; 2013), Bae (2004; 2005; 2020; en prensa), Kishimoto (2005a; 2005b; 2010; 2014) y Zwartjes (2008; 2009). Sin embargo, hasta nuestros días existe un gran vacío con respecto a las gramáticas misioneras de la lengua japonesa editadas durante el siglo XVII y el XVIII a pesar de que sus autores emplearon también como modelo la gramática grecolatina e intentaron resolver problemas lingüísticos metodológicamente parecidos a los de los investigadores de las gramáticas occidentales.

Aunque se hayan publicado algunos artículos muy breves sobre la gramática de Juan de Jesús (Kazumasa 1965: 1-11; Fukushima 2013: 298), sigue siendo una necesidad investigar a fondo dicho manuscrito para ponerlo a la altura de otros estudios como los de las obras de Rodrigues, Collado y Oyanguren. En este sentido, un análisis más profundo sobre la gramática de Juan de Jesús puede completar con esta última pieza (hasta el momento) el rompecabezas que permita reevaluar el conjunto de las gramáticas misioneras

CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN

del japonés de autoría hispánica. En nuestra opinión, aún quedan varias partes irresueltas a la hora de desarrollar la investigación de la evolución de la historia de los textos historiográficos hispánicos sobre el japonés durante los siglos XVI al XVIII desde una nueva perspectiva que la mayor parte de los investigadores japoneses u occidentales no han podido estudiar hasta el momento.

1.2. PLANTEAMIENTO DE LA TESIS

El contexto histórico-lingüístico tanto de la gramática de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) como del intento de la reinterpretación del misionero en cuanto a la lengua japonesa, suponen un verdadero reto para Juan de Jesús a la hora de proponer un arte gramatical útil para la enseñanza, e incluso para el aprendizaje de dicha lengua por parte de los españoles en el archipiélago filipino. Por ejemplo, el prólogo *al lector* (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 3r- fol. 3v), muestra que el autor se dio cuenta de la necesidad de mejorar la gramática de Collado para renovar el método de la enseñanza y el aprendizaje de dicha lengua. Sin una datación concreta del manuscrito de Juan de Jesús ha sido difícil contextualizarlo, pero del contenido de dicha arte podemos sacar algunas huellas históricas y temáticas a lo largo de esta tesis (*cf.* capítulo III). También existen algunas referencias indirectas sobre la fecha de elaboración de esta obra para poder aventurarnos a proponer una fecha aproximada con bastante certidumbre.

En nuestra opinión, es imprescindible no sólo publicar una monografía con una investigación completa sobre la mencionada Arte de Juan de Jesús, sino también estudiar la gramática de Juan de Jesús de la misma manera como se ha hecho con las obras de João Rodrigues (1531-1634), de Diego Collado (c. 1587- c. 1641) y de Melchor Oyanguren de Santa Inés (1688-1747), puesto que se trata de obras íntimamente vinculadas. Asimismo, a través de la recuperación y los análisis del arte de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682), podemos completar el campo de lingüística misionera de la lengua japonesa desde sus orígenes del siglo XVI-XVIII tanto en el Japón como en las Filipinas. En torno a la aparición antes y después de dicha arte de Juan de Jesús, hemos encontrado y consultado siete manuscritos conservados hasta nuestros días de la gramática japonesa y cuatro

CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN

vocabularios escritos durante los siglos XVII y XVIII, obras que empleamos para elaborar esta tesis:

1. *Arte da Lingoa de Iapam* (Rodrigues ALI, 1604-1608).
2. *Arte breve da lingoa iapoa* (Rodrigues ABLI, 1620).
3. *Arte de lengua japona que ita por las partes de la oracion, conviene a saber n^e, pron^e, verbo, participio, adverbio, preposicion, conjuncion, interjeccion, sintaxis y quantas* (Collado ALJapona ms. BAV. s.d.).
4. *Arte della lingua giapponese* de Diego Collado (la versión italiana) (Collado ALG ms. BAV. s. d.).
5. *Ars grammaticae iaponica lingvæ* (Collado AGIL, 1632).
6. *ARTE de la lengua de Japón, sacado del que compuso en latín, è imprimio en Roma el m[uy] r[everendo] p[adre] f[ray] Diego Collado, del Orden de Predicadores. Traducido en castellano por f[ray] Juan de Jesús, Religioso Descalço de n[uestro] p[adre] s[an] Francisco* (Juan de Jesús, no contiene la fecha de la producción en el manuscrito, ALJapón ms. AFIO, c. 1682).
7. *Arte de la lengua japona, dividido en quatro libros según el arte de Nebrija, con algunas voces propias de la escritura, y otras de los lenguajes de Ximo y del Cami y con algunas perífrasis y figuras* (Oyanguren ALJapona, 1738).
8. *Dictionarium Latino Lusitanicum, ac Iaponicum* (anónimo DLLI, 1595), que es el diccionario latino-portugués- japonés.
9. *Vocabvlario Iapam-portugués* (anónimo VIP, 1603-1604), que se refiere al vocabulario japonés-portugués.
10. *Vocabulario japonés-español* (anónimo VJE, 1630).
11. *Dictionarium sive thesauri linguae iaponicae compendium* (Collado DTLIC, 1632), que es el trilingüe latín-español-japonés.

1.3. HIPÓTESIS DE TRABAJO

Las referencias conocidas de las fuentes eclesiásticas (Juan de San Antonio 1728a: 134; Henríquez 1728: 145-146; Huerta 1865: 527-528; y Platero 1880: 312) e incluso

CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN

algunos investigadores modernos casi siempre han tratado la gramática de Juan de Jesús como una sencilla traducción española de la gramática de Collado (Zwartjes 2010; Saracho Villalobos 2016). Ahora nos preguntamos a qué se refiere exactamente una regla de oro de la traducción. Lo que sabemos de la definición de la traducción es la fidelidad absoluta al contenido original. Según García Yebra (1994: 311), se traduce lo que dice el original, no se traduce nada que el original no diga, y se ha de traducir todo con la corrección y naturalidad que permita la lengua e incluso con la libertad necesaria en cuanto al estilo. De ahí se derivan distintas hipótesis de interés para esta tesis.

La cuestión principal es si el arte gramatical de Juan de Jesús es una mera traducción de la edición latina o bien de las versiones españolas de la gramática de Collado. Si la respuesta es negativa, ¿podría ser un sencillo suplemento de la versión española del arte gramatical de Collado? Si el resultado del análisis tampoco es positivo, ¿podría tratarse de una refundición única? De acuerdo con las indicaciones de los intentos de reevaluar y de reorganizar el *Ars* gramatical de Collado que veremos en el capítulo III, IV y V, podremos examinar más adelante con datos más concretos la propia arte de Juan de Jesús.

El segundo aspecto que queremos dilucidar es si el arte de Juan de Jesús es otro modelo o una fuente principal del *Arte de la lengua japona* (1738) de Melchor Oyanguren de Santa Inés. El Arte de Juan de Jesús no lleva la fecha de la edición en el manuscrito. No obstante, existen referencias externas de que se escribió a fines del siglo XVII, concretamente en 1682. De este modo, es posible que fuera otra fuente principal de la obra de Oyanguren. En base a las novedades empleadas por Juan de Jesús, como ciertos términos metalingüísticos, los títulos de subcategorías de las partes de la oración, la manera de describirlas o una gran parte del arte idéntica, podría considerarse una de las fuentes principales de la obra de Oyanguren. Si la respuesta es positiva, nos interesa investigar los rastros de las reinterpretaciones en el ámbito científico de la historiografía lingüística. Éste es un aspecto que, según creemos, nunca se ha estudiado satisfactoriamente hasta este momento.

1.4. OBJETIVOS

El objetivo principal de esta tesis es ofrecer una monografía con los análisis completos del manuscrito de Juan de Jesús en el ámbito de la historiografía de la lingüística misionera, sobre todo en comparación tanto con las obras lingüísticas de Diego Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.; AGIL, 1632) e incluso las artes de João Rodrigues (ALI, 1604-1608; ABLI, 1620), como con el arte de Melchor Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738). En el último apartado de esta tesis, también añadimos la transliteración del arte de Juan de Jesús.

El propósito esencial de esta tesis es no sólo rellenar el hueco o la laguna entre la gramática de Collado y la de Oyanguren, sino también pretender completar el campo de lingüística misionera hispánica de la lengua japonesa desde sus orígenes en el siglo XVI hasta el siglo XVIII, tanto en Japón como en las islas Filipinas. En torno al *Arte* de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) encontramos ecos en forma de paradigmas gramaticales de la gramática de Manuel Álvares (1526-1582) intitulada a *De Institvione grammatica libri tres* (Amakusa, 1594) que João Rodrigues ha consultado para elaborar sus artes y Juan de Jesús ha aprovechado para escribir la suya. Sobre la base de las hipótesis de trabajo sobre las relaciones entre las distintas artes, podemos esquematizar las materias en la gramática de Juan de Jesús de acuerdo con la figura 1 y las de los vocabularios mediante la figura 2.

De este modo, podemos observar, e incluso completar, no solo el contexto histórico y el lingüístico relevante para el estudio del arte de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682), sino también la postura ideológica general que se desprende de los textos hispano-japoneses elaborados por los misioneros españoles (algunos de los cuales estuvieron en Japón y otros nunca lo hicieron) durante los siglos XVII y XVIII.

CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN

FIGURA 1. Las obras gramaticales (artes) en el contexto histórico del *Arte* de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682)

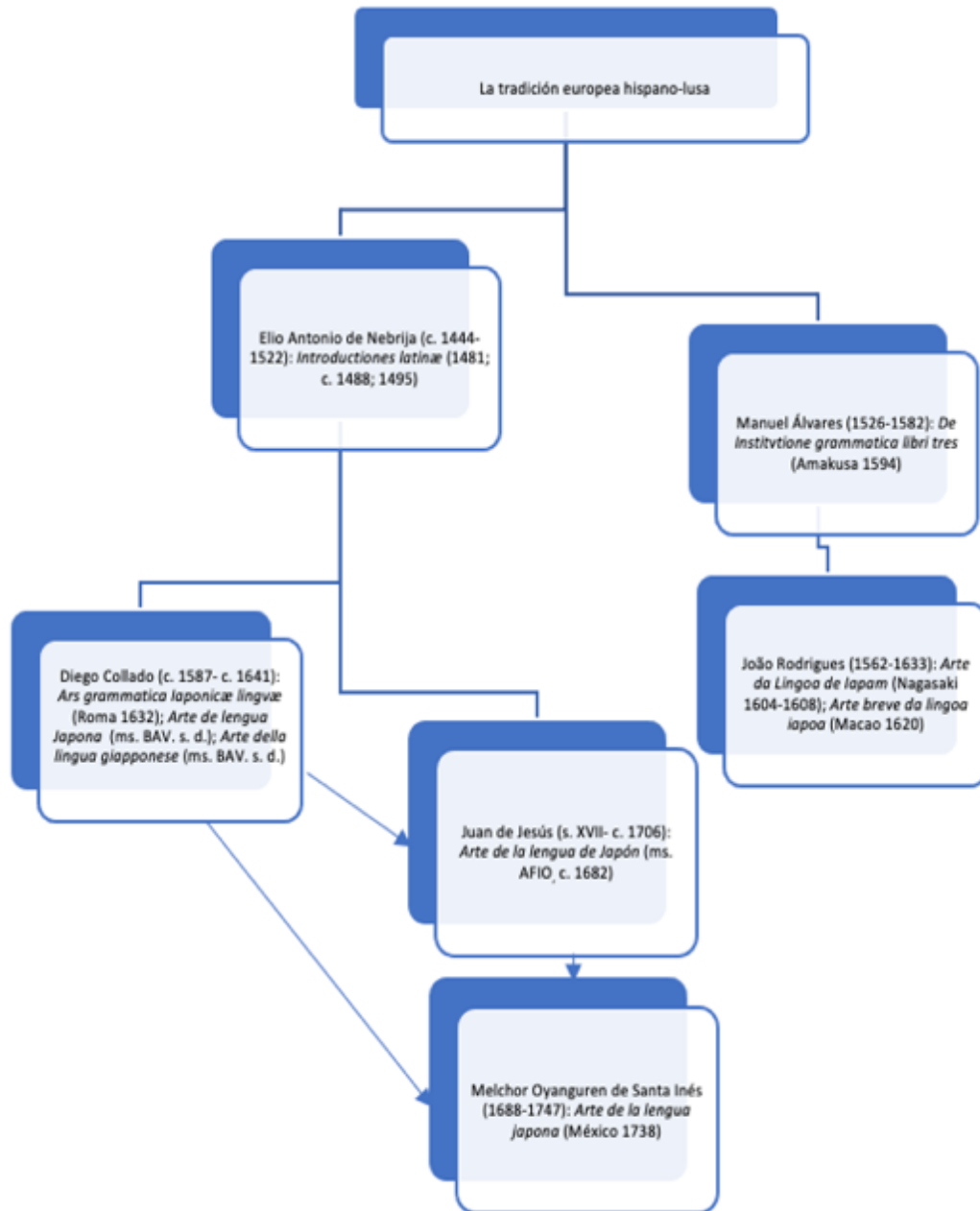
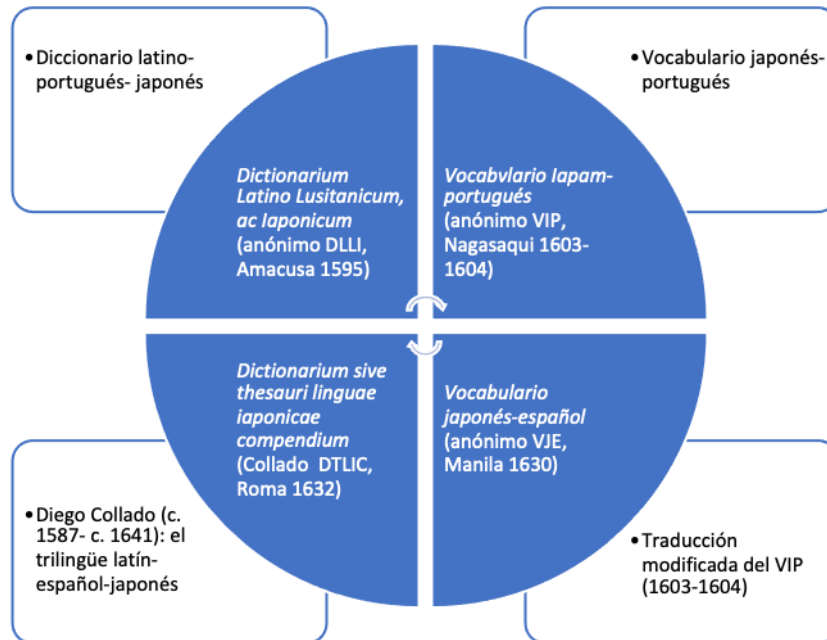


FIGURA 2. Las obras lexicográficas (Vocabularios) en el contexto histórico del *Arte* de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682)



1.5. METODOLOGÍA

Nuestra investigación es un estudio de la historiografía lingüística misionera. Se ocupa de abordar su estudio de diversas maneras o desde diversas perspectivas. Como se ve en la propia denominación de *la lingüística misionera*, es «precisamente en virtud de la naturaleza de sus autores y de la finalidad principal que tenía su trabajo por lo que el término de misioneras se aplica a estas obras» (Ridruejo 2007: 435). El estudio de la gramática misionera, tal como lo entendemos en nuestra tesis, trata del punto de vista historiográfico y lingüístico y forma parte tanto de la historia de la lingüística como de la historia de la gramática documentada (Hovdhaugen 1996: 10).

De acuerdo con las palabras de Esparza Torres (2003: 67-68), el estudio de la lingüística misionera se puede abordar desde varias perspectivas. Por ejemplo, nosotros creemos que, al menos, desde el campo de la historiografía lingüística (*cf.* Hanzeli 1969; Sueiro Justel 2003; Koerner 2004; Hovdhaugen 2004; Zimmermann 2004; Ridruejo 2007;

CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN

Swiggers 2007; Esparza 2010; Zwartjes 2009 y 2010; y González Carrillo 2010a; 2010b, entre otros); desde la perspectiva de la pragmática histórica intercultural (García-Medall 2009) y de la ideología de sus autores en sus contextos históricos específicos (Esparza Torres 2003; Swiggers 2019; Bae 2020).

Tanto el estudio de la lingüística misionera como el de la historiografía lingüística manifiestan «una gama muy basta de productos del pensamiento y del quehacer lingüísticos» (*cfr.* Swiggers 2009: 67-69). Su complejidad radica en su interdisciplinariedad. Los procedimientos de esta tesis son tanto descriptivos como interpretativos y reevaluativos, de modo que emplean los mismos objetivos de la historiografía de la lingüística a los que se refiere Swiggers (2009: 67), esto es, los siguientes:

- a. la variedad de tradiciones;
- b. la variedad de aproximaciones;
- c. la variedad de «productos lingüísticos»;
- d. la de contextos sociales y culturales que constituyen el curso evolutivo de la lingüística.

Nuestra tesis trata de adaptar tales procedimientos y las perspectivas de la historiografía de la lingüística. De acuerdo con la afirmación de Gómez Asencio, Montoro del Arco y Swiggers (2014), la historiografía de la lingüística se aplica tal como indican:

[...] no solamente por una mirada constantemente actualizada hacia la historia de la reflexión y de la práctica lingüísticas, sino por una preocupación continua por reflexionar sobre los principios, presuposiciones e implicaciones de la labor historiográfica, sobre la delimitación del campo, sobre el valor científico y educativo de la disciplina [...] (Gómez Asencio, Montoro del Arco y Swiggers 2014: 295-296).

Las siguientes palabras de Swiggers (2009) resultan imprescindibles para dilucidar el uso apropiado de los métodos historiográficos en nuestro trabajo:

Por *historiografía* (de una disciplina) entiendo el proceso de descripción y de comprensión de los productos así como del quehacer que constituyen y caracterizan la (historia de la) disciplina en cuestión. Concebida de tal modo, la

CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN

historiografía abarca una prosopografía de autores (cf. Stammerjohann ed. 1996) y una documentación (bio)bibliográfica [=epihistoriografía], y, principalmente, una descripción (analítica y sintética) combinada con una interpretación. Tanto la descripción como la interpretación pueden, y suelen, tomar formas diferentes, según el objeto y el periodo descritos, según el tipo y la cantidad de materiales a disposición del historiador, y según la perspectiva y la metodología adoptadas por este último. Y justamente esta variación en las aproximaciones nos señala la presencia, muy a menudo implícita, de opciones *metahistoriográficas*, que afectan al historiador y a su relación con el objeto que se propone describir. (Swiggers 2009: 68).

Asimismo, los métodos de nuestra investigación proponen abordar el campo de la epihistoriografía («apoyo documental») y la metahistoriografía («base de referencias teóricas») (Swiggers 2009: 68) porque «en el campo de la historiografía de la lingüística – y de la epihistoriografía y metahistoriografía – queda mucho por hacer» (*Ibidem*: 72), además de la antropología lingüística y la cultural. No obstante, se plantean a menudo ciertos problemas en lo relativo a las terminologías lingüísticas y a la metodología que atañen al estudio de la lingüística misionera, según manifiestan Esparza (2010: 203-204), Esther Hernández (2013: 224-227) y Gómez Asencio, Montoro del Arco y Swiggers (2014: 266), en relación con la lingüística española. En nuestra tesis tendremos que enfrentarnos a dichos problemas.

Zimmermann (2004: 22) propone las siguientes áreas fundamentales de interés (en realidad, dos perspectivas diferentes) para la lingüística misionera: a) la historiografía de la lingüística misionera descriptiva y b) la historiografía de la lingüística misionera evaluativa. Prosigue afirmando que la primera tiene por objeto reconstruir el desarrollo de la lingüística misionera. La segunda se ocupa de compararla «con otras formas de las ciencias del lenguaje» y evaluar sus «logros y errores». (*Cfr.* Chávez Fajardo 2015). Según creemos, el primer tipo es el más usual, como demuestra González Carrillo (2010a y 2010b) y el segundo, en nuestra opinión, es el más relevante porque presupone lo anterior y constituye un estudio completo (p. ej., Bae 2004; 2005; en prensa), es decir, un estudio tanto pretérito como prospectivo. Nuestra tesis pretende ser tanto descriptiva como propiamente evaluativa, en tanto quisiera proporcionar una imagen compleja de la historiografía lingüística hispano-japonesa a través de textos parcialmente descritos hasta

CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN

ahora y que constituyen todo un corpus de extraordinario interés historiográfico sobre la lingüística misionera de la lengua japonesa.

El objeto principal de nuestra tesis (de acuerdo con dichos métodos del estudio de la historiografía lingüística), es estudiar el *Arte* de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682). Pretendemos analizar la influencia de sus antecesores y el grado de innovación por parte del misionero franciscano. Es preciso observar e investigar sus fuentes, sus citas y los métodos descriptivos que influyeron en el *Arte* de Juan de Jesús elaborado en las islas Filipinas. Para ello, empleamos dos perspectivas que consideramos relevantes para constituir el marco teórico de esta tesis como sigue: a) la perspectiva historiográfica de la lingüística misionera; y b) la perspectiva del estudio de la interfaz entre la descripción gramatical del otro y de su cultura para el análisis de la praxis descriptiva pragmático-intercultural e interlingüística.

En primer lugar, por lo que hace al primer aspecto, con objeto de estudiar la influencia lingüística desde la perspectiva historiográfico-comparativa, el artículo «On the Problem of ‘Influence’ in Linguistic Historiography» de Koerner (1987: 13-28) nos sirve como base teórica para establecer la metodología fundamental que ha de informar esta tesis. Koerner introduce como ejemplos tres criterios de influencia fundamental en la historiografía lingüística:

- a. el primero es el criterio de la «data biográfica» de los autores;
- b. el segundo es el de los «paralelos textuales» del texto o los textos objetos de estudio;
- c. el último es el del conjunto de citas directas de los autores en las obras investigadas.

Siguiendo el primer criterio, el de la «data biográfica» en torno a la vida de Juan de Jesús (s. XVII- c. 1706) e incluso en torno a su arte (ALJapón ms. AFIO, c. 1682), nos encontramos con el siglo XVII y las islas Filipinas, que es el lugar más que probable de la producción del *Arte*. Con respecto al segundo criterio, el de los «paralelos textuales» resulta mucho más complicado el poder evaluar los textos debido a la escasez interna de

CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN

referencias en las propias obras analizadas. Por ejemplo, el *Arte de la lengua japona* de Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738) en que el misionero nunca menciona el nombre de Juan de Jesús ni su *Arte de la lengua Japón*. En este sentido podemos comparar sistemáticamente los textos de Oyanguren con el arte inédita de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) y desarrollar la respuesta al segundo de los interrogantes de esta tesis, que es si el arte de Juan de Jesús es otro modelo o una fuente principal del *Arte* japonés de Melchor Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738). En cuanto al último de los criterios mencionados, el «conjunto de citas directas de los autores», únicamente hallamos la mención del nombre de João Rodrigues (1531-1634) y del de Elio Antonio de Nebrija (c. 1444-1522) en el *Ars* de Diego Collado (AGIL, 1632). Sin embargo, Juan de Jesús no cita dichas referencias hechas en latín por su antecesor Collado.

En el *Arte* de Juan de Jesús, el misionero franciscano ha consultado o cita expresamente las siguientes obras: a) la versión española del *Ars* de Diego Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.); b) el *Vocabulario Iapam-portugués* (anónimo VIP, 1603-1604); c) el *Vocabulario japonés-español* (anónimo VJE, 1630); y d) posiblemente, el *Dictionarium Latino Lusitanicum, ac Iaponicum* (anónimo DLLI, 1595) e incluso el vocabulario latín-japonés-castellano de Collado que es el *Dictionarium sive thesauri linguae iaponicae compendium* (DTLJC, 1632).

Es muy significativo analizar cómo ha sido el proceso de elaboración de los textos hispano-japoneses producidos fuera de Japón, en particular en las Filipinas. En ellos, sobre todo tanto en el arte de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) como en el arte de Oyanguren (ALJapona, 1738), encontramos algunos fenómenos lingüísticos que son muy típicos (si bien no exclusivos ni originales) de las gramáticas misioneras del archipiélago filipino tales como el concepto metalingüístico de *facere facere* y el de la *ligatura*. Mediante las descripciones de dichos conceptos, que eran un empleo común en las gramáticas de las lenguas filipinas, se muestra también gran parte de la postura ideológica de los textos hispano-japoneses elaborados fuera de Japón durante los siglos XVII y XVIII (*cfr.* Bae 2020).

En segundo lugar, al investigar las huellas de la tradición de la lingüística

CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN

misionera, en particular, de las lenguas filipinas encontradas en los textos hispano-japoneses durante dos siglos, concretamente, el s. XVII y el s. XVIII, las investigaciones de Ridruejo sobre la lingüística misionera, especialmente, de las lenguas filipinas (Ridruejo 2001; 2004a; 2004b; 2004c; 2005; 2006c; 2007c) resultan imprescindibles, en nuestra opinión, para elaborar una metodología adecuada a la hora de analizar los fenómenos gramaticales en las artes de la lengua japonesa. Sus investigaciones también sirven, y no podía ser de otro modo, como hitos muy importantes para abordar nuestro tema a lo largo de la tesis.

Dicho autor demuestra que este metalenguaje gramatical es habitual en la descripción de las lenguas filipinas. Nosotros consideramos en esta tesis que dichos fenómenos también se dan en las descripciones misioneras del japonés, según pretendemos demostrar. Nuestra tesis implica que algunos de sus métodos y acercamientos resultaron ser una fusión entre los procesos descriptivos de *exogramatización* y de *endogramatización*. En concreto, cuando no se hallaban categorías similares o bien comparables a las de la tradición gramatical conocida por los misioneros, Juan de Jesús no solo busca paralelos literales que pudieran responder a las realizaciones de la lengua japonesa, sino que también llevaba a cabo la descripción a través de un conjunto de usos prácticos. De este modo, Juan de Jesús adaptó la tradición anterior, explica la lengua y la reduce a reglas de uso según el molde gramatical de la tradición del Viejo Mundo en su vertiente hispánica. Por consiguiente, en esta tesis nos centramos en las diferencias en vez de en las similitudes a la hora de examinar las influencias y las posibles innovaciones de Juan de Jesús para la descripción del japonés.

Por lo que hace al segundo de los aspectos reseñados, el de la interfaz entre la descripción gramatical del otro y de su cultura para el análisis de la praxis descriptiva pragmático-intercultural e interlingüística, observamos lo siguiente de acuerdo con Enfield (2002: 3): «We find gramatical constructions directly encoding cultural values». Semejante afirmación es perfectamente coherente con la obra lingüística misionera hispánica, puesto que puede observarse al analizar la complejidad de los sistemas morfosintácticos relativos al empleo pragmático intercultural e interlingüístico que encontramos en los textos

CAPÍTULO I. PRESENTACIÓN

hispano-japoneses de los misioneros elaborados durante los siglos XVII- XVIII (por ejemplo, en el análisis de la cortesía verbal o en el de las partículas del japonés). Por ello, empleamos los conceptos básicos de la pragmática intercultural e interlingüística elaborados por Brown y Levinson (1987 [1978]), Levinson (1989 [1983]), Scollon y Scollon (1997 [1995]) y Hernández Sacristán (1999) para interpretar las categorías pragmáticas que se derivan de las descripciones hispánicas sobre la lengua japonesa. Se trata de aplicar conceptos teóricos de la pragmática intercultural al contacto lingüístico derivado de la globalización que se produjo entre Occidente y Oriente en los siglos XVI, XVII y, en menor grado, XVIII.

CAPÍTULO II.

MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (ss. XVI-XVIII)²

² Hemos consultado las siguientes referencias: Tramón Castillo (2006: 41-57): «El catolicismo en Japón. Testimonio del encuentro de dos culturas»; Rocha Pinto (2010: 147-180): «El método de acomodación jesuita y la evangelización de las órdenes mendicantes en China Imperial»; Cabezas (2012): «El siglo ibérico de Japón. La presencia Hispano-Portuguesa en Japón (1543-1643)»; Arimura (2013: 90-111): «Trascendencia geográfica e institucional de los métodos de evangelización: una reconsideración acerca de las empresas apostólicas del Japón moderno temprano»; González Linaje (2013): «La introducción del idioma chino en Occidente: un paseo por los siglos XVI al XVIII (de la anécdota al intelectualismo)»; Montero Díaz (2016: 193-229): «Budismo y cristianismo en Japón a través de los testimonios literarios misionales. Siglos XVI y XVII»; y Montero Díaz (2017: 97-121): «La evangelización en tierra de los “japonés”».

2.0. INTRODUCCIÓN

Tras el Tratado de Tordesillas en 1494, los europeos, sobre todo, los portugueses y los españoles, buscaban su propia ruta marítima para llegar al Extremo Oriente por motivos eminentemente comerciales pero también religiosos. Los primeros pasaron a África, India y embarcaron a China en 1514. Luego, en 1543, alcanzaron el Japón con los misioneros religiosos. En cuanto al inicio de la cristianización en el Japón, comienza con el desembarco accidental de los comerciantes portugueses en la costa del sudoeste de dicho país, que en el libro del viaje de Marco Polo (1254-1294) se presenta como *Jipango*, pero que aún era desconocido. No obstante, para algunos autores, la misión más intensa en dicho país comenzó antes de la misión de la China. Sin embargo, este es un extremo aún no comprobado. Después del descubrimiento de la Nueva España por Colón en 1495, los españoles pusieron un pie en el archipiélago filipino con la llegada en 1521 al mando de Magallanes en la que sería la primera vuelta marítima culminada por Juan Sebastián Elcano. Evangelizar era el objetivo principal de los misioneros llegados al Extremo Oriente, e n particular en China, según se desprende del libro titulado a *Il Milione* (El mill-

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

ón c. 1300) escrito por el comerciante veneciano Marco Polo (1254-1294), conocido en chino como Mǎkěbōluó (马可波罗), sobre sus viajes a este continente por «la ruta de la seda» (Boxer 1993 [1951]: 1). Es un hecho bien sabido que los europeos salieron del Viejo Mundo con dos objetivos principales. El primero era cristianizar al resto de los pueblos del mundo y el segundo fue, sin duda, la búsqueda de las riquezas en el Extremo Oriente, especialmente, la de China, una gran potencia económica, cultural y política hasta mediados del siglo XVIII. Para los sacerdotes enviados a Asia, antes de nada, el principal motivo era entrar en China, expandir la doctrina cristiana por el país y predicar el mensaje cristiano a los países circundantes. Los misioneros jesuitas tales como Francisco Xavier (1506-1552), Alessandro Valignano³ (1539-1606), Matteo Ricci (c. 1553-1610), Ruggieri (s. XVI-1607), y más adelante, Alfonso Vagoni (1566-1640) y Giulio Aleni (1582-1649) pudieron iniciar la misión evangelizadora en China. Desde 1583, los últimos cuatro misioneros jesuitas italianos intentaron catequizar a los chinos, en particular a aquellos que pertenecían a los estamentos nobiliarios de la sociedad.

En el siguiente apartado tratamos los motivos y la estrategia de los misioneros en Japón, las Filipinas y China. Lo que ahí se dirá no sólo debe de situarnos mejor en el contexto histórico de los misioneros españoles en Asia, sino también nos ha de permitir entender mejor de qué manera los sacerdotes de las distintas órdenes influyeron en el método de la catequización o en la manera de estudiar la lengua local. También se podría resolver la siguiente cuestión: ¿qué razones en el Extremo Oriente, sobre todo en Japón y en China, hicieron que los sacerdotes misioneros se centraran más en el aprendizaje de las lenguas locales y dejó una situación sociopolítica más multilingüe mientras que en el Nuevo Mundo la situación tendió un poco más a la españolización lingüística (en especial desde el siglo XVIII)?

³ Según algunos autores, Valignano: «fue quien más escribió sobre las costumbres de los japoneses del siglo XVI [...] El P. Alessandro Valignano, fue superior de las misiones de los jesuitas del Extremo Oriente, desde 1573 hasta 1606» (Gardini 1995: 183).

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

2.1. LOS MOTIVOS Y LA ESTRATEGIA DE LOS MISIONEROS

La situación cultural, económica, política y religiosa con la que se enfrentaron los misioneros en Japón, Filipinas y China, sin embargo, era muy diferente a la situación que se había dado y se daba en la América hispánica. Las religiones locales de aquellos países asiáticos ya se habían establecido en la mente de los pueblos desde hacía siglos, las actitudes étnicas de la sociedad y la política del gobierno penetraron profundamente a la cultura y las lenguas respectivas a lo largo del tiempo. Estos factores les resultaron a los sacerdotes europeos mucho más complicados de lidiar y fueron, de hecho, más lentos a la hora de adaptarse a la cultura y a las costumbres locales, así que necesitaron, por lo tanto, otro método misional en Asia.

2.1.1. MOTIVOS ECONÓMICOS VS. MOTIVOS RELIGIOSOS

Tras casi tres siglos de conocimiento de la existencia del Japón por parte de los europeos, el *desideratum* de embarcarse hacia dicho país se hizo realidad por casualidad. En 1543, una expedición de portugueses naufragó en la costa japonesa a causa del mal tiempo, entre el archipiélago filipino y el Japón, país que no conocían hasta ese momento a pesar de estar situado cerca del archipiélago filipino. A mediados del siglo XVI Japón se encontraba en una situación política inestable por la descentralización del poder político debido a las guerras civiles entre los diferentes señores feudales llamados *daimyō* (en kanji, 大名) y a los japoneses les interesaba especialmente el comercio seguro con los europeos (Boxer 1993 [1951]: 13).

El interés económico entre los japoneses y los mercaderes europeos facilitó la entrada de los misioneros religiosos en el país. La autoridad central japonesa no tenía la capacidad de controlar a los piratas-mercaderes japoneses (jap. *wakou* 倭寇). Tanto los *daimyō* (大名) como el soberano feudal sintieron la necesidad estratégica de disponer de armas de fuego y de pólvora, como las que los portugueses podían proporcionarles. Así, las órdenes religiosas misioneras aprovecharon esta situación del Japón y entraron fácilmente en el país de la mano de los comerciantes sin la intervención del poder central del reino.

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

Según las circunstancias japonesas, les debería de resultar sencillo a los sacerdotes europeos llevar a cabo la misión religiosa.

No obstante, la situación cultural y religiosa que los pueblos tenían impidieron que la misión tuviera éxito. La religión *shintó* o sintoísmo, el budismo y el confucianismo ya habían penetrado profundamente en la norma moral y social, y en la mentalidad de los japoneses. En otros países cercanos al círculo de influencia de China tales como Corea, Japón o Vietnam, también las religiones populares como el confucianismo, el budismo y el taoísmo influyeron directamente en la sociedad. Por los factores circunstanciales, los sacerdotes europeos no sólo tuvieron que tener en cuenta la lengua vinculada con las religiones locales, sino también la dificultad extrema de implantar el cristianismo en el Extremo Oriente. Eso permitió a los sacerdotes misioneros dedicarse a estudiar con dedicación las lenguas locales más importantes.

Los japoneses, como la mayoría de los pueblos de alrededor de China, recibieron a los europeos, sin embargo, como «bárbaros extranjeros» (Cummins 1979: 42). Despreciaron a los extranjeros de la misma manera como los colonos europeos vieron, muy a menudo a los indios de América. Los misioneros se veían en la obligación de demostrar que la cultura europea no era inferior a la japonesa. Quizás esta sea la segunda razón por la cual se necesitó otro método misional en Japón, incluso distinto al empleado en China y otro más en el archipiélago filipino.

2.1.2. CONFLICTO POLÍTICO Y SU CONFRONTACIÓN

La rápida extensión de la religión cristiana entre los estratos sociales populares vino a verse como una amenaza por parte de la sociedad asiática como la japonesa, de suyo muy jerarquizada. También se creyó una amenaza a la autoridad del emperador. La consecuencia más conocida fue la expulsión de los religiosos europeos del Japón (tras el Gran Martirio de Nagasaki de (1622) e incluso la de los japoneses que se convirtieron al cristianismo. En el caso de Japón, el puro interés económico de la autoridad japonesa chocaba con el puro interés religioso de los misioneros europeos, en particular de los

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

misioneros portugueses y españoles, lo cual causó una situación política complicada y la persecución de dichos europeos religiosos (incluidos los japoneses convertidos al cristianismo). Luego, se empezó la expulsión de los religiosos, e incluso de los japoneses convertidos en cristianos. Aunque las circunstancias históricas y políticas internas del país hicieron difícil la presencia de los europeos religiosos debido a las continuas persecuciones, los misioneros lo arriesgaron todo por transmitir la fe al pueblo. La autoridad central japonesa ya no lo toleraba y el Imperio japonés cortó toda relación con los portugueses y españoles alrededor de 1639.

Durante el siglo posterior siguieron saliendo de Japón y llegando a *reinos adyacentes de la China* los misioneros cristianos destinados en aquel país de acuerdo con el prólogo de Oyanguren, «Parecer» (ALJapona, 1738: fol. 5r) y «Censura» (*Ibidem*: fol. 7r), en el que describe el contexto histórico del siglo XVII en torno a la expulsión de los europeos, sobre todo cristianos.⁴ Tanto tras la expulsión de los misioneros hispanoportugueses durante la primera etapa de la evangelización cristiana de Japón como la prohibición de su entrada en dicho país, los misioneros supervivientes se establecieron en las Filipinas. De acuerdo con el prólogo de Oyanguren (ALJapona, 1738: fol. 7r), en pleno siglo XVIII el misionero vasco ilustra las dificultades de reemprender el aprendizaje del japonés fuera de ese territorio y, todavía manifiesta la esperanza de poder volver a Japón. Sin embargo, la entrada allí aún era imposible. Los misioneros estudiaban el japonés sin «expertos» en esa lengua, utilizando los textos o bien los «resúmenes confusos» que se habían publicado en el siglo anterior con la idea de ser capaces de entender a los habitantes de «aquellos reinos» (*cfr.* Bae 2005: 24).

Asimismo, los comerciantes e inmigrantes japoneses empezaron a venir y establecerse en los puertos de Cochinchina, Camboya, Siam y, sobre todo, de la isla de Luzón, en las Islas Filipinas. (Jennes 1973 [1959]: 149-174). El archipiélago filipino, por tanto, actuó no solo como lugar de encuentro para los comerciantes europeos y los

⁴ El Imperio volvió a abrir las puertas del país en 1854 para los cristianos, así que se puede denominar el tiempo anterior al cierre de las puertas del Imperio como la primera época cristiana en Japón (1549-1632) (Boxer 1993 [1951]: 248).

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

mercaderes de otros países alrededor de la China a partir de 1561 (Sueiro Justel 2002). Además, sirvió como lugar de punto de partida para los sacerdotes misioneros a fin de cumplir la labor misional en el Extremo Oriente. Las palabras de Valles (1992) son muy útiles para conocer el contexto en el que se desempeñaban:

[...] el contacto con chinos y japoneses, principalmente, sirvió para que muchos religiosos se iniciaran en el aprendizaje de la lengua respectiva y adquirieran no pocos conocimientos acerca de la cultura y modo de ser de aquellos orientales residentes en Filipinas. Asimismo, consta que bastantes misioneros realizaron entre ellos una labor social, educacional y evangelizadora. Incluso, tuvo lugar ya entonces un intercambio cultural en el que algunos chinos y japoneses ayudaron a que los misioneros llevaran a cabo estudios, traducciones y publicaciones de diversa índole y se orientaran en cuanto a las estrategias misionales propias de cada país oriental. Así se explica que cuando los religiosos eran destinados a un determinado país asiático, muchos de ellos conociesen ya ciertos aspectos de la lengua y cultura del campo misional asignado (Valles II, 1992: 760).

Hoy es un hecho poco conocido entre los historiadores que existía un establecimiento japonés con un gran número de católicos que se instaló en la norteña isla de Luzón. Según Jennes (1973 [1959]: 149-174), el más antiguo establecimiento japonés con un gran número de católicos se ubica en esta isla norteña de las Filipinas. En 1601 llegaron cien japoneses a Manila, dado que se habían convertido y tuvieron que marcharse del Japón junto con los religiosos católicos. Al parecer, este fue el primer contacto que se registra en las fuentes históricas entre los franciscanos y los católicos japoneses en el archipiélago filipino. Dichos franciscanos recibieron a este grupo de cristianos japoneses y se encargaron de cuidarlos y acogerlos en Dilao, Filipinas. Por otra parte, de acuerdo con Sola (2012: 104) existe una carta de Juan de Silva, datada en 1614, donde se informa de la «existencia de una *colonia japonesa* en las Filipinas»:

De las Filipinas, desde este año de 1614, sólo llegaban avisos de la persecución de los cristianos japoneses y la ciudad de Manila llegó a quejarse de lo numerosa que era la colonia japonesa: de los hombres con los que el gobernador Juan de Silva

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

contaba en Manila, mil quinientos eran hispanos y quinientos japoneses, proporción en verdad alta. (Sola 2012: 104)⁵

Así mismo, la presencia japonesa en las cercanías de Manila eran una realidad incontrovertible durante el siglo XVIII, según demuestran las crónicas hispánicas de la época: (Arimura 2011, consultado el 3/11/2020).

En el siglo XVIII, Juan Francisco de San Antonio, en sus *Chronicas de la apostólica provincia de S. Gregorio de religiosos descalzos de N.S.P.S. Francisco en las islas philipinas, China, Japón, & c*, aportó noticias relativas a la presencia de los japoneses dentro y fuera de Manila, de tal forma que señaló el interés de las autoridades civiles y religiosas de Filipinas en los comerciantes japoneses cristianizados que llegaban a Manila para realizar una apertura comercial y la evangelización en aquella tierra. Asimismo, este tema relativo a la vivencia que tuvieron los frailes con los japoneses en Filipinas fue ampliado por Domingo Martínez en su Compendio histórico de la apostólica provincia de San Gregorio de Philipinas de religiosos menores descalzos de N.P. San Francisco. En esta obra, el autor dilucidó la política y el plan misional en el Extremo Oriente, ya que se planeó convertir Manila en el lugar de capacitación para las próximas misiones en otros países asiáticos. Para el proyecto misional de Japón, se propuso “que la provincia diése un convento cerca de Manila, en que los dichos religiosos morassen y aprendiesen lengua japona”. Por ende, en el pueblo de Dilao, cerca de Manila, se estableció un centro donde los frailes pudiesen convivir con los japoneses que radicaban en Filipinas y aprendiesen no sólo el idioma, sino también la idiosincrasia y las costumbres japonesas, como parte de la preparación para emprender las labores apostólicas en Japón. De igual modo, el autor registró datos sobre las fundaciones, las obras evangélicas y las atenciones médicas que realizaron los franciscanos en la tierra en cuestión. (Arimura 2011).

Por otra parte, según una descripción de viaje contenida en la carta de Antonio de Morga (1909)⁶, podemos constatar la existencia del contacto entre los japoneses y los portugueses que venían desde Japón y los españoles de las Filipinas: «De Japon vienen asimismo cada año del puerto de Nagasaqui, con los nortes del fin de octubre, y por el mes de Marzo, algunos navíos de mercaderes Japones y Portugueses, que entran y surten en

⁵ Hemos citado las palabras de Sola que obtuvo la información del Archivo General de Indias de Sevilla. Filipinas, legajo 27, ramo 3, número 141. Carta de la ciudad de Manila al rey de 23 de junio de 1614. *Ibidem*, México, legajo 2488. Copia de carta de Juan de Silva (1528-1601) al virrey de la India de 20 de noviembre del mismo año.

⁶ Cfr. Borao (2005: 8-9): Antonio de Morga, *Sucesos de las Islas Filipinas*, México, 1609 (reimp. Manila 1961), pp. 354-355.

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

Manila». Además, en este contexto, las palabras de Borao (2005: 8-9) sobre «la colonia japonesa de Dilao» son muy clarificadoras⁷:

Lo más llamativo es que durante este periodo de negociaciones la población japonesa de Manila se multiplicó exponencialmente. Como dijimos, el crecimiento había empezado lentamente en 1585 cuando algunos de los japoneses de Cagayan se desplazaron a Manila. En un documento del 1 de junio de 1593, se señala que la colonia de japoneses era ya de 300 personas (a las que había que añadir 50 más con la misión enviada por Hideyoshi). Dos años después, en 1595, según otra carta de Francisco de Misas al rey, la colonia japonesa de Manila llegaba a 1000 personas, su momento de máximo esplendor hasta entonces. (Borao 2005: 8-9).

A pesar de la existencia de una comunidad de los inmigrantes japoneses durante el siglo XVI y comienzos del XVII, los piratas-mercaderes japoneses (倭寇) amenazaban tanto a los comerciantes japoneses y españoles cuanto a los misioneros hispano-portugueses e interrumpían sus contactos. (Jennes 1959 [1973]; Borao 2005; y Sola 2012) De este modo, como consecuencia de dichas complicaciones de conflicto político, los misioneros se enfrentaban a un grave problema para el aprendizaje de la lengua japonesa en las Filipinas: la ausencia o escasez de informantes nativos del japonés. No obstante, a través de unos pocos contactos probables con los japoneses, en el archipiélago filipino se podía reemprender el aprendizaje de la lengua debido al conflicto político-religioso con el poder político del Japón y a la posible existencia de una colonia de japoneses cristianos. Probablemente, se podrían aprender lenguas como el chino, en alguno de sus dialectos sureños, y el japonés al menos durante el primer tercio del siglo XVII.

⁷ Según Borao, que cita a Emma Helen Blair; James Alexander Robertson. *The Philippine Islands, 1493-1898*, Cleveland, 1905, v. 5, pp. 192-195.

2.2. ESTRATEGIAS DIVERSAS ENTRE LOS MISIONEROS DE LAS ÓRDENES RELIGIOSAS⁸

Tras las experiencias que tuvieron los sacerdotes a enseñar la doctrina cristiana tanto a los judíos y árabes en el Viejo Mundo como a los amerindios en el Nuevo Mundo, aún estaban en un camino lleno de obstáculos a la hora de ejecutar los deberes que se habían impuesto en el Extremo Oriente tales como la evangelización del Japón, de Filipinas y de China. Debido a la existencia de un complejo metalenguaje y una tradición cultural escrituraria muy sólida, era todavía muy complicado el aprendizaje de una lengua tan exótica para los hablantes de lenguas románicas.

Al enseñar la doctrina cristiana en China, Japón y Filipinas, cada orden religiosa de los misioneros tenía su propia manera de evangelización. Los sacerdotes necesitaron aprender la lengua formal o escrita para poder transmitir la fe cristiana a la clase alta, culta o la de poder tales como al Emperador o a los nobles, que tenían un alto nivel de alfabetización. Por otro lado, al realizar la misión encargada hacia el pueblo llano, se exigía el conocimiento de la lengua informal o corriente por parte de los misioneros.

De hecho, los miembros de cada orden religiosa tenían un distinto modo de ejecutar la tarea misional a la hora de acercarse al pueblo y eso causó otra compleja situación política entre los padres rivales de las distintas órdenes. O mejor dicho, los métodos diferentes de las órdenes sacerdotales podrían no sólo causar conflictos entre los religiosos diferentes, sino también afectar al carácter del arte o gramática misionera que pudieran sacar a la luz pública. Los misioneros llegados a Filipinas se centraron en la tarea de describir la lengua local para estudiarla y poder instruir fundamentalmente a otros sacerdotes misioneros recién llegados que se incorporaban a las misiones pero también, en muchos casos, a los propios nativos. La mayoría de estos estudios gramaticales de los

⁸ Cfr. Moran (1993): *The Japanese and the Jesuits: Alessandro Valignano in sixteenth-century Japan*; Ross (1994): *A vision betrayed: the Jesuits in Japan and China 1542-1742*; Míguez Santa Cruz (2014: 75-107) «Referencias histórico-culturales en los escritos de los jesuitas en el Japón del siglo XVI»; Arimura (2011): «Las misiones católicas en Japón (1549-1639): análisis de las fuentes y tendencias historiográficas»; y López-Vera (2012: 44-56): «La misión jesuita en Japón y China durante los siglos XVI y XVII, un planificado proceso de adaptación».

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

misioneros intentaron no sólo describir la norma y aprender el uso de la lengua cotidiana, sino también vincular gran parte del contexto cultural, económico, histórico, político y social de aquel periodo, en particular de Japón, Filipinas y China. Es decir, los misioneros tomaron las mismas medidas que se emplearon en Nueva España y aprendieron las lenguas nativas en vez de enseñar la lengua española a los pueblos del Extremo Oriente. En este sentido la afirmación de Quilis es muy significativa:

[...] las razones que indujeron a los misioneros a cultivar y a utilizar en la enseñanza y en la evangelización las lenguas nativas en lugar de la española fueron: a) la existencia de un escaso número de frailes para atender un territorio tan extenso [...], b) la dificultad para vencer la resistencia natural del indio a hacer un esfuerzo para aprender algo cuya utilidad no llega a comprender, c) era más fácil, en definitiva, que un fraile aprendiera la lengua indígena [...], d) utilizando la lengua indígena se ganaba más fácilmente la confianza de los nativos [...], j) se protegía al indio de las doctrinas heterodoxas que circulaban por Europa y que podían ser fatales para los misioneros (Quilis 1997: 14-15).

Por dichas razones, el objetivo principal de los misioneros en Filipinas era dedicarse a la labor misional en China por causas estratégicas aunque los misioneros europeos siguieron reuniéndose y estableciéndose en el archipiélago filipino, e incluso con los japoneses que se habían convertido a la religión cristiana. Debido al predominio cultural y económico del imperio chino, la mayoría de los países de los alrededores de China seguían ciegamente al país en cuestiones tales como la cultura, a veces la lengua, la moralidad y la religión de cualquiera manera. Por este motivo, pensaban los responsables de las órdenes religiosas, en particular los de la Compañía de Jesús (Cummins 1979: 84) que funcionaría «la teoría de dominó».

2.2.1. DATOS HISTÓRICOS SOBRE CUATRO ÓRDENES RELIGIOSAS

Tanto en la Nueva España como en el Extremo Oriente cuatro órdenes religiosas se encargaban de la misión de transmitir el mensaje cristiano. Fueron la Orden de la Compañía de Jesús, la de los Frailes Menores u Orden Franciscana, la de los Predicadores o dominicos y la Orden de San Agustín.

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

2.2.1.1. LOS JESUITAS⁹

San Ignacio de Loyola (1491-1556) creó la orden de la Compañía de Jesús y tuvo pasión por la enseñanza, así que desde el comienzo la educación se convirtió en el trabajo principal de los jesuitas. Para los sacerdotes jesuitas, la educación fue el trabajo primordial en la sociedad de su época. Por esa razón, desde el principio los sacerdotes publicaban una gran cantidad de manuales en varios campos del saber, desde los comentarios de Aristóteles a los trabajos lingüísticos que se dedican a sistematizar en artes gramaticales y vocabularios bilingües un gran número de lenguas locales. (*New Catholic encyclopedia* VII 1967: 900). En este sentido, los sacerdotes misioneros habrían de contribuir con muchos originales que constituirían verdaderas contribuciones en varios campos del saber.

Al llegar los misioneros jesuitas a Nueva España, se encontraron con que, según la jurisdicción territorial, las tareas de realizar la evangelización ya estaba reservada a otra orden misionera. Los sacerdotes de la Compañía de Jesús, pues, empezaron su labor evangelizadora en Florida en 1566. En 1567 llegaron a Perú, se establecieron en México en 1572 y a partir de 1586 podemos decir que ya se encontraban en toda Sudamérica.

Debido a que en un primer momento la Compañía de Jesús prefirió dirigirse al Oriente asiático, esta parte del mundo fue aquella a la que dedicaron sus esfuerzos evangelizadores de un modo más intenso. Los jesuitas llegaron a Persia, a Tíbet, a Ceylán, a Burma en la península de Malaya, a Siam y a Indochina, entre otras regiones. Sus principales esfuerzos, sin embargo, se dirigían hacia la India, China, Japón y Filipinas. El primer jesuita llegado al Extremo Oriente del que tenemos noticia fue Francisco Xavier (1506-1552) quien fue también el primer religioso que llegó a Japón en 1549. Luego, muchos otros jesuitas entraron en la segunda mitad del siglo XVI por una ciudad llamada Nagasaki de la provincia Kyushu, situada en el suroeste de Japón. En ese país los misioneros jesuitas utilizaron para la impresión el método occidental de los tipos móviles de metal desde 1590 hasta 1614. Así, publicaron textos como artes y vocabularios

⁹ Hemos consultado las siguientes referencias: *New Catholic encyclopedia* VII (1967: 900-904), *Enciclopedia universal ilustrada* XXVIII (1968:944), Yamamura (1990), Garstein (1992), Varley (2000), Takizawa (2010) y Arimura (2011; 2013: 90-111).

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

bilingües y trilingües, entre otros. En 1581 los sacerdotes jesuitas entraron en el archipiélago filipino, pero ese mismo año la labor de los jesuitas en sus misiones filipinas terminó con la expulsión de los españoles y portugueses del Japón.

La estrategia de los sacerdotes de la *Compañía de Jesús* era diferente a la de los demás frailes de las otras órdenes religiosas. Su prioridad en la evangelización cristiana era la clase alta, la que estaba constituida por los Emperadores japoneses, los soberanos feudales o los nobles, de modo que consideraban que así luego resultaría más fácil expandir la religión cristiana a la gente corriente. Según Arimura (2011, consultado el 3/11/2020), la postura jesuítica es el carácter denominado “geoantropológica”. Por ejemplo, documentan «el clima, la geografía, la política, la jerarquía social, la economía, la historia, las religiones, los ritos, las leyes, las costumbres y la idiosincrasia del pueblo japonés».

Con la llegada del primer misionero jesuita Francisco Xavier tanto al Extremo Oriente como al Japón, los jesuitas iniciaron la tarea evangelizadora en estas tierras. Un misionero jesuita muy bien conocido en el campo de la lingüística misionera sobre la lengua japonesa, el portugués João Rodrigues (c. 1562-1633), fue no sólo intérprete del Emperador japonés y, también, de su heredero, sino agente comercial en el sur de Japón. Es decir, hizo de intermediario entre el gobierno japonés y el portugués. Rodrigues enfatizó las normas de uso, que según la definición del diccionario de lingüística moderna sobre la palabra *norma*, que se considera preferible por ser más culta, y las maneras elegantes de tanto hablar y escribir.

En la tarea evangelizadora de la China, los misioneros jesuitas procuraron realizar la labor de la misma manera que después llevarían a cabo en el Japón. Por ejemplo, China se consideraba la llave a Asia y por esta razón, llegó a ser la obsesión para los misioneros jesuitas (Cummins 1979: 85). Así, los jesuitas empezaron a tener contacto con la clase alta o poderosa. Tal fue el caso de Francisco Xavier (1506-1552), João Rodrigues (c. 1562-1633) y Mateo Ricci (c. 1553-1610). Muchos asiáticos pensaban sobre los europeos de la

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

misma manera etnocéntrica y en gran medida racista con la que los colonos europeos pudieron ver a los nativos del Nuevo Mundo.

A través de los métodos de la *Compañía de Jesús* que desde 1583 se conocen en China, los misioneros portugueses tratan de adaptar la religión católica a las tradiciones y costumbres chinas para atraer a los chinos educados e influyentes. A fin de acercarse a la gente de la clase alta y por la razón de despreciar a los religiosos europeos, los sacerdotes jesuitas se adaptaron a la manera de vivir de las élites. De este modo se vieron forzados a ser comerciantes para ayudarse a sí mismos y para sostener la independencia de la misión, al mismo tiempo (Cummins 1979: 42-43).

2.2.1.2. LOS DOMINICOS¹⁰

La fundación de la orden de Predicadores o de Santo Domingo se debe al religioso español Domingo de Guzmán a comienzos del siglo XIII. La mayoría parte de la tarea misional de los sacerdotes dominicos se ocupó de los estudios universitarios.

Los sacerdotes dominicos llegaron a Nueva España más tarde que los misioneros franciscanos. Entre 1516 y 1520, los primeros dominicos intentaron predicar en Cumaná junto con los misioneros franciscanos y en 1526 empezaron extensivamente la predicación del mensaje cristiano. Se establecieron en México, en Guatemala, en Perú y en América Central. Desde la capital iban avanzando en dirección sureste hasta el istmo de Tehuantepec y, así, se instalaron en 1539 en Nueva Granada, en 1541 en Quito y en 1553 en Chile. Gran parte de la labor misional de los misioneros se orientó hacia los estudios universitarios.

En 1587 los primeros dominicos que vinieron desde México llegaron al archipiélago filipino, concretamente a Manila. Así, los misioneros de la Orden de Predicadores empezaron a extender su misión espiritual al Extremo Oriente. En el mismo

¹⁰ Hemos empleado las siguientes referencias: *Enciclopedia de la cultura española* II (1965: 743), *Enciclopedia universal ilustrada* XVIII (1958: 1910-1911), *Enciclopedia de la cultura española* II (1965: 745), Valles (II, 1992), Arimura (2011; 2013: 90-111) Cabezas (2012) y Montero Díaz (2016: 193-229; 2017: 97-121).

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

año se construyó el convento principal de Santo Domingo en Manila y se les conocía como los «evangelizadores en el centro y norte de Luzón». Sin embargo, desde 1581 a 1768 todos los sacerdotes dominicos españoles fueron expulsados de las islas Filipinas y un gran grupo de los dominicos procedente del archipiélago filipino llegó a Japón a principios del siglo XVII. Se dedicaron allí a la labor misional durante treinta y cinco años.

Luego, junto con los misioneros franciscanos, los dominicos llegaron a China en 1633, se establecieron y empezaron a fundar conventos (*cf.* Valles II, 1992: 768). En China, lo mismo que hicieran en Filipinas, e incluso en Japón, describieron sus lenguas o dialectos y elaboraron traducciones de libros religiosos a las mismas. Además de su tarea lingüística, recogieron leyendas locales y analizaron las costumbres de los naturales, pero dejaron inacabada su labor misional en 1707. (*Enciclopedia universal ilustrada* XVIII, 1958: 1910-1911).

2.2.1.3. LOS FRANCISCANOS¹¹

Esta orden mendicante católica se conocía por el nombre de orden de los franciscanos y la fundó San Francisco de Asís (1182-1226) en 1210. Los sacerdotes franciscanos eran conocidos como los predicadores de la gente común. Al llegar los franciscanos al Nuevo Mundo en 1493, la misión evangelizadora se amplió a las Antillas. Después de haberse establecido en el Darién y en Panamá en 1513, ejercieron la predicación por gran parte de la Nueva España desde 1523. Luego, extendieron su labor espiritual por Perú en 1531, por Chile en 1533, por Ecuador en 1533, por el Río de la Plata en 1536, por Guatemala en 1540, por Colombia en 1550 y por la Florida desde 1573 hasta 1824, el año en que muchos de los países hispanoamericanos lograron su independencia política de la corona española.

Además de la misión encargada en el Nuevo Mundo, los misioneros franciscanos ampliaron su labor al Extremo Oriente y desembarcaron en Japón. En 1587 los primeros en

¹¹ Consultamos las siguientes fuentes secundarias: *Enciclopedia universal ilustrada* XXIV 1958: 1012-13) y Borges I (1992: 217), Arimura (2011; 2013: 90-111), Cabezas (2012) y Montero Díaz (2016: 193-229; 2017: 97-121).

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

llegar fundaron, mediante la metodología de la Compañía de Jesús, la misión en la provincia del sureste de Japón, en *Kyoto*, donde tenía su sede el Imperio japonés. A fines del siglo XVI, los sacerdotes misioneros expulsados del país se dirigieron a Manila. En 1578 llegaron a Manila y al año siguiente algunos de los franciscanos se dirigieron hacia China, pero no pudieron lograr establecer contactos. En 1633 desembarcaron en ese país junto con los dominicos y establecieron permanentemente una misión evangelizadora. No obstante, los frailes menores abandonaron su labor misional en 1813.

De un modo diferente a los misioneros jesuitas, los franciscanos se concentraron en los asuntos relacionados con su propia orden. A este respecto, son relevantes las palabras de Arimura (2011, consultado el 3/11/2020):

Los escritos de las órdenes mendicantes, que constituyen la segunda vertiente historiográfica de las crónicas occidentales, enfocan en mayor medida asuntos relacionados con su propia orden: las actividades religiosas y sociales, la biografía de los misioneros y las alabanzas a los mártires, sin extender lo natural, lo político-social y lo moral-religioso de la cultura nativa. (Arimura 2011).

Las otras órdenes religiosas, como la de los Frailes Menores, siguieron la estrategia de la devoción a la pobreza. Es decir, los misioneros dominicos o los franciscanos que se notaba desde el traje humilde, por otro lado, ayudaban más a la clase baja o la gente corriente a extender la fe cristiana (Cummins 1979) y se concentraban en el aprendizaje de la lengua, en particular en su registro informal o lengua hablada, con el fin de transmitir el mensaje cristiano a la gente corriente. Así, el método de la catequización afectó a la manera de editar las artes o textos gramaticales de los misioneros de las diferentes órdenes religiosas en el Extremo Oriente. Por lo que respecta al mundo hispánico, los métodos u objetivos eran desiguales entre los misioneros de órdenes diferentes y ya empezaron en las distintas partes del Nuevo Mundo. Por ejemplo, la decisión estratégica de enseñar la doctrina cristiana al pueblo llano. En este sentido las palabras de Borges sobre el método estratégico, así como el de los misioneros de la Orden Franciscana, son muy útiles:

La primera característica de los franciscanos en América es la posesión en exclusiva de tres notas que ninguna otra Orden religiosa reúne simultáneamente... En conformidad con el espíritu y la tradición de su Orden, los franciscanos

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

centraron primordialmente su actividad en el apostolado popular bajo sus dos facetas de evangelizar a los infieles y de ejercer el ministerio pastoral entre la población hispano-criolla y los indígenas ya convertidos al cristianismo (Borges I, 1992: 217).

2.2.1.4. LOS AGUSTINOS¹²

A casusa de una prohibición de crear nuevas órdenes religiosas, la orden mendicante agustiniana fue obligada a fusionarse con otras en una sola congregación, por lo que podemos señalar el comienzo de la actual orden agustiniana en Roma en 1256. Esta orden fue fundada por san Agustín y surgió como respuesta a los desórdenes que había en algunas congregaciones de ermitaños italianos. A los religiosos que seguían a san Agustín, les llamaban ermitaños de san Agustín.

Para predicar la fe cristiana, los sacerdotes agustinos llegaron al Nuevo Mundo en 1533 y empezaron con la misión espiritual intensamente en México en 1533. Luego, en 1551 se establecieron en Perú desde donde comenzaron a ampliar su trabajo misional en dirección hacia el norte y hacia el sur. No obstante, los misioneros agustinos no lograron realizar una labor misionera en Hispanoamérica de la intensidad de otras órdenes misioneras tales como los franciscanos o los dominicos. Según Arimura (2011, consultado el 3/11/2020), los pioneros de la evangelización en el Extremo Oriente fueron los sacerdotes agustinos, pero dichos misioneros «optaron en un principio o quedarse a trabajar en Filipinas». Por consecuencia, no fueron los misioneros agustinos que «hicieron negociaciones directas con las autoridades japonesas y abrieron el campo de misión mendicante en Japón», sino los franciscanos (*Ibidem*). Asimismo, al igual que la Orden de Santo Domingo, los agustinos dieron una particular importancia a la enseñanza universitaria.

¹² Hemos empleado la referencia de la *Enciclopedia Universal Ilustrada* III (1968: 680-681), así como los trabajos de los siguientes autores: Yamamura (1990), Garstein (1992), Varley (2000), Takizawa (2010) y Arimura (2011; 2013: 90-111).

2.3. LINGÜÍSTICA MISIONERA

Los trabajos de los misioneros que salían a la luz antes del establecimiento de la lingüística como ciencia suponen un campo muy significativo, concretan un trabajo que fomenta el análisis de las lenguas y da pie a un campo de investigación bastante reciente denominado *lingüística misionera*. De este modo, la lingüística misionera incrementa el interés de los investigadores que estudian una lengua europea desde la perspectiva contrastiva, así como incluso el interés de los que estudian las lenguas asiáticas, como la china o la japonesa desde una perspectiva histórica.

A través de la denominación de *la lingüística misionera* (Ridruejo 2007: 435) se aplica el estudio de las obras lingüísticas tales como las gramáticas y los vocabularios elaborados por dichos autores religiosos. Este estudio de la lingüística misionera es, desde un punto de vista historiográfico, el estudio de la gramática misionera, disciplina que pertenece tanto a la historia lingüística como a la de la gramática escrituraria o documentada (Hovdhaugen 1996: 10). A la hora de sistematizar lenguas tipológicamente muy diferentes de las románicas, los misioneros no sólo tomaron como molde la tradición grecolatina, sino que también añadieron ejemplos específicos a través de los datos observados y, en ocasiones, emplearon términos exógenos del metalenguaje gramatical. Aunque algunos de estos textos lingüísticos muy descriptivos o primitivos fueran confusos por la falta de sistematización, se consolidaron como una enorme plataforma de desarrollo para el estudio diacrónico de las lenguas tanto del Nuevo Mundo como del Extremo Oriente, a la sazón desconocidas en Europa. De una u otra manera, crearon un punto de partida muy significativo para las gramáticas que se iban a elaborar en el futuro. En nuestra opinión, la definición de Hovdhaugen sobre la gramática misionera es muy significativa a este respecto:

[...] a description of a particular language created as part of missionary work by non-native missionaries. It is a pedagogical and synchronic grammar covering phonology, morphology and syntax based on data mainly from an oral corpus (in a few cases from religious -mainly translated- texts). (Hovdhaugen 1996: 9-10).

Los gramáticos religiosos de los siglos XVI y XVII llaman a su obra gramatical

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

arte, el que fue la palabra venida del latín *ars*. De acuerdo con la definición de Nebrija, el objetivo del arte es hablar y escribir bien. No obstante, a causa del carácter didáctico-pedagógico de tales obras y del propósito de servicio de la enseñanza de la fe cristiana, los estudios de la lingüística misionera han sido considerados acientíficos hasta hoy en día. Bloomfield (1935 [1933]: 6), por ejemplo, advierte que se pueden emplear los trabajos de los misioneros solo con bastante prudencia. Continúa afirmando que estos autores religiosos no estaban calificados para reconocer los sonidos de las lenguas extranjeras y podrían documentarlos de la manera incorrecta, dado que al saber solo los términos de la gramática latina deformaron sus descripciones para hacer que cupieran o casaran en el molde grecolatino.

En primer lugar, se podría afirmar que los autores de las gramáticas misioneras no estaban, en ocasiones, entrenados debido el carácter muy descriptivo de su trabajo, pero no eran totalmente extraños a la hora de reconocer los sonidos del discurso en lenguas extrañas. Antes de marcharse a la misión, todos los sacerdotes misioneros hacían un curso intensivo de latín durante largo tiempo y, sobre todo los jesuitas, enseñaban latín a los jóvenes y otras materias en el mismo idioma durante muchos años. Es decir, a la hora de marcharse a las misiones, muchos misioneros ya tenían un amplio bagaje gramatical y un sólido conocimiento de algunas lenguas del mundo antiguo (Hanzeli 1969: 33), tales como el árabe, el griego, el hebreo y otras con las que ya se habían familiarizado por varias circunstancias en aquella época. Tomemos como ejemplo las gramáticas de Elio Antonio de Nebrija (1444-1522). En su gramática latina, las *Introductiones latinae* (1481), se incluyen tres tipos de la declinación bárbara (1996 [1488]: 19) y en la otra obra, la *Gramática de la lengua castellana*, se explican la circunstancia de diferentes lenguas en aquel periodo de manera siguiente:

[...] después que vuestra Alteza metiesse debaxo de su iugo muchos pueblos bárbaros et naciones de peregrinas lenguas, et con el vencimiento aquellos ternían necesidad de recibir las leies quel vencedor pone al vencido, et con ellas nuestra lengua, entonces, por esta mi *Arte* [...] (Nebrija 1984 [1492], en el Prólogo de la *Gramática de la lengua castellana*).

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

A través del contexto expuesto más arriba, entendemos que los misioneros estaban entrenados y eran expertos en la descripción de lenguas extranjeras. Muchos de ellos eran políglotas con diverso grado de competencia en ciertas lenguas no maternas antes de embarcar para el Nuevo Mundo. En ocasiones, los llegados al Extremo Oriente llegaron a ser mucho mejores conocedores de los sonidos del discurso extranjero después de haber trabajado ya como misioneros en América durante años.

En segundo lugar, es probable que algunos misioneros pudieran cometer errores a la hora de transcribir el sistema fonológico de la lengua descrita o documentar el discurso de manera confusa. En el caso de las lenguas china o japonesa, la transcripción era mucho más complicada por la dificultad de aprender a utilizar los caracteres de las lenguas ajenas para los estudiantes europeos. Puesto que por aquel entonces la ciencia de la lingüística todavía no se había desarrollado como iba a hacerlo a partir de la obra de Saussure (1917), los primeros autores religiosos de la lengua japonesa utilizaron los signos ortográficos del alfabeto latino y su evaluación o interpretación fonológica diferente (*romaji*). Con lo cual, el análisis fonológico de la lingüística misionera puede ser una investigación muy atractiva o bien un proyecto muy atrevido para investigar. No obstante, esta tesis no se ha de centrar, en especial, en este componente de la descripción de toda lengua natural debido al carácter escriturario de sus fuentes y a la dificultad de descripción fonológica.

En tercer lugar, el conocimiento lingüístico limitado en general de los misioneros religiosos los forzaba a utilizar los términos gramaticales de la tradición grecolatina a la hora de simplificar el aprendizaje de la estructura tipológicamente diferente de las gramáticas clásicas. Como es natural, mediante sólo los términos latinos, sin embargo, no pudieron solucionar todos los problemas de enorme complejidad lingüística que planteaba la lengua descrita. A lo largo del proceso de sistematización de la lengua ajena, por lo tanto, era necesario no solo descubrir términos lingüísticos originales que mostraban características típicas o diferentes de las lenguas románicas, sino también esbozar la metodología empleada por los misioneros para la descripción y el aprendizaje de dicha lengua.

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

Por todas las razones que acabamos de mencionar, no cabe la duda de que el interés por el estudio de la lingüística misionera y la atracción del estudio para los lingüistas, e incluso historiógrafos, han aumentado cada vez más en las últimas décadas. En este proceso de conocimiento del Otro, las órdenes religiosas hispánicas cumplieron un papel determinante tanto en el Viejo como en el Nuevo Mundo.

2.3.1. LA TRADICIÓN GRECOLATINA

Los autores religiosos, con su preparación teológica, naturalmente siguieron adaptando como pauta la tradición gramatical clásica y editaron artes o textos gramaticales de acuerdo con los parámetros de la lingüística de la época. De esta manera, empezaron a estudiar la lengua japonesa tipológicamente muy diferente a través de la visión de lenguas europeas como el latín, el portugués y el español durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Según lo que hemos visto, los gramáticos religiosos nombraron su obra gramatical *arte*. La palabra proviene del latín *ars* y esta *arte* enseña la gramática. Para poder ejercer el principal trabajo misional de transmitir la fe cristiana en Japón, los sacerdotes se dedicaron, antes de nada, a estudiar la lengua y publicaron textos fundamentalmente gramaticales, magníficas obras lexicográficas, e incluso catecismos que tuvieron carácter didáctico o pedagógico debido a la necesidad de hacerse entender perfectamente transmitiendo, al tiempo, el Evangelio.

En los textos gramaticales y lexicográficos de la lingüística misionera sobre la lengua japonesa, e incluso ya la española y la portuguesa, existen huellas claras de la tradición grecolatina que más influyen tanto directamente como indirectamente en la labor de los gramáticos que las elaboran. No cabe la menor duda de que los gramáticos religiosos utilizaron como molde culto la gramática clásica de similar manera a la de los eruditos que habían tomado como base las teorías gramaticales de la tradición gramatical sobre el griego al sistematizar el latín. De hecho, los estudios del griego formaron parte del marco teórico para describir la lengua latina. En las gramáticas del japonés editadas por los misioneros portugueses y españoles (entonces grupos de la misma nación) se encuentran, por lo cual, dos fuentes principales de las huellas descriptivas: las *Introductiones latinae* de

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

Elio Antonio de Nebrija (1481 y 1488, entre otras datas posibles) y la obra *De Institutione grammaticae libri tres* (1594) de Manuel Álvares, en particular en la edición de Amakusa.

En primer lugar, Nebrija (c. 1441-1522) fue un humanista y gramático español que cambió su nombre verdadero Antonio Martínez de Cala y se hizo llamar Elio, probablemente en homenaje a las letras latinas y Nebrija o Lebrija por el lugar donde nació. En Salamanca consiguió su fama de humanista, se dedicó a la tarea docente de la reforma de la enseñanza del latín y para lo cual publicó las *Introductiones latinae* (1481). Se consideran como un primer intento de reformar la enseñanza e incluso el aprendizaje del latín (*cf.* Nebrija 1984 [1492]: 20). Aunque Nebrija se debatía entre la moda de su tiempo y la vuelta a los clásicos que conformó el humanismo y presidió el Renacimiento, su gramática latina se publicaba «acumulando reimpresión tras reimpresión» (Alvar 1997: 38-39). Por lo cual, de esta gramática se publicaron nada menos que siete ediciones en tan sólo dos décadas. Tal hecho nos muestra su enorme popularidad no sólo en España, sino en toda Europa, donde aparecieron más de cuarenta ediciones.

Puesto que las *Introductiones latinae* se basaban en una vasta tradición grecolatina, para poder entender la influencia de la tradición clásica tanto en Nebrija como en los gramáticos misioneros, tomemos a los gramáticos latinos más estudiados en aquella época: Donato y Prisciano. Ellos, en lo fundamental, fueron importantes para los estudiosos posteriores. No obstante, a muchos latinistas, en particular a Donato (Aelius Donatus c. 310-370 d.C.) y a Prisciano Caesariensis (c. ss. V-VI d.C.), los inspiró Marco Fabio Quintiliano (c. 35-100 d.C.) para llegar al acercamiento didáctico-pedagógico.¹³

Donato fue un gramático romano que escribió varias obras, en especial, dos gramáticas de latín que eran muy populares: el *Ars minor* y el *Ars major*. Fueron el estándar elemental para estudiar la gramática latina. Por una parte, consolidó la estructura

¹³ Junto con Marco Fabio Quintiliano que fue un retórico latino escribió *Institutiones oratorias*, Aelius Donatus y Priscianus Caesariensis son muy importante para la elaboración de las gramáticas de Antonio de Nebrija. Con respecto a aquellos tres gramáticos hemos consultado las siguientes referencias: Hovdhaugen (1984 [1982]: 83-88); Kennedy (1994); González (2009: 13-36); y Sancha (2006: 107-124).

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

típica de las gramáticas latinas de su tiempo en sus obras. Por otra parte, sus gramáticas dieron lugar a estudios lingüísticos posteriores muy importantes.

Prisciano fue el más famoso de todos latinistas, según la afirmación de Hovdhaugen (1984 [1982]: 100), pero sabemos muy poco de su biografía. Desarrolló los análisis tanto de la lengua griega como de la latina clásica en su gramática. Editó la obra de las *Insitutiones grammaticae* que fue su obra principal y que constaba de dieciocho volúmenes.

Ambos latinistas orientaron sus gramáticas a los estudiantes que utilizaban la lengua latina como lengua materna y sus obras, pues, se podrían caracterizar como de índole práctica y teórica, al mismo tiempo. A pesar de que Nebrija tomó como fuentes tales obras de dichos latinistas famosos, el aprendizaje del latín seguía siendo un problema para los estudiantes porque en el tiempo de Nebrija la latina ya no era su lengua materna. A la hora de presentar el aprendizaje del latín, el gramático español Nebrija, por tanto, destacó por la sencillez hasta el punto de que su gramática llegó a ser denominada el primer manual de aquel entonces. Sus métodos y teorías constituyeron una verdadera reforma en aquel tiempo. Aunque esa gramática latina nebrisense no inició la gramática nacional de España como lo que haría la *Gramática castellana* de 1492, fue una obra muy influyente en el siglo XVI y más adelante en el mundo hispánico.

Como decíamos, había un gran número de versiones diferentes de la gramática latina nebrisense, por ejemplo la edición del bilingüe de 1488 y la reformada por un sacerdote jesuita, Juan Luis de La Cerda (1558-1643), entre otras. En esta tesis empleamos la edición nebrisense de 1495, la que se considera la más completa porque el mismo Elio Antonio de Nebrija la reeditó en vida.

En segundo lugar, Manuel Álvares fue un ministro jesuita que nació en Ribeira Brava, Portugal en 1526 (*Enciclopedia universal ilustrada* IV 1968: 1040). Fue rector de la Universidad de Coimbra y de la de Évora y superior de la Casa Profesa de Lisboa. Editó *De Institutione grammaticae* que fue traducida a varios idiomas. Murió en Évora en 1582. Con respecto a la gramática de Álvares *De Institutione grammaticae libri tres* fue el

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

modelo principal para la orden de la Compañía de Jesús en Asia, en especial para los religiosos portugueses. La primera edición de esta obra se publicó en Lisboa en 1572, pero la edición japonesa de Amakusa se imprimió en 1594. El objeto de la edición de 1594 era el aprendizaje del latín por parte de los japoneses.

En la época renacentista la mayor parte de los gramáticos, sobre todo los religiosos de la gramática del japonés, realizaban sus artes siguiendo al modelo peninsular de Nebrija y en la época de la expansión imperial de España nos encontramos con muchas publicaciones que siguen esta tradición grecolatina, la de influencia nebrisense.

2.3.2. LOS ESTUDIOS DE LA LENGUA JAPONESA ELABORADOS POR MISIONEROS

De acuerdo con las afirmaciones de distintos autores (Streit 1928 vol. V: 380 y 580; Streit 1929 vol. V: 583-584; Platero 1880; y Satow 1888: 53), había varias gramáticas y diccionarios, tales como la de Duarte da Silva (1536-1564), la de Miguel Pérez (mediados s. XVI-1639) y la de fray Cosme de las Llagas (s. XVI), que fue el primer japonés que se convirtió en sacerdote franciscano. (Véase 2.3.2.2.). La mayor parte de estas obras se han perdido o se encuentran ilocalizadas. Que se sepa hasta el momento, existen diversas artes misioneras japonesas que se mencionaron en la figura 1 y cuatro diccionarios del japonés a los que nos referimos en el epígrafe 1.5 del capítulo I de esta tesis.

2.3.2.1. CONTEXTO HISTÓRICO DE LOS SISTEMAS DE ESCRITURA JAPONESES

La mayoría de las gramáticas misioneras japonesas conservadas hasta nuestros días se elaboraron desde principios del siglo XVII hasta mediados del siglo XVIII. Cuando los misioneros europeos entraron en el suroeste de Japón en la segunda mitad del siglo XVI, los japoneses hablaban y escribían la lengua japonesa *tyuusei nihongo* (ちゅうせい) según criterios medievales. Hacia el final del período llamado de Namboku y Muromachi (1332-1603), podría haber prevalecido, por el contrario, el desarrollo de las formas coloquiales o

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

de la lengua hablada que llega hasta los tiempos modernos. Los misioneros describieron la lengua japonesa medieval que fue desarrollándose para convertirse en la lengua japonesa moderna temprana *kinsei nihongo* (1603-1868) (きんせい), la propia del primer periodo de la evangelización cristiana. Es decir, fue en el periodo Yedo (1603-1867) cuando intentaban retocar los modelos clásicos del periodo Heian (1186-1332). Durante el final del periodo Namboku y Muromachi (1332-1603) y el periodo Yedo (1603-1867) cuando llegaron los europeos, ya existían dos modos de escritura, el *kanji* (漢字, para referir los caracteres chinos) y el *kana* (カナ, que reproducía, como ahora, la estructura silábica del japonés).

El primer modo de escribir reproducía los caracteres chinos o *kanji* (en hiragana か んじ, lit. caracteres de la dinastía Han). Por aquel entonces y todavía hoy día ha sido muy útil prestar directamente los caracteres chinos por el uso fonético al comunicarse con los chinos o entre los mismos japoneses por la dificultad de entender sus dialectos. No obstante, las diferencias de pronunciación entre los sonidos chinos y los japoneses provocaron la necesidad de otro modo de transliterar los sonidos japoneses. De acuerdo con Shibatani (2009), en el siglo VIII de nuestra era aparecen los documentos más tempranos de la lengua japonesa. El autor mencionado ratifica la manera de emplear los caracteres chinos para que los japoneses los entendieran como sigue:

The oldest among them, the Kojiki ('Record of Ancient Matters') (AD 712) is written in Chinese characters. The preface to this work is written in Chinese syntax as well. What was done is that the characters whose meanings were equivalent to Japanese expressions were arranged according to Chinese syntax. (Shibatani 2009: 742).

El segundo modo era escribir con la escritura silábica japonesa llamada *kana* (カナ). Según Shibatani (2009: 743), dicho tipo de la escritura *kana* que en nuestros días es conocido como *karina*, se ha desarrollado a partir de los caracteres chinos simplificados usados fonéticamente. A lo largo del largo proceso se adaptaron una enorme cantidad de caracteres chinos, que, por lo general, se reducían y transliteraban al modo de la escritura *kana*, término que significa 'nombres prestados' de acuerdo con el sonido de las sílabas.

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

Shibatani nos muestra las dificultades con que lidiaron los japoneses a la hora de adaptar las palabras chinas a su lengua, es decir los caracteres prestados de la lengua china por el uso fonético del japonés. Su explicación relativa a las dos maneras de la escritura *kana* es la siguiente:

By the time the Manyōshū ('Collection of a Myriad Leaves'), and anthology of Japanese verse, was completed (AD 759), the Japanese had learned to use Chinese characters as phonetic symbols. Thus, the Japanese word *yama* 'mountain' could be written phonetically by using a character with the sound *ya* (e. g. 夜 'evening') and another with the sound *ma* (e.g. 麻 'hemp'), as 夜麻. In other words, what stands for 'mountain' could be written in two ways. One used the Chinese word 山 as discussed above. The other way was to choose Chinese characters read *ya* and *ma*. It is this latter phonetic way of writing which gave rise to the two uniquely Japanese syllabary writings known as *kana*. (Shibatani 2009: 743).

En aquella época, sin embargo, no todo el mundo sabía cómo escribir los caracteres chinos *kanji*, por ejemplo, las mujeres o los niños. Ellos requerían otro modo más sencillo de transliteración *kana* de los caracteres chinos logográficos. Los japoneses elaboraron así dos útiles silabarios que fueron apareciendo hacia el siglo IX de nuestra era en la Corte Heian (794-1192) (*cfr.* Salafranca 2010: 95). Es decir, dos silabarios, llamados en concreto hiragana y katagana. De acuerdo con Sansom (1946 [1928]: 42), se reducía el modo de la transliteración *kana* a dos tipos: *hiragana* (ひらがな) llamado «*kana* sencillo» y *katagana* (カタカナ) traducido como «a una parte del *kana*». Las palabras de Shibatani dan cuenta de dichos tipo de la escritura silábica y nos pueden ser muy útiles:

The original *kana* were used as mnemonic symbols in reading characters and were written alongside them; hence they are called *kata-kana* 'side *kana*'. *Hira-gana* 'plain *kana*' have developed by simplifying the grass style (i. e. cursive) writing of characters. *Katakana* were originally used in combination with Chinese characters. *Hiragana* on the other hand, were mainly used by women and were not mixed with characters. The contemporary practice is to use Chinese characters, called *kanji*, for content words, and *hiragana* for grammatical function words such as particles and inflectional endings. *Kanakana* is used to write foreign loanwords, telegrams and in certain onomatopoeic expressions. (Shibatani 2009: 743).

No obstante, no había normas generales sobre cómo debían utilizarlas o combinar aquellas sílabas por la conveniencia o el propósito para la gente concreta. Este uso mixto

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

de la escritura fonética se llamaba *kanamajiri* (Sansom 1946 [1928]: 41-43). Por la existencia de la propia escritura japonesa y de la representación compleja de los sonidos japoneses, los gramáticos europeos confrontaron muchas dificultades a la hora de transliterar el sistema fonético, del que nos ocuparemos en el capítulo III de esta tesis. Aún tenían otro problema más serio. Tomaron como pauta la tradición clásica japonesa al codificar una lengua tipológicamente muy diferente de las lenguas europeas.

Los modos de la escritura japonesa, el *kanji* (漢字) y el *kana* (カナ) (*hiragana* y *katagana*), todavía existen hasta hoy día y son de uso común. También se emplea el *rōmaji* que es un sistema de escritura fonética mediante los alfabetos románicos que principalmente sirve como ayuda para extranjeros aprendices de la lengua (Shibatani 2009: 743).

2.3.2.2. LOS TEXTOS HISPANO-JAPONESES Y LOS LUSO-JAPONESES

Según el *Saggio di bibliografia* (Marcellino da Civezza 1879), aparte de las gramáticas de Rodrigues (ALI 1604-1608), Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.; AGIL, 1632), Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) y Oyanguren (ALJapona, 1738) en la figura 1 del capítulo I, había otras dos obras gramaticales. Eran de los misioneros franciscanos: Pérez Miguel (c. mediados s. XVI-1639) y Fr. Cosme de las Llagas (s. XVI).

Una es el *Arte de la lengua del Japón. Catecismos en dicha lengua y en otras peregrinas del Asia* que escribió el misionero español Miguel Pérez, de acuerdo con varias referencias (Huerta 1865: 507; y Platero 1880: 149-50). Aparte de la gramática del misionero mencionado, hemos descubierto, por nuestra parte, que el misionero Miguel Pérez dejó un vocabulario mandarín-español (1732) inédito, que ha sobrevivido y que se conserva en el Archivo Oriental Franciscano de Madrid (AFIOM). Este diccionario no es objeto de esta tesis. La otra obra que hemos hallado es el *Arte del idioma japon* editado por el primer japonés convertido en el religioso franciscano Cosme de las Llagas (Platero 1880: 192-193). Desafortunadamente, no hemos encontrado dichas obras a pesar de que hemos rastreado los fondos tanto del Archivo Franciscano Ibero-Oriental, Provincia de

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

Castilla, Madrid (AFIOM), como en el Archivo Franciscano de Roma (AFR). Sin duda alguna, si se encontraran, podríamos ampliar nuestro conocimiento de los estudios de los misioneros sobre las gramáticas del japonés. Por otro lado, Cosme también escribió un diccionario castellano-latino-japonés y llevó a cabo la traducción del *Flos Sanctorum* al idioma japonés. Desgraciadamente, esos dos textos tampoco están localizables.

Aparte de las artes, los misioneros también se dedicaron a elaborar otros tipos de textos, tales como traducciones de algunas obras de la literatura clásica japonesa y europea, por supuesto, algunos diccionarios bilingües y trilingües de hermosa factura, entre otros. En Japón los misioneros, en particular los jesuitas, utilizaron para la impresión el método occidental de los tipos móviles de metal desde 1590 hasta 1614. La primera impresión del diccionario de la lengua japonesa, el *Dictionarum Latino Lusitanicum ac Iaponicum*, se publicó en 1595. El diccionario tomó como base el diccionario latino de Ambrogio Calepino (Boxer 1993 [1951]:195). En 1598 y 1599 los sacerdotes de la Compañía de Jesús en Japón publicaron el *Racuyoxu*, que era un diccionario de caracteres chinos con lecturas de chino-japonés.

En 1603-1604 apareció un diccionario japonés-portugués en *romaji* (jap. ローマ字), el *Vocabulario de Lingoa de Japam* (anónimo VIP, 1603-1604). Los sacerdotes jesuitas lo editaron y publicaron en Nagasaki. El diccionario contiene treinta y dos mil ochocientas entradas que incluyen nociones técnicas y expresiones coloquiales, entre otras, así como oraciones enteras provenientes de la tradición literaria japonesa e incluso de obras occidentales traducidas al japonés, como la Fábulas de Esopo. (Debergh 1982: 36-37; García-Medall 2009: 130-131; Maruyama 2004: 145-146) Esta es una obra de sumo interés para la lexicología bilingüe japonesa y portuguesa. Más tarde, los padres dominicos tradujeron al español el diccionario de 1603-1604 y lo editaron en las Filipinas con el nombre de *Vocabulario de iapon* [...] (VJE, 1630). Sin duda, sería muy interesante un estudio sobre la comparación entre dos diccionarios desde el punto de vista gramático-cultural en el futuro y creemos que una estudiosa de la Universidad de A Coruña se está encargando de elaborar una edición crítica del mismo. Entre los misioneros religiosos españoles en las Filipinas fueron más utilizados los últimos dos diccionarios mencionados.

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

Como no podía ser de otro modo, ambos diccionarios, además de, posiblemente, el diccionario latín-japonés-español de Collado intitulado *Dictionarium sive thesauri linguae japonicae compendium* (Roma 1632), son citados frecuentemente en el arte del japonés de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682), que es la obra principal objeto de nuestro análisis e investigación. Collado escribió otro diccionario, el *Dictionarium linguae sinensis cum explicatione latina et hispanica characteribus sinensi et latino*, que nunca llegó a publicarse. Ahora veamos una breve descripción de las gramáticas del japonés de los cuatro autores siguientes que han sobrevivido, que sepamos, a los avatares de la historia.

2.3.2.3. LAS GRAMÁTICAS DEL JAPONÉS

Encontramos seis gramáticas del japonés conservadas hasta nuestro días y elaboradas por cuatro misioneros durante los siglos XVII y XVIII: los que acabamos de mencionar, el *Arte da Lingoa de Iapam* publicado en Nagasaki (ALI, 1604-1608); el *Arte breve da lingoa iapoa*, editado en Macao (ABLI, 1620) que publicó el misionero portugués João Rodrigues (c. 1562-1633); el *Ars grammaticae iaponica lingvæ*, impreso en Roma (AGIL, 1632) y su edición española titulada *Arte de lengua japona que ira por las partes de la oracion, conviene a saber n[ombr]e, pron[ombr]e, verbo, participio, adverbio, preposicion, conjuncion, interjeccion, sintaxis y quentas* (ALJapona ms. BAV. s.d.) de Diego Collado (c. 1587- c. 1641); el *Arte de la lengua de Japon* (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) de Juan de Jesús (s. XVII-1706), que es el objeto de nuestra tesis y, por último, el *Arte de la lengua japonesa* (ALJapona, 1738) de Melchor Oyanguren de Santa Inés (1688-1747). En concreto, las primeras cuatro tuvieron que actuar como fuentes en el contexto histórico-lingüístico y, de hecho, la obra de Oyanguren fue redactada con seguridad porque habría consultado la gramática de nuestro misionero Juan de Jesús, sin hacer mención de una de sus fuentes principales. En esta tesis nos concentramos principalmente en las gramáticas o artes de influencia directa o bien indirecta de la gramática de Juan de Jesús desde los principios del siglo XVI hasta el siglo XVIII.

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

2.3.2.3.1. JOÃO RODRIGUES (c. 1562-1633)

El portugués misionero João Rodrigues o Juan Rodríguez, llamado así en español, es conocido por haber actuado de intérprete y por ser autor de sus famosas dos artes de la lengua japonesa. Este sacerdote jesuita nació en Sernancelhe, en el norte de Portugal. A la edad de doce o trece años se embarcó hacia el Extremo Oriente. Tras haber entrado en la Compañía de Jesús en 1580, actuó como intérprete para el Emperador japonés y también, para su heredero. En aquel tiempo había pocos europeos que prestaran atención a Japón, pero el excelente conocimiento de Rodrigues de la lengua y cultura japonesas le permitió ser bien conocido como un intérprete muy competente. Durante treinta y tres años fue, además, agente comercial en el sur de Japón y hacía de intermediario entre el gobierno japonés y el portugués. En 1610, Rodrigues tuvo que abandonar el país y se exilió en Macao, donde pasó el resto de su vida.

Las dos famosas gramáticas de Rodrigues que enseñamos en la figura 1 del capítulo I de esta tesis se publicaron a principios del siglo XVII. En 1604 se empezó a editar la primera, el *Arte da Lingoa de Iapam*, a la que en 1608 el mismo autor denominó *Arte Grande*, que se publicó en la ciudad de Nagasaki, el suroeste de Japón. En esta «primera gramática sistematizada del japonés» no sólo trató de la lengua hablada del japonés, sino también de la lengua escrita de los poetas e historiadores del Japón. Dado que el método de los misioneros jesuitas fue empezar a cristianizar a las élites intelectuales y a la clase alta, como al Emperador y a los nobles, cuando tuvieron que acercarse al pueblo llano, se hizo patente la razón por la que muchas gramáticas de los jesuitas se centraron a la lengua formal, la escrita o la hablada con el máximo nivel de cortesía. Para no ofender a dicha clase alta cuando hablaran en japonés, los ministros jesuitas daban mucha importancia al aprendizaje de la lengua escrita con el nivel superior cortesano de la sociedad, que es lo que, en esencia, describió Rodríguez en su arte (1604-1608: fol. 184v- fol. 206v). Luego, casi todos los autores religiosos editados de la lengua japonesa eran muy conscientes de los usos de expresiones corteses verbales.

En 1620 el intérprete y gramático portugués publicó una segunda edición con el

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

título de *Arte Breve da Lingoa Iapoa* en Macao. El arte, principalmente, iba dirigido a los principiantes y, también, enfatizaba la descripción de la lengua formal o escrita. Esta edición se remite a la de Manuel Álvares (1594) *De Institvtione grammatica libri tres*, que se publicó por primera vez en Lisboa en 1572. Es la edición que se imprimió en 1594 fuera de Europa la que ejerció una posible influencia en los misioneros dedicados a la lengua japonesa, puesto que Álvares añadió los apuntes útiles en la gramática japonesa (Boxer 1993 [1951]:194).

2.3.2.3.2. DIEGO COLLADO (c. 1587- c. 1641)¹⁴

Con respecto a la fecha de nacimiento de este misionero, no se conoce la concreta, pero sí sabemos que nació en Miajadas, localidad situada al sur de Extremadura, España, hacia 1587. Profesó en el convento de San Esteban de Salamanca el 29 de julio 1605. Al llegar al archipiélago filipino, fue destinado a la provincia de Cagayán donde estuvo asignado sucesivamente a las casas de Pian durante 1612-1614 y a Camalaniugan durante el periodo 1614-1616. Fue vicario en Santa Cecilia de los Mandayas desde 1617 hasta 1619 y en Nassiping en 1619. Ese mismo año viajó a Japón y desempeñó allí la vicaría provincial durante 1621-1622 cuando fue comisionado para ir a Roma a fin de recibir instrucciones del Papa. Las circunstancias le obligaron a dejar las Filipinas y a emprender un largo viaje a Europa en 1622. Consiguió permiso de la Propaganda Fide para establecer una misión japonesa independiente de la de Filipinas, la Congregación de San Pablo. En 1635 volvió a las Filipinas. Falleció durante otro viaje desde Manila al regresar a España hacia 1641.

En Roma, Collado deslumbró con su presencia, por sus conocimientos sobre la situación japonesa, por su interés en aquella atormentada cristiandad y por sus grandes conocimientos, sobre todo lingüísticos. El misionero dominico es conocido por haber escrito la primera gramática publicada en Europa con fines de aprendizaje del japonés hablado. Tomemos como referencia la gramática del misionero dominico, en la que

¹⁴ Hemos consultado para elaborar este apartado las referencias siguientes: Henríquez (1728: 109-110), Delgado García (1988), Hino (2007), Hamamatsu (2009) y Cid Lucas (2011).

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

intentaba reproducir la lengua hablada o su uso coloquial apropiado del tiempo a fin de facilitar la tarea. De hecho, el apartado del prólogo al lector del misionero dominico Collado, se puede observar que el autor dio mucha importancia a los usos más prácticos de la lengua y pretendió mejorar la gramática de la lengua descrita con el énfasis del aprendizaje importante con respecto al lenguaje coloquial de aquel tiempo. En este sentido, nos parece necesario citar las palabras del sacerdote (se adjunta la traducción al inglés de Spear):

[...] *visum est mihi, alquale Deo, & ministries fidei propagationis (quæstiturum, si extractis ab arte prædicta lingua talia non probantur; additis etiam ys, (ijs) quæ experiential, & usu, lectioneque continua librorum, Deo largiente (quì dat verbum Euangelizantibus) sum adeptus, in compendium clarè, & sub breuitate redigerem præcepta omnia quæ ad erudite vtendum lingua Iaponica, prædicatoribus (pro quibus labor est assumptus) sunt necessaria [...]* (Collado AGIL, 1632: fol. 3r).

I thought that it would honor God and the ministers who preach the faith (which cannot be taught without the use of language) if I were to select examples (and there are many) that are useful to this language, neglect those not accepted by the experts of the language, add, with the help of God (who gives words to the evangelists), no words that I have learned from experience, practice, and continuous reading, and by such means offer up a handbook of the Japanese language in which I would bring together in a brief span these examples with those precepts which the preachers (for whom I began this work) need to learn of the Japanese language. (Spear 1975: 60-61).

Diego Collado tiene varias obras publicadas. Primero, nos ocupamos de su *Ars grammaticæ Iaponicæ lingvæ* (Roma 1632) que acabamos de citar. A través de dicha obra, Collado intentó mejorar el arte de João Rodrigues con los usos de la lengua y sus ejemplos despreciados por los expertos (Collado AGIL, 1632: fol. 3). Asimismo, su arte fue el modelo principal de la traducción de la gramática *Arte de la lengua de Japon* de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) e incluso, según intentamos demostrar en esta tesis, la fuente principal del arte del japonés de Melchor Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738).

En la Colección Borgia (Lat. 771) de la Biblioteca Apostólica Vaticana (BAV), encontramos su versión italiana incompleta y la versión española (ALJapona ms. BAV).

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

s.d.) del *Arte de la lengua japona*. También se conservan dos diccionarios de Collado: uno trilingüe latín-español-japonés, el *Dictionarium sive thesauri linguæ iaponicæ compendium* (Roma 1632), del cual hallamos un ejemplar manuscrito en la Biblioteca Nacional de España; y un inédito diccionario de la lengua china *Dictionarium linguæ sinensis cum explicatione Latina et hispanica character sintensi et latino* que no hemos podido localizar en los archivos españoles ni romanos. El primer diccionario es una obra trilingüe latín-español-japonés. Con respecto al segundo diccionario, se encuentra un ejemplar en la Biblioteca Universitaria Alessandrina, Roma. Además de las dos gramáticas y los dos diccionarios mencionados, existen localizados en la BNE y en AFIOM siete documentos más de Diego Collado, que son los siguientes:

1. *Informacion recopilada por el Vicario Provincial dominico Fray Diego Collado, con declaraciones y firmas de testigos, sobre la actuación de los jesuitas contra la Orden de Santo Domingo y la Cofradía del Rosario de Nuestra Señora* (1621).
2. *Relación impresa, hecha por el P. Luis Sotelo, en el mes de enero de 1624, desde la cárcel donde estaba preso en Japón, para Su Santidad, dándole cuenta de todo lo que le había pasado en el viaje de vuelta al Japón hasta aquella hora, y del estado de la cristiandad y de la persecución que el Emperador hacía a los cristianos y de cuanta importancia sería nombrar otros Obispos de otras religiones que no fuesen de la Compañía [...] Acompañan varios memoriales* (1624).
3. *Documentos sobre las misiones del Japón* (1630).
4. *Niffon no Cotōbani yō confesión [...] Modus confitendi et examinandi poenitentem iaponensem* (Typis & Impensis Sac. Congreg. de Propag. Fide. Roma 1632).
5. *Historia ecclesiastica de los sucesos de la christiandad de Iapon, desde el año de 1602, que entro en el la Orden de Predicadores, hasta el de 1620* (1633).
6. *Resposiones ad dubia japonensia* (1633, 1634, 1635 y 1636).
7. *Señor. Fray Diego Collado de la Orden de Predicadores digo [...] [Memorial sobre el proceder de los religiosos de la Compañía de Jesús en las misioners del Japón e Islas Filipinas que presentó a su Majestad en 1631 y se remitió a la Junta de los Presidentes de Castilla, Portugal e Indias y en virtud de lo que por ella se consultó pidió a su Santidad el Breve que conedió a 22 de febrero de 1633].*

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

El primer manuscrito [1] contiene 22 hojas y se encuentra un ejemplar copiado del mismo conservado en la Biblioteca Nacional de España (BNE). Del segundo manuscrito [2], de 16 folios, se halla una copia en el Archivo Franciscano Ibero-Oriental de Madrid, Provincia de Castilla (AFIOM). El tercero [3] consiste en 14 hojas de descripción de las Indias por los Padres de la Compañía de Jesús y está escrito en español. Se conserva un ejemplar del mismo en la Biblioteca Nacional de España (BNE). El cuarto [4] es el texto *Niffon no Cotōbani yō confesión* ('Confesión en japonés') de 66 folios. Se trata de un manual para realizar la confesión en japonés, del que existe también un ejemplar en la Biblioteca Nacional de España (BNE). La página izquierda está escrita en japonés y la derecha es la versión traducida en latín. El quinto manuscrito [5], publicado en 1633, lo había empezado el misionero Jacinto Orfanel Beato (1578-1622) y una de sus copias se conserva también en la Biblioteca Nacional España (BNE). El sexto manuscrito [6] de 27 folios, se refiere a las misiones enviadas por el P. Diego Collado que remite, en los años 1633, 1634, 1635 y 1636 a la Sacra Congregación de Propaganda Fide. Se encuentra también una copia en el Archivo Franciscano Ibero-Oriental de Madrid, Provincia de Castilla (AFIOM). El séptimo manuscrito [7] de Diego Collado es un memorial de la actividad de los miembros de la orden jesuita en Filipinas, contiene 22 hojas y se conserva una copia de él en la Biblioteca Nacional España (BNE).

2.3.2.3.3. JUAN DE JESÚS (s. XVII- c. 1706)

En cuanto a la biografía de Juan de Jesús, hallamos muy poca información. No es conocido ni el lugar ni la fecha concreta de su nacimiento. Encontramos varias referencias en distintas obras eclesiásticas que son las siguientes: a) en la obra *Minorum Fratrum* (Fr. Juan de San Antonio 1728a: 134-135); b) en *Franciscanos descalzos en Castilla la vieja* (Henríquez 1728: 145 -146); c) en Huerta (1865: 527-528); d) en Platero (1880: 312); e) en Lorenzo (1918: 293); y f) en Streit (1929 vol. V: 536). Sin embargo, se da la circunstancia de que hay varios misioneros llamados Juan de Jesús. Por desgracia, no se mencionan las fechas o los lugares concretos de sus nacimientos ni de sus fallecimientos. A muchos misioneros, en particular de la Orden de la Compañía de Jesús, les solían poner

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

el lugar natal del fraile después del nombre mientras que a los franciscanos les ponían Jesús o María tras el nombre de pila, así como *Joannes a Jesu Maria*, lo cual sin duda, aporta poco a su localización y biografía.

Hallamos dos obras que documentan tres menciones al nombre de Juan de Jesús. En primer lugar, en la obra *Minorum Fratrum*, (tomus XIX 1728: 134-135) existen tres *Joannes à Jesu* (Juan de Jesús, en español), que es el nombre que estamos buscando para averiguar datos sobre la vida del autor que escribió el *Arte de la lengua Japon*. De acuerdo con tal referencia, el primer Juan de Jesús que aparece en los textos escribió el *ARTEM Japoniæ lingua Latino R. P. Rr. Didaci de Collado Dominicani... in Hispanum vn ann. 1682* (*Minorum Fratrum* tomus XIX 1728: 134). El segundo Juan de Jesús elaboró tres obras: a) la *Relacion de las cosas de Japon*; b) la *Descripcion de las islas Filipinas, y de las misiones*; y c) la *Historia de los religiosos esclarecidos en virtud y doctrina que han pasado desde la provincia de Santa Pablo, que han florecido en la S. Gregorio*. La última de las menciones de *Joannes à Jesu* que hemos hallado se encuentran, según Juan de San Antonio, en los cuatro textos siguientes:

- a. «Catalogo de los Martyres Descalzos» (*Minorum Fratrum* tomus XIX 1728: 135);
- b. «Vidas de algunos siervos de Dios, hijos de la Santa Provincia de S. Pablo, que florecieron en Philipinas» (*Ibidem*: 135);
- c. «Relacion de el viage, que hai desde España à Philipinas, y descripción de la Santa Provincia de S. Gregorio» (*Ibidem*: 135);
- d. «Vida del Apostolico Varon Fr. Antonio de Santa Maria» (*Ibidem*: 135).

En segundo lugar, en la obra *Franciscanos descalzos en Castilla la vieja* (Henríquez 1728: 145-146), también hallamos los nombres de tres misioneros llamados Juan de Jesús pero sin las fechas de nacimiento ni de fallecimiento correspondientes. Las informaciones coinciden con la obra *Minorum Fratrum* (tomus XIX 1728: 134-135). En este sentido es muy adecuado citar los textos para establecer la comparación:

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

319 N. Herm. Fr. Juan de Jesus, predicador, hijo de esta Santa Provincia, incorporado en la de San Gregorio de Philipinas, escribió varias Relaciones de las cosas propias de aquellas Islas, de la predicación fructuosa de nuestros descalzos, y las vidas exemplares de algunos hijos de esta Santa Provincia, que en brazos de el zelo transitaron à aquella (*Franciscos Descalzos en Castilla la Vieja* 1728: 145).

323 N. Herm. Fr. Juan de Jesus, predicador, y Guardian de N. Convento de N. P. S. Francisco de la Villa de Tordesillas, predicò un Sermon de la Purissima Concepcion de Maria Santissima en la Fiesta extraordinaria, que en nueve de Febrero hizo la misma noble Villa, ocasionada de la ignorancia de un muchacho, que rompió de noche unas Imágenes de nuestra Señora, que estaban en la Plaza con esta inscripción: Maria Santissima Concebida sin pecado Original. Imprimiòle en Valladolid Bartholomè Porroles año de mil seiscientos y cinquenta y tres. El sermón es un breve compendio de lo principal que han escrito sobre este dulzissimo Misterio muchos Santos Padres, y sagrados Interpretes (*Ibidem*: 145).

324 Nuestro Herm. Fr. Juan de Jesus, distinto del precedente, Predicador, hijo de esta Santa Provincia, incorporado después en la de San Gregorio en Philipinas, traduxo el año de 1682. en idioma vulgar: *Arte de la lengua Japon*; que en idioma latino escribió, è imprimió antes en Roma el R. P. Fr. Diego Collado, Dominicano. Le he visto, y se guarda en el Archivo de nuestro Convento de S. Gabriel de la Ciudad de Segovia (*Ibidem*:145-146).

Parece razonable suponer que nuestro autor sea el referido tanto en el primero de los textos cuanto en el tercero. Ignoramos si el Juan de Jesús mencionado como religioso de un convento en Tordesillas hacia 1653 pudiera ser nuestro autor, porque nada se dice sobre su posible paso a las Filipinas. Por otro lado, hallamos otra data distinta de un misionero llamado Juan de Jesús tanto en la obra de Huerta (1865: 527-528) como en la de Platero (1880: 312). Nos informan de un Juan de Jesús con la fecha y el lugar concretos de su muerte, así como de todas las obras de su autoría que acabamos de ver en *Minorum Fratrum* (1728: 134-135) y en *Franciscanos descalzos en Castilla la vieja* (1728: 145 - 146). De acuerdo con las referencias de Huerta y de Platero, Juan de Jesús fue predicador que profesó en la Provincia de San Pablo, Castilla la Vieja, España. Fue nombrado presidente del convento de Manila en 1679, en el año en que llegó a las islas Filipinas. Luego fue vicario de Santa Clara dos veces, e incluso presidente otra vez de San Francisco de Manila y falleció en esta ciudad el 17 de abril de 1706. Aparte de redactar el *Arte de la lengua japona* es autor de una «traducción del latín al castellano del Arte el idioma japon, escrito por el R. P. Dominicano Fr. Diego Collado, año de 1682», que era la única obra

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

conservada hasta hoy día. Además escribió otras siete obras de temática religiosa. No obstante, confirmamos que ninguna de ellas se conserva en el Archivo Franciscano Ibero-Oriental de Madrid (AFIOM) y tampoco en el Archivo Franciscano de Roma (AFR). Las obras que escribió se describen en el siglo XIX a continuación por parte de Huerta (1865) y de Civezza (1879):

- a. 2°. Historia del japon (un tomo en folio); 3°. Descripción de las Islas filipinas y misiones franciscanas en las mismas; 4°. Historia de los religiosos esclarecidos en virtud y doctrina que han pasado desde la provincia de S. Pablo a esta de S. Gregorio; 5°. Catálogo de los mártires de la apostólica provincia de S. Gregorio; 6°. Vida del venerable Fr. Antonio de Santa Maria; 7°. Veinte discursos sobre el Santo Sacrificio de la Misa; 8°. Impresos en Méjico el año de 1689 por Fr. Melchor Huclamos, en la oficina de la viuda de Francisco Rodríguez Lupercio; Recopilación de los decretos sobre la clausura de las monjas, año de 1699; 9.; 9°. Compendio de la vida de S. Pedro de Alcántara, año de 1704 (Huerta 1865: 527-528).
- b. Ms. Ávila. 301. JESUS (De). Historia del Japon por el P. Fr. Juan de Jesus de la Provincia de S. Pablo. Un volumen in foglio. A) Descripción de las Islas Filipinas y Misiones Franciscanas en las mismas. B) Catalogo de los martyres de la Apostolica Provincia de S. Gregorio. C) Traducion del latin al castellano del Arte del idioma Japon, escrito por el R. P. Dominicano Fr. Diego Collado. Año de 1682 (Civezza 1879: 248).

Aunque la biografía de Juan de Jesús no es conocida ni se conoce el lugar natal exacto ni la fecha concreta de su nacimiento, obra en nuestro poder una copia manuscrita del *Arte de la lengua Japón* de Juan de Jesús que se conserva en el Archivo Franciscano Ibero-Oriental de Madrid, Provincia de Castilla (AFIOM). La portada de dicho manuscrito reza como sigue «[...] traducido en Castellano por F. Juan de Jesus, Religioso Descalzo de N.P.S. Francisco» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 2r). En dicho texto, hallamos dos pistas relativas al mismo Juan de Jesús.

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

En primer lugar, Juan de Jesús era un fraile descalzo franciscano que tradujo la obra de Diego Collado, el *Ars grammaticae Iaponicae Linguae*, impresa en Roma en 1632. En segundo lugar, de acuerdo con los franciscanos descalzos de Castilla la Vieja (Henríquez 1728:146), la fecha del arte de dicho autor franciscano que se confirma es la de 1682, así como su presencia en Segovia. Véase la siguiente mención:

Nuestro herm[ano] Fr. Juan de Jesus traduxo el año de 1682 en idioma vulgar: Arte de la lengua Japona; que en idioma latino escribió, è imprimió antes en Roma el R. P. Fr. Diego Collado, Dominicano. Le he visto, y se guarda en el Archivo de nuestro convento de S. Gabriel de la Ciudad de Segovia (Henríquez *Franciscanos descalzos en Castilla la Vieja*, 1728:146).

Si dicha data es exacta, significa que el arte de Juan de Jesús se elaboró lógicamente después de la publicación del *Ars grammaticae Iaponicae Linguae* de Diego Collado (1632), si bien antes de la edición del arte de Melchor Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738), lo cual nos permite establecer, por aproximación, la cronología de nuestra investigación.

2.3.2.3.4. MELCHOR OYANGUREN DE SANTA INÉS (1688-1747)

Este misionero vasco, Melchor Oyanguren de Santa Inés, es mucho más conocido en comparación con la vida de Juan de Jesús. De acuerdo con Huerta (1865: 538-539), Platero (1880: 388-389), *Enciclopedia universal ilustrada* (XXXX, 1958: 1248) y Pérez (1908: 241-247), el misionero nacido en Salinas (Guipúzcoa) en 1688 profesó como franciscano descalzo en 1706 y llegó al archipiélago filipino en dos ocasiones, la primera en 1717 y la segunda en 1723. Sin embargo, se encuentran fechas diferentes de sus llegadas en las referencias de Platero (1880: 388), *Enciclopedia universal ilustrada* (tomo XXXX, 1958: 1248) y de Pérez (1908: 241-242).

En su primera llegada intentó entrar en Japón, pero no lo consiguió porque el Imperio japonés había prohibido la entrada de los europeos, en particular a los cristianos. Luego, regresó a España por enfermedad. La segunda llegada fue para llegar a México, pero debió quedarse en el archipiélago filipino para continuar sus misiones encargadas y

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

desde 1727 a 1736 actuó como ministro en Saryaya. Según las cartas escritas por el propio Oyanguren que hemos encontrado en el Archivo de AFIOM, reflexionó en profundidad sobre las circunstancias históricas de aquel periodo. El misionero vasco vivía disgustado en Filipinas porque su mayor esperanza era llegar a Japón para evangelizar. Sin embargo, a causa de su mal estado de salud, se embarcó de nuevo para regresar a España. Al llegar a México, no obstante, no pudo seguir viajando debido a su estado de salud, ya muy crítico, y en 1744 obedeció órdenes del Provincial de Manila para que ocupara el puesto de Presidente del Hospicio del convento de San Agustín de las Cuevas. En 1747 el misionero murió desempeñando este cargo.

Oyanguren de Santa Inés fue un políglota con la lengua materna vasca y la española como lengua segunda. Fue muy aficionado al estudio comparativo de diferentes idiomas y no sólo europeos sino también de los del Extremo Oriente. Había obtenido buenos conocimientos de las lenguas hebrea y griega y llegó a dominar ambas lenguas con asombrosa perfección según algún autor (Pérez 1908:243). En Filipinas se dedicó preferentemente al estudio del tagalo, del chino, del japonés, del anamítico (o del vietnamita del norte) y del malayo.

El misionero vasco escribió cuatro gramáticas y un diccionario. La primera gramática es la de la lengua japonesa publicada en 1738 el *Arte de la lengua japona, dividido en quatro libros según el arte de Nebrixa. Con algunas voces propias de la escritura, y otras de los lenguages de Ximo y del Cami, y con algunas perifrases y figuras*. El autor señala en la *Censura* y el *Preludio al lector* en esa gramática japonesa que su gramática se escribe de acuerdo con la gramática tagala, aunque el estudio comparativo no fue tan pormenorizado como el del *Tagalysmo*.

De acuerdo con Pérez (1908: 243), el *Arte japona* se consideró un «libro inútil», de tal modo que fue despreciado cuando se publicó. La mayoría de los lingüistas historiográficos de la lengua japonesa también la menosprecian por la carencia de su conocimiento del japonés y los errores fonológicos cometidos de la transcripción en la gramática de Oyanguren. A través de sus descripciones curiosas, no obstante, hemos

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

descubierto conceptos y términos significantes, los que señalaban la uniformidad y divergencia del japonés que se vinculan con otras lenguas asiáticas o europeas. En este contexto es imprescindible tratar la gramática de Oyanguren como documento único y observar el papel gramatical desde el punto vista lingüístico e historiográfico. (En el capítulo VI nos ocuparemos con detalle de estos aspectos).

La segunda gramática de Oyanguren se ocupó a la lengua tagala. La obra titulada *Tagalysmo elucidado y reducido a la latinidad de Lebrija. Con su sintaxis, tropos, prosodia, pasiones &c. Y con la alusión, que en su uso y composición tiene con el Dialecto Chinico, Mandarin con las lenguas Hebrea y Griega* se publicó también en México en 1742, pero ya había sido publicada en Filipinas en 1723 (Oyanguren 1742: fol. 2). En aquel tiempo su *Tagalysmo elucidado* tampoco fue bien recibido.

Según parece, el misionero vasco Oyanguren de Santa Inés editó también el *Arte de la lengua Vascongada y el Cantabrismo elucidado*. Hasta hoy se desconoce su paradero. Sin embargo, hallamos noticia de su existencia en los dos apartados mencionados. En el *Arte japona* (Oyanguren 1738: 6), el autor comentó que «solo se advierte, que la lengua japona en la mayor parte es subjuntiva como lo es nuestra lengua vascongada, *de qua egimus in sua arte*». En el *Tagalysmo elucidado* (Oyanguren 1742: fol. 70) aún señaló que «otras raíces son indiferentes para uno y otro sexo y esto sucede en la lengua hebrea como lo tenemos probado en el *Arte cantábrico*, que se escribió el año de 1715: y en *el Cantabrismo elucidado*». Dejó, además, un diccionario *trilingüe tagalo-castellano-cántabro* inédito porque se ignoró siempre su paradero. Tras haber consultado el Archivo Franciscano Ibero-Oriental de Madrid (AFIOM) y el Archivo Franciscano de Roma (AFR), podemos aventurar que no existen ya tales obras en nuestros archivos, ni el arte cantábrico ni el diccionario trilingüe.

Aparte de los textos lingüísticos del misionero, hemos encontrado seis cartas escritas de su puño y letra en el Archivo Franciscano Ibero-Oriental de Madrid (AFIOM):

CAPÍTULO II. MARCO HISTÓRICO EN CHINA, JAPÓN Y LAS FILIPINAS (SS. XVI-XVIII)

- a. Ms. 1739: Carta al Vble. Definitorio de la Provincia. S. Agustín de las Cuevas, 6 marzo 1739, asunto Torrubia, original. Un folio doblado, buen estado;
- b. Ms. 1740: Carta al Provincial P. Sebastian de Totanes. Hospicio de S. Agustín de las Cuevas, 28 de marzo, Ms. 1740, original. Dos folios, papel arroz, buen estado;
- c. Ms. 1740: Cartas al provincial P. Sebastian de Totanes. Hospicio de S. Agustín de las Cuevas, 5 de abril, 1740, asunto Torrubia, original. Dos folios, papel arroz, buen estado;
- d. Ms. 1740: Cartas al provincial P. Sebastian de Totanes. Hospicio de S. Agustín de las Cuevas, 20 de abril, 1740, original, dos folios, papel arroz;
- e. Ms. 1741: Carta al provincial P. Sebastian de Totanes. S. Agustín de las Cuevas, 22. Febrero, 1741, original. Un folio doblado, buen estado;
- f. Ms. 1744: Carta al Rdm. Com. De Nueva España, estado jurídico... No consta lugar ni fecha. Hospicio de S. Agustín, original, dos folios, papel arroz.

2.4. CONCLUSIONES

Antes de entrar en los análisis de los textos elaborados fuera de Japón así como en las islas Filipinas, hemos considerado muy necesario situarnos en el contexto histórico de los misioneros alrededor de China, Japón y las Filipinas durante los siglos XVI y XVIII, con objeto de facilitar la comprensión del modo en que los misioneros, en particular, los hispano-portugueses, influyeron en el método o la manera de estudiar la lengua japonesa. A tal fin, hemos procedido a investigar los datos biográficos y bibliográficos necesarios para saber algo más sobre los lingüistas misioneros cuyas obras son objeto de investigación en esta tesis doctoral.

**ESTUDIO DEL *ARTE* DE JUAN DE JESÚS
(ALJAPÓN MS. AFIO, c. 1682)**

CAPÍTULO III

**DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA
JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)**

3.0. INTRODUCCIÓN

Los capítulos anteriores nos han situado en el contexto histórico-lingüístico en el que se redactó el arte de Juan de Jesús. Es solamente una obra conocida como si fuera una versión española traducida y literal del *Ars grammatica Iaponicæ lingvæ* (AGIL, 1632) de Diego Collado que se publicó en Roma. Hasta hoy, por este motivo, no existe una monografía sobre el arte de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) y tampoco disponen los investigadores de una publicación fiable de este manuscrito inédito. No obstante, en nuestra humilde opinión, dada la existencia de peculiaridades desconocidas hasta ahora, que van mucho más allá de la teoría de que es una mera traducción, hay muchas razones para emprender un estudio más detallado del arte del misionero franciscano (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682).

Hemos de evaluar de nuevo dichas artes desde la perspectiva de los autores misioneros de la época según el contexto de la tradición lingüística hispánica en el Pacífico durante los siglos XVI y XVII. Aplicando esta nueva perspectiva, no solo debemos centrarnos en la descripción gramatical comparada de las distintas obras que nos han llegado, sino que hemos de tener en consideración una situación excepcional: que los misi-

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

oneros durante los siglos XVI y XVII. Aplicando esta nueva perspectiva, no solo debemos centrarnos en la descripción gramatical comparada de las distintas obras que nos han llegado, sino que hemos de tener en consideración una situación excepcional: que los misioneros cuyas obras se estudian aquí no podían acceder con facilidad a la conciencia lingüística de sus posibles informantes japoneses debido a la situación real de cerrazón política del Japón hacia los misioneros católicos de todas las órdenes desde 1633.

En este capítulo, nos proponemos dar a conocer el arte de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) con el propósito de entender su capacidad de análisis lingüístico y el alcance de sus cánones con respecto al conocimiento del sistema de la lengua japonesa. Proporcionamos aquí una panorámica general del arte de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) empleando la comparación con la versión española (ALJpona ms. BAV. s. d.) y la latina (AGIL, 1632) del *Ars* de Diego Collado, e incluso con el *Arte de la lengua japonesa* (ALJapona, 1738) de Melchor Oyanguren de Santa Inés que han estudiado, al menos parcialmente, hasta ahora, tanto Bae (2004; 2005) como Zwartjes (2009; 2010).

3.1. LA SINGULARIDAD DEL MANUSCRITO DE JUAN DE JESÚS (ALJAPÓN MS. AFIO, c. 1682)

Tanto en el primer folio donde aparece el título como en el apartado del prólogo *al le[c]tor* del arte de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682), el autor franciscano afirma que su arte es una traducción del *Ars* de Diego Collado (AGIL, 1632). Juan de Jesús pretende seguir fielmente la tradición grecolatina a la vez que intenta mejorar el texto gramatical de Collado. Por medio de un vistazo rápido del arte de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) en comparación con el *Ars* de Collado (AGIL, 1632), se observa una mayor organización de los materiales lingüísticos a la manera pedagógica, con el fin de facilitar la enseñanza a los principiantes misioneros. En concreto, existe una mejor organización en los apartados más subdivididos y los relativos a los paradigmas, así como los de la declinación nominal (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 10r), la conjugación verbal (*Ibidem*: fol. 14v) y el esquema de los numerales en su cotejo entre los japoneses y los chinos (*Ibidem*: fol. 50v).

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

En nuestra opinión, el arte de Juan de Jesús (*ALJapón* ms. AFIO, c. 1682) es única por tres aspectos concretos. En primer lugar, porque es rara en la historiografía lingüística hispano-asiática la existencia de una arte traducida y ese es el caso del arte de Collado traducido (y modificado) por Juan de Jesús. El hecho de que Juan de Jesús empleara tres años en reproducir una gramática del japonés en Filipinas sin haber estado nunca en aquel país, es muy interesante. A fin de elaborar y publicar una gramática, en particular de la lengua china o de la japonesa, se tardaba, por lo común, mucho más de tres años. La mayoría de los misioneros vivían muchos años en el país al que fueron enviados para evangelizar y estudiar su lengua o lenguas antes de llegar a poder publicar un arte, como hicieron, entre otros muchos, para el japonés, el misionero portugués João Rodrigues (c. 1562-1633) y el misionero español Francisco Varo (1627-1687) para el chino. Rodrigues vivió más de 30 años en Japón y publicó dos artes de esta lengua (ambas en portugués). El otro misionero franciscano español, Francisco Varo, vivió 20 años en Fújiān (福建), al sureste de China y publicó la que se considera una de las gramáticas del chino más completa de la lingüística misionera.¹⁵

En segundo lugar, lo que otorga un gran valor al arte de Juan de Jesús (*ALJapón* ms. AFIO: c. 1682), es que constituye un prototipo como manual en el aprendizaje para principiantes europeos. De hecho, los misioneros no dejaron de estudiar la lengua japonesa en el archipiélago filipino tras el martirio y la prohibición de entrar en aquel país a los religiosos cristianos: tras la primera etapa de evangelización cristiana de Japón desde 1549 hasta 1632, el Imperio japonés expulsó a los misioneros portugueses y españoles, que se instalaron en las islas Filipinas hasta de que se recuperó en 1854 la relación entre dicho Imperio y los países europeos cristianos (Boxer 1993 [1951]: 248).

En tercer lugar, tal vez el punto más importante, comparar el *Arte de la lengua japona* (*ALJapona*, 1738) de Oyanguren que han estudiado Bae (2004; 2005) y Zwartjes (2009; 2010), con la versión española del *Ars* de Collado (*ALJpona* ms. BAV. s. d.) y con

¹⁵ El *Arte de la Lengua Mandarina* fue compuesta por el fraile Francisco Varo en 1682, pero fue aumentada y reducida a mejor forma por Fr. Pedro de la Piñuela, predicador. Se publicó en Cantón, China en 1703 (Streit 1929: 864; Breitenbach 2000: xxi-liii).

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

el arte de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) nos ha de permitir definir, acotar y determinar las mutuas influencias y modificaciones entre dichas obras en una tradición lingüística específica dentro de la lingüística misionera hispánica.

3.2. LA FUENTE PRINCIPAL DE JUAN DE JESÚS: EL *ARS* DE DIEGO COLLADO (AGIL, 1632)

Esta arte de Collado, el *Ars grammatica Iaponicæ lingvæ*, según Osterkamp (2014: 199), es lo más temprano editado en Europa que es parte de la trilogía publicada en 1632 por la Sacra Congregatio de Propaganda Fide que consiste en tres obras: a) el arte de Collado (AGIL, 1632); b) un manual de confesiones, *Modvs confitendi et examinandi Pœnitentem Iaponensem, formula suamet lingua Iaponica*; y c) un diccionario titulado *Dictionarivm sive thesavri lingvæ iaponicæ compendivm*. Se conocen cuatro versiones del arte de Collado: a) la versión española de la British Library (Sloane ms. 3459); b) la versión española del Museo Borgiano (Borg. lat. 771) que empleamos para esta tesis y que es la más próxima a la obra latina; c) la versión italiana incompleta del Museo Borgiano (*Ibidem*) con el título «*Arte della lingua giapponese ridotta alle parte dell'oratore, cioè, Nome, Pronome, verbo, participio, adverbio, Prepositione, congiuntione, Interjectione, [...] E modo di contare*» (Arte de la lengua japonesa reducido a las partes de la oración, es decir, nombre, pronombre, verbo, participio, adverbio, preposición, conjugación, interjección (...) y forma de contar) (Collado ALG ms. BAV. s. d.: fol. 2r fol. 185r); y d) la versión latina que se imprimió en 1632 en Roma (AGIL, 1632).¹⁶

La razón de que empleemos la copia española de la Biblioteca del Archivo Vaticano (ALJpona ms. BAV. s. d.) del *Ars* de Collado para elaborar esta tesis es porque creemos que «otro manuscrito» (Juan de Jesús, ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 21v; fol. 22r) y «en vn arte trasladado de el P[adr]e Collado» (*Ibidem*: fol. 16r), que este autor franciscano señala, se refieren a la versión española (Collado, ALJapona ms. BAV. s.d.) del *Ars* del autor dominico. De acuerdo con las notas extraídas de Takizawa (1993: 97-99),

¹⁶ La versión española (Collado ALJpona ms. BAV. s. d.) no contiene el prólogo *al lettore*, pero sí la versión italiana incompleta (Collado ALG ms. BAV. s. d.) (véase 3.4).

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Satow (1890: 135) afirma que la versión (que se refiere a la versión española (ALJpona ms. BAV. s. d.) del *Ars* de Collado (AGIL, 1632) es anónima, pero evidentemente es la original de la edición de 1632 (que se señala el *Ars grammatica Japonicae lingvæ*). Doi (1938: 262) comenta que la versión española (ALJpona ms. BAV. s.d.) del *Ars* de Collado debe situarse entre la versión española de la British Library y la versión latina (AGIL, 1632). Nosotros no tenemos más pruebas de dicha cronología propuesta.

Sin embargo, el *Ars* de Collado (AGIL, 1632) ha recibido críticas muy rigurosas desde comienzos del siglo XIX, como las siguientes:

Didaco Collado (eines Dominicaners) *Ars grammatica Japonicae linguae*. Rom, 1632, 4; ist dunkel, unordentlich und unvollständig (Adelung 1806: 571). Nuestra traducción es la siguiente: «El *Ars grammatica Japonicae linguae*. Rom, 1632, 4 de Diego Collado (dominico) es difícil de entender (oscura, desorganizada e incompleta).».

[...] la grammaire du P. Collado, la plus imparfaite de toutes, ayant été imprimée à Rome [...] (Landresse 1825: vi). Nuestra traducción es como sigue: «La gramática de padre Collado, la más imperfecta de todas (las gramáticas), que había sido impresa en Roma [...]».

Juan de Jesús también habría notado algunas carencias inapropiadas para el aprendizaje de los principiantes en torno al arte de Collado (AGIL, 1632) y procuraba mejorarlo a su modo. En esta tesis empleamos la versión latina, el *Ars* de Collado (AGIL, 1632), que es la fuente principal del arte del autor franciscano, Juan de Jesús, y la versión española, también de Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.) titulada *Arte de lengua japona que irá por las partes de la oracion, conviene a saber n[ombr]e, pron[ombr]e, verbo, participio, adverbio, preposicion, conjuncion, interjeccion, sintaxis y quantas*.

3.3. EDICIÓN Y ESTRUCTURA DEL ARTE DE JUAN DE JESÚS (ALJAPÓN MS. AFIO, c. 1682)

El manuscrito del arte de Juan de Jesús que ahora se incluye en esta tesis, está encuadernado en pergamino sin fecha de edición. A pesar de carecer de datación, hemos encontrado varias referencias (*Minorum Fratrum* 1728: 134; Henríquez 1728: 145-146;

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Huerto 1865: 527-528; y Platero 1880: 312) que actúan como indicios de su posible fecha aproximada de elaboración o término. Estas referencias y las que hemos mencionado en el capítulo II confirman que en 1682 el fraile Juan de Jesús tradujo el arte de Diego Collado editado en latín (Collado AGIL, 1632). Al mismo tiempo, según la fecha del arte del misionero franciscano, podremos probar que el arte de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) es un antecedente de la obra del misionero vasco Melchor Oyanguren de Santa Inés a lo largo de esta tesis.

La escritura del manuscrito de Juan de Jesús es muy clara y se entiende con facilidad. La encuadernación tiene 62 folios en donde se reproducen 30 capítulos sin numerar formados por el título, el prólogo *al lector*, los 55 folios numerados del texto de la gramática y el índice final, de dos folios. Las páginas contienen, como era habitual, el inicio de la palabra de la página siguiente en la parte inferior. En el primer folio aparece el título del manuscrito, que reza como sigue:

†ARTE de la lengua de Japón, sacado del que compuso en latín, e imprimió en Roma el m[uy] r[everendo] p[adre] f[ray] Diego Collado, del Orden de Predicadores. Traducido en castellano por f[ray] Juan de Jesús, Religioso Descalço de n[uestro] p[adre] s[an] Francisco. (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 1r).

El manuscrito, que se halla en buenas condiciones de legibilidad, carece de un apartado previo al prólogo dedicado a la *Dedicatoria*, ni al *Parecer*, ni la *Aprobación*, e incluso falta la *Censura*. Dichas ausencias parecen manifestar una notable falta de fe en la posible publicación del arte por parte del autor o, tal vez, la convicción de que dicha obra solo había de ser empleada como material de consulta y estudio por un número muy reducido de estudiantes misioneros lejos del dominio lingüístico japonés (en las islas Filipinas).

La estructura del arte de Juan de Jesús es bastante sencilla. Su estructura general no se parece a la de la gramática latina nebrisense, sino que es más parecida a la estructura de la *Gramática castellana* (GC, 1492) de Nebrija, que se dividía en ortografía, prosodia, etimología y sintaxis. (Así, podremos categorizar cuatro temas: letras, sílabas, palabras, la

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

colocación en la oración). Collado, Juan de Jesús y Melchor Oyanguren de Santa Inés siguen el mismo orden de la *Gramática castellana* nebrisense. Por una parte, el antecesor de Collado, João Rodrigues, presenta sus artes de dos maneras: a) el arte de Rodrigues (ALI, 1604-1608) se refiere al orden de morfología, sintaxis y, finalmente, ortografía y prosodia; b) su otra arte (ABLI, 1620) se ocupa de ortografía y prosodia, morfología y sintaxis. Este orden de Rodrigues (ABLI, 1620) de la estructura es similar a la estructura de la *Gramática castellana* (Nebrija 1492) que Collado, Juan de Jesús y Melchor Oyanguren emplean como modelo, aunque lejano. Por otra parte, la manera de proceder de Oyanguren de Santa Inés, que es el seguidor de Collado y de Juan de Jesús, es muy interesante. Vuelve a ocuparse de la prosodia en el final de su arte: «CAPITULO V. De la Prosodia Japóna» (Oyanguren ALJapona, 1738: 163), añadiendo algunos nombres o voces en el siguiente modo: «Aunque en la primer Seccion de este Arte se trató de los accentos, ó virgulillas con que estaban accentuados diversos nombres, ó voces [...]» (*Ibidem*).

Dado el molde principal y la manera de descripción del arte de Juan de Jesús, el misionero habría consultado y empleado tanto la gramática castellana como la gramática latina nebrisense para sistematizar su arte. Por un lado, este fue el molde principal de la mayoría de las gramáticas misioneras debido a la política lingüística de España durante el período de expansión imperial, puesto que la doctrina latina nebrisense era la más prestigiosa en aquella época. Por otro lado, nos preguntamos si los misioneros dedicados a la gramática del japonés, como Collado u Oyanguren, religiosos que afirmaron que siguieron la doctrina latina nebrisense, habrían tomado como otra de sus fuentes la *Gramática castellana* de Nebrija (1492). Por los usos de las nociones latinas y su modo de describir la gramática japonesa, se podría suponer que esos autores religiosos habrían consultado como referencia la versión bilingüe *Introductiones latinas contrapuesto el romance al latín* (Nebrija c. 1488). De todas maneras, nos habríamos de preguntar qué edición nebrisense de las *Introductione latinae* pudieron emplear nuestros misioneros. El problema es que nos encontramos muchas ediciones diferentes de esta gramática latina nebrisense. Por ejemplo, la edición que elabora De la Cerda (1643) es reconocida en la España del s. XVII como «texto único y oficial para el aprendizaje del latín en las

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

universidades y centros de enseñanza» (Martínez Gavilán 2007: 328). Según nuestro análisis de esta última obra, si hacemos una breve comparación con la de Collado, con la de Juan de Jesús y con la de Oyanguren, llegamos a la conclusión de que no se valieron de dicha gramática. No obstante, tal examen constituiría otra investigación por sí misma y no la emprenderemos en esta tesis por no ser su objeto principal.

Aparte del prólogo, la obra consta de 30 capítulos. El apartado dedicado, en términos de la lingüística moderna, a la fonología o realización de los sonidos de la lengua, empieza desde al final del prólogo *al lector* y reorganiza el orden del *Ars* de Collado (AGIL, 1632) bajo el capítulo I *De como se ha de pronunciar esta lengua*, que se centran en las descripciones del sistema de transliteración y de las pronunciaciones peculiares de las letras japonesas para los hablantes de la lengua europea tales como valor fonético de consonantes, la calidad y cantidad de vocales, los diptongos y las sílabas, entre otros aspectos.

El segundo apartado, que va desde el capítulo II hasta el capítulo XXIV, lo podríamos llamar de la morfología (de las clases de palabras) en términos de la lingüística moderna. Se ocupa de la descripción de las partes de la oración. Con los titulados de *Cap. II De las partículas de los casos* y *Cap. III De como se hacen los plurales* se inician las descripciones sobre las partículas o, mejor dicho, de los que hoy llamaríamos ‘marcadores del caso’. Los siguientes tres capítulos titulados *Cap. IV. De los nombres substantivos*, *Cap. V. De los nombres adjetivos* y *Cap. VI. Práctica de las declinaciones*, se siguen centrando en el tema de los nombres. A continuación, se tratan las propiedades de las varias clases de pronombres y de los géneros. Después, se describe la llamada *conjugación verbal* del japonés, que distingue tres formas afirmativas, tres negativas y se clasifican los verbos en pasivos e irregulares, se trata el verbo sustantivo, la conjugación de los adjetivos y, finalmente, las partículas de cortesía, en donde se distinguen las de mucha honra y las de mediana honra y, por último, las propiedades de los gerundios.

El tercer apartado se ordena según el molde gramatical del latín, de acuerdo con el resto de las partes indeclinables de la oración, que son los adverbios, las preposiciones, las

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

interjecciones y las conjunciones. El siguiente apartado ofrece dos temas de sintaxis, que describen el modo de colocar las partes de la oración y de la aritmética, que incluye las descripciones sobre las varias maneras de contar días, meses, algunas locuciones, los *metros* (o sistemas de medida) japoneses y algunas palabras propias del japonés. En el último apartado viene el índice.

Veamos, brevemente, el contenido del arte de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682), en comparación con el contenido de dos de las artes de Diego Collado (AGIL, 1632; y ALJapona ms. BAV. s.d.):

TABLA 1. La comparación de los contenidos entre el *ars* de Collado y el de Juan de Jesús

Collado (AGIL, 1632)	Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682)
El prólogo con la pronunciación (fol. 3r- fol. 5r)	El prólogo al lector (fol. 2r- fol. 2v) La pronunciación (fol. 3r- fol. 4r) Las partículas de los casos (fol. 4v- fol. 6v)
Las partes de la oración (fol. 6r- fol. 61r) Nombre: las partículas de los casos géneros nombres adjetivos nombres sustantivos Pronombre Verbo: participio Adverbio Preposición Conjunción y Separador Interjección	Las partes de la oración (fol. 7r- fol. 46v) Nombre: nombres sustantivos nombres adjetivos Pronombre Géneros Verbo: partículas de «mucha honrra» Partículas de «mediana honrra» Adverbio Preposición Interjección Conjunción
La descripción breve del Sintaxis (fol. 61r- fol. 66r)	Sintaxis (fol. 46v- fol. 50r)
El tratamiento de la aritmética (fol. 66r- fol. 74r)	Arismética (sic) japonesa (fol. 50v- fol. 57v)
La lengua escrita (fol. 74r- fol. 75r)	«Algunas reglas para la escritura» (fol. 57v- fol. 58r)

Según la tabla previa, Juan de Jesús pretende no solo especificar o subcategorizar lo que hizo su antecesor, sino renovarlo para la enseñanza y el aprendizaje de los

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

principiantes de dicha lengua. Asimismo, recoloca algunos epígrafes de los tratamientos respecto a las partes de la oración. Por ejemplo, el epígrafe del tratamiento de géneros, el del nombre adjetivo, el del nombre sustantivo y el de la conjunción.

También encontramos muchas similitudes entre el *Ars* de Collado (AGIL, 1632) y su versión española (ALJapona ms. BAV. s.d.). No obstante, aparecen algunas diferencias, que son las siguientes: a) las carencias tanto del prólogo al lector como de la pronunciación de letras japonesas; b) la falta del tratamiento de la lengua escrita. Es decir, se trata de las diferencias en la comparación entre la versión española del arte de Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.) y la de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682). Hemos expuesto dicha comparación del contenido del arte de Juan de Jesús (*Ibidem*) y del Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.) en la siguiente tabla:

TABLA 2. La comparación de la estructura y el contenido entre otro *ars* de Collado y el de Juan de Jesús

Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.)	Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682)
(No hay prólogo al lector ni pronunciación)	El prólogo al lector (fol. 2r- fol. 2v) La pronunciación (fol. 3r- fol. 4r) Las partículas de los casos (fol. 4v- fol. 6v)
Las partes de la oración (fol. 1r fol. 201r- fol. 46r fol. 246r) Nombre: las partículas de los casos géneros nombres adjetivos nombres sustantivos Pronombre Verbo: participio Adverbio Preposición Conjunción y divisses Interjección	Las partes de la oración (fol. 7r- fol. 46v) Nombre: nombres sustantivos nombres adjetivos Pronombre Géneros Verbo Adverbio Preposición Interjección Conjunción
La descripción breve del Sintaxis (fol. 46r fol. 246r- fol. 52r fol. 252r)	Sintaxis (fol. 46v- fol. 50r)
El tratamiento de la aritmética (fol. 52r fol. 252r- fol. 60r fol. 260r)	Aritmética (sic) japonesa (fol. 50v- fol. 57v)
(No existe un epígrafe independiente de la lengua escrita)	«Algunas reglas para la escritura» (fol. 57v- fol. 58r)

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

3.4. PRÓLOGO DEL *ARTE* DE JUAN DE JESÚS (ALJAPÓN MS. AFIO, c. 1682)

Dicha arte del misionero franciscano incluye el prólogo *al le[c]tor*, en donde se encuentra valiosa información, como lo que se acaba de explicar en el cuadro anterior 3.1. Por ejemplo, las fuentes y algunas características de su arte, además del modo en que procura reinterpretar el *Ars* de Collado (AGIL, 1632), cuyo alcance es la cuestión principal de estudio de esta tesis. Es decir, nos permite cuestionar si la obra gramatical de Juan de Jesús es verdaderamente una mera traducción de la obra de Collado (AGIL, 1632), a pesar de la afirmación tanto de la portada de su arte como del prólogo del mismo Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 1r- fol. 2r).

Respecto a la traducción del apartado *Prologvs ad lectorem* (Prólogo al lector) de Diego Collado (AGIL, 1632), en el que se explica la finalidad de su obra gramatical, Juan de Jesús apenas lo traduce. Omite 30 líneas de la primera página, e incluso 27 líneas de la tercera página del apartado. No obstante, reproduce solamente el último apartado tratado de la descripción del sistema de la transliteración del arte de Collado y designa como un apartado separado del prólogo titulado de «Cap. I. De como se ha de pronunciar esta lengua».

En el apartado de Collado «*Prologvs ad lectorem. Et aduertentia aliquæ pro Iaponicæ linguæ perfecta pronunciatione*» (Prólogo al lector. Con algunas advertencias para la pronunciación correcta de la lengua japonesa) (AGIL, 1632: fol. 3r), el autor se limita a ocuparse de las letras o signos ortográficos japoneses que se pronunciaban de manera diferente de las europeas. Se afirma que «hace tiempo que se publicó una arte de dicha lengua por fray João Rodrigues, rara vez sale perfecto el primer intento» y que «por el tiempo transcurrido desde entonces es difícil de encontrar una copia de dicha arte». Dicha advertencia de Collado reza de la siguiente manera de acuerdo con la traducción al inglés de Spear:

[...] *composita fuerit quædam ars gramaticæ linguæ prædictæ a P. Ioanne Rodriguez Societatis Iesu; quia tamen raro res in sua prima conditione perfecta lumen aspiciuntm, & alias, ob temporum diuturnitaetem, vix aliquam copiam prædicta artis est tam inuenire* [...] (Collado AGIL, 1632: fol. 3r).

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

[...] a grammar of this language was made by Father Ioannus Rodríguez of the Society of Jesus. However, since things rarely turn out perfect at first attempt, and, because of the passing years that have made it difficult to find a copy of this grammar [...] (Spear 1975: 60).

También el misionero dominico Collado informa de que se debe utilizar el vocabulario, a lo cual habían renunciado los expertos de la lengua y que era preciso añadir las palabras aprendidas a través de su experiencia, la práctica de la lengua y la constante lectura. Es decir, procura enfatizar la importancia de la lengua hablada que, en su opinión, sería más útil para entender las confesiones de los locales y con objeto de dar los sermones en japonés.

Las palabras de Collado en el *prologvs* al lector nos llaman la atención por dos aspectos. El primero trata del énfasis que se pone en el conocimiento de la lengua hablada por parte de Collado. Spear (1975: 24) afirma de Collado que «he limits himself to the spoken language rather than attempting, as does Rodríguez, an integrated treatment of both the spoken and written grammars». El misionero dominico Collado subraya la importancia de los usos relativos al registro oral del japonés para llevar a cabo la ejecución de las misiones a su cargo. Por ejemplo, dar sermones o escuchar las confesiones de los cristianos japoneses. Procura añadir, por tanto, el vocabulario, a lo cual renunció Rodrigues en su *Arte* (ALI, 1604-1608). La segunda cuestión se refiere al comentario de Collado relativo a la evaluación del texto gramatical de João Rodrigues. El misionero dominico ha mencionado solo una vez el nombre de su antecesor en el apartado del prólogo, pero no lo vuelve a hacer a lo largo de toda su obra. En la versión latina (AGIL, 1632: fol. 3r) del *Ars* de Collado, este autor comenta la imperfección del texto gramatical de su antecesor Rodrigues. La versión española (ALJapona ms. BAV. s.d.), sin embargo, no se refiere al arte de Rodrigues ni menciona el nombre de este misionero portugués. Tampoco contiene el prólogo al lector. De acuerdo con el prólogo de la versión italiana (ALG ms. BAV. s. d.) del arte de Collado, según creemos, el autor religioso menciona también el mismo arte de Rodrigues. En el primer folio aparece el prólogo al lector del manuscrito, que reza como sigue:

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Al lettore. Questa gramatica della lingua Giapponese è cavata da un'altra lunghissima, e molto confusa data in luce già dal P. Giovanni Rodriguez, e da una lunga pratica hav[*uta*] con Giapponesi; e lettioni di loro libri, ne quali si contiene la purità del loro idioma [...] (ALG ms. BAV. s. d.: fol. 1r fol. 184v).

Nuestra traducción en español es como sigue: «Al lector. Esta gramática de la lengua japonesa ha sido extraída de otra larguísima y muy confusa publicada ya por el padre João Rodrigues y de una larga práctica mantenida con japoneses; así como lecciones de sus libros el los que se contiene la pureza de su idioma.».

Spear (1975: 8) también defiende que la «primary source» del *Ars* de Collado (AGIL, 1632) era el arte de Rodrigues (ALI, 1604-1608) y advierte que «indeed it is clear that Rodríguez'1620 Macao publication was unknown to Collado.». En este sentido, nos permite cuestionar si Collado no supo absolutamente nada de la otra arte de Rodrigues (ABLI, 1620) que se publicó en Manila. Aunque no tenemos más datos concretos, según la biografía de Collado, el misionero fue a Japón en 1619 y permaneció allí durante tres años. Volvió a las islas Filipinas en 1635. En este sentido, hay posibilidades de que el autor religioso hubiera conocido la segunda arte de su antecesor (ABLI, 1620). De todos modos, Collado, en nuestra opinión, es consciente de que quiere mejorar la primera arte de su antecesor (Rodrigues ALI, 1604-1608) y procurar que su *Ars* sirva como manual en la enseñanza para principiantes misioneros, e incluso que sea más práctica que el texto gramatical de Rodrigues.

Por lo visto hasta aquí, en el apartado del prólogo *al le[c]tor* de Juan de Jesús se tratan cuatro asuntos principales. El primero se refiere a las siguientes fuentes para su traducción del arte: dos diccionarios y una obra gramatical, así como el diccionario bilingüe de japonés-portugués publicado por los sacerdotes jesuitas (VIP, 1603-1604) y el otro vocabulario bilingüe de japonés-castellano editado por los misioneros franciscanos (VJE, 1630), e incluso el arte de Diego Collado (AGIL, 1632). El segundo punto se ocupa de los problemas relativos a la transliteración de algunas consonantes y vocales japonesas. Por ejemplo, los editores de aquellos diccionarios no distinguen bien los sonidos japoneses correspondientes a las letras *z* y *s*, e incluso confunden algunas vocales. En cuanto al tercer punto, Juan de Jesús trata del modo en que ha elaborado su arte. En concreto, indica que

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

intenta añadir más claridad a las explicaciones gramaticales y traduce al español todas las palabras expuestas como ejemplos, reorganizando el arte con números marginales por capítulos. Asimismo, completa algunas nuevas reglas encontradas en los diccionarios susodichos de las que no se hallan en el texto de Collado. En el último punto, hallamos que el autor franciscano procura facilitar y reinterpretar el texto gramatical de Collado desde el punto de vista de un principiante de la lengua japonesa, tal como el autor explica, aunque confiesa cuatro veces, a causa de la necesaria *captatio benevolentiae*, la falta de su competencia en la lengua japonesa del siguiente modo:

- a. [...] no he estudiado lengua japona (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 3r);
- b. [...] confieso con humildad, que por mi descuido, y por no saber más lengua [...] (*Ibidem*: fol. 3v);
- c. [...] pero despues de todo esto no hè entendido bien esta orazion [...] (*Ibidem*: fol. 38v);
- d. La palabra *fi* significa ‘dia’. *Ixxichinichi* y *nanuca* significa ‘la semana’, pero no he podido aueriguar como se cuentan (*Ibidem*: fol. 54v).

3.5. LAS CATEGORÍAS GRAMATICALES

Por lo que hace a la división clásica de las partes de la gramática, Juan de Jesús no las define en su arte, es decir, las da por consabidas, del modo siguiente: «Orthographia» (ortografía), la «Prosodia» (prosodia), la «Etymologia» (etimología) y la «Syntaxis» (sintaxis) de acuerdo con los términos de las partes de la oración de la gramática en los gramáticos de la Antigüedad clásica, adaptado a la versión particular nebrisense para el español. (Esta división de las partes de la gramática, en el sentido lingüístico moderno, se corresponde, *grosso modo*, con la fonología, la morfología y la sintaxis.). No obstante, el misionero franciscano sí se refiere a una de las partes de la gramática bajo el apartado intitulado «De la Syntaxi, o modo de colocar las partes de la oración» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 46v).

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Su antecesor, el P. Collado, señala el seguimiento de la latinidad nebricense antes de entrar en el tratado de los nombres: «*In hac arte Grammaticae seruauius ordinem, quem peritus Antonius Nebrissensis [...]*» (En esta gramática hemos observado el orden que Antonio Nebrija [...]) (Collado AGIL, 1632: fol. 6r). Juan de Jesús no traduce esta frase ni menciona nada de la doctrina latina nebricense en su arte (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) pero intenta seguir el modelo grecolatino y ordenar las materias lingüísticas de la lengua japonesa según la división clásica de las partes de la gramática. En el siguiente apartado, nos centramos en las materias lingüísticas del arte de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) para entender la metodología desde el punto de vista de Collado y la distinta manera de proceder de Juan de Jesús para codificar la lengua japonesa.

3.6. PRONUNCIACIÓN DE LOS SONIDOS JAPONESES

La mayoría de las gramáticas misioneras relativas al japonés no documentan los sistemas escriturarios de la tradición nipona, sino que en ellas se transliteran los signos en letras románicas a pesar de la existencia milenaria de tres maneras de transliterar los sonidos japoneses en su sistema escriturario mixto, como son el *kanji* (かんじ) y el *kana* (かな) que, de acuerdo con Salafranca (2010: 95), se refieren a dos tipos o silabarios, el *hiragana* y el *katagana*, así como los que hemos visto en 2.3.2.1. Collado tampoco presenta los tres sistemas escriturarios del japonés (*kanji*, que es ideográfico o de caracteres chinos, *katakana* y *hiragana*, que son semisilabarios), ni da una instrucción de las reglas para usar las letras y tampoco para escribir de una manera correcta. En este proceder, sigue la tradición misionera hispánica tanto para las lenguas ágrafas de América (náhuatl, otomí, quechua, guaraní, etc.) como para las lenguas con sistemas escriturarios evolucionados de Asia (el *baibayin* para las lenguas Filipinas o los también silabarios para las lenguas hindúes, como el hindi, el tamil, etc.).

Debido a la dificultad de aprender a utilizar las grafías del japonés y del breve espacio de tiempo de que se dispone a fin de poder comunicarse con los hablantes nativos, los misioneros emplean, sobre todo los recién llegados, los signos ortográficos del alfabeto latino. El misionero vasco Oyanguren (ALJapona, 1738:1) aporta un comentario acerca de

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

la dificultad de aprender el japonés con las siguientes palabras: «los caracteres chinos y japoneses... se explican por muchos miles de caracteres y no basta la vida de un hombre para comprenderlos todos». De esta forma, la mayoría de los autores misioneros, incluido Juan de Jesús, transliteran los caracteres o letras de la lengua que están estudiando a fines del siglo XVII. El misionero franciscano utiliza, entonces, los signos ortográficos o grafemas escritos en el alfabeto latino-español, pero se limita a describir las letras o signos japoneses que se pronuncian de una manera diferente de las europeas.

Tras el prólogo *al le[c]tor*, Juan de Jesús empieza directamente con la descripción de la pronunciación de la lengua japonesa en el apartado titulado de *Cap. I. De como se ha de pronunciar esta lengua*, donde se ocupa del tratamiento ortográfico-prosódico. Es decir, presenta los signos ortográficos, los estudia y clasifica en algunos fenómenos prosódicos, tales como los que plantean la calidad de las consonantes, la cantidad consonante, la cantidad vocálica, los diptongos, la sílaba y la morfofonología entendida como una alteración vocálica o las alteraciones consonánticas. El tratamiento ortográfico-prosódico del misionero franciscano se puede corresponder, en el sentido de la lingüística moderna, con el estudio de la fonología que, según la definición del Real Academia Española, es «parte de la gramática que estudia cómo se estructuran los sonidos y los elementos suprasegmentales de una lengua para transmitir significados» (RAE, 2014: 1045).

Sin embargo, el misionero franciscano no manifiesta con cuántas letras se forma el alfabeto japonés. De hecho, ningunos de los otros autores misioneros de las artes sobre el japonés tales como Collado y Oyanguren, aparte del misionero portugués João Rodrigues (ALI, 1604-1608: fol. 172v- fol. 179v; y ABLI, 1620: fol. 6r- fol. 12v), mencionan las 47 sílabas del alfabeto japonés, además de los cinco vocales (y diptongos) «A, I, V, YE, VO», es decir /a/, /i/, /je/, wo/. El *Vocabulario japonés-español* de (VJE, 1630: fol. 2v), además del *Vocabulario Iapam-portugués* (VIP, 1603-1604: fol. 1r), informa lo siguiente: «A nombre de una de las 47 syllabas del alphabeto Iapon ¶ comienza [...] ¶ Item, A, primera de las cinco vocales de japon que son, A, I, V, E, Vo». Juan de Jesús, tanto como Diego

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Collado¹⁷ y Melchor Oyanguren, destacan, de manera selectiva, los sonidos que creen deben ser complicados para los europeos o diferentes de la propia lengua románica (lingüística contrastiva selectiva). También Juan de Jesús establece un orden distinto para las descripciones y maneras diversas de explicar el contenido en relación con lo que hacía su antecesor, el dominico Diego Collado.

3.6.1. TRANSLITERACIÓN «ORTOGRÁFICO-PROSÓDICA» DEL JAPONÉS

Al transliterar, en sentido moderno, las características fonológicas de una lengua como la japonesa, se ven alteradas dichas características, con cambios que afectan a la reproducción e interpretación de la ortografía japonesa. La lingüística moderna define la transliteración como el proceso que consiste en transcribir un texto escrito de un sistema silábico a uno alfabético. El término viene de la palabra latina *littera*, que significa letra del alfabeto. Para una definición actual de transliteración nos conviene citar a Bussmann (1996), autor que advierte lo siguiente:

In transliteration, characters are generally converted one-to-one, though the process often involves imparting characteristics (such as word breaks and capitalization) of the target script onto the source script (Bussmann 1996: 496).

Muy diferente del apartado de Rodrigues (ALI, 1604-1608: fol. 55r- fol. 58r) en cuanto a la transliteración ortográfico-prosódica del japonés, Juan de Jesús, tanto como Collado, no hacen una introducción del alfabeto japonés ni da una instrucción de las reglas de usar las letras o incluso del modo correcto de escribir. Es decir, sigue a su antecesor en que utiliza los signos ortográficos del alfabeto romano o grafemas escritos en el alfabeto latino-español. Los dos autores se limitan a describir las letras o signos ortográficos japoneses que se pronunciaban de manera diferente de las europeas. Oyanguren de Santa Inés, además, sigue al mismo sistema de la transliteración de sus antecesores.

¹⁷ Algunos investigadores, como Adelung (1806) y Landresse (1825), consideran el arte de Collado de un modo muy negativo. Por ejemplo, González Carrillo confirma las cinco secciones o partes del misionero y también evalúa el tratamiento de la pronunciación (Collado AGIL, 1632) del siguiente modo: «en la primera de ellas (las cinco partes de la gramática de Collado) aborda de modo algo superficial ciertos aspectos relativos a la pronunciación [...]» (González Carrillo 2010: 258).

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

En los sistemas de transliteración de Juan de Jesús, tanto como en el de Collado y en el de Oyanguren, las letras descritas no representan evidentemente fonemas, sino que intentan representar los sonidos del japonés, como es propio de la lingüística tradicional. Existe, por tanto, una confusión histórica entre sistema escriturario y sistema fonético de las lenguas, como corresponde a toda la lingüística precientífica. Intentan identificar el aspecto «fonético» de los sonidos con el «ortográfico» (que es alfabético en su caso). De un modo que podríamos llamar «proarticulatorio» procuran describir sólo los sonidos característicos de la lengua japonesa o más distintivos respecto al sistema de pronunciación de su lengua materna. En virtud de la definición de la tradición grecolatina que «*littera est vox*» (letra es voz o palabra), Juan de Jesús presenta las letras japonesas como figuras con el valor de lo que hoy denominaríamos *grafema*.

Juan de Jesús translitera la pronunciación del japonés al alfabeto latino pero la colocación no sigue el orden alfabético latino ni el propio de la tradición japonesa. Describe siete letras simples *F, J, X, R, S, z, G*; algunas vocales como *ô, ô, ô, ô; ya, ye, yi, yo, yu*; cinco dígrafos y un trígrafo como *gu, cha, ya, nh, tç, tt*; y algunas que se marcan con signos diacríticos diferenciados: *˘, ˙, ˚, ^, ˜ y ˜*. A continuación, presenta seis dígrafos con capacidad distintiva en japonés, que son *tt, xx, zz, qq, e, ij*. Parecen representar la ausencia o presencia de una oclusión glotal con carácter fonemático (*fazu* vale por ‘concierto’, mientras que *fazzu* vale por ‘medicina’ o ‘purgativo’). Es decir, los misioneros percibieron la existencia de dos sonidos diversos. A la hora de referirse a la imagen articulatoria del japonés, utiliza los sonidos procedentes de varias lenguas europeas tales como el castellano, el italiano, el latín, el portugués y sigue también aquí la mayoría de las descripciones de Collado.

La transliteración de Oyanguren sigue el mismo proceder que sus antecesores pero el misionero vasco subdivide en 14 grupos la pronunciación del japonés. Expone diez letras consonantes como «la letra F»; «la letra J»; «la letra R»; «La letra S»; «La letra Z»; «Las letras N, y H»; «las letras T, y C»; «dos consonantes juntas»; «las letras C, y H»; «las letras I, y Y». Luego, describe cuatro. Por ejemplo, «las letras vocales»; «la U despues de Q»; «las vocales I, y U finales» y «letras con las virgulitas: *˘, ˙*». Después, habla de dos

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

vocales *u* e *i* a las que llama «dos consonantes juntas», que experimentan cambios en sus pronunciaciones, conforme sean las consonantes que preceden a las vocales.

Los tres misioneros españoles destacan, sin embargo, de manera selectiva, los sonidos que creen deben ser más complicados para los europeos o diferentes de la propia lengua románica. Observemos las tres primeras letras descritas por Collado, Juan de Jesús y Melchor Oyanguren de acuerdo con su orden de presentación: el autor dominico expone las letras *S*, *J* y *X*; el autor franciscano *F*, *J* y *X*; pero el misionero vasco coloca la *F*, *J* y *R*. Aparte de la reorganización de las letras, encontramos que Juan de Jesús sigue las descripciones de Collado palabra por palabra en la mayor parte del apartado ortográfico-prosódico de su arte. Empleando las palabras latinas o portuguesas como ejemplos, Juan de Jesús sigue algunas descripciones del misionero dominico Collado en general pero el orden de exposición de las descripciones y sus modos de explicar son distintos a los de su antecesor.

Tomemos como ejemplo la pronunciación de la letra *f* de la palabra japonesa *fito* (con el significado de *gente*, *humanos* y «hombre o mujer» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 4r) en hiragana, ‘alfabeto’ fonético del japonés, *ひと* y en kanji 人). Su pronunciación supone una de las posibilidades de confusión entre los aprendices frente a su propia lengua románica nativa. Según entendemos, la descripción de Collado y de Juan de Jesús respecto al sonido de la letra *f* del japonés es el siguiente: puede sonar entre la letra *f* del español y la letra *h*, de manera que esta última ha de entenderse como una aspirada. En otras palabras, no es completamente fricativa como en español, sino más aspirante. La descripción de Melchor Oyanguren, por otro lado, no da mucho detalle de su articulación, pero se refiere a la pronunciación de la *f* del japonés como un medio sonido entre *f* y *n*, lo que nos hace dudar sobre su conocimiento profundo de la fonética japonesa. La pronunciación de la letra *f* es aún muy difícil tanto para los principiantes europeos en el archipiélago de aquel entonces como para los extranjeros de hoy en día.

A la hora de evaluar este apartado del capítulo ortográfico-prosódico, Juan de Jesús tenía en cuenta las ambigüedades de lo que habían documentado sus antecesores e

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

intentaba mejorar su fuente principal. En primer lugar, admite las confusiones sobre la transliteración de la manera siguiente:

Lo segundo advierto, que el que quisiere aprovecharse de este Arte, en ninguna manera lo de à trasladar a indio alguno; porque fuera de los defectos comunes a todos los escribientes, tienen los indios dos muy notables para esta lengua. El primero, que no saben escribir Z, sino S por Z; y siendo assí, que la mitad de los vocablos japones tienen z, ya se ve el estrago, que harà en ella, semejante escriviente. El segundo, que, como a todos nos consta escrivien *e* por *i* y *o* por *u*, *et* è contra (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 2r).

En segundo lugar, en muchas de las palabras presentadas en el arte de Juan de Jesús (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682), su transliteración no coincide con las de otros gramáticos, tanto anteriores, como Rodrigues o Collado, como posteriores, tal que el propio Oyanguren. De hecho, cada autor tiene su propia manera de documentar gráficamente los sonidos del japonés, aunque los misioneros emplean como referencias las transcripciones al alfabeto latino que constaban en dichos *Vocabularios* (anónimo VIP, 1603-1604; anónimo VJE, 1630) elaborados por los jesuitas portugueses. Veamos las divergencias entre las distintas transcripciones, de las cuales solo mencionaremos aquí el tratamiento de la grafía. Por ejemplo, *Yori*: «*Yori*. Proposición de ablatiuo, ‘de’, ‘desde’, &c.»; «*Yori*. ‘Que’, particula que se vsa en el comparatiuo» (anónimo VJE, 1630: fol. 604v); *ye*: «*Ye*. ‘Por’, *Ni*. Particula de Datiuo para alguna parte» (*Ibidem*: fol. 595r); y *va*: «*Va*. Particula de que se vsa de esta manera.» (*Ibidem*: fol. 491r), tal como sigue:

TABLA 3. Distintas transcripciones del tratamiento de algunas grafías en los textos hispano-portugués-japoneses

Gramáticas misioneras del japonés	Tratamiento de la grafía
Rodrigues (VIP, 1604-1608)	<i>Yori, ye, y ua</i>
Anónimo (VIP, 1603-1604)	<i>Yori, ye y va</i>
Anónimo (VJE, 1630)	<i>Yori, ye y va</i>
Collado (AGIL, 1632)	<i>iori, ie y wa</i>
Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.)	<i>Yori, ye y va</i>
Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682)	<i>Yori, ye y va</i>
Oyanguren (ALJapona, 1738)	<i>Yori, ye y ua</i>

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

No siempre coinciden los ejemplos presentados por Juan de Jesús con los del *Ars* (Collado ALJapona ms. BAV. s.d.; Collado ALG ms. BAV. s.d.) y el arte de Collado (AGIL, 1632). Será útil citar un ejemplo de este autor (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 4r): «El exemplo, que trae el *Arte*, no es à proposito; porque *mitçu* es ‘miel’, y no *mizu*, como se puede ver en los *Vocabularios*», el autor franciscano intenta mejorarlos según las informaciones lexicográficas casi enciclopédicas aportadas por el *Vocabulario Iapam-portugués* (anónimo VIP, 1603-1604) y, en particular, por el *Vocabulario japonés-español* (anónimo VJE, 1630) según podemos apreciar en la tabla 3 que reproducimos más adelante.

Con respecto a la transliteración confusa de I, Y y V, transcribimos un apartado llamado *las letras vocales* en donde Oyanguren (ALJapona, 1738) pretende aclarar esas confusiones como sigue:

El *Vocabulario*, que se dio à la imprenta el año de seiscientos, y treinta. (Siglo, en que se cerrò el Japòn,) por no confundir las vocales; suele apartar la *I* de la antecedente, dando a entender, que es syllaba: *ut, gui vorocana conoro*; porque no se lea *gui*: y quando es una sola letra, à quien le corresponde el vocablo, como *vguysu*; ô se escribe con *Y* griega, porque no se lea *vguisu*; ô se aparta un poco la *I* y se hace mayor la *V*. *ut, tagvi, vogvi*: porque no se lea *voqui* (Oyanguren ALJapona, 1738: 4).

Tras la observación de la transliteración ortográfico-prosódica de Juan de Jesús, en tercer lugar, también encontramos dos factores que parecen afectar a las distintas transcripciones. El primer factor sería que el nivel de conocimiento de la lengua japonesa era tan insuficiente por parte de los lingüistas misioneros que provocó una documentación equivocada por parte de Juan de Jesús; la otra posibilidad es que, como en el caso de Oyanguren, le pudo confundir el conocimiento anterior del misionero sobre lenguas alejadas geográfica y culturalmente, como el vasco. De acuerdo con el primer criterio de Koerner (1987: 13-28) sobre la influencia en la historiografía lingüística que es de la «data biográfica» que hemos mencionado en 1.5 de esta tesis, se pueden diferenciar las citaciones o los métodos a los que aquí nos referimos en la diferente manera de

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

transcripción según el entorno individual y el nivel de educación de los transcriutores, entre otros.

El segundo factor sería el de la libertad del sistema de escritura por parte de los distintos pueblos japoneses. Algunos occidentales afirmaban que existían, nada menos, que 53 dialectos del japonés de acuerdo con Valignano (1954 [1583]: 53). Los japoneses elegían cualquiera de aquellas maneras de transliteración según su gusto individual y, de acuerdo con la afirmación de Sansom (1946 [1928]: 42), la selección de los caracteres chinos al representar sonidos japoneses era también más o menos cuestión del gusto individual. Por tanto, no había normas generales sobre cómo se debían utilizar los signos escriturarios, sino que dependía de la conveniencia o el objetivo de sus diversos usos comunicativos. Todas estas circunstancias del sistema de transliteración de los japoneses podrían causar más complicación o confusión entre los autores europeos, en particular en el archipiélago filipino y una vez producida la expulsión misionera, de manera que no parece muy sencillo evaluar con prudencia suma el sistema de la transliteración de Juan de Jesús en relación con los otros lingüistas misioneros, tanto previos como posteriores.

3.6.2. CANTIDAD VOCÁLICA Y SÍLABA

Aparte de las descripciones en torno a las propiedades ortográficas de los alfabetos japoneses como figuras con el valor de grafema, Juan de Jesús, como su antecesor, Collado, no se olvida del análisis prosódico, dado que los fenómenos prosódicos pertenecen a una parte de la gramática grecolatina. Juan de Jesús, solo presenta propiedades prosódicas del japonés en el apartado *Cap. I. De como se ha de pronunciar esta lengua* (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 4r- fol. 5v). Por ejemplo, la cantidad vocálica y silábica e incluso al acento. En sentido moderno, el autor franciscano se ocupa del valor fonológico de la cantidad vocálica y emplea signos diacríticos, por ejemplo, ^, ˇ, ~, ¯ y √ ʹ para marcar el acento largo o bien la cantidad de las sílabas. Aparecen, así, correlacionados y mezclados elementos como el acento, la cantidad, el tono y, lo que hoy denominaríamos la consonante oclusiva glotal. Puesto que se translitera la pronunciación de las grafías japonesas mediante caracteres latinos, tenía que adecuar la

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

lengua escrita a la lengua hablada e incluso fundamentar la ortografía en las propiedades ortográficas y prosódicas de la lengua hablada. Se puede concluir, por tanto, que el análisis de la prosodia del gramático es más bien un capítulo meramente ortográfico-prosódico.

El sucesor de Juan de Jesús, Oyanguren, señala las propiedades prosódicas del japonés mediante los tres siguientes apartados: a) en el apartado intitulado de *SECCION I. De la pronunciacion de las letras del Japòn.* del libro primero (Oyanguren ALJapona, 1738: 1-6); b) §. VI. *De algunas voces Synonomas, y equivocas.* (*Ibidem*: 18-20) y c) *CAPITULO V. De la Prosodia Japòna* (*Ibidem*: 163- 164). Así como Juan de Jesús dedica solamente dos páginas a la descripción de la pronunciación del japonés, de un modo muy breve, Oyanguren dedica un capítulo entero de seis páginas a este aspecto, con gran lujo de detalles descriptivos sobre los signos diacríticos que hay que emplear para su representación en *romaji* (jap. romeji). Comparamos el orden de vocales y consonantes de Collado (AGIL, 1632), el de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) y el de Oyanguren (ALJapona, 1738) como sigue:

TABLA 4. Comparación de vocales y consonantes de los autores españoles

Collado (AGIL, 1632)	Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682)	Oyanguren (ALJapona, 1738)
Vocales: v, a; v, o; v, i.	F	F
S	J	J
J	X	R
X	ô	S
Ô, ô, õ, õ, õ	u	Z
U	R	N/H
~ con vocales	S	T/C
Qe / qi	z	Dos consonantes juntas
Gu; ge; gi	I / ô	Las letras C; H
Z	G	I; Y
Tt; xx; zz; gg; ij; pp	Vocales: V, A, V, I, V, O	Las letras vocales
Ch	Cha	La U después de Q
Nh	Ya, ye, yi, yo, yu	Las vocales I y U finales
F	Que-	Letras con las virgulas ^ ~

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Tç	Nh	
R	Tç	
Ya; ye; yo; yu	Dos consonantes	
-i/-u		

Collado empieza con las descripciones de las vocales y luego con el valor del grafema, de la cantidad vocálica y silábica e incluso trata del acento. Sus sucesores, Juan de Jesús y Oyanguren no siguen el orden de Collado. Comienzan con las descripciones del valor fonológico de varias consonantes y después con las de la cantidad vocálica en las sílabas. En definitiva, hay un distinto orden de exposición de los sonidos y son muy poco similares las maneras de describir los signos diacríticos entre los misioneros mencionados.

3.7. LAS PARTES DE LA ORACIÓN

Juan de Jesús se centra, como la mayor parte de los gramáticos religiosos, también en el estudio etimológico que trataba de la descripción de las partes de la oración (o clases de palabras). La entidad mínima de esta división de la gramática se corresponde con la palabra y equivale a la morfología en un sentido moderno. Este tratamiento sobre las partes de la oración estudia la estructura de las palabras, además de sus elementos constitutivos. En este apartado hemos de analizar las descripciones de las partes de la oración de Juan de Jesús en comparación con la obra de Rodrigues, Collado y Oyanguren. La razón de estas comparaciones con sus antecesores, e incluso con un sucesor no es mostrar simplemente las influencias entre uno a otro, sino averiguar por qué y para qué lo expone Juan de Jesús de manera distinta a sus antecesores.

Con respecto al orden de las partes de la oración del arte de Juan de Jesús (*ALJapón* ms. AFIO, c. 1682) encontramos algo muy interesante en comparación con los órdenes de sus antecesores. El antecesor de Juan de Jesús, Collado, y el sucesor, el misionero vasco Oyanguren, toman como pauta la gramática latina nebrisense. Los hemos de comparar, además de con las artes de Rodrigues (*ALI*, 1604-1608 y *ABLI*, 1620), con el arte de Juan de Jesús (*ALJapón* ms. AFIO, c. 1682). La estructura sobre la división de las

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

partes de la gramática del arte de Juan de Jesús es idéntica a la estructura de la gramática castellana nebrisenense, la *Gramática de la lengua castellana* (GC, 1492).

La doctrina latina nebrisenense y la de la gramática castellana enfatizan la distinción clásica de las partes de la oración entre las declinables y las indeclinables, que Oyanguren adapta a la lengua japonesa. Collado y Oyanguren afirman que sus artes siguen la doctrina latina nebrisenense. Aunque Juan de Jesús no menciona el nombre de Elio Antonio de Nebrija, sigue fielmente el molde grecolatino para describir las partes de la oración y el orden de las partes de la gramática de acuerdo con la *Gramática castellana* (Nebrija GC, 1492). Por los usos de las nociones latinas y su modo de describir la gramática japonesa, se podría suponer que esos autores religiosos habrían consultado como referencia la versión bilingüe de las *Introductiones latinae* contrapuesto el romance al latín (Nebrija ILRL, c. 1488). Dado que no sabemos qué edición nebrisenense de las *Introductiones latinae* emplearon los misioneros, es razonable emplear aquí la versión latina (IL, 1481), la versión bilingüe (ILRL, c. 1488) y la *Gramática castellana* (GC, 1492). También nos basamos, en adelante, en dichas ediciones.

Juan de Jesús, por el contrario, solo describe las nueve partes de la oración de la siguiente manera: a) las partículas de los casos; b) el nombre; c) el pronombre; d) el verbo; e) el participio; f) el adverbio; g) la preposición; h) la interjección y i) la conjunción. El misionero no describe los participios como una de las partes de la oración, sino como parte del tratamiento del verbo, del que se ocupa en los siguientes apartados (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 14r; fol. 21v; y fol. 23r). Según nuestra observación del tratamiento verbal, no obstante, el misionero Juan de Jesús sigue fielmente la doctrina latina nebrisenense mucho más que su antecesor, Diego Collado. Para que se vean tales características, tal vez lo mejor sea confrontar las distintas soluciones en una tabla. Hemos resumido el orden de las partes de la oración del arte de Juan de Jesús en comparación con Nebrija (IL, 1481; ILRL, c. 1488; y GC, 1492), Rodrigues (ALI, 1604-1608 y ABLI, 1620), Collado (ALJapona ms. BAV. s. d. y AGIL, 1632) y Oyanguren (ALJapona, 1738) (véase la tabla *infra* nº 5).

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

A través de las comparaciones sobre los órdenes de las partes de la oración de arriba encontramos tres influencias relevantes entre unos y otros: a) dichos misioneros hispano-portugueses siguen fielmente la doctrina latina nebrisense, en particular el tratamiento del nombre. Según Nebrija (IL, 1481; IRL, c. 1488), hay dos maneras de nombre, que son el «*substantiuum*» (el sustantivo) y el «*adiectiuum*» (el adjetivo). Estos nombres concuerdan con género, número y caso. De acuerdo con la doctrina nebrisense sobre la lengua latina, se declina el «*nomen substantiuum*» (nombre sustantivo) por un artículo o solamente por dos terminaciones. El «*nomen adiectiuum*» se declina por tres artículos o tres diversas terminaciones.; b) los órdenes que siguen los misioneros españoles (Collado, Juan de Jesús y Oyanguren) son muy parecidos, salvo en lo relativo a la conjunción. Además, Collado no presenta las partículas de los casos como una parte de la oración, sino que las incluye en el tratamiento de nombre; c) ninguno de los gramáticos españoles expone como categorías independientes la posposición ni el artículo, como hizo Rodrigues (ALI, 1604-1608 y ABLI, 1620). Sin embargo, tanto Juan de Jesús como Oyanguren introducen un epígrafe sobre las partículas, como el titulado de «Partículas de los casos». Este proceder es habitual en la tradición misionera hispánica en las Filipinas, pero ni Rodrigues ni Collado lo siguen en sus obras como epígrafes independientes.

TABLA 5. Comparación de las partes de la oración

Nebrija		Rodrigues		Collado		Juan de Jesús	Oyanguren
La doctrina latina nebrisense (1481; c. 1488) (Ocho partes de la oración)	<i>Gramática castellana</i> (1492) (Nueve partes de la oración)	ALI (1604-1608) (Diez partes de la oración)	ABLI (1620) (Diez partes de la oración)	ALJapona (ms. BAV. s. d.) (Ocho partes de la oración)	AGIL (1632) (Ocho partes de la oración)	ALJapón (ms. AFIO, c. 1682) (Nueve partes de la oración)	ALJapona (1738) (Nueve partes de la oración)
Nombre Pronombre	Nombre Pronombre Artículo	Nombre Pronombre	Nombre Pronombre	Nombre Pronombre	Nombre Pronombre	Partículas de los casos Nombre Pronombre	Partículas de los casos Nombre Pronombre
Verbo Participio Preposición Adverbio Interjección Conjunción	Verbo Participio Adverbio Preposición Conjunción	Verbo Participio Posposición Adverbio Interjección Conjunción	Verbo Participio Posposición Adverbio Interjección Conjunción	Verbo Participio Adverbio Preposición Conjunción	Verbo Participio Adverbio Preposición Conjunción	Verbos Participio Adverbio Preposición Interjección	Verbo Participio Adverbio Preposición (o

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

	Interjección	Artículo Partícula	Partícula Artículo	Interjección	Interjección	Conjunción.	posposición) Interjección Conjunción
--	--------------	-----------------------	-----------------------	--------------	--------------	-------------	--

Para entender el punto de vista de Juan de Jesús sobre las partes de la oración empleamos tres perspectivas. La primera es la hipótesis de que es muy consciente de que debe ocuparse de las diferencias entre la tradición grecolatina y la realidad lingüística japonesa, a la que no tenía acceso directo, posiblemente. Por ejemplo, respecto al tratamiento del participio, el misionero franciscano se ocupa muy poco de él y tan solo le dedica nueve líneas (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 20v). El misionero todavía sigue la pauta clásica de los autores religiosos europeos por medio de los paradigmas de la declinación nominal, pero subcategoriza el tratamiento de las partículas de los casos japonesas como partes específicas de la oración.

La segunda conclusión es Juan de Jesús pretende interpretar las partes de la oración como la entidad signica perceptiva básica del latín, que era la palabra. No se olvida de la función sintáctica de las partes de la oración japonesas. Es decir, intenta describirlas de similar modo al de Rodrigues (ALI, 1604-1608 y ABLI, 1620), quien distingue entre la unidad formal y la unidad funcional de las palabras japonesas (forma y función). De este modo el nombre se asimila a la función de sujeto focalizado. La manera de acercamiento de Oyanguren en cuanto a la descripción de las partes de la oración es muy parecida al modo de Juan de Jesús y el de ambos al de Rodrigues. El misionero vasco, Oyanguren, todavía procura descifrar algunas desigualdades en comparación con las descripciones de sus antecesores. (Nos ocuparemos de ello a lo largo de este capítulo y del capítulo IV, el V y del VII).

La última perspectiva que nos llama más atención en lo relativo a la comparación con la manera de Collado al interpretar las partes de la oración, es que el método de Juan de Jesús es más pedagógico que el de su sucesor. Con fines de enseñanza y aprendizaje para los principiantes, emplea Juan de Jesús los paradigmas que Collado no expone ni en el arte (Collado ALJapona ms. BAV. s. d.) ni en la versión latina de su obra (Collado AGIL, 1632). Por ejemplo, los paradigmas de las declinaciones nominales, los de la conjugación

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

verbal y los numerales cardinales y ordinales del japonés que Oyanguren sigue al modo de Juan de Jesús (Véase 3.7.1; 3.7.3; 3.7.6.1; y 3.9).

3.7.1. PARTÍCULAS DE LOS CASOS

Tras el primer tratamiento de las partes de la oración que se ocupa de la pronunciación de los sonidos japoneses titulado de «Cap. I. De como se ha de pronunciar esta lengua», Juan de Jesús presenta el segundo tratamiento de «Cap. II. De las partículas de los casos» extraído del apartado titulado a «*De nomine & eius declinatione, & genere*» (de nombre & sus declinaciones y géneros) (Collado AGIL, 1632: fol. 6r). Al contrario que Collado, Juan de Jesús subcategoriza como parte de la oración las «partículas» ligadas a los nombres japoneses que Collado expone en el tratamiento de nombres.

El apartado «De las partículas de los casos» del arte de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) es otro indicio relevante que muestra que su labor no es una mera traducción del arte de Collado (Collado AGIL, 1632). Hay una omisión significativa de la traducción por parte de Juan de Jesús. Es el comentario de Collado que expone antes de entrar en el tratamiento de los nombres titulado de «*De nomine & eius declinatione, & genere*» (del nombre y de sus declinaciones y géneros), como sigue:

In hac arte Grammaticae seruauius ordinem, quem peritus Antonius Nebrissensis, etc Alij seruarunt in suis linguae Latinae, per partes, videlicet Orationis, nempe Nomen, Pronomen etc (Collado AGIL, 1632: fol. 6r).

Nuestra traducción es como sigue: «En esta gramática hemos observado el orden que Antonio Nebrija y otros han seguido para la lengua latina por el tratado de las partes de la oración, a saber, nombre, pronombre, etc.».

Collado señala, solo una vez aquí, el nombre de Antonio de Nebrija, mientras que Juan de Jesús no lo menciona en su arte ni una sola vez. Sin embargo, el arte de Collado (ALJapona ms. BAV. s. d.) no contiene la frase que acabamos de citar arriba. Juan de Jesús tampoco señala el seguimiento de la tradición grecolatina o bien la latinidad nebrisense pero pretende tomar como molde la gramática clásica como la mayor parte de los autores religiosos.

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

El tratamiento de Juan de Jesús sobre las partículas de los casos muestra dos puntos muy interesantes a nuestro entender, que son los siguientes: a) un proceso de gramatización combinado entre *exogramatización* y *endogramatización*: las reglas de las partículas japonesas para señalar el sistema japonés de la cortesía; y b) un procedimiento de descripción llamado *endogramatización*: la concordancia entre el sintagma nominal y el sintagma verbal desde el punto de vista tanto gramatical como pragmático. Veámoslos con mayor detenimiento.

En primer lugar, con respecto al procedimiento combinado entre *exogramatización* y *endogramatización*, el tratamiento de las partículas en el arte de Juan de Jesús (*ALJapón* ms. AFIO, c. 1682) que es uno de los típicos ejemplos, muestra dicho proceso de gramatización que la mayor parte de los misioneros emplean. El misionero franciscano empieza con la descripción, así como «vna misma voz sirve en esta lengua para todos los casos, y así la diferencia de ellos se hace en todos los nombres propios, y apelativos con ciertas partículas, que se posponen a los nombres» (Juan de Jesús *ALJapón* ms. AFIO, c. 1682: fol. 4v). Aún toma la tradición grecolatina como molde a la hora de descodificar las partículas de los casos o, mejor dicho, la *particula* japonesa *joshi* o *zyosi* (jap. 助詞) (lit. ‘la palabra auxiliar’) que están ligadas a los nombres sustantivos del japonés. Juan de Jesús expone las partículas japonesas según los seis casos grecolatinos tales como nominativo, genitivo, dativo, acusativo, vocativo y ablativo. Subdivide las partículas del siguiente modo: a) cinco de las partículas del caso nominativo, *-va*, *-ga*, *-no*, *-cara* y *-yori*; b) dos de las partículas del genitivo, *-no* y *-ga*; c) dos partículas *ni* y *ye* del dativo; d) cinco partículas *-vo*, *-va*, *-voba*, *-ye* y *-ga* del caso acusativo; e) una partícula del vocativo *-icani* y f) tres de las partículas *-yori*, *-cara* y *-ni* del caso ablativo. Dichas partículas japonesas ligadas a nombres sustantivos son idénticas a las partículas que Collado (AGIL, 1632) presenta pero Juan de Jesús (*ALJapón* ms. AFIO, c. 1682) las recoloca. También la manera de la transliteración entre los dos misioneros es diferente. Por ejemplo, Collado translitera *-iori*, *-ie* o *-wa*; y Juan de Jesús lo hace como *-yori*, *-ye* o *-va*.

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Oyanguren sigue exactamente la manera de Juan de Jesús al subcategorizar las partículas de los casos y expone seis subcategorías, así como a) «I. Partículas del caso de Nominativo»; b) «II. Partículas del Genitivo»; c) «III. De las partículas de Dativo»; d) «IV Partículas del Acusativo»; e) «V. Partículas del Vocativo» y f) «VI. Partículas del Ablativo». Asimismo, el misionero vasco Oyanguren presenta un último apartado intitulado de «VII. Notables de los usos distintos de estas partículas, ô preposiciones» que ni Collado ni Juan de Jesús introducen; y añade otras descripciones de las partículas japonesas. En la siguiente tabla podemos resumir las partículas de los casos de dichos misioneros en comparación con la referencia de Rodrigues:

TABLA 6. Las partículas de los casos en las obras de los misioneros

	Rodrigues (ALI, 1604-1608)	Collado (AGIL, 1632)	Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682)	Oyanguren (ALJapona, 1738)
Nominativo	<i>-ga, -no, -yori</i> (<i>senhor o dono</i>) ¹⁸	<i>-va, -ga, -cara, -no</i> y <i>-iori</i>	<i>-va, -ga, -no,</i> <i>-cara y -yori</i>	<i>-ga, -cara, -no, -</i> <i>ua y -yori</i>
Genitivo	<i>-ga</i>	<i>-no y -ga</i>	<i>-no y -ga</i>	<i>-ga y -no</i>
Dativo	<i>-ye</i>	<i>-ni y -ie</i>	<i>-ni y -ye</i>	<i>-ni y -ye</i>
Acusativo	<i>-uoba, -ua y -ga</i>	<i>-vo, -voba, -wa, -ie</i> y <i>-ga</i>	<i>-vo, -va, -voba,</i> <i>-ye y -ga</i>	<i>-uo, -ua, -voba,</i> <i>-ga y -ye</i>
Vocativo	<i>-icani</i>	<i>-icani</i>	<i>-icani</i>	<i>-icani</i>
Ablativo	<i>-yori, -cara y -ni.</i>	<i>-iori, -cara y -ni.</i>	<i>-yori, -cara y -ni</i>	<i>-yori, -cara y -ni</i>

En segundo lugar, Juan de Jesús emplea el procedimiento de descripción de la *endogramatización*. El misionero, como su antecesor, es muy consciente de la importancia de señalar los usos de dichas partículas apropiadas desde el punto de vista pragmático debido a la relación íntima entre los enunciados y la situación de los interlocutores en el desarrollo de la cortesía verbal del japonés (*keigo*). De un lado, lo más importante del empleo gramatical de las partículas de los casos ligadas a los nombres (y no en los adjetivos, por ejemplo), aparte del caso vocativo equivalente a las partículas japonesas en general, es que no se puede expresar ni su número ni su función sintáctica en la oración sin

¹⁸ Aquí el misionero portugués Rodrigues expone *senhor* (significa en español *señor*) que su significado se puede corresponder a «la particula nominatiuo» (ALI, 1604-1608: fol. 1r), así como dono (どの en kanji 殿).

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

la ayuda de la partícula japonesa, llamada generalmente *joshi* o *zyosi* (jap. 助詞). De este modo, puede ser paralela de algún modo a «las partículas de los casos» de la tradición grecolatina (véase el capítulo V).

De otro lado, con respecto al empleo pragmático, describe los usos de la partícula japonesa (*joshi* o *zyosi*) según las personas que intervienen en el marco comunicativo. También describe de qué modo la primera persona, la segunda y la tercera diferencian formalmente los diferentes grados cortesés y su estatus social. Tomemos como ejemplo el caso nominal equivalente a las siguientes partículas japonesas: *-va*, *-ga*, *-no*, *-cara* y *-yori*. Muestra que la partícula *-ua* (-は en *hiragana* se lee *wa* según la representación actual del japonés) se usa en el caso nominativo tanto para referirse al orden supremo (para señor o dueño) como para referirse al orden superior (para los nobles). El uso de la partícula *-no* se refiere a la segunda persona y a la tercera persona también tanto de orden inferior como de orden ínfimo (respecto al hablante). La partícula *-ga* para el caso nominativo señala la cosa humilde o de orden inferior y su otro uso para el caso genitivo señala a todas las personas de orden inferior. Tomemos como ejemplo la partícula *-ga*, que Collado (AGIL, 1632: fol. 6r) presenta en la oración «*Pedro ga qita*». Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 5v) también ofrece y intenta dar a conocer la concordancia entre el sintagma nominal y el sintagma verbal, lo cual es lo esencial en el fenómeno de la cortesía verbal de la oración japonesa. Analizamos dicha oración expuesta por Collado y Juan de Jesús con el ejemplo, «*Pedro ga qita*»:

TABLA 7. Análisis de la oración «*Pedro ga qita*» ('Pedro vino')

<i>Pedro</i>	<i>ga</i>	<i>qita.</i>
ペドロ	が	来た。
Sintagma nominal		Sintagma verbal
Pedro		vino.
Nombre propio	Partícula del caso nominativo de la 3ª p. del estado social inferior referido a Pedro	Verbo de la forma informal sin honra con el tiempo pasado (tratamiento humillante)

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

En dicha oración, por el uso de la partícula del caso nominativo *-ga* que implica la ausencia de honra respecto al sujeto, debe aparecer la elección léxica informal del verbo (*qita*) para concordar con el mismo grado de honra señalado para el sujeto. Con respecto a la partícula *-ga*, Collado, además de Juan de Jesús, describe que se usa *-ga* tanto para la primera persona como para la tercera del estado social inferior, y también para la segunda persona del estado de lo más bajo o tratamiento humillante.

En resumen, a través de la oración expuesta arriba, ambos misioneros procuran exponer la concordancia entre el sintagma nominal y el sintagma verbal en lo relativo a los empleos que dependen de qué partícula japonesa (*joshi* o *zyosi*) se aplique en la oración. Muestra que los usos de las partículas japonesas de los casos que forman parte del sintagma nominal y se posponen al sujeto o al objeto han de coincidir con la partícula verbal.

3.7.2. PARTÍCULAS DEL PLURAL

Al contrario que Collado, Juan de Jesús subcategoriza las partículas de plural bajo un apartado independiente del nombre, intitulado «De como se hacen los plurales», mientras que su antecesor presenta dichas partículas en el mismo apartado «*De nomine & eius declinatione, & genere*» (de nombre & sus declinaciones y géneros) después de haber introducido las partículas de los casos.

Las partículas en el plural del arte de Collado (AGIL, 1632: fol. 2r- fol. 3r) y las de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 7r- fol. 7v) se ocupan de las partículas *-tachi*, *-xu*, *-domo* y *-ra*, además de la partícula *-va* según los nombres de los diferentes grados cortesés y de su estatus social que se posponen. Oyanguren (ALJapona, 1738: 11-12) también se refiere a las primeras cuatro partículas pero su modo de descripción no es idéntico a la de sus antecesores. Es decir, trata de las partículas en el plural en dos apartados más, tales como el intitulado de «§. I. EJEMPLO DE DECLINACIONES Singular, y Plural» (Oyanguren ALJapona, 1738: 13) y el «§. II. Significacion Plural de

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

algunos nombres» (*Ibidem*: 14-15). En el último apartado, el autor vasco describe los nombres de colectivos, otros nombres, la partícula *-xu* y la partícula *-tomogara*.

En cuanto a lo más notable y llamativo del orden expositivo de Juan de Jesús sobre las descripciones de las partículas en el plural, encontramos tres aspectos. En primer lugar, el misionero divide las partículas en nueve partes numeradas, lo cual es visualmente mucho más fácil de entender en comparación con el orden expositivo de Collado. En segundo lugar, pretende destacar la colocación de las partículas del plural. Por ejemplo, nombre + partícula de plural + partícula de caso. En tercer y último lugar, describe las cuatro partículas del plural en japonés, *-tachi*, *-xu*, *-domo* y *-ra*, según cuatro grados diferentes de honra que son exactamente iguales a las partículas de los casos, tales como la honra suprema, la honra mediana, la honra baja y la honra para despreciar. Luego, Juan de Jesús, además de su sucesor, Oyanguren, repasa las partículas en el plural por medio de los paradigmas en el apartado titulado de «Practica de las declinaciones» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 11r) y en el de «§. I. Exemplo de declinaciones singular, y plural» (Oyanguren ALJapona, 1738: 13).

3.7.3. NOMBRES

Tras el tratamiento ortográfico-prosódico (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 4r- fol. 5r), el de las partículas de los casos (*Ibidem*: fol. 5r - fol. 7r) y el de las partículas en el plural (*Ibidem*: fol. 7r -fol. 7v), Juan de Jesús presenta el tratamiento nominal en dos apartados, tales como el titulado a «Cap. IV. De los nombres sustantivos» (*Ibidem*: fol. 8r- fol. 9r) y el de «Cap. V. De los nombres adjetivos» (*Ibidem*: fol. 9r- fol. 11r). Su antecesor, Collado, se ocupa de lo relativo tanto a los nombres adjetivos como los sustantivos (Collado AGIL, 1632: fol. 9r- fol. 13r) aún bajo el apartado «*De nomine & eius declinatione, & genere*» (de nombre & sus declinaciones y géneros). El precedente de Collado, Rodrigues, exponía las partículas de los casos, las partículas del plural, el tratamiento de tres géneros de nombre adjetivo, los nombres adjetivos y los sustantivos en el apartado etiquetado como «*Notaçam acerca da declinaçam dos nomes*» (notas acerca de

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

declinación de nombres) (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 1r- fol. 2r). Collado sigue al orden del misionero portugués.

En concreto, el misionero dominico se ocupa de las partículas de los casos, las partículas en el plural, los géneros de nombres, los nombres adjetivos y los sustantivos en el apartado «De nomine & eius declinatione, & genere» (de nombre & sus declinaciones y géneros) (Collado AGIL, 1632: fol. 6r- fol. 9r). En cambio, Oyanguren (ALJapona, 1738: 30-53) describe mucho más nombres en comparación con dichos antecesores y los subdivide en cuatro capítulos: el «CAPITULO III. Composicion de nombres Substantivos»; el «CAPITULO IV. De los nombres adjetivos»; el «Capitulo V. De los nombres numerales»; y el «CAPITULO 6. De los Superlativos, y Comparativos». No obstante, hallamos muchas partes descritas de un modo idéntico al de Juan de Jesús, que analizaremos a lo largo de este capítulo.

Podemos concluir que, a pesar de que Juan de Jesús omita voluntariamente el comentario de Collado (AGIL, 1632: fol. 6r) que hemos mostrado en 3.7.1 de esta tesis, relativo a Nebrija, no hay duda de que sigue a la latinidad, tal como hemos comprobado, como molde a la hora de sistematizar la gramática japonesa en clases de palabras o categorías gramaticales.

3.7.3.1. NOMBRES SUSTANTIVOS

Con respecto al tratamiento de los nombres sustantivos, el proceder de Juan de Jesús muestra tres aspectos muy diferentes al arte de Collado. En primer lugar, veamos el orden de la colocación de las clases de palabras. El misionero franciscano expone primero el tratamiento de los nombres sustantivos y luego el de los adjetivos que sigue el orden de la latinidad nebrisense. En cambio, Collado (ALJapona ms. BAV. s. d.; AGIL, 1632) como su antecesor, Rodrigues, coloca primero el tratamiento de los nombres adjetivos y luego el de los sustantivos. (Nos preguntamos qué razones tendría Collado, además del misionero portugués, para exponerlo de este modo. (Véase una posible respuesta en 3.7.3.2.).

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

En segundo lugar, nos hemos de referir al proceder de la exposición pedagógica por parte de Juan de Jesús. Su antecesor, Collado, no categoriza como un apartado separado la descripción de los nombres sustantivos. No obstante, Juan de Jesús categoriza el apartado de los nombres sustantivos y agrupa las raíces de los verbos con explicaciones numeradas. Asimismo, para ayudar a los principiantes de dicha lengua, el misionero franciscano comienza el epígrafe de los nombres sustantivos con una definición muy corta pero muy clara con las siguientes palabras: «1. Las raíces de los verbos son nombres sustantivos, que llamamos abstractos o verbales, que significan la acción del verbo [...]» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 8r).

En la versión española del arte de Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.: fol. 5r fol. 205r), se aporta también una definición corta bajo un apartado titulado «De nombres sustantivos compuestos y abstractos» de la siguiente manera: «Los abstractos o raizes de verbos son nombres sustantivos verbales y significan la acción». En la edición latina de Collado (AGIL, 1632), sin embargo, no se introduce una definición de nombre sustantivo, ni siquiera un apartado dedicado específicamente a los nombres sustantivos.

En tercer lugar, nos ocupamos de analizar la reorganización del contenido. Juan de Jesús reorganiza el orden de las descripciones de Collado pero intenta mantener la mayor parte del contenido de su antecesor. Debido a la naturaleza aglutinante de la lengua japonesa, Juan de Jesús categoriza las raíces de los verbos japoneses de la siguiente manera: a) dos raíces de verbos, b) palabras antepuestas o pospuesta a las raíces, con funciones y significados diversos, como énfasis, etc., tales como *-mono* (もの, en kanji 物), ‘cosa’; *-goto* (ごと), *-dogu* (どうぐ, en kanji 道具), ‘instrumento’; *-daraqe* (だらけ), *-dai* (だい) y *-acu* (あく, en kanji 悪), ‘mala cosa’; c) algunos verbos, por ejemplo *-cai* (かい), *-cō* (こ) y *-cōta* (こた); d) la forma infinitiva de los adjetivos terminada con *-i* (-い) y de la otra forma de los terminados con *-na* (-な) y e) dos sustantivos juntos que «hacen otro tercero sustantivo» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 8r- fol. 8v).

Tras haber descrito las partículas de los casos, las de plural, los géneros y los adjetivos, Collado presenta los nombres sustantivos, entre los cuales constan algunas

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

palabras japonesas prestadas de la lengua china, que según los misioneros portugueses y españoles se llamaban en japonés *cobita* o *coie* (a pesar de que no hallemos constancia de dichos términos en japonés moderno), así como algunas raíces venidas del verbo formado por un nombre, describiéndolo con algunas llamadas «partículas», por ejemplo, *-goto*, *-dògu* y *-me*. Al final del tratado de los sustantivos, se ocupa de la descripción de dos sustantivos juntos, que son los resultantes: «*Tertium nomen quasi connotatiuum, & quasi adiectiuum seu gentituû includens*» (tercer nombre *quasi* connotativo y *quasi* adjetivo o genitivo) (Collado AGIL, 1632: fol. 12r).

Los usos de las nociones del nombre sustantivo entre el apartado de Collado y el de Juan de Jesús son distintos. En ello podemos observar el distinto proceder pedagógico de dichos misioneros. Collado no aporta una definición concreta del nombre sustantivo. Sin embargo, emplea varias nociones para referirse a ellos, al menos tres. Por ejemplo, *nominibus verbalibus* (nombre verbal) (Collado AGIL, 1632: fol. 11r), *radicibus verbalibus* (la raíz verbal) y *nomina abstracta* (nombre abstracto) (*Ibidem*: fol. 12r). Por otro lado, Juan de Jesús no complica las nociones y solo emplea las denominaciones de «raíces de los verbos» y «nombres sustantivos o sustantivos».

En comparación con Collado y Juan de Jesús, el tratamiento de Oyanguren con respecto a los nombres sustantivos es bastante diferente. El primer aspecto diverso de Oyanguren es que subdivide los sustantivos en varias categorías y las coloca en varios lugares de su arte. Después del tratamiento de las partículas de los casos, de las de plural y los paradigmas de la declinación nominal, describe los nombres sustantivos en cinco apartados, que son los siguientes: a) «II. Significacion Plural de algunos nombres»; b) «III. Voces Simples no usadas sino en composicion»; c) «IV. Distintas voces de significación diversa»; d) «V. Distintas terminaciones de las voces, ô nombres» y e) «VI. De algunas voces Synonomas, y equivocas.». Luego, vuelve a exponer más sustantivos tras el tratamiento de los pronombres y subcategoriza en ocho bajo el apartado de la composición de los nombres del siguiente modo: «§. I. Composicion de Nombres Colectivos», «§. II. Substantivos en *Sa*; *Xa*; y *Te*», «§. III. Nombres frequentativos, de officios», «§. IV. De otros nombres Intensivos», «§. V. De los nombres Diminutivos», «§. VI. De los nombres

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Reciprosos», «§. VII. De otros nombres Compuestos» y «§. VIII. De Substantivos con Substantivos».

Con respecto a la segunda diferencia de Oyanguren, el misionero pretende describir los nombres japoneses tanto en el nivel morfológico del latín como en el nivel sintáctico del japonés, en particular en el tratamiento de la composición de los nombres. En otras palabras, el autor procura describir los sustantivos como sintagma nominal, o mejor dicho se ocupa del nivel morfosintáctico de la tradición grecolatina en virtud de la naturaleza aglutinante del japonés. Al mismo tiempo, Oyanguren pretende interpretar los sustantivos japoneses siguiendo la tradición grecolatina en la que se introducían nueve nombres derivados, tales como el patronímico, el posesivo, el denominativo, el diminutivo, el comparativo, el superlativo, el verbal, el participial y el adverbial.

El tercer aspecto distinto en Oyanguren respecto a sus antecedentes es su descripción contrastiva respecto a otras varias lenguas aparte del latín, el español y el portugués. El misionero procura buscar los acercamientos y métodos tanto en la gramática grecolatina como en otras gramáticas hispano-asiáticas a la hora de codificar los nombres japoneses. No obstante, sus descripciones son bastante confusas para los lectores por la incapacidad de confirmar todos los ejemplos y usos en la lengua explicada, en este caso el japonés.

3.7.3.2. NOMBRES ADJETIVOS

Juan de Jesús subcategoriza los nombres adjetivos también en un capítulo independiente titulado «Cap. IV. De los nombres adjetivos» y los describe con explicaciones numeradas. En general, el misionero reduce las descripciones de Collado y pretende mejorar la gramática de su antecedente de la siguiente manera:

Los nombres adjetivos siguen la declinacion de los substantivos. Siete maneras de adjetivos, me parece, <h>ay en esta lengua: [...] Los acabados en *no* son los adjetivos más propios de esta lengua y se forman de los substantivos, añadiéndoles *no*. Pero yo he leído gran parte del Vocabulario, y no <h>e podido hallar uno siquiera en *no*; pero sí muchos *na*: y he advertido, que quizás sería equivocación de

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

el *Arte*, que por decir *na* dixo *no* [...] (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 9r- fol. 9v).

Es decir, Juan de Jesús presenta siete formas en la categoría del adjetivo. Los adjetivos acabados en *-ai*, *-ei*, *-ij*, *-vi*, *-oi*, *-no* y *-na*. Aún describe más, tales como los adjetivos acabados en *-i*, dos nombres *coyes* (préstamos de la lengua china) que forman, conjuntamente, un adjetivo o la raíz de un verbo; los pretéritos de los verbos, nombres sustantivos con la partícula *qena* (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 10v) y una raíz de un verbo *vri* antepuesto a algunos nombres.

En lo relativo a la descripción de Collado, no divide este autor los nombres en dos descripciones entre los adjetivos y los sustantivos, ni los subcategoriza separadamente. No obstante, da una explicación respecto a los adjetivos, que carecen de género o declinación pero usan las mismas partículas que los nombres sustantivos (Collado AGIL, 1632: fol. 9r). En esta descripción, Juan de Jesús lo reduce a que los nombres adjetivos siguen la declinación de los sustantivos como acabamos de ver según la cita de arriba. Collado se ocupa de los adjetivos. Por ejemplo, los adjetivos acabados en *-ai*, *-oi*, *-ei*, *-ui*, *-ij*, *-no*, *-na* y *-i*, ciertos nombres que funcionan como adjetivos (*Ibidem*: fol. 12r) y los nombres que hacen un adjetivo llamados de *cobita* o *coie* en japonés, según el misionero, como ya explicaba respecto a los nombres abstractos.

Lo distinguible entre las descripciones de Collado y las de Juan de Jesús, lo podemos recapitular e ilustrar en los tres puntos siguientes. En primer lugar, Juan de Jesús reduce las descripciones de Collado y las reorganiza a su propio modo. Dicho de otra manera, no las traduce palabra por palabra o línea por línea, aunque la mayoría de su información de la gramática japonesa se basa en la gramática de Collado. En realidad, procede a una paráfrasis particular.

En segundo lugar, Juan de Jesús añade o elimina algunos ejemplos expuestos y algunas descripciones manifestadas por su antecesor. Es decir, intenta mejorar el arte de Collado (AGIL, 1632). Según la cita que acabamos de ver, Juan de Jesús comenta que no podía encontrar los adjetivos acabados en *-no* (⓪) en el *Vocabulario japonés-español*

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS* (MS. AFIO, c. 1682)

(anónimo VJE, 1630) pero sí muchos de los adjetivos acabados en *-na* (-*ㇺ*) y señala que los adjetivos *-na* (-*ㇺ*) eran más propios del japonés. El comentario de Juan de Jesús no es incorrecto, pero no entiende muy bien la forma de infinitivo de los adjetivos *-na* (-*ㇺ*) y el uso de la partícula *no* (ㇰ) para la composición de los nombres adjetivos mediante los sustantivos junto con *no* (ㇰ).

En tercer lugar, Juan de Jesús indica, a lo largo de su arte (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682), otros apartados donde el tema trata el asunto y presenta como sigue: «Estos adjetivos acabados en *na* tienen muchas particularidades. *Vide* cap[*ítulo*] 4. num[*ero*] 11. cap[*ítulo*] 14. num[*ero*] 5. cap[*ítulo*] 25. num[*ero*] 4. cap[*ítulo*] 19. num[*ero*] 4» (*Ibidem*: fol. 10r). Es decir, señala el tratamiento de los nombres sustantivos, el de los verbos y el de adverbios donde se ocupa de los adjetivos en su arte.

Oyanguren también hace la descripción de los nombres adjetivos en un capítulo independiente titulado de «Cap. IV. De los nombres adjetivos», pero los subcategoriza en tres clases, que son las siguientes: «I. Terminacion de adjetivos», «II. Composicion de otros nombres» y «III. Diversos nombres anómalos». Presenta los nombres adjetivos con diversas terminaciones, tales como los acabados en *-na* (ㇺ) y en *-no* (ㇰ): «comúnmente se les añade (a los nombres) *NA*, y tal vez *NO*, (si) finalizan en diptongos *ai*, *ei*, *oi*, *vi*, *ij*, *na*, *no*» (Oyanguren ALJapona, 1738: 39). En realidad está estableciendo una regla morfológica sobre la creación de adjetivos a partir de sustantivos en japonés. También trata de los adjetivos acabados en *-xij*, los participios de los pretéritos, los participios pasivos de los verbos y unos nombres de otras lenguas. En general, expone como ejemplos numerosas palabras.

A lo largo del análisis de los tratamientos de los nombres adjetivos, lo más notable es que tanto Collado como Juan de Jesús se refieren a la descripción del «estilo elegante», en lo relativo a la cortesía verbal. Tomemos como ejemplo de ello la descripción de Juan de Jesús que es casi la misma que la de Collado, como se observa a continuación:

5. Si a los otros adjetivos se sigue verbo sustantivo, se hace elegante la oración; pero si no se sigue, con todo eso hace el mismo sentido; porque tácitamente se

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

entiende allí el verbo substantivo; verdad es, que es mas cortesía el expresarle, y assí se ha de hacer siempre delante de superiores: V[erbi] g[ratia] *cono iama ua taco gozaru*, ‘este monte está alto’. Y no será bien dicho *cono iama ua tacai*, callando el verbo (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 10r).

A diferencia del tratamiento de respeto, como el uso de la oposición entre tú/vos/Vuestra Merced en español o el uso del imperativo de segunda persona por parte del hablante, Juan de Jesús y su antecesor Collado procuran describir mediante la oración «*Cono iama ua taco gozaru*, ‘este monte está alto’», el «estilo elegante». Antes de nada, hemos de dejar claro cuál es el concepto del estilo elegante que Juan de Jesús aplica aquí. Tras el análisis de la descripción del misionero que acabamos de ver en la cita, se corresponde con la denominación japonesa moderna, *tei-nei-go* (jap. 丁寧語, es decir, ‘lengua cortés’). De acuerdo con Frellesvig (2010: 372), el *teineigo* no estaba completamente establecido hasta los inicios del «Late Middle Japanese» (1200-1600), o sea, el japonés medio tardío. Es decir, «la lengua cortés», que es la última en desarrollarse en el seno del sistema de la cortesía verbal (en japonés, *kei-go*, 敬語). No debemos confundir entre «la lengua honorífica» que en el sentido lingüístico moderno se corresponde con la denominación japonesa *son-kei-go* (尊敬語) y «la lengua cortés», *tei-nei-go* (丁寧語) a la hora de investigar la descripción que Juan de Jesús e incluso Collado y Oyanguren, pretenden describir. No obstante, tales misioneros hispanos pretenden informar sobre «la lengua cortés» (*teineigo*, 丁寧語) a través del término metalingüístico «estilo elegante» que, a menudo, confunde al lector. (Véase con más detalle en el punto 3.7.6.3. de este capítulo).

Tanto Collado como Juan de Jesús se dieron cuenta de la importancia social de este estilo cortés japonés en la comunicación cotidiana y distinguieron las dos frases de la cita mencionada. Sin embargo, en la subcategoría de los nombres adjetivos titulada «III. Diversos nombres anomalos», Oyanguren (ALJapona, 1738: 42) también expuso como ejemplos intercambiables las mismas frases y no comentó nada más al respecto. En Oyanguren no aparece la oposición entre estas dos oraciones en este mismo apartado sino en otro, el propio del nombre adjetivo, «Capítulo IV. De los nombres adjetivos».

3.7.3.3. PRÁCTICA DE LAS DECLINACIONES

Este apartado del arte de Juan de Jesús es, a nuestro entender, un claro ejemplo que nos muestra su pretensión de facilitar la enseñanza y el aprendizaje del japonés a los hablantes europeos, en particular los principiantes del estudio de un idioma asiático tipológicamente muy diferente de su propia lengua materna. En nuestra opinión, esta manera de codificar la lengua extranjera es un procedimiento combinado tanto de *exogramatización* como de *endogramatización*. De hecho, es, según creemos, una de las características de la mayoría de los lingüistas misioneros que escribieron artes de la lengua japonesa, autores que en muchas ocasiones (como Juan de Jesús y el propio Oyanguren) nunca estuvieron en dicho país y, probablemente, tuvieron una ayuda muy limitada de informantes nativos. Naturalmente, a lo largo del proceso de redacción también se reflejaban aspectos culturales y sociales tanto de España como de Japón, como corresponde a todo proceso de contacto intercultural. En las dos artes de Collado, tanto la española como la latina (ALJapona ms. BAV. s.d.; AGIL, 1632) no se encuentra una sección de recapitulaciones ni esquemas o cuadros con finalidad pedagógica. Sin embargo, en el arte de Oyanguren hallamos el tratado de las declinaciones titulado de este modo: «I. Exemplo de declinaciones singular, y plural», como parte del tratamiento «Capitulo segundo de las particulas plurales».

El apartado de Juan de Jesús que se ocupa de la práctica de las declinaciones nominales consiste en dos partes: una introducción breve y los paradigmas esquemáticos o visuales en forma de columna, que no era en absoluto desconocido en toda la tradición misionera hispanoamericana ni hispanoasiática. El misionero comienza la introducción con las siguientes palabras:

1. En el cap[ítulo] 2. diximos quales son las partículas para diferenciar los casos: y en el cap[ítulo] 3. se trató de las partículas para hacer los plurales: segun lo allí dicho, pondre a<h>ora en practica las declinaciones de quatro grados de nombres, que <h>ay en esta lengua; conviene a saber: orden supremo, superior, inferior y ínfimo (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 11r).

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Como vemos en la cita, el objetivo de Juan de Jesús era repasar lo que había explicado, tales como las partículas de los casos, las partículas de plurales y los nombres sustantivos según cuatro grados, dependiendo del estatus social de los interlocutores o del estatus social del referente del contenido en la declaración. A pesar de la ausencia de casos y géneros y de los escasos cambios de número en los nombres japoneses, Juan de Jesús, como los otros misioneros, todavía sigue describiendo los nombres sustantivos y los tratados relacionados con la declinación nominal en base al molde de la tradición grecolatina para mejorar la enseñanza de la lengua entre los europeos hispánicos, en particular de los principiantes en la lengua japonesa.

Luego, Juan de Jesús introduce como resumen los paradigmas mediante cuadros de las declinaciones nominales. Con respecto a los paradigmas manifestados de modo esquemático, otros sacerdotes europeos los expusieron como esbozos visualizados del mismo modo de Juan de Jesús. Por ejemplo, Alvares en su obra *De institutione grammatica libri tre* se ocupó de ello en la edición de Amakusa (IGLT, 1594). Luego Rodrigues lo hizo en sus dos gramáticas del japonés (ALI, 1604-1608; y ABLI, 1620); y, por último, Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738) en su *Arte* expuso también el esquema de los paradigmas con los ejemplos idénticos a los de Juan de Jesús.

A la hora de analizar los paradigmas de Juan de Jesús, el misionero divide en cuatro grados de honra diferentes según el estatus social japonés, tales como *tono*, ‘el señor’ o ‘el dueño’, *samurái*, ‘el hidalgo’, *fiacuxō*, ‘el labrador’ y *judeo*, ‘el judío’. Lo hace de un modo más sistematizado que su antecesor Collado, a pesar de que las elecciones léxicas fueron las mismas. Dio a conocer cuatro ejemplos japoneses paralelos a sus traducciones en español y los subcategorizó de acuerdo con el contenido de la figura 3 que se expone en este capítulo III (según veremos más adelante).

Con respecto a los usos de las dichas partículas de notable significación pragmatolingüística, se distingue según las personas, la 1ª, la 2ª y la 3ª personas, que dependían de los grados cortesés y el estatus social, desde la clase social superior hasta la

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

inferior. Juan de Jesús, como Oyanguren, expone estos usos en esquemas muy pedagógicos por ser asequibles visualmente, como el siguiente (simplificado por nosotros):

TABLA 8. Declinación nominal de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 11r- fol.11v)

Singular	Orden supremo	Plural
N ¹⁹ . <i>Tono ua.</i> ‘el Señor’.		N. <i>Tono tachi ua.</i> ‘los Señores’.
Singular	Orden superior	Plural
N. <i>Samurai ua.</i> ‘el hidalgo’.		N. <i>Samurai xu ua.</i> ‘los hidalgos’.
Singular	Orden inferior	Plural
N. <i>Fiacuxō no.</i> ‘el labrador’.		N. <i>Fiacuxō domo no.</i> ‘los labradores’.
Singular	Orden ínfimo	Plural
N. <i>Judeo no.</i> ‘el Judío’.		N. <i>Judeo ra no.</i> ‘los Judíos’.

Esta manera de clasificar los órdenes de la honra, la encontramos también en las descripciones de otros misioneros, por ejemplo en la edición de Amakusa de la gramática latina de Alvares (IGLT, 1594), *De institutione grammatica libri tre*, donde se presenta *dominus* (*aruji* 主, ‘el señor’, ‘el dueño’) y *musa* (武佐, que se refiere a ‘caballero andante’ o ‘guerrero’ como un samurái). Las artes de Rodrigues (ALI, 1604-1608; ABLI, 1620) siguen los órdenes expuestos por Alvares, y las artes de Collado (ALJapona ms. BAV. s. d.: fol. 2r fol. 202r y fol. 2v fol. 202v; AGIL, 1632: fol. 8r) aportan cuatro grados de honra a la manera siguiente: *tono* (el señor o el dueño) como el orden supremo, *samurai* (el noble) como el orden no supremo, «*res humiles*» (para cosas humildes) y animadas o inanimadas, tales como *ixi* (piedras), *ma* (caballos) o *fiacuxó* (labrador), y *Judeo* (el judío), que es el orden más bajo que se desprecia. En el arte de Oyanguren (ALJapona, 1738) se describen los grados de honra tales como el orden supremo, el grado mediano, el grado inferior y grado ínfimo pero la descripción de Oyanguren es idéntica a la de Juan de Jesús. A través de los paradigmas expuestos esquemáticamente que vemos ahora, se nos muestra uno de los indicios más claros de que Oyanguren había consultado (y en parte copiado) el arte de Juan de Jesús. Veamos con más detalle la comparación entre las declinaciones de

¹⁹ Nominativo.

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 11r) y las de Oyanguren (ALJapona, 1738: 13).

FIGURA 3. Declinaciones en Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 11r)

Singular.	Orden Supremo.	Plural.	Singular.	Orden inferior.	Plural.
N. Tono ua. <i>el Señor.</i>	N. Tono tachi ua. <i>los Señores.</i>	N. Tono tachi ua. <i>los Señores.</i>	N. Fiacuxo no. <i>el Labrador.</i>	N. Fiacuxo domo no. <i>los Labradores.</i>	N. Fiacuxo domo no. <i>los Labradores.</i>
G. Tono no. <i>del Señor.</i>	G. Tono tachi no. <i>de los Señores.</i>	G. Tono tachi no. <i>de los Señores.</i>	G. Fiacuxo ga. <i>del Labrador.</i>	G. Fiacuxo domo ga. <i>de los Labra.</i>	G. Fiacuxo domo ga. <i>de los Labra.</i>
D. Tono ye. <i>para el Señor.</i>	D. Tono tachi ye. <i>para los Señores.</i>	D. Tono tachi ye. <i>para los Señores.</i>	D. Fiacuxo ye. <i>para el Labrador.</i>	D. Fiacuxo domo ye. <i>para los Labra.</i>	D. Fiacuxo domo ye. <i>para los Labra.</i>
Ac. Tono uo. <i>al Señor.</i>	Ac. Tono tachi uo. <i>a los Señores.</i>	Ac. Tono tachi uo. <i>a los Señores.</i>	Ac. Fiacuxo uo. <i>contra el Labra.</i>	Ac. Fiacuxo domo uo. <i>contra los Labra.</i>	Ac. Fiacuxo domo uo. <i>contra los Labra.</i>
V. Icani Tono. <i>ó la Señora.</i>	V. Icani Tono tachi. <i>ó la Señora.</i>	V. Icani Tono tachi. <i>ó la Señora.</i>	V. Icani Fiacuxo. <i>ó la Labra.</i>	V. Icani Fiacuxo domo. <i>ó la Labra.</i>	V. Icani Fiacuxo domo. <i>ó la Labra.</i>
Ab. Tono yori. <i>con el Señor.</i>	Ab. Tono tachi yori. <i>con los Señores.</i>	Ab. Tono tachi yori. <i>con los Señores.</i>	Ab. Fiacuxo cara. <i>con el Labrador.</i>	Ab. Fiacuxo domo cara. <i>con los Labra.</i>	Ab. Fiacuxo domo cara. <i>con los Labra.</i>
Singular.	Orden Superior.	Plural.	Singular.	Orden infimo.	Plural.
N. Samurái ua. <i>el Hidalgo.</i>	N. Samurái xu ua. <i>los Hidalgos.</i>	N. Samurái xu ua. <i>los Hidalgos.</i>	N. Judeo no. <i>el Judío.</i>	N. Judeo ra no. <i>los Judíos.</i>	N. Judeo ra no. <i>los Judíos.</i>
G. Samurái no. <i>del Hidalgo.</i>	G. Samurái xu no. <i>de los Hidalgos.</i>	G. Samurái xu no. <i>de los Hidalgos.</i>	G. Judeo ga. <i>del Judío.</i>	G. Judeo ra ga. <i>de los Judíos.</i>	G. Judeo ra ga. <i>de los Judíos.</i>
D. Samurái ni. <i>para el Hidalgo.</i>	D. Samurái xu ni. <i>para los Hidalgos.</i>	D. Samurái xu ni. <i>para los Hidalgos.</i>	D. Judeo ni. <i>para el Judío.</i>	D. Judeo ra ni. <i>para los Judíos.</i>	D. Judeo ra ni. <i>para los Judíos.</i>
Ac. Samurái uo. <i>al Hidalgo.</i>	Ac. Samurái xu uo. <i>a los Hidalgos.</i>	Ac. Samurái xu uo. <i>a los Hidalgos.</i>	Ac. Judeo ga. <i>contra el Judío.</i>	Ac. Judeo ra ga. <i>contra los Judíos.</i>	Ac. Judeo ra ga. <i>contra los Judíos.</i>
V. Icani Samurái. <i>ó la Hidalgo.</i>	V. Icani Samurái xu. <i>ó la Hidalgos.</i>	V. Icani Samurái xu. <i>ó la Hidalgos.</i>	V. Icani Judeo. <i>ó la Judío.</i>	V. Icani Judeo ra. <i>ó la Judíos.</i>	V. Icani Judeo ra. <i>ó la Judíos.</i>
Ab. Samurái cara. <i>con el Hidalgo.</i>	Ab. Samurái xu cara. <i>con los Hidalgos.</i>	Ab. Samurái xu cara. <i>con los Hidalgos.</i>	Ab. Judeo yori. <i>con el Judío.</i>	Ab. Judeo ra yori. <i>con los Judíos.</i>	Ab. Judeo ra yori. <i>con los Judíos.</i>

FIGURA 4. Declinaciones en Oyanguren (ALJapona, 1738: 13)

SINGULAR.	ORDEN SUPREMO.	PLURAL.	SINGULAR.	GRADO MAS INFERIOR.	PLURAL.
Nom. Tonoua---el Señor.	Nom. Tonotachiu---los Señores.	Nom. Fiacuxo no---el Labrador.	Nom. Fiacuxo domono--- los Labra.	Nom. Fiacuxo domono--- los Labra.	Nom. Fiacuxo domono--- los Labra.
Gen. Tonono---del Señor.	Gen. Tonotachino---de los Señores.	Gen. Fiacuxo ga---del Labrad.	Gen. Fiacuxo domoga---de los Lab.	Gen. Fiacuxo domoga---de los Lab.	Gen. Fiacuxo domoga---de los Lab.
Dat. Tonoye---para el Señor.	Dat. Tono tachi ye---para los Sres.	Dat. Fiacuxo ye---para el Labra.	Dat. Fiacuxo domoye---para los Lab.	Dat. Fiacuxo domoye---para los Lab.	Dat. Fiacuxo domoye---para los Lab.
Ac. Tonouo---al Señor.	Ac. Tono Tachiu---á los Señores.	Ac. Fiacuxouo---al Labrador.	Ac. Fiacuxouo---á los Lab.	Ac. Fiacuxouo---á los Lab.	Ac. Fiacuxouo---á los Lab.
Voc. Icani Tono---ó la Señora.	Voc. Icani Tono tachi---ó la Sres.	Voc. Icani fiacuxo---ó la &c.	Voc. Icani fiacuxo---ó la &c.	Voc. Icani fiacuxo---ó la &c.	Voc. Icani fiacuxo---ó la &c.
Ab. Tonoyori---por el Señor.	Ab. Tonó Tachi Yori---por los Sres.	Ab. Fiacuxo cara---por el Labra.	Ab. Fiacuxo domo---por los Labra.	Ab. Fiacuxo domo---por los Labra.	Ab. Fiacuxo domo---por los Labra.
SINGULAR.	GRADO MEDIANO.	PLURAL.	SINGULAR.	GRADO INFIMO.	PLURAL.
Nom. Saburáiua---el Hidalgo.	Nom. Saburáixua---los Hidalgos.	Nom. Judeo no---el Judío.	Nom. Judeora no---los Judíos.	Nom. Judeora no---los Judíos.	Nom. Judeora no---los Judíos.
Gen. Saburáino---del Hidalgo.	Gen. Saburáixuno---de los Hidalgos.	Gen. Judeo ga---del Judío.	Gen. Judeora ga---de los Judíos.	Gen. Judeora ga---de los Judíos.	Gen. Judeora ga---de los Judíos.
Dat. Saburáini---para el Hidalgo.	Dat. Saburáixuni---para los Hidalgos.	Dat. Judeo ni---para el Judío.	Dat. Judeora ni---para los Judíos.	Dat. Judeora ni---para los Judíos.	Dat. Judeora ni---para los Judíos.
Ac. Saburáiuo---al Hidalgo.	Ac. Saburáixuuo---á los Hidalgos.	Ac. Judeo ga---al Judío.	Ac. Judeora ga---á los Judíos.	Ac. Judeora ga---á los Judíos.	Ac. Judeora ga---á los Judíos.
Voc. Icani Saburái---ó Hidalgo.	Voc. Icani Saburáixu---ó Hidalgos.	Voc. Icani Judeo---ó la Judío.	Voc. Icani Judeora---ó la Judíos.	Voc. Icani Judeora---ó la Judíos.	Voc. Icani Judeora---ó la Judíos.
Ab. Saburái cara---por el Hidalg.	Ab. Saburáixu cara---por los Hidalg.	Ab. Judeo yori---por el Judío.	Ab. Judeora yori---por los Judíos.	Ab. Judeora yori---por los Judíos.	Ab. Judeora yori---por los Judíos.

Nota

Otro caso en el que Juan de Jesús emplea tanto el procedimiento de la exogramatización como el de la endogramatización es el del caso nominativo *Tonoua* (殿) que significa ‘el Señor’. *Tono* (殿) es el nombre sustantivo y *-ua* (は) es la partícula que

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

funciona como marcador del sujeto en el sintagma nominal del japonés. En el sintagma nominal japonés *tonoua*, la partícula *-ua* podría desempeñar la función de marcador del sujeto, pero no forma parte como morfema del sustantivo *tono* ni incluye un significado concreto. Es decir, contiene una función gramatical, de carácter sintáctico y podía entenderse como paralelo al morfema latino que marcaba el caso nominativo.

Cabe decir que mediante estos paradigmas vemos una muestra de la convergencia historiográfica entre la tradición europea y la japonesa. Asimismo, podemos ver el propósito de Juan de Jesús, que pretendió revisar las partículas de los casos, las partículas del plural y los nombres sustantivos tanto según los grados de honra de la sociedad japonesa como según la declinación nominal del latín. Mediante esos paradigmas visualizados con los que pretendía, sin duda, facilitar el proceso de aprendizaje a los principiantes, el misionero intenta enseñar cómo funcionaba el sintagma nominal japonés en relación con los diferentes grados de cortesía. Es decir, las partículas japonesas paralelas a los morfemas o bien a los sufijos como marcadores de los casos de la tradición grecolatina se apoyaban en el valor del nombre sustantivo antepuesto e indicaban los grados de honra según el estatus social del Japón de la época.

3.7.4. PRONOMBRES

Con respecto a los comentarios sobre los pronombres japoneses, lo común entre los misioneros (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 2v; Collado ALJapona ms. BAV. s. d.: fol. 6r fol. 206r, AGIL, 1632: fol. 13r; Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 11v; y Oyanguren ALJapona, 1738: 21) era subrayar la carencia de los pronombres derivados clíticos en español, a los que llaman «derivativos» y su sustitución por el uso de los pronombres primitivos en caso genitivo con ciertas partículas. Sin embargo, hacia la mitad del denominado «japonés medio temprano» (800-1200), ya no se empleaba un sistema de pronombres personales típicos (Frellesvig 2010: 245), pero sí los pronombres referenciales.

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

En el tratamiento pronominal de Juan de Jesús, lo más distinguible era la reinterpretación del tratamiento que hace Collado, porque la reduce y la reorganiza. De hecho, Juan de Jesús describe la introducción de Collado (ALJapona ms. BAV. s. d.; AGIL 1632) de manera reducida. De acuerdo con Koerner (1987: 13-28), vemos la inevitable influencia historiográfica en lo que documentaron los misioneros. Por ejemplo, tanto en Juan de Jesús como en Oyanguren vemos la influencia evidente de Collado. Analicemos algunas influencias entre los tres misioneros y algunos intentos de diferenciarse de sus antecedentes mediante las descripciones introductorias de los tres en cuanto a las características de los pronombres japoneses:

No tiene esta lengua pron[ombr]es deriuatiuos vg. mio, tuyo &c. sino usan de los primitiuos con[ue]ne a saber de mi de vos &c. y estos primitiuos no tienen declinacion por casos; sino se diferencian por las p[articu]las puestas arriba p[ar]a los casos. Las p[articu]las de honrra q[ue] son (von, mi) &c. y (de quibus in fine) sirven de pron[ombr]es segunda materia y ocasion sin poner p[articula] de genit[iv]o (von fumi) su carta de V[uestra] M[erced], &c. (Collado ALJapona ms. BAV. s. d.: fol. 6r fol. 206r).

Non sunt in lingua Iaponica pronomina deriuatiua u.g. meus, a, um &c. sed utunturprimitiuis, scilicet mei, tui, &c. Haec autem primitiua non habent declinaetions per casus; sed haec differentiae casuum fiunt per particulas supra positas quae omnibus sunt communes, tam nominibus; quàm pronomibus. Particulæ aliquæ (de quibus infra) quæ adiunctæ uocabulis honorem indicant, faciunt pronomem, uel illus uim habent secundum occasionem & circumstantias in quibus illis utuntur: [...] radione particulæ, von, quæ est honoris, significant uestram epistolam. Et idem est de particulæ, mi, & alyis quæ honorem indicant in significatis nominum quibus adyiciuntur (Collado AGIL, 1632: fol. 13r).

Nuestra traducción al español es como sigue: «En la lengua japonesa no hay pronombres derivativos, tales como *meus, a, um*, etc., pero se emplean los pronombres primitivos como *mei, tui*, etc. Las formas primitivas no tienen declinaciones por casos, pero diferencian casos por las partículas, tanto nombres como pronombres. Algunas partículas (que se tratarán más adelante), se adjuntan con el vocabulario indicado de honra y, de ese modo, forman un pronombre o sustituyen por eso en tales circunstancias como pronombres, se utilizan normalmente: [...] Ya que la partícula, *von*, que indica honra, significa vuestra carta. Es también verdad para tales partículas como *mi* y otras que también indican honra al nombre al que se adjuntan.»

1. No <h>ay en esta lengua los pronombres derivativos, *mio, tuyo, suyo*, &c. y así se suplen con los genitivos de los primitivos, *de mi, de ti*, &c. Las declinaciones de los primitivos se hacen como en el capítulo antecedente; porque no tienen propia

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

declinacion. Las partículas de honra *von*, *mi*, &c. de las cuales trataremos cap[ítulo] 21. num[ero] 7. suplen, también por los pronombres ô tienen fuerza de tales, segun la materia, y ocasion, en que se usa de ellas, sin poner partícula de genitivo: V[erbi] g[ratia] *von fumi*, ‘su carta de V[uestra] M[erced]’ (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 11v- fol. 12r).

En esta lengua no <h>ai pronombres posesivos, en lo qual imita la lengua â la Mandarinâ, ô China: pues en esta los hace suplir la partícula *tié: gò tié, meus: ni tien, tuus*; &c y en el dialecto Japòn sirven los mismos primitivos, y les suele añadir la partícula *ga: ut, miga*, ‘yo’, *vel*, ‘mio’: *miga monogia*, ‘es cosa mía’: *uaga co*, ‘mi hijo’: *taga qioca?* ‘de quien; ô cuyo es el libro?’ *Uaga chicarauo tanomu*; ‘confiar en mis fuerzas ô poder’ [...] (Oyanguren ALJapona, 1738: 21).

Las descripciones citadas parecen muy similares. La de la edición latina (Collado AGIL, 1632) es más larga que las otras. La de la edición española (ALJapona Collado, ms. BAV. s.d.) y la de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) son muy parecidas. Encontramos la descripción de Oyanguren (ALJapona, 1738) en el apartado titulado de «§. VII. De los pronombres primitivos», que es más breve que sus antecedentes y descrita en comparación con la lengua china mandarina.

No obstante, lo más distinguible de la descripción ya citada de Juan de Jesús es el método pedagógico en comparación con Collado. Por ejemplo, las dos partes que hallamos en la cita: «[...] se hacen como en el capitulo antecedente [...]»; y «las partículas de honra *von*, *mi*, &c, de las cuales trataremos cap[ítulo] 21. num[ero] 7». En lugar de describirlos todos juntos cada vez, Juan de Jesús facilita remisiones donde se encuentra la explicación de la palabra para entenderla mejor. Asimismo, el misionero reorganiza el arte de Collado. Por ejemplo, el epígrafe número 7 del capítulo 21 que Juan de Jesús indica que pertenece a una subsección de los verbos titulado «Capitulo 21. De otras particulas de mediana honrra» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 32r) y lo explica como sigue:

Es tan honrrada esta lengua, que lo más que <h>ay que hazer en ella es esta materia de honrra, y assí he procurado poner con el mexor orden que he podido toda esta materia aquí junta, para que mexor se comprehenda (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 32r- fol. 32v).

Tomemos como ejemplos las partículas de honra *-von* y *-mi*. Con otras dos partículas más, *-vo* y *-go*, Collado las trata en el apartado de los pronombres. Vuelve a

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

tratar estas partículas en el apartado titulado de «De arithmetica», que viene después del apartado dedicado a la sintaxis. Juan de Jesús trata las cuatro partículas de nuevo en una subsección de los verbos titulada «Capitulo 21. De otras particulas de mediana honrra» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 32v). Oyanguren (ALJapona, 1738) las coloca también en una subsección verbal titulada a «§. IX. De otras particulas mediana de honra» del apartado etiquetado como «CAPITULO VI. Conjugación transcendente condicional». Comparemos las descripciones de esas partículas de los tres misioneros como sigue:

Particulæ honoris sunt quatuor, *vo*, *von*, *go*, *mi*, duæ primæ iunguntur vocabulis, *iomi*, ultimæ verò iunguntur vocabulis, *coie*, siue cbinensibus. Ultima est honoratior & illa utimur ad loquendum de rebus diuinis [...] (Collado AGIL, 1632: fol. 73r).

Nuestra traducción es como lo siguiente: «hay cuatro partículas de honra: -*vo*, -*von*, -*go* y -*mi*. Las primeras se adjuntan con los vocablos *iomi*. Las últimas dos se juntan con *coie* o vocablos chinos. La última es el nivel máxima de honra y se usada al hablar de las cosas divinas.».

Además de toda la materia, de honrra, que se <h>a tratado, faltan vnas partículas o palabras sueltas de honrra, que también <h>ay en esta lengua. Estas son quatro *vo*. *von*. *go*. *mi* (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 33v).

A màs de lo arriba dicho, ay otras voces, ó particulas de honra, que se suelen componer con algunas raíces de nombres, ó verbos; para hablar con mas honor, y estas son *mi*, *go*, *vo*, *von*, v[erbi] g[ratia] *qibun*, es disposicion: *goqibun nanto gozaruzo?* ‘cómo está V[uestra] M[erced]?’ *Qiji*, es ‘casa o ‘templo’, y para decirlo con más cortesía (Oyanguren ALJapona, 1738: 100).

Entre estas cuatro partículas, *von-* no la encontramos ni en el *Vocabulario* (anónimo VIP, 1603-1604) ni en su traducción española, el *Vocabulario* de 1630 (anónimo VJE), ni en diccionarios del japonés moderno. De acuerdo con el *Vocabulario* (anónimo VIP, 1603-1604: fol. 157v), la partícula *mi-* y la partícula *vo* son las de honra. La partícula *vo* de honra es para referirse a alguna persona honrada (anónimo VIP, 1603-1604: fol. 274v) y la partícula *go* también es la de honra (*Ibidem*: fol. 119v). A través de lo que hemos observado en los ejemplos del gramático Collado y de nuestro autor franciscano, así como los del *Vocabulario* (anónimo VIP, 1603-1604) las partículas de honra, *vo* y *mi*, son las

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

que se relacionan con el pronombre o el nombre. Respecto a la partícula *mi* (み) y la *go* (ご), en el japonés moderno funcionan como partículas o indicadores de honra formando todavía la parte de los pronombres primitivos o de los nombres sustantivos. Aún nos preguntamos por qué Juan de Jesús describe esas partículas de honra tanto en el tratamiento de los pronombres como en el de los verbos. Creemos que mediante los intentos de reorganización de Juan de Jesús anteriores, tales como las raíces de nombres o en el caso aquí de las partículas de honra, quizá parezca que el misionero sobrecorrigió o sobrecategorizó la gramática de Collado por el propósito evidente de facilitar el aprendizaje del japonés a los estudiantes principiantes.

En cuanto a la categorización de los pronombres, Collado (AGIL, 1632) divide cuatro subsecciones de siguiente manera: «*De pronomine secundæ personæ scilicet ego etc.*» (en el manuscrito del autor se imprime así, «*secundæ personæ*», pero debería ser los pronombres de la primera persona *Ego*, etc.); «*De pronomine secundæ personæ: scilicet Tu, tui, tibi, &c.*» (los pronombres de la segunda persona *tu, tui, tibi*, etc.); «*De pronomine terciæ personæ, scilicet ille, illa, illu*» (los pronombres de la tercera persona, *ille, illa, illu*); y «*De pronomibus relatiuis.*» (los pronombres relativos). No hallamos un apartado sobre los pronombres demostrativos.

De acuerdo con la misma afirmación de Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.) de que no existen pronombres derivativos o secundarios (posesivos) en japonés, el misionero también subcategoriza sólo dos tipos de los pronombres en su edición española, tales como los pronombres personales: la primera, la segunda y la tercera persona, y los pronombres relativos.

A la hora de describir los pronombres, Juan de Jesús no sigue exactamente a la manera de Collado a la hora de dividirlos. Los trata en un capítulo intitulado a «Cap. VIII. De los pronombres», pero diferente de su antecedente Collado, que los subcategoriza en 13 divisiones. Según Juan de Jesús, las «palabras» japonesas paralelas a los pronombres del latín se clasifican del siguiente modo: «*ego*» (yo), «*tv*» (tú), «*ille*» (él), «*iste*» (ese), «*idem*» (el mismo o lo mismo), «*quidam*» (cierto), «*vnvsquisque*» (cada uno), «*quicunque*»

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

(cualquiera), «*aliquis*» (alguno), «*quis*» (quien), «*omnis*» (todos), «*quicumque*» (alguno) y «pronombres relativos».

Oyanguren afirma directamente la inexistencia de los pronombres posesivos y trata los pronombres en unas subsecciones de su arte: «Capitulo segundo. De las particulas Plurales». Subcategoriza cinco tipos de pronombres, que son los primitivos, los demostrativos, los interrogativos y los otros pronombres adjetivos. Luego, como Collado, e incluso como Juan de Jesús, concluye con los pronombres relativos. Las subsecciones son como sigue: «§. VII. De los Pronombres Primitivos»: «Primitivo *Ego, Mei*», «Primitivo *Tu, Tui, Tibi*»; «§. VIII. De los Pronombres demostrativos»: «*Omnis*, y *Nullus*»; «Compuestos de *Quis; vel Qui*»; «§.IX. De los Pronombres de Interrogacion»; «§. X. De otros Pronombres Adjetivos» y «§. XI. De los Pronombres Relativos».

Explicar los seguimientos de los órdenes o las subcategorías pronominales que los tres autores presentan no es muy significativo. No obstante, descubrir y estudiar qué métodos o acercamientos empleaban los misioneros para capturar las características de los pronombres japoneses sí nos parece importante. En el siguiente epígrafe, nos centramos en las descripciones, tanto de los pronombres primitivos como de los relativos, que son comunes en las artes de los tres misioneros.

3.7.4.1. PRONOMBRES PERSONALES

Las descripciones de los misioneros respecto al tratamiento de los pronombres personales japoneses son también muy apropiadas para entender cómo funcionaba el empleo de la cortesía verbal en aquel entonces. Reflejan tanto la cultura como la historia de la lengua japonesas de aquel periodo histórico aunque sea solo una parte de ellas. A través de ellos podemos analizar un aspecto pragmático de la cortesía verbal tanto desde el punto de vista del interlocutor como desde el punto de vista del hablante. Según las normas sociales marcadas a través de los niveles de honra que dependen del estatus social, los misioneros trataron de describir el uso de los pronombres del japonés de los siglos XVII y XVIII.

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Los «pronombres primitivos» se refieren a los pronombres personales de singular y plural. Por ejemplo, «*ego*» (yo), «*tv*» (tú) e «*ille*» (él). La descripción de Juan de Jesús respecto a los pronombres primitivos es la más breve (Juan de Jesús *ALJapón* ms. AFIO, c. 1682: fol. 12r- fol. 12v) en relación con la de Collado y la de Oyanguren.

Con respecto a los acercamientos de los tres misioneros, lo más notable de su tratamiento de los pronombres es que pretendían describir los pronombres japoneses según los grados de honra diferentes, pero con el énfasis del aspecto pragmático de la manera distinta de haber tratado las partículas de los casos, tales como el respeto al otro respectivamente, la autohumillación del hablante y el estilo de cortesía. (Los tratemos profundamente en el capítulo IV donde nos ocupamos del tratamiento cortés.)

3.7.4.1.1. PRONOMBRES PERSONALES DE LA PRIMERA PERSONA DEL SINGULAR Y DEL PLURAL

Los tres misioneros, Collado, Juan de Jesús y Oyanguren describen los pronombres de la primera persona según los grados de honra en cuatro niveles, de modo que representan la honra como sigue: a) el nivel superior; b) el nivel de modestia por parte del hablante, como *gusô* (yo, vil religioso); c) el uso por parte de las mujeres; y d) el uso por parte de los campesinos. Por último, añadieron algunas partículas para formar el plural de los pronombres personales.

Según lo empleado por Collado (AGIL, 1632), se comienza con la descripción de ocho «partículas», que significan *ego* (yo), *me* (me) y *mihi* (a mí) en la subsección titulada «*De pronomine secundæ psonæ scilicet ego etc.*» que se refiere a los pronombres de la primera persona (Collado AGIL, 1632: fol. 13r). Según este misionero, estas «partículas», por ejemplo, *vatacuxi*, *soregaxi*, *vare*, *mi*, *varera*, *midomo*, *midomora* y *vare*, son los pronombres o las palabras japonesas paralelas a los pronombres de la primera persona del singular del latín.

Juan de Jesús (*ALJapón* ms. AFIO, c. 1682), al contrario que Collado (AGIL, 1632), no indica que la diferencia entre los casos o las terminaciones de los pronombres

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

personales sean sufijos, pero esto se deduce perfectamente de sus ejemplos. De manera bastante similar a la de Collado, Juan de Jesús comienza con el comentario de que existe mucho vocabulario japonés que expresa el pronombre personal *yo*. No obstante, hallamos dos partes llamativas en el arte de Juan de Jesús a este respecto. En primer lugar, se trata del uso que hace entre el término *partícula* y el de *palabra*. Juan de Jesús intenta no abusar del término *partícula* y utiliza solamente el término *palabra* en vez de *partícula*, al contrario que su antecedente Collado para la descripción de los pronombres personales del japonés. De hecho, según creemos, Collado, a menudo, etiqueta como partículas las partes que no puede describir de los elementos gramaticales japoneses. Los usos frecuentes y demasiados generalizados de las partículas podrían desorientar a los lectores. En segundo lugar, Juan de Jesús era consciente de que era necesario reformar la gramática de Collado a fin de mejorar el aprendizaje. Redujo algunas partes de las descripciones o excluyó algunas palabras expuestas como ejemplos de Collado. Puesto que las descripciones de dos misioneros no eran idénticas, será difícil considerar las de Juan de Jesús como pura traducción de Collado.

Al confirmarlo, por el primer ejemplo, encontramos un intento de mejora del arte de Collado, en el que al mismo tiempo procuraba traducirla de la siguiente manera: «*Vara, varara*, dice el *Arte*, que las usan los rusticos; pero en los *Vocabularios* no he podido hallarlas» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 12r).

El segundo ejemplo de la omisión de Juan de Jesús es la última frase de las descripciones pronominales de Collado: «*ad casuum verò differentiā postponuntur illis iam formatis pluralibus, particulæ constituentes casus ut supra*». En español se puede traducir de este modo: «a fin de indicar la diferencia entre los casos, las partículas de las que ya hemos hablado son postpuestas». Por la redundancia del apartado anterior titulada a «Cap. III. De como se hacen los plurales» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 7r) Juan de Jesús excluyó la frase, pero concluyó con las descripciones siguientes: «*Varera*, ‘nosotros, o yo’. Para hacer plurales los pronombres se usa de las dos particulas de plural *domo*, y *ra*» (*Ibidem*: fol. 12r).

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Por el tercer ejemplo, se añaden nuevas palabras que Collado no menciona. Juan de Jesús adiciona las siguientes: «*Xexxa, xexxi, xexxin, xessu, xeppu*, se usan hablando con humilda[d] y modestia. *Vara, varara*, dice el *Arte*, que las usan los rusticos; pero en los *Vocabularios* no he podido hallarlas». De hecho, en el *Vocabulario* (anónimo VIP, 1603-1604) hallamos las palabras siguientes: *Xexxa* (*Ibidem*: fol. 298r), *xexxi*, (*Ibidem*: fol. 298r), *xexxin* (*Ibidem*: fol. 298r) *xessu* (*Ibidem*: fol. 297v) y *xeppu* (*Ibidem*: fol. 296v). En el mismo apartado de los pronombres de la primera persona, además de las primeras cinco palabras, Oyanguren (ALJapona, 1738: 21) añade la explicación que era el uso entre los misioneros, más una, *xessu*, que se encuentra en el *Vocabulario* (anónimo VIP, 1603-1604: fol. 297v) y que significa lo mismo que *vare*, ‘yo’, hablando con autohumillación.

Por el último ejemplo, Juan de Jesús da a conocer algunas palabras que se corresponden con los pronombres personales de singular, las que indican la honra de superioridad a través de un enlace donde vuelve al apartado etiquetado como «Capítulo 21. De otras partículas de mediana honrra», apartado que se ocupa del tratamiento del verbo relativo a la cortesía. Rodrigues no lo trata en apartado independiente.

Collado (AGIL, 1632) muestra ocho partículas que se refieren a los pronombres personales de la primera persona del singular. Por ejemplo, *vatacuxi, soregaxi, vare, mi* señalan el grado superior de honra y *varera, midomo, midomora, vare* señalan una mayor modestia. El misionero tampoco expone todos los significados de dichos términos. Según el *Vocabulario* (anónimo VJE, 1630), solo encontramos las formas *midomo*, ‘yo’ (VJE 1630: fol. 290v); y *midomora*, ‘nosotros’ (anónimo VJE, 1630: fol. 290v).

Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) solo sigue las primeras cuatro partículas para señalar la honra superior y describe los dos sistemas corteses, así como la forma respetuosa y la modesta por parte del hablante. Luego, expone los empleos usados por las mujeres, los de los campesinos, los de los curas y los del rey. Por ejemplo, tres palabras *mizzucara, varaba* y *vagami* que significan ‘yo mismo’, usadas exclusivamente por las mujeres (por otro lado, Juan de Jesús introduce más palabras: *varaua, vagami, jibun, jiga, jico*); dos palabras *vara* y *vorara* para los campesinos; otras dos palabras

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

empleadas por los curas *guso*, *guró*, que también contienen el significado ‘yo, indigno religioso’ (Juan de Jesús añade esta palabra: *xesso*); dos palabras *chin* o *maru* para referirse a ‘yo, el Rey’. Por último, presenta dos partículas para formar el plural, como *-domo*; y *-ra*.

A través de la siguiente tabla hemos resumido las «palabras» correspondientes a los pronombres personales de la primera persona de singular y de plural que expone Juan de Jesús en el apartado etiquetado como «*ego*» ‘yo’ (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 12r). Puesto que el misionero no proporciona todos los significados de cada palabra de la tabla, consultamos las referencias que provee el *Vocabulario* (anónimo VJE, 1630), más completa, a nuestro parecer, que otras fuentes:

TABLA 9. Las palabras referidas a los pronombres personales de la primera persona del singular y del plural (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 12r)

La subsección llama « <i>ego</i> » ‘yo’ de Juan de Jesús	Las palabras para los pronombres personales del singular y del plural (anónimo VJE, 1630)
La forma de respeto con la honra de superioridad: <i>vatacuxi</i> ; <i>soregaxi</i> ; <i>mi</i> ; y <i>vare</i> .	«Vatacuxi: ‘yo’; Vye, vatacuxi: ‘Señor y criados’, o ‘señor y yo’» (anónimo VJE, 1630: fol. 495r); «Soregaxi. ‘yo’. Palabra de que usa ordinariamente gente grave y de respeto» (Ibidem: fol. 418r); «Mi. soregaxi. ‘yo’» (Ibidem: fol. 288v); y «Vare. ‘yo’» (Ibidem: fol. 494r)
La forma de respeto con la honra común: <i>vaga</i> ; y <i>conata</i> .	«Vaga. ‘yo’» (Ibidem: fol. 491v); y «Conata. ‘esta parte. ¶ ítem, ‘yo’. ¶ ítem, En el Cami significa vos hablando con personas honradas.» (Ibidem: fol. 491v);
La forma de humildad y modestia: <i>xexxa</i> ; <i>xexxi</i> ; <i>xexxin</i> ; <i>xessu</i> ; y <i>xeppu</i> .	«Xexxa. Tçuranaimono. i. vare. ‘yo’ Humillándome» (Ibidem: fol. 551r); «Xexxi. ‘yo’, hablando con modestia.» (Ibidem: fol. 551v); «Xexxin. Tçutanaimi. ‘yo’, hablando humildemente.» (Ibidem); «Xessu. i. vare. ‘yo’ hablando con humildad.» (Ibidem: fol. 550r); y «Xeppu. Tçutanaqi votoco. ‘yo baxo’, hablando con humildad» (Ibidem: fol. 548v)
Las palabras empleadas por los «rústicos» u hombres de campo: <i>vara</i> ; y <i>varara</i> .	«Vara»; y «varara»: no existen en el Vocabulario como entradas independientes, aunque sí se pueden dar en el vocabulario oculto.
Las palabras usadas por las mujeres con el significado de «yo mismo»: <i>varaua</i> ; <i>vagami</i> ; <i>jibun</i> ; <i>jiga</i> ; <i>jico</i> ; y <i>mizzucara</i> .	«Varaua, ‘yo’, palabra de mugeres» (Ibidem: fol. 493v); «Vagami, ‘yo mismo’, o menos propie, ‘tú mismo’» (Ibidem: fol. 491v); «Jibun», «Jiga», «jico»: no hay una entrada de la letra J; y

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

	«Mizzucara , ‘yo mismo’» (<i>Ibidem</i> : fol. 298v)
La honra modesta por parte de la primera persona: <i>mizzucaranomi</i> , <i>jixin</i> , ‘yo en persona’, ‘yo mismo’. <i>vareto</i> , ‘por mi mismo’. <i>vonoreto</i> , ‘por si mismo’,	«mizzucaranomi»; y «jixin» no se encuentran como entradas en el Vocabulario. <i>vareto</i> <i>vonoreto</i>
Las palabras para los religiosos: <i>gusô</i> , <i>xesso</i> , ‘yo indigno Religioso’ o <i>gurô</i> , ‘yo vil viejo’.	<i>gusô</i> , <i>xesso</i> <i>gurô</i> ,
Las palabras para el rey: <i>chin</i> ; <i>maru</i> ‘yo el Rey’.	<i>chin</i> ; <i>maru</i> .
La primera persona de plural: <i>vavera</i> , ‘nosotros ô yo’; y dos partículas <i>-domo</i> ; y <i>-ra</i> para hacer plurales los pronombres	<i>vavera</i> <i>-domo</i> ; y <i>-ra</i> .

Como se muestra en la Tabla 9, Juan de Jesús distingue los pronombres de la primera persona, en general, mediante dos formas, así como la forma respetuosa y la forma humilde según los niveles de honra diferentes que dependen de los estatus sociales, tales como la honra de superioridad y la común. Luego, intenta describir las palabras empleadas por razón de diferente sexo (femenino/masculino) o profesión, por ejemplo, las usadas por campesinos, por mujeres, por los religiosos y por el rey. Sin embargo, el franciscano no señala la forma cortés de los pronombres de la primera persona del plural.

Asimismo, pretende corregir las palabras expuestas por Collado, las que no se encuentran en los *Vocabularios* (posiblemente se refieren a los siguientes cuatro: el VIP (1603-1604); el VJE (1630); el DLLI (1595); y el último DTLJC (1632), elaborado por Collado. Juan de Jesús también menciona el *Vocabulario Latino*, pero no podemos confirmar si el misionero ha tomado como referencia el diccionario de Collado (DTLJC, 1632) o el anónimo (DLLI, 1595). El autor lo describe de la siguiente manera:

17. Para preguntar de quantas maneras? se dize *icusama*? Y se responde posponiendo *sama* que significa ‘manera, modo, o facción’, a los numerales japones, /fol. 54v/ quitándoles el *tçu*. V[erbi] g[ratia] *fitosama* ‘de vna manera’. *futasama* ‘de dos’, *misama* ‘de tres’. *yosama* ‘de quatro’. *Nanasama*, ‘de siete maneras’ &c. Lo mismo es, si en lugar de *sama* se pospone *xina*, que significa lo mismo que *sama*: Vt. *nanaxina* ‘de siete maneras’. Todo esto he deducido del *Vocabulario Latino*. (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 54r- fol. 54v).

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Oyanguren también, como sus antecedentes, era extremadamente consciente del valor de la cortesía verbal de los pronombres japoneses. Encontramos dos asuntos relevantes del misionero en relación con sus antecesores. En primer lugar, dividió en cinco formas los órdenes de honra diferentes del siguiente modo: «[...] unas de mas honra; otras de mediana; y otras de inferior; y entre estas unas son pertenecientes â la Escritura; otras de mugeres, &c.» (Oyanguren *ALJapona*, 1738: 21). El misionero trató los pronombres *soregaxi* y *vatacuxi* que usan «los nobles en dignidad ò oficio» (*Ibidem*), mientras que Collado y Juan de Jesús indicaron esos pronombres para el uso del grado superior. Segundo, en lugar de *partícula* o *palabras*, utilizó el término *voz* o *voces* a lo largo de sus descripciones pronominales.

El tratamiento de Oyanguren, en general, presenta, además de las palabras expuestas como ejemplos tanto las de Collado como las de Juan de Jesús, más palabras con más descripciones detalladas que sus antecedentes bajo el título «Primero *Ego, Mei*». Ante todo, Oyanguren da un paso más que Juan de Jesús e intenta incluir lo que se describe en las gramáticas japonesas de los misioneros anteriores a fin de editar como marco referencial «una gramática completa».

3.7.4.1.2. PRONOMBRES DE LA SEGUNDA PERSONA DEL SINGULAR Y DEL PLURAL

El tratamiento pronominal en el *Arte* de Juan de Jesús respecto a la segunda persona es más breve y reducido que el de Collado en su obra. En un capítulo llamado «*tv*» (tú) Juan de Jesús presenta los pronombres con números marcados, cosa que Collado no hace. También emplea el término *vocablo* o *palabra* en lugar de *partícula* a la hora de referirse a los pronombres. Este apartado de los pronombres de la segunda persona del singular y del plural que Juan de Jesús expone en su obra es bastante diferente al mismo apartado del arte de Collado.

Al observar algunas diferencias entre las descripciones de Collado y de Juan de Jesús, hallamos dos estrategias diferentes: la reducción o simplificación y el mejoramiento. En primer lugar, Juan de Jesús no traduce las descripciones de Collado palabra por palabra.

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

De hecho, omite algunas de las descripciones de su antecesor y las reduce cuando lo considera oportuno. En el tratamiento pronominal de Juan de Jesús se ha reducido más aún el tratamiento de Collado, que en el apartado anterior emplea el término *vocabulario* o *palabra* en vez de *partícula* que usa Collado. Juan de Jesús expone doce palabras (*gofō, gofen, qifen, qiden, qicō, qixo, tattoqitono, tattoqiqimi, soncō, soresama, conata* y *voncata*) que son *vos, Vuestra Merced* y *Vuestra Señoría*, siempre usadas con la honra que este misionero ha hallado en los *Vocabularios*.

Según creemos, el tratamiento pronominal de la segunda persona que los misioneros ilustraron puede ser un ejemplo muy adecuado para dar a conocer el aspecto pragmático de la cortesía verbal y la perspectiva tanto del interlocutor como la del hablante en aquel tiempo, según los grados de honra derivados del estatus social de la comunidad japonesa. En una cultura como la japonesa, tan influida por el confucionismo, era esencial señalar el respeto a los otros y la autohumillación del hablante a través del empleo del lenguaje. Así ocurre que Juan de Jesús apenas traduce lo expresado previamente por Collado ni explica los cuatro grados de señalar la honra, tales como el grado de la no honra, el de alguna honra, el de moderada honra y el de mucha o máxima honra.

A lo largo del tratamiento cortés de los pronombres de la segunda persona, Collado es muy consciente de la importancia de la autoevaluación del estatus social en la sociedad japonesa del siglo XVII. Sin duda, el hecho de que tuviera ocasión de presenciar tal sistema pragmático en el Japón del siglo XVII durante tres años hizo que fuera muy sensible al sistema de tratamiento manifestado en japonés. Según las citas de Collado, este misionero se dio cuenta de, si empleamos un sentido lingüístico moderno, la relevancia del aspecto pragmático por parte del interlocutor y por parte del hablante conforme a los grados de honra vinculados al estatus social a la hora de emplear la cortesía verbal. Las descripciones pronominales de Collado (AGIL, 1632: fol. 14r- fol. 15r) que citamos ahora nos advierten de la importancia de reconocer tanto el estatus social del interlocutor como la autoevaluación de la clase social tanto por la parte del hablante como por la de los otros para el empleo apropiado de la cortesía verbal. Juan de Jesús redujo las descripciones de Collado, que van a continuación, a una frase muy corta:

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Mvltae sunt particulae, quae constituunt pronomen secundae personae secundum differentiam personarum, quae vel nullum, vel aliqualem, aut mediocrem, magnum, aut máximum merentur honorem & reuerentiam: [...] Si autem loquamur cum aequalibus vel aliquantulum inferioribus, utemur una ex tribus particulis videlicet, ... Si vero sit persona superior vel omnino aequalis cum qua urbane dedemus loqui utemur, [...] (Collado AGIL, 1632: fol. 14r).

Nuestra traducción es la siguiente: «Hay muchas partículas que constituyen pronombres de la segunda persona según que diferencien persona que merecen honra o respeto o bien ninguno, alguno, moderado, mucho o máximo: [...] Si hablamos a alguien de nuestro nivel (de honra) o un poco inferior (a nuestro nivel de honra), usamos una de las partículas [...] Si es un caso de la persona de superioridad o alguien del mismo nivel (que nosotros), debemos hablar cortésmente.».

Sin embargo, nos deja lo más esencial de los empleos de los pronombres de la segunda persona. Enfatiza dos veces la expresión «conforme con quien se habla» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 12r- fol. 12v) y la distinción del diferente nivel de honra con el reconocimiento de la autoevaluación del estatus social.

A la hora de tratar los pronombres de la segunda persona, en segundo lugar, Juan de Jesús sigue intentando mejorar el método a fin de hacerlo más pedagógico para los principiantes, algo que no aparecía en la gramática de Collado. De hecho, a lo largo de su arte emplea constantemente dos métodos: primero advierte que «[...] el *Arte* no trae todos estos vocablos, los he hallado en los *Vocabularios*» y, en segundo lugar, además, remite al «cap[ítulo]. 23. num[ero] 13». Por ejemplo, esto ocurre con la partícula *sama*. A la hora de introducir otras funciones o usos de la palabra *sama*, el misionero señala así «cap[ítulo]. 23. num[ero] 13», donde lo hallamos en el apartado titulado «Capítulo 30 Arismética Jappona», e indica otra remisión, el «cap[ítulo] 30. fol[io] [58v]. n[úmero] 55» con objeto de facilitar ejemplos similares (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 12r). Veamos tres partes en donde se aporta información pragmática respecto a esta partícula *sama* a lo largo del arte de Juan de Jesús:

[...] la partícula *sama*, de qua[l] cap[ítulo] 23. num[ero]13. al nombre que significa la tal dignidad, suple entonces por el pronombre *tú* [...] (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 12r- fol. 12v).

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

13. La palabra *sama* significa manera, o facción, y posponiendo a las raíces de los verbos, significa el tiempo en que actualmente se hace lo significado por el verbo, a quien se pospone, y rige su mismo caso: V[erbi] g[ratia] *saqe uo nomisamani*, ‘quando actualmente bebia vino’. Vide. cap[ítulo] 30. fol[io] [58v]. n[úmero] 55. (*Ibidem*: fol. 36v).

55. Suelos, o soberados, o altos de casas se cuentan posponiendo *cai*: Vt *iccai* ‘vn alto’. *nicai*, ‘dos [altos]’. *sangai* ‘tres [altos]’. *xicai* ‘4 [altos]’. *gocai*. ‘5 [altos]’. &c. (*Ibidem*: fol. 58v).

No obstante, en la última remisión que nos lleva a otro punto del arte no vemos ninguna relación en común entre las otras dos descripciones de *sama*. De todos modos, Juan de Jesús reorganiza la descripción de su antecedente y el contenido es distinto, así que podemos afirmar también en este punto con pruebas fehacientes que el arte de Juan de Jesús no es, por supuesto, una mera traducción del arte de Collado.

Como acabamos de ver en la cita previa, con el término *partícula* que se sigue utilizando, Collado presenta los pronombres según cuatro grados de honra que acabamos de ver en las citas previas, tales como la honra de *nullum* (no), *alqualem* (alguna), *mediocrem* (moderada) y *magnum* (máxima). En base a la autoevaluación del estatus social, el misionero describe cuatro usos de los pronombres de la segunda persona del singular. En cuanto al tratamiento de los pronombres de la segunda persona, el misionero se ocupa de ellos en el apartado llamado «*De pronomine secundæ personæ: scilicet tu, tui, tibi, &c.*» (Los pronombres de la segunda persona *tu* (tú), *tui* (te), *tibi* (a ti) etc.) (Collado AGIL, 1632: fol. 14r) y los describe como «partículas» que forman el pronombre de la segunda persona de singular. Al concluir el tratamiento de los pronombres de la segunda persona, describe los plurales, que se dividen en tres niveles de honra, que son los siguientes, *cum vilibus* (despreciable), *cum æqualibus* (igual) y *cum honore* (con honra) (Collado AGIL, 1632: fol. 14r).

Si comparamos la edición latina del *Arte* de Collado (AGIL, 1632) y la edición española del *Ars* de Collado (ALJapona ms. BAV. s. d.), con el *Arte* de Juan de Jesús, lo más notable de esta última obra (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) es que empieza desde la exposición de las «palabras» referidas a la gente con honra tales como *gofen* y *qixo*, que

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

vienen a significar *Vuestra Merced* para el español de la época barroca (anónimo VJE, 1630: fol. 213v), a los usos del hablar a la gente de estatus social inferior, por ejemplo *tú vil* hacia la gente del grado de honra inferior. Es decir, ilustra los pronombres en cuatro grados de honra para señalar la cortesía verbal mediante sus empleos como sigue: a) el grado de honra, comparable a *Vuestra Señoría*; b) el segundo grado de «alguna dignidad»; c) el tercer grado con el estatus social igual al del hablante y d) el último grado para dirigirse a gente con un estatus social inferior al del hablante.

Para entender fácilmente los intentos de mejorar las descripciones de Collado por parte de Juan de Jesús que hemos visto y el proceder diferente al de sus antecesores (Collado AGIL, 1632; Collado ALJapona ms. BAV. s. d.), comparamos a continuación el tratamiento de Collado y el de Juan de Jesús en lo relativo a los cuatro usos al comunicarse con la gente del diferente estatus social mediante la siguiente tabla (simplificada por nosotros):

TABLA 10. Comparación del tratamiento pronominal de Collado y el de Juan de Jesús

El tratamiento de los pronombres de Collado (AGIL, 1632: fol. 14r- fol. 15r)	El tratamiento de los pronombres de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 12r- fol. 12v)
<p>El primer uso: Cinco partículas para despreciar mucho al interlocutor: <i>-váre</i>; <i>-vonòre</i> ; <i>-sòchi</i> ; <i>-me</i> ; y <i>-mégá</i> (AGIL, 1632: fol. 14r): <i>Vare</i>. Yo. ¶ [i]tem. Tú, minus propie, hablando con gente baxa, o abatiendo a alguno. (anónimo VJE, 1630: fol. 494r); <i>Vonore</i>. Tú: hablando con gente baxa (<i>Ibidem</i>: fol. 519v); <i>Sochi</i>. Tú, hablando con gente baja. (<i>Ibidem</i>: fol. 412r); <i>Me</i>. Es particula que abaxa a los nombres con quien se junta. Vt. <i>Ano yatçume</i>. Aquel es de poca estima, &c. (<i>Ibidem</i>: fol. 282r); y <i>mega</i> que no existe un significado para tal contexto en dicho Vocabulario.</p>	
<p>El segundo uso: Tres partículas para hablar con iguales y un poco inferior: <i>sonata</i>; <i>sonofõ</i>; y <i>varesama</i> (AGIL, 1632: fol. 14r): <i>Sonata</i>: ‘vos’, o ‘V[uestra] M[er]ce[d]’. ; <i>Sonata</i> la de essa parte (anónimo VJE, 1630: fol. 415r); <i>Sonofó</i>: vos. Item. Essa parte (<i>Ibidem</i>: fol. 416r); y <i>varesama</i> que no se halla en dicho Vocabulario.</p>	

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

<p>El tercer uso: Al hablar a la gente superior o igual, siete partículas: <i>conata, qixo, qifó, gofen, qiden, conatasama</i> y <i>sonatasama</i> (AGIL, 1632: fol. 14r): <i>Conata</i>: esta parte. ¶ item. ‘yo’. ¶ , en el Cami significa vos hablando con personas honradas. (anónimo VJE, 1630: fol. 99v); <i>Qixo</i>: ‘Vos’, o ‘V[uestra] M[erced]’, honrando la persona con quien habla (<i>Ibidem</i>: fol. 572r); <i>Qifó</i>: palabra que se escriue en los sobre escritos de las cartas hablando con respeto. (<i>Ibidem</i>: fol. 358v); <i>Gofen. i. Qixo</i>. ‘Vuestra Merced’ (<i>Ibidem</i>: fol. 213v); <i>Gofó</i>: <i>Voucata. Idem.</i> (<i>Voucata</i> no se halla en el Vocabulario); <i>Qidem. Tattoqitono</i>. ‘V[uestra] M[erced]’, ‘Señoría’, ‘reuerencia’, &c. (<i>Ibidem</i>: fol. 358v); y <i>Sonata</i>. ‘Vos’, o ‘V[uestra] M[erced]’ (<i>Ibidem</i>: fol. 415r).</p>	<p>El primer uso: Los vocabularios significados a vos, Vuestra Merced y Vuestra Señoría con la honra con dignidad: <i>gofó, gofen, qifen, qiden, qicô, qixo, tattoqitono, tattoqimi, soncô, soresama, conata, voncata</i> (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 12r): <i>Qifen</i>: palabra que se escriue en los sobre escritos de las cartas, como quien dize re<s>puesta para ‘V[uestra] M[erced]’, &c. Puesto que no en las cartas de los seculares; fuera de la Iglesia no corre esta palabra. (anónimo VJE, 1630: fol. 358v); <i>Qifen</i>: ‘V[uestra] M[erced]’ (<i>Ibidem</i>); <i>Qicô</i>: <i>tattoqimi</i>. ‘Señor’, ‘V[uestra] M[erced]’, ‘Señoría’, &c S. (<i>Ibidem</i>: fol. 357v); <i>Tattoqitono</i> y <i>Tattoqimi</i> no se hallan en el Vocabulario aunque en dicho Vocabulario encuentran como sinónimo de otras palabras; <i>Sonco</i>: <i>tattoqimi</i> ‘V[uestra] M[erced]’ o ‘Señoría’, ‘Excelencia’, &c. S. (<i>Ibidem</i>: fol. 415v); <i>Soresama</i>: ‘V[uestra] M[erced]’ (<i>Ibidem</i>: fol. 417v); <i>Voncata</i> no encuentra en el Vocabulario.</p>
<p>El cuarto uso: Con la partícula -sama al hablar a la persona del estatus superior, si coloca el nombre del oficio antes de -sama, sirve como un pronombre (AGIL, 1632: fol. 14r): <i>Sama</i>. Palabra que se usa para para honrar en el fin de los nombres de las personas, como ‘[Vuestra] Merced’, ‘Señoría’, &c. Vt. <i>Tonosama</i>. ‘El señor Tono’. ¶ Padre sama. ‘Reverendo Padre’. ¶ <i>Vyesama</i>. ‘El Señor de la Tenca’ (anónimo VJE, 1630: fol. 400r).</p>	<p>El segundo uso: Con la partícula -sama para señalar alguna dignidad (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 12r): aquí Juan de Jesús no se refiere a -sama como palabra sino partícula. Asimismo, el misionero emplea tanto la descripción de Collado como casi todos los ejemplos del Vocabulario (anónimo VJE, 1630: fol. 400r).</p>
	<p>El tercer uso: Los vocabularios empleados entre la gente de la honra igual del estatus social: <i>sonata, sonofó</i>: <i>Sonata</i>. ‘La de essa parte’ (anónimo VJE, 1630: fol. 415r)</p> <p>El cuarto uso: Las palabras usadas con la honra inferior y la «gente baxa» o el estatus social bajo: <i>vare, vagoje, vonoga, vonore, nuxi, vonorega, vonogami, sochi</i>. <i>Vagoje</i>: ‘Vos’, abaxando un poco la persona con quien se habla (anónimo VJE, 1630: fol. 491v); <i>Vonoga</i>: ‘tú’: hablando de gente baxa. S. (<i>Ibidem</i>: fol. 519v); <i>Vonogami</i>. ‘tú’, pronombre (<i>Ibidem</i>); <i>Vonore</i>. ‘Tú’: hablando con gente baxa: <i>Vonorega</i>. <i>Idem.</i> (<i>Ibidem</i>); y <i>vare</i>. ‘yo’. ¶ [I]tem. ‘tú’, minus propie, hablando con gente baxa, o abatiendo a alguno (<i>Ibidem</i>: fol. 494r).</p>

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Sin duda, Juan de Jesús emplea muy similares materiales pero cambia el orden de exposición de los materiales pragmalingüísticos del tratamiento. Al concluir el tratamiento de los pronombres de la segunda persona, Collado (AGIL, 1632) describe los plurales, que se dividen en tres niveles de honra: a) *cum vilibus* (despreciable); b) *cum æqualibus* (igual) y c) *cum honore* (con honra). Por su parte, Juan de Jesús no se ocupa en absoluto de los vocablos correspondientes a los pronombres de la segunda persona del plural.

En el tratamiento pronominal de la segunda persona de Melchor Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738) encontramos muy poca originalidad por parte del misionero vasco en este apartado concreto, aparte del hecho de haber añadido más pronombres. El autor emplea el término *pronombre* en vez del de *vocablo* o de *partícula*. Describe tan solo tres grados de honra: a) el primer grado «[...] para los de primera graduacion se suelen servir (es decir, entre superiores)»; b) el segundo grado al hablar con la gente de estatus social igual y c) el último grado al comunicar con personas (iguales o) inferiores (*Ibidem*: 22). El orden de los niveles de honra es diferente aquí y los ejemplos expuestos casi son iguales a los de Juan de Jesús, quien solo describió tres grados de honra, desde el alto hasta el inferior: «[...] para los de primera graduacion se suelen servir [...] usar con iguales: con personas inferiores se usan las siguientes [...]» (Oyanguren ALJapona, 1738: 22); e incluso, algunas palabras derivadas de dos pronombres, en particular «dos pronombres demostrativos» compuestos, como *carecore* ‘una cosa y otra’. Juan de Jesús tampoco se ocupa de los pronombres de la segunda persona del plural en su *Arte*.

3.7.4.1.3. PRONOMBRES DE LA TERCERA PERSONA DEL SIGULAR Y DEL PLURAL

Un rasgo de notable importancia en las descripciones de los misioneros es que categorizan (de un modo correcto, según sus hipótesis gramaticales) los pronombres demostrativos japoneses para describir los pronombres de tercera persona, tales como *core*, *sore* y *are*, que vienen a corresponderse con los pronombres latinos *hic* (este), *iste* (ese) y *ille* (aquel). Los tres demostrativos japoneses, a causa de «tri-lateral context-form-meaning relationships» (Shibatani 1996 [1990]: 357) muestran más variaciones que las romances.

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Eso significa que el aspecto pragmático de la gramática japonesa se ocupa de la relación que existe entre tres niveles el contexto, la forma de la frase y el sentido. Tanto la lengua clásica japonesa como la moderna mantienen estas categorías gramaticales de diferencia no siempre evidente.

En la lengua japonesa una de las maneras de señalar cortesía era evitar la deixis directa. A través de las descripciones de los misioneros podemos observarla en ciertas ocasiones. Para señalar los pronombres de tercera persona, por ejemplo *aquello*, Rodrigues (ALI, 1604-1608: fol. 67v- fol. 68r y ABLI, 1620: fol. 56r) presenta los pronombres japoneses demostrativos tales como *core*, *sore* y *are* que se corresponden a *este*, *ese* y *aquello* para indicar el estatus social bajo de lo referido. Además del pionero Rodrigues, Collado, Juan de Jesús y Oyanguren también se dieron cuenta de los empleos de los pronombres para la tercera persona describiéndolos al referirse al estatus social inferior o para señalar humillación respecto a lo que se dice.

En el apartado de Collado titulado de «*De pronomine tertiæ personæ, scilicet ille, illa, illu*» (los pronombres de la tercera persona, aquel, aquella y aquello) el autor presenta las partículas para indicar cosas inferiores o señalar la humillación. Describe tres pronombres demostrativos japoneses antepuestos a los sustantivos de la siguiente manera: «...*cono, significat hic, haec, hoc, sono significat, iste, ista, istud, ano, significat ille, illa, illud ...*». (Collado AGIL, 1632: fol. 15r). En la versión española del arte de Collado (ALJapona ms. BAV. s. d.) también nos encontramos con que el autor categoriza las partículas referidas a la inferioridad o humillación, palabras «baxas» y los pronombres demostrativos japoneses correspondientes a los pronombres de la tercera persona bajo el apartado siguiente: «De el p[ro]n[omb]e de 3ª p[er]s[ona]s ‘aquel’, ‘ille’, ‘illa’, ‘illud’» (*Ibidem*; Collado ALG ms. BAV. s.d.: fol. 7r fol. 207r).

Con respecto al tratamiento pronominal para la tercera persona que describe Juan de Jesús, no hallamos un apartado específicamente señalado para los pronombres de la tercera persona, pero sí dos siguientes subsecciones tituladas de este modo: «*Ille*» (aquel) e «*Iste*» (ese) que son muy cortas. La primera subsección es una de las más reducidas de las

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

descripciones de Collado. Juan de Jesús presenta, según el estatus social bajo y el más bajo, las palabras japonesas expuestas como ejemplos muy similares de las de su antecedente Collado. No obstante, el autor omite gran parte de las descripciones respecto a la tercera persona de Collado. Juan de Jesús trata los pronombres demostrativos del latín como metalenguaje para expresar sus equivalentes en japonés. Toma el pronombre latino *ille* que viene a equivaler al pronombre japonés *are*. Se ocupa de los pronombres japoneses para la tercera persona relacionados con el pronombre *are* que en los *Vocabularios* (anónimo VIP, 1603-1604: fol.12r; anónimo VJE, 1630: fol. 19r) se hallan con la significación de *aquél* o de *aquello*. En la segunda subsección, que consiste en una frase, introduce palabras como *cono* (este) y *sono* (ese), relativas a *iste*, *ista* e *istud*. En este sentido, para los pronombres de la tercera persona, Juan de Jesús presenta tanto los pronombres demostrativos japoneses como las unidades lingüísticas o formas perifrásticas que se refieren a los pronombres demostrativos latinos.

En la gramática de Oyanguren de Santa Inés no nos encontramos un apartado específicamente dedicado a los pronombres para la tercera persona, pero sí un párrafo también muy breve sobre esos pronombres en una subcategoría de los pronombres etiquetada como «de los *pronombres demostrativos*» (Oyanguren ALJapona, 1738: 23). Presenta las unidades lingüísticas del japonés que equivalen a los pronombres demostrativos del latín. Es decir, los pronombres japoneses para la tercera persona, tales como *core*, *sore* y *are*, que se corresponden con los pronombres demostrativos latinos, por ejemplo, *hic* (este), *iste* (ese) e *ille* (aquel). No obstante, no los señala según el grado de honra, esto es, deja de indicar la capacidad jerárquica del tratamiento pronominal en esta lengua. Tampoco nos presenta la forma respetuosa de los pronombres correspondientes.

El apartado titulado de «De los *pronombres demostrativos*», en el que Oyanguren trata los pronombres de la tercera persona del singular y del plural, reza como sigue:

A los pronombres latinos, *hic*; *Iste*; equivalen los pronombres Japanese *cono*; *conona*; *core*; *sono*; *sore* &c. A los pronombres *Ille*, *illa*, *illud* corresponden en el Japón..., *ut*, *coreua areno de gozaru*. Esto es de ‘aquello’: el pronombre *are*, suele tomarse neutralmente; su plural es *arera*: el plural *anata*, significa ‘aquellos’, o ‘esos’: *tomogara*, ‘aquellos’ (Oyanguren ALJapona, 1738: 23).

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Lo común en las descripciones de los dichos misioneros es que intentan describir tanto los pronombres o adjetivos deícticos como los pronombres adjetivos anafóricos (o catafóricos), ya que todos los pronombres latinos pueden funcionar tanto como pronombres (núcleos sintagmáticos) como adjetivos o determinantes. Asimismo, los misioneros presentan los pronombres japoneses que se corresponden con los pronombres demostrativos latinos para la tercera persona descritos en tres grupos: a) el grupo de los términos que se adjuntan a *co-*, ‘este’; b) el grupo que se adjuntan a *so-*, ‘ese’ y c) el grupo de los términos que se adjuntan a *a-*, ‘aquel’.

Tomemos como ejemplos tres pronombres japoneses que los misioneros tratan comúnmente: *core*, *sore* y *are*. El pronombre japonés *core* se refiere, en sentido moderno, al pronombre demostrativo con función deíctica «ko-proximal» en inglés, o sea, de proximidad al locutor (Shibatani 1996 [1990]: 387). El pronombre demostrativo *sore* se aplica, en lingüística moderna del japonés, al *so-* con función de distancia media. El *so-* de distancia media en japonés se refiere a la lejanía del hablante respecto a su interlocutor. Por último, el pronombre japonés *are* se ocupa de la señalización espacio-temporal con función «a-distal», en inglés. Según Shibatani, este *a-distal* corresponde al alejamiento entre ambos. De este modo no solo se describen los pronombres demostrativos del japonés, sino también las unidades lingüísticas o formas perifrásticas del japonés que pueden equivaler, aproximadamente, a los pronombres demostrativos del latín: *cono*, *cocona*, *core*, *sono* y *sore*, que se corresponden con los pronombres demostrativos *hic* e *iste*; *anocata*, *anofa*, *care*, *cano* y *asocana*, que se corresponden al latín *ille*.

3.7.4.2. PRONOMBRES INDEFINIDOS, INTERROGATIVOS Y RELATIVOS

En los apartados relativos a los pronombres primitivos, que vienen a corresponderse en sentido lingüístico moderno, a los «pronombres personales», Collado, Juan de Jesús y Oyanguren los clasifican en tres grupos, los pronombres para la primera persona, los pronombres para la segunda persona y los pronombres para la tercera persona, de acuerdo con los grados de honra que dependen de su diferente estatus social. Tras haber

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

expuesto los pronombres primitivos e incluso los pronombres demostrativos para referirse a los pronombres para la tercera persona, los misioneros describen mediante una lista una serie de unidades léxicas más sus pronombres, como son los indefinidos, los interrogativos y los relativos pero sin señalar ni diferenciar los grados de honra que puedan manifestar cada uno de ellos.

Con respecto al tratamiento de los pronombres indefinidos y los interrogativos, en el apartado titulado «*De pronomine tertiæ personæ, scilicet ille, illa, illu*» (los pronombres de la tercera persona, *ille, illa, illu*), Collado sigue mostrando los pronombres indefinidos de la identidad y del énfasis mediante una lista lexicográfica, por ejemplo, «*quidam*» (cierto), señalado con la partícula *aru*; «*unusquisque*» (cada uno), marcado con las partículas *men men* y *sore sore*; «*quicumque*» (alguno), formado con *tare nite mo, tare nite mo are* y *tare nari tomo*; «*aliquis*» (alguien), indicado con las partículas *zo* y *taso*; «*aliquid*» (alguno), formado con las partículas *nan zo* y *nanica*; y los pronombres interrogativos «*quis*» (quién) que se puede traducir con tres partículas *tare, taga* y *taso*; y «*quid*» (qué) que se corresponde también con *taso, taga* o *tare*.

En la gramática de Juan de Jesús, el misionero categoriza también mediante una lista léxica de siete pronombres indefinidos e interrogativos del modo siguiente: 1) «*idem*» (el mismo o lo mismo); 2) «*quidam*» (cierto); 3) «*vnvsquisque*» (cada uno); 4) «*quicvnqve*» (cualquiera); 5) «*aliquis*» (alguien); 6) «*quis*» (quien) y 7) «*omnis*» (todos). No nos encontramos algo muy diferente de lo contenido en Collado, pero si seguimos hasta la última frase del apartado «*omnis*»:

15. Estas palabras *mina, yorozzu* significan *omnis*. Y si se pospone a los vocablos propios esta *goto* también es *omnis* [...] 16. 'Aquí', 'de esta parte': *conata, conofo*. 'A<h>í': *sonata, sonofo, sononi*. 'Allí': *anata, anofo* (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 13v)

Como se ve en la cita previa, nos encontramos dos intentos del autor para la mejora de la obra de su antecesor. En primer lugar, añade las dos palabras japonesas que pueden corresponderse con el significado *omnis* que Collado no expone: *mina* (jap. みな) que significa 'todo', o 'todos' (anónimo VJE, 1630: fol. 293r); y *yorozzu* (jap. よろず) que se

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

refiere a ‘todos’, o ‘todo’ (*Ibidem*: fol. 605v). En segundo lugar, nos cuestionamos con qué fin Juan de Jesús aporta las últimas palabras acerca del significado *omnis*: «*conata, conofo; sonata, sonofo, sononi; anata, anofo*» que tampoco Collado describe. Según el *Vocabulario* (anónimo VJE, 1630), *conata* se refiere a «‘esta parte’. ¶ ítem, ‘yo’. ¶ ítem, en el Cami significa ‘vos’ hablando con personas honradas» (*Ibidem*: fol. 99v); *conofo* no se halla en el *Vocabulario* ni en el *Vocabulario* (anónimo VIP, 1603-1604); *sonata* es «‘vos’ o ‘V[uestra] M[erced]’; ‘la de esa parte’» (anónimo VJE, 1630: fol. 415r); *sonofo* se corresponde a «‘vos’. Ítem, ‘essa parte’» (*Ibidem*: fol. 416r); *sono* se refiere al significado ‘ese’, o ‘essa’; tampoco existe *sononi*; *anata*: ‘aquellos’ o ‘esos’ (*Ibidem*: fol. 14r); *anata* y *conata* se ocupan del significado ‘de acá’; y ‘para allá’ (*Ibidem*: fol. 14r); *anofo* es un pronombre (*Ibidem*: fol. 15v); *ano cota* que es pronombre trata de ‘aquel,’ o ‘de aquella parte’ (*Ibidem*: fol. 15v). Al exponer dichas palabras, según creemos, Juan de Jesús pretende enseñar los usos con el significado ‘todo de aquí’, ‘todo de ahí’ y ‘todo de allí’. Sin embargo, por la carencia de descripción explícita, la explicación es bastante confusa para el lector.

Oyanguren, que es diferente a sus antecedentes, pretende cubrir varias formas y funciones de los pronombres japoneses. Aparte de los pronombres relativos, describe más pronombres en el apartado titulado de la siguiente manera: «§. VIII. De los Pronombres demostrativos.», e incluso añade varias subsecciones, que son: «*Omnis*, y *Nullus*» y «Compuestos de *Quis*; vel *Qui*»; «§.IX. De los Pronombres de Interrogacion» y «§. X. De otros Pronombres Adjetivos». En las descripciones de Collado y Juan de Jesús no hallamos los dos apartados siguientes: «§. VIII. De los Pronombres demostrativos» y «§. X. De otros Pronombres Adjetivos». En comparación con sus precedentes, Oyanguren de Santa Inés intenta enfatizar la existencia tanto de los pronombres y adjetivos que hoy llamaríamos deícticos, tanto en su versión anafórica como catafórica (*cf.* Bae 2004: 161-178).

Por lo que hace a los pronombres relativos, Rodrigues (ALI, 1604-1608: fol. 2v) afirma que no existen pronombres relativos que correspondan a los latinos *qui*, *quæ* o *quod*. En la subsección denominada «Do modo de explicar o relativo nesta lingua», del

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

apartado del «Livro segvndo no qual se trata da Syntaxis das partes da Oraçam Iapoa», el misionero portugués sigue explicando que, a pesar de la carencia de pronombres relativos en japonés, es necesario saber cómo se hacen las oraciones relativas para todos los casos (*Ibidem*: fol. 87v).

Sí hay manera de expresar las oraciones relativas, como observamos en las descripciones de sus seguidores. Collado presenta cómo se emplea el pronombre relativo de la siguiente manera: «*Pronomen relatiuum sit posponedo verbo nomen de quo sit relatio: [...]*» (pronombre relativo es cuando se pospone al verbo el nombre con el que se relaciona) (Collado AGIL, 1632: fol. 7r). Junto con varias partículas de los casos, algunas frases u oraciones, también intenta describir el uso de los pronombres relativos con unas formas atributivas del verbo.

De una manera muy similar a la de Collado, el tratamiento de Juan de Jesús respecto a los pronombres relativos empieza la instrucción de formarlos con lo siguiente: «Hácese el pronombre relativo, posponiendo al verbo el nombre quien se hace relación [...]» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 13v). Continúa proporcionando otra manera de construir la oración relativa en japonés: «Quando queremos especificar algo más la cosa, que se refiere, se pone entre el verbo, y la misma cosa esta particula [...]» (*Ibidem*: fol. 14r). Un ejemplo notable de Juan de Jesús es el siguiente: «embarcación, que va a Manila». Collado (ALJapona ms. BAV. s. d.: fol. 9r fol. 209r), e incluso Oyanguren (ALJapona, 1738: 29) aún ponen Manila como ejemplo, pero en la versión latina de Collado se alude a *Marsella* (Collado AGIL, 1632: fol. 18r).

En el apartado etiquetado al «§. XI. De los Pronombres Relativos» que es también la última descripción de los pronombres de Oyanguren de Santa Inés, no hay una definición de los pronombres relativos del japonés, sino que aborda directamente el estudio de estas tres partículas, *yoni*, *yori* y *yorimo*, que se corresponden con el relativo *que*. Tampoco habla de la presencia o inexistencia de los pronombres relativos del japonés, sino que muestra una equivalencia al significado léxico o la de la función sintáctica de los relativos. El comienzo de su descripción en cuanto a los relativos es más reducido que el

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

de sus antecesores debido a las frases u oraciones citadas. Lo más notable del tratamiento de Oyanguren de Santa Inés es que el misionero vasco expone como ejemplos muchas frases en comparación con las demás subsecciones pronominales. Muchos misioneros, normalmente, no señalan sus fuentes pero, en esta ocasión, proporciona las fuentes de sus ejemplos, que son el *Vocabulario* de 1630 (anónimo VJE) y, probablemente también, el *Vocabulario* de 1603-1604 (anónimo VIP), así como algunas fábulas escritas por los japoneses que Oyanguren de Santa Inés cita:

[...] como se vee en diversos exemplos de las fábulas; de *Mon; Feiq; &c.* que tiene el *vocabulario* por exemplos; y aquí se pondrán algunos [...] Otros exemplos se pueden veer en el *vocabulario* para otros casos; [...] y esto sucede en la lengua Hebrea, y Vascongada; y aun en la Tagala con la *ñg.* vg. Exempl. *Taif.* lib.10 [...] Algunos de los exemplos del *Vocabulario*, aunque, en la traduccion española son relatibos; no los son en el dialecto Japón: *vide* el *vocabulario* impresso en el Combeno de N[uestro] P[adre] S[an]to Domingo de Manila sin nombre de autor; año de 1630. por Jacinto Magauriva, traducido de Portugues, donde <h>ay algunos (Oyanguren ALJapona, 1738: 29-30).

Con respecto a las fuentes llamadas de *Mon* y *Feiq* que acabamos de ver en la cita de arriba, la *Mon* puede ser la abreviatura de la palabra *monogatari* (jap. ものがたり, en kanji 物語). Es un sustantivo que se refiere a una narrativa en prosa y a un género de la literatura japonesa clásica. Oyanguren de Santa Inés no especifica qué prosa japonesa concreta (*monogatari* o ´relato´) ha empleado. La otra fábula llamada *Feiq* es la abreviatura del *Feique no Monogatari* (Relato de Feique) de la que João Rodrigues también se ocupa a lo largo de su *Arte* citándolo con mucha frecuencia (véase el epígrafe 6.3.1).

Además de tantas citas, junto con las referencias que ha ido consultando, Oyanguren de Santa Inés emplea ciertos ejemplos de la lengua hebrea y de la vasca para proporcionar algunos paradigmas correspondientes a los pronombres relativos japoneses. A lo largo de su *arte*, el análisis comparativo que el misionero realiza en su obra es interesante, pero no nos detendremos aquí ya que no es el objetivo fundamental de esta tesis.

3.7.5. GÉNEROS

A pesar de la carencia de la categoría de género en la lengua japonesa, como es tan común entre las lenguas aglutinantes del mundo, el apartado de Juan de Jesús es otro ejemplo que muestra tanto la subcategorización etiquetada a «Cap. VIII. De los generos», que Collado no presenta independientemente, como la recolocación del tratamiento de los géneros. Antes de entrar en el tema de los verbos, Juan de Jesús expone el apartado. Oyanguren de Santa Inés sigue el proceder de Juan de Jesús.

Bajo el apartado «*De nomine & eius declinatione, & genere*» (del nombre & sus declinaciones y géneros) (Collado AGIL, 1632: fol. 6r), el misionero dominico se ocupa de los géneros de los nombres japoneses después de haber presentado las partículas de los casos y las del plural. A través de la afirmación «*In ista lingua Iaponica non sunt etiam genera, masculinum, videlicet, femininum, & neutrum, sicut sunt in Latina [...]*» (Collado AGIL, 1632: fol. 9r) (En la lengua japonesa no hay géneros masculinos, femeninos y neutros como hay en latín), el autor da cuenta de la ausencia de los géneros del japonés. Sin embargo, intenta buscar lo equivalente de los géneros del latín y presenta como ejemplo una larga lista de palabras que contiene el sentido del género masculino, el femenino y lo común de los dos, es decir, se parte del género como categoría gramatical para interpretarlo como categoría vinculada con el sexo del referente. En la versión española del misionero dominico hace un comentario sobre la ausencia de los géneros del japonés de la siguiente manera: «Tampoco <h>ai generos pa[ra] los nombres; aunque <h>ai algunos nombres *q[ue]* de suyo son masculinos, otros femeninos: y otros comunes de dos» (Collado ALJapona ms. BAV. s.d.: fol. 3r fol. 203r).

Juan de Jesús coloca el tratamiento de géneros al final de las descripciones de nombres y de pronombres en el apartado que lleva por título «Cap. VIII. De los generos». Es decir, coloca el tratamiento de géneros antes de tratar el tema de los verbos. Sigue la explicación de Collado y la inicia con la siguiente descripción: «No <h>ay en esta lengua japona diferencia de vocablos para la diferencia de los generos, como en Latino, y Castellano: *bonus, bona, bonum*: bueno, buena, bueno [...]

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS* (MS. AFIO, c. 1682)

AFIO, c. 1682: fol. 14r- fol. 14v). Lo distinguible del apartado de Juan de Jesús es la omisión o la reducción de gran parte de la lista del léxico que Collado expone como ejemplos y la recolocación del tratamiento de los géneros con respecto al orden de las partes de la oración si queremos observar que la gramática de Juan de Jesús es la mera traducción de Collado o no.

Oyanguren de Santa Inés introduce los géneros en un apartado etiquetado a «§. IV. De los generos de la lengua Nipona» describiendo de la siguiente manera: «[...] que no tienen generos masculinos, femeninos, &c. para las concordancias, o en los dialectos de la lengua griega [...]» (Oyanguren ALJapona, 1738: 52). Continúa explicando «[...] en esta lengua japona en la qual los generos son comunes de tres, o comunes de dos», como la cita de arriba de la afirmación de Collado. Lo más distinto respecto a sus antecesores es que proporciona descripciones comparativas con varias lenguas como la vasca, la tagala, la china y la griega junto con casi una página de la lista de palabras.

La siguiente parte del Arte de Juan de Jesús ha sido extraída y traducida del *Ars* de Collado (AGIL, 1632: fol. 9r) y en ella se manifiesta cómo en japonés la diferencia de género se especifica léxicamente y no morfológicamente. «Anteponiendo al nombre esta partícula *uo* le hace masculino: y anteponiendole *me* le hace femenino: V[erbi] g[ratia] *vo iuo*, significa ‘pez macho’: y *me iuo*, ‘pez hembra’» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 14v). En el tratamiento de los géneros del japonés Juan de Jesús presenta también lo siguiente (Collado no lo expone):

2. Con todo esso <h>ay algunos nombres, que son de suyo masculinos, otros femeninos, y otros comunes de dos: V[erbi] g[ratia] *chichi, voya, tete, ximbu*, cada uno de ellos significa ‘el padre’. *bogui, fafa, faua*, ‘la madre’; *fūfu*, ‘marido y mujer’; *faracara*, ‘hermano ô hermana’. Y para honrar a algunos de estos, se les puede posponer *go*: V[erbi] g[ratia] *chichigo*, ‘señor padre’. *fafago*, ‘señora madre’ (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 14v).

Lo más interesante es que Oyanguren de Santa Inés sigue al pie de la letra en este asunto las palabras y las traducciones presentadas como ejemplos por Juan de Jesús, de

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

donde volvemos a afirmar que el misionero vasco empleó el *Arte* de este misionero para completar su arte en algunos puntos, si bien jamás mencionó tal fuente manuscrita.

3.7.6. VERBOS

Con respecto al tratamiento verbal documentado en las distintas obras, las de Collado, la de Juan de Jesús y la de Oyanguren, es necesario constatar que tratan comúnmente tres conjugaciones positivas, tres conjugaciones negativas y la conjugación de los nombres adjetivos.

En el apartado titulado «*De formatione verborum, & coniugationibus*» (La formación del verbo y su conjugación), Collado proporciona algunas características de los verbos japoneses: las carencias de número y persona. Presenta tres conjugaciones afirmativas y tres negativas, una de verbo sustantivo y otra de nombre adjetivo. Asimismo, trata de las partículas condicionales, los verbos potenciales, los verbos pasivos y los gerundios, entre otros.

Juan de Jesús, como otros misioneros, se ocupa del tratamiento verbal, lo cual supone casi la mitad de la extensión de su arte (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 14v- fol. 39v). En 15 subsecciones de los verbos distingue en la conjugación verbal del japonés: tres afirmativas, tres negativas, una de verbo sustantivo y otra de nombres adjetivos. También clasifica la conjugación condicional, la conjugación potencial, los verbos de las formas pasivas, los de *facere facere* (véase el epígrafe 3.7.6.3.), las partículas según los grados de honra diferentes y los verbos en forma de gerundio. Con respecto a la descripción de las características de los verbos japoneses que proporciona Juan de Jesús, es diferente de la de Collado si lo que queremos es afirmar, sin matizaciones, que la traducción de Juan de Jesús es una mera copia de la gramática de su antecesor. Las citas de los dos misioneros han de ser útiles para dilucidar si esta afirmación es correcta o no:

Verba in lingua Iaponica neque habent numeros, neque personas; faciunt tamen has differentias particulae suprapositae ad pluralia & declinationes (Collado AGIL, 1632: fol. 18r).

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

La traducción nuestra reza así: «En la lengua japonesa los verbos no tienen ni números ni personas; estas distinciones (de números y personas), sin embargo, se indican a través de las partículas usadas en la formación de plurales y en las declinaciones.».

1. En esta lengua tampoco tienen los verbos diferencia en los números, ni en las personas; porque una misma voz sirve para todas las personas y [*los*] números de cada tiempo; pero se diferencian las personas con los pronombres y los números con las partículas de singular o plural (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 14v).

Según las citas de dos autores en su comparación, la explicación de Juan de Jesús es más clara y fácil de entender que la de Collado. Estamos convencidos de que Juan de Jesús pretende simplificar las explicaciones para los principiantes y esta puede ser otra muestra. Por otra parte, la descripción de Oyanguren respecto a las características de los verbos japoneses ¿es más sencilla que las de sus antecesores? En el apartado titulado «Libro segundo de la conjugación de los verbos», Oyanguren distingue en la conjugación verbal del japonés tres formas afirmativas, tres negativas y una de los nombres adjetivos. Asimismo, clasifica los verbos en incoativos, defectivos, participios, verbos con significación gerundiada y recíprocos. De una manera diferente a sus antecedentes, el misionero provee la siguiente descripción introductoria de las características de los verbos japoneses comparando el idioma español con el latino y con el chino mandarín:

En las conjugaciones Japonas no <h>ay concordancia de nominativo, y verbo como en la lengua castellana, o latina: el plural, y singular se distinguen por las particulas plurales, que se ponen a los casos, como se dixo arriba, aunque en muchas ocasiones suelen quitar las particulas propias de los casos: [...] En el dialecto Mandarino, o chinico solo se pone una conjugación para norma de las otras conjugaciones: y en el dialecto Japón la primera conjugación afirmativa es como norma de las otras conjugaciones, e inflexiones, aunque comúnmente se ponen tres conjugaciones afirmativas, tres negativas, y una de nombres adjetivos (Oyanguren ALJapona, 1738: 54).

A lo largo del análisis del tratamiento verbal de Juan de Jesús, se verá más indiscutible que no se trata de una pura traducción de la edición latina de la gramática de Collado. Según la citación del propio Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 16r,

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

<p>negativa); «Coniugatio verbi substantiui negatiui» (La conjugación del verbo sustantivo negativa); «De particulis conditionalibus.» (Las partículas condicionales); «De verbo potenciali» (Verbos potencial); «Verba irregularia quo ad coniugationes» (Verbos irregulares sobre conjugaciones); «De verbo adhuc, & de eius formatione & differentijs» (de los dichos verbos y sus formaciones y diferencias); «De aliquibus verbis quæ de se habent honorem determinatum» (Algunas de las palabras que tienen un honor definida); «Aduertentiæ circa coniugationes verborum» (Advertencia acerca de la conjugación verbal).</p>	<p>potencial); «Capitulo 15. De como se hacen las passivas»; «Capitulo 16. Delos verbos de Facere Facere»; «Capitulo 17. De algunos verbos irregulares»; «Capitulo 18. Conjugacion deel verbo sustantivo»; «Capitulo 19. De como se conjugan los nombres adjetivos.»; «Capitulo 20. De algunas particulas de mucha honrra»; «Capitulo 21. De otras particulas de mediana honrra»; «Capitulo 22. De algunos verbos que tienen de suyo honrra»; «Capitulo 23. De otras particulas de diuersas propiedades»; y «Capitulo 24. De algunas propiedades delos gerundios».</p>	<p>«Capitulo V. De algunos verbos defectivos, ê irregulares»; y «Capitulo VI. Conjugacion transcendente condicional»;</p>
---	--	---

Lo distintivo de Oyanguren de Santa Inés es el tratamiento de los verbos y la presentación de los tres tiempos verbales del japonés. El misionero presenta las formas pasivas de verbos tanto en el apartado etiquetado a «§IV. Passivas del modo de Indicativo» (Oyanguren ALJapona, 1738: 61) bajo el apartado intitulado «Capitulo I. De la primera conjugacion afirmativa», como en el titulado «§. X. De algunos verbos pasivos» (*Ibidem*: 100) que es una subsección del «Capitulo VI. Conjugacion transcendente condicional». Asimismo, introduce los términos japoneses respecto a los tiempos verbales, tales como «Preterito: *Quaco*», «Presente: *Guenzai*» y «Futuro: *Mirai*», que ni Collado ni Juan de Jesús presentan, mediante las tablas que Oyanguren expone. Por ejemplo, «§XIII. Tabla de la conjugacion Japona» (*Ibidem*: 108), «Tabla. Conjugacion negativa del Japonismo» (*Ibidem*: 109), «Tabla 3. De la segunda Conjugacion afirmativa» y «Tabla 4. Tiempos no philosophicos de la I. Conjugacion afirmatia». (Véase en detalle el capítulo VI a este respecto).

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

3.7.6.2. TRES CARACTERÍSTICAS DEL TRATAMIENTO DE JUAN DE JESÚS

En el apartado de los verbos encontramos tres características de Juan de Jesús. En primer lugar, Juan de Jesús intenta reproducir el proceso tradicional grecolatino de la manera más fiel que la que sigue Collado. Tomemos como ejemplo el paradigma de la conjugación que proporciona Juan de Jesús. Su tratamiento verbal se expone de un modo muy similar al de Rodrigues, pero emplea el paradigma solo una vez en el tratado de la conjugación primera afirmativa. El siguiente paradigma de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 15v) es muy parecido al de Rodrigues (ALI, 1604-1608: fol. 7r). Resulta muy breve y Oyanguren sigue en todo el proceder de Juan de Jesús de la manera siguiente:

TABLA 12. El paradigma verbal de Rodrigues

<i>Tempo presente do modo indicativo do verbo Ague, Aguru.</i>		
<i>Vare.</i>	<i>Aguru.</i>	Eu offreço.
<i>Nangi.</i>	<i>Aguru.</i>	Tu offreces, &c
<i>Are.</i>	<i>Aguru.</i>	Elle ofrece.
<i>Plural</i>		
<i>Varera.</i>	<i>Aguru.</i>	Nos offrecemos.
<i>Nangira.</i>	<i>Aguru.</i>	Vos offreceys.
<i>Arera.</i>	<i>Aguru.</i>	Elles offrecem.

TABLA 13. El paradigma verbal de Juan de Jesús

<i>Indicativo</i>	
<i>Presente</i>	
<i>Singular</i>	<i>Plural</i>
<i>Vaga no aguru:</i> Yo ofrezco.	<i>Vaga ra va aguru:</i> Nosotros ofrecemos.
<i>Sonata no aguru:</i> Tu ofrezes.	<i>Sonata domova aguru:</i> Vosotros ofrezéis.
<i>Are no aguru:</i> Aquel ofrece.	<i>Are ra no aguru:</i> Aquellos ofrezén.

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

TABLA 14. El paradigma verbal de Oyanguren

<i>III. Exemplo de esta conjugación en el modo de Indicativo</i>	
<i>Presente</i>	
<i>Singular</i>	<i>Plural</i>
<i>Vagano aguru: yo ofrezco.</i>	<i>Vagarava aguru: nosotros ofrecemos.</i>
<i>Sonatano aguru: tu ofreces.</i>	<i>Sonata domova aguru: vosotros ofrecéis.</i>
<i>Areno aguru: aquel ofrece.</i>	<i>Arerano aguru: aquellos ofrecen.</i>

A partir de este paradigma, Juan de Jesús ya no presenta las conjugaciones en la forma paradigmática que exponía Rodrigues con otros tiempos y modos, igual que Oyanguren. A lo largo del tratamiento verbal entero de Juan de Jesús, e incluso de Rodrigues y de Collado, constantemente se emplea como ejemplo el verbo *Ague* (raíz) o *Aguru* (infinitivo) que significan ‘ofrecer’. Dicho verbo con sus dos formas aparecen casi para ejemplificar todos los modos y cada uno de los tiempos. De la exposición de Juan de Jesús hemos extraído las formas de este verbo de la conjugación primera, tanto afirmativa como negativa, de la siguiente manera:

TABLA 15. La primera conjugación del verbo *aguru* (ofrecer)

Modo indicativo		
	Afirmativo	Negativo
Presente	<i>aguru</i> (ofrezco)	<i>aguru</i> (no ofrezco)
Pretérito imperfecto	x	x
Pretérito perfecto	<i>agueta</i> (ya ofrezí)	<i>aguenanda</i> (no ofrezí)
Pluscuamperfecto	<i>aguete gozatta</i> (ya avia ofrecido)	<i>aguenandegozaru</i> o <i>aguenandegozatta</i>
Futuro imperfecto	<i>agueo</i> o <i>agueozu</i> (ofrecere)	<i>aguemai</i> o <i>agurumai</i> (no ofrecere)
Futuro perfecto	<i>aguetarozu</i> (abre ofrecido)	<i>aguettacottoarumai</i> (aunque no tendre ofrecido)
Modo imperativo		
Presente	<i>ague</i> (ofrece tu)	<i>aguesay</i>
Futuro		
Futuro imperfecto	<i>agueo</i> o <i>agueozuru</i> (ofrezeras tu)	
Modo optativo		
Presente	<i>auare agueyo gana</i> (os ofreciesses)	
Pretérito imperfecto	<i>agueozu monoua</i>	
Pretérito perfecto	<i>agueozu monoua</i> (os haya ofrecido)	
Futuro	<i>auare agueyo gana</i>	
Modo subjuntivo		
Presente	<i>aguru</i> o <i>agureba</i> (como yo ofrezca o ofreciese)	
Pretérito perfecto	<i>aguetareba</i> (como ya aya ofrecido)	
Futuro	<i>agueo toqi</i> (como yo o quando yo vbiere ofrecido o ofreciere)	

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Modo permisivo subjuntivo	
Presente	<i>aguru tomo</i> o <i>aguru mamayo</i> (aunque ofrezcas o por mas que ofrezcas)
Pretérito perfecto	<i>agueta redomo</i> (aunque ayas ofrecido)
Futuro	<i>agueozu madeyo</i> (vbieres ofrecido)
Infinitivo	
Presente	<i>aguru coto</i> o <i>aguru yoni</i> (ofrezer)
Pretérito	<i>aguetato</i> o <i>agueta coto</i> (auer ofrezido)
Futuro	<i>agueoto</i> o <i>agueozu coto</i> (auer de ofrezer)
Gerundios en Di	
Presente / Futuro	<i>aguru jibun</i> o <i>agueo jibun</i> (tiempo es de ofrezer)
Gerundios en Do	
	<i>agurini</i> o <i>agurutote</i> (para ofrezer) <i>aguete cotabireta</i> (ofreciendo me canse) <i>ague mayo</i> (errar ofreciendo)
Gerundios en Dum	
Presente / Futuro	<i>agurutame</i> o <i>agueotote</i> (a ofrezer)
Supino	
Posponiendo a las raíces desnudas como ni	<i>aguenimaitta</i> (vine a ofrezer)
Posponiendo al presente de indicativo	<i>aguru tame maitta</i> (vine a ofrezer)
Participios	
Presente	<i>aguru fito</i> (el que ofreze)
Pretérito	
Futuro	

En la tradición grecolatina no se distinguen los verbos afirmativos y negativos del griego o del latín (que no se dan como conjugaciones sistemáticas), pero los autores religiosos que editan las artes japonesas sí lo hacen dado que los verbos japoneses se conjugan de un modo muy distinto en su forma afirmativa y negativa. Después de la exposición de esa conjugación primera afirmativa y negativa, Juan de Jesús, como Collado u Oyanguren, siguen distinguiendo entre las tres conjugaciones positivas y las tres negativas. Presenta también la conjugación condicional, la conjugación potencial, la conjugación del verbo sustantivo y la conjugación de los nombres adjetivos. En los apartados dedicados a las conjugaciones afirmativas y negativas, Juan de Jesús ofrece explicaciones muy breves de las formas y las frases con ejemplos para cada tiempo.

En segundo lugar, Juan de Jesús intenta exponer los verbos japoneses de una manera más pedagógica que la de Collado. A través de los paradigmas visualizados que acabamos de ver en la tabla 15, con sus explicaciones explícitas y las «notas» numeradas, e

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

incluso con las remisiones señaladas para facilitar el mejor aprendizaje sin repetirlo, el enfoque de Juan de Jesús supone una mayor consideración hacia los principiantes en el aprendizaje de dicha lengua. Asimismo, el misionero intenta mostrar las descripciones más sistematizadas y subdivididas que su antecedente Collado. Mediante una gran cantidad de información sobre el tratamiento verbal, el misionero comenta muy brevemente las formas o los usos de cada tiempo con una lista larga de palabras o frases como ejemplos.

En tercer lugar, Juan de Jesús pretende añadir además sus propias observaciones gramaticales sobre las características del japonés en vez de resumir casi al pie de la letra lo que describe Collado. Trata de mejorar y completar las palabras manifestadas con ejemplos mediante la ayuda de las obras lexicográficas, tales como el *Vocabulario japonés-portugués* (VIP, 1603-1604) y el *japonés-español* (VJE, 1630) traducido, mejorado y publicado en las Filipinas. También encontramos que Juan de Jesús ha consultado otro manuscrito de Collado escrito en español (Collado ALJapona, ms. BAV. s.d.) y pretende reformar y mejorar su arte en varias ocasiones, como se puede observar en los siguientes ejemplos del siguiente modo:

1. «Preterito Imperfecto. 8. No <h>ay enesta lengua pretérito imperfecto; pero el P[*adre*] Fr[*ay*]. Diego de Collado dize que se suple con el pretérito perfecto; y en vn arte trasladadas del P[*adr*]e. Collado dezia se suplica con el presente» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 16r);
2. «Futuro Perfecto. 7. No trata aquí de este tiempo el arte del P[*adre*] Collado, pero en otro manuscritpto halle estos modos de decir, valgan lo que valieren [...]» (*Ibidem.*: fol. 21v);
3. «Futuro. 11 No haze menzion el arte del P[*adr*]e Collado de este tiempo. Pero en otro manuscrito le tope formado del imperativo negativa pospuesto [...]» (*Ibidem.*: fol. 22r);
4. «Aunque en el *Vocabulario* no se halla el verbo *maraxi*. *Marasuru* le pone el *arte*, y dize que significa hazer» (*Ibidem.*: fol. 32v);
5. «Pareze me q. esto a de ser asi, y no como pone el arte, que dize que puesto [...]» (*Ibidem.*: fol. 3r); y, por último,

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

6. «Los acabados en *-ij* absolutamente dize el arte que se hacen adverbios convirtiéndole en *-iu*. Pero yo, según lo que hallo en el *Vocabulario*, distingo [...] Solos estos tres he hallado en el *Vocabulario* [...]» (*Ibidem*: fol. 40r).

La razón de que Juan de Jesús halle informaciones incorrectas de acuerdo con los dichos diccionarios es que, según el prólogo de Collado, se intenta concentrar en la lengua hablada para ayudar a ejecutar la misión encargada a los misioneros, tales como dar sermones para dar a conocer el Evangelio o escuchar las confesiones de los parroquianos. Por ello, Juan de Jesús trata de recuperar este lenguaje lo más estandarizado posible de acuerdo con las referencias que halla, por ejemplo, en los vocabularios publicados hasta aquel entonces, que son de ejemplificaciones eminentemente literarias.

A pesar de la lealtad a la tradición grecolatina, Juan de Jesús no deja de enfatizar tanto la tradición gramatical de los primeros misioneros como las características gramaticales del japonés de acuerdo con sus informaciones indirectas (escriturarias). Por ello, hemos escogido los dos siguientes apartados que Collado no distingue ni sistematiza: los verbos de *facere facere* del japonés y las partículas verbales de honra.

3.7.6.3. VERBOS DE *FACERE FACERE*

Este fenómeno del *facere facere* es un derivado directo de la tradición de la lingüística misionera, donde tiene claros antecedentes en la descripción de las lenguas filipinas, como el tagalo y que, probablemente, ya se remonte a la descripción de alguna lengua mexicana, como el zapoteco. Antes de adentrarnos en el tratamiento de los verbos de *facere facere* de Juan de Jesús, cabe realizar algunas aclaraciones sobre el término *facere* derivado de la palabra *facere* del latín que significa ‘hacer’. Nos preguntamos quiénes habrán utilizado este término metalingüístico antes que Collado o Juan de Jesús y lo encontramos en los textos sobre alguna lengua mexicana, la lengua japonesa y las filipinas. Por ejemplo, los antecedentes más antiguos que hemos hallado se encuentran en

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

el *Vocabulario en lengua çapoteca* (1578) de Juan de Córdova (c. 1503-1595)²⁰, en las artes de Rodrigues (ALI, 1604-1608; ABLI, 1620), en el *Arte y reglas de la lengua tagala* (1610) de Fray Francisco Blancas de San José (c. 1556-1614)²¹ y en los *Vocabularios japam-portugués* (anónimos VIP, 1603-1604) y en el *japonés-español* (anónimos VJE, 1630). Por el contrario, en el diccionario de Collado (DTLICC, 1632) no se halla empleado dicho término.

El primero de ellos, el misionero dominico español Juan de Córdova que también publicó una descripción del idioma zapoteco titulado *Arte en lengua zapoteca* (1578), expone la expresión metalingüística *hazer hazer*, de este modo: «*Hazer hazer* a otro o que haga algo. *Tocônia*» (ALZ, 1578: fol. 215r). En cambio, en el primer vocabulario publicado en lengua náhuatl llamado *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* (1571 [1555]) de Alonso de Molina²² conocido como el más completo en lengua náhuatl, o en su arte llamada *Arte dela lengua mexicana y castellana* (1585) no existe referencia alguna a la etiqueta metalingüística *facere facere*. De acuerdo con Ridruejo (2001: nota del pie de página núm. 9. 535), el arte mexicana de Fray Andrés Olmos (1547) y la de Fray Alonso de Molina (VLCM, 1555) tratan los verbos causativos del náhuatl, pero no usan la noción *facere facere* para describirlos. Por su parte, el arte de Antonio de Rincón (1595) sobre esta misma lengua denomina a dichos verbos ‘compulsivos’.

El segundo, Rodrigues (ALI, 1604-1608: fol. 68v y fol. 99r; ABLI, 1620: fol. 64r), presenta el «verbo factiuo» (verbo factivo) que se refiere al verbo *facere facere* en un apartado independiente denominado «*constrviçam transtiva do verbo factiuo*» (construcción transitiva de verbo factivo). Lo expone con una definición con explicaciones desde el nivel morfológico y desde el nivel sintáctico del siguiente modo:

²⁰ Este misionero dominico español Juan de Córdova nació en Córdoba, España, a comienzos del s. XVI y falleció en este mismo país en 1595.

²¹ Padre Francisco Blancas de San José nació en Tarazona, actual provincia de Zaragoza (c. 1556) y murió en el Océano Pacífico (1614). Para saber más de su vida, véase la obra de Aduarte Diego (1640, t. II, capítulo II, fol. 19- fol. 32).

²² El sacerdote franciscano Alonso de Molina (c. 1514 nació en Toledo, España y murió en la ciudad de México).

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Construicãm transitiva do verbo factiuo. Todo o verbo factiuo que procede dos Verbos actiuos, composto das particulas, *saxe & xe*, por *fazer fazer*, quer accusatiuo, *vo*, da cousa que se faz, & datiuo, *ni*, da pessoa aquem se faz fazer a cousa, *ut, ano fitoni fumio cacaseta. Varambedomo monono fonuo yomaxeta* (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 99r).

Nuestra traducción es la siguiente: «Construcción transitiva del verbo factivo. Todo verbo factivo que procede de los verbos activos, compuesto[s] de las partículas, *saxe & xe*, por *hazer hazer*, exige acusativo, *vo*, de la cosa que se hace, & dativo, *ni*, de la persona a la que se hace hacer algo, *ut, ano fitoni fumio cacaseta. Varembedomo monono fonuo yomaxeta*. ».

Preceito, 11. do verbo factiuo. Todo o verbo actiuo factiuo, por *fazer fazer*, que procede dos verbos actiuos, que accusatiuo da cousa, que se faz, & datiuo, *ni*, da pessoa a quem se haz fazer a cousa. Vt. *Fitoni kiõuo cakafusu, fitoni zaifouo motomesasuru* (Rodrigues ABLI, 1620: fol. 64r).

Nuestra traducción sigue: «Precepto, 11. de verbo factivo. Todo o verbo activo factivo, por *hazer hazer*, que procede los verbos activos, que acusativo de causa, que se hace, & dativo, *ni*, de persona a quien se haze hazer algo.».

El tercero, Francisco Blancas (ARLT, 1610: fol. 80r- fol. 92r) introduce un epígrafe llamado «Capítulo tercero. Del *facere facere*. ¶ Regla primera». El texto del padre Blancas circunscribe el empleo de la expresión *facere facere* a los primeros padres que describieron la lengua tagala. El sacerdote comenta los cambios, en el sentido lingüístico moderno, tanto morfológico como sintáctico, así que citamos su explicación que ha de resultar útil al lector:

[...] sera bien tratar aquí de cómo estas tres passiuas se harán de *facere facere*. Que este nombre inue[n]taro[n] los primeros padres ministros de muy loable memoria, que primeros que todos trabajaron en la lengua, para denotar q[ue] la persona q[ue] haze, ora en nominatiuo en la actiua ora en gen[itivo] en la passiua no haze la acción significada por la tal rayz, sino que la manda hazer a otro. Digo pues que para decir en esta lengua el mandar hazer algo ([ah]ora se llame *facere facere*, ora como qualquiera lo quisiere nombrar) no es menester vsar del termino q[ue] corresponde a este español, mandar; porque tiene otro camino esta lengua, y esta partícula, *pa*, la qual allega da a la rayz, dize que aquel de quien se habla manda hazer a aquello. Denotar se ha esta palabra *facere facere* con estas dos, *ff*. (San José ARLT, 1610: fol. 80r).

En el *Vocabvlario japam-portugués* (anónimo VIP, 1603-1604) también encontramos la nomenclatura metalingüística de los verbos *fazer fazer* como sigue: «*Saxe*,

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

suru, eta. ‘Fazer fazer algu[m]a cousa’» (*Ibidem*: fol. 220v) (*Saxe, suru, eta* ‘hazer hazer alguna cosa’) y también en el *Vocabulario japonés-español* (anónimo VJE, 1630) hallamos el susodicho término metalingüístico como «*Sare, suru, eta*. ‘hazer hazer alguna cosa’» (*Ibidem*: fol. 407r). Estos verbos o «partículas», desde una perspectiva lingüística funcional y actual, se refieren a los verbos causativos cuyo funcionamiento se puede explicar en japonés desde el nivel morfológico, el fonológico y el sintáctico.

Según hemos visto, el misionero dominico español Juan de Córdoba (VLC, 1578) describe lexicalmente la lengua mexicana zapoteca y el misionero franciscano español Blancas de San José (ARLT, 1610) se refiere a la lengua tagala. Con todo, el jesuita portugués Rodrigues para el japonés también lo hace, lo cual nos hace sospechar que esta noción de *facere facere* puede ser una innovación metalingüística de algunos misioneros españoles en América que acabó siendo aplicada tanto a la lengua japonesa como a las otras lenguas austronésicas de Filipinas. Es muy probable que Collado y Juan de Jesús emplearan tal nomenclatura gramatical a partir del trabajo de los jesuitas portugueses en su descripción del japonés, en particular del *Vocabulario japam-portugués* (VIP, 1603-1604) y de las artes de Rodrigues, autor que habla también de «verbos factiuos», tanto como de «verbos de fazer fazer», en portugués.

Con respecto a la definición de los verbos de *facere facere*, Collado no nos proporciona ninguna pero explica la existencia de los «verba faciendi *facere*» (los verbos del *facere facere*) (Collado AGIL, 1632: fol. 37r) junto con los verbos de la pasiva, o «verba passiva» en el mismo apartado: «*De verbo adhuc, & de eius formatione & differentijs*» (de los dichos verbos y sus formaciones y diferencias). Y en la otra versión de Collado (Collado ALJapona, ms. BAV. s.d.: fol. 24r fol. 224r) denomina estos «los verbos de *hazer hazer*».

Antes de tratar los verbos de *facere facere*, Juan de Jesús intenta compararlo con los verbos pasivos, que ha presentado en el capítulo anterior intitulado «Capítulo 15. De cómo se hacen las passivas». Lo hace del siguiente modo: «Biene mui a propósito, y es mui consiguiente tratar a que de estos verbos, por ser su conjugación tan parecida a la

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

antecedente, que casi en nada se diferencian» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 29r). En un epígrafe llamado «Capítulo 16. De los verbos de *facere facere*», Juan de Jesús, de un modo diferente al de Collado, subcategoriza como un tratado independiente los verbos de *facere facere* que hoy denominaríamos causativos. Luego el misionero proporciona una definición: «*Facere facere*, es hazer a otro que haga algo, como hazer leer, etc.» (*Ibidem*).

En comparación con los antecesores de Oyanguren, este autor no explica los verbos pasivos junto con los verbos de *facere facere*. Sin embargo, el misionero vasco, al igual que Juan de Jesús, subcategoriza independientemente en el apartado «II. De los verbos de Mandar, ô *Facere*» (Oyanguren ALJapona, 1738:89), que es una subsección del «Capítulo VI. Conjugación transcendente condicional». Su tratamiento de los verbos *facere facere* contiene la historia entera de dicho término en los textos historiográficos hispano-japoneses y en los hispano-filipinos. (Véase el punto de 6.3.2.4 del capítulo VI para ver la singularidad de Oyanguren en cuanto al tratamiento de los verbos *facere facere* junto a la historia de dicha noción en los textos misioneros hispánicos.) Resumimos lo que hemos tratado de la nomenclatura metalingüística del *facere facere*, desde sus antecedentes americanos hasta sus usos en la lingüística hispano-filipina e hispano-japonesa en la siguiente tabla:

TABLA 16. Breve historia de dicha nomenclatura de la metalingüística del *facere facere*

Autor	Lugar	Lengua	Año	Obra	La expresión metalingüística
Juan de Córdoba	Nueva España	lengua zapoteca	1578	VLC	Hazer hazer
João Rodrigues	Japón	lengua japonesa	1604-1608	ALI	«Verbos factiuos»; «verbos de fazer fazer»
			1620	ABLI	
Francisco Blancas de San José	Las islas Filipinas	lengua tagala	1610	ARLT	<i>Facere facere</i>
Diego Collado	Europa	lengua japonesa	s.d.	ALJapona, ms. BAV. s. d.	Hazer hazer
			1632	AGIL	«verba faciendi facere» (el verbo

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

					<i>facere facere)</i>
Juan de Jesús	En las islas Filipinas	lengua japonesa	c. 1682	ALJapón ms. AFIO	<i>Facere facere</i>
Melchor Oyanguren de Santa Inés	En las islas Filipinas	lengua japonesa	1738	ALJapona	<i>Facere facere;</i> <i>hazer hazer</i>

3.7.6.4. PARTÍCULAS VERBALES SEÑALADAS DE HONRA

El tratamiento relativo a dichas partículas es muy complejo pero muy imprescindible investigarlo para que entendamos la perspectiva de los misioneros en aquel entonces al interpretar la cortesía verbal. Es un epígrafe compuesto de las características de la gramática japonesa más típicas. Dado que se ocupaba de no solo la conjugación verbal y su concordancia morfológica, e incluso léxicas, con las partículas ligadas al verbo, sino también las concordancias morfosintácticas, además de léxicas, entre el predicativo del sujeto, el del OD, el del OI y el del verbo. Además del entendimiento gramatical, trataba la perspectiva pro-pragmática. Es decir, mostraba el conocimiento cultural de la sociedad estamental de Japón de la época para indicarlo del modo apropiado según el estatus social del hablante, el interlocutor o el referente de la declaración.

Junto con la enseñanza y el aprendizaje de las partículas japonesas señaladas de honra, los empleos relativos a la cortesía verbal de dicha lengua son muy complicados de manejar por parte de los principiantes, en particular de los hablantes de la lengua románica. Por ello, los misioneros españoles pretendieron agrupar y sistematizar las partículas marcadas de la cortesía de honra como una de las subsecciones del tratado de los verbos, ya que muchas de ellas no solo formaban parte de verbos, sino que también se conjugaban con el mismo nivel de la cortesía del verbo en la oración. (En el capítulo IV y el V de esta tesis profundizamos en el aspecto cortés de dichas partículas y sus características). Aquí nos centramos en observar el tratamiento de las partículas verbales señaladas de honra que describe Juan de Jesús.

Juan de Jesús subcategoriza como apartados independientes las partículas combinadas con verbos y señaladas como de honra en el apartado siguiente: «Capítulo 20.

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

De algunas particulas de mucha honrra» y en el otro «Capitulo 21. De otras particulas de mediana honrra». Estos apartados no los encontramos en la gramática de Collado, pero hallamos que las partículas categorizadas en los dichos apartados de Juan de Jesús derivan, directamente, del apartado «*De verbo adhuc, & de eius formatione & differentijs*» (De los verbos mencionados anteriormente & de su formación & diferencias) (Collado AGIL, 1632: fol. 37r), donde describe algunos verbos venidos de ciertos adjetivos, los verbos *facere facere*, los verbos pasivos, los verbos impersonales y siete tipos de partículas verbales, que son las siguientes: *-maraxi*, *-nasare*, *-rare*, *-saxemaxi*, *-saxerare*, *-tamai* y *-matçuri*.

En el «Capitulo 20. De algunas particulas de mucha honrra», Juan de Jesús ha extraído de aquel apartado de Collado tres partículas, que son *-tamai*, *-nasare* y *-saxerare* y que se describen como de honra suprema. Describe su uso del siguiente modo: «[...] para hablar de Dios N[uestro] Señor de Maria S[antís]ima y de los Santos, y cosas sagradas: y para hablar del Emperador, Reyes: [...]» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 31v- fol. 32r). Oyanguren sigue el proceder de Juan de Jesús y ambos exponen las dos subcategorías siguientes: «§. IIX. Particulas de mucha honra» y «§. IX. De otras particulas de mediana honra».

El otro apartado, el «Capitulo 21. De otras particulas de mediana honrra», comienza con el comentario siguiente: «Es tan honrrada esta lengua, que lo mas que <h>ay que hazer en ella es esta materia de honrra, y assí he procurado poner con el mexor orden que he podido toda esta materia aqui junta, para que mexor se comprehenda» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 32r- fol. 32v). En dichos epígrafes hallamos dos partes notables: a) la comprobación de la inexistencia relativa de la información que su antecesor Collado expone; b) la descripción en cuanto a ‘otro estilo de cortesía’.

En primer lugar, el misionero comprueba, a través de la ayuda de los susodichos *Vocabularios*, que no existen palabras expuestas como ejemplos en el *Ars* de Collado (AGIL, 1632). El autor sigue intentando mejorar la gramática de su antecedente y verificar las informaciones mediante los *Vocabularios* del siguiente modo:

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Aunque en el *Vocabulario* no se halla el verbo *maraxi*. *Marasuru* le pone el *arte*, y dize que significa ‘hazer’. También dize se vsa para honrrar a la persona con quien se habla, y no para honrrar la cosa de que se habla (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 32v).

En segundo lugar, Juan de Jesús, presenta, aparte del uso respetuoso y del uso modesto que hemos visto en el tratamiento pronominal de su arte, otro uso de un estilo de cortesía que está ausente tanto en la tradición grecolatina como en la propia lengua castellana. Para entenderlo mejor, veamos la siguiente cita:

V[erbi] g[ratia] ‘los ratones comieron el queso’, esta dicho así *nezumi ga cuta*. Pero para dezírselo vn criado a su amo y hablarle con cortesía, <h>a de añadir la partícula de que bamos hablando: V[erbi] g[ratia] *nezumi ga cuimaraxita*. [...] 2. Quando se refiere algo de alguna nazió, se vsa de este modo de hablar, y no se atiende a honrrar la nazió, sino a la persona con quien se habla, si se le debe honrra: V[erbi] g[ratia] delante de vna persona ordinaria se dirá: *nambanjin ua core uo cuuanu*, ‘los de Europa no comen esto’: pero delante de vn hombre noble, se añadirá la partícula de honrra de que bamos hablando: [...] (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 32v).

En las citas de arriba Juan de Jesús procede de la misma manera que Collado en sus textos español y latino (Collado ALJapona ms. BAV. s.d.: fol. 25v fol. 225v; y AGIL, 1632: fol. 39r) y explica que debemos prestar más atención a las tres partes del tercer tipo del estilo de cortesía, el estilo elegante, que en el sentido lingüístico japonés se corresponde con la denominación del *teineigo* (丁寧語, ‘polite language’). Todas estas informaciones pragmáticas respecto a la cortesía verbal se verán tratadas con detalle en el capítulo IV de esta obra.

Aparte de las susodichas subcategorías en cuanto a las partículas de honra: «§. IIX. Partículas de mucha honra» y «§. IX. De otras particulas de mediana honra», Juan de Jesús sigue exponiendo más partículas con varias significaciones en el apartado titulado «Capitulo 3. De otras particulas de diuersas propiedades». La mayoría de las partículas son extraídas del apartado de Collado intitulado «*Aduertentia circa coniugationes verborum*» (Advertencia acerca de la conjugación verbal) (Collado AGIL, 1632: fol. 42r) y «Advertencia acerca de las conjugac[iones] de los verbos y tiempos en comun» (Collado

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

ALJapona ms. BAV. s.d.: fol. 28v fol. 228v). En estos apartados, sin embargo, Collado presenta una lista bastante larga de las partículas o posposiciones y los adverbiales relacionados con los verbos. Muchas de la lista de Collado las encontramos también en los apartados de Rodrigues del tratamiento posposicional (ALI, 1604-1608: fol. 73r- fol. 77r; fol. 140r- fol. 148v) y el de construcciones adverbiales (*Ibidem*: fol. 108v- fol. 125r).

3.7.7. ADVERBIOS

En este apartado adverbial de Juan de Jesús hallamos numerosas estructuras adverbiales y también adverbios. Son el resultado de las combinaciones de las raíces verbales o los nombres adjetivos junto con las partículas o posposiciones. Puesto que el misionero se ha dado cuenta de que una gran parte de los adverbios del japonés se corresponden con los adverbiales de la lengua románica, muestra que su tratamiento adverbial es uno de los otros típicos ejemplos de la gramática japonesa que deben tratarse desde la perspectiva morfosintáctica así como para la enseñanza de los usos en la práctica.

Hallamos tres aspectos de Juan de Jesús diferentes a los de Collado. En primer lugar, el enfoque de Juan de Jesús es muy sencillo porque va encaminado al aprendizaje de los adverbios por parte de los principiantes. Empieza explicando que hay dos modos de formar adverbios: a) el modo más sencillo o «fácil modo de hazer adverbios», mediante el uso de las raíces verbales junto con otras partículas y palabras; b) el otro modo con ciertos nombres adjetivos.

El misionero franciscano Juan de Jesús pretende alcanzar la manera más fácil de aprender y más vinculada a lo que se ha aprendido anteriormente. Collado, por su parte, presenta simplemente tres tipos de construcción de los adverbios: a) los adjetivos acabados en *ai*; b) los acabados en *ei* y c) los acabados en *ij*. Oyanguren procede de un modo distinto. Este misionero introduce los adverbios en el apartado «Libro tercero de las otras quatro partes de la oracion» (ALJapona, 1738: 119). Citemos la introducción adverbial de Oyanguren donde encontramos su perspectiva de describir la gramática japonesa:

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Sección IV. Del Adverbio en general. Aunque en lengua latina el adverbio sigue al verbo, y de ahí tiene su etimología, en el dialecto Japón se antepone las mas veces: y aunque en el primer libro se trató de muchos adverbios de qualidad, y en los pronombres se dixo alguna cosa de ellos, por ser este capitulo proprio de su materia, se vuelve a tocar con brevedad, por no molestar (Oyanguren *ALJapona*, 1738: 119).

En la cita hallamos dos aspectos distinguibles del proceder de Oyanguren en comparación con el de Collado y el de Juan de Jesús: la descripción contrastiva o el análisis comparativo con otras lenguas y el énfasis del tratamiento adverbial. Oyanguren compara los adverbios del latín con los del japonés y pretende describir los adverbios junto con los nombres, en particular, los nombres adjetivos e incluso los pronombres que ha tratado en el primer libro de su arte. Mediante la cita entendemos que la intención de Oyanguren es describir la gramática del japonés desde el punto de vista del análisis comparado de algunos de sus aspectos gramaticales, como la anteposición (en japonés) o la posposición (en latín) de la categoría del adverbio.

En segundo lugar, Juan de Jesús intenta reformar la gramática de Collado con la ayuda de los *Vocabularios* (VIP, 1603-1604 y VJE, 1630). A lo largo del arte Juan de Jesús lo hace como se ve en la siguiente cita:

[...] dize el *arte* que se hazen adverbios convirtiéndole en *iū*. Pero yo, según lo que hallo en el *Vocabulario*, distingo. <H>ay vocablos que acaban en *ij*, teniendo antes *x*, y <h>ay otros que tienen antes *j* y otros que tienen antes vocal, y solos estos para hazerse adverbios convierten el *ij* en *iū*: [...] Solos estos tres he hallado en el *Vocabulario*, que acaben así [...] (Juan de Jesús *ALJapón* ms. AFIO, c. 1682: fol. 40r).

En tercer lugar, Juan de Jesús no traduce palabra por palabra el arte de Collado, sino que reduce sus explicaciones al exponer las distintas subsecciones adverbiales. Oyanguren, por su parte, presenta aún menos información que Juan de Jesús. En el tratamiento adverbial, Collado distingue diez subsecciones. Juan de Jesús no traduce todas las subsecciones de Collado, omite las últimas tres y expone nueve en total. La lista del tratamiento adverbial de Oyanguren es más breve que la de sus dos antecesores y el misionero vasco distingue solo seis tipos de adverbios.

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Con respecto a la manera de exponer los adverbios en el arte de Rodrigues (ALI, 1604-1608), es muy diferente al proceder de dichos misioneros españoles. El epígrafe del tratamiento adverbial llamado «Constrviçam do adverbio quinta parte da oraçam» (*Ibidem*: fol. 112v- fol. 125r) con la introducción de «De adverbio em commvm» presenta cinco categorías adverbiales del siguiente modo:

- a. «De adverbio, *Toxite, et Xite*»: «*Coso, Queccu, Cayerre*»;
- b. «Regimento deste adverbio»: «*Cayette, Qveccv*», «*Yomo*»;
- c. «De adverbio, *Saye, Svra, Dani, Danimo, Damo, Daxi*»;
- d. «Do adverbio *Voite, Voiteva, Voiteuoya, Totteua, Itatteua*»: «*Tocoro, Tocaroni, &c.*»;
- e. «Do adverbio, *Yõ, Yõdai, Tei, Yõni*»: «*Beô, Tçubeô, Tçubexij, Vodoxij*», «*Baxi*», «*Bacari*», «*Date, Fvri, Bvri*», «*Sama, Samani*», «*Fodo, Fodono, Fononi*» y «*Mama, Mamani*».

Observemos, a continuación, el tratamiento adverbial de Rodrigues (ALI, 1604-1608) en comparación con el de Collado, el de Juan de Jesús y el de Oyanguren.

El orden de las subsecciones de Collado y Juan de Jesús es bastante similar. Muestra el modo en que los dos misioneros abordan al tratamiento adverbial. En general, se ocupan de una descripción definida de cada subsección, una lista de las palabras o frases sinónimas relacionadas y varias oraciones como ejemplos en la práctica para preguntar y para responder, tal como parece exigir la tradición grecolatina que Nebrija expone.

El orden adverbial de Oyanguren no es similar ni al de Collado ni al de Juan de Jesús. Tampoco encontramos el apartado «Adverbios pronominales» ni el «De algunos adverbios empháticos» de Oyanguren en las subsecciones adverbiales de los dos misioneros precedentes. No obstante, se demuestra aquí que las descripciones adverbiales de Oyanguren son extraídas de los apartados adverbiales tanto de Collado como de Juan de Jesús. (Nos ocupamos de ello con más detalle en el capítulo VI.) A continuación, reproducimos las subsecciones adverbiales:

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

TABLA 17. Las subsecciones adverbiales de los misioneros hispano-portugueses

Rodrigues (ALI, 1604-1608)	Collado (AGIL, 1632):	Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682):	Oyanguren (ALJapona, 1738):
	Diez subsecciones	Nueve subsecciones	Seis subsecciones
«De adverbio, <i>Toxite</i> , et <i>Xite</i> »	« <i>De aduerbijs locorum</i> » (De adverbios de lugar)	«Adverbios de lugar»	«De los Adverbios de tiempo»
«Regimento deste adverbio»	« <i>De aduerbia ad causam interrogandum & respondendum</i> » (Adverbios de causar interrogación y respuesta)	«Adverbios para preguntar la causa y para responder»	«Adverbios interrogativos de tiempo»
«De adverbio, <i>Saye</i> , <i>Syra</i> , <i>Dani</i> , <i>Danimo</i> , <i>Damo</i> , <i>Daxi</i> »	« <i>Aduerbia temporis</i> » (Adverbios de tiempo)	«Adverbios de tiempo para preguntar y para responder»	«Adverbios pronominales»
«Do adverbio <i>Voite</i> , <i>Voiteva</i> , <i>Voiteuoya</i> , <i>Totteua</i> , <i>Itatteua</i> »	« <i>Aduerbia negandi</i> » (Adverbios negativos)	«Adverbios negatiuos»	«De algunos adverbios emphaticos»
«Do adverbio, <i>Yō</i> , <i>Yōdai</i> , <i>Tei</i> , <i>Yōni</i> »	« <i>Aduerbia affirmandi</i> » (Adverbios afirmativos)	«Afirmativos»	«De algunos adverbios de lugar»
	« <i>Aduerbia comparatiua</i> » (Adverbios comparativos)		
	« <i>Aduerbia superlatiua</i> » (Adverbios superlativos)	«Superlativos»	
	« <i>Aduerbia intensionis & exaggerationis</i> » (Adverbios de intensidad & exageración)	«Comparativos»	«De algunos adverbios de exageracion, y diminucion»
	« <i>Aduerbia congregandi</i> » (Adverbios de congregar)	«Adverbios interrogativos»	
	« <i>Aduerbiaconclud endim & aduertendi</i> » (Adverbios para concluir & advertir)	«De exortar»	

Mediante el análisis de las subsecciones y las introducciones adverbiales de los tres misioneros españoles, hemos entendido que el filtro de la tradición grecolatina actúa decisivamente en la clasificación adverbial del japonés. En este sentido, no obstante, los misioneros emplean tanto el proceso de exogramatización como el de endogramatización al interpretar la formación, los tipos y los valores semánticos de los adverbios japoneses. Lo anterior no significa que las descripciones sean idénticas entre los tres autores. Encontramos un apartado de Juan de Jesús llamado «Adverbios interrogativos» que

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Collado no expone. Este apartado adverbial es otro ejemplo de que Juan de Jesús reorganiza y reetiqueta con distintas subsecciones la descripción de las partes de la oración. Luego, Oyanguren sigue el proceder de Juan de Jesús. Diferente al proceder de Collado y al de Oyanguren, Juan de Jesús extrae lo que considera más característico del japonés, en particular desde el aspecto pragmático y, además, intenta categorizarlo en un apartado, como es el de «Adverbios interrogativos». Asimismo, clasifica las partículas interrogativas *-zo* y *-ca* en otro apartado titulado «Adverbios de lugar», lo cual no deja de ser sorprendente. (Trataremos dichas partículas con mayor profundidad en este apartado dedicado a los adverbios.).

3.7.7.1. ADVERBIOS DE LUGAR

El apartado de Juan de Jesús empieza con la afirmación siguiente: «Los adverbios que significan lo mismo que el adverbio *vbi*, son ocho, combiene a saber, *izzucu. izzucata. doco. dochi. dochira. donata. donotocoro. donofu* y para preguntar <*i*>Dónde? <*i*>De dónde? &c. Por todos los casos, no <h>ay más que posponerles las partículas de los mismos casos» (Juan de Jesús *ALJapón* ms. AFIO, c. 1682: fol. 40v). Entendemos que el misionero expone como ejemplos, no solo lo que hoy llamaríamos locuciones adverbiales sino también otras partes de la oración vinculadas con los adverbios como circunstanciales. Aunque Collado no se expresa de este modo, describe los adverbios japoneses de lugar desde en el apartado «*De aduerbijs locorum*» (De adverbios de lugar). En este sentido, se ocupa de describir ocho pronombres interrogativos japoneses, dos partículas interrogativas, como *-ca* y *-zo*; y numerosos adverbios japoneses a los que hace corresponder con los tres pronombres demostrativos latinos, «*hic*» (aquí), «*istic*» (allí) y «*illic*» (allá) e incluso describe ciertos adverbios interrogativos y las partículas de los casos.

En comparación con el tratamiento adverbial de Collado en el «*De aduerbijs locorum*» (De adverbios de lugar), la descripción del apartado «Adverbios de lugar» de Juan de Jesús es muy similar. No obstante, nos llama la atención el comentario de Juan de Jesús respecto a las partículas interrogativas japonesas *-ca* y *-zo*. Muestra aquí su intención de distinguir entre esas partículas según el grado de honra como sigue:

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Como quiera que se pregunte, siempre se pone al fin de la oración una de estas partículas interrogantes *ca?* o *zo?* y es siempre mas honrrado: V[erbi] g[ratia]. el *zo?* Más honrrado: [...] (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 40v).

Según el *Vocabulario Iapam-portugués* (VIP, 1603-04: fol. 328v) y el *Vocabulario japonés-español* de (VJE, 1630: fol. 614v), *-zo* es una partícula que se usa al fin de la oración y, a veces, se emplea como partícula interrogativa. En lo relativo a *-ca* hallamos dos significados en lo relativo a la partícula interrogativa en los mencionados vocabularios: a) una «palabra de cumplimiento que se dize honrando la persona que vio rodeando»; b) una partícula interrogativa (VIP, 1603-1604: fol. 28v- fol. 29r y VJE, 1630: fol. 47r).

En la exposición de las dichas partículas, Collado indica solo el mejor uso de *-zo* de la siguiente manera: «... *Quando vucumque interrogatur, ponitur particula, ca? vel zo, & melius, zo, quam, ca, si in oratione sit aliqua particula interrogatiua...*» (Cuando estas son interrogativas se ponen las partículas *-ca* o *-zo* & mejor *-zo* que *-ca* si en la oración hay otra particula interrogativa) (Collado AGIL, 1632: fol. 49r). En el tratamiento de los adverbios de tiempo del apartado «*Aduerbia temporis*» (Adverbios de tiempo), Collado vuelve a presentar dichas partículas interrogativas y recomienda el uso de *-zo* (*Ibidem*: fol. 52r). Asimismo, repite al describir las partículas en el apartado «*Aduerbia concludendim & aduertendi*» (Adverbios para concluir & de advertencia). Sin embargo, Juan de Jesús categoriza esas partículas junto con otras partículas interrogativas sinónimas, e incluso con adverbios interrogativos.

En cuanto al tratamiento adverbial de lugar, Oyanguren se ocupa especialmente de ello en el apartado «De algunos adverbios de lugar», pero también en el apartado «Adverbios pronominales» junto con los adverbios de tiempo. El misionero vasco extrae gran parte del apartado del epígrafe de Collado «*De aduerbijs locorum*» (De adverbios de lugar). Pero pretende dar un punto de vista distinto al de sus precedentes, como se ve en la siguiente descripción introductoria del «De algunos adverbios de lugar»: «Estas voces *ai, aida, auasi, ma*, significan espacio, ó intervalo de lugar, ó tiempo: y assi se acomodan para sus adverbiales...» de Oyanguren (Oyanguren ALJapona, 1738: 123).

3.7.7.2. ADVERBIOS INTERROGATIVOS

El apartado «Adverbios interrogativos» de Juan de Jesús, no aparece en su antecedente Collado. Este apartado adverbial es uno de los ejemplos con los que a lo largo de esta tesis hemos intentado demostrar el proceder característico y distintivo de Juan de Jesús. Dicho de otra manera, el misionero reorganiza y reetiqueta las subsecciones de las partes de la oración. Extrae lo más característico del japonés, en particular, desde el aspecto pragmático. Pretende categorizarlo también en un apartado como es este de la categoría adverbial, «Adverbios interrogativos», y sigue describiendo dichas partículas con otras formas sinónimas o adverbios interrogativos.

Nos preguntamos, ante todo, por qué Juan de Jesús se concentra más en el tratamiento adverbial según los grados de honra diferentes. Tomemos como ejemplo las siguientes descripciones respecto a las partículas interrogativas *-zo* y *-ca*, e incluso algunos adverbios interrogativos expuestos en el apartado «Adverbios interrogativos» de Juan de Jesús:

Para hazer vna orazi3n interrogante, se le pospone al fin vna de estas part3culas *zo?* o *ca?* El *zo?* es mas cort3s, que *ca?* y mas baxas *ya?* y *caya?* que se vsan entre muchacho[s]. Algunas vezes suelen poner en la orazi3n ambas part3culas *zo?* y *ca?*, como pareze en este exemplo: *yo fugete tare caua tazzone3zo?* ‘Siendo tan noche, qui3n ha de buscar o preguntar?’ Tambi3n se suele poner *baxi* que es palabra de dudar, en la orazi3n donde se halla *zo*: Vt *goy3baxi gozaruzo?* ‘<¿><h>ab3is menester algo?’ Para la escritura es part3cula interrogante *ani?* [...] El m3s honrrado es *m3xi*, y es lo mismo que latin *Heus*. ‘<h>ola, a<h>, Se3or, oiga /fol. 45r/ V[uestra] M[erced]. Lo mismo significan *icani* y *n3* pero son m3s baxos. Y m3s baxo que estos, *yare*. Y en 3ltimo lugar, y mas 3nfimos *ya. yai. ai* (Juan de Jes3s ALJap3n ms. AFIO, c. 1682: fol. 44v- fol. 45r).

Juan de Jes3s describe las part3culas *-zo* y *-ca* seg3n el grado m3s cort3s, el m3s bajo y el uso de ambas part3culas. Al presentar dichos adverbios interrogativos, los distingue tambi3n de acuerdo con el grado m3s honrrado, el m3s bajo y el 3nfimo. Sin embargo, ni el *Vocabulario Iapam-portugu3s* (VIP, 1603-04) ni el *Vocabulario japon3s-espa3ol* de (VJE, 1630: fol. 614v) se ocupan del mismo modo que Juan de Jes3s. En cambio, el proceder de Collado en cuanto al tratamiento de las part3culas interrogativas no

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

distingue o no da mucha importancia a la cortesía mediante el uso de las partículas interrogativas. Collado menciona que las partículas *-ia* y *-caia* tienen la misma función que las partículas interrogativas *-ca* y *-zo*, pero son más humildes. «*Aduerbia concludendim & aduertendi*» (Adverbios para concluir & de advertencia) (Collado AGIL, 1632: fol. 56r). Oyanguren describe lo siguiente: «[...] y para la interrogacion se les añade *zo*, o *ca*, y tal vez ambas: aunque los muchachos usan de *ya*, y *caya*: y en duda suelen poner *baxi* [...]» (Oyanguren ALJapona, 1738: 125)

En el apartado de los adverbios interrogativos, encontramos lo más distintivo de Juan de Jesús: el misionero no se olvida de informar sobre el valor pragmático de la cortesía verbal del japonés. Gran parte de las partículas que Juan de Jesús expone en el apartado «Adverbios interrogativos» se ha extraído del epígrafe «*Aduerbia concludendim & aduertendi*» (Adverbios para concluir & advertir) de Collado. En cambio, Oyanguren describe las partículas interrogativas sobre todo en el apartado «De algunos adverbios de exageracion, y diminucion», aunque presente el apartado «Adverbios interrogativos de tiempo», pero exponga una lista del vocabulario respecto a los adverbios interrogativos de tiempo. Lo que hemos analizado en la obra de dichos misioneros y lo resumimos en la siguiente tabla:

TABLA 18. Los adverbios interrogativos en Collado, Juan de Jesús y Oyanguren

Collado (AGIL, 1632: fol. 56r)	Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 44v)	Oyanguren (ALJapona, 1738: 125)
« <i>Aduerbia concludendim & aduertendi</i> » (Adverbios para concluir & advertir)	«Adverbios interrogativos»	«De algunos adverbios de exageracion, y diminucion»
	Partículas interrogativas: <i>zo</i> ; <i>ca</i> En la escritura, la partícula interrogativa: <i>ani</i>	<i>zo</i> ; <i>ca</i> En la escritura, la partícula interrogativa: <i>ani</i>
	Palabras <i>no</i> ; <i>na</i>	
<i>Moxi</i> : palabra elegante <i>ca</i> ; <i>zo</i>	Adverbios interrogativos: El más honrado: <i>moxi</i> Más bajo: <i>icani</i> ; <i>no</i> Más inferior: <i>ya</i> ; <i>yai</i> ; <i>ai</i>	
	De exortar: <i>ea</i> ; <i>iza</i> ; <i>izaiza</i>	De exortar: <i>ea</i> ; <i>iza</i> ; <i>izaiza</i> y otras

3.7.8. PREPOSICIONES

Juan de Jesús trata de las preposiciones de la manera completamente diferente a sus antecesores. El modo de describirlas y sus ejemplos de palabras no coinciden con los de aquellos. Los autores misioneros de la gramática japonesa se dan cuenta de la carencia de preposiciones en la gramática japonesa y, sin embargo, aún siguen exponiendo el apartado llamado «preposiciones». Debido a esa ausencia en japonés, dichos autores intentan describir y agrupar «artículos» o «posposiciones» o «partículas de los casos», que se corresponden a su entender con las preposiciones latinas. Por ejemplo, en las artes de Rodrigues (ALI, 1604-1608; ABLI, 1620). Este misionero portugués, sorprendentemente, no menciona el término «preposición» ni se dedica a un apartado llamado «preposición». (ALI, 1604-1608: fol. 73r). Al menos, Rodrigues sí proporciona una comparación, como la que sigue: «Da poposposiçãõ. A posposiçãõ ou he *Yomi*, ou *Coye*: hũa, & outra se pospoẽ aos nombres, & con seu significado respondem às nossas preposições» (De postposición. La posposición o *Yomi* o *Coye*: una y otra se posponen a los nombres y con su significado responden a nuestras preposiciones».

Collado introduce un apartado titulado «*De Præpositionibus casuum*» (De Preposiciones de los casos) en que se ocupa de una lista de varias unidades. Encontramos gran parte de la lista en los apartados de Rodrigues (ALI, 1604-1608: fol. 106v- fol. 108v; fol. 140r; fol. 140r- fol. 148v) en que tratan las partículas del apartado llamado «*Constrviçãm comvm a todos os verbos*» (Construcción común para todos los verbos), artículos pospuestos a otros y posposiciones. En ellos el autor portugués Rodrigues trata de las partículas del dativo común, las partículas para referirse a tiempo, lugar, modo de cosa, exceso y precio. Lo dicho muestra que Collado procura categorizar algunas partículas de los casos como del dativo o del ablativo, y las pospuestas de los adverbios.

El tratamiento preposicional de Juan de Jesús nos enseña dos aspectos principales. El primer aspecto es una muestra que no es la traducción del apartado de Collado. En comparación con el apartado de su antecesor Collado, la primera diferencia es que Juan de Jesús presenta una introducción breve que su sucesor no aporta:

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Capítulo 26. De las Preposiciones. 1. Las preposiciones de la lengua latina son en dos maneras, unas de acusativo, y otras de ablativo, y para más claridad pondré primero los vocablos japoneses, que significan lo mismo que las preposiciones de acusativo, y después los que significan lo que las preposiciones de ablativo, advirtiendo que los vocablos japoneses no rigen los mismos casos que las preposiciones latinas, porque comúnmente rigen antes de sí genitivo, o el caso del verbo, de quien salen (Juan de Jesús *ALJapón* ms. AFIO, c. 1682: fol. 45r).

De acuerdo con dicha cita, Juan de Jesús introduce dos variantes casuales de las preposiciones de la lengua latina mediante la comparación contrastiva a la hora de presentar las preposiciones japonesas. Divide las preposiciones en dos: a) las preposiciones del caso acusativo de la siguiente manera: *ad* «cerca», *adversus* «contra», *ante*, *cis* y *citra* «de esta parte», *trans* «de la otra parte y esto mismo», *circiter* «cerca o poco más o menos», *circa* «cerca», *circum* «alrededor», *extra* «fuera», *propter* «por», *secundum* «según», *supra* «encima» y *post* «después»; b) las preposiciones del caso ablativo tales como *a*, *ab*, *abs*, *de* «cerca», *absque* «sin y esto mismo», *clam* «escondidas», *cum* «con», *pro* «por», *procul* «lejos», *palam* «clara», *tenuis* «hasta» e *in*, «en».

En comparación con el proceder de Collado, además, Juan de Jesús pretende seguir más a la tradición grecolatina. Debido a la inexistencia de las preposiciones japonesas, el misionero emplea, lógicamente, el proceso de grammatización llamado *exogrammatización*. Realiza la descripción como un conjunto de usos prácticos puesto al objetivo pedagógico buscado era la enseñanza de las partículas o unidades japonesas que se correspondieran, *grosso modo*, con las preposiciones de la tradición grecolatina. Mediante este proceso de exogrammatización, descubrimos otras características diferentes a las de las lenguas familiares para los misioneros europeos.

El segundo aspecto se ocupa de la manera de presentar las preposiciones japonesas por parte de Juan de Jesús que es aún más interesante que el aspecto anterior. Expone aquí una lista de las preposiciones según el orden latín-español-japonés que consiste en 23 subsecciones. Su antecesor Collado presenta doce tipos de las preposiciones japonesas. Describe cada palabra japonesa con su significación y una frase u oración como ejemplo. En este sentido, la manera de la presentación de Juan de Jesús es muy diferente de la

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

manera de Collado en dos partes: a) la introducción de las partículas de dos casos tales como el acusativo y el ablativo latinos; b) la exposición de numerosas palabras o «vozes» japonesas sinónimas para cada una de las subsecciones. Descubrimos que este proceder de Juan de Jesús es peculiar en comparación con otros tratamientos de las partes de la oración en su propia gramática.

Entre el apartado intitulado «De las preposiciones de los casos» de la versión española de la gramática de Collado (ALG ms. BAV. s.d.: fol. 42v fol. 242v) y el apartado «*De Præpositionibus casuum*» (De Preposiciones de los casos) (Collado AGIL, 1632: fol. 57r) son casi idénticos. Por ejemplo, las palabras y sus órdenes de presentación. No obstante, los modos de transliteración en ambas obras son distintos: *ni yotte* (Collado ALG ms. BAV. s. d.: fol. 42r fol. 242r) y *ni iotte* (Collado AGIL, 1632: fol. 57r).

El tratamiento de Oyanguren de Santa Inés sobre las preposiciones es aun más diferente al de sus antecesores. El apartado «De la preposicion, o posposicion» del misionero vasco consiste en tres subcategorías: a) «De las posposiciones del caso de genitivo»; b) «De otras preposiciones»; y c) «De las preposiciones de ablativo». En general, Oyanguren de Santa Inés intenta incluir las descripciones de sus antecesores (Rodrigues, Collado y Juan de Jesús) y compararlas con otras lenguas, tal como la vizcaína. (Rodrigues titula el tratamiento de las partículas japonesas como *Posposiçãõ* (posposición) y *Artigo* (artículo). Por lo tanto, no es siempre claro o fácil entender sus descripciones si uno no conoce o maneja las lenguas utilizadas por Oyanguren.

De acuerdo con la cita inferior vemos que en el segundo apartado el misionero vasco describe tanto la preposición como la posposición, las cuales equivalen a la partícula japonesa *joshi* o *zyosi* (助詞) que posponen a los verbos, nombres u otras partes de la oración. Las presenta con el empleo de los términos, así como preposición, posposición y partículas de los casos. Es decir, señala el seguimiento de la tradición latina y equivale al correspondiente del japonés. Veamos la primera parte de la introducción del tratamiento de Oyanguren en lo que sigue:

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Capitulo II. De la preposición, o posposición. Ya queda dicho, que el dialecto Japón es en la mayor parte su[b]juntivo, como lo es nuestra lengua vizcaina, y assí las que el Latino llama preposiciones, porque se anteponen: son en el Japón posposiciones: Algunas de las posposiciones quedan ya explicadas en las particulas de los casos, pues ellas mismas son por donde los conocemos. §. II. De las posposiciones del caso de genitivo. Muchas de las preposiciones, o posposiciones Japonesas suelen ser o verbos, o nombres, o otras partes de oracion como se vera claramente por las siguientes: [...] (Oyanguren ALJapona, 1738: 126-127).

El misionero vasco presenta las posposiciones del caso genitivo de la misma manera que en la gramática castellana de Nebrija (GC, 1492) se expone la preposición del caso genitivo.

3.7.9. INTERJECCIONES

A la hora de evaluar este apartado de las interjecciones de Juan de Jesús como mera traducción de la gramática de Collado, es difícil confirmar que aquel misionero franciscano tradujera fielmente el apartado de su antecesor. El modo de proceder de los dos susodichos misioneros no es radicalmente diferente, pero aún así descubrimos ciertas diferencias.

En primer lugar, se trata del orden del apartado. Tras el apartado de las preposiciones, Juan de Jesús coloca el apartado intitulado «De las interjecciones» antes del apartado de las conjunciones. En cambio, Collado expone el apartado llamado «*De interiectione*» (De las interjecciones) después de la exposición de las conjunciones. En segundo lugar, Juan de Jesús intenta mejorar o sistematizar el *Ars* de Collado (AGIL, 1632) con el objeto de favorecer el aprendizaje para los principiantes. El proceder de Juan de Jesús es visualmente más fácil de percibir y más sistematizado que el de Collado. Comparemos la exposición de Collado y la de Juan de Jesús en lo relativo de las interjecciones de admiración como sigue:

Sate, satesate, satemo satemo, sunt interiectiones admirantis: v.g. Satemo Deus no uôquinaru uonjificana, o magna misericordia Dei! (Collado AGIL, 1632: fol. 60r).

Nuestra traducción es como sigue: «*Sate, satesate y satemo satemo* son interjecciones de admiración: v.g. *Satemo Deus no uôquinaru uonjificana, ‘¡o magna misericordia de Dios!’*».

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

2. De admiración. *Cana! canai! sate! satesate! satemo! satemofatemo!* V[erbi] g[ratia] *Fuxiguina coto canai!* ‘o<h>, cosa maravillosa!’ (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 47r).

En tercer lugar, Juan de Jesús presenta más tipos de interjecciones que Collado. Según la cita que acabamos de ver, Juan de Jesús añade otras interjecciones, como *cana* y *canai*, e incluso distintas frases con ejemplos simplificados distintos de los que muestra Collado. Juan de Jesús distingue entre nueve tipos de interjecciones: de espanto, de admiración, de compasión, de alegría, de arrepentimiento, de exhortación, de espanto de repente, de queja y, por último, «palabra o interjección con que uno responde siendo llamado». En la versión latina de Collado (AGIL, 1632) se consignan cinco: de admiración, de espanto, de arrepentimiento, de alegría o alabanza y de espanto de repente. En la versión española de Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.) se distinguen seis: *sate*, *auare* de lástima, *ha* que es interjección de pesar, *yara* de alegría, *at* y *aa*.

Por último, Juan de Jesús amplía sus comentarios. Por ejemplo, «5. [...] *Ha* (aunque en el *Vocabulario* no <h>ay vocablo que comience con *H*) [...]» y «7. [...] *hat* (nótese el parentesis del n[úmer]o. 5)» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 47r).

La exposición de Oyanguren respecto a las interjecciones y su manera de describirlas son extremadamente similares de la de Juan de Jesús. El misionero vasco empieza con una definición breve de la interjección que ni Collado ni Juan de Jesús exponen:

Capitulo III. De las interjecciones. La interjección declara los varios afectos, son varias las interjecciones: *aa*, *aara*; *wa* interjección de dolor, y tristeza, *vt*, *aa*, *l*, *aara canaxi cana*, ‘o cosa triste!’ [...] (Oyanguren ALJapona, 1738: 133-134).

La descripción de Oyanguren respecto a las interjecciones expresadas de admiración es aun más divergente en comparación con la de Collado y la de Juan de Jesús. Según la siguiente cita, muestra que la exposición de Oyanguren se ocupa de una mezcla de las de sus antecesores.

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Las interjecciones de admiración, son *cana! canai! aa! sate! sate sate! satemo! satemo satemo! samo! ut, fuxiguina coto canai!* ‘o cosa maravillosa!’ *Aa vobitaxiya!* ‘O cosa grande, o disforme!’ *satemo Dios no uoqinaru vonji sicana!* ‘o grande misericordia de Dios!’ Aquí se puede reducir el adverbio *fazo, l, facoso,* ‘o cuánto, o cómo!’ *sacoso canaxi carura!* ‘o como se entristeciera!’ (Oyanguren ALJapona, 1738: 134).

Como se ve en la cita de arriba, el autor vasco expone tanto las interjecciones de Juan de Jesús como las de Collado. Asimismo, añade su propia descripción con el adverbio y junto con otra frase como ejemplo.

3.7.10. CONJUNCIONES

El apartado de Juan de Jesús en cuanto a conjunciones es aun más corto que el apartado anterior «De las interjecciones» y más simplificado que el apartado de Collado. Aquí, Juan de Jesús extrae gran parte de la información de su antecesor. No obstante, debido a algunas diferencias, tampoco podemos confirmar que dicho apartado de Juan de Jesús sea una pura traducción del apartado de Collado.

Con respecto al apartado intitulado «*De coniunctionibus & diuisionibus*» (De conjunciones & divisiones) de Collado, el misionero trata las conjunciones sin categorizar en un concepto específico y encontramos muchas conjunciones del autor en el apartado de Rodrigues (ALI, 1604-1608: fol. 130v- fol. 137r) «*Da conivnçam setima parte da oraçam*» (De la conjunción, la séptima parte de la oración). Collado distingue seis tipos e introduce las conjunciones *to, mata, ca, matava, xicareba*; las partículas disyuntivas y enfáticas formadas de *nanica* y *tocacu* (Collado AGIL, 1632: fol. 59r- fol. 60r). El apartado de la versión española de Collado (Collado ALJapona ms. BAV. s.d.: fol. 44v fol. 244v) llamado «De las conjunciones y diuiss[io]nes» que consiste en cinco presenta *to, mata, mataua, ca* y las partículas con el significado de *además de*.

Juan de Jesús también distingue cinco tipos de conjunción: «Conjunciones copulativas, conjunciones disyuntivas, conjunciones copulativas & disyuntivas, conjuntivas adversativas» y algunas otras pocas conjunciones. Empieza con la conjunción japonesa *to* como copulativa junto con una misma oración expuesta de Collado. Sin

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

embargo, Juan de Jesús añade otras palabras *tatoi* y *tomo* como un sinónimo de la conjunción *to* y la *mo* junto con las descripciones diferentes de Collado como sigue: «la palabra *tatoi* siempre precede en la oración y al fin se pone *tomo* [...] *Mo* siempre se pospone a los nombres, y participios. Para dezir: *Con. vide cap[ítulo] 26. fol[io] (...). n[úmero] 19*» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 47v). En cambio, Collado afirma que *mo* a menudo coloca antes de los verbos negativos. Vemos el número 19 del capítulo 26 que Juan de Jesús indica en la cita de arriba. De ello se ocupa el apartado «De las Preposiciones». Este misionero franciscano describe la preposición japonesa *to* con el significado *cum* (con) del siguiente modo: «19 *Cum con To*» (*Ibidem*: fol. 46v). Lo demás del apartado «De las conjunciones» de Juan de Jesús es muy diferente del apartado de Collado.

En cuanto al apartado titulado «Capitulo IV. De las conjunciones copulativas, y disyuntivas» de Oyanguren, expone las conjunciones de la misma manera que Juan de Jesús distinguiendo hasta cinco de ellas: conjunciones copulativas, conjunciones disyuntivas, conjunciones tanto copulativas como disyuntivas, conjuntivas adversativas y algunas reducidas conjunciones. En dicho apartado del misionero vasco encontramos gran parte de las descripciones y palabras de igual significado a las del apartado de Juan de Jesús. Tomemos como ejemplo la primera parte del apartado de Juan de Jesús y la primera parte del apartado de Oyanguren como sigue:

1. Conjunciones copulativas, que significan lo mismo que &c o *i*, son *to. tatoi. mo*. V[erbi] g[ratia], *Pedro to Juan to Nagasaqi ye ita*. ‘Pedro y Juan fueron a Nangasqui’. La palabra *tatoi* siempre precede en la oración, y al fin se pone *tomo*. V[erbi] g[ratia], *tatoi toqi utçuri coto saru tomo*, ‘aunque el tiempo y todo pase’ &c. *Mo* siempre se pospone a los nombres, y participios. Para dezir: *Con. vide cap[ítulo] 26. fol[io] (...). n[úmero] 19* (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 47v).

Conjuncion copulativa es la que une, *ata*, y traba la oracion; las copulativas en el dialecto Japon son *To, tatoi, mo: tomoni; Blasto Juanto Nagasaqiye ita*; ‘Blas y Juan fueron a Nangasaqui’. La voz *tatoi* se antepone, o precede en la oracion, y *tomo* se pone al fin, ut [...] *Mo* siempre se pospone a los nombres, y participios, como se dixo arriba, *to* tiene diversas significaciones, [...] (Oyanguren ALJapona, 1738: 138).

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Aparte de la conjunción añadida *ata* y el cambio del nombre *Pedro* por *Blas*, el resto de dicho apartado de Oyanguren es muy parecido al apartado de Juan de Jesús. Por ejemplo, la siguiente parte del misionero vasco es muy similar al apartado de su antecesor:

2. Conjunciones disiuntivas, que significan lo mismo que *aut, hoc est, 'o'*, son *ca. arui ua. moxi moxiua. yara. V[erbi] g[ratia] Pedro ca Juan ca maireto mōxe*, 'dize que benga acá'. 3. Estas dos palabras, que se siguen, hazen a ambas manos, *hoc est*, son copulativas, y disiuntivas. *mata. mataua*. 4. Otras conjunciones <h>ay, que llamamos adversativas [...] (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 47v).

Conjunciones disyuntivas, que dividen, o significan lo mesmo que vel, *aut: o: &c.* son *ca, Axuiua, Moxi; moxiua; yara, ut, Pedro ca Juan ca maire tomoxe*; 'dice, que venga aca Pedro, ó Juan'. [...] *Mata* y *mataua* sirven para copulativas y disyuntivas. Aquí se pueden reducir a las conjunciones adversativas, los adverbios, y particulas de que tratamos en el capitulo de los adverbios, y en las conjugaciones de los verbos (Oyanguren ALJapona, 1738: 138-139).

3.8. SINTAXIS

Los apartados del tratamiento sobre sintaxis de Collado, Juan de Jesús y Oyanguren son muy parecidos. En el apartado de Juan de Jesús y el de Oyanguren en comparación con el apartado de su antecesor Collado, hallamos algunas diferencias respecto a la manera de presentar la descripción, el orden y las frases seleccionadas.

Collado se ocupa del tratamiento de sintaxis en el apartado titulado «*De sintaxi, & casibus, quos regunt verba*» (De sintaxis & los casos, que se rigen por los verbos) (AGIL, 1632: fol. 61r- fol. 66r). El misionero extrae gran parte del Libro II del *Arte* de Rodrigues (ALI, 1604-1608). En general, Collado no categoriza o sistematiza sus descripciones. La mayor parte de dicho apartado del misionero se refiere a los verbos. Por ejemplo, a) los verbos señalados a honra; b) dos verbos en la misma oración; c) dos o más frases que tienen el mismo sujeto o tiempo, pero el último verbo señala el tiempo y d) los verbos que siempre aparecen en la tercera persona para indicar honra. También trata de otras partes de la oración, tales como los nombres, «*vocabulum cobitum*» (vocabularios *coie*) referidos a las palabras prestadas de la lengua china y un par de partículas.

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Juan de Jesús trata de la sintaxis en el apartado titulado «De la Syntaxi, o modo de colocar las partes de la oración» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 46v). El tratamiento de ese misionero, además del de Oyanguren, utiliza gran parte del apartado de Collado. No obstante, tampoco podemos confirmar que Juan de Jesús fielmente traduzca dicho apartado de acuerdo con su antecesor debido a algunas diferencias. La primera diferencia del apartado de Juan de Jesús es que distingue 24 subsecciones numeradas con un comentario introductorio que Collado no hace. Observemos las palabras de Juan de Jesús como sigue:

Capítulo 29. De la Syntaxi, o modo de colocar las partes de la oración. Si yo pudiera tener voto en esta materia, fuera de parecer, que no <h>ay en esta lengua otra cosa más dificultosa, que la materia de este capítulo, y confieso que de todo lo hasta aquí (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 47v).

La segunda diferencia hallada es el orden de exponer las subsecciones de Juan de Jesús. Es bastante diferente de Collado y las frases u oraciones presentadas tampoco coinciden con las de su antecesor. La tercera es que Juan de Jesús intenta mejorar el *Ars* de Collado como sigue: «no al principio como dize el *arte* (de Collado)» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 48r) y «Si mal no me acuerdo, llama el *arte* [...]» (*Ibidem*: fol. 49v); con la ayuda del *Vocabulario Iapam-portugués* (VIP, 1603-1604), e incluso el *Vocabulario japonés-español* (VJE, 1630), así como «también el *Vocabulario* en vn exemplo», (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 48r) y «no se halla en el *Vocab[ulari]o* con tal significado» (*Ibidem*: fol. 49v); y con el uso de otras frases, tal como «vine de Luzon, o España» (*Ibidem*). Por último, en dicho apartado también, el misionero facilita remisiones donde se encuentra la explicación de la palabra para entenderla mejor, tal como «*Vide. cap[ítulo] 21. n[úmero] 4. fol[io] (...)*» (*Ibidem*: fol. 48v).

En cuanto a la exposición de la sintaxis por parte de Juan de Jesús, el misionero Collado empieza dicho apartado con la exposición de la colocación de los nombres y verbos en la oración. Luego introduce las descripciones de las oraciones de subjuntivo, infinitivo, condicional y causativo tanto en modo absoluto como en modo permisivo. El misionero, tanto como su antecesor, se centra en las descripciones sobre varios verbos. Por

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

ejemplo, a) el verbo activo; b) los verbos con los significados de ayuda, daño y obediencia; c) los verbos pasivos; d) los verbos neutrales; e) el verbo impersonal; f) el infinitivo; g) el verbo *iri, iru*; h) los verbos de *dar* y *prometer* quieren el acusativo; i) los verbos que permiten las raíces asumen la función de un infinitivo y j) los numerales. También describe otras partes de la oración como sigue: a) los adjetivos que son todos en la forma de los adverbiales en la oración; b) la partícula *to*; c) las partículas *sona* y *guena*; d) una oración tiene dos pretéritos; e) cuando se refiere el dicho de otro; f) otros adverbios menos los adverbios de tiempo y g) algunos nombres «que los japoneses vsan de China, a quienes llaman *coye*» o bien «el vocablo *coye* o de China» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 50r).

Oyanguren presenta el apartado titulado «De la Syntaxis, y construcción Nifona». Dicho apartado se divide en doce reglas. Por ejemplo, a) «genitio de possission»; b) «del Dativo»; c) «del Ablativo»; d) «Ablativo de modo, excesso, &c.»; e) «régimen de verbos»; f) «dativo después de acusativo»; g) «verbos intransitivos»; h) «Del ablativo absoluto»; i) «del verbo infinitivo» y j) «de los adverbios de lugar». El misionero vasco también da una descripción introductoria del siguiente modo:

Capitulo V. De la Syntaxis, y construccion Nifona. La colocacion Japona es estrincada, y nada semejante a la colocacion de las lenguas Europeas: alguna similitud tiene con nuestra lengua Vascongada en quanto a ser subjuntiva su colocacion (Oyanguren ALJapona, 1738: 139).

Oyanguren, como Collado y Juan de Jesús, también comienza el apartado con la descripción del nominativo y el verbo. Hallamos varios ejemplos del misionero vasco en el apartado de Juan de Jesús. Sin embargo, encontramos ciertas partes de Oyanguren que ni el apartado de Collado ni el de Juan de Jesús se exponen como sigue:

No siendo semejante el dialecto japonés al castellano, ni lengua latina, es preciso se distinguan tambien en los modos, y tiempos: y assí tal vez tienen sus figuras gramaticales; lo que en el castellano es pretérito, lo traducen ellos por el futuro: *vt, qessa cara só voxerare tareba mofaya de maraxo*; ‘si me hubieras dado esta mañana este recado, ya hubiera vuelto’ (Oyanguren ALJapona, 1738: 137).

3.9. ARITMÉTICA JAPONESA

La enseñanza y el aprendizaje de la aritmética japonesa era imprescindible tanto para los comerciantes como para los misioneros europeos al hacer negocios con los japoneses en el entorno del Mar de la China. En la lengua japonesa existen, y todavía en la lengua moderna, varios modos de contar las cosas. No obstante, entendemos su complicación, como podemos confirmar mediante tanto el título del apartado de Collado llamado «*De Arithmetica Iaponiae & materia numerorum, in quibus hoc opus hic labor*» (De la aritmética japonesa & materias numerales, en cuya explicación hay mucho trabajo) (AGIL, 1632: fol. 66r). También lo encontramos en el siguiente comentario dado por el mismo Juan de Jesús en el apartado intitulado «Arismetica Jappona»:

Esta es la materia mas cansada de esta lengua, porque casi cada cosa tiene su modo diferente de contarse. Pero no es difícil de percibir, ni es lo que mas necesariamente se ha de sauer en vna lengua (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 51v).

Debido a la importancia de sus usos prácticos, los autores misioneros del japonés se ocupan de modo prolijo de la descripción de la aritmética japonesa, como demuestran Collado (ALG, ms. BAV. s.d.: fol. 52r fol. 252r- fol. 60r fol. 260r; AGIL, 1632: fol. 66r- fol. 74r), el mismo Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 51v- fol. 58v) y Melchor Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738: 42-48; 146-178). Los dos últimos misioneros extraen gran parte de la información del apartado de su antecesor Collado pero la interpretan de distinta manera.

Encontramos, antes de nada, tres partes del tratamiento de Juan de Jesús diferentes del tratamiento de Collado. Además del comentario introductorio de aquel misionero que acabamos de citar arriba, la primera parte diferente de su antecesor se refiere a las tablas del sistema de los números cardinales y de los números ordinales. Collado no expone una tabla como lo hace Juan de Jesús, pero Oyanguren presenta una idéntica a la de Juan de Jesús en lo relativo a los numerales cardinales. Juan de Jesús describe los números ordinales también pero no mediante la tabla sino mediante explicaciones avaladas por

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

ejemplos de uso. Además, el misionero vasco describe los números ordinales junto con sus usos detallados de acuerdo con las siguientes tablas:

TABLA 19. Juan de Jesús (ALJapón, ms. AFIO, c. 1682: fol. 51v)

Numerales Jappona		Numerales Chino	
<i>Fitotçu</i>	Vno	<i>Ichi</i>	Vno
<i>Futatçu</i>	Dos	<i>Ni</i>	Dos
<i>Mitçu</i>	Tres	<i>San</i>	Tres
<i>Iotçu</i>	Quatro	<i>Xi</i>	Quatro
<i>Itçutçu</i>	Cinco	<i>Go</i>	Cinco
<i>Mutçu</i>	Seis	<i>Rocu</i>	Seis
<i>Nanatçu</i>	Siete	<i>Xichi</i>	Siete
<i>Iatçu</i>	Ocho	<i>Fachi</i>	Ocho
<i>Coconotçu</i>	Nueve	<i>Cu</i>	Nueve
<i>Touo</i>	Diez	<i>Ju</i>	Diez

TABLA 20. «§. I. Numerales Cardinales Japones, y Chinos» (Oyanguren ALJapona, 1738: 42)

Japones		Chinos
<i>Fitotçu</i>	Vno	<i>Ichi</i>
<i>Futatçu</i>	Dos	<i>Ni</i>
<i>Mitçu</i>	Tres	<i>San</i>
<i>Iotçu</i>	Quatro	<i>Xi</i>
<i>Itçutçu</i>	Cinco	<i>Go</i>
<i>Mutçu</i>	Seis	<i>Rocu</i>
<i>Nanatçu</i>	Siete	<i>Xichi</i>
<i>Iatçu</i>	Ocho	<i>Fachi</i>
<i>Coconotçu</i>	Nueve	<i>Cu</i>
<i>Touo</i>	Diez	<i>Ju</i>

En las tablas 19 y 20 podemos ver claramente la influencia de la lengua china mandarina mediante las palabras de los números japoneses. Menninger (1969: 452) también afirma que «the Japanese number words are clear evidence of China's cultural influence on Japan». Juan de Jesús describe dos modos del sistema numeral japonés como sigue:

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL ARTE DE LA LENGUA JAPÓN DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

1. Dos modos ay de contar, el primero es con los numerales propios de Japon, y este no llega mas que hasta diez. El segundo con numerales tomados de China, y de estos no vsan hasta diez, sino es que sea juntandolos a los nombres de las cosas que se cuentan. y estos nombres tambien <h>an de ser de la lengua China (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 51v).

De acuerdo con las palabras del misionero que acabamos de ver, el primer modo del sistema numeral del japonés nativo no llega más que hasta diez. Menninger ratifica que en la lengua antigua japonesa «the units were raised to tens by the word *Amari*, “above, beyond”: thus 11 was *to-amari-hi*. In compounds 10 was *-se* and 100 was *-(h)o*, as in 50 *i-so* and 500 *i-ho*». Hoy en día, sin embargo, los numerales del japonés nativo se emplean solo hasta diez y a partir de diez se sustituyen por las palabras «sino-japonesas», de modo que todos los compuestos numerales se forman según el molde chino (Menninger 1969: 454). Tomemos como ejemplo el correspondiente al numeral español *uno* según el uso de «los numerales propios de Japon». *Uno* se representa como *fitotçu* (en hiragana ひとつ, que, a su vez, se combina junto con la representación de *uno* del chino (一) con «numerales tomados de China» y el sufijo japonés (つ), o bien se puede escribir de este modo: 一つ).

En base a la tabla de Menninger (1969: 450) y el paradigma de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 51v) sobre los sistemas numerales del japonés, resumimos lo que hemos observado junto con las palabras tanto en chino como en japonés actual en la siguiente tabla:

TABLA 21. El modo del sistema numeral chino y el de los sistemas japoneses

	Chino	Japonés	
		«Los numerales propios de Japon» (o el japonés nativo)	«Numerales tomados de China» (o el chino-japonés)
1	<i>yi</i> (一)	<i>fitotçu</i> (一つ)	<i>ichi</i> (一)
2	<i>er</i> (二)	<i>futatçu</i> (二つ)	<i>ni</i> (二)
3	<i>san</i> (三)	<i>mitçu</i> (三つ)	<i>san</i> (三)
4	<i>si</i> (四)	<i>iotçu</i> (四つ)	<i>shi</i> (四)
5	<i>wu</i> (五)	<i>itçutçu</i> (五つ)	<i>go</i> (五)

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE
JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

6	<i>liu</i> (六)	<i>mutçu</i> (六つ)	<i>liu</i> (六)
7	<i>qi</i> (七)	<i>nanatçu</i> (七つ)	<i>qi</i> (七)
8	<i>ba</i> (八)	<i>iatçu</i> (八つ)	<i>ba</i> (八)
9	<i>jiu</i> (九)	<i>coconotçu</i> (九つ)	<i>jiu</i> (九)
10	<i>shi</i> (十)	<i>touo</i> (十)	<i>ju</i> (十)

La segunda parte de dicho tratamiento de Juan de Jesús difiere del de Collado en la reorganización del apartado de su antecesor por parte del primero. Por ejemplo, Collado también trata de las partículas honoríficas *-vo*, *-von*, *-go* y *-mi* en el apartado dedicado a la aritmética del japonés. En cambio, Juan de Jesús trata de dichas partículas (que son morfemas ligados relativos a la pragmática social), en el capítulo 21, titulado «De otras partículas de mediana honra» de su arte.

La tercera parte de Juan de Jesús es diferente de la de su antecesor porque es un intento de mejorar tanto el tratamiento que hace Collado como las referencias empleadas. Por ejemplo, «16. Como se dirá primera, segunda, o tercera vez, no lo trata el arte, ni está muy claro en los *Vocabularios*, pero según lo que de ellos he podido rastrear, se dize de dos maneras» (Juan de Jesús *ALJapón* ms. AFIO, c. 1682: fol. 54r). Asimismo, siempre intenta informar del origen de las fuentes como muestra: «Todo esto he deducido de el *Vocabulario Latino*» (*Ibidem*: fol. 54v). No obstante, hemos de advertir que no hemos podido hallar tales ejemplos ni en el *Vocabulario Latino* (anónimo DLLI, 1595), ni en el *Vocabulario latino-español-japonés* de 1632 del P. Diego Collado. También encontramos que la última fuente de Juan de Jesús es la que emplea Oyanguren sin citar el título de la referencia ni su autor. (Véase el epígrafe 3.10).

Con respecto al apartado de la aritmética japonesa del *Ars* de Collado, el misionero trata de tres partes en general: a) dos maneras de contar cosas, los ejemplos de cómo preguntar cuentas en combinación con el nombre sustantivo y los numerales chinos, así como hombres, días, noches, meses, años, la edad, cuántas veces, barcos, sermones, el intercambio de oro y líquido, entre otras; b) cómo preguntar los numerales y c) las

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

partículas honoríficas, tales como *-vo*, *-von*, *-go* y *-mi*, e incluso las palabras con las partículas honoríficas previas añadidas.

En cuanto al tratamiento de la aritmética japonesa de la versión española de Collado (ALJapona, ms. BAV. s.d.) encontramos dos apartados titulados «Cuentas de Japón» y «Cuentas de hombres». En el primer apartado, el misionero principalmente trata de dos maneras de contar en japonés, así como «una con palabras corrientes de Japon; otra con palabras *coyer* de China» (*Ibidem*: fol. 52r fol. 252r). En el segundo apartado se ocupa de las preguntas y los usos de dichas maneras del sistema numeral japonés mediante préstamos sínicos.

Juan de Jesús describe el tratamiento de la aritmética japonesa en 55 subsecciones numeradas. Después de aportar un comentario breve del misionero junto con las tablas de los sistemas numerales japoneses, reduce y relocala las explicaciones de su antecesor desde el principio de dicho apartado.

El tratamiento de Oyanguren es muy interesante, ya que el misionero vasco pretende poner mucho énfasis en el aprendizaje de la aritmética japonesa, en mayor grado que sus antecesores. Tanto Collado como Juan de Jesús se ocupan de dicho aprendizaje después del tratamiento de las partes de la oración y de la sintaxis. En cambio, el misionero vasco lo describe en dos apartados diferentes de su arte: «Capitulo V. De los nombres numerales» (Oyanguren ALJapona, 1738: 42- 48) y «Libro Quarto. Misceláneo de la aritmética japona, y de otras figuras» (*Ibidem*: 146-152).

En el primer apartado de Oyanguren de Santa Inés, «De los nombres numerales», Juan de Jesús, según acabamos de ver en las Tablas 19 y 20, se ocupa de las descripciones de los números cardinales y de los ordinales pero mediante varios paradigmas (Oyanguren ALJapona, 1738: 42-46), explicando el uso de los números chinos en la aritmética japonesa como sigue:

Capitulo V. De los nombres numerales. De diez en adelante usan los japoneses de los números chinos, por lo qual necesita el Ministro Evangelico de tener alguna noticia, no solo en la aritmética china, sino también en la etymologia de su dialecto (Oyanguren ALJapon, 1738: 42).

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

En el segundo apartado del misionero vasco «Misceláneo de la aritmética japona, y de otras figuras», vuelve a ocuparse del tratamiento de la aritmética japonesa confirmando que en el «libro primero» de su arte ha tratado los nombres numerales como sigue:

En el Dialecto Japón *cazu*, es el numero *cazuye*, *l*, *cazoye*, es ‘la cuenta’, y son muy prolijas, porque para todas cosas quiera señalar distinto modo de contar, como se puede ver en el *Vocabulario*, y aquí (supuesto lo dicho, tratando de los nombres numerales en el libro primero) pondremos otros modos, o maneras de contar más necesarios al exercicio del Ministro Evangelico, por cuyo respecto se hace (Oyanguren ALJapon, 1738: 146).

En el apartado «Libro Quarto. Miscelaneo de la aritmética japona, y de otras figuras», aparte de las prácticas de la aritmética japonesa, Oyanguren informa más como sigue: a) «De la locución figurada»; b) «de los tropos y figuras rhetoricas, de las metaphoras jponas»; c) «de la prosodia japonesa, del metro japon» y d) «diversidad de infinitivos y preteritos» junto con la larga lista del vocabulario sobre los usos de dichos ejemplos.

Asimismo, el misionero vasco describe las prácticas de la aritmética japonesa y las divide en cuatro subsecciones: a) «Modo de contar días, meses, y años» (Oyanguren ALJapon, 1738: 146-148); b) «§. I. Modo de contar monedas» (*Ibidem*: 148-149); c) «§. II. De las medidas, y libras» (*Ibidem*: 150) y d) «§. III. De otros modos de contar» (*Ibidem*: 150- 152).

3.10. EL LENGUAJE ESCRITO

Rodrigues se ocupa del lenguaje escrito en gran parte del arte, como en «Livro terceiro no qual se trata do estilo de falar da escritura de Iapam & de varios modos de contar desta lingoa» (ALI, 1604-1608: fol. 184v- fol. 196v). En cambio, tanto Collado como Juan de Jesús se ocupan del tratamiento de las reglas del lenguaje escrito pero solo tratando de algunas reglas de las partes de la oración, en particular algunas normas de la conjugación verbal.

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Collado se refiere al lenguaje escrito en el apartado de su versión latina titulado «*Aliquæ regulæ coniugationum in scriptura librorum*» (algunas reglas de la conjugación del verbo en el lenguaje escrito) (AGIL, 1632: fol. 74r). Se ocupa del presente negativo, del afirmativo, del futuro afirmativo, de la forma afirmativa, del verbo sustantivo y del pretérito, entre otros. En cambio, su versión española (Collado ALJapona, ms. BAV. s.d.) no contiene nada del apartado sobre el lenguaje escrito.

Juan de Jesús describe el lenguaje escrito en el apartado titulado «Algunas reglas para la escritura» y empieza con la siguiente frase: «Este fragmentillo torpe en vn mamotreto manuscrito, balga lo que valiere.» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 58v). Aquí encontramos su última fuente, «vn mamotreto manuscrito», que ni menciona el título ni el autor aparte de las cuatro fuentes principales en cuanto a la lexicografía: *Dictionarium Latino Lusitanicum, ac Iaponicum* (DLLI anónimo, 1595; *Vocabulario Iapam-portugués* (VIP anónimo, 1603-1604); *Vocabulario japonés-español* (VJE anónimo, 1630); *Dictionarium sive thesauri linguæ iaponicæ compendium* (DTLIC Collado, 1632). Juan de Jesús sigue al apartado de Collado. Traduce casi el de su antecesor menos el último párrafo que sigue:

Si forte fuerint aliquæ aliae regulæ in librorum scriptura, erunt ita faciles quod facilismo negotio illas consequentur qui in lingua Iaponica fuerint tam prouecti, vt iam eius librorum lectioni possint vacare (Collado AGIL, 1632: fol. 75r).

Nuestra traducción es como sigue: «si no hay otras reglas en el lenguaje escrito, será mucho más fácil de lograr en la lengua sin dificultad si el lector sabe japonés bastante bien como para poder leer libros.»

En el apartado llamado «Capitulo. VIII. Indice de algunos vocablos de la Escritura» (Oyanguren ALJapona, 1738: 179-193), el misionero vasco se ocupa del lenguaje escrito japonés de una manera muy diferente a la de Collado o a la de Juan de Jesús. Mediante una larga lista de palabras de 14 folios Oyanguren presenta un breve vocabulario según el orden alfabético, así como desde la *littera A* hasta la *Z*. Siguiendo la manera de Rodrigues, también describe las palabras del dialecto Cami o *Kami* y las del *Ximo* o *Shimo* del Japón. Se trata de la provincia llamada *Ximo*, *Shimo* de acuerdo con el sistema fonético del

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

Hepburn, que en japonés significa la provincia de ‘abajo’ y la *Cami* o *Kami*, según el moderno sistema fonético del japonés, que se refiere a la provincia de ‘arriba’. El dialecto de *Ximo* era el hablado en Nagasaki, alrededor de Kyushu, que se sitúa al suroeste de Japón y el de *Kami* es el utilizado en torno a Miyako, en Kyoto donde se halla el centro del país y donde en aquel entonces vivía el Emperador japonés. En aquella época existió *Gokinai*, es decir ‘cinco reinos en el país’: *Settsu, Izumi, Yamato, Ōmi* y *Iga* (*cfr.* Bae 2005: 24).

Collado o Juan de Jesús ni mencionan dichas palabras ni las distinguen según los susodichos dialectos japoneses. En resumen, Oyanguren intenta facilitar tanto la enseñanza como el aprendizaje de los misioneros, en particular los religiosos principiantes del japonés del siguiente modo:

Suelen los japones usar de muchas voces en la Escritura, las cuales no las usan en la locucion: assi mesmo tienen algunas voces proprias en la locución de los Reynos de *Ximo*, que son diferentes de las de *Cami*, y de los dialectos de otras partes, de las cuales se hace Índice en este capitulo, poniendo algunas voces mas necesarias al ministro principiante por el Alfabeto (Oyanguren ALJapona, 1738: 179).

3.11. CONCLUSIONES

El presente capítulo se ha ocupado de intentar averiguar si la obra de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) es una mera traducción del arte previo de Diego Collado (AGIL, 1632), para lo cual hemos consultado los once textos numerados que hemos expuesto en los capítulos I y II. Tras los análisis del Arte de Juan de Jesús y las comparaciones, sobre todo con las obras de Collado (AGIL, 1632; ALJapona ms. BAV. s.d.), aquel autor franciscano pretende cambiar el proceder expositivo de ciertos aspectos gramaticales del japonés con el fin de facilitar el aprendizaje para los principiantes de la lengua japonesa de las siguientes maneras:

- a. La visualización a través de los paradigmas, tales como los de la declinación nominal (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 10r), la conjugación verbal (*Ibidem*: fol. 14v) y el esquema de los

CAPÍTULO III. DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DEL *ARTE DE LA LENGUA JAPÓN* DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, c. 1682)

numerales en su cotejo entre los japoneses y los chinos (*Ibidem*: fol. 50v).

- b. La mejor sistematización de las descripciones de Collado mediante apartados más subdivididos y específicos.
- c. La reducción o simplificación y la reorganización de la información gramatical para el entendimiento más fácil de la gramática japonesa.

De este modo se acerca más a la visualización de paradigmas que llevó a cabo Rodrigues (ALI, 1604-1608; ABLI, 1620) que no a mera verbalización de dichos paradigmas de las que es autor Collado (AGIL, 1632; ALJapona, ms. BAV. s. d.). Asimismo, por el proceder expositivo de tres maneras elaborado por Juan de Jesús que acabamos de demostrar, su arte (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682) es difícil considerar como una simple traducción de la obra de Collado (AGIL, 1632). Por tanto, podemos llegar a la conclusión, creemos que bien fundada, de que no se trata de una mera traducción de la obra latina de Diego Collado, sino de una reformulación de la misma en español con modificaciones y reorganizaciones relevantes, de acuerdo con el concepto religioso de «bien común» (García-Medall, 2019: 127-149) propio de la labor intelectual de las órdenes religiosas durante los varios siglos de descripción misionera tanto en América como en Asia.

CAPÍTULO IV

CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA²³

²³ Este capítulo se ha basado en nuestra ponencia titulada «Expressions of Linguistic Politeness and Impoliteness in the Missionary Grammar of Chinese and Japanese Languages during the 17th-18th century» de la *10th Conference of Missionary Linguistics – Asia*, Roma, Italia, 21-24 marzo 2018.

4.0. INTRODUCCIÓN

Dada la inestabilidad política y social en Japón y el cambio lingüístico de la lengua japonesa durante el siglo XVII en lo relativo al sistema de la cortesía, en nuestra opinión las descripciones respecto a la cortesía verbal documentadas por los europeos son extremadamente valiosas para el estudio historiográfico. A pesar del valor histórico-lingüístico de las gramáticas japonesas de los misioneros portugueses y españoles, todavía este es un asunto que ha sido muy poco o nada estudiado mediante el análisis comparativo-histórico relativo a la «interfaz» entre cultura y gramática. Por una parte, los estudiosos japoneses no se fían mucho de la competencia descriptiva de los misioneros europeos (portugueses y españoles) respecto al japonés del siglo XVI y XVII. Por otro lado, no es habitual que dominen las lenguas descriptoras (latín, portugués y español) hasta el punto de poder evaluar muy bien el alcance de sus trabajos. Por este motivo, nos parece muy importante analizar la perspectiva de los misioneros europeos de la época, en particular la de Juan de Jesús, que es el objeto de nuestra transcripción y la finalidad principal de nuestra tesis.

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

4.1. LOS ANÁLISIS DE LA CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS EN EL ÁMBITO DE LA «ETHNOSYNTAX»

En cuanto los europeos religiosos se pusieron a estudiar la lengua japonesa y elaborar su gramática, también empezaron a adaptar las costumbres, la cultura japonesa y los dialectos de su lengua recogiendo leyendas locales. A la hora de manejar bien dicha lengua, sobre todo, en el empleo relativo a la cortesía verbal, se dieron cuenta de la correlación o interfaz, en términos modernos, entre la cultura y la gramática. Como veremos, las características de la cortesía verbal en japonés en el punto 4.2, son muy complejas porque afectan a cada nivel de la gramática y del léxico. Utilizarlo correctamente por parte de los principiantes europeos implica un conocimiento tanto de la declinación nominal y de la conjugación verbal como de sus concordancias morfosintácticas y léxicas, así como de la precisa elección léxica. Es decir, el empleo de la cortesía verbal no solo implica una comprensión de la gramática sino también un buen entendimiento cultural de la estructura social y de las relaciones jerárquicas entre sus miembros, con objeto de señalar el estatus social tanto del hablante o del interlocutor como del referente de la oración de una manera apropiada en dicha cultura.

Para examinar las interpretaciones descriptivas relativas a la cortesía verbal en japonés por parte de los misioneros en las que tratan del sistema morfosintáctico vinculado a la cultura y a la gramática, las investigamos no solo desde la perspectiva comparativa e histórica sino también desde la interfaz entre cultura y gramática. Por ello, nos resulta apropiado emplear la teoría de la *ethnosyntax* de Enfield (2002) que reza como sigue:

It is intended that ‘ethnosyntax’ broadly defined as the study of connections between the cultural knowledge, attitudes, and practices of speakers, and the morphosyntactic resources they employ in speech. (Enfield 2002: 3).

De acuerdo con Enfield, estudiamos dichas descripciones de los misioneros como fenómenos en el sentido estricto y los fenómenos en el sentido amplio del proceso de la cortesía verbal en japonés. Es decir, a) el análisis de la etnosintaxis desde el sentido estricto que se refiere a lo siguiente: «the direct encoding of cultural ideas in the semantics of morphosyntax» (*Ibidem*: 7) o sea, el análisis de la construcción gramatical; y

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

b) el otro análisis desde el sentido amplio se ocupa de lo siguiente: «the culture-specific pattern of distribution and use, or other culture-related effects» que pretendemos tratar particularmente como «culture-specific semantics of the lexical items». Las siguientes palabras del autor en cuanto al sentido amplio de la etnosintaxis nos proporcionan el entendimiento explícito del concepto:

Going beyond examples of this kind, there are ‘broad sense’ phenomena. These include morphosyntactic categories and constructions which do not themselves encode culture-specific ‘statements’ in their semantics, but which may nevertheless show culture-specific pattern of distribution and use, or other culture-related effects. Morphosyntactic devices which are not necessarily culture-specific in semantic terms – such as switch-reference systems and classifier constructions – may nevertheless be used differently, where those differences have culture-specific motivations. (Enfield 2002: 8).

4.2. LA EXPRESIÓN DE LA CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS

A través de la historia japonesa existe expresión gramatical que en el sentido lingüístico moderno se corresponde con la denominación japonesa llamado *kei-go* (敬語), que se refiere al molde del sistema de la cortesía verbal que hemos mencionado brevemente en 3.7.3.2 del capítulo III. La cortesía verbal vincula la cultura japonesa muy influida por el confucionismo con el sistema lingüístico y lo gramaticaliza de un modo muy sistemático y de manera transversal, es decir, en cada aspecto de la gramática del japonés: desde la elección del léxico a la morfología pasando por la propia sintaxis de la lengua (Brown y Levinson 1987 [1978]; Levinson 1983). En este sentido, era crucial señalar la relación social entre el hablante y el interlocutorio o referente dado que la influencia del ideal confuciano enfatizaba el sistema jerárquico, por ejemplos las expresiones corteses y honoríficas, de las que nos ocuparemos de un modo mucho más detallado en este capítulo.

Durante el periodo llamado «Late Late Middle Japanese» (o sea el japonés medio tardío) o durante el periodo Muromachi (c. 1330-1573) cuando los misioneros llegaron a Japón, de acuerdo con Frellesvig (2010: 369), era común distinguir en la cortesía

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

verbal en japonés dos parámetros independientes, como el de «exaltation» y el de «politeness». En cuanto al primer parámetro, Shibatani lo distingue del siguiente modo:

[...] the honorification controlled by the speaker-referent axis is divided into *sonkei-go* ‘respect language’ (our subject honorifics) and *kenzyoo-go* ‘humility or humbling language’ (our object honorification) (Shibatani 1996 [1990]: 375).

Es decir, la «exaltation» se refiere a ‘la lengua honorífica’ *son-kei-go* (尊敬語) y la «politeness» se refiere a ‘la lengua humilde’ *ken-zyoo-go* (謙讓語) (Frellesvig 2010: 370).

Con respecto al segundo parámetro, Frellesvig (2010: 370) se ocupa del parámetro de la «politeness» (‘cortesía’) o llamada *tei-nei-go* (丁寧語) en japonés. Como en el punto de 3.7.3.2 de esta tesis hemos advertido en breve que existe una gran confusión entre ‘la lengua honorífica’ (o la denominada japonesa *son-kei-go*) y ‘la lengua cortés’ (*tei-nei-go*) para los aprendices, sobre todo, principiantes de lengua románica nativa, citamos la afirmación de Frellesvig por considerarla muy clara y concreta sobre el parámetro «politeness» para ayudar a nuestro entendimiento:

As opposed to exaltation, politeness (*teineigo* 丁寧語) is a matter of style or register and expresses relations between speaker and hearer without reference to the content of the discourse (Frellesvig 2010: 372).

Al tratar de la historia relativa a la lengua cortesía o *tei-nei-go*, no existía, lógicamente, como concepto pragmático en el período de la lengua japonesa clásica (古代日本語), pero ya se hallaban usos incipientes del mismo en el periodo de la lengua japonesa medieval (del siglo XII al siglo XVI) y no se estableció muy bien hasta principios del período de la lengua japonesa medieval tardía, cuando los europeos llegaron al Japón, época que coincidió con la primera evangelización cristiana en el archipiélago (Frellesvig 2010: 369). A causa de la falta de equivalencias gramaticales y culturales tanto en la tradición grecolatina como en las lenguas románicas, los misioneros, en particular los españoles e incluso los investigadores modernos con poco conocimiento del sistema en torno a la cortesía verbal japonesa, tenían una noción distinta, en concreto, del parámetro conocido hoy como «politeness».

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

En el siglo XVI y en el XVII el japonés se hallaba en periodo de tránsito hacia el establecimiento institucional de este modo cortés (Frellesvig 2010: 372). Al tratar de este último modo cortés, ya institucionalizado, a pesar de su relevancia gramatical, algunos investigadores modernos ni siquiera lo mencionan (González Carrillo 2010: 367-391). Otros intentan describirlo de manera pragmática (Fernandes y Assunção 2018: 187-203) mediante el estudio del *Arte* de Rodrigues (ALI 1604-1608) y del *Arte* de Collado (AGIL 1632).

A lo largo de la historia de la lengua japonesa, era común distinguir dos parámetros independientes: a) el de «exaltation» (exaltación) y b) el de «politeness» (cortesía) (Frellesvig 2010: 369). El primer parámetro, el de la «exaltation» se manifestaba de dos maneras: a) la de respeto (*son-kei-go*), que expresa la honra que manifiesta el hablante hacia otras personas del marco comunicativo (la segunda o las terceras personas); y b) la de humildad (*ken-zyoo-go*) o, mejor dicho, la de modestia por parte del hablante hacia el receptor cuando se refiere habitualmente a la primera persona o personas, de manera que así se manifiesta más honra hacia los otros en la conversación.

Dicho sistema de la cortesía verbal denominada *kei-go* (敬語) sobrevivió hasta el siglo XVII. Lo encontramos en las obras que elaboraron los misioneros hispano-portugueses. Por ejemplo, en la obra de Rodrigues, quien demuestra que entendía perfectamente el sistema de la cortesía verbal en japonés e incluso sus empleos habituales. Además de las explicaciones de la descortesía verbal (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 163r; fol. 167r), explicó tres formas de la cortesía verbal en japonés como sigue: «[...] esta lingoa no vso dos verbos, & nomes; te varios respeitos de honra, cortezia, & humiliaçam [...]» (Rodrigues ABLI, 1620: fol. 2r). El misionero portugués no se olvidó de distinguir entre la manera de respeto y la de cortesía (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. ix) que para los aprendices de dicha lengua era, y aún son, complejas de diferenciar. Así que presentó tres maneras de manifestar la cortesía verbal en japonés: a) la manera de respeto; b) la de cortesía y c) la de humildad en los siguientes epígrafes: el epígrafe llamado «Do verbo *soro*, e particvlas com que se poem» (*Ibidem*: fol. 52v) que se ocupó de las partículas

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

honorativas y humiliativas; el epígrafe intitulado «Das particvlas de honra, & cortesías no falar» (*Ibidem*: fol. 158r- fol. 162r), e incluso la lengua humilde' *ken-zyoo-go* (謙讓語) en el epígrafe intitulado «Das particvlas de honra, e humiliatiuas que se ajuntam aos verbos» (*Ibidem*: fol. 162r- fol. 164v) y el etiquetado «De algvns verbos honrados de sua natureza sem particula, & de outros humildes» (*Ibidem*: fol. 164v- fol. 168r).

Tal hecho, según creemos, es muy significativo para el estudio lingüístico diacrónico tanto de las gramáticas misioneras hispánicas como de la tradición historiográfica japonesa. Según creemos, lo dicho significa que 'la lengua cortés' (*tei-nei-go*) aún se estaba desarrollando en el periodo durante el cual los misioneros elaboraron sus artes. No sabemos si se dan diferencias relevantes entre sus artes a la hora de tratar la lengua cortés. Trataremos del «estilo elegante» que Collado, Juan de Jesús y Oyanguren han descrito en el tratamiento de los nombres adjetivos (que en el punto 3.7.3.2 de este trabajo hemos visto), y de la cortesía verbal con más detalle en el apartado 4.3.3.2.2 de este trabajo: Collado, Juan de Jesús y Oyanguren vuelven a ocuparse de nuevo del «estilo elegante» o «la lengua cortés» en el tratamiento del verbo, en concreto, en las partículas verbales señaladas de «mediana honra».

Al expresar la cortesía verbal en general, se da un cambio de palabras (nivel léxico), un cambio del comportamiento verbal de los interlocutores y, por supuesto, un cambio en el sentido lingüístico de las estructuras morfológicas y sintácticas. Por ejemplo, en la cortesía verbal en japonés, las diferencias de la forma de hablar dependían de estados sociales que eran más intensivos y las selecciones de las palabras que se refieren a la cortesía verbal en japonés varían también según la profesión, e incluso dependen de los sexos del hablante y del interlocutor o referente (Kindaichi 1978: 69).

La manera aún más sencilla de entender las características de la cortesía verbal en japonés es compararla con los usos de la cortesía verbal en otras lenguas. Muchas de las palabras corteses de la lengua japonesa, además de sus diversos usos, derivaron de la lengua china. Tomemos como ejemplo una lengua aislante como la lengua china y una lengua románica flexiva como la española a través de la descripción respecto a la cortesía

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

verbal en chino durante el siglo XVII. Según Chappell y Peyraube (2014: 114) existían un par de artes del chino en el siglo XVII. Por ejemplo, «la primera gramática del cualquier dialecto chino el *Arte de la lengua Chiō Chiu* (1620-1621)» escrito por Melchior de Mançano. La segunda es el *Arte de la lengua mandarina* (1653), anónimo, y el *Arte de la lengua mandarina* (1703 [Ms. 1682]), del padre sevillano Francisco Varo, que refleja «the prestige southern style of Mandarin» (Coblin y Levi 2000: X), corriente en aquel periodo. Escogimos el último arte de los mencionados, ya que de acuerdo con Coblin y Levi (*Ibidem*) representa un estado de lengua concreto de la fonología, la sintaxis y el léxico del chino mandarín en el siglo XVII. Se trata del *Arte de la Lengua Mandarina* elaborada por Francisco Varo (1627-1687)²⁴ que era un religioso misionero español, escrita en 1682 pero que fue publicada en 1703, así como las descripciones de la cortesía verbal en español y en japonés elaboradas por Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) a partir de los trabajos de Rodrigues (ALI, 1604-1608; ABLI, 1620) y los de Collado (AGIL, 1632; ALJapona, ms. BAV. s. d.).

El nombre *la lengua mandarina* entre los misioneros se referían a «the language of the officials» (官话, *guān huà* en chino) (Coblin y Levi 2000: IX). Literalmente significa la lengua de los funcionarios del Estado. Respecto al sistema de la cortesía en chino, en particular en la lengua mandarina, Francisco Varo expone tres aspectos relevantes: en primer lugar, describe las palabras corteses del mandarín; en segundo término, describe el tratamiento de los familiares ajenos y el otro modo del tratamiento hablado, además del escrito, de referirse a los parientes propios; y, por último, explicita las palabras corteses en la conversación, así como las fórmulas corteses de visita y de invitación. El misionero describe el sistema cortés del chino en lo relativo al tratamiento personal (deixis social) de fines del siglo XVII mediante los apartados titulados del modo siguiente:

- a. «CAPITULO. XIV. De las palabras corteses de la lengua Mandarina» (Varo ALM, 1703 [Ms. 1682]: fol. 86);

²⁴ De acuerdo con Streit (1929, vol. V: 852) consignamos las fechas del nacimiento y muerte del misionero dominico Franciscano Varo.

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

- b. «CAPITVLO. XV. De como se nombran los Mandarinés, sus parientes, otras personas: y como me tengo de nom[brar] verbo, *vt scripto*» (*Ibidem*: fol. 89);
- c. «CAPITVLO. XVI. De las palabras corteses *inter loquendum*, y cortesias de las visitas, y con inbites» (*Ibidem*: fol. 91).

El misionero Varo procura mostrar que la cortesía verbal en chino mandarín señala el modo de honrar a otros y el modo de expresar la modestia por parte del hablante a través del cambio de palabras, además del modo de comportarse o la cortesía externa. En la cortesía verbal en japonés también encontramos las palabras para referirse a los parientes propios o los de otras personas que Varo introduce en el capítulo XV de «como se nombran los Mandarinés, sus parientes, otras personas» (Varo ALM, 1703 [Ms. 1682]: fol. 89). El autor expone dos maneras de cortesía: una respetuosa y otra humillada o subordinada de parte del hablante, como sigue:

[...] y no solo se usa de estos términos para nombrar las personas, que pertenecen a aquel con quien hablo, sino también, quando nombro delante de otras personas honrradas a sus hijos, padres, &c. los debo nombrar como si aquel a quien pertenecen estuviera presente, y se debe advertir en esto (Varo ALM, 1703 [Ms. 1682]: fol. 86).

Estos términos son para humillarme, ò humillarse delante de la persona con quien hablo, que también es honrra que le hago: tiene cadauna de estas quatro particulas distinto uso: el kiã que significa casa, sirve para nombrar mis parientes vivos, y que son mis superiores; anteponiéndola al término que los significa [...] (*Ibidem*).

En el *Vocabulario* (anónimo VIP, 1603-1604) y el otro (anónimo VJE, 1630) hallamos palabras referidas a los parientes propios o los de otras personas, en particular referidas al significado de *hijo*. Por ejemplo, «*Gusocu. i. Vaga co. 'Mi hijo. hablando humilmente'*» (VJE, 1630: fol. 228r), pero en VIP (1603-1604) no hay una entrada de la palabra; *Vacõ. 'Hijo de hidalgo, o persona honrada'* (VJE, 1630: fol. 491r) y *Vacõ. filho de Fidalgo, ou pesoa honrada* (VIP, 1603-1604: fol. 266v); «*Vonozõxi. 'Hijo de Yacata, o de señor grande'*» (VJE, 1630: fol. 520r) y «*Vonozõxi. 'Filho de Yacata, ou de s[enh]õr grande'*» (VIP, 1603-1604: fol. 282r). De acuerdo con el *Vocabulario* (1630: fol. 587r), *Yacata* significa «cierta dignidad de señores principales q[ue] no son cūgues. ¶ *Item. Palacios, o casa de señores grandes*». Hasta nuestros días se emplean dichos tipos de las

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

palabras y sus empleos en japonés o en coreano. No obstante, ni Collado (AGIL, 1632) ni Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) ni Oyanguren (ALJapona, 1738) han mencionado las susodichas palabras ni en el tratamiento de la cortesía verbal ni en ninguna otra parte de las artes. No las consideraron como una de las expresiones esenciales de la cortesía verbal en la descripción de esta lengua, cuando, por lo que sabemos de la rígida y profeudal sociedad japonesa del siglo XVII, las fórmulas de tratamiento personal y social eran de extrema importancia para preservar al imagen social de los interlocutores. Eso muestra que el nivel de conocimiento de los autores respecto a dicha lengua no fue avanzado o superior. Tal vez fue el propósito de sus artes dirigirse principalmente a los principiantes. Curiosamente, en el arte de ALJapona (ms. BAV. s.d.: fol. 3r fol. 203r) de Collado, religioso que sí estuvo viviendo en Japón durante tres años, sí que se trata de aquellos tipos de palabras que configuran el tratamiento de la deixis social en japonés del siglo XVII, lo cual da una idea indirecta de la importancia del tratamiento personal en aquella sociedad.

4.2.1. LA COMPLICACIÓN DE SU ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE PARA LOS MISIONEROS

La cortesía verbal del japonés (denominada, en japonés actual, japonesa *kei-go*) es más intrincada y diferente que la propia de una lengua románica del siglo XVII o de la tradición grecolatina que la sustenta como descriptor. Debido a las limitaciones de un cierto metalenguaje gramatical de origen grecolatino, así como a la perspectiva religiosa propia del confucionismo y el sintoísmo con una larga historia en el Japón, ha sido y sigue siendo problemático entender en profundidad para los europeos el concepto de la cortesía verbal en la lengua japonesa.

João Rodrigues explicó tres maneras de expresar la cortesía verbal en japonés así como «respeitos de honra, cortezia, & humiliaçam» (Rodrigues ABLI, 1620: fol. 2r). Sin embargo, su conocimiento y aprendizaje es aun más complicado, además de la enseñanza para los europeos principiantes de los usos corteses como hablantes de una lengua románica y, en particular, los misioneros europeos. Los misioneros españoles, en particular

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

Collado, Juan de Jesús y Oyanguren, no afirmaron claramente que existieran dichos tres niveles pragmáticos para la deixis del tratamiento como decía el misionero portugués. No obstante, se ocuparon de describir las tres maneras de la cortesía verbal para los principiantes del japonés. En realidad, el «estilo elegante» del que se ocupan las artes de João Rodrigues (ALI, 1604-1608; y ABLI, 1620), en realidad se refiere a la lengua cortés (en japonés, *tei-nei-go* (丁寧語), estilo que sí incluyen los misioneros españoles en su obra.

A causa de dicha complejidad del sistema la cortesía verbal en japonés, los misioneros europeos, autores de artes japonesas, hubieron de tener en cuenta la importancia del aprendizaje y de la enseñanza de esta lengua y eran muy conscientes de su empleo apropiado a lo largo del desarrollo de sus obras. Los autores, en particular, los españoles, se centraron en facilitar la enseñanza de la cortesía verbal a los principiantes. Por ejemplo, Juan de Jesús y Oyanguren de Santa Inés visualizan los empleos corteses confusos o problemáticos para los europeos mediante algunas tablas de los paradigmas y procuran sistematizarlos por medio de ciertos términos metalingüísticos de su tradición gramatical, tan familiares a los europeos.

Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682), junto con los mencionados misioneros españoles, describe los tres sistemas corteses a lo largo de la gramática japonesa, como sigue: a) la forma respetuosa; b) la forma humilde y c) la propiamente cortés. Da la impresión de que el chino y el español modelan la cortesía en torno a los cambios léxico-semánticos. Sin embargo, la concordancia gramatical respecto a la cortesía verbal en español en lo relativo a los pronombres personales (tú/vos/Vuestra Merced) es diferente de la concordancia en japonés, dado que la concordancia verbal afecta al verbo respecto al sujeto de la oración y exige también coincidencia con el número (singular o plural) y la persona. Por otro lado, la lengua japonesa no tiene el mismo modo de concordancia que el español. La cortesía verbal en japonés causa un cambio morfosintáctico profundo que afecta a la morfología de clases de palabras, a la elección léxica y a la sintaxis oracional conforme al empleo de la cortesía honorífica o de la humilde.

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

Hasta hoy mismo, el aprendizaje e incluso la enseñanza de la cortesía verbal en japonés es todavía una misión compleja para los principiantes extranjeros, en particular los hablantes del español. Abordar el estudio de los fenómenos de la cortesía en las gramáticas misioneras japonesas, en particular en la de Juan de Jesús, se antoja una misión aún más compleja y multidimensional, puesto que constituye un problema lingüístico y cultural, al mismo tiempo, como corresponde a las categorías pragmáticas (Hernández Sacristán 1999). No obstante, es imprescindible describir con detalle este sistema, dado que el misionero franciscano Juan de Jesús pretende distinguir en tres formas de la cortesía verbal y captar sus características.

4.3. LA INTERPRETACIÓN DE LA CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS POR PARTE DE JUAN DE JESÚS

Veamos el aspecto metodológico del tratamiento de la cortesía verbal por parte de Juan de Jesús. A lo largo de su gramática describe los contextos interculturales e intergramaticales (español y japonés), e incluso sus circunstancias de uso en cuanto a la cortesía verbal. La gramática del japonés en su uso social afecta a la estructura de casi todas las partes de la oración. En concreto, es muy significativo el tratamiento de los siguientes aspectos: a) los nombres sustantivos; b) las partículas adjuntas en su mayoría a los sustantivos, tales como las partículas de los casos o los prefijos; c) el tratamiento de los pronombres; d) el de los verbos con las partículas verbales y e) el de algunas partículas adverbiales.

A fin de observar las descripciones corteses de Juan de Jesús mostramos cuatro apartados donde se muestra la cortesía verbal de la manera más obvia: en la declinación nominal, en el empleo de los pronombres, en la conjugación verbal y en el uso de los adverbios.

4.3.1. CORTESÍA VERBAL EN LA DECLINACIÓN NOMINAL

Mediante la tabla de los paradigmas de las partículas de los casos en el «Cap. VI. Practica de las declinaciones» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 11r) y a lo

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

largo de otras obras gramaticales misioneras sobre el japonés, se manifiesta el carácter jerárquico de la sociedad japonesa de aquella época, donde el papel de la cortesía verbal es esencial para el intercambio comunicativo y el establecimiento del marco conversacional. A lo largo del proceso de la cortesía verbal en japonés se reconoce el estatus social del interlocutor y la posición del hablante respecto a este, de manera que se señala de modo sistemático el aspecto gramatical pragmático en la comunicación.

En el tratamiento de los nombres japoneses de Juan de Jesús hallamos varios modos de uso respecto a la cortesía verbal. Por ejemplo, en los nombres sustantivos, los nombres adjetivos, las denominadas *partículas* juntas o unidas con los nombres sustantivos llamadas las *partículas de los casos*. El primer empleo cortés verbal del misionero lo encontramos en las descripciones de las partículas de los casos bajo el apartado de «Cap. II. De las partículas de los casos» y el de «Cap. VI. Práctica de las declinaciones». La partícula japonesa *joshi* o *zyosi* (en hiragana que es el ‘alfabeto’ fonético del japonés, じよし o bien, en kanji, de origen chino, 助詞), es una de las características más destacadas tanto la lengua antigua japonesa como la moderna. Existían varias partículas funcionales en el japonés de la época, pero no existían descripciones sistemáticas de su funcionamiento. De hecho, los estudios modernos sobre las partículas de la gramática antigua japonesa (denominada «gramática clásica japonesa» o tal 古典语法) que han elaborados los lingüistas japoneses en época moderna son muy divergentes. Nos ocuparemos de las partículas con más detalle en el capítulo V.

Joshi o *zyosi* significa, literalmente, «palabra auxiliar». Es un conjunto de afijos indeclinables o de morfemas ligados que configuran y marcan los argumentos oracionales (sujeto, objeto directo, objeto indirecto y focalizador (desde aquí, S, OD, OI, F). La partícula japonesa se puede corresponder con «las partículas de los casos» de la tradición grecolatina desde el punto de vista de Juan de Jesús, así como desde la perspectiva de otros misioneros europeos autores de gramáticas japonesas. Ya que el misionero toma consciencia de las características gramaticales de las partículas japonesas *joshi* o *zyosi*, pone mucho énfasis tanto en su descripción como en su empleo práctico.

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

El papel de la partícula japonesa es esencial para los nombres dado que en ellos no se señala ni número ni función sintáctica en la oración sin la ayuda de dichas partículas (*joshi* o *zyosi*). A través de la tabla de los paradigmas respecto a la declinación nominal, Juan de Jesús procura exponer no solo la peculiaridad de la partícula japonesa sino también la característica de los marcadores de los casos en la tradición grecolatina. Puesto que Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.; AGIL 1632) expone «las partículas de los casos» antes de entrar en el tema de las partes de la oración, Juan de Jesús lo sigue, pero subcategoriza independientemente esas partículas bajo el apartado «Cap. II. De las partículas de los casos». Juan de Jesús distingue las partículas japonesas de los seis casos de acuerdo con la tradición grecolatina de la siguiente manera:

- a. el caso nominativo que valdría por las partículas japonesas *-va*, *-ga*, *-no*, *-cara* y *-yori*;
- b. el caso genitivo manifestado mediante las partículas japonesas *-no* y *-ga*;
- c. el caso acusativo manifestado mediante las partículas *-vo*, *-va*, *-voba*, *-ye* y *-ga*;
- d. el caso vocativo, realizado mediante la partícula japonesa *-icani*;
- e. el caso ablativo, con las partículas japonesa *-yori*, *-cara* y *-ni*.

Asimismo, el misionero se ocupa de describir los empleos de esas partículas según las personas, por ejemplo, la primera persona, la segunda y la tercera que dependen de los diferentes grados corteses y de su estatus social. Describe que la partícula *-ua* (は en hiragana pronunciada *wa* según la representación *romaji* actual del sistema de Hepburn), se emplea en el caso nominativo tanto para referirse al orden supremo (para señor o dueño) como para referirse al orden superior (para los nobles). El uso de la partícula *-no* se refiere a la 2ª persona y 3ª persona tanto de orden inferior como de orden ínfimo (respecto al hablante). El otro uso de la partícula *-no* (の) para el caso genitivo sirve para referirse a todas las personas de orden superior. La partícula *-ga* (が) para el caso nominativo señala la cosa humilde o de orden inferior y su otro uso para el caso genitivo señala a todas las personas de orden inferior.

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

También Juan de Jesús expone las siguientes cuatro partículas japonesas para hacer los plurales: *-tachi* para el orden supremo, *-xu* para el orden superior, *-domo* para el orden inferior y *-ra* para el orden ínfimo. En la tabla visualizada de los paradigmas de la declinación nominal (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 11r) en el apartado de «Cap. VI. Practica de las declinaciones», expone otras partículas, además de las dichas.

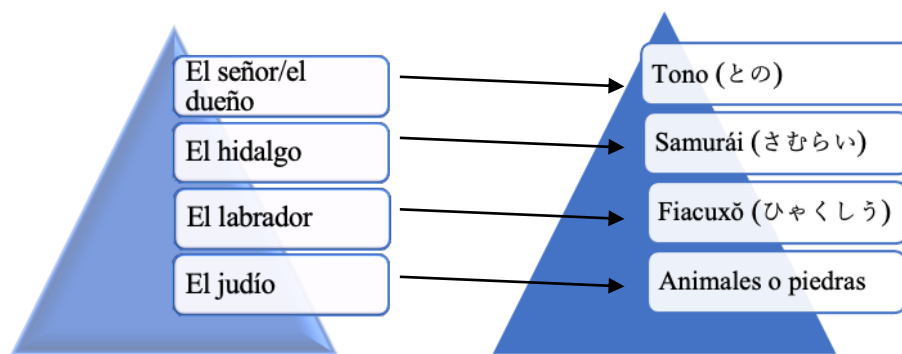
En el punto de 3.7.3.3 hemos visto la tabla visualizada de los paradigmas de la declinación nominal (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 11r) en el apartado de «Cap. VI. Practica de las declinaciones». Allí se exponen otras partículas, además de las dichas. Nos parece conveniente resumir y comparar los grados jerárquicos entre la sociedad estamental de España de la época y la de Japón y lo hacemos según los órdenes explicitados por los misioneros, que son el orden supremo, el superior, el inferior y el ínfimo, como vemos en la figura 5, *infra*.

A la hora de describir los empleos corteses verbales en la declinación nominal, Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738: 13), sigue fielmente lo dictado por Juan de Jesús (y no lo afirmado por Collado, que no habla de ello mediante un esquema sistemático). El misionero vasco muestra el modo de clasificar «las partículas de los casos» y la tabla de los paradigmas como idénticos en cuanto a la declinación nominal según los grados diferentes del estatus social.

FIGURA 5. Los grados jerárquicos comparados entre la sociedad europea y la japonesa

El estatus social europeo

El estatus social japonés según Juan de Jesús



CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

El segundo empleo cortés verbal de Juan de Jesús no lo hallamos en el apartado «Cap. IV. De los nombres substantivos», sino en el capítulo 18: «Capítulo 18. Conjugacion del verbo sustantivo». El misionero proporciona una definición de la siguiente manera: «1. Las raíces de los verbos son nombres substantivos, que llamamos *abstractos o verbales*, que significan la acción del verbo» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 8r). Expone su empleo cortés según el grado del estatus social en el tratamiento de los verbos sustantivos, a partir de los verbos *gozari/gozaru* y *ari/aru*, (que significan, en ambos casos «ser» (en hiragana *ござる* y en kanji *御座る*), simplemente de las dos siguientes maneras: una para la gente honrada y otra para la gente común, según citamos a continuación:

Capítulo 18. Conjugación del verbo sustantivo. 1. Y parece es razón que salga a público el verbo sustantivo de esta lengua, y que vea más su sustancia. <H>ay dos verbos sustantivos, vno para gente honrada, que es *gozari. gozaru.* y otro para gente común que es *ari, aru* (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 30r-fol. 30v);

Gozari, u, atta. ‘Ir, vit, estar’, outer, pessoa honrada (anónimo VIP, 1603-1604: fol. 122v);

Gozari, u, atta: ‘Ir, venir, estar o tener’ persona honrada (anónimo VJE, 1630: fol. 216r);

Ari, ru, atta. ‘Auer, estar, ter’. Q. Itē, Dizer; dizer de pesoa honrada. *Vt, Tonosama sonatano cataye gozaroto atta.* ‘O tono diffe que iria a vosa casa’ (anónimo VIP, 1603-1604: fol. 12r);

Ari, ru, atta. ‘auer, estar, o tener’. q. ítem. Dezir de persona honrada. *Vt. Tonosama sonatano cataye gozaroto atta.* ‘El tono dize que aria a vuestra casa’. q. *ari, u, atta.* significa ser quando nole precede nada. *Vt. Aru monocua vare nari.* ‘Ego sum qui sum’. q. ítem, con palabras *cobitas* sirue en lugar de verbo. *Nasare uru, &c. Vt, Guioxiu aru, &c.* (anónimo VJE, 1630: fol. 19v).

Desde la perspectiva morfológica moderna, tanto *gozari* como *gozaru* son formas prefijadas de *ari, aru*. Desde la perspectiva pragmalingüística, no hay duda de que representan o manifiestan la jerarquización social mediante formas marcadas (las prefijadas) frente a las no marcadas o más genéricas (las no prefijadas, que, suponemos, son previas, históricamente, en la lengua japonesa).

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

El tercer empleo cortés verbal de Juan de Jesús lo descubrimos en el tratamiento de los nombres adjetivos (que ya trató Collado), en el cual se ocupa del estilo llamado «elegante». Juan de Jesús no especifica a qué tipo de cortesía verbal se refiere. Sin embargo, pretende describir ‘la lengua cortés’ (jap. *tei-nei-go*). Dicho estilo cortés es imprescindible, dado que aparece durante el periodo lingüístico de los cambios trascendentales respecto a la cortesía verbal japonesa. Hemos de observar la manera de traducir e interpretar aquel estilo cortés del japonés desde la perspectiva de los misioneros europeos, sobre todo por parte de un hablante de una lengua románica como Juan de Jesús, puesto que en su tradición cultural la cortesía se manifiesta gramaticalmente de un modo muy distinto, en especial, mediante los pronombres personales que manifiestan la distancia social. A lo largo de la observación del tratamiento adjetival, hallamos un apartado del estilo «elegante» de la siguiente manera:

5. Si a los otros adjetivos se sigue verbo sustantivo, se hace elegante la oración; pero si no se sigue, con todo eso hace el mismo sentido; porque tacitamente se entiende allí el verbo sustantivo; verdad es, que es más cortesía el expresarle, y assí se ha de hacer siempre delante de superiores: V[erbi] g[ratia] *cono iama ua taco gozaru*, ‘este monte esta alto’. Y no será bien dicho *cono iama ua tacai*, callando el verbo. (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 10r)

La explicación anterior implica que las frases nominales puras (sin verbo copulativo) no deben emplearse frente a los superiores jerárquicos (de nuevo parece esta la forma más genérica y no marcada), sino que ha de utilizarse la forma marcada con el verbo prefijado de cortesía. Dicho empleo está ligado, por tanto, a la deixis social que se manifiesta en la estructura sintáctica. Aparte del uso respetuoso y del uso modesto que hemos visto en el tratamiento de las partículas de los casos bajo el apartado de «Cap. II. De las partículas de los casos» y el de «Cap. VI. Practica de las declinaciones» de Juan de Jesús, debemos prestar especial atención al tercer tipo de cortesía, que es el estilo elegante o «la lengua cortés» (*tei-nei-go*) puesto que su uso es completamente diferente al del latín clásico y al del castellano del siglo XVII.

En el apartado del tratamiento de los verbos también hallamos tratado el estilo elegante, en la obra de Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.: fol. 225v fol. 25v; AGIL, 1632:

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

fol. 39r), en la de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 32v) y en la de Oyanguren (ALJapona, 1738: 99). En el tratamiento de los nombres adjetivos, Juan de Jesús no describe con mucho detalle el estilo elegante o «la lengua cortés». Sin embargo, expone bien lo esencial de su uso. Primero, señala la presentación de la manera elegante como sigue: «[...] se hace elegante la oración [...]». En segundo lugar, se refiere a la manera más cortés para expresar el estilo «elegante», por ejemplo delante de los superiores. El referente, aquí, no es el hablante o el oyente, sino la persona contenida en la declaración. En tercer lugar, expone una oración como ejemplo ilustrativo: «*Cono iama ua taco gozaru*, ‘este monte está alto’» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 10r.). Veamos dicha oración con mayor detenimiento por medio de su análisis gramatical de acuerdo con el interlineado, con objeto de entender el estilo «elegante»:

TABLA 22. El análisis oracional de «*Cono iama ua taco gozaru*»

この	山	は	高こ	ござる
<i>Cono</i>	<i>iama</i>	<i>ua</i>	<i>taco</i>	<i>gozaru</i>
Esta	montaña	∅	alta	haber, existir o ser
Sujeto	Partícula del caso nominativo	∅	Adj. verbal	Verbo principal

La traducción funcional aproximada (con una partícula verbal de cortesía) sería la siguiente: «*Esta montaña es alta, señor*». *Cono iama* significa ‘esta montaña’ y cumple la función de sujeto de la oración. La partícula *-ua* es la partícula del caso nominativo. *Taco* quiere decir ‘alta’ y es un compuesto del adjetivo い de 高い (*tacai* significado *alto/ alta*) junto con la partícula -こ (*-co*). El verbo principal *gozaru*, según hemos visto anteriormente, es la forma «elegante» del verbo *aru* (ある) que significa *haber, existir o ser*, es decir, se trata de un verbo existencial. Según el *Vocabulario* (anónimo VIP, 1603-1604: fol. 234r), *tacai* quiere decir en port. «‘cousa alta’. ¶ Item, ‘cousa alta’. ¶ Item, ‘Cousa muito cara, ou de preço alto’. ¶ *Atai tacai mono*. ‘Cousa de grande preço’. *tacasa. taco*». De acuerdo con el *Vocabulario* (anónimo VJE, 1630: fol. 431v), la palabra japonesa *tacai* significa «cosa

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

alta. ¶ Item, ‘Cosa muy cara, o de precio alto’. ¶ *Atai tacai mono*. ‘Cosa de grande precio’».

Además de la presentación del estilo elegante, Juan de Jesús aporta otra oración como un ejemplo del lenguaje informal para hacer una comparación con la oración del estilo cortés de la siguiente manera: «No será bien dicho *cono iama ua tacai*» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 10r). La oración japonesa significa literalmente ‘esta montaña es alta’ (de modo informal, entre iguales o personas de nivel social bajo que intercambian intervenciones). A pesar de que Juan de Jesús no da más explicaciones lingüísticas aquí, entendemos que la forma de infinitivo del adjetivo *tacai* es el verbo principal e interpretamos que el hablante no habla a gente superior. En este sentido, el verbo principal cambia desde su entidad léxico-pragmática y su forma indica el grado de honra hacia el interlocutor. Es decir, en la oración *esta montaña es alta*, el sujeto *esta montaña* no tiene relación gramatical con a quién se habla. La oración manifiesta con quién habla el interlocutor, es decir, aporta información sobre la jerarquía social de igualdad o de inferioridad y la división radical de la sociedad japonesa en grupos distintos ubicados de un modo rigurosamente jerárquico.

4.3.2. CORTESÍA VERBAL EN LOS PRONOMBRES

Una característica especial del japonés, es el papel que los pronombres juegan respecto a la cortesía verbal. La lengua japonesa, a causa de lo que se denomina «tri-lateral context-form-meaning relationships» (*cfr.* Shibatani 1996 [1990]: 357), manifiesta muchas más variaciones que las lenguas romances respecto al sistema de la deixis personal y social de los pronombres personales. Lo dicho hasta aquí significa que el aspecto pragmático de la gramática japonesa se ocupa de la relación que existe según tres niveles que se dan simultáneamente: a) el contexto; b) la forma de la frase y c) el sentido. Tanto en la lengua clásica japonesa como la moderna se mantienen estos niveles sociales y gramaticales pero sus diferencias no siempre son evidentes. No obstante, el aspecto pragmático del japonés se señala gramaticalmente por medio de la forma respectiva y la forma modesta en el

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

empleo cortés verbal de los pronombres personales, según analizamos con mayor detenimiento en el epígrafe siguiente.

4.3.2.1. EL TRATAMIENTO CORTÉS DE LOS PRONOMBRES PERSONALES

Los pronombres personales japoneses, en comparación con los pronombres de la lengua latina y de las lenguas románicas, presentan fenómenos problemáticos mediante la elipsis u omisión de formas nominales, el uso anafórico, las diferentes formas o funciones con la distinción de sexo, en particular en la aplicación de los pronombres personales y de las formas de cortesía, además de su manera de intentar evitar la deixis directa para referirse a las personas (referencia personal directa).

El tratamiento pronominal de la segunda persona es una buena muestra de, sobre todo, la importancia y complejidad de los actos de habla en la cortesía verbal del japonés del siglo XVII. El comportamiento del hablante normalizado en los actos de habla del marco conversacional negociado entre el hablante y el interlocutor, se encuentra gramaticalizado en dicha lengua. El tratamiento cortés de Juan de Jesús, a pesar de tratarse de un autor letrado, sin contacto directo con los hablantes de dicha lengua, sin duda refleja tanto la cultura como la historia de la lengua japonesa desde la perspectiva del misionero europeo como hablante de la lengua románica. Es decir, la cortesía verbal señala la vinculación de la cultura influida por el confucionismo en dicha lengua y la gramaticaliza mediante el sistema pronominal, cosa de la que, hasta cierto punto, se hace eco la descripción misionera. Asimismo, procura describir la cortesía verbal tanto en el tratamiento de los pronombres personales como en el de los demostrativos desde una perspectiva que podríamos denominar pro-pragmática.

Con la afirmación de Juan de Jesús de que existen muchos vocablos respecto a los pronombres de la segunda persona que significan ‘tú’, el misionero enfatiza la importancia del «conforme con quien se habla» para el intercambio comunicativo entre los interlocutores. Ya que a lo largo del proceso cortés se señalan el estatus social del

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

interlocutor y la posición del hablante señalando de modo sistemático el aspecto pragmático en la comunicación, es aún más importante estudiar el tratamiento de los pronombres, sobre todo los de la segunda persona. No hay duda de que dicho tratamiento pronominal de Juan de Jesús está extraído y simplificado del tratamiento de Collado visto en el apartado anterior. Empleando los términos *vocablo*, *palabra* o *partícula* en vez del de *partícula* que usa exclusivamente Collado, Juan de Jesús expone hasta doce palabras que valen por formas de tratamiento en el español de fines del siglo XVII, como *vos*, *Vuestra Merced* y *Vuestra Señoría*, siempre vinculadas con la honra que este misionero ha hallado en los distintos *Vocabularios* consultados de origen misionero portugués y su traducción y mejora al español de 1630, publicado en Filipinas.

A lo largo del apartado pronominal de la segunda persona, en primer lugar, el autor franciscano Juan de Jesús hace hincapié en el aspecto pragmático del «conforme con quien se habla» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 12r- fol. 12v). Es decir, el empleo cortés varía según los grados de honra del estatus social del interlocutor y tal empleo está, de acuerdo con nuestros parámetros actuales, gramaticalizado en la lengua japonesa. En segundo lugar, de manera distinta a como lo hace Collado, Juan de Jesús distingue los términos respecto a los pronombres de la segunda persona en cuatro grados de honra diferentes. Expone desde el grado de honra superior al grado de honra inferior. Manifiesta, de este modo, a) el grado con honra, como *Vuestra Merced*; b) el grado de «alguna dignidad»; c) el grado con el estatus social igual que el del hablante y d) el último grado al hablar con las gentes de estatus social inferior al del hablante. Collado (AGIL, 1632), previamente, exponía desde el grado sin honra, el de alguna honra, el de moderado y el de mucha o máxima honra. En definitiva, Juan de Jesús añade más palabras para ilustrar su clasificación a las ya expuestas por Collado y señala la partícula *sama* para indicar alguna dignidad y el orden de los cuatro niveles de honra diferente al modo de Collado.

Dado que en la lengua japonesa una de las maneras para indicar cortesía es evitar la deixis directa, en particular al referirse a la tercera persona, los misioneros exponen como pronombres de la tercera persona del singular y del plural los pronombres demostrativos

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

japoneses. A través de las descripciones pronominales de los misioneros, en particular de Juan de Jesús, notamos la importancia de categorizar los pronombres demostrativos japoneses para los pronombres de tercera persona, tales como *core*, *sore*, y *are*, que se corresponden (salvando las grandes distancias contrastivas), a los pronombres latinos *hic* (este), *iste* (ese) e *ille* (aquel), cuando funcionan como núcleos de su sintagma nominal. Dichos pronombres demostrativos japoneses, en virtud de «tri-lateral context-form-meaning relationships» (Shibatani 1996 [1990]: 357), que hemos mencionado anteriormente, muestran más variaciones formales que en las lenguas romances que sirvieron como descriptores (portugués y español, particularmente).

En el tratamiento pronominal de Juan de Jesús hallamos dos apartados dedicados a *ille* (aquel) y a *iste* (ese) que se ocupan de los pronombres de la tercera persona. Son muy cortos y, si es una mera traducción, están demasiado reducidos respecto al tratamiento pronominal de Collado. El primer apartado, *ille*, trata las palabras japonesas correspondientes al pronombre de la tercera persona *are* que en el *Vocabulario* (anónimo VIP, 1603-1604: fol. 12r) se encuentra con la significación de *aquel* o *aquello*. El misionero, como otros misioneros antecedentes, se refiere a los pronombres demostrativos del latín como metalenguaje al expresar sus equivalentes en el japonés. Asimismo, Juan de Jesús describe tres formas o tipos de palabras: las *comunes*, las *bajas* y las *plurales*, es decir las usadas abundantemente o de modo general; las palabras para referirse a la gente del nivel del estatus social bajo y las referidas, meramente, a *ellos*. No hallamos la forma respetuosa para los pronombres de la tercera persona. Las palabras expuestas como ejemplos por Juan de Jesús son muy similares de las de Collado. Sin embargo, el misionero franciscano omite gran parte del apartado pronominal de la tercera persona explicitado por su antecedente Collado.

En el segundo apartado, *iste*, Juan de Jesús explica que las palabras como *cono* (este) y *sono* (ese), significan lo mismo que las latinas *iste*, *ista* y *istud*. De este modo Juan de Jesús describe los pronombres demostrativos japoneses como las unidades lingüísticas o formas perifrásticas que se refieren a los pronombres demostrativos latinos. Lo curioso es

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

que solo encontramos las palabras para indicar la tercera persona del estatus social bajo o inferior y con más humillación.

Veamos al tratamiento pronominal de Collado en 1632 titulado «De pronomine tertiae personae, scilicet *ille, illa, illud*» (los pronombres de la tercera persona, *aquel, aquella* y *aquello*). Este misionero dominico expone las partículas para señalar cosas inferiores o expresar la humillación y describe tres pronombres demostrativos japoneses antepuestos a los sustantivos de la siguiente manera: «[...] *cono*, significat *hic, haec, hoc, sono* significat, *iste, ista, istud, ano*, significat *ille, illa, illud* [...]» (Collado AGIL, 1632: fol. 15r).

A pesar de sus antecedentes, Collado y Juan de Jesús no muestran un apartado de los pronombres demostrativos. Oyanguren pretende introducir los pronombres o adjetivos deícticos como los pronombres adjetivos anafóricos (o catafóricos), ya que tanto todos los pronombres latinos como los pronombres japoneses pueden funcionar ora como pronombres, ora como determinantes de un núcleo nominal. Por ejemplo, los tres grupos de los pronombres demostrativos japoneses *cono*, *sono* y *ano* son correspondientes con los latinos *hic*, *iste* y *ille* (este, ese y aquel). De este modo tenemos la siguiente descripción: a) el grupo junto con la raíz *co-* referida a la proximidad del locutor; b) el grupo con la raíz *so-* con función deíctica de proximidad al interlocutor y c) el grupo con la raíz *a-* que se ocupa de la señalización espacio-temporal con función «a-distal» o alejado de ambos interlocutores (Frellesvig 2010: 143). De ese modo, Oyanguren describe las unidades lingüísticas o formas perifrásticas como otros pronombres derivativos en el apartado «de los *pronombres demostrativos*».

4.3.3. TRATAMIENTO CORTÉS EN LOS VERBOS

En el apartado verbal de los misioneros hallamos el tratamiento cortés, dado que los verbos señalados de la cortesía suponen, por un lado, un cambio de palabras (nivel léxico) y, por otra parte, otro cambio por medio de las partículas en torno a la conjugación verbal. Debido a la complicación de la enseñanza y aprendizaje relativa a la cortesía verbal

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

que hemos señalado en el punto 4.2.1, los autores religiosos eran muy conscientes de la característica esencial de la cortesía japonesa que distingue, al menos, las tres siguientes formas de cortesía: la forma respetuosa, la forma humilde y la forma cortés en el empleo de las formas verbales.

Con respecto al tratamiento cortés en los verbos de Juan de Jesús encontramos tres apartados, el «Capítulo 20. De algunas partículas de mucha honrra»; el «Capítulo 21. De otras partículas de mediana honrra» y el «Capítulo 22. De algunos verbos que tienen de suyo honrra». Ni en la versión española (Collado ALG ms. BAV. s.d.) ni en la versión latina de la gramática de Collado (AGIL, 1632) se hallan los dos primeros apartados de Juan de Jesús. Sin embargo, el último apartado también lo trata Collado. De una u otra manera, los tratamientos de los tres misioneros españoles se relacionan uno con otro y su modo de interpretar la cortesía en los verbos de la lengua japonesa es muy parecido.

4.3.3.1. VERBOS QUE MANIFIESTAN LA CORTESÍA

Al señalar el verbo cortés en muchas lenguas como la china, la española y la japonesa, lo común de dichas lenguas es el cambio de palabras (en el nivel léxico) mediante la búsqueda y alternancia de lexemas de acuerdo con los diversos registros. Juan de Jesús expone la cortesía de «los verbos que de si propios tienen nobleza originaria», es decir los contenidos del significado de la cortesía por medio de muchas palabras o frases sinónimas en forma de una lista del vocabulario en el apartado intitulado «Capítulo 22. de algunos verbos que tienen de suyo honrra». Es importante reseñar que Collado presenta muchas menos palabras ejemplificantes que Juan de Jesús. El apartado distingue once partes y todos los verbos expuestos como ejemplos se refieren a la forma honorífica y a la humilde. A pesar de las explicaciones muy descriptivas del misionero franciscano Juan de Jesús, lo esencial de sus descripciones es tener en cuenta la oportunidad de emplear el verbo de mucha honra o de poca honra, dado que su uso varía conforme a la persona a quien se llama o bien según el modo con que se quiere llamar.

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

Tomemos como ejemplo la penúltima parte, la que se ocupa del empleo de los imperativos sobre los verbos que significan *llamar* o *venir*. Puesto que el modo imperativo causa cambios conforme al punto de vista pragmático al señalar la cortesía, ello supone una compleja gramaticalización en japonés que es difícil de entender para los hablantes de una lengua románica, en particular para los de la lengua española, lengua que actúa como descriptora mediante la traducción:

10. Para llamar a vno se vsa de los imperatiuos de los verbos que significan llamar o venir, teniendo siempre cuidado de vsar del verbo alto, o baxo, conforme a la persona a quien se llama, o conforme al modo con que la quiere llamar, que es cierto que a un hombre baxo se le puede llamar, honrándole, y a un hombre alto, o noble se le puede llamar abatiéndole, o /fol. 35r/ despreciándole. Para llamar a vn criado o persona baxa dirá *coi*, ‘ben acá’. Si quiere hablar vn poco mas cortés, diga *yorai*. Si más cortés, diga *vaxei*. Si aún con más cortesía *vogiare*. Para dezir ‘benga Vuestra Señoría’ dirá *gozare*, y aún será más cortés en futuro *gozarô* porque es sin imperio, como si dixéramos: ‘espero recibir merced de V[uestra] S[eñoría] S[ant]a, o allí está mi casa’, si V[uestra] Señoría se sirue de honrrarla (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 34v- fol. 35r).

El citado apartado es una muestra clara de que el misionero franciscano pretende describir varios grados de mandar a alguien dependiendo de su estatus social. Se trata, desde la perspectiva moderna, de los actos de habla comisivos, que pretenden encontrar una respuesta positiva en los actos del oyente, lo cual siempre supone un riesgo para la imagen social del hablante y del interlocutor. Pues bien, nos da impresión de que Juan de Jesús intenta enfatizar los cambios gramaticales y los pragmáticos en la comunicación entre el hablante y el interlocutor. Hallamos seis grados de, por ejemplo, el acto de llamar a alguien según el grado de honra del interlocutor, como los que siguen: a) para llamar a un criado o persona del estatus social bajo: *coi*; b) al hablar un poco más cortés: *yorai*; c) si se es más cortés: *vaxei*; d) aún con más cortesía: *vogiare* y e) todavía con más cortesía: *gozarô*; y si se emplea el tiempo futuro de *gozarô*, nos encontramos con una manera aún más honorable de referirse al interlocutor.

En el apartado intitulado «*De aliquibus verbis quæ de se habent honorem determinatum*» (De ciertos verbos mismos que de suyo indica honra), Collado (AGIL, 1632: fol. 41r) expone los mismos verbos que señalan la cortesía, pese a manifestar

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

muchos menos verbos introducidos como ejemplos y sus usos variados por parte del hablante según el estatus social del hablante, así como *persona nobilis* y *persona mediocris*, entre otras. Asimismo, describe la forma humilde del hablante para expresar la cortesía a quien habla. En este sentido, descubrimos que el enfoque del misionero dominico y el de Juan de Jesús son muy distintos. Collado pretende mostrar el empleo cortés de dichos verbos desde el punto de vista del hablante, mientras que Juan de Jesús se concentra en los cambios de palabras (alternancia léxica), debido a la circunstancia pragmática de la comunicación jerarquizada entre el hablante y su interlocutor. De hecho, este apartado del misionero franciscano Juan de Jesús es un típico ejemplo según aquí hemos mostrado no solo de que no nos hallamos ante una mera traducción del apartado correspondiente de Collado (AGIL, 1632), sino de que pretende reinterpretar y enfatizar lo que puede resultar más confuso o difícil para la enseñanza de la gramática japonesa. No obstante, en la gramática de Collado encontramos también la parte de Juan de Jesús que acabamos de citar arriba. Collado también distingue seis grados en la manera de llamar a la gente, como el empleo de *coi* para llamar a un inferior, del verbo *iorai* para llamar a alguien no tanto como inferior; del verbo *vaxei* para expresar un poco más cortesía; del de *vogiare* como la manera superior de llamar a alguien; como el de *gozare* que significa ‘venga, Vuestra Señoría’, y, finalmente, del de *gozarô*, que es una manera aún más honorable.

El mismo apartado de Collado y de Juan de Jesús hallamos en el apartado titulado «§. VII. De la composición de algunos verbos, y de su honra» en la gramática de Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738). Como el título del apartado expone, se ocupa de describir de la composición de los mismos verbos señalados de la cortesía y de sus compuestos. Divide también en seis grados los niveles de tratamiento y sigue la manera de la transliteración de Juan de Jesús para los verbos japoneses. Lo notable de las descripciones de Oyanguren de Santa Inés es el último grado de llamar a alguien para expresar el máximo grado de honra de la siguiente manera: «[...] y no usando del modo imperativo, es mayor honra, diciendo *gozaro*, porque en estos modillos de honor son muy menudos Japones, y Chinos» (Oyanguren de Santa Inés ALJapon, 1738: 96). De una

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

manera diferente a la de Juan de Jesús, el misionero vasco coloca el apartado «§. VII. De la composición de algunos Verbos, y de su honra» antes de introducir los siguientes apartado: «§ IIX. Partículas de mucha honra» y «§ IX. De otras partículas de mediana honra».

4.3.3.2. PARTÍCULAS VERBALES EN LA CONJUGACIÓN

Según creemos, este tratamiento de las partículas verbales es muy interesante a la vez que imprescindible para el estudio pragmático de la cortesía, puesto que existen cambios morfosemánticos de los verbos por razón de la cortesía y la forma cortés del estilo «hecho elegante» que hemos tratado brevemente en el punto de 4.2.1 de esta tesis. Dicho estilo cortés que los misioneros describen es extremadamente valioso para el estudio historiográfico respecto a la cortesía verbal japonesa, dado que este último empleo cortés aparece durante el periodo lingüístico de cambios trascendentales en la gramática japonesa, a lo largo del siglo XVII. Además del tratamiento de los nombres adjetivos, Juan de Jesús vuelve a describir «la lengua cortés» mediante el término o clasificación metalingüística «estilo elegante». Aquí tampoco Juan de Jesús concreta de qué tipo de cortesía verbal se trata, pero nos da la impresión de que es muy consciente del valor comunicativo y social de tal estilo cortés.

A lo largo de la gramática de Collado (AGIL, 1632), el misionero dominico emplea el término *partícula* al referirse a las partes pequeñas o indeclinables sin categorizarlas de una manera sistemática. En el apartado titulado como «*De verbo adhuc, & de eius formatione & differentijs*» (De los verbos mencionados anteriormente y de su formación y diferencias) (*Ibidem*: fol. 37r) muestra las partículas verbales vinculadas a la manifestación de la cortesía. En dicho apartado, también presenta algunos verbos derivados de ciertos adjetivos, los verbos del *facere facere*, los verbos pasivos, los verbos impersonales y siete tipos de partículas, como son *maraxi*, *nasare*, *rare*, *saxemaxi*, *saxerare*, *tamai* y *matçuri*.

Del apartado de su antecedente Collado, Juan de Jesús extrae las partículas, además de las dichas siete, combinadas con verbos para expresar la cortesía, y subcategoriza dos

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

apartados independientes, el «Capítulo 20. De algunas partículas de mucha honrra» y otro, el «Capítulo 21. De otras partículas de mediana honrra». Sin embargo, entiende de las partículas verbales y las describe de la siguiente manera: «por si sola no significa pero se pospone a las raíces de los verbos, y así pospuesta se conjuga [...]» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 31v).

Oyanguren de Santa Inés sigue el proceder de Juan de Jesús y expone las dos siguientes subcategorías: «§. IIX. Particulas de mucha honra» y «§. IX. De otras particulas de mediana honra». No obstante, los apartados de Juan de Jesús y de Oyanguren de Santa Inés no los encontramos en el *Arte* de Collado. Veamos con más detenimiento su contenido.

4.3.3.2.1. «PARTÍCULAS DE MUCHA HONRA»

En el apartado «Capítulo 20. De algunas partículas de mucha honrra» Juan de Jesús subcategoriza las partículas indicadas de mucha honra y trata tanto los cambios morfosintácticos de las partículas verbales en la oración como los cambios morfosemánticos de dichas partículas y su función como un morfema o sufijo de indicación cortés en los verbos (si bien no empleo esta nomenclatura funcionalista, lógicamente). Lo divide en tres apartados numerados y expone tres partículas, que son *tamai*, *nasare* y *saxerare* como señalizadores de honra suprema, lo cual ha sido extraído del apartado de Collado «*De verbo adhuc, & de eius formatione & differentijs*» (De los verbos mencionados anteriormente y su formación y diferencias).

Juan de Jesús empieza a describir las partículas como sigue: «1. Esta particula *Tamai*. *Tamõ* por si sola no significa pero se pospone a las raizes de los verbos, y así pospuesta se conjuga [...]» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 31v). Después, presenta el empleo con la honra suprema de la partícula a través de algunas oraciones del siguiente modo: «[...] para hablar de Dios N[uestro] Señor de Maria S[antísi]ma y de los Santos, y cosas sagradas: y para hablar del Emperador, Reyes [...]» (*Ibidem*: fol. 32r). Luego, se ocupa de la segunda partícula *nasare*. *nasaruru*, que significan «hazer persona

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

honrrada» (*Ibidem*), de un modo similar a la primera, así como «mucha honrra» y «partículas de honrra a las dichas raíces». Al tratar de la última parte, introduce dos partículas, que son *saxerare* y *xerare*.

El misionero franciscano Juan de Jesús advierte su inexistencia en los vocabularios consultados (con seguridad el misionero franciscano se refiere a las siguientes obras lexicográficas: el VIP (anónimo, 1603-1604); y el VJE (anónimo, 1630), e incluso dos vocabulario latinos que también habrá visto o consultado posiblemente: el DLLI (anónimo 1595); y el DTLJC (Collado 1632), pero sigue con su descripción. Lo más notable en la última parte del misionero es que trata del verbo *ague* o *aguru* con el significado de *ofrecer* como un ejemplo y ofrece una norma productiva sobre cómo se emplea la partícula *saxerare* para expresar la honra suprema. De hecho, a lo largo del tratamiento de los verbos, Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) toma como ejemplo el verbo *ague* o *aguru*, como había hecho su antecesor Rodrigues (ALI, 1604-1608: ABLI, 1620), su antecesor Collado (ALJapona ms. BAV. s. d.; AGIL, 1632); y hará, a su vez, su sucesor Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738).

En el apartado «§. IIX. Partículas de mucha honra» de Oyanguren se ocupa de tres párrafos distintos sobre tres partículas, tales como *tamai*, *nasare* y *saxerare* que Juan de Jesús ya ha tratado en su obra manuscrita. Nos da la impresión de que sigue en general el proceder de Juan de Jesús. No obstante, hallamos tres puntos diferentes a la postura de su antecedente. El misionero vasco no emplea el término *partícula* como sus antecedentes, sino el término *verbo defectivo*. También añade algunas otras oraciones expuestas como ejemplos. Sin embargo, no comenta las partículas *saxerare* y *xerare*, que están ausentes en su descripción.

4.3.3.2.2. «PARTÍCULAS DE MEDIANA HONRA»

Como decíamos antes en el punto 3.7.6.4, el epígrafe «Capítulo 21. De otras partículas de mediana honrra» nos parece muy relevante observar la manera de traducir e interpretar la cortesía del estilo «hecho elegante» desde la perspectiva de los misioneros

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

Europeos, sobre todo por parte de un hablante de una lengua románica como Juan de Jesús, puesto que en su tradición del español clásico (Siglos de Oro), la cortesía se manifiesta gramaticalmente de un modo muy distinto. En dicho apartado de Juan de Jesús hallamos las descripciones de la cortesía del estilo «hecho elegante» que el misionero franciscano ha extraído de un modo claramente directo de la gramática de Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.: fol. 225v fol. 25v; AGIL, 1632: fol. 39r). En su descripción, a través de la oración «*nezumiga cui maraxita*» (ねずみがくいました) (lit. ‘ratón o ratones comió o comieron’). La traducción de Collado es la siguiente: ‘*los ratones comieron el queso*’) (véase el análisis oracional en los siguientes apartados), descubrimos tres aspectos del Arte de Collado que muestra tanto ciertas huellas del Arte de Rodrigues como otras influencias directas en las artes de Juan de Jesús y de Oyanguren: a) las palabras *maraxi* y *marasuru*; b) el verbo *cui*; y c) ‘la lengua cortés’ (*tei-nei-go*) que no existe en la gramática grecolatina. De esta manera también encontramos ciertas muestras relativas a la época de transición de la lengua japonesa en la que se distingue entre el periodo del cambio pragmalingüístico en Japón y el mismo periodo y posterior visto desde fuera de dicho país.

a. EL MARCO HISTÓRICO DE LAS PALABRAS *MARAXI* Y *MARASURU*

Con respecto a la primera parte, nos ocupamos aquí del empleo relativo a las palabras japonesas *maraxi* y *marasuru* que Collado, Juan de Jesús y Oyanguren de Santa Inés describen en sus artes. Desde el principio de esta tesis hemos pretendido encontrar algunas influencias o pruebas explícitas que permitan distinguir tres etapas temporales de la descripción de esta lengua, de acuerdo con las circunstancias históricas que vivieron los gramáticos misioneros: a) el periodo portugués (*in præsentia*); b) el periodo transitorio o mixto (tanto *in præsentia* como *in absentia*, tanto portugués como español) y c) el periodo español (*in absentia*), mediante el examen de dichas palabras. De esta manera encontramos ciertas muestras relativas a la época de transición de la lengua japonesa. Tomamos *maraxi* que Collado expone como «partículas» y describe como reza a continuación:

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

- a. En el apartado etiquetado «De formatione verborum, & coniugationibus» (la formación del verbo y su conjugación) explica que «V[erbi] g[ratia]. xi sùru, idem quod facio, is, maraxi marasuru, etiam est, facio facis» (V[erbi] g[ratia]. xi: suru: ‘hacer’, maraxi: marasuru también significa ‘hacer’.) (Collado AGIL, 1632: fol. 18r);
- b. En el llamado «De verbo adhuc, & de eius formatione & differentijs» se refiere a dicha partícula así como: «Partícula, maraxi, non addit honorem rei de qua loquimur» (Traducción: la partícula maraxi no añade honra a aquello de lo que estamos hablando.) (Ibidem: fol. 39r);

En el mismo epígrafe expone la raíz antigua de *maraxi* así como: «Particula etiem, màráxi, potest ad honorem eleuari particula, rare, v.g. tòno iòri còno vo Padre ni vatàxi mai raxerareta, ‘Dominus tradidit bane rem patri’» (La partícula *maraxi* puede elevar el honor de la partícula *rare*: v.g. tòno iòri còno vo Padre ni vatàxi mai raxerareta, ‘el Señor lo entregó al padre (Ibidem: fol. 41r). Según el VJE (anónimo 1630: fol. 495v), la palabra se refiere a «Vataxi., fu, aita. ‘Entregar’. ¶ Item, ‘passar alguna cosa, o hazer pasar’».

- c. En el titulado «De verbo adhuc et de suae format[ion]e[s] et differentijs» (del verbo y de sus formaciones y diferencias) lo presenta del siguiente modo: «Maraxi, uru. Junto a las raíces de los verbos no honra la cosa; pero hablarse de los verbos no honra la cosa de que se habla» (Collado ALJapona ms. BAV. s.d.: fol.25v fol.225v- fol. 26r fol. 226r).

En el segundo punto de la cita de arriba de Collado encontramos la raíz *mairasuru* que presentan los *Vocabularios* (anónimo VIP, 1603-1604; anónimo VJE, 1630), así como Rodrigues (ALI, 1604-1608: ABLI 1620). Sin embargo, menos en esta ocasión, hallamos solo tratadas las partículas *maraxi* y *marasuru* en las artes del dominico español Collado.

Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 32v) comprobó la ausencia de la «partícula» *maraxi* pero no indica cuál es el *Vocabulario* que ha consultado. De todas maneras, hemos averiguado que ni el VIP (anónimo 1603-1604) ni el VJE (anónimo 1630) ni el DTLJC (Collado 1632) tienen la entrada de dicha «partícula». Por el contrario, sí que hallamos la entrada *mairaxe* en dos primeros *Vocabularios* de la siguiente manera:

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

- a. VIP (anónimo 1603-1604: fol. 149v): «*mairaxe, suru, eta*. ‘Da honrando a pessoa aquem se daa’».
- b. VJE (anónimo 1630: fol. 273r): «*mairaxe, suru, eta*. ‘Dar honrando a la persona a quien se da’».

Rodrigues tampoco trata la partícula *maraxi* pero sí la partícula *mairaxi* (Rodrigues ALI 1604-1608: fol. 161r; fol. 161v; fol. 163r; Rodrigues ABLI, 1620: fol. 20r). Por ejemplo, el epígrafe llamado «Das particvla de honra, e humiliatuias que se ajuntam aos verbos» en el que existe un subsección etiquetada «*Mairaxi, svrv, l, marasaru*, sincopado» del siguiente modo:

Significa dar pessoa baixa a alta & propriamente he particula que modifica a verbo a que se adjunta ficando muyto cortes, humilhando com modestia o suposta do verbo, ou a pessoa que usa desta particula mostrando cortesía, & reuerencia a pessoa com quem solo, ou diante de quem sala: porque usar do verbo simples coniugado diante de pessoas de respeito, he arrogancia, & descortesía, & por isso se usa destas particula particularmente no Miyaco (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 163r).

De acuerdo con el diccionario japonés-coreano (*Dong A's Prime Japanese Korean dictionary*), *mara-suru* (まら-する) es un verbo auxiliar derivado del verbo *mai-ra-suru* (参-らする) que en el periodo Muromachi (室町時代) (1338-1573) se solía emplear con frecuencia. Téngase en cuenta que, según nuestra propia datación, el *Arte* de Juan de Jesús es de c. 1682, esto es, de fines del siglo XVII, más de un siglo después de dicho periodo histórico de la lengua japonesa.

En cuanto a la exposición que hace Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 32v) relativa a la palabra *maraxi* a pesar de su ausencia como entrada en los *Vocabularios* (que hemos observado en el punto 3.7.6.4 de este trabajo), el misionero franciscano todavía sigue describiendo *maraxi* de acuerdo con su predecesor Collado. No la expone como *partícula* pero sí como «verbo» y lo trata en diversos apartados de su arte, sobre todo en el relativo al tratamiento del verbo. He aquí sus referencias:

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

- a. En el epígrafe llamado «Indicativo» se refiere al verbo así: «*Maraxi. marasuru*, ‘hazer’» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 15v);
- b. En el titulado «Futuro imperfecto»: «*maraxi maraxo* ‘haré’» (*Ibidem*: fol. 16v);
- c. En el etiquetado «Presente de indicativo»: «*maraxi, maraxenu*, ‘no hago’» (*Ibidem*: fol. 21r);
- d. En el apartado «De otras partículas de mediana honrra»: «...en el *Vocabulario* no se halla el verbo *maraxi*. *Marasuru* le pone el *arte*, y dize que significa ‘hazer’. También dize se vsa para honrrar a la persona con quien se habla, y no para honrrar la cosa de que se habla (*Ibidem*: fol. 32v);
- e. El verbo *mairaxe mairasuru*, significa ‘dar honrrando a aquel a quien se da’ (*Ibidem*: fol. 34v).

En las descripciones que lleva a cabo Oyanguren de Santa Inés respecto al estilo de cortesía, hallamos que los tratamientos de ambos misioneros son muy semejantes, según se desprende de la siguiente cita:

El verbo *maraxi, marazuru*, significa *hacer*, y se pospone â las raíces de otros verbos, y los ha de hacer de la primera, por ser el perteneciente â la primera conjugacion, y da su honor â la persona con quien se habla [...] (Oyanguren de Santa Inés ALJapona, 1738: 99).

En la segunda parte del *Arte* de Collado observamos cierta influencia directa en Juan de Jesús y en Oyanguren de Santa Inés. Nos ocupamos aquí, en particular, de la oración «*nezumi ga cuta*» (lit. ‘ratón o ratones comió o comieron’). La traducción de Juan de Jesús es la siguiente: ‘*los ratones comieron el queso*’). En esta oración japonesa se nos muestran tres aspectos gramaticales relevantes de esta lengua asiática. En primer lugar, sigue el orden de la estructura SOV, la forma no marcada de las oraciones en japonés: *nezumi* (ねずみ) es el sujeto que se traduce al español como *los ratones*; *ga* (が) es la partícula sufijal del caso nominativo; y, finalmente, el verbo que aparece en la estructura oracional es *cuta* (<た) que es la forma correspondiente al tiempo pasado del verbo *cui* (<

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

い), que vale por ‘comer’. Veamos con mayor detalle lo relativo a este último elemento de la estructura oracional.

b. EL VERBO *CUI* SIN MANIFESTACIÓN DE CORTESÍA

Tratamos en este epígrafe del verbo *cui* (喰い) que se refiere al significado genérico de ‘comer’. El *Vocabulario* (anónimo VIP, 1603-1604: fol. 64r- fol. 64v) y el otro *Vocabulario* (anónimo VJE, 1630: fol. 112r- fol. 112v) exponen dos acepciones para describir dicho verbo y dos palabras complejas más iniciadas con el verbo *cui*. Estos son los ejemplos lexicográficos bilingües que aparecen en dichas obras:

- a. *cui, ù, ùta*. ‘comer’;
cui, ù, ùta. ‘morder’; ¶ Item, ficar bē encaxado hum pao no outro, ou nalgum buraco, &c.;
cui ai, yō, ōta. ‘morderemse os animais hūs aos outros’;
cui aqi, u, aita. ‘comer te fartar, ou engastiar-se’ (anónimo VIP, 1603-1604: fol. 64r).
- b. *cui, ù, ùta*. ‘comer’;
cui, ù, ùta. ‘morder’. ¶ Item, quedar bien encaxado vn palo en otro, o en algún agujero, &c.;
cui, yō, ōta. ‘morderse los animales vnos, a otros. ¶ Item, quedar bien en caxado vn palo, o otra cosa en otra’;
cui aqi, u, aita. ‘comer hasta hartarse, o enhastiar-se (anónimo VJE, 1630: fol. 112r).

Las definiciones de ambos *Vocabularios* que citamos arriba son idénticas. A lo largo de las consultas de dichas obras que hemos llevado a cabo para nuestra tesis, sin embargo, hemos podido comprobar que el VJE (anónimo 1630) no siempre traduce fielmente el contenido del VIP (anónimo 1603-1604): en ocasiones lo enmienda, lo reduce (en pocos casos), añade información o ilustra mediante otras oraciones extraídas de fuentes literarias japonesas el uso de los términos (García-Medall 2004). No obstante, en estos casos concretos relativos a *cui* se ha de considerar como una mera traducción de la obra antecedente, que aún está muy poco estudiada, lo cual nos dirigiría a otra nueva investigación que no es el objeto principal de esta tesis.

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

En el epígrafe titulado «Dos verbos hvmildes» donde Rodrigues expone *taburu* con el significado de «comer» encontramos la presentación del verbo *cui* del siguiente modo:

Tabvrv. Vsase deste verbo falando de si, ou de outro baixo, honra, & mostra respeito a pessoa com quem fala. *Cui, cū*, he baixo, & descortes. (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 165v; fol. 166v).

Nuestra traducción es como sigue: «*Tabvrv.* Úsase este verbo hablando de sí mismo o de otro (estatus social) bajo de honra y muestra respeto a la persona con quien habla. *Cui, cū*, uno (del estatus social) bajo y descortés.».

Según el VIP (anónimo 1603-1604: fol. 233v); y el VJE (anónimo 1630: fol. 430v), el raíz *tabe* (食べ) del verbo *taburu* es «*tabe, uru, eta* ‘comer’, ou ‘beber’». Respecto a la descripción del verbo *cui, cū* en el epígrafe llamado «*De aliquibus verbis quæ de se habent honorem determinatum*» (De algunos verbos que tienen de suyo honrra determinada) de las artes de Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.; AGIL, 1632), las descripciones son parecidas, pero algo distintas. En la primera descripción, Collado pretende seguir a Rodrigues (ALI, 1604-1608: fol. 166v) con respecto a la comparación del verbo *cui, cū* con el *taburu*. En la segunda, el misionero dominico expone la palabra *mexi, u* como un verbo de cortesía para diferenciarlo del verbo *cui, cū*. Sin embargo, no encontramos la entrada *mexi, u* como verbo ni en el VIP (anónimo 1603-1604) ni en el VJE (anónimo 1630) ni en el DTLJC (Collado 1632). Vemos dichas descripciones en la obra de Collado que Juan de Jesús y Oyanguren de Santa Inés apenas tratan en sus *Artes*:

(*Cui, cū*) es ‘comer’ sin cortesía. (*tabe, uru*) es comer verbo cortes. Vg. (*mexi uo cūi maraxita; sed, mēxi uo tabe maraxita*) ‘comí, o ya <h>e comido’, se dirá delante de g[en]te honrrada. Y no (*mexiuo cui maraxita*) (*mexini, u, l, mairi, ari, u*) es comer persona honrrada o mediana. (*agaraxe rare, uru*) es comer p[er]s[o]a mui honrrada. (*voagari ari, u*) es casi lo mismo en p[er]son]a pa hablar en pres[ent]e el 1º es algo más honrrado (Collado ALJapona ms. BAV. s.d.: fol. 28 fol. 228).

[...] *cui, ũ, est comedere sine alquo respect, mexi, u, est etiam comedere; sed est vrbanum: v.g. coram bonestis non dicam, mēxi uo cūi maraxita; sed, mēxi uo tabe maraxitā, comedi, mairi, u, vel, uomairari u, est comedere personam nobilem vel mediocrem, āgara xerare, uru, &, uoagari ari, u, est modus nobilior, [...]* (Collado AGIL, 1632: fol. 42r).

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

Traducción: «[...] *cui*, *ũ*, es ‘comer’ sin algún respecto; *mexi*, *u* también es ‘comer’, pero es cortés. v.g. a la bo[n]dad no digo, *méxi uo cùì maraxita*; pero, *mèxi uo tabe maraxità*, ‘comí’. *Mairi*, *u*, o *uomairari*, *u*, es ‘comer persona noble o mediocre, *āgara xerare*, *uru*, y *uoagari ari*, *u*, es el modo más noble.».

En las citas de arriba, el misionero se ocupa de algunos sinónimos del valor léxico-semántico relativo a *comer* según los diferentes grados de cortesía que se requieren en el trato interpersonal, de acuerdo con las jerarquías sociales. Ya que los empleos de dichos verbos se conjugan según el estatus social del interlocutor, Collado los compara mediante la oración española con el significado de ‘he comido o comí’ que hemos resumido de la siguiente manera:

TABLA 23. El análisis oracional de «*mexi uo cùì maraxita*»

	<i>mexi</i>	<i>uo</i>	<i>cùì</i>	<i>maraxita</i>
∅	めし(飯)	を	くい	まらした
(‘Yo’)	El «arroz cozido» (VJE 1630: fol. 287v)	∅	‘Comer’: para señalar sin cortesía o humildad por parte del hablante	‘Haber, existir o ser’: <i>mara-suru</i> es la forma de infinitivo del <i>mara-xita</i> . La forma anterior de <i>mara-suru</i> es <i>maira-suru</i> : « <i>Mairaxe, suru, eta</i> ‘Dar honrando a la persona a quien se da’» (anónimo VJE, 1630: fol. 273r); Honorífico por parte del interlocutor
Sujeto	Objeto directo	Partícula del caso acusativo	Verbo principal	Verbo auxiliar marcado el tiempo pasado de la oración

TABLA 24. El análisis oracional de «*mexi uo tabe maraxita*»

	<i>mexi</i>	<i>uo</i>	<i>tabe</i>	<i>maraxita</i>
∅	めし(飯)	を	食べ	まらした
(‘Yo’)	El «arroz cozido» (anónimo VJE, 1630: fol. 287v)	∅	‘Comer’: para señalar la cortesía por parte del hablante	Honorífico por parte del interlocutor
Sujeto	Objeto directo	Partícula del caso acusativo	Verbo principal	Verbo auxiliar marcado el tiempo pasado de la oración

Aparte de los dos verbos anteriores (*cui* y *tabe*) expone otros empleos de verbos distintos, como *mexini*, *u*; *mairi*, *u*; *uomairari*, *u*; *āgara xerare*, *uru*,; y *uoagari ari*, *u* para

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

indicar los diferentes grados de cortesía del hablante. No obstante, no hallamos sus entradas ni en el VIP (anónimo 1603-1604) ni el VJE (anónimo 1630) ni el DTLJC (Collado 1632), salvo en el caso del verbo *mairi*: «*mairi, u itta*. ‘comer, o beuer persona honrada» (VJE, 1630: fol. 273r).

Juan de Jesús apenas traduce las descripciones citadas de arriba ni expone el verbo sin maifestación de cortesía *cui, cū* (comer). Tampoco aborda su comparación con el verbo cortés *taberu* (comer). Solo enlista algunos sinónimos semánticos de «comer persona noble», como los siguientes:

4. Los verbos *agaraxerare agaraxeraruru. Coximexi coximesu. quicoximexi qicoximesu. qicoximesare qicoximesaruru. mayri mayru. mayriari. mayriaru. Tabi taburu. Voagariari voagariaru*, significan ‘comer persona noble’ (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 34r).

Por su parte, Oyanguren de Santa Inés tampoco adopta el proceder descriptivo de Collado pero sigue el de Juan de Jesús como se ve a continuación:

Coximexi, coximesu, ‘comer, o beber persona noble’: y lo mesmo son *tabe, taburu; agaraxerare, agaraxeraru; coximexi, qicoximexi, mairi, mairu; voagariari* [...] (Oyanguren ALJapona, 1738: 96).

c. EL «ESTILO ELEGANTE» O «LA LENGUA CORTÉS»

Por último, pero tal vez lo más importante, los misioneros, a menudo, se ocupaban de la descripción teniendo en cuenta el parámetro pragmático de la «politeness» o cortesía (jap. *teineigo*), como una manera elegante o cortés de hablar. Rodrigues (ALI, 1604-1608) trata de ese parámetro constantemente. Collado, Juan de Jesús y Oyanguren de Santa Inés, tanto como Rodrigues previamente, se ocupan de otro estilo de cortesía del que carece tanto la tradición grecolatina de la descripción gramatical como la propia lengua castellana que se emplea como descriptor metalingüístico. Y esto es así porque, aparte de la cortesía de la forma respetuosa y de la forma humilde, los mesoneros gramáticos nos informan de que hay otro conocimiento sobre la cortesía del estilo «hecho elegante» o llamado *tei-neigo* (丁寧語) en japonés (Frellesvig 2010: 370). En el sentido lingüístico moderno en

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

japonés se puede interpretar que el dicho parámetro se refería al estilo cortés o formal de hacer una declaración de acuerdo con la vinculación entre el hablante y su interlocutor.

Según el fenómeno de este otro aspecto gramatical cortés del japonés, el hablante puede omitir el objeto de la oración en la estructura oracional a menudo. Sin embargo, la oración es perfectamente comprensible en la lengua hablada, según la contextualización. Asimismo, es común la omisión del sujeto, a pesar de que el verbo japonés carezca de conjugación personal. Los misioneros españoles también entienden la noción, e incluso sus usos en situaciones comunicativas específicas, y pretenden describirla pese a que su tratamiento no resulta ser tan sistematizado como en el Arte previa de Rodrigues. No obstante, hemos encontrado un apartado en donde los tres autores españoles describen el fenómeno de la elipsis objetual de modo muy parecido y pretenden explicarlo como un fenómeno vinculado al parámetro «politeness» (*teineigo* en japonés) al que llaman, lógicamente, «estilo elegante». A fin de entenderlo mejor es muy útil citar directamente la parte de las descripciones relativa a dicho estilo cortés en japonés:

Maraxi, uru. Junto a las raíces de los verbos no honra la cosa; pero hablarse de los verbos no honra la cosa de que se habla; pero hablarse con es con respecto de la persona [*persona*] delante de quien se habla, sin mirar la materia de que se habla. vg (*cui, ú*) es *comer*: y el moço no dira delante de el amo (*nezumi ga cúa*) sino (*nezumi ga cui maraxita*) *Los ratones se lo comieron.* (*cui. ú*) es de la 3ª, y junto con *maraxi, uru*, queda de la 1ª a que pertenece (*maraxi, uru*) por respecto de la persona con quien se habla si es persona a quien se le dice. vg. delante de un hombre baxo se dira (*Nanbanjin ua coreuo cuuamu*) *Los de europa no comen esto.* Y delante de *gente* se honrrada se dira *Nanbanjin ua coreuo cui maraxenai.* («*De verbo adhuc et de suae format[ion]e[s] et differentijs*» de Collado ALJapona ms. BAV. s. d.: fol. 25v fol. 225v- fol. 26r fol. 226r).

Aunque en el *Vocabulario* no se halla el verbo *maraxi*. *Marasuru* le pone el *arte*, y dize que significa ‘hazer’. También dize se *vsa* para honrrar a la persona con quien se habla, y no para honrrar la cosa de que se habla. Pospónese a las raíces de los verbos al modo que queda dicho en el cap[ítulo] antecedente, a todos me parece que los ha de hazer de la primera conjugación, por ser el de ella como allá se dixo, aunque no acaba como los verbos de aquella conjugación: V[erbi] g[ratia] ‘los ratones comieron el queso’, esta dicho así *nezumi ga cuta*. Pero para dezírselo vn criado a su amo y hablarle con cortesía, <h>a de añadir la partícula de que bamos hablando: V[erbi] g[ratia] *nezumi ga cuimaraxita* («De otras particulas de mediana honra», de Juan de Jesús («De otras partículas de mediana honra» de Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 32v).

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

El verbo *maraxi*, *marazuru*, significa ‘hacer’, y se pospone a las raíces de otros verbos, y los ha de hacer de la primera, por ser el perteneciente a la primera conjugación, y da su honor a la persona con quien se habla: V[erbi] g[ratia] *Nezumiga cuta*; ‘comieron los ratones’: está bien dicho hablando iguales entre sí; pero para decirlo a persona de mayor honra, o dignidad dirán: *Nezumiga cui maraxitta*: ya este modo usan los Japoneses sus locuciones corteses («De otras partículas de mediana honra» de Oyanguren de Santa Inés ALJapona, 1738: 99).

En la descripción de la versión latina de Collado (AGIL, 1632: fol. 39r) que es casi idéntica a la descripción de la cita previa (Collado ALJapona ms. BAV. s.d.: fol. 25v fol. 225v- fol. 26r fol. 226r), el misionero es muy consciente de la forma cortés del estilo «elegante». Según las citas de anteriores, aquellos tres misioneros españoles entendían el parámetro pragmático de la «politeness» (*teineigo*) o cortesía describiendo que las partículas *maraxi* y *marasuru* que se usaban para honrar a la persona con quien se hablaba y no para honrar la cosa de la que se hablaba. A fin de que se distinguieran fácilmente las diferencias describieron dos modos:

- a. un modo de afirmación informal que puede usarse entre los miembros de un mismo estado social;
- b. otro modo de afirmación con cortesía ante una persona de mayor honra.

Respecto a la parte de la cita previa a la que debemos prestar mayor atención, se trata de las descripciones comparadas entre la oración «*nezumi ga cuta*» y la «*nezumiga cui maraxitta*» para diferenciar los empleos relativos al ‘estilo elegante’ o ‘la lengua cortés’ llamada *tei-nei-go* en japonés según el estatus social del interlocutor. Tomamos la exposición de Juan de Jesús relativa a dicho aspecto gramatical cortés del japonés.

En primer lugar, Juan de Jesús se refiere a los diferentes empleos de estas formas claramente como sigue: «... se usa para honrar a la persona con quien se habla, y no para honrar la cosa de que se habla». Esa forma cortés muestra una de las características típicas en la gramática japonesa. Es decir, se dan cambios morfológicos y sintácticos en la estructura oracional de acuerdo con el estatus social del interlocutor. Según la cita previa, Juan de Jesús manifiesta dos modos del uso cortés: a) el modo de decir un criado a su amo; b) el modo de decir a una persona de estatus social ordinario o bajo.

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

En segundo lugar, hemos de observar la oración «*Nezumi ga cuta*» (Los ratones comieron el queso) que el misionero franciscano expone a modo de ilustración. (En esta oración japonesa no existe la palabra queso ni nada que remita a dicho objeto). Juan de Jesús describe la manera de decir la oración «*Nezumi ga cuta*» (*Los ratones comieron el queso*) delante del interlocutor con un estatus social superior al del hablante, así como «*Nezumi ga cuimaraxita*». Se trata esta de una oración mediante la que, por ejemplo, un criado o un mozo habla a su amo. En otro párrafo de la misma página, Juan de Jesús proporciona la norma conforme a la cual se conjugan el verbo *cui* (comer) y *maraxi* de esta manera: «El *cui* es raíz del verbo que significa *comer*, y *maraxenu* es el presente negatiuo de este verbo de que hablamos» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 32v). Collado añade algunos comentarios sobre el verbo *cui* con *maraxi* junto con la oración «*Nezumi ga cuimaraxita*» y advierte que la raíz del verbo *cu* que finaliza con *ui* pertenece la tercera conjugación, pero si se añade *maraxi*, el verbo *cu* se conjuga como si fuera de la primera conjugación. Analicemos la oración que se refiere a dos aspectos gramaticales como sigue:

TABLA 25. El análisis de la oración «Los ratones comieron el queso»

<i>Nezumi</i>	<i>ga</i>	<i>cuta</i>
ねずみ	が	くた
Ratón o ratones	∅	Comió o comieron
	«La <i>ga</i> regularmente se pospone a todas personas inferiores o humildes» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 5r)	<i>cu</i> (raíz verbal del verbo <i>cuu</i> (くう) que significa comer
Sujeto Sin señalar género ni plural	Partícula del caso nominal	Verbo principal con la partícula señalada el tiempo pasado

TABLA 26. El análisis de la oración «Los ratones comieron el queso»

<i>Nezumi</i>	<i>ga</i>	<i>cui</i>	<i>maraxita</i>
ねずみ	が	くい	まらいた
Ratón o ratones	∅	comer	Haber, existir o ser
		Para señalar sin cortesía o humildad por parte del hablante	Honorífico por parte del interlocutor

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

Sujeto	Partícula del caso nominativo	Verbo principal	Verbo auxiliar marcado el tiempo pasado de la oración
--------	-------------------------------	-----------------	---

En el discurso oral en japonés frecuentemente se omiten el sujeto o el objeto directo y en dicha oración no sabemos qué comió o comieron los ratones si no es mediante informaciones contextuales específicas o mediante la información enciclopédica de los hablantes. A través de esta descripción de la oración, Juan de Jesús pretende demostrar que es entendible más información en la lengua hablada gracias al contexto a pesar de la ausencia gramatical del objeto directo. Por tanto, las reglas de la elipsis del japonés pueden estar bien ligadas a un conocimiento del mundo particular, a una jerarquía social específica o a ambos.

Aquí es donde hallamos que los misioneros españoles exponen otras características gramaticales de la lengua japonesa:

- a. la omisión habitual del sujeto de la enunciación en la lengua hablada como marca de respeto hacia el interlocutor;
- b. la partícula del caso tras el sujeto en la oración: は (-wa); が (-ga).

En primer lugar, se trataba de la omisión del sujeto de la enunciación en la frase japonesa. Tomemos como ejemplo la frase japonesa «*Nezumi ga cuta*» de las citas anteriormente expresadas. No aparece el objeto directo de la oración, (queso): *nezumi* (ねずみ) sin señalar género ni el plural, que en japonés significa *ratón* + *ga* (が) que es la partícula del caso nominal + *cu* (raíz verbal del verbo *cuu* (くう) que significa comer), según el *Vocabulario Iapam-portugués* (anónimo VIP, 1603-1604: fol. 64r): «*cui, ú, úta*. ‘comer’; *Cui, ú, úta*. ‘morder’ [...]» + *ta* (た) que es la partícula, en sentido moderno, el sufijo, que señala el tiempo pasado.

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

Mediante la omisión del objeto en japonés vemos la traducción al español que hacen los misioneros. Dado que en la oración española no se debía eliminar el objeto, Collado añadió *se lo* y Juan de Jesús *el queso*, pero Oyanguren de Santa Inés dejó la oración sin su objeto: «Comieron los ratones». Aunque estos misioneros españoles no tenían un nivel tan avanzado en el conocimiento gramatical del japonés como Rodrigues, al menos, entendían lo principal para la actividad traductora, en el sentido de que, muy habitualmente, una oración en lengua extraña no se podía dejar traducir, en absoluto, palabra por palabra. En esto, lógicamente, los misioneros se guiaban también por la teoría de la traducción que parte de la obra de san Jerónimo (Paulsen 2004).

A lo largo de este proceso también pretendían transmitir información cultural de aquel entonces a través de otro elemento gramatical, como es el de la partícula de los casos (que hoy llamaríamos marcas de los argumentos sintácticos oracionales). En segundo lugar, mediante la partícula *-ga* (ガ) del caso nominal vista en la tabla 6 se podía informar sobre los órdenes inferior e ínfimo de la estructura social del Japón de la época. De acuerdo con la afirmación de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 4v): «la *Ga* regularmente se pospone a todas personas inferiores, o humildes» o bien «quando quieren decir algo indefinito». En el japonés actual, el sufijo *-ga* ya no se emplea para referirse a las personas del estamento inferior e ínfimo, sino que se utiliza como una partícula de reforzamiento enfático de la persona gramatical. (Shibatani 1996 [1990]: 338- 339) En otro orden de cosas, dichos autores españoles emplearon *-ga* también como partícula del caso nominal para el sujeto japonés correspondiente a referentes despreciables, como *ratón* (*nezumi*), con objeto de señalar así la relación del hablante y el oyente a través del uso de las partículas de respeto hacia el oyente (en realidad verbos), como *maraxi* y *marasuru* adjuntos a otras raíces verbales.

En las descripciones de Oyanguren de Santa Inés relativas al empleo del estilo «elegante» del apartado de «§. IX. De otras particulas de mediana honra» que acabamos de observar en las citas anteriores, hallamos que los tratamientos de ambos misioneros son muy semejantes. El misionero vasco comienza con un comentario que ni Collado ni Juan

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

de Jesús proporcionan: «Son los Japones nimios, como los Chinos, en materias de boato, y cortesía: por lo qual la inventiva de sus dialectos mira como â la cortesía en las voces, y palabras, en las quales debe el Ministro Evangelico esmerarse» (Oyanguren ALJapona, 1738: 98-99).

De un manera ligeramente distinta a la de Juan de Jesús, en primer lugar, Oyanguren de Santa Inés distingue dos grados de aquel estilo de cortesía: el grado de expresar la cortesía entre los que poseen estatus sociales iguales y el de honrar a la persona con mayor dignidad. Sin embargo, no indica que este último uso cortés honra lo que se informa. En comparación con las explicaciones de Juan de Jesús, Oyanguren de Santa Inés también indica precisamente que poner verbos o composiciones honoríficas a la hora de señalar aquellos grados de honra: «[...] si se le debe honor, ponen verbos, ó composiciones honoríficas en su locución» a la hora de señalar esos grados (o a través de las composiciones honoríficas de los verbos). En segundo lugar, el misionero vasco traduce la oración literalmente «*Nezumi ga cuta*» (*comieron los ratones*) y afirma que puede ser empleada entre los niveles del grado de honra iguales. Asimismo, expone otra oración «*Nezumiga cui maraxitta*» al hablar con una persona de mayor honra. Describe con más explicación la norma productiva de *cui* y *maraxi* en otra parte de su obra del siguiente modo: «*cui* es raíz de *comer*; *maraxenu* es negativo de *maraxi*, como se dijo en la conjugación» (*Ibidem*) (como es bien comprobable, su descripción es casi idéntica a la de Juan de Jesús). Para finalizar este apartado, podemos confirmar de nuevo que el arte de Oyanguren, tanto como de Juan de Jesús expone palabras japonesas del que denominamos periodo español (esto es, del periodo descriptivo *in absentia*). Por ejemplo, el «verbo» *maraxi* que el misionero vasco presenta una vez así: «*maraxi*; ‘hacer’: *xi*, *suru*: ‘hacer’». Ni en los *Vocabularios* (anónimo VIP, 1603-1604; anónimo VJE, 1630) ni en el *Arte* de Rodrigues encontramos la entrada de la palabra *maraxi*.

4.3.4. PARTÍCULAS ADVERBIALES SEÑALADAS DE LA CORTESÍA

En el tratamiento adverbial de los misioneros, en particular de Collado, de Juan de Jesús y de Oyanguren de Santa Inés, encontramos también ciertas partículas adverbiales

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

(sufijos) para la expresión de la cortesía, como *-ca* y *-zo*. Sin embargo, los misioneros españoles describen dichas partículas como *partículas interrogativas* a través de algunas oraciones interrogativas como ejemplos. Nos preguntamos cuál es la razón de esta notable discrepancia. Hallamos el tratamiento de dos partículas en varios apartados de las obras de dichos misioneros y hemos resumido su posición en la siguiente tabla:

TABLA 27. Partículas adverbiales sobre *-ca* y *-zo*

	El tratamiento de <i>-ca</i> y <i>-zo</i>
Collado (AGIL, 1632: fol. 49r- fol. 50r; fol. 52r; fol. 56r- fol. 57r)	« <i>De aduerbijs locorum</i> » (De adverbios de lugar) « <i>Aduerbia temporis</i> » (Adverbio de tiempo) « <i>Aduerbia concludendim & aduertendi</i> » (Adverbio que concluir & advertir)
Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 40v; fol. 44v)	«Adverbios de lugar» «Adverbios interrogativos»
Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738: 124; 125-126)	«§. IV. De algunos Adverbios de lugar» «§. V. De algunos Adverbios de exageracion, y disminucion»

Rodrigues también describe ambas partículas como *partículas interrogativas* en los siguientes tratamientos diferentes: a) una subsección llamada «particvlas interrogativas» (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 89v- fol. 90r), en el tratamiento «De varios nomes interrogatiuos» y b) otra subsección llamada «*zo*» (*Ibidem*: fol. 130r- fol. 130v) del tratamiento de la interjección: «*Da interjeiçam*».

Collado simplemente se refiere el mejor uso es la partícula *-zo*, así como «[...] *melius, zo, quam, ca, si in oratione sit aliqua particular interrogatiua* [...]» (mejor *-zo* que *-ca* si [*está*] en una oración particular interrogativa) (Collado AGIL, 1632: fol. 49r). Asimismo, en el epígrafe titulado «*Aduerbia temporis*» (Adverbio de tiempo) vuelve a tratarlas y también recomienda el uso de la partícula *-zo* (*Ibidem*: fol. 52r). En cuanto al tratamiento de las partículas adverbiales en el apartado «*Aduerbia concludendim & aduertendi*» (Adverbios para concluir y para advertir) de Collado, aparte de las dichas

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

partículas, encontramos otras dos partículas interrogativas, que son *ia* y *caia*, sinónimas de la *-zo* y la *-ca*, e incluso una «*particula dubitandi*» (partícula de dudar), como es *baxi*. A pesar de que Juan de Jesús adapta dichas tres partículas y sus oraciones expuestas como ejemplos, añade otra partícula, *-ani*, para el lenguaje o registro (diríamos hoy) escriturario. Lo curioso es que el misionero franciscano reorganiza lo que expone su antecedente y lo describe de una manera diferente a la de Collado. Veamos con más detalle el apartado titulado «Adverbios Interrogativos» en donde Juan de Jesús se ocupa de las partículas *-zo* y *-ca* de nuevo, y comparémoslo con el tratamiento de Oyanguren de Santa Inés sobre dichas partículas, como se puede observar en las siguientes citas:

Para hazer vna oración interrogante, se le pospone al fin vna de estas partículas *zo?* o *ca?* El *zo?* es mas cortés, que *ca?* y mas baxas *ya?* y *caya?* que se vsan entre muchacho[s]. Algunas vezes suelen poner en la oración ambas partículas *zo?* y *ca?*, como parece en este exemplo: *yo fugete tare caua tazzuneôzo?* ‘Siendo tan noche, quién ha de buscar o preguntar?’ También se suele poner *baxi* que es palabra de dudar, en la oración donde se halla *zo*: *Vt goyôbaxi gozaruzo?* ‘<h>abéis menester algo?’ Para la escritura es partícula interrogante *ani?* («Adverbios interrogativos» de Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 44v).

Para decir, ó preguntar por ventura? &c. [...] ; y para la interrogación se les añade *zo*, ó *ca*, y tal vez ambas: aunque los muchachos usan de *ya*, y *caya*: y en duda suelen poner *baxi*; *goyobaxi gozaruzo?* ‘Aveis menester algo?’ Aunque esta frase muchas veces no muda la significación de la raíz, â quien se junta: *ut, nantobaxi gozaruca?* ‘como es?’ *qiribaxi suna*, ‘no cortéis’. En la escritura usa de la partícula *ani?* *Ani xacuson nhumet aranya?* ‘Pues Xaca no avia de morir?’ *Icadeca?* ‘como? porquè?’ («§. V. De algunos Adverbios de exageracion, y diminucion» de Oyanguren de Santa Inés ALJapona, 1738: 125).

Como vemos la cita previa, Juan de Jesús aquí también distingue dichas partículas según el grado de honra. Por ejemplo, indica que emplear *-zo* es más cortés y que emplear *-ca* es «más bajo». Siguiendo los ejemplos expuestos de Collado (*ia*; *caia*), el misionero franciscano Juan de Jesús describe que se emplean entre muchachos a pesar de que su antecedente advierte de su empleo como cortesía humilde. Oyanguren de Santa Inés, por otra parte, sigue la exposición y la descripción del tratamiento de Juan de Jesús. Simplemente, termina añadiendo más oraciones como ejemplos.

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

Juan de Jesús no expone un apartado sobre adverbios de tiempo como su antecedente Collado, pero en el apartado «Adverbios de lugar» y en el de «Adverbios interrogativos» describe el empleo cortés de ambas partículas por medio de otras partículas adverbiales, locuciones adverbiales y oraciones según el estatus social diferente del interlocutor. Respecto a las descripciones de las partículas adverbiales en el apartado «Adverbios de lugar» del misionero franciscano, encontramos algunas peculiaridades por su parte en comparación con el tratamiento de los adverbios que hace Collado. Entre la descripción del apartado «*De aduerbijs locorum*» (De los adverbios de lugar) de Collado y el de los «Adverbios de lugar» de Juan de Jesús encontramos muchas similitudes. No obstante, el misionero franciscano intenta distinguir entre las partículas *-ca* y *-zo* con dos oraciones como ejemplos de acuerdo con el grado de honra del siguiente modo: «[...] partículas interrogantes *ca?* o *zo?* [...] y es siempre el *zo?* Mas honrrado: [...]: V[erbi] g[ratia] *Izzucu ye itaca?* ‘adonde fuiste?’ *Izzucu no fito zo?* ‘de donde es V[uestra] M[erced]?’» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 40v).

Al tratar las partículas *-ca* y *-zo* en el apartado «§. IV. De algunos Adverbios de lugar», Oyanguren de Santa Inés advierte de que es más corriente *-zo* que *-ca*. Sin embargo, señala las diferencias entre las partículas por medio de las oraciones manifestadas como ejemplos del siguiente tenor: «[...] se pone al fin la partícula interrogate *ca*, o *zo*; [...] usan mas del *zo*, que del *ca*, *izzucuye itaca?* ‘Adonde fuiste?’ *Mexicoye*, ‘â Mexico’, *izzucuno?* ‘De donde es V[uestra] M[erced]?’ *l, docono nonoca?*» (Oyanguren ALJapona, 1738: 124).

4.4. CONCLUSIONES

El periodo histórico en el que los misioneros europeos documentaron la cortesía verbal en japonés fue, precisamente, una época de su transición y de cambio lingüístico muy relevante en la historia de la lengua japonesa. A través de los textos elaborados por los misioneros podemos observar ciertos aspectos de la cortesía verbal desde la perspectiva de los hablantes, en particular, desde la perspectiva de una lengua románica. Los misioneros se percataron desde el comienzo de sus descripciones de que la cortesía verbal

CAPÍTULO IV. CORTESÍA VERBAL EN JAPONÉS: EL SISTEMA MORFOSINTÁCTICO ENTRE LA ESTRUCTURA SOCIAL Y LA GRAMÁTICA

era una de las características de la lengua japonesa más importante pero suponía una gran complicación para la enseñanza y el aprendizaje a los principiantes, sobre todo, a los europeos. No obstante, entendieron de modo bien cabal que el sistema morfosintáctico de la cortesía verbal y su empleo está inextricablemente imbricado en la cultura japonesa. Dado que no tenían, probablemente, acceso a la realidad sociolingüística del Japón de fines del siglo XVII, trataron de sistematizar informaciones gramaticales y lexicográficas relativas a la pragmática del japonés del mejor modo que pudieron.

CAPÍTULO V

LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL (S. XVII)

5.0. INTRODUCCIÓN

A lo largo de nuestra exposición hemos procurado reevaluar la gramática de Juan de Jesús desde la perspectiva de su contexto histórico-lingüístico, tanto desde la tradición grecolatina como desde la española, dado que el autor franciscano emplea el español como metalenguaje gramatical primordial (que también es su lengua materna), al moldear y describir la gramática japonesa, por ejemplo en el apartado del tratamiento de las partículas.

La categoría de las «partículas» en japonés es una de las partes gramaticales más características en la lengua clásica japonesa y también de la moderna. Las partículas japonesas de la lingüística misionera han sido poco estudiadas en el contexto historiográfico lingüístico desde la perspectiva de los autores misioneros, sobre todo de los españoles. Los misioneros españoles asimilaron la descripción de las distintas partículas a diversas clases de palabras (en el nombre, en el verbo, en el adverbio, etc.). La posposición, el artículo y las partículas que Rodrigues categoriza se suelen tratar en la gramática del japonés con el nombre genérico de «partículas» (*joshi* o *zyosi* en *kanji* 助詞) (véase el capítulo III.). Con respecto a la noción del *artículo* derivada del griego y luego del latín, los autores misioneros emplean los usos de esa noción para describir la función

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL (S. XVII)

de las partículas japonesas *joshi* o *zyosi* de un modo similar a como se emplea dicha nomenclatura para describir las ligaturas de las lenguas filipinas y las partículas de la tradición castellana, de acuerdo con su valor etimológico (Ridruejo 2006b: 713).

Juan de Jesús expone varios tipos de partículas. Pretende desarrollar las partículas de una manera más sistematizada que su antecesor Collado. El sucesor de Juan de Jesús, Oyanguren de Santa Inés, adopta la mayor parte del tratamiento de las partículas del autor franciscano en lugar del tratamiento que hace Collado. Por este motivo, es muy importante estudiar el procedimiento de gramatización y los términos descriptivos sobre las partículas que expone Juan de Jesús en su *Arte* inédita de c. 1682. El misionero intenta enlazar el aspecto intergramatical e intercultural tanto de la tradición europea como de la japonesa por medio del tratamiento de las partículas. Oyanguren de Santa Inés, además de adaptar el procedimiento de la gramatización de acuerdo con las tradiciones gramaticales de la lingüística misionera e incluso los datos empíricos aportados por Juan de Jesús, vincula, según queremos demostrar, la descripción de las partículas del japonés con la producción hispánica misionera en las islas Filipinas respecto a muchas de sus lenguas, como el tagalo, el bisaya, el pampango, etc.

5.1. LO QUE SE ENTENDÍA POR «PARTÍCULAS» JAPONESAS

Ante todo, es necesario preguntarse qué eran las partículas japonesas, llamadas, en esta lengua, *joshi* o *zyosi*. En *hiragana*, silabario fonético del japonés, se representan como じょし, y en kanji, sistema escriturario de origen chino, se representan como 助詞, literalmente, «palabra auxiliar» o «palabra de apoyo».

5.1.1. ORIGEN DE LAS PARTÍCULAS (助詞): TENIOHA (てにをは)

Los términos *joshi* o *zyosi* son los que se emplean actualmente en las descripciones de la lengua japonesa para referirse, en general a las partículas o morfemas ligados (*bounded morphemes*) de diversos tipos. Existe, no obstante, en la tradición metalingüística del japonés una mención tradicional a una subcategoría que engloba tanto

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

partículas ligadas como unidades léxicas con mayor valor referencial o entidad semántica. Tal término metalingüístico es *tenioha*.

El término gramatical *tenioha* es, según Miller (2000: 104), «the old Japanese appellation for particles and a certain number of verbal endings». Shibatani (1996 [1990]) afirma que «one of the characteristics of Japanese grammar is the use of the postpositional particle, called *zyosi* “helping word” in the traditional grammar of Japanese». De hecho, *tenioha* (てにをは) literalmente se refiere a los sufijos de la gramática japonesa て, に, を, は. Por ejemplo, *-te* (て), con valor semántico locativo, temporal, aditivo, causal, instrumental, etc; *-ni* (に): partícula sintáctica de objeto indirecto, también locativo; *-o* (お) o *-wo* (を), partícula sintáctica de objeto directo (durante algún tiempo existió una confusión ortográfica entre *-o* y *-wo*); y *-fa*, *-ha* o *-wa* (は), partícula que marca el argumento con función de sujeto.

El origen del término gramatical *tenioha* proviene de la tradición de las escuelas que se desarrolló en Japón en tiempos antiguos desde el siglo XIII de acuerdo con Miller. Las palabras de este autor apoyan nuestra interpretación de la siguiente manera:

Actually, this term *tenioha* has its ultimate origins in the traditions of the schools that early developed in Japan for reading and interpreting Chinese literary texts as if they were Japanese texts [...] The term *tenioha* becomes common in the texts of the schools from 1266 [...] It survives today, but now it is generally employed with no sense either of its earliest meaning or of its terminological sophistication (Miller 2000: 76).

Tal procedimiento de la interpretación de textos chinos clásicos en lengua local no solo se producía, lógicamente, en el Japón por aquel entonces (siglos VI-VII en adelante), sino también en los países que estaban bajo la intensa influencia de la cultura china, como Corea, al norte o Vietnam al sur. A este respecto, nos parece muy útil citar a continuación las siguientes palabras de Frellesvig:

Kanbun-kundoku (漢文訓読) is the interpretation, explication or translation in or into Japanese of Classical Chinese text. An important characteristic of *kanbun-kundoku* is the notion that it involves verbalizing the original Chinese text in

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

Japanese, and it is popularly thought of as ‘reading’ Chinese text ‘in Japanese’ or ‘with Japanese grammar’. The practice of *kanbun-kundoku*, understood as ‘the “reading” of Chinese in a local vernacular language’, is not restricted to Japan, but is a common feature of civilizations within the Sinitic cultural sphere, attested and described in the sixth and seventh centuries from places as far-flung as Japan, the Korean peninsula, Vietnam [...] (Frellesvig 2010: 258).

En cuanto al entorno y el desarrollo temprano de las primeras traducciones de los textos clásicos chinos al japonés, no se conoce la data precisa. Sin embargo, las palabras de Kaiser (2000: 77) y las de Shibatani (2009: 742) nos pueden ayudar a situar una época más concreta:

It is impossible to pinpoint when Japanese (as opposed to naturalized Koreans or Chinese, who at first were in charge of writing in Japan) first began to read and write (classical) Chinese (*kanbun*). While the import of Chinese classics and Buddhist works translated into Chinese dates back to the early 5th century, it was probably not until the 7th century that Japanese became proficient in dealing with the Chinese language, and also began to employ Chinese characters (*kanji*) to write their own language (Kaiser 2000: 77).

The earliest written records of the Japanese language date back to the eighth century. The oldest among them, the *Kojikii* (‘Record of Ancient Matters’) (AD 712) is written in Chinese characters. The preface to this work is written in Chinese syntax as well. What was done is that the characters whose meanings were equivalent to Japanese expressions were arranged according to Chinese syntax (Shibatani 2009: 742).

En lenguas no aislantes como la japonesa y la coreana (de estructura tipológica aglutinante), hubo la necesidad de añadir más elementos gramaticales de tales lenguas al traducir los textos chinos clásicos. Nos referimos, en particular, a los morfemas imprescindibles de la sintaxis oracional de estas lenguas y, en particular, a los elementos necesarios para la correcta construcción sintáctica de la oración. Shibatani nos explica cómo se empleaban y traducían al japonés los textos chinos:

One used the Chinese word 山 as discussed above. The other way was to choose Chinese characters read *ya* and *ma*. It is this latter phonetic way of writing which gave rise to the two uniquely Japanese syllabary writings known as kana. Since things Chinese were regarded as culturally superior to their native equivalents, the Chinese manner was a formal way of writing (Shibatani 2009: 742-743).

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

De acuerdo con Miller (2000: 75-76), Motoori Norinaga (1730-1801) fue el primer lingüista japonés que describió la función de los sufijos gramaticales que se refieren a la concordancia sintáctica del japonés. En su libro (*Tenioha himokagami*, 1771), Motoori se ocupa de elaborar un estudio histórico sobre las nomenclaturas gramaticales (o metalenguaje gramatical) de la lengua japonesa, según explica Miller:

His *Tenioha himokagami* (1771) is a study of the grammatical enclitics of the language, and the term *tenioha* which he employs for the case-suffixes is a linguistic coinage in the best manner of the Indic grammatical tradition, since the term itself embodies a listing of the morphemes thus being identified, *te*, *ni*, *o* < **wo* and *ha* < **fa* being the principal case-suffixes. In this process, which was part paraphrase, part translation, it was of course first of all necessary to decide which Japanese grammatical elements would be fitted into what segments of the anatomy of the Chinese passage being rendered [...] (Miller 2000: 75-76).

Motoori Norinaga (1771) emplea el término *tenioha* para describir los sufijos principales de los casos en japonés (según la sintaxis funcional moderna, de las funciones sintácticas de sujeto, objeto directo, objeto indirecto y de los objetos circunstanciales).

Para leer e interpretar los textos literarios en chino, los japoneses necesitaban palabras o partes de palabras «ayudantes» (generalmente, morfemas ligados). En concreto, de frases cortas o sufijos y, a menudo, de los distintos morfemas de las partes de la oración o clases de palabras (de nombres, adjetivos, adverbios e incluso de los verbos), así como indicadores de tiempo o modo verbal; y casos del nombre (el caso nominativo, el dativo o el acusativo, o del caso focalizador), entre otros. Los morfemas tratados como partículas constituían una obligación estructural al traducir los antiguos textos de una lengua aislante con escasa morfología y un orden de palabras estricto a una lengua aglutinante con un orden de argumentos más libre y una sucesión de marcas sintácticas mediante morfemas sufijales obligatorios en los argumentos de la oración del japonés. Lo mismo ocurría con otras categorías obligatorias en la gramática japonesa, como el empleo de ciertos verbos auxiliares y otras clases de palabras, tales como adverbios, interjecciones, etc. Tomemos como ejemplo, para ilustrar lo afirmado anteriormente, la siguiente oración, estructura muy típica y muy reproducida en la cultura asiática en su conjunto: 子曰君子不重則不威，學則

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

不固. La hemos citado de un primer capítulo titulado 學而 (en chi. xué ér; lit. aprender) de la obra *Analectas de Confucio* (en chi. lúnyǔ, 論語).

La oración 子曰君子不重則不威 demuestra cómo un caballero o una persona muy educada debía manifestar su estatus social mediante el comportamiento verbal adecuado por aquel entonces, lo cual se extiende hasta nuestros días. La oración entera 子曰君子不重則不威, 學則不固 podría traducirse literalmente así: «Confucio decir caballero noble no serio entonces no respetable, aprender entonces no obstinado». Una traducción funcional al español actual sería algo así como la siguiente: «Confucio dice que un caballero que no tenga apariencia de seriedad no merece respeto; por tanto, hay que aprender a no ser obstinado». Téngase en consideración que en coreano ocurría lo mismo que en japonés (se trata del sistema llamado *Idu* en la lengua coreana), a causa de su diversa estructura morfosintáctica respecto al chino pero muy cercana a la de la lengua japonesa.

TABLA 28. Análisis de la oración 子曰君子不重則不威, 學則不固

Palabra	Significado	Análisis morfológico y sintáctico
子	Literalmente significa ‘maestro’, pero se refiere a Confucio (孔子).	Es un nombre sustantivo y el sujeto principal de la oración aparece sin partícula sintáctica de sujeto.
曰	Decir (dice o dijo).	Es un verbo y el verbo principal de la oración sin marca de número, tiempo o modo verbal.
君子	Un caballero noble o una persona muy bien educada (estatus superior).	Es un sustantivo y el sujeto de la oración subordinada aparece sin partícula sintáctica del sujeto.
不	Literalmente quiere decir no, pero debe significar ‘si no’ en español.	Es un adverbio negativo. En chino 不 viene delante de un verbo, un adjetivo u otro adverbio para señalar el significado negativo.
	Hay carencia del verbo en la oración subordinada.	En chino no hay verbo (frase nominal pura) si aparece un adjetivo. Para la traducción en japonés hay que añadir un verbo copulativo.

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

重	Serio, grave (se refiere a cómo habla y cómo se comporta).	Es un adjetivo.
則	Entonces, por tanto, luego, por consiguiente.	Es una conjunción consecutiva.
不	No.	Es un adverbio. En chino 不 viene delante de un verbo, un adjetivo u otro adverbio para señalar el significado negativo.
	Carencia del verbo en la oración subordinada.	En chino no aparece un verbo si hay un adjetivo, así que añadir un verbo para la traducción en japonés.
威	Digno (que merece respeto).	Es un adjetivo.
	Carencia del sujeto en la oración subordinada (elipsis de sujeto compartido).	Sigue refiriéndose al sujeto anterior, 君子 que es un caballero noble o una persona muy bien educada.
學	Aprender.	Es un verbo sin persona, tiempo ni modo verbal o número.
則	Entonces.	Es la conjunción consecutiva.
不固	No obstinado/a.	Es un adjetivo o un nombre (categoría nominal).

Entonces, la frase 子曰君子不重則不威，學則不固 se debería traducir, probablemente, en japonés, con la añadidura de los morfemas enclíticos para marcar la relaciones sintácticas de los argumentos y la marca de focalización (añadimos entre paréntesis las adiciones muy necesarias en japonés para que la oración resultara comprensible). En japonés moderno se podría traducir, por ejemplo, como sigue:

(孔子(は)言(つた)、紳士(は)重(く)なければ強(く)なく、(彼の)学(習)(は)し
っかりしていないと言いました).

(*koushi wa itta shinshi wa omokunakereba tsuyokunaku, kare no gakushū wa shikkari shite inai to iimashita*).

Una traducción al español más o menos literal de la oración japonesa anterior sería la siguiente: ‘Confucio dice que si un caballero noble no tiene apariencia de seriedad no puede merecer respeto, y a menudo aprende entonces que no puede ser obstinado’. Para

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

traducir la oración de Confucio al japonés se han añadido, de un modo inevitable, otros nombres (por ejemplo, 孔- ('Confucio'), las partículas de los casos (por ejemplo, -は (la del nominativo); -の (la del genitivo), la partícula sufijal verbalizadora (-<), las partículas que indican el tiempo pasado (つた, ました), el pronombre posesivo (彼の ('su'), otro adverbio (por ejemplo, はっきりして ('firmemente'), un verbo copulativo negativo (por ejemplo, ないと ('no es'); la forma verbal finita 言いました ('dijo') y otro verbo o nombre (por ejemplo, -習 ('aprendizaje', 'aprender').

5.1.2. LAS DISTINTAS CLASIFICACIONES DE LAS PARTÍCULAS JAPONESAS (助詞)

Hallamos muchos estudios de la historia de las gramáticas antiguas japonesas (古典語法) elaborados por los investigadores japoneses modernos que describen el funcionamiento de diversas partículas de esta lengua. Sin embargo, cada estudio presenta partículas distintas, además de que suele emplear términos gramaticales diferentes y, además, los clasifica a su manera. Incluso se emplean diversos parámetros para proceder a dicha clasificación. Los estudios son muy numerosos en el ámbito de la gramática histórica japonesa, e incluyen, al menos, los siguientes: Ōtsuki (1897), Yamada (1936), Tokieda (1954), Hashimoto (1969), Ikeda (1974), Komai y Rohlich (1991), Shirane (2005) e Iwasaki (2013), entre otros varios. En la gramática antigua japonesa (*Kō Nihon bunten*, 1897) Ōtsuki expone las partículas como si fueran una de las partes de la oración. Es decir, las llamadas *tenioha*²⁵ en japonés. No obstante, Ōtsuki emplea este término solo para referirse a «morphemes indicating syntactical relationships» (Miller 2000: 104).

²⁵ En la gramática decimonónica de Ōtsuki (1897) se expone ocho partes de la oración: 1) nombre, que incluye pronombre y numeral; 2) verbo; 3) adjetivo; 4) verbo auxiliar; 5) adverbio; 6) conjunción; 7) *tenioha* (partículas) y 8) interjección.

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

La categoría o clase de *tenioha* (てにをは), así llamado por los gramáticos anteriores, se refiere a un conjunto de sufijos o de palabras cortas. En el sentido lingüístico moderno se corresponde con la denominación japonesa *joshi* o *zyosi* (助詞). Esbochemos brevemente su clasificación y los términos sobre el tratamiento de las partículas en la gramática antigua japonesa. Hay una enorme cantidad de integrantes clasificables en el grupo *tenioha*. Muchas de las partículas del japonés del siglo XVII y del siglo XXI derivan, históricamente, de este grupo, a pesar de que ya no se emplee la nomenclatura de *tenioha* en la actualidad para referirse a él. Como hemos apuntado, debido a su carácter heterogéneo existe una gran variación de su clasificación histórica.

Durante el siglo XX los lingüistas históricos del japonés discrepan en sus clasificaciones. Por poner algunos ejemplos ilustrativos véase lo siguiente. La clasificación de Yamada (1936) distingue entre seis tipos de partículas del japonés: a) partículas casuales; b) partículas adverbiales; c) partículas enfáticas o descriptivas; d) partículas sufijales; e) partículas exclamativas; y f) partículas conjuntivas. Por su parte, la clasificación de Tokieda (1954) es muy diferente a las otras clasificaciones de los estudiosos japoneses. Las divide en cuatro: a) partículas casuales; b) partículas limitativas; c) partículas conjuntivas; y d) partículas exclamativas. Ikeda (1975), por otro lado, expone seis tipos de partículas: a) las de los casos; b) las conjuntivas; c) las emotivas; d) las finales; e) las adverbiales y f) las exclamativas. Komai y Rohlich (1991) las dividen en cinco tipos de las partículas: a) partículas de los casos; b) partículas conjuntivas; c) partículas adverbiales; d) partículas enfáticas; y e) partículas de oración. Shirane (2005), por su lado, presenta seis: a) partículas de los casos; b) partículas de conjunción; c) partículas «ligadas»; d) partículas adverbiales; e) partículas finales y f) partículas interjectivas.

Como puede comprobarse, cada una de estas referencias se ocupa de distintas partículas y lo hace con términos diferentes. Las partículas más comunes entre dichos autores son, por ejemplo, las «partículas de los casos»; las «partículas de la conjunción»;

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

las «partículas adverbiales»; las «partículas de emoción»; las «partículas enfáticas»; las «partículas oracionales»; las «partículas de exclamación» y las «partículas pragmáticas».

La cuestión es por qué aquellas subcategorías de la clasificación de las partículas no coinciden entre los lingüistas japoneses contemporáneos. Según observamos, las funciones de las partículas japonesas variaban -y aún varían-, dado que pueden actuar de estos cuatro modos: a) como prefijos indeclinables de los nombres; b) como sufijos declinables de los verbos; c) como marcadores de la relación con otras partes de la oración; y d) como modificadores del significado de la palabra o del matiz en la oración entera.

La exposición de Shibatani (1996 [1990]: 334) nos parece la más sistematizada y útil para nuestro entendimiento del desarrollo histórico de las partículas japonesas. A pesar de su extensión, vale la pena reproducirla en su totalidad:

Like other grammatical elements, the classification of particles allows different possibilities depending on what is taken as a classificatory feature. What is generally adopted among Japanese grammarians is a classification scheme based on two features, namely, positional and functional features. Particles that occur in sentence-final position are called final particles (*syuu-zyosi*), and those that occur freely within a clause and whose presence or absence does not affect sentence formation are called interjectional particles (*kantoo-zyosi*). Those particles that conjoin sentences are conjunctive particles (*setuzoku-zyosi*). Those that indicate the semantic or logical relationships of nominal elements with regard to other nominals or predicative elements are case particles (*kaku-zyosi*). Needless to say, the nominative particle *ga* and the accusative *o* belong to this last class. Then, there are two classes of particles that are adverbial in nature. One class is termed adverbial particles (*huku-zyosi*), and the members of this class modify the predicate. The other class, called *kakari-zyosi*, comprises those particles that affect the entire predication, and figure prominently in the classical language of the Heian period. This class of particles, also called adverbial particles by George Sansom (1928), lacks a suitable name in English. The Japanese term *kakari-zyosi*, coined by Yamada Yoshio (1908), derives from the fact that these particles participated in the *kakari-kusubi* phenomenon, where the presence of these particles called for particular inflectional forms of the predicate (Shibatani 1996 [1990]: 334).

Según la cita previa del autor, lo adoptado de manera general entre los gramáticos japoneses es un sistema clasificado en base a estas dos características: a) la postposicionalidad y b) la funcionalidad. El primero es un criterio que tiene en cuenta la

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

ubicación de la partícula en la estructura de los argumentos. El segundo se encarga de discriminar cuál es la función de cada partícula en el marco oracional. Luego, presenta seis tipos de partículas: a) partículas finales (*syuu-zyosi*); b) partículas interjectivas (*kantoo-zyosi*); c) partículas conjuntivas (*setuzoku-zyosi*); d) partículas de los casos (*kaku-zyosi*); e) partículas adverbiales (*adverbial particles* (*huku-zyosi*) y f) partículas de modo (*modal particles* (*kakari-zyosi*).

Nuestra intención es presentar tales clasificaciones de las partículas japonesas (助詞) de aquel entonces no para sistematizarlas, sino para dar a conocer tanto la existencia de una gran cantidad de partículas (o *tenioha*) como su dificultad clasificatoria para constituir un sistema. Parece lógico considerar que resultaría más complicado todavía abordar una clasificación adecuada de los morfemas funcionales del japonés para los autores europeos de nuestro estudio (Rodrigues, Collado, Juan de Jesús y Oyanguren), en particular para hablantes de lenguas románicas flexivas como el portugués y el español. Como es de esperar, en sus trabajos, la clasificación y los términos para las partículas japonesas están mucho menos sistematizados que en los autores japoneses modernos que se ocupan de la gramática histórica de esta lengua. Asimismo, cada misionero tiene su propio método e incluso distintos parámetros para la clasificación, y lo exponen a su modo.

5.2. EL ANÁLISIS DE LAS PARTÍCULAS JAPONESAS POR PARTE DE LOS MISIONEROS

Los autores religiosos describen las partículas, con certeza, casi en todas las partes de sus artes pese a que las subcategorizaban formalmente manteniendo las categorías basadas en la tradición grecolatina, tales como los tratados de las declinaciones nominales, del pronombre, de la conjugación del verbo, del adverbio y de la preposición. Los misioneros hispano-portugueses se ocupan de varias partículas japonesas a través de diversos términos gramaticales extraídos de la tradición grecolatina. A menudo, esas partículas son partes pequeñas de una palabra o de una oración y resulta muy difícil para los misioneros especificar su función gramatical. Entre los procedimientos de dichos

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

misioneros encontramos algunas diferencias significativas. Para hacernos una idea general en cuanto a la manera de describir las partículas de aquel entonces, primero, tomemos como referencia las descripciones de Rodrigues (ALI, 1604-1608; ABLI, 1620) que muchos investigadores japoneses han apreciado en virtud de su valor histórico-lingüístico.

5.2.1. EL ANÁLISIS DE RODRIGUES (ALI, 1604-1608; ABLI, 1620)

En cuanto al tratamiento relativo a las partículas japonesas, hallamos tres temas relevantes en ambas *Artes* de Rodrigues. Por ejemplo, el misionero portugués expone las «posposiciones» (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 73r- fol. 73v; fol. 140r- fol. 148v; Rodrigues ABLI, 1620: fol. 58r- fol. 58v), con muy diversos valores semánticos. También presenta dos apartados titulados con la denominación de «partículas» que tratan de la morfología verbal, del tiempo y del modo y de la honra y humildad. Además vuelve a tratar la cuestión de la sintaxis mediante el análisis de esta categoría, la «partícula» (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 77r- fol. 78r; fol. 149r- fol. 164v; Rodrigues ABLI, 1620: fol. 59r- fol. 59v; fol. 65v) y, finalmente, habla de los «artículos» en los siguientes epígrafes (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 78r; fol. 137r- fol. 140r; Rodrigues ABLI, 1620: fol. 59v), donde se ocupa de las partículas de los casos, esto es, de las funciones sintácticas de la oración en japonés. Todo ello lo expone en la parte dedicada a las partes de la oración.

Con respecto al procedimiento de las partículas japonesas en las artes de Rodrigues encontramos dos tratamientos destacados que no aparecen en las artes elaboradas por los misioneros españoles. Los tratamientos del misionero portugués a que nos referimos, demuestran una de las razones por las que sus artes son consideradas hoy en día recursos importantísimos para el estudio historiográfico tanto de la lingüística japonesa como de la lingüística misionera durante los siglos XVI, XVII y XVIII.

En primer lugar, se trata de la mención del término *tenioha* (てにをは) en dichas artes de Rodrigues. El misionero portugués, desde luego, ya se da cuenta de la existencia de dicho término metalingüístico en la gramática del japonés y entiende perfectamente las

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

características de los usos del *tenioha*. Constantemente emplea el término para referirse a lo siguiente:

- a. a los «casos» o «artículos» de los nombres;
- b. a las terminaciones que señalan el tiempo y el modo del verbo;
- c. a las demás partículas de esta lengua.

Emplea los términos «*tenifa*», «*teniuo*» y «*teniuofa*» como sinónimos: en nuestra opinión, la confusión fonológica era muy corriente entre los extranjeros por entonces y, además también se daba entre los propios hablantes japoneses, (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 58r; fol. 77r; y fol. 149r, entre otros), según se ve en su transcripción: «*te, ni fa, ou, te, ni vo, fa*» (Rodrigues ABLI, 1620: fol. 52v; y fol. 59v). Además aporta dos sinónimos, que son «*sutegana*» y «*voquiji*» (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 77r: fol. 149r) o «*vokiji*» (Rodrigues ABLI, 1620: fol. 52v). El propio autor nos lo explica de la siguiente manera:

[...] *Tenifa, l. Teniuo, l. Sutegana, l. Voquiji*, de bayxo da qual comprehendem, os artigos dos nomes, & todo o genero de particulas assi dos tempos & modos dos verbos, como todas as de mais (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 58r).

Nuestra traducción es la siguiente: «[...] *Tenifa, o. Teniuofa, o, Sutegana, o Voquiji*, que incluyen los artículos de los nombres y todos los tipos de partículas, tanto de tiempos y de modos de los verbos, como todas las demás»;

A particula na lingua de Iapam se comprende de bayxo de *Tenifa l. Teniuofa, Voquiji, Sutegana (Ibidem: fol. 77r)*;

E como ja serem dito os Iapoes de baixo deste vocabulo, *Tenifa, l. Tenivofa*, comprehēdem toda a sorte de particulas, os casos, ou artigos dos nomes, as terminaões dos verbos de todos os modos, & tempos, &c. porque em seu modo de escreuer, escreuem hũa letra, ou figura que significa hum nome, ou verbo, & pera mostrar o caso em que esta o tal nome, ou o tempo, ou modo em que esta o verbo, escreuem junto da quella letra com *Catacana* ou *Cana*, se he nome, os artigos, *Va, No, Ga, Vo, Ni, Nite, Toxite*, &c. & se he verbo escreuem as syllabas, ou terminaões do verbo, *Ru, reba, raba, To, Zu, Zaru*, &c. E assi das de mais particulas. Estes artigos, & terminaões que de fora acrescentão junto da tal letra, chamão, *Tenifa, Tenivofa, Sutegana, Voquiji (Ibidem: fol. 149r)*;

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

Hemos traducido del siguiente modo: «Como se ha dicho antes, los japoneses, en cuanto al vocablo *teniofa* o *tenivofa*, incluyen todas las partículas, casos o artículos de los nombres, las terminaciones de todos los modos y tiempos de los verbos, etc. porque cuando en su modo de escribir, escriben una letra o figura que significa un nombre o verbo para mostrar el caso en que está tal nombre o el tiempo o modo en que está el verbo, escriben junto a aquella letra con *catacana* o *cana*, si es un nombre, los artículos *V*, *No*, *Ga*, *Vo*, *Ni*, *Nite*, *Toxite*, etc; si es un verbo escriben las sílabas o las terminaciones del verbo *Ru*, *reba*, *raba*, *To*, *zu*, *Zaru*, etc. Así de las demás partículas. Estos artículos y las terminaciones que se añaden a tal letra se llaman *Teniofa*, *Tenivofa*, *Sutegana* y *Voquiji*.».

En segundo lugar, Rodrigues se ocupa de subcategorizar las partículas japonesas en su artes (Rodrigues ALI, 1604-1608; Rodrigues ABLI, 1620). El autor expone como partes de la oración tres apartados titulados con las siguientes denominaciones: «Da posposição», «Da particvla» y «Do artigo». Todo ello lo expone en la parte dedicada a las partes de la oración, en el apartado llamado «Livro I» donde se tratan los rudimentos de la lengua japonesa. Lo que nos llama la atención es que los expone en cercanía.

Respecto al primer apartado (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 73r- fol. 73v; fol. 140r- fol. 148v; Rodrigues ABLI, 1620: fol. 58r- fol. 58v) se refiere a los pospuestos de los nombres con su significado que se responden a las preposiciones del portugués. Vemos su descripción como sigue:

[...] hũa, & outra se pospoẽ aos nomes, & con seu significado respondem as nossas preposiçoes. Destas algũs saõ propriamente nomes substantiuos, q admittẽ todos os artigos com os de mais: outras saõ rayzes, ou participios de verbos, q regem os casos dos verbos donde se deriuão: outras saõ puramente particulas. Item destas hũas querem o artigo, *No*, outras, *Ni*, outras nemhum artigo (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 73r).

En cuanto al apartado «partículas» que los misioneros españoles no presentan como una parte de la oración, el misionero portugués (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 77r- fol. 78r; fol. 149r- fol. 164v; Rodrigues ABLI, 1620; fol. 59r- fol. 59v; fol. 65v) trata de sus muy diversos valores semánticos. Por ejemplo, la morfología nominal, la de los casos; y la morfología verbal, de tiempo y modo. Citamos las palabras de Rodrigues:

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL (S. XVII)

As particulas sam varias, hūas sam articulares, outras de honrra soamente, outras que seruem na composiçam dos nomes, & verbos: & destas hūas por causa de honrra, outras pera abater, Outras ha que constituem tempos & modo juntos aos verbos; otras que sirven de negatiuo, outras que separados, outras adverbios, ou conjugaciones [...] (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 77r).

El misionero portugués también describe las partículas como «particvla vltima, decima parte da oraçam» introduciendo su función del siguiente modo: «esta parte da oraçam, he a que mais se estende que todas as de mais, por que a todas pertence, & com todas se ajunta» (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 149r) (Esta parte de la oración es la más extendida frente a todas las demás ya que a todas pertenece y a todas se adjunta). En este apartado se ocupa de dos tipos de partículas: a) «as particulas de honra» (las partículas de honra) (*Ibidem*: fol. 158r- fol. 161r) y b) «as particvlas de honra, e humiliatiuas que se ajuntam aos verbos» (las partículas de honra y humildad que se adjuntan a los verbos) (*Ibidem*: fol. 161r- fol. 164v).

Con respecto al último apartado, «Do artigo», Rodrigues habla de los «artículos» en los siguientes epígrafes (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 78r- fol. 79r; fol. 137r- fol. 140r; Rodrigues ABLI, 1620: fol. 59v), donde se ocupa de las partículas de los casos latinos juntadas con los nombres. Por ejemplo, en el epígrafe «Do artigo» (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 78r) Rodrigues se refiere a lo que hoy llamaríamos marcas de las funciones sintácticas de la oración. El misionero portugués también se ocupó del «artigo» o las partículas japonesas de los casos bajo el apartado siguiente: «da declinaçam dos nomes & pronomes» (de la declinación de nombres y pronombres) (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol.1r- fol. 2v).

5.2.2. LOS ANÁLISIS DE LOS MISIONEROS ESPAÑOLES

La dirección y el modo en que los misioneros españoles describen las partículas japonesas no son completamente desorganizados. Aunque los misioneros españoles no siguen fielmente el proceder de Rodrigues en cuanto al tratamiento de las partículas, en las artes elaboradas por los españoles encontramos una característica común y esta es que

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

existen todavía en ellas algunas huellas de la obra del misionero portugués. Se exponen las partículas japonesas bajo principalmente tres categorías, la del nombre, la del verbo y la de la preposición, conforme a la tradición grecolatina.

Tampoco se olvidan de la importancia de las normas de cortesía esenciales de la sociedad japonesa de su época. De hecho, las señalan gramatical y mecánicamente en la oración, como las marcas de cortesía entre los participantes en la conversación o las personas referidas pero ausentes en ella. De este modo, podemos estudiar la traducción de los elementos gramaticales vinculados con los códigos sociales o culturales en la conversación y sus interpretaciones en español e incluso tener un reflejo lejano de las formas de tratamiento entre los hablantes de una parte de la sociedad japonesa de aquel tiempo. Sin embargo, no nos interesa tanto qué subcategorías describieron o dejaron de describir los misioneros, sino de qué manera o con qué método pretendían exponer el funcionamiento de las partículas japonesas en base a la pauta de la tradición grecolatina e hispánica. Veámoslo a continuación con algo más de detalle.

5.2.2.1. EL ANÁLISIS DE COLLADO (ALJAPONA ms. BAV. s.d.; AGIL, 1632)

Al contrario que su antecesor, Collado nunca expone las partículas como una parte de la oración. Sin embargo, el misionero español también es muy consciente de la presencia e importancia de las partículas japonesas. En general, pretende no salir del molde grecolatino ya que en la tabla 5 del capítulo III, que hemos visto, el misionero español expone ocho partes de la oración (nombre, pronombre, verbo, participio, adverbio, preposición, conjunción e interjección).

A través del metalenguaje del término «partícula», el misionero español intenta describir las partículas según una división fundamental entre morfemas léxicos y morfemas ligados (aunque, lógicamente, no emplea tal nomenclatura funcional o específicamente bloomfieldiana). Por ejemplo, en los tratamientos de los nombres (Collado ALJapona ms. BAV. s.d.: fol. 1r fol. 201r- fol. 6r fol. 206r; AGIL, 1632: fol. 6r- fol. 13r); de los verbos

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

(Collado ALJapona ms. BAV. s.d.: fol. 21r fol. 221r- fol. 22v fol. 222v; fol. 23v fol. 223v- fol. 27v fol. 227v; fol. 28v fol. 228v- fol. 35r fol. 235r; AGIL, 1632: fol. 33r- fol. 35r; fol. 37r- fol. 41r; fol. 42r- fol. 49r); y de las preposiciones (Collado ALJapona ms. BAV. s.d.: fol. 42v fol. 242v; AGIL, 1632: fol. 57r- fol. 59r).

5.2.2.2. EL ANÁLISIS DE JUAN DE JESÚS (ALJAPÓN MS. AFIO, c. 1682)

Juan de Jesús recrea nuevas subcategorías que en la gramática de Collado no aparecían. Por ejemplo, en los apartados de «las partículas de los casos» y «de como se hacen los plurales». Juan de Jesús los sacó directamente de los tratados de Collado: «*de nomine & eius declinatione, & genere*» (del nombre y sus declinaciones) y «*de pronomine*» (del pronombre); el apartado de «de otras particulas de diversas propiedades» de Juan de Jesús está basado en el tratado de Collado titulado «*aduertentiae circa coniugationes verborum*» (advertencia acerca de conjugaciones de los verbos); y el *Arte* de Juan de Jesús del apartado «de las preposiciones» proviene del «*de praepositionibus casuum*» (de las preposiciones de los casos).

Respecto a los epígrafes tratados de las partículas, hallamos el de «las partículas de los casos» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 5v- fol. 7r), «de como se hacen los plurales» (*Ibidem*: fol. 7r- fol. 7v), «práctica de las declinaciones» (*Ibidem*: fol. 11r- fol. 11v), «conjugación condicional» (*Ibidem*: fol. 26v), «de algunas partículas de mucha honrra» (*Ibidem*: fol. 31v- fol. 32r), «de otras partículas de mediana honrra» (*Ibidem*: fol. 31r- fol. 33r), «de otras partículas de diversas propiedades» (*Ibidem*: fol. 32r- fol. 39r) y «de las preposiciones» (*Ibidem*: fol. 45r- fol. 46v).

No obstante, la mayor parte de las descripciones de ambos misioneros no es idéntica. El apartado de Juan de Jesús titulado «practica de las declinaciones», e incluso los paradigmas de los nombres sustantivos no se hallan en el *Arte* de Collado, y esta particularidad de Juan de Jesús la copió con exactitud Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738), lo cual constituye para nosotros una evidencia irrefutable de que este misionero vasco había consultado el *Arte* inédita de su antecesor Juan de Jesús, pero se

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

abstuvo de mencionarlo siquiera. Dicho proceder, copiar sin mencionar las fuentes, no suele estar justificado entre los misioneros, ni siquiera de distintas órdenes, puesto que todos ellos trabajaban de acuerdo con el principio de que los materiales útiles para la evangelización debían considerarse «bien común» de la Iglesia católica. En resumen, Juan de Jesús reformula las denominaciones de los apartados mencionados con objeto de ser más concreto y de facilitar el entendimiento por parte de los frailes principiantes en el aprendizaje de la lengua japonesa.

5.2.2.3. EL ANÁLISIS DE OYANGUREN (ALJAPONA, 1738)

El proceder y el método escogido por el misionero vasco es extremadamente interesante desde el punto de vista de la historiográfica lingüística, así como las huellas muy obvias de sus antecesores sin citar las referencias y las tradiciones lingüísticas de aquel periodo, además de la indudable calidad de algunos de sus propios hallazgos. Las siete siguientes subcategorías de Oyanguren de Santa Inés se hallan en la gramática de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682): a) las tituladas de «las partículas de los casos» (Oyanguren ALJapona, 1738: 6-9); b) «de las particulas plurales» (*Ibidem*: 11-12); c) «exemplo de declinaciones singular y plural» (*Ibidem*: 13); d) «conjugacion transcendente condicional» (*Ibidem*: 86-89); e) «partículas de mucha honra» (*Ibidem*: 98); f) «de otras partículas de mediana honra» (*Ibidem*: 98-100) y g) «de otras preposiciones» (*Ibidem*: 130-131). Asimismo, en la «de las preposicion o posposicion» (*Ibidem*: 126-130) se encuentra tanto la influencia de Rodrigues como la tradición de la lingüística misionera de Filipinas en los metalenguajes usados por Oyanguren de Santa Inés, como las nomenclaturas gramaticales «artículo», «posposición» o «ligaduras», «ligamen» y «ligamento», estas últimas que parecen remitir a la tradición hispano-filipina sobre las lenguas austronésicas, según ha investigado Ridruejo (2005: 225-245; 2006b: 709-743). También la subcategoría «de las preposiciones de ablativo» (Oyanguren ALJapona, 1738:

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

131-133) se halla en el apartado de Collado, «*de praepositionibus casuum*», (de las preposiciones de los casos).

5.2.3. EL PROCEDER Y EL MÉTODO DE ESTUDIO DE LAS PARTÍCULAS POR PARTE DE LOS MISIONEROS

A la hora de analizar las descripciones de las partículas por parte de los misioneros portugueses y españoles, como decíamos antes, nos interesa conocer de qué manera y con qué método pretenden exponer su funcionamiento en base a la pauta de la tradición grecolatina e hispánica.

5.2.3.1. LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL

Seleccionamos a continuación dos categorías de las partículas descritas por los misioneros españoles, por una parte, las que tratan no solo el aspecto gramatical sino también el intercultural: una de partículas indeclinables equivalentes a los casos de la tradición grecolatina y otra de partículas «declinables» adjuntadas a los verbos. Estas partículas vinculadas con la cortesía verbal se han de estudiar desde el punto de vista tanto gramatical como pragmático debido a la relación íntima entre los enunciados y la situación de los interlocutores en la cortesía verbal del japonés, la creación del marco comunicativo, denominado, en general y en la actualidad, *keigo*. Sobre todo, tales misioneros hispanos pretenden informar sobre ‘la lengua cortés’ (*teineigo*, 丁寧語) a través del término metalingüístico «estilo elegante» que, muchas veces, confunde al lector.

5.2.3.1.1. PARTÍCULAS INDECLINABLES ADJUNTAS A NOMBRES SUSTANTIVOS

Las partículas indeclinables a las que nos referimos aquí señalaban la relación sintáctica entre otras partes de la oración japonesa y se hacían corresponder, en cuanto a su función, con los casos de la tradición grecolatina. A lo largo del tratamiento de esas partículas de los misioneros podemos observar tanto el intercambio entre la tradición

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

grecolatina y la japonesa como la interconexión intercultural entre la sociedad europea y la japonesa.

Los misioneros españoles se ocupaban de estas partículas indeclinables en los apartados principalmente referidos a los nombres sustantivos. Por ejemplo, Collado las describe en los epígrafes llamados «del nombre» (Collado ALJapona ms. BAV. s.d.: fol. 1r fol. 201r), «*de nomine & eius declinatione, & genere*» (Collado AGIL,1632: fol. 6r- fol. 13r) (del nombre y sus declinaciones), «de las preposiciones de los casos» (ALJapona, ms. BAV. s.d.: fol. 42v fol. 242 v) y «*de praepositionibus casuum*» (AGIL, 1632: fol. 57r- fol. 59r) (de las preposiciones de los casos).

En lugar de traducir literalmente esos apartados de Collado, Juan de Jesús subdivide el apartado titulado «*de nomine & eius declinatione, & genere*» de su antecedente Collado en los tres tratados siguientes: «las partículas de los casos» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 5v- fol. 7r), «de como se hacen los plurales» (*Ibidem*: fol. 7r- fol. 7v) y «práctica de las declinaciones» (*Ibidem*: fol. 11r- fol. 11v). Pese a algunas explicaciones descriptivas en cuanto a las partículas un poco distintas a las de Juan de Jesús, Oyanguren de Santa Inés sigue al pie de la letra las subdivisiones propugnadas por Juan de Jesús, como en los siguientes epígrafes: «las partículas de los casos» (Oyanguren ALJapona, 1738: 4-6), «de las partículas plurales» (*Ibidem*: 11-12) y «exemplo de declinaciones singular y plural» (*Ibidem*: 13).

A la hora de analizar las descripciones de esas partículas indeclinables y su método gramatical de los autores españoles, en primer lugar, vamos a analizar las características de los nombres japoneses, en concreto los sustantivos, que documentaron los misioneros. Pese a la codificación de la lengua japonesa que es tipológicamente muy diferente de las lenguas románicas, los misioneros todavía empleaban el patrón metalingüístico de la gramática clásica a fin de acelerar el rápido aprendizaje de dicha lengua por parte de los principiantes europeos.

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

En el *Arte* de Rodrigues (ALI, 1604-1608) que según Spear (1975) había consultado Collado, se describen las características de los nombres japoneses en el apartado de «Declinação pera todos os nomes substantiuos & pronomes primitiuos». Véase el siguiente fragmento, que es nuestra versión traducida del portugués al español:

Los mismos sustantivos y pronombres de lengua japonesa así *Coye*, como *Tomí*, no se declina por casos como los latinos, más son indeclinables y tiene ciertas partículas o artículos o a veces pospuestos a los nombres responden casos latinos y misma voz sirve de singular y de plural o se reúne con otras partículas como se ve en la declinación puesta (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 1r).

Las afirmaciones sobre los nombres japoneses como una parte de la oración son bastante similares entre los tres misioneros españoles. Todos ellos hallan carencia de declinaciones o existencia de una misma voz para todos los casos o todo género de nombres, así como el uso de partículas pospuestas a los nombres para diferenciar diferentes casos. De este modo:

En esta lengua no ai declinaciones por casos; sino ai ciertas p[*artícu*]llas que posp[*ues*]tas hazen los casos en todo genero de nombres asi apelativos como propios (Collado ALJapona, ms. BAV. s.d.: fol. 1r fol. 201r);

In lingua Iaponica non sunt declinations per casus sicut in Latina, sed sunt quaedam particulæ, quæ pospositæ nominabus, casuum; differentias constiuunt in omnibus nominibus, tam appellatiuis, quàm proprijs (Collado AGIL, 1632: fol. 6r);

Vna misma voz sirve en esta lengua para todos los casos, y assi la diferencia de ellos se hace en todos los nombres propios, y apelativos con ciertas particulas, que se posponen a los nombres (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 5v);

La lengua Japona es invariable, y no tiene casos... porque la lengua Japona tiene distintas, y muchas particulas... (Oyanguren ALJapona, 1738: 6);

En segundo lugar, se trata de los paradigmas que los misioneros españoles, en particular Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 10r) y Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738), describen como «práctica de las partículas» haciendo corresponder los casos de la tradición grecolatina con los paradigmas de las declinaciones de las partículas pospuestas de los nombres sustantivos. Oyanguren de Santa Inés siguió en esto a Juan de

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

Jesús y ofreció los paradigmas de las declinaciones nominales en el apartado de «Exemplo de declinaciones singular y plural» (Oyanguren ALJapona, 1738: 13). Sin embargo, Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.; AGIL, 1632) no construyó dichos paradigmas.

Rodrigues, no obstante, empezó su descripción con los paradigmas de la declinación nominal, pero dando como ejemplo solo un nombre sustantivo japonés, *aruji* (el dueño o la dueña) para en el apartado titulado «Declinação pera todos os nomes substantiuos, & pronomes primitiuos» (ALI, 1604-1608: fol. 1r). Los paradigmas elaborados de Juan de Jesús e incluso los de Oyanguren de Santa Inés, eran muy diferentes de los de Rodrigues, así que mediante su reproducción simplificada podemos ver las intenciones distintas de sus autores mediante la mera comparación de los paradigmas según muestran las tablas siguientes:

TABLA 29. El apartado de Rodrigues, «Declinação pera todos os nomes substantiuos, & pronomes primitiuos» (ALI, 1604-1608: fol. 1r)

(Número singular)	Nvmero plvral.
Nominativo. <i>Aruji. l. Arujiua, ga, no, yori, senhor ou dono.</i>	Nominativo. <i>Aruji. l. Arujitachi, xu, domo, ra.</i>
Genitiuo. <i>Arujino, ga.</i>	Genitiuo. <i>Arujino, ga.</i>
Datiuo. <i>Arujini, ye.</i>	Datiuo. <i>Arujini, ye.</i>
Accusatiuo. <i>Arujiuo, uoba, ua, ga.</i>	Accusatiuo. <i>Arujiuo, uoba, ua, ga.</i>
Vocatiuo. <i>Aruji, icani Aruji.</i>	Vocatiuo. <i>Aruji, icani Aruji.</i>
Ablatiuo. <i>Arujiyori, cara, ni.</i>	Ablatiuo. <i>Arujiyori, cara, ni.</i>

Según los parámetros de Rodrigues que acabamos de ver, aparte del «orden superior», no se introdujeron otros órdenes de honra diferentes, pero dividía el paradigma entre singular y plural. Collado no nos dejó ningún criterio de clasificación de partículas, pero el misionero español Juan de Jesús subcategorizaba cuatro órdenes del estado social diferentes y las unidades de la palabra separadas para entender las reglas de las partículas indeclinables japonesas en el nombre sustantivo, como se observa en la siguiente tabla:

TABLA 30. El apartado de Juan de Jesús, «práctica de las declinaciones» (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol.10r)

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

Orden supremo	
Singular.	Plural.
N[ominativo]. Tono ua. ‘el Señor’.	N[ominativo]. Tono tachi ua. ‘los Señores’.
G[enitivo]. Tono no. ‘de el Señor’.	G[enitivo]. Tono tachi no. ‘de los Señores’.
D[ativo]. Tono ye. ‘para el Señor’.	D[ativo]. Tono tachi ye. ‘para los Señores’.
Ac[usativo]. Tono uo. ‘al Señor’.	Ac[usativo]. Tono tachi ua. ‘a los Señores’.
V[ocativo]. Icani Tono. ‘<h>ola[,] Señor’. ²⁶	V[ocativo]. Icani Tono tachi. ‘<h>ola[,] Señores’.
Ab[lativo]. Tono yori. ‘con el Señor’.	Ab[lativo]. Tono tachi yori. ‘con los Señores’.

Como se ve la tabla 30, los paradigmas de Juan de Jesús son más sencillos para la enseñanza a los principiantes que estaban acostumbrados a la gramática grecolatina. En concreto, pretende enseñar a sus posibles lectores que los nombres sustantivos mismos en esta lengua son indeclinables o, de otro modo, que existe una forma para todos los casos conforme a lo afirmado por dicha tabla. En los paradigmas de dichos misioneros hallamos dos partes notables: una parte trata del espacio en la palabra o entre las partes de la oración en japonés y otro del reflejo de la sociedad tanto japonesa como española de aquel tiempo.

La manera normal de escribir en japonés, como en chino, era juntar -y aún es un proceder vigente- los elementos (morfemas y unidades léxicas) sin espacio entre las partes de la oración, tal como se puede ver en el ejemplo de Rodrigues, que escribía *arujino*, (*aruji*, el dueño) + *no* (の: la partícula del caso genitivo). Pero Juan de Jesús, a lo largo de su gramática, expone las palabras divididas en unidades separadas, tal como en *icani tono tachi*: *icani* (いかに, ‘oigan’, para llamar la atención) + *tono* (との, ‘señor o el dueño’) + *tachi* (たち, partícula de plural), en lugar de escribir la palabra en toda su complejidad morfológica, como aparecería en *icanitonotachi*. En la tradición escrituraria japonesa tal síntesis de morfemas léxicos y gramaticales es la norma desde antiguo (Haartmann 2001 [1991]: 433-435) y actualmente se emplean tres sistemas gráficos diversos para representarlo, el *kanji*, para las unidades léxicas, el *hiragana*, para representar los morfemas ligados del japonés y el *katakana* para manifestar la materialidad fonética de los nombres extranjeros y los préstamos. Desde los primeros textos, se advierte una notable

²⁶ Significa oiga, *Señor*. De acuerdo con el VIP (1603-1604: fol.127r; fol. 261r), *icani* se refería a la partícula de vocativo.

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

tendencia a la discursiva gráfica, de manera que el proceder analítico de Juan de Jesús tenía propósitos pedagógicos evidentes con objeto de que los aprendices tuvieran ante sí una cierta facilidad de segmentación y de reconocimiento morfemático del japonés.

A través de las taxonomías sobre el tratamiento de la deixis personal y social, que reflejan en parte la sociedad tanto japonesa como la española de su tiempo, podemos analizar las descripciones interculturales y el proceder de los misioneros. Juan de Jesús, y luego también Oyanguren de Santa Inés, primero dividen en cuatro órdenes el sistema del tratamiento personal, esto es la deixis social del japonés tan difícil de separar de la deixis personal: a) *el Señor* para el orden supremo; b) *el hidalgo* para el orden superior; c) *el labrador* para el orden inferior; y d) *el judío* para el orden ínfimo. Los tres primeros representaban estamentos existentes típicos en la sociedad japonesa de los siglos XVI y XVII. Parecería claro a los misioneros que se podrían asimilar, mal que bien, con los estamentos del Antiguo Régimen en España y Portugal; el rey (orden supremo), la aristocracia (orden superior), el campesinado (orden inferior o humilde) y, finalmente, lo más bajo y despreciable del orden social (orden ínfimo), representado por los judíos en España (aunque inexistentes en el Japón de la época). Dicha descripción se hace comparando los órdenes típicos de la sociedad estamental española con la sociedad profeudal japonesa y se traducen las siguientes correspondencias: a) la palabra japonesa *tono* (との) que se refería al dueño o a la dueña, que es traducida como *el Señor*; b) *el samurái* (さむらい) que era un guerrero de una clase inferior de la nobleza japonesa para la clase inferior española como *el hidalgo*; c) la palabra *fiacuxō* (ひやくしよ) que se refiere a la gente corriente campesina o a la gente de los pueblos para la clase española como la del *labrador*; y d) *el judío* que se trata en la misma clase morfológica que los animales o las piedras (objetos animados e inanimados), traducidos al español con el término *iudeo* para representar el orden ínfimo de la sociedad española de la época.

En palabras de Venuti (2002: 312) nos hallamos ante una traducción domesticante frente a realidades que puedan considerarse paralelas. La praxis metalingüística se

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL (S. XVII)

configura como una traducción que codifica una realidad compleja donde se buscan paralelismos sociales y culturales:

Reading a translation as a translation means reflecting on its conditions, the domestic dialects and discourses in which it is written and the domestic cultural situation in which it is read. This reading is historicizing: it draws a distinction between the (foreign) past and the (domestic) present. Evaluating a translation as a translation means assessing it as an intervention into a present situation. Reviewers must not be limited to rare comments on the style of a translation or its accuracy according to canons that are applied implicitly. Reviewers should consider the canons of accuracy that the *translator* has set in the work, judging the decision to translate and publish a foreign text in view of the current canon of that foreign literature in the target-language culture. (Venuti 2002: 312).

El autor Juan de Jesús es un caso prototípico, a nuestro entender de traductor invisible, tanto por su actitud como mero traductor de una obra previa (Collado 1632), como por el hecho de que su trabajo de codificación novedosa en muchos aspectos va a ser empleada sin mención expresa por algunos de sus sucesores (Oyanguren de Santa Inés 1738).

5.2.3.1.2. PARTÍCULAS DECLINABLES ADJUNTADAS A RAÍCES VERBALES

Las partículas declinables que tratamos aquí formaban parte constitutiva, aunque variable, de los verbos del japonés. En concreto, no cambiaban el significado del verbo, pero lo modificaban semántica y pragmáticamente en algún sentido. En particular, constituían fenómenos pragmlingüísticos de la cortesía verbal y de la deixis personal y social (Levinson 1983; Brown y Levinson 1987). Estas partículas que podrían corresponder, en sentido moderno, a los sufijos declinables de la conjugación verbal, las describían los misioneros de manera muy clara.

En el apartado de Rodrigues (ALI 1604-1608) llamado «das particulas de honræ, e humiliatiuas que se ajuntam aos verbos» (de las partículas de honra y humillación que se adjuntan a los verbos), este autor portugués enfatiza la característica de tales partículas del

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

modo siguiente: «todas estas partículas juntadas como los verbos no les cambian la significación, mas solamente los modifica y les dan ciertos grados de honra, o de humildades [...]» (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 161r- fol. 161v). Aunque el misionero Rodrigues describe la característica de las partículas juntadas con los verbos, diciendo que no producen de la significación del verbo, en realidad las partículas declinables modificaban al verbo y señalaban gramaticalmente la cortesía verbal. Parece que los misioneros de la gramática japonesa exponen principalmente dos modos de la cortesía: el de «honra» y el de «humildad», de acuerdo con los términos de los autores religiosos. En concreto, los misioneros se refieren al modo de respeto del sujeto en la oración y al humilde o modesto por parte del hablante para manifestar cortesía, en sentido moderno, hacia el interlocutor.

No obstante, los misioneros pretenden acotar el parámetro de la «politeness» o cortesía verbal. Se trata del estilo o registro cortés, el cual expresaba las relaciones entre el hablante y el oyente con independencia del contenido del discurso. Por ejemplo, esto es lo que pretende Collado. El misionero español intenta ilustrar el empleo de otro modo ‘lengua cortés’ llamado en japonés, *teineigo* (丁寧語) que hemos explicado en 3.7.3.2; y 3.7.6.3 del capítulo III; y el capítulo IV. Mediante las partículas relativas a dicho modo de honra, el misionero español describe el carácter cultural, e incluso el social, en la conversación y sus empleos tanto en el epígrafe «*De verbo adhuc, & de eius formatione & differentijs*» (de los dichos verbos y sus formaciones y diferencias) (Collado, AGIL 1632) como en el «*De verbo adhuc et de sus format[ion]e et differentijs*» (del verbo y de sus formaciones y diferencias) (Collado ALJapona, ms. BAV. s.d.) que son muy parecidos. Sin embargo, no menciona más detalles en cuanto a las dichas partículas, como podemos observar del siguiente modo en este fragmento de su obra:

Radices ómnium verborum cuiuseumque sint coniugationis, possunt adhuc extrahi & deduci ad alias coniugationes si illis superaddantur particulae honoris, secundum literas, in quibus praedicta particulae honoris finiuntur, particulae verò sunt maraxi, uru ari, u [...] Particula, maraxi, non addit honorem rei de qua loquimur; sed loquimur honorate attendendo ad personam coram qua loquimur [...] (Collado AGIL, 1632: fol. 39r).

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

Todas las raíces de qualq[*uier*]a manera q[*ue*] estén sus p[*artícul*]as se pueden aun sacar mas de sus quicios con p[*artícul*]as de honra como se pero arriba, ahora sean raíces de verbos activos a<*h*>ora de pasiuos &a salir a ser de o esas conjugac[*ion*]es por acabarse las p[*artícul*]as muchas. vg. *Maraxi, uru, ari, u* [...] *Maraxi, uru* junto a las raíces de los verbos no honra la cosa de que se habla; pero hablase con él con respecto de la p[*er*]sona delante de quien se habla, sin mirar la notoria de que se habla [...] (Collado ALJapona ms. BAV. s.d.: fol. 25v fol. 225).

De manera diferente a la de Collado, Juan de Jesús, por su parte, también describe el uso de dichas partículas de honra que tienen que aparecer ligadas a raíces verbales, deben situarse después de ellas (posposiciones) y tenían que formar parte de la conjugación verbal. Su manera de explicarlas es más concreta, sistemática y fácil de entender para los principiantes de la lengua japonesa. Asimismo, este apartado nos muestra otra evidencia de que se trata de una mera traducción sino de una auténtica refundición del *Arte* de Collado. Todo lo cual se trata en el apartado llamado «de algunas partículas de mucha honrra», como sigue:

1. Esta partícula *tamai. tamō* por sí sola no significa, pero se pospone a las raíces de los verbos, y así pospuesta se conjuga, y es de la tercera conjugación, pero la raíz a quien se pospone siempre esta embarrada, y retiene su significación. Sirue esta partícula para dar la suprema honrra a las raíces a quien se junta, y assí se vsa de ella para hablar [...] (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 31v).

Oyanguren de Santa Inés sigue el proceder subcategorizador de Juan de Jesús en los dos siguientes epígrafes: «De algunas partículas de mucha honrra» y «De otras partículas de mediana honrra»; además ilustra las partículas de honra en el apartado titulado «§. VII. De la composición de algunos verbos, y de su honrra»:

Como la lengua Japona no tiene preposiciones, se vale de otros verbos para su composición, y algunos de estos verbos son como comunes en la significación y se contraen, y modifican con los compuestos, quedando invariable sin modos, y tiempos el verbo antepuesto: pongo el exemplar en dos verbos, para sacar por ellos la practica de otros (Oyanguren ALJapona, 1738: 94).

Ahora bien, observemos las descripciones gramaticales de las partículas declinables, en particular las que señalan la cortesía en la conjugación verbal. El misionero

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

portugués Rodrigues (ALI, 1604-1608) se concentra en las partículas marcadas de la cortesía verbal en su tratado «das particulas de honra» (de las partículas de honra) (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 158r- fol. 161r) y el de «das particulas de honra, e humiliatiuas que se ajuntam aos verbos» (de las partículas de honra y de humildad que se adjuntan a los verbos) (*Ibidem*: fol. 161r- fol. 164v).

Por el contrario, Diego Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.) no subcategoriza en absoluto esas partículas como su antecedente Rodrigues. En vez de subdividirlas en tipos, describe las partículas declinables del honor con los verbos de causativos «hazer hazer» y los verbos pasivos en dos apartados: uno «*De verbo adhuc et de suas format[ion]es et differentijs*» (del verbo *adhuc* y de sus formaciones y diferencias) (*Ibidem*: fol. 23v fol. 223v- fol. 27v fol. 227v) y otro de «advertencias acerca de las conjugac[ion]es de los verbos y tiempos en común» (*Ibidem*: fol. 28v fol. 228v); y también en los apartados de la versión latina de Collado (AGIL, 1632): «*de verbo adhuc, & de eius formatione & differentijs*» (*Ibidem*: fol. 37r- fol. 41r) (más sobre el verbo y sobre su formación y diferencias) y «*aduertentiae circa coniugationes verborum*» (*Ibidem*: fol. 42r- fol. 49r) (advertencia acerca de las conjugaciones de los verbos).

A la hora de tratar las partículas corteses conjugadas con verbos, Juan de Jesús no sigue el proceder de Collado o, por mejor decir, no traduce los apartados de su precedente de un modo idéntico. Los reorganiza y los subdivide en tres grupos: a) «de algunas particulas de mucha honrra» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 30v- fol. 31r); b) «de otras particulas de mediana honrra» (*Ibidem*: fol. 31r- fol. 33r) y c) «de otras particulas de diversas propiedades» (*Ibidem*: fol. 35r- fol. 38v). Juan de Jesús quiere reorganizar las descripciones de Collado y mejorar las palabras de su antecedente expuestas como ejemplos. En las siguientes citas podemos observar los intentos de Juan de Jesús en este sentido: «aunque en el Vocabulario no se halla el verbo *Maraxi. Marasuru* le pone el arte [...]» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 32v); y «Las partículas *rare*, y *re* por sí solas no se hallan en el *Vocabulario*; mas si en el *arte* [...] Tampoco se

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

hallan en el *Vocabulario* las partículas *saxemaxi*, y *xemaxi*, pero el *arte* dice que dan las mismas honrras [...]» (*Ibidem*: fol. 33r).

Como es bien comprobable, Juan de Jesús comparaba sistemáticamente lo dicho por Collado y, según comprobamos, en lo especificado en el *Vocabulario japonés-español* de 1630. Tampoco constan estas formas, el verbo *marasuru* ('hacer cortésmente algo a alguien') ni las partículas *rare* y *re* ni *saxemasi*, en el de *Vocabulario Iapam-portugués* de 1603-1604. Encontramos otras partículas de cortesía y las hemos observado en el capítulo IV.

La obra de Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738) trata de estas unidades en distintos puntos de su arte: a) «partículas de mucha honrra» (*Ibidem*: fol. 98r); b) «de otras partículas de mediana honrra» (*Ibidem*: fol. 98r- fol. 100r); c) «varia composición y significación de verbos» (*Ibidem*: fol. 101r- fol. 106r) y d) «emphatica significación de algunos verbos» (*Ibidem*: fol. 106r- fol. 108r). Los títulos de los epígrafes, las descripciones y los ejemplos de los tres primeros puntos son extremadamente similares a los que emplea Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682). Oyanguren de Santa Inés había citado el nombre de Collado en tres ocasiones (Oyanguren ALJapona, 1738: 55; 72; 74), pero, como se comprueba por la comparación historiográfica que constituye parte de esta tesis, ha consultado y emplea como una de sus fuentes principales el arte de Juan de Jesús mucho más que el de Collado. Sin embargo, no menciona dicha obra en ningún momento.

5.3. CONCLUSIONES

A través del tratamiento de las partículas elaborado por los misioneros que hemos analizado en las páginas previas, vemos el reflejo tanto de la tradición lingüística grecolatina como de la japonesa, e incluso la convergencia gramatical e intercultural del siglo XVII entre ambas culturas. Los misioneros eran muy conscientes de los empleos apropiados relativos a la cortesía verbal en japonés que hemos estudiado en el capítulo IV de este trabajo, en particular el llamado «estilo cortés» en sus artes. Los misioneros

CAPÍTULO V. LAS PARTÍCULAS: REFLEJO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS Y LA CONVERGENCIA GRAMATICAL E INTERCULTURAL
(S. XVII)

españoles pretenden describir dicho estilo cortés tanto en el epígrafe de los nombres adjetivos como en el tratado de las partículas verbales señaladas de honra mediante las siguientes dos oraciones: a) «*Cono iama ua taco gozaru*» (este monte está alto) que en el epígrafe del tratamiento de nombres adjetivos Collado, Juan de Jesús y Oyanguren también emplean y b) «*nezumi ga cuta*» (los ratones comieron el queso). En cambio, Rodrigues (ALI, 1604-1608: fol. 91r) presenta algunas oraciones tales como «*Cauaga fucai. Yamaga tacai*» (El río es profundo. El monte es alto) en el epígrafe titulado «Dos verbos adiectivos do primeiro, & segundo genero», pero sin enfatizar en su análisis el empleo de «la lengua cortés» (*teineigo*).

CAPÍTULO VI

ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN (ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII y XVIII²⁷

²⁷ Este capítulo se ha basado en los artículos de nuestra autoría titulados «La postura ideológica en la historiografía hispano-japonesa en las islas Filipinas (ss. XVII-XVIII)» del libro llamado *Lazos entre lingüística e ideología desde un enfoque historiográfico (ss. XVI-XX)* (2020) y la ponencia titulada *A grammar with extraordinary practicality and versatility: Melchor Oyanguren de Santa Inés' Arte de la lengua japona (1738)* de la Conferencia Internacional sobre la historia de las ciencias del lenguaje (ICHoLS XIII), Vila Real, Portugal, 25-29 agosto 2014.

6.0. INTRODUCCIÓN

Tras haber analizado el *Arte* inédito de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682), junto con los textos relativos a la lengua japonesa escritos en español y en portugués, encontramos algunas respuestas que no podíamos resolver cuando estudiábamos en aislamiento el *Arte de la lengua japona* de Melchor Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738). Ahora no solo sabemos de la existencia tanto de dicha *Arte* de Juan de Jesús como del *Arte* de Collado (ALJapona, ms. BAV. s.d.), sino también de sus respectivos manuscritos inéditos, que no siempre parecen una mera traducción ni una copia exacta. Oyanguren de Santa Inés emplea las obras de sus predecesores, a menudo, sin citar las fuentes de su *Arte*, (que hemos hallado y estudiado en los capítulos III, IV y V de esta tesis). Lo previo merece, según creemos, nuestra atención y reevaluación con objeto de esbozar una suerte de radiografía histórica de las tradiciones lingüísticas hispánicas en Extremo Oriente durante los siglos XVII y XVIII. Por ello, consideramos que en el contenido del capítulo sexto es imprescindible retomar el *Arte* de Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738) como un resultado histórico de la época, en particular, fuera del Japón y no solo para el estudio de la historiografía lingüística sino también para el estudio de la lingüística española en la descripción de lenguas tipológicamente alejadas de las lenguas románicas.

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN (ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

En este capítulo nos centramos en las características del arte del misionero vasco (Oyanguren ALJapona, 1738), así como en el aspecto práctico (relativos a la enseñanza) y a su eclecticismo (esto es, al hecho de que bebe de distintas tradiciones lingüístico-culturales, tomando de aquí y de allá aquello que le conviene más a la descripción) en el *Arte* del misionero. De este modo, podemos entender mejor las características de las obras elaboradas fuera de Japón y tras más de un siglo de la primera etapa de la evangelización cristiana de dicho país (*cf.* Boxer, 1549-1632). A través de las fuentes que en el *Arte* de Oyanguren de Santa Inés cita o deja de citar, pretendemos reevaluar tal obra como, tal vez, el fruto más interesante de la historiografía lingüística en el Extremo Oriente a lo largo de los siglos XVII y del siglo XVIII en lo relativo a la lengua japonesa.

6.1. SINGULARIDAD DEL ARTE DEL JAPONÉS DE OYANGUREN DE SANTA INÉS

En el *Arte de la lengua japona* (Oyanguren ALJapona, 1738), encontramos ciertas ideas lingüísticas propias o privativas del misionero vasco de donde se deduce una singularidad reseñable frente a las artes, en particular de la de Juan de Jesús (además de las de Rodrigues). Tras haber rastreado varias huellas de sus antecesores, Oyanguren de Santa Inés no las ha citado directamente en su arte. Desde la perspectiva de la lingüística misionera española, los datos descritos de la lengua japonesa durante los siglos XVII y XVIII, además de los pensamientos formulados por el misionero vasco, tienen, según consideramos, un alto valor historiográfico. En este sentido, hemos de analizar las características de dicha *Arte* de Oyanguren de Santa Inés desde otra perspectiva de la lingüística misionera que muchos investigadores japoneses descuidan o, definitivamente, se niegan a estudiar. Las peculiaridades lingüísticas del misionero vasco todavía se consideran en este ámbito cultural japonés muy poco fiables, como muestra a las claras el estudio de Maruyama (2009: 7-19).

Resumimos las descripciones características de la obra de Oyanguren de Santa Inés en dos aspectos esenciales: 1) el aspecto práctico (que incluye tres temas: a. las

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN
(ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

descripciones más relevantes para los principiantes; b. un glosario y c. los esbozos visualizados de los paradigmas del japonés); y 2) el eclecticismo del arte de Oyanguren de Santa Inés (que incluye dos cuestiones: a. una colección de los textos anteriores elaborados por los misioneros; b. la imbricación de su descripción con varias tradiciones lingüísticas y varias tipologías, tales como la tradición descriptiva japonesa, la hebrea, la grecolatina y la hispano-filipina).

6.2. EL ASPECTO PRÁCTICO DEL ARTE DE OYANGUREN (ALJAPONA, 1738)

En su arte, el misionero vasco manifiesta varias veces su propósito de elaborar el arte concibiéndola con objeto de favorecer la enseñanza y el aprendizaje de los misioneros, y la dificultad de aprender la lengua japonesa, como podemos ver en sus palabras de las siguientes citas:

[...] con el motivo de ayudar â mis hermanos los misionarios, y facilitarles este medio, para estender â nuestra Santa Madre, publicando los verdaderos misterios de nuestra S[an]ta. Fè Catholica en aquellos reynos (Oyanguren ALJapona, 1738: 4).

[...] y permita Dios darme un rayo de su luz, para poder servir â mis hermanos los misioneros, que han de pasar allà, â publicar segunda vez los misterios de N[uestra] S[anta] Fè [...] (*Ibidem*: 10).

[...] y no de los caracteres Chinos, y Japones, porque estos son, y se explican por muchos miles de caracteres, y no basta la vida de un hombre para comprehenderlos todos [...] (*Ibidem*: 1).

§. VII. NOTABLES DE LOS USOS DISTINTOS de estas partículas, ô preposiciones. Porque los nuevos, quando empiezan â construir, y traducir la lengua suelen tener algunas dificultades, pareciéndoles, que en viendo algunas dicciones de estas dichas, han de ser solamente de casos, no lo siendo, por haver otras significaciones, y composiciones; por esta razón, que para que no se desojen, ni des<h>ojen las <h>ojas del Vocabulario, se ponen algunas significaciones por orden de los siguientes notables (*Ibidem*: 9).

Por las razones que acabamos de ver en las citas, el autor vasco pretende editar un arte lo más eficiente y lo más práctica posible para los principiantes de dicha lengua, en

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN
(ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

particular para los religiosos, que puedan aprenderla con vistas a un futuro regreso evangelizador. Para el aprendizaje de tal lengua tan diferente de la lengua románica, por tanto, el misionero toma los métodos que se le antojan más familiares como los más didácticos posibles. Veamos el aspecto práctico del arte de Oyanguren en lo relativo a tres puntos de la descripción de su *Arte* con ejemplos concretos.

6.2.1. LAS DESCRIPCIONES MÁS ESENCIALES PARA LA ENSEÑANZA

El primer ejemplo en cuanto a las descripciones más necesario para el aprendizaje del japonés es el de la explicación de algunas letras notables en el epígrafe titulado «Sección I. De la pronunciación de las letras del Japòn» (Oyanguren ALJapona, 1738: 1). Es de notar que el misionero vasco, como Collado y Juan de Jesús, tampoco expone las 47 sílabas del alfabeto japonés (*hiragana*), e incluso los cinco vocales «A, I, V, YE, VO» de las que sí informan el *Vocabulario japonés-español* de (VJE, 1630: fol. 2v), además del *Vocabulario Iapam-portugués* (VIP, 1603-1604: fol. 1r) que es su origen. Lo que hace Oyanguren, tanto como sus antecesores Collado y Juan de Jesús, es fijarse en la pronunciación divergente entre el japonés y el español de algunos sonidos japoneses, de modo selectivo, a fin de facilitar el aprendizaje. Este proceder es muy común en la historiografía hispánica en América y en Asia desde sus orígenes. Para ello opone lo que denomina «letras gothicas», esto es, el alfabeto latino, a las letras «chinicas» y «japonas», es decir, al *hiragana*, al *katakana* y al *kanji*, por considerar estos muy numerosos y difíciles de aprender a lo largo de la vida de un hombre (Robinson 2009: 74-75). En esto Oyanguren de Santa Inés se aparta de Rodrigues, que sí intentaba reproducir muchos signos gráficos de los tres sistemas de la lengua japonesa y se acercaba el proceder habitual de los lingüistas hispánicos en Filipinas con la habitual reproducción de *baybayin*, el silabario habitual de uso entre las lenguas malayas de Filipinas. Véase el texto inferior de Oyanguren.

Sección I. De la pronunciación de las letras del Japón. Aquí hablamos de las letras gothicas, que fueron las letras, que los españoles han introducido en diversos Reinos del Mundo; y no de los caracteres Chinicos, y Japones, porque estos son, y

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN (ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

se explican por muchos miles de caracteres, y no basta la vida de un hombre para comprenderlos todos, este arbitrio, discurro fue, conciliábulo de los Demonios para más confundirlos, y dar mayor molestia â los Ministros del Santo Evangelio (Oyanguren ALJapona, 1738: 1).

El segundo de nuestros ejemplos es el de las descripciones sobre las características de la lengua japonesa muy diferentes de la tradición grecolatina, que incluye la descripción de las lenguas románicas. Mediante el análisis comparativo con otras lenguas diversas y el énfasis en el tratamiento adverbial, Oyanguren pretende facilitar la enseñanza de la gramática del japonés. Su proceder es distinto del de Collado y del de Juan de Jesús. (Nos ocupamos de las características de dicho análisis del misionero de modo sistematizado en el punto 6.3.2.).

Por un lado, el misionero vasco pone mucho énfasis en el tratamiento adverbial mediante los epígrafes llamados «adverbios pronominales» y «adverbios emphaticos» en las subsecciones adverbiales (*cf.* Bae 2004; 2005), epígrafes que no aparecen en la obra de Collado ni de Juan de Jesús. En el apartado de «adverbios pronominales» el misionero vasco compara los adverbios del latín con los del japonés y pretende describir los adverbios junto con los nombres, en particular, los nombres adjetivos e incluso los pronombres que ha tratado en el primer libro a lo largo de su *Arte*. No obstante, se demuestra aquí que las descripciones adverbiales de Oyanguren se extraen de los apartados adverbiales tanto de Collado como de Juan de Jesús. En el apartado de los «adverbios enfáticos» se ocupa del complejo sistema de las onomatopeyas del japonés, que es una característica muy común en esta lengua. Su manera de proceder aquí es muy distinta a la empleada por Collado y por Juan de Jesús (ya hemos tratado en el punto 3.7.7, capítulo III y a este punto remitimos al lector).

Por otro lado, mediante el proceso combinado tanto el de *exogramatización* como el de *endogramatización*, Oyanguren de Santa Inés describe la gramática del japonés desde el punto de vista del análisis comparado de algunos de sus aspectos gramaticales con lenguas bastante divergentes. Asimismo, el misionero vasco pretende ilustrar los rasgos de

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN
(ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

«Japonismo» (Oyanguren ALJapona, 1738: 15; 109; 114; 143; 154; 155) de una manera muy diferente a la de Collado y de Juan de Jesús.

Consideramos que la manera de describir la gramática de la lengua japonesa a través de su comparación (parcial) con varias otras lenguas del mundo en el arte del misionero vasco es una combinación tanto de la tendencia del estudio lingüístico del siglo XVI por Europa como de la tendencia de lingüística misionera durante los siglos XVII y XVIII. En su obra (ALJapona, 1738), se mencionan al menos una vez la lengua hebrea, la vasca, la mexicana (el náhuatl), la peruana (seguramente, el quechua) y la «malaya ô tagala», entre otras, Oyanguren de Santa Inés utiliza varias lenguas para facilitar el entendimiento de la lengua japonesa como sigue:

Las oraciones de jubeo, jubes en latín, ó de obligación, y mandamiento en lengua Castellana, ó de facere facere, que explican los Tagalos en su idioma Tagalo con la partícula pa, es singular también en la lengua Nifa, ó Japona, en la qual <h>ay muchos verbos, que significan ‘hacer’, que se haga, <h>aya, lea alguna cosa [...] (Oyanguren ALJapona, 1738: 89).

El autor vasco emplea como instrumentos metalingüísticos, aparte de ciertos conceptos consabidos de la tradición grecolatina y de las lenguas románicas como la española y la portuguesa, otros que provienen de diversas lenguas del mundo. En concreto, la vasca o «vascongada» que es su lengua materna (Oyanguren ALJapona, 1738: 6; 29; 44; 52), actualmente denominada «euskera»; y la lengua china mandarín (*Ibidem*: 21; 52; 55; 73) o algunos dialectos chinos (*Ibidem*: 3; 10; 30; 45); la lengua hebrea (*Ibidem*: 29; 35); y la lengua tagala (*Ibidem*: 26; 29; 30; 33; 35; 44; 52; 87; 152). Los empleos de las últimas tres lenguas en el arte de Oyanguren de Santa Inés llaman especialmente nuestra atención. La lengua china, la hebrea y la tagala eran como apoyos metalingüísticos que le sirven no solo para describir la lengua japonesa sino para facilitar su aprendizaje por parte de los misioneros establecidos en el archipiélago filipino. El plan de los misioneros hispanos llegados a las Filipinas aún era el de entrar en China y volver a llegar al Japón con objeto de proseguir la evangelización frustrada. Los misioneros estaban aprendiendo las lenguas locales, como la lengua tagala, y seguían aprendiendo la lengua china (Klötter 2012) y los

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN (ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

dialectos chinos de la población china de Manila para los preparativos del regreso, como demuestra el arte del P. Francisco Varo (1703 [1682]). Según nuestra interpretación, Oyanguren de Santa Inés emplea dichas lenguas por las siguientes razones: a) la lengua hebrea le es útil para el análisis de la palabra en raíces y afijos; b) la lengua china le sirve para discriminar el origen etimológico de muchas de las palabras japonesas; y c) la lengua tagala le proporciona ciertas categorías de la gramática ya empleadas por los misioneros hispánicos para la descripción metalingüística.

En cuanto al tratamiento de la lengua china, Collado y Juan de Jesús también mencionan la lengua china al tratar el japonés, pero solo para referirse a los préstamos en esta lengua, llamados, genéricamente, en japonés, «*cobita*» (Collado AGIL, 1632: fol. 11r; fol. 16r; Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 10v; fol. 13v; fol. 33v; fol. 50r; fol. 51v; fol. 52v; fol. 53r; fol. 56r). No obstante, ninguno de estos autores tratan de la lengua hebrea, de la vasca, de la mexicana (seguramente el náhuatl), de la peruana (seguramente el quechua) ni de la lengua «malaya ô tagala».

6.2.2. LAS LISTAS DE PALABRAS: EL GLOSARIO O VOCABULARIO BREVE

Oyanguren no edita un vocabulario del japonés, pero casi en todos los apartados de su *Arte* introduce muchas palabras de dicha lengua a modo de ejemplo. Ni Collado ni Juan de Jesús exponen una lista tan larga como la de Oyanguren de Santa Inés. Encontramos algunas listas largas en forma de glosario en el arte del misionero vasco, tales como las consignadas en los siguientes puntos: Oyanguren ALJapona, 1738: 19; 20; 53; 164-200. No obstante, muchas de las palabras que el misionero vasco presenta no se encuentran en los *Vocabularios* misioneros clásicos que emplearon tanto Collado como Juan de Jesús (anónimo VIP, 1603-1604; anónimo VJE, 1630). Tal vez las palabras de Oyanguren expliquen el porqué de estas ausencias de la siguiente manera:

Algunos de los ejemplos del *vocabulario*, aunque en la traducción española son relativos; no lo son en el dialecto Japón: *vide* el *vocabulario* impresso en el Combeno de n[uestro] p[adre] s[an]to Domingo de Manila sin nombre de autor;

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN (ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

año de 1630. por Jacinto Magauriva, traducido de portugués, donde <h>ay algunos (Oyanguren ALJapona, 1738: 30).

[...] quales más necesarios â los ministros Evangelicos, remitiéndonos al *Vocabulario*. (*Ibidem*: 48)

[...] *Vide in Vocabul[ario] Alia, & in cap[ítulo] I. lib[ro]. 4. huius artis. (Ibidem)*

Aunque Oyanguren señala diversos vocabularios, parece evidente que sus remisiones van en la dirección de su propio glosario de términos japoneses, como indican las menciones previas.

6.2.3. ESBOZOS VISUALIZADOS

A través de los paradigmas visualizados, un método ideal para los principiantes, Oyanguren de Santa Inés, como su predecesor Juan de Jesús, pretende enseñar la gramática del japonés del modo más simplificado posible. Hallamos esbozos visualizados en tres tratamientos gramaticales del arte del misionero vasco: a) en la declinación nominal; b) en la conjugación verbal y c) en la aritmética japonesa.

Con respecto a los paradigmas de la declinación nominal, Oyanguren (ALJapona, 1738: 13), al igual que sus predecesores, expone no solo cómo funciona el sintagma nominal japonés, sino también los diferentes grados de expresar la cortesía según los niveles del estatus social japonés relativos al hablante, al interlocutor y al referente (o sujeto del enunciado diverso de emisor y receptor). Como ya hemos visto en las figuras 3 y 4, del capítulo III, las partículas japonesas (hoy interpretables como morfemas o bien como sufijos marcadores de casos), se apoyaban en el valor del nombre sustantivo antepuesto y, además, indicaban los grados de honra según el estatus social de los interlocutores en Japón.

En el tratamiento verbal del arte de Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738: 59; 60; 61; 77; 108; 109; 110; 111) el misionero publica ocho esbozos visualizados de la conjugación verbal de modo esquemático. Su predecesor Juan de Jesús también expone solo en una ocasión los paradigmas del tiempo presente del modo indicativo (Juan de Jesús

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN
(ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 15v), pero sin emplear los términos del japonés. En cambio, Oyanguren de Santa Inés pretende mejorar la enseñanza de los verbos japoneses de una manera más didáctica que la de Juan de Jesús. Entre los ocho esbozos visualizados de Oyanguren de Santa Inés, tomemos uno del epígrafe titulado «§. XIII. Tabla de la Conjugación Japona» (ALJapona, 1738: 108). El misionero vasco describe tres tiempos del japonés mediante la nomenclatura japonesa del modo siguiente: «Presente: *Guenzai*»; «Preterito: *Quaco*»; y «Futuro: *Mirai*», categorizaciones metalingüísticas japonesas que no aparecen ni en el arte de Collado ni el de Juan de Jesús. Oyanguren describe tres tiempos japoneses como se señala a continuación:

Supuesta la formación del infinitivo, y presente de indicativo, por caminar por el orden del *Vocabulario*; aunque el Padre Collado no dio â la lengua Japona mas que los tres tiempos philosophicos de presente, pretérito, y futuro; es cierto, que con algunas partículas se le pueden dar los tiempos imperfectos, ó no philosophicos; como se hace en la lengua Mandarina, ó China [...] (Oyanguren ALJapona, 1738: 55).

No obstante, sí hemos encontrado que Collado y Juan de Jesús son conscientes de la existencia de los tres tiempos verbales del japonés, aunque no usan los signos metalingüísticos japoneses para indicar dichos tiempos, sino su traducción al español. Será muy útil citar sus palabras con objeto de aclararlo:

La 1ª <h>a de ir segunda regla arriba puesta y la 2ª con el participio de presente, pretérito o futuro segunda oración pidiere (Collado ALJapona ms. BAV. s.d.: fol. 8v fol. 208v).

Secunda verò per participium præsens, præteritum, seu futurum, secundum quod sensus orationis postulauerit (Collado AGIL, 1632: fol. 17r).

Nuestra traducción es así: «Según el participio de presente, pretérito o futuro según la oración pidiere.».

Si concurren dos oraciones de relativo, la primera ha de ir según esta regla, que acabamos de decir; pero la segunda se hará por el participio de presente, pretérito ô futuro [...] (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 14r).

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN
(ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

La fuente directa parece anterior. Rodrigues, desde luego, emplea dichos tiempos en japonés (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 223v). Para nosotros, resulta evidente la huella de Rodrigues y el hecho de que Oyanguren de Santa Inés había consultado y había bebido en una de las artes del misionero portugués, justamente en la obra más completa y antigua. El enfoque del misionero vasco supone que la preocupación prioritaria era la de ayudar a los principiantes misioneros en el proceso del aprendizaje de la lengua japonesa. (Oyanguren ALJapona, 1738: 19; 32; 179). También pretende mostrar las descripciones de la conjugación verbal de un modo más sistematizado que sus predecesores, como hemos visto al detalle en el capítulo III de este estudio.

En cuanto al último esbozo visualizado del arte de Oyanguren de Santa Inés, lo hallamos en el tratamiento de la «aritmética» en japonés, que supone la descripción tanto de los números cardinales cuanto de los números ordinales japoneses. Su tratamiento es muy distinto al de Collado y de Juan de Jesús. El misionero vasco enfatiza la importancia del aprendizaje de la aritmética japonesa mucho más que sus predecesores, entre otras cosas, porque es consciente de la importancia del comercio en el contacto interlingüístico e intercultural con el Japón. Por ejemplo, se ocupa de ello no solo en el epígrafe relativo a la subcategoría de los nombres «Capítulo V. De los nombres numerales» (Oyanguren ALJapona, 1738: 42-48) sino también en el «Libro Quarto. Miscelaneo de la aritmética japona, y de otras figuras» (*Ibidem*: 146-152).

Respecto al esbozo visualizado en el apartado «De los nombres numerales» de Oyanguren encontramos nueve esquemas. El primero visualizado del misionero vasco (Oyanguren ALJapona, 1738: 42), que es idéntico al de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 51v), pretende explicar el uso de los ordinales propios del japonés (o el japonés nativo) como *fitotçu* (一ツ), *futatçu* (二ツ) y *mitçu* (三ツ) junto con los números tomados del chino (o el chino-japonés) (por ejemplo, *ichi* (一), *ni* (二), *san* (三) y *shi* (四), entre otros.) en la aritmética japonesa. Por ello, el misionero vasco describe dichas series de los números cardinales y de los ordinales como sigue:

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN
(ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

TABLA 31. Esbozo visualizado de la «aritmética» japonesa (Oyanguren ALJapona, 1738: 42)

§. I. Numerales japoneses y chinos, según Oyanguren		
Japonés	Chinos	
<i>Fitotçu</i>	Uno	<i>[I]chi</i>
<i>Futatçu</i>	Dos	<i>Ni</i>
<i>Mitçu</i>	Tres	<i>San</i>
<i>Iotçu</i>	Quatro	<i>Xi</i>
<i>Içutçu</i>	Cinco	<i>Co</i>
<i>Mutçu</i>	Seis	<i>Rocu</i>
<i>Nanatçu</i>	Siete	<i>Xichi</i>
<i>Tatçu</i>	Ocho	<i>Fachi</i>
<i>Conotçu</i>	Nueve	<i>Cu</i>
<i>Touo</i>	Diez	<i>Ju</i>

Aunque en el epígrafe «Libro Quarto. Miscelaneo de la aritmética japona, y de otras figuras» (*Ibidem*: 146-152) Oyanguren de Santa Inés trate la aritmética japonesa, no proporciona ningún esbozo visualizado de ello. Según lo que hemos observado, el tratamiento de Oyanguren de Santa Inés, compila los apartados de Collado y de Juan de Jesús componiéndolos como un todo. Asimismo, añade más palabras junto con descripciones según su propio estilo.

6.3. EL ECLECTICISMO DEL ARTE DE OYANGUREN (ALJAPONA, 1738)

El *Arte* del misionero vasco es, probablemente, el fruto más interesante de la historiografía lingüística hispánica del siglo XVIII sobre la lengua japonesa. Por esta razón, el segundo aspecto esencial de las descripciones características por parte de Oyanguren de Santa Inés, es el que se refiere al eclecticismo visible en dicha obra. Es muy importante también para el estudio de la historiografía lingüística española en la descripción de lenguas tipológicamente alejadas. Para desarrollar dicha idea tenemos que analizar dos cuestiones esenciales.

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN
(ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

**6.3.1. UNA COLECCIÓN DE LOS TEXTOS ANTERIORES ELABORADOS POR
LOS MISIONEROS**

El arte del misionero vasco como compilación es un estudio muy significativo dado que reúne los textos anteriores elaborados, sobre todo, por los misioneros tanto en Japón como fuera de dicho país, en particular en las islas Filipinas a lo largo del siglo XVII. La mayoría de dichos textos escritos en español, portugués y latín han pervivido hasta nuestros días afortunadamente y se ocupan de las descripciones lusas e hispánicas de la lengua japonesa.

Después de haber investigado la obra inédita de Juan de Jesús *Arte de la Lengua de Japón* (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) que es el objetivo principal de nuestra tesis, no solo hemos determinado cuál es la fuente principal del arte de Oyanguren de Santa Inés sino también cuáles son otras fuentes citadas o no en dicha arte del misionero vasco. En cuanto a las fuentes citadas por Oyanguren de Santa Inés, además de la latinidad de Elio Antonio de Nebrija (Oyanguren ALJapona, 1738: portada ; fol. 6r; fol. 7r; fol. 7v; 48; 92), hallamos mencionados los siguientes textos: a. El *Vocabulario Iapam-portugués* (Anónimo VIP, 1603-1604); b. El *Vocabulario japonés-español* (anónimo VJE, 1630); y c. una o ambas artes del P. Collado (o bien, el *Ars grammatica Iaponicæ lingvæ*, ALI 1632; o bien, la versión española de un manuscrito inédito, el *Arte de lengua Japona* (ALJapona ms. BAV. s.d.), o bien ambas obras en el arte de Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738) como reproducimos a continuación:

El Vocabulario, que se dio â la imprenta el año de seiscientos, y treinta. (Siglo, en que se cerrò el Japón) [...] (Oyanguren ALJapona, 1738: 4).

Algunos de los exemplos del vocabulario, aunque en la traducción española son relativos; no lo son en el dialecto Japon: *vide* el *vocabulario* impresso en el Combenito de N[uestro] P[adre] S[an]to Domingo de Manila sin nombre de Autor; año de 1630. por Jacinto Magauriva, traducido de Portugués, donde <h>ay algunos [...] (*Ibidem*: 30).

[...] aunque el Padre Collado no dio â la lengua Japona más que los tres tiempos philosophicos de presente, preterito, y futuro [...] (*Ibidem*: 55).

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN
(ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

Para el futuro perfecto (aunque no se le dio el Padre Collado) es fácil dársele [...] (*Ibidem*: 72)

Para el futuro, que el Padre Collado lo dejó en el tintero, se forma del imperativo negativo, *pospuestas caxi, ó gana* [...] (*Ibidem*: 74).

No obstante, no hemos encontrado alguna influencia significativa de Collado en el arte de Oyanguren de Santa Inés, como ya hemos estudiado en los capítulos III, IV y V de esta tesis. Asimismo, descubrimos dos fuentes más esenciales para el arte de Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738), pero no citadas directamente por el misionero vasco. Son las partes casi idénticas o huellas más directas de sus predecesores misioneros. Una de las más significativas es el *Arte* de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682), del que, hasta nuestros días, solo existe un manuscrito inédito sin marcación (directa) de fecha. La otra fuente muy posible son las obras de João Rodrigues (*Arte da Lingoa de Iapam* (ALI, Nagasaki, 1604-1608); y el *Arte breve da lingoa iapoa* (ABLI, Macao, 1620). Hallamos tres aspectos muy probablemente derivados del misionero portugués, aspectos que no aparecen ni en las artes de Collado ni en el arte de Juan de Jesús. Señalemos de modo sintético las influencias de Rodrigues, puesto que ya las hemos analizado en los capítulos previos de esta tesis:

- a. El uso de las referencias escritas por los japoneses (tradición escrituraria japonesa desde el siglo VIII) que ya Rodrigues cita mediante abreviaturas, como Fab. (Oyanguren ALJapona, 1738: 116); Feiq. (*Idem*: 7; 29; 54; 69; 70; 72; 78; 87; 94; 115; 132; 140; 154); Fox. (*Idem*: 113; 143; 155); Gos. (*Idem*: 2); Mon. (*Idem*: 22; 29; 30; 64; 69; 90; 115; 117; 129; 197); Tac. (*Idem*: 69; 73); Taif. (*Idem*: 29; 65; 70; 80; 129; 132; 134; 138; 142; 155; 166; 197); Xix. («Proverbio de Xix» (*Idem*: 57); «Exempl. de Xix» (*Idem*: 62); «en el ejemplo de Xix» (*Idem*: 64); «Exempl. Xix» (*Idem*: 93);
- b. El énfasis en la descripción de los adverbios, como parte de la categoría de las partículas japonesas o *tenioha* (aunque no la mencione con dicho nombre en su obra);
- c. El empleo de términos que responden a distintas tradiciones metalingüísticas:
 - 1) el empleo de nomenclatura gramatical de la tradición grecolatina, por ejemplo, del «artículo» (*Idem*: 138; 140; 142; 145); de la «posposición»

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN (ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

(*Idem*: 126). Ni Collado ni Juan de Jesús hablan de ambos términos en sus artes; 2) el empleo de la tradición metalingüística de la gramática japonesa: los tres tiempos del verbo en japonés. Rodrigues (ALI, 1604-1608: fol. 223v): *quaco*, *guenzai*, *mirai*, según se ve en esta cita: «[...] tiempo pasado: *quaco*, *guenzai*, *mirai*: pretérito, presente, y futuro» (Oyanguren ALJapona, 1738: 4); y (*Idem*: 108; 109).

Con respecto a las citas previas, Oyanguren de Santa Inés documenta en abreviatura las fuentes japonesas que ha tomado como referencias.²⁸ De acuerdo con Zwartjes (2010: 33-36) existen muchas posibilidades de que haya empleado diversas fuentes. Pero puede ser muy difícil rastrearlas todas. Por otra parte, Oyanguren sigue las fuentes que Rodrigues también empleó. Solo hemos podido comparar algunas de ellas.

Aportamos tres de tales fuentes, que son *Fab.*; *Feiq.*; *Xix.* y que el misionero vasco ha empleado en su obra. Dichas fuentes las encontramos en el libro titulado «*Nifon no cotoba to Historia uo narai xiran to fossrvv fito no tame ni xeva ni yava ragvetarv feiqe no monogarari*» (1593) publicado en Amacusa, Japón por *Iesus no Companhia no Collegio*. La autoría corresponde, pues, a los jesuitas, probablemente portugueses, de fines del siglo XVI presentes en Japón. Ahora su versión digitalizada ya está disponible en línea. Según la página de la Biblioteca Británica (BL), el libro incluye tres textos diferentes como se indica a continuación:

- a. Feique monogatari, «*Nifonno cotobato: Historia uo narai xiran to fossrvv fito no tameni xeva ni yava ragvetarv feiqe no monogarari*» (el relato de Feique) es una versión del *Heike monogatari* (平家物語) (Relato del Heike), que es la única y temprana versión de la transcripción romanizada. Trata de una épica sobre la rivalidad entre el clan Taira y el clan Minamoto.
- b. Las fábulas de Esopo traducidas desde su versión latina al japonés, «*Esopono fabvlas. Latinuo vaxite Nippon no cuchito nasu mono nari*» (Las fábulas de Esopo), que es la primera traducción de las fábulas de Esopo a esta lengua asiática; y

²⁸ Con respecto a las referencias en abreviatura, Zwartjes (2010: 33-36) aclara dichas fuentes en detalle y no lo repetiremos aquí.

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN
(ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

- c. *Qincvxv* (Kinkūshū 金句集) es una colección de los proverbios sacados de los clásicos chinos. Aquí encontramos la fuente *Xix*. La primera página del *Qincvxv* titulada «*Xixo, xixxo nadono vchiyori nuqi idaxi, qincuxuto nasu mono nari*».

Las siguientes fotografías mostradas son por cortesía de la Biblioteca Británica (BL). La primera es la primera página de *Feiqe Monogatari*. La segunda es la primera página de *Esopo no fabvlas* y la última es la primera página de *Qincvxv*.

FIGURA 6. Las portadas digitalizadas de *Feiqe*; *Fabvlas*; *Xixo*



Gonoi (1997) nos aclara por qué razones los misioneros emplean dichas fuentes para el aprendizaje del japonés, e incluso las citan autores tan importantes como Rodrigues y Oyanguren de Santa Inés, del siguiente modo:

Regarding *Kirishitan-ban* only 32 titles of books and sheets are known. Except for the books of classical Japanese literature, dictionaries and grammars, the book better known is, *Esopo no Fabvlas* published at Amakusa in 1593. This book is only found in the British Museum. Under the title of *Esopo no Fabvulas*, one reads the phrase “*Latinvo waxite Nippon no cuchito nasu mono nari*”. This shows that it is a translation from the Latin into Japanese. This bound volume included two other books: *Feique no Monogatari* and *Qincuxu*. Each of these three books has the transcription with Roman alphabets, but one part of *Qincuxu* is written in the literary form. The reason why a volume with three books was written and published after the first phase of the editorial activity of *Kirishitan-ban* was so that the European missionaries could use expressions of courtesy and precision to win

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN (ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

over persons of the intellectual class. The systematization of the language had as its objective to help the missionaries and to advance little by little in the comprehension of terms for their homilies. The first objective of *Feique no Monogatari* was to show the normative language spoken and for this it adopted the main history in Japan during this time. As regards the *Esopo no Fabvlas* the aim was to present concretely the variety of expressions of the Japanese language and thus allegories useful for preaching were presented. The *Qincuxu* presents the maxims and famous expressions derived from Chinese which the *Bonzes* (Buddhist priests) used, and which for this reason it obtained in order to deepen (Gonoi 1997: 107-108).

6.3.2. LAS DIVERSAS TRADICIONES LINGÜÍSTICAS DURANTE LA ÉPOCA

Oyanguren de Santa Inés, como otros misioneros previos y posteriores, extrae distintas nociones de la tradición grecolatina para llevar a cabo su descripción metalingüística del japonés. No obstante, en comparación con sus fuentes directas, en especial el *Ars* de Collado (ALI, 1632) y el *Arte* de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682), su manera de utilizarlas es muy diferente. Emplea los moldes gramaticales derivados de varias tradiciones lingüísticas hispánicas en el Extremo Oriente durante los siglos XVII y XVIII. Conjuga o casa las tradiciones lingüísticas tanto del Extremo Oriente como las del Viejo Mundo e incluso aporta algunas innovaciones del metalenguaje empleado para describir ciertas lenguas del Nuevo Mundo. La imbricación de su descripción refleja la historiografía lingüística hispánica de la época. No obstante, también se facilitan otros métodos, además de nuevos metalenguajes, en el arte de Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738) para la enseñanza de la gramática japonesa. Podemos afirmar, con Auroux (1992 [1989]), que hay en la obra de Oyanguren tanto un proceso de *endogramatización* (incorporación de conceptos gramaticales de la lengua descrita) como de *exogramatización* (aprovechamiento de toda una tradición descriptiva occidental). El misionero vasco analiza la lengua japonesa, nada menos, que mediante los empleos gramaticales de cuatro tradiciones lingüísticas: a) la propia tradición japonesa; b) la tradición hebrea; c) la tradición grecolatina y d) la tradición lingüística hispanoamericana y filipina. Veamos con más detalle hasta qué punto hace uso de cada una de ellas.

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN
(ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

6.3.2.1. LA TRADICIÓN JAPONESA

El primer ejemplo es el uso de la noción según la tradición japonesa que hemos tratado en el punto de 6.2.3., relativos a los tres tiempos de los verbos: *quaco* (pasado), *guenzai* (presente) y *mirai* (futuro). El japonés carece de otras divisiones temporales. El segundo ejemplo es el empleo de otra noción japonesa, el concepto de *xeidacu* (lit. ‘claro y alterado’, (en hiragana せいだく en kanji 清濁) que emplea Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738: 38). Tal noción se refiere a los sonidos ‘turbios’. Por ejemplo, el sonido claro (清音) de *t* y el alterado o ‘turbio’ (濁音) de *d*. Se trata de modificaciones morfonémicas de la lengua japonesa, como se muestra en este fragmento:

Adviertese, que suele <h>aver mutaciones de letras en muchos nombres assí compuestos, por lo *xeidacu*, que llaman los Japones: *hoc est*, conversión de una letra en otra, la *f* en *b*: como *qibotoqe*: otras veces la *t* en *d* (Oyanguren ALJapona, 1738: 38).

Aunque no aparece la noción de *xeidacu* en la obra de Collado (AGIL, 1632: fol. 12r), sí se emplea en la obra de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 9r). Este autor también trata de dichos sonidos al analizar los nombres sustantivos compuestos con otros sustantivos «abstractos», si bien no emplea directamente el término japonés *xeidacu*. No obstante, el otro *Ars* de Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.: fol. 5r fol. 205r) no expone los susodichos sonidos, llamados ‘turbios’ pero sí que aporta una remisión titulada «De nombres sustantivos compuestos y abstractos». Citemos como ejemplo las palabras de Juan de Jesús:

16. Algunas veces dos sustantivos juntos, en particular, mudando alguna letra de alguno de ellos, hacen otro tercero sustantivo: y de estos <h>ay muchos: V[erbi] g[ratia] *qibotoqe*, ‘idolo de madera’: de *qi* por el ‘palo’ o ‘madera’, y *fotoqe*, ‘el idolo’, mudada la *f* en *b*. De estos sustantivos si el que se antepone acaba en *e*, la muda en *a*: V[erbi] g[ratia] *tçumasaqi*, ‘las extremidades de las vñas’ y <h>avia de decir: *tçume-saqi*. Pero si el que se pospone ha de mudar la primera letra, si es *f* la muda en *b* o *p*: / si es *s* en *z*: si *c* en *g*: si *tç* en *zç*: si *x* en *i* [...] (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 9r).

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN (ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

[...] el nauío, o embarcación *fune* y aquí muda la *f* en *b* por lo que se dixo cap[ítulo] (...). fol[io] (...). n[úmero] [...] (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 58r).

6.3.2.2. LA TRADICIÓN HEBREA

De una manera muy diferente a la de Collado y de Juan de Jesús, Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738: 29; 35; 67) emplea la clasificación tradicional hebrea. Por ejemplo, a) en la remisión llamada «sección 2. De la composición de los nombres» el autor vasco se ocupa de la formación tanto de los nombres sustantivos como de la de los adjetivos. Es decir, analiza la palabra en raíces y afijos exponiendo las palabras derivadas o su formación, como corresponde a la tradición descriptiva del hebreo; b) en la «§. XI. De los pronombres relativos» intenta describir las partículas japonesas, así como diversas partículas o las partículas de los casos, que equivalen a los pronombres relativos hebreos y grecolatinos y a los «afijos».

Oyanguren de Santa Inés utiliza la denominación genérica de «afijos» para referirse a los prefijos o a los sufijos en las palabras con valores morfológicos que hoy llamaríamos «derivativos» desde la lingüística funcional y los distingue así de otras partículas funcionales japonesas como las de los casos. Para referirse a los afijos, tanto el misionero vasco como sus predecesores Collado y Juan de Jesús emplean la denominación genérica de *partículas*. En el epígrafe titulado «§. V. De los nombres Diminutivos» afirma Oyanguren de Santa Inés: «Entre varios usos, que tienen las partículas *Ca*, y *Co*, el uno es q[ue] *Ca* antepuesto â algunos no[m]bres, los hace diminutivos en la significacion [...]» (Oyanguren ALJapona, 1738: 35). Por otro lado, pretende comparar los «afijos» del japonés con los de la lengua hebrea, la vasca y la tagala. En el epígrafe titulado «§. XI. De los pronombres relativos» de Oyanguren de Santa Inés se puede leer lo siguiente:

Otros exemplos se pueden ver en el Vocabulario para otros casos; pues estas partículas son como afijos, y esto sucede en la lengua Hebrea, y Vascongada; y aun la Tagala con la *nġ*. (Oyanguren ALJapona, 1738: 29).

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN (ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

Con respecto a dicho modo de clasificación extraída de la tradición hebrea y la grecorromana también la podemos encontrar en las artes de las lenguas de Nueva España elaboradas en el siglo XVI. De acuerdo con Ridruejo (2006b: 714), el padre Maturino Gilberti (1498-1585) describe las voces a partir de sus raíces en su *Arte de la lengua tarasca* y en el *Vocabulario de la lengua Castellana y Machuacana* (1559 [1990]). Además, el padre Antonio del Rincón (1555-1601) emplea la manera hebrea aplicándola en el *Arte mexicana* (1559), que describe la lengua náhuatl. La influencia de la tradición hebrea a la hora de clasificar o analizar la palabra en raíces y afijos ya se ha expandido por Europa a principios del siglo XVI, según las palabras de Percival (1994) que cita Ridruejo (2006b: 714), como sigue:

Percival (1994) consideraba que a principios del siglo XVI se había extendido por Europa una especie de lingüística general como consecuencia del impacto del estudio de la lengua hebrea. Si bien en las gramáticas europeas pueden atribuirse al influjo de estos estudios algunas innovaciones como la clasificación de las consonantes por el punto de articulación, según la clasificación tradicional hebrea o el análisis de la palabra en raíces y afijos (Ridruejo 2006b: 714).

6.3.2.3. LA TRADICIÓN GRECOLATINA

Oyanguren de Santa Inés, como la mayor parte de los misioneros hispánicos, toma el molde grecolatino para elaborar su arte y cita su fuente en la portada de dicho arte tal como «como se explica el *Arte* de Antonio de Nebrixa» (ALJapona, 1738: 48). Debido a la política lingüística de las diversas órdenes religiosas, desde luego, Oyanguren de Santa Inés también sigue la tradición clásica utilizando las nociones gramaticales extraídas de dicha tradición en su arte. No obstante, su modo de abordar los empleos de dichas nociones es completamente diferente del practicado por Collado y por Juan de Jesús. Escojamos dos temas de los usos de términos como sigue: a) el uso de concepto de «artículo» (Oyanguren ALJapona, 1738: 138-140; 142; 144; 145), que ni Collado ni Juan de Jesús emplean; b) el uso del concepto de la «preposición» (*Ibidem*: 9; 30; 93; 94; 103; 126; 127; 128; 130).

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN (ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

Con respecto a la denominación de «artículo» es derivada del griego *arthron*, que vale por articulación. El artículo es categoría desconocida en el latín clásico, pero podía entenderse la función equivalente al artículo determinado o al indeterminado según el contexto o los adjetivos acompañados a los sustantivos. De hecho, el pronombre-adjetivo demostrativo *ille* (mas., aquel); *illa* (fem., aquella); e *illud* (neutro, aquello) del caso nominativo del singular que señalaban junto a la función del pronombre personal (por ejemplo, *él; ella; ello y ellos*), son el origen de los artículos románicos (R. M. Griffin 1998 [1994]: 19). En español, por ejemplo, se emplean dichos pronombres-adjetivos para construir el paradigma del artículo definido, *el; la; y lo*. Asimismo, el adjetivo numeral latino *unus* (lit. uno o solo) dio lugar al artículo indefinido: *un; una; unos; y unas*.

A pesar de la inexistencia de la noción de *artículo* en las artes de Collado y en el arte de Juan de Jesús, dada la codificación de la función equivalente de las partículas japonesas *joshi* o *zyosi* (en *kanji* 助詞), Oyanguren de Santa Inés utiliza la noción «artículo» como un sinónimo de *artículos de los casos* (Oyanguren 1738: 144) o de *partícula* (*Ibidem*: 138-140) o *partículas de los casos* (*Ibidem*: 138-139; 140; 144). De hecho, el misionero vasco usa la denominación de *artículo*, que se refiere a *partícula*, como un sinónimo de la noción de *preposición* que vamos a tratar ahora.

En cuanto a la denominación *preposición*, tan propia de la tradición latina, Oyanguren de Santa Inés se ocupa de dicha noción desde dos perspectivas: a) la de las partículas; b) la de las posposiciones. En primer lugar, el misionero vasco trata de la denominación *preposición* como un sinónimo de *partículas*. Por ejemplo, un título de una subsección en cuanto a las *partículas de los casos* llamado «§. VII. NOTABLES DE LOS USOS DISTINTOS de estas partículas, ô preposiciones» (Oyanguren ALJapona, 1738: 9). Las partículas japonesas (*joshi* o *zyosi*) son una de las características distintivas del japonés o «Japonismo» respecto a las partes de la oración que el misionero vasco procura enfatizar. Su manera de emplear dicha denominación contiene (a través de la observación de los empleos que en el arte de Oyanguren de Santa Inés se pueden encontrar), una recolección del proceder de sus antecesores Rodrigues, Collado y Juan de Jesús, sobre cómo se trata la

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN (ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

preposición. No obstante, pretende interpretar *preposición* a su propia manera, que es diferente de la de sus antecesores, como hemos observado en el punto de 3.7.8, del capítulo III.

En segundo lugar, Oyanguren de Santa Inés emplea la denominación «posposicion» (Oyanguren ALJapona, 1738: 126) como otro sinónimo del *preposición*. Expone una remisión del tratamiento de las preposiciones titulada «De la preposicion, o posposicion» (*Idem*: 126), a pesar de la afirmación de que «Ordinariamente en estas lenguas Asiaticas como no <h>ai preposiciones [...]» (*Idem*: 30).

Una de las fuentes directas del misionero vasco, que es el *Ars* de Collado, ni siquiera se refiere a la posposición. Juan de Jesús menciona solo una vez el término *posposicion* en el siguiente sentido: «anteposiciones y posposiciones» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 25r). En la otra fuente posible de Oyanguren de Santa Inés que es el *Arte* de Rodrigues, este misionero portugués (ALI, 1604-1608: fol. 73r) presenta las partículas japonesas en la remisión llamada «*Posposiçãõ*» (posposición) y emplea la denominación de *artículo* y el de *partículas* como otros equivalente a *posposición* con el nombre genérico de partículas, según lo que ya hemos visto en el capítulo III.

6.3.2.4. LA TRADICIÓN HISPANO-FILIPINA

El estudio sobre las huellas de la tradición hispano-filipina en el arte de Oyanguren de Santa Inés resulta de todo punto imprescindible. Es este, sin duda, el caso más significativo y sólido de la historiografía lingüística hispánica en el Extremo Oriente a lo largo de los siglos XVII y XVIII. En el arte japonés de Oyanguren de Santa Inés encontramos dos denominaciones que suelen aparecer en los textos hispánicos de la lingüística misionera sobre las lenguas filipinas, que son la expresión latina a) *facere facere*; y b) el concepto de «ligazón» o de «ligamen» (en el punto de 4.2.1.2, Bae 2020). El estudio de dichas nociones en las artes sobre las lenguas filipinas está aún poco desarrollado (Ridruejo 2004: 1387-1398; 2006b: 709-743), pero es imprescindible

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN
(ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

retomarlos en su estado de la cuestión para investigar la huella o influencia de la tradición de lingüística misionera hispano-filipina sobre dichas denominaciones en los textos hispano-japoneses, en particular en el ALJapona de Oyanguren de Santa Inés (1738).

Con respecto a la denominación del *facere facere*, que hemos estudiado en el 3.7.6.2, encontramos la singularidad de Oyanguren de Santa Inés en una subsección del «Capítulo VI. Conjugación transcendente condicional» llamada «§. II. De los verbos de Mandar, ô *Facere*» (Oyanguren ALJapona, 1738: 89). Este autor describe dicha nomenclatura metalingüística empleando la lengua latina, la española y la tagala. En consecuencia, su tratamiento contiene un resultado historiográfico conjunto de muchas informaciones de sus antecesores para describir los verbos causativos. Oyanguren de Santa Inés elabora una especie de centón metalingüístico que abarca lenguas dispares de América y Asia, a partir de nomenclaturas metalingüísticas que, en origen, parecen responder a la tradición jurídica y escolástica europea. Citamos su descripción de dicho epígrafe que ha de resultar útil al lector:

II. De los verbos de mandar, ô *Facere*. Las oraciones de *jubeo*, *jubes* en latin, ó de obligacion, y mandamiento en lengua Castellana, ó de *facere facere*, que explican los Tagalos en su idioma Tagalo con la partícula *pa*, es singular tambien en la lengua *nifa*, ó japona, en la qual <h>ay muchos verbos, que significan ‘hacer’, que se haga, <h>aya, lea alguna cosa, y esta conjugacion aunque no es distinta de las antecedentes [...] Las partículas *sare*, y *xe* son los que componen estos verbos de *facere facere*, ó de hacer, que se haga algo: la partícula *saxe* sirve comúnmente para los verbos de la primera conjugación, y la partícula *xe* para los verbos de la segunda, y tercera conjugación. [...] Aquí se debe advertir, que los verbos de este modo *facere facere* se conjugan por la primera, porque ambas partículas puestas acaban en *e*; *saxe*; *xe*: [...] (Oyanguren ALJapona, 1738: 89).

Como podemos ver, la descripción aquí se refiere a «estos verbos de *facere facere*, ó de hacer, que se haga algo». Ya hemos encontrado dicha expresión metalingüística *hazer hazer* en el *Vocabulario en lengua çapoteca* de México (VLÇ, 1578), elaborado por Fray Juan de Córdoba a fines del siglo XVI, en las artes de Rodrigues (ALI, 1604-1608; ABLI, 1620), en el *Arte* de Blancas de San José (ARLT, 1610) para el tagalo, en el anónimo *Vocabulario japam-portugués* (VIP, 1603-1604), en el también anónimo *Vocabulario*

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN
(ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

japonés-español (VJE, 1630), en las artes de Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.; AGIL, 1632) y también en el arte de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682), según hemos analizado en el apartado de 3.7.6.3 de esta tesis). En el tratamiento de la dicha expresión de Oyanguren de Santa Inés hallamos las tres huellas siguientes que muestran varias informaciones historiográficas de sus antecesores.

- a. «de obligacion, y mandamiento en lengua Castellana» y «de *facere facere*, que explican los Tagalos en su idioma Tagalo con la partícula *pa*»;
- b. «las partículas *sare*, y *xe* son los que componen estos verbos de *facere facere*, ó de hacer, que se haga algo» y
- c. «acaban en *e*; *saxe*; *xe*».

La primera huella de Oyanguren de Santa Inés que se refiere al significado de mandamiento, la expresión metalingüística *facere facere* y el uso de dicha partícula, se puede encontrar también en el *Arte de la lengua tagala* de Blancas de San José (ARLT, 1610: fol. 80r). Por ejemplo, «[...] sera bien tratar aquí de cómo estas tres passiuas se harán de *facere facere* [...] la manda hazer a otro [...] esta partícula, *pa* esta palabra *facere facere* con estas dos, *ff* [...]». Sin embargo, Oyanguren de Santa Inés no emplea la abreviatura *ff*, tan habitual en la descripción hispánica de las lenguas filipinas. Desde luego, no se encuentra dicha abreviatura ni en las artes de Collado ni en la de Juan de Jesús pero sí dicha nomenclatura metalingüística *facere facere*, no abreviada, aparece en el *Ars* de Collado (AGIL, 1632: fol. 37r), en la otra obra española de Collado (ALJapona ms. BAV. s. d.: fol. 24r fol. 224r) y en el *Arte* de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 29r).

La segunda huella del autor vasco señala «las partículas *sare*, y *xe*» con un significado que ya existe en el *Vocabulario japonés-español* (anónimo VJE, 1630: fol. 407r). La última huella del misionero «las partículas *sare*, y *xe*» aparece en el *Vocabulario japam-portugués* (anónimo VIP, 1603-1604: fol. 220v); en el *Ars* de Collado (AGIL, 1632: fol. 37r) «verba faciendi facere, formantur istis particulis, *sàxe*, *vel*, *xe*» (el verbo *facere facere* se forma con las partículas *saxe* o *xe*) y en el arte de Juan de Jesús (ALJapón ms.

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN
(ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

AFIO, c. 1682: fol. 29r) «las partículas [...] dos *saxe* que sirbe para los verbos de la primera conjugación y *xe*». Los *Vocabularios luso-españoles* (anónimo VIP y anónimo VJE) de comienzos del siglo XVII introducen la nomenclatura metalingüística de los verbos *facere facere*, lo cual es, según creemos, otro indicio de la procedencia de la tradición de lingüística misionera hispano-americana e hispano-filipina en el uso de dicha nomenclatura.

Tras exponer la breve historia de la nomenclatura metalingüística del *facere facere* en la tabla 16 del 3.7.6.3 de esta tesis, resumimos las posibles fuentes que Oyanguren de Santa Inés pudo consultar y extraer tanto de los textos hispano-japoneses como de los hispano-filipinos (*cfr.* Bae, 2020):

TABLA 32. Fuentes del tratamiento de Oyanguren sobre la nomenclatura metalingüística *facere facere*

Las fuentes posiblemente extraídas de los textos hispano-asiáticos con algunos sus antecesores para el tratamiento que hace Oyanguren de Santa Inés del <i>facere facere</i> (ALJapona 1738: 89)	
La noción derivada de la tradición de lingüística misionera: la nomenclatura metalingüística <i>facere facere</i> para el zapoteco	Rodrigues (ALI, 1604-1608: fol. 99r; ABLI, 1620: fol. 64r); Collado (AGIL, 1632: fol. 37r); Collado (ALJapona ms. BAV. s. d.: fol. 224r fol. 24r); Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 29r)
La influencia de la lengua tagala como metalingüística: «‘el mandar hazer algo’»; la partícula <i>pa</i> del tagalo	Blancas de San José (ARLT, 1610: fol. 80r)
Las «partículas» de <i>saxe</i> o <i>sare</i> y <i>xe</i> de los verbos de dicha nomenclatura metalingüística en japonés	el <i>Vocabulario japam-portugués</i> (VIP, 1603-1604: fol. 220v)
	el <i>Vocabulario japonés-español</i> (VJE, 1630: fol. 37r)
	Collado (AGIL, 1632: fol. 37r)
	Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 29r)

Según la tabla de arriba, se pueden ver dos singularidades en el tratamiento de Oyanguren de Santa Inés. Una es que ni Rodrigues ni Collado ni Juan de Jesús mencionan ni emplean la lengua tagala como fuente metalingüística para su descripción. La segunda singularidad es que Oyanguren de Santa Inés combina en una refundición única varias obras misioneras antecedentes, además de la parte modificada por parte del autor vasco, en

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN
(ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

particular mediante la descripción comparativa con otras lenguas asiáticas, como la lengua china y la lengua tagala.

En cuanto a otra nomenclatura metalingüística, la de *ligatura*, el autor vasco emplea las formas «ligazón» o «ligamen» venidas también de la tradición lingüística misionera. Se encuentra en los textos, sobre todo, hispano-filipinos, como el de Blancas de San José (ARLT, 1610) y el de Sebastián de Totanés (ALT, 1745). En los textos hispano-japoneses no hallamos dicha nomenclatura metalingüística pero sí en el ALJapona (1738) de Oyanguren de Santa Inés. Este autor emplea «ligazón» o «ligamen» al describir distintas palabras con significación diversa. Lo encontramos en una subsección llamada «§. IV. Distintas voces de significación diversa» del capítulo sobre las «partículas» plurales, donde se expresa como sigue:

§. IV. Distintas voces de significación diversa. En este Idioma assí como se componen los verbos unos con otros, assí sucede con muchos nombres que se juntan, y componen sin conjunciones, ó alguna ligazon, como sucede en otras lenguas; y de aquí nace, que pareciéndonos un nombre tenga distintos significados, y â veces contrarios, ó bien distantes: *ut Tenchi*, ‘Cielo, y Tierra’: y la colocación de estas voces en la Oración es la mesma; que observan fuera de ella sin ligamen, ò conjunción; y las partículas de los casos se le ponen al nombre, ó voz ultima; porque esta lengua usa mucho de la figura, que los Latinos llaman *Asyntheton* [...] (Oyanguren ALJapona, 1738: 16).

De acuerdo con la cita de arriba, el autor vasco usa el término *conjunción* como un equivalente de «ligazón». Según Ridruejo (2006b), los autores misioneros de las lenguas filipinas interpretan las *ligaturas* como elementos de unión sintáctica para constituir sintagmas nominales, como la ligatura *na* en el sintagma nominal tagalo *mahal na lana* (lit.: hermosura del aceite, esto es, «santos óleos»). Tomemos como ejemplo la palabra japonesa *tenchi* de la cita que acabamos de ver. Oyanguren de Santa Inés afirma que dicha palabra se compone «sin conjunciones, ó alguna ligazon, como sucede en otras lenguas». Literalmente, la palabra china actual *tian di* significa literalmente ‘cielo tierra’ (en hiragana てんち y en kanji 天地) pero existen otros muchos significados compuestos. Este tipo de las palabras llamado «*coye*» que se tomaron prestados de la lengua china, se utiliza como una

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN (ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

sola palabra, como *fufu* (lit. ‘marido-mujer’, que se refiere a ‘una pareja casada’ o a ‘un matrimonio’ (Oyanguren de Santa Inés ALJapona, 1738: fol. 17r), a pesar de que se dan dos significados en una palabra. Encontramos la palabra *tenchi* tanto en el el *Vocabvlario japam-portugués* VIP(anónimo 1603-1604: fol. 254r) como en el *Vocabulario japonés-español* (anónimo VJE, 1630: fol. 468v). En ellos su significado es idéntico como tal: «*Tenchi. Ame, tçuchi*. Cielo, y tierra ¶ *Tenchi caifiacu yori conocata*. Desde el princiiio, o comiēço del cielo, y de la tierra hasta agora».

Todavía en los sintagmas nominales se emplean las partículas *joshi* o las conjunciones, como *to* (jap. と). Los autores misioneros de la gramática japonesa emplean la denominación de *artículo* para indicar la función equivalente a las partículas *joshi*, como los misioneros de la gramática de las lenguas filipinas usan dicha nomenclatura para referirse a las *ligaturas* de las lenguas filipinas y las partículas de la tradición castellana, de acuerdo con su valor etimológico (Ridruejo 2006b: 713).

6.4. CONCLUSIONES

Gracias al hallazgo y al análisis del *Arte* de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) hemos podido resolver no solo las respuestas para entender algunos de los modos en apariencia «incomprensibles» de las descripciones de Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738). Además de reevaluar esta arte del misionero vasco, también hemos podido proyectar algo de luz sobre las vinculaciones entre las tradiciones lingüísticas luso-hispano-japonesas, la hispano-americana y la hispano-filipina en Extremo Oriente durante el siglo XVIII. Al haber retomado el análisis de las características del arte de Oyanguren de Santa Inés (nos referimos, sobre todo, al aspecto práctico y a su eclecticismo), creemos haber llegado a unas conclusiones adecuadas sobre su valor descriptivo, sobre todo teniendo en cuenta que su obra fue, como la de Juan de Jesús, elaborada por completo fuera del Japón. Hemos esbozado este capítulo, como un fruto añadido de nuestra tesis que no buscábamos en origen, pero que nos permite delinear el comportamiento descriptivo hispánico sobre la lengua japonesa en condiciones muy difíciles, y ello tanto desde la

CAPÍTULO VI. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL ARTE DE OYANGUREN
(ALJAPONA, 1738): ANÁLISIS HISTORIOGRÁFICO DE LAS TRADICIONES
LINGÜÍSTICAS DE LOS SIGLOS DE XVII Y XVIII

perspectiva de la historiografía lingüística como desde la perspectiva de la lingüística española en la descripción de una lengua tipológicamente muy alejada de las lenguas románicas.

CAPÍTULO VII

¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

7.0. INTRODUCCIÓN

A lo largo del capítulo III, del IV y del V hemos examinado el *Arte* de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682). Lo hemos analizado en comparación con las fuentes citadas por el autor y por otras referencias indirectas que hemos podido rastrear en la historiografía lingüística del japonés. La cuestión principal de este trabajo que pretendemos dilucidar es si el ALJapón de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) es una mera traducción de las artes del dominico Diego Collado (ALJapona, ms. BAV. s.d.; AGIL, 1632), escritas en español y en latín, o es una refundición bastante modificada por parte del misionero franciscano. La otra cuestión, derivada de lo anterior, es si el *Arte* de Juan de Jesús es otro modelo o una fuente principal del *Arte de la lengua japona* (ALJapona, 1738) del franciscano Melchor Oyanguren de Santa Inés según hemos estudiado en el capítulo VI. Tras haber analizado su contenido de modo detallado, ya creemos tener unos resultados fiables de la investigación respecto a estas dos cuestiones principales.

7.1. CONTINUACIÓN O INFLUENCIA DE COLLADO EN LA GRAMÁTICA DE JUAN DE JESÚS (ALJAPÓN MS. AFIO, c. 1682)

De acuerdo con lo que hemos descrito y investigado a lo largo del capítulo III, del IV y del V, creemos haber probado que la mayor parte de la gramática de Juan de Jesús no

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

es una pura traducción literal de las dos artes de Collado, la una española y la otra latina. No obstante, sí podemos afirmar que existen en el *Arte* de Juan de Jesús huellas extraídas de su antecesor, así como palabras, frases y oraciones expuestas como ejemplos, lo cual era habitual entre los lingüistas misioneros hispánicos de todas las órdenes a lo largo de los siglos y los continentes. También es indudable que muchas descripciones extraídas por Juan de Jesús son muchas veces idénticas a las del misionero dominico Diego Collado, así como las partes referidas al tratamiento de la expresión de la cortesía que hemos analizado en el capítulo anterior (véase el capítulo IV).

7.1.1. CONTINUACIÓN DE COLLADO MEDIANTE SUS PROPIOS EJEMPLOS

Como era previsible, a lo largo de la observación de la gramática de Juan de Jesús hallamos gran parte de las palabras, frases y oraciones expuestas como ejemplos por Collado en sus artes (ALJapona ms. BAV. s.d.; AGIL, 1632). Aunque constantemente Juan de Jesús pretende mejorar los ejemplos de su antecedente por medio del empleo y cata del *Vocabulario Iapam-portugués* (anónimo VIP, 1603-1604) y del *Vocabulario japonés-español* de (anónimo VJE, 1630) y, probablemente, con los ejemplos del *Arte* de 1632 elaborada por Collado, en este apartado vamos a examinar las huellas que en Juan de Jesús tiene la labor de exogramaticalización de Collado.

7.1.1.1. LOS EJEMPLOS SOBRE LA PRONUNCIACIÓN DE LOS SONIDOS JAPONESES

Por lo que respecta a los sonidos del japonés, Juan de Jesús extrae casi todos los ejemplos en cuanto a las letras o signos ortográficos japoneses del prólogo *Prologvs ad lectorem* (Prólogo al lector) del *Ars* de Diego Collado (AGIL, 1632). Por ejemplo, *joão* (Juan), *judeo* (judío) y *Buppô* (texto budista), entre otros.

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

7.1.1.2. LOS EJEMPLOS DEL APARTADO «DE LAS PARTÍCULAS DE LOS CASOS»

En el epígrafe 3.7.1 del capítulo III y el 4.3.1 del capítulo IV de nuestra tesis, demostramos que Juan de Jesús expone y reproduce precisamente dicho apartado, «Cap. II. De las partículas de los casos», que ha extraído de las partes sobre las partículas japonesas señaladas de los casos del latín en el apartado «*De nomine & eius declinatione, & genere*» (del nombre & sus declinaciones y géneros) (Collado AGIL, 1632: fol. 6r) de su antecedente. No obstante, Collado no presenta dichas partículas como un apartado independiente. Juan de Jesús sigue a Collado pero, como muchos otros misioneros, adapta el molde de la tradición grecolatina al exponer las partículas japonesas, subcategorizándolas en seis casos (véase el capítulo III).

A pesar de la distinta transliteración de morfemas en las obras de ambos misioneros (véase 3.6.1), es decir las *iori*, *ie* y *wa* de Collado y las *yorí*, *ye* y *va* de Juan de Jesús, tales partículas de los casos expuestas como ejemplos del misionero franciscano son iguales a las de su antecesor, pero algunas se han visto recolocadas o reclasificadas (*cfr.* la tabla 3). Por medio de frases u oraciones similares, lo común de ambos misioneros es pretender describir el empleo más apropiado de las partículas de los casos, las que forman de parte del sintagma nominal y se posponen al sujeto, a los objetos o a los adverbios.

Asimismo, las descripciones sobre las partículas para hacer los plurales son muy parecidas entre dichos autores religiosos (Véase 3.7.2). Tanto Juan de Jesús como Collado presenta cuatro partículas para los plurales del japonés, *tachi*, *xu*, *domo* y *ra*, de acuerdo con cuatro grados diferentes de honra, que son la honra suprema, la honra mediana, la honra baja y la honra para despreciar (y que constituyen, exactamente, los mismos parámetros que hallamos en las partículas de los casos). Lo que Juan de Jesús ha diferenciado de su antecesor es que el misionero franciscano subcategoriza las partículas del plural en el apartado «Cap. III. De como se hacen los plurales».

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

7.1.1.3. LOS EJEMPLOS DEL APARTADO RELATIVO AL GÉNERO

Pese a la carencia de la categoría del género en la lengua japonesa, tanto Collado como Juan de Jesús pretenden buscar esta oposición gramatical latina y romance de los géneros en japonés y la exponen mediante una larga lista de palabras que, a su entender, contienen el significado del género masculino, del femenino y del común. Veamos, concretamente, cómo los ejemplos aportados por Juan de Jesús son solo una parte de los publicados por Collado:

Particula, vo, ante posita nominibus significat masculum. Particula verò, me, ante posita significat feminam in rebus, quæ non habent genera propria: v.g. voivo, significat pisces masculum, mèivo, significat pisces feminam: [...] (Collado AGIL, 1632: fol. 9r).

Nuestra traducción es: «La partícula, *vo*, antepone del nombre que significa masculino: la partícula *verò, me*, antepone (del nombre) que significa femenino para los que no tienen propio género. V[erbi] g[ratia] *voivo* significa pez macho, *mèivo*, significa pez hembra [...]».

[...] pero anteponiendo al nombre esta partícula *uo* le hace masculino: y anteponiéndole *me* le hace femenino: V[erbi] g[ratia] *vo iuo*, significa ‘pez macho’: y *me iuo*, ‘pez hembra’. (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 14v).

Sin embargo, Juan de Jesús reorganiza este apartado del género y añade otra lista del vocabulario que su antecesor no introduce, según hemos examinado con más detalle en 3.7.5.

7.1.2. INFLUENCIA DIRECTA DE COLLADO MEDIANTE LA TRADICIÓN FIEL

Aparte de los ejemplos extraídos de la gramática de Collado, encontramos algunas partes en el arte de Juan de Jesús que muestran una mayor influencia, puesto que suponen una traducción fiel del arte de Collado. No obstante, lo más típico del proceder de Juan de Jesús es que el misionero reduce, de vez en cuando en exceso, las descripciones de Collado, omitiendo las partes principales que se refieren a ciertas características esenciales del japonés, como la ausencia de géneros y de declinaciones nominales o añadiendo ciertas

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

explicaciones para facilitar el entendimiento fácil mediante algunos ejemplos, como se ve en las siguientes citas:

In ista lingua Iaponica non sunt etiam genera, masculinum, videlicet, femininum, & neutrum, sicut sunt in Latina [...] («De nomine & eius declinatione, & genere» (de nombre & sus declinaciones y géneros) de Collado AGIL, 1632: fol. 9r).

Nuestra traducción: «En la lengua japonesa no hay géneros masculinos, femeninos y neutros como hay en latín.».

No <h>ay en esta lengua japona diferencia de vocablos para la diferencia de los generos, como en latin, y castellano, *bonus, bona, bonum*; ‘bueno’, ‘buena’, ‘bueno’ [...] («Cap[ítulo] VIII. De los generos» de Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 14r- fol. 14v).

En lo sucesivo nos ocupamos de las descripciones fielmente traducidas de Collado por parte de Juan de Jesús o, al menos, de las partes extraídas o conservadas claramente de lo esencial del misionero dominico a lo largo del *Arte* de Juan de Jesús, como del tratamiento cortés.

7.1.2.1. DESCRIPCIONES SOBRE LA CORTESÍA VERBAL

Tras el análisis de la cortesía verbal en el capítulo IV de esta tesis, vamos a examinar el tratamiento cortés en el apartado «Cap[ítulo] V. De los nombres adjetivos», «Cap[ítulo] VII. De los Pronombres», «Capítulo 20. De algunas partículas de mucha honrra», «Capítulo 21. De otras partículas de mediana honrra», «Aduerbios de lugar» y «Adverbios Interrogativos», todos ellos en el arte de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682).

7.1.2.1.1. APARTADO CORTÉS SOBRE LOS NOMBRES ADJETIVOS

En lo relativo al tratamiento cortés en el apartado «Cap[ítulo] V. De los nombres adjetivos» encontramos el empleo de la ‘forma propiamente cortés’ o el estilo llamado «elegante» según la afirmación de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 10r) (de la que ya se ocupó Collado). A nuestro entender, la data sobre ese estilo cortés que documentan los misioneros españoles, así como Collado y Juan de Jesús, además de

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

Oyanguren de Santa Inés, es muy relevante tanto para el estudio historiográfico del japonés como del español. Ello se debe a que el empleo del estilo «elegante» es completamente diferente de las fórmulas de cortesía usuales en el latín y en el español y, por tanto, hemos de prestar especial atención a ello.

El ‘estilo elegante’ aparece entre el siglo XVI y el XVII, que es un periodo lingüístico trascendental en lo relativo a los cambios del sistema de cortesía de la lengua japonesa. Fue, precisamente, en este periodo cuando los misioneros europeos llegaron al Japón y elaboraron textos muy relevantes sobre de la lengua japonesa e incluso tradujeron obras clásicas de la cultura europea a esta misma lengua.

Tanto el misionero franciscano Juan de Jesús como su antecesor y su sucesor no especifican a qué tipo de cortesía verbal se refieren pero son muy conscientes del valor comunicativo de la cortesía social y personal en la sociedad japonesa y de sus implicaciones de orden gramatical, así como del estilo correcto de hablar. De hecho, Juan de Jesús señala, por ejemplo, que es la manera que «se hace elegante la oración» mediante el ejemplo de las dos oraciones con el significado ‘este monte está alto’, a saber: «*cono iama ua taco gozaru*»; y «*cono iama ua tacai*» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 10r); que ya hemos analizado en el epígrafe 4.3.1 y la tabla 22 de esta tesis. La estructura sintáctica de las oraciones japonesas depende directamente de la jerarquía social, como vieron bien tanto Collado como Juan de Jesús y Oyanguren de Santa Inés, quienes lo siguieron en todo en este ejemplo.

7.1.2.1.2. APARTADO CORTÉS DE LOS PRONOMBRES PERSONALES

En el tratamiento cortés entre los pronombres en el arte de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) que hemos analizado en el epígrafe 4.3.2.1 de esta tesis, hallamos la influencia directa de Collado a través de una traducción fiel.

La manera de describir los pronombres de la primera persona por parte de Juan de Jesús sigue a la de su predecesor Collado. Las descripciones de ambos misioneros son casi idénticas. En primer lugar, ambos misioneros distinguen entre la forma respetuosa y la forma humilde o modesta según los niveles de honra, que dependen del estatus social, así

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

como la honra de superioridad y la común. También categorizan las palabras utilizadas por razón del diferente sexo (femenino/masculino) o de la profesión. Por ejemplo, las formas pronominales personales empleadas por los campesinos, por las mujeres, por los religiosos y por el rey. Es decir, se dan tres palabras diversas que son *mizzucara*, *varaba* y *vagami* que significan ‘yo mismo’, esto es, pronombres identificativos enfáticos. Dichas formas son empleadas exclusivamente por las mujeres y aparecen tanto en Collado (AGIL, 1632) como en Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682), si bien este último escribe *varaua* en lugar de *varaba*. Además, Juan de Jesús introduce más palabras que también son pronombres, pero identificativos, como son *jibun*, *jiga*, *jico* empleados por las mujeres que significan «yo mismo». Sin embargo, en el Vocabulario traducido al español (anónimo VJE, 1630) no hay una entrada relativa de la letra J, de manera que podemos contrastar las definiciones de estos tres términos identificativos. Igualmente se reseñan dos palabras, como son *vara* y *vorara* para los campesinos; otras dos palabras se emplean por los curas: *guso*, *guró* que también contienen el significado ‘yo indigno Religioso’ (Juan de Jesús añade esta palabra: *xesso*); dos palabras, *chin* o *maru* para referirse a ‘yo el Rey’. Por último, Juan de Jesús presenta dos partículas para construir el plural, como son *-domo* y *-ra*. (Véase Tabla 9, el capítulo III de esta tesis, donde hemos comparado al detalle los tratamientos de las palabras referidas a los pronombres personales de la primera persona del singular y del plural).

En cuanto al tratamiento cortés de Juan de Jesús sobre los pronombres de la segunda persona, este autor capta bien la característica esencial de su empleo y la función de dicho tipo de pronombres tal y como que hemos visto en 4.3.2.1. Su antecedente Collado también es muy consciente de la importancia de la autoevaluación del estatus social porque enfatiza el concepto de «conforme con quien se habla», hasta el punto de que lo menciona en dos ocasiones (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 12r- fol. 12v). Ambos manifiestan, si empleamos dicho término de la pragmática moderna, que el empleo de la cortesía varía según los grados de honra del estatus social del interlocutor y que tal empleo está gramaticalizado en la lengua japonesa mediante partículas específicas.

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

Asimismo, Juan de Jesús sigue la misma división de los pronombres de la segunda persona del singular en cuatro grados de respeto de su antecesor, si bien lo hace simplificando la descripción del misionero dominico. Collado presenta desde el grado sin honra, el de alguna honra, el moderado y el de mucha o máxima honra, como sigue: (a) la honra del «*nullum*» (no; nada); (b) «*alqualem*» (alguno); (c) «*mediocrem*» (moderado) y (d) «*magnum*» (máximo). En cambio, Juan de Jesús lo describe de un modo diferente, como vemos en la tabla siguiente:

TABLA 33. Los grados de honra para los pronombres de la segunda persona del singular

Collado	Juan de Jesús
El grado sin honra: « <i>nullum</i> » (no)	El grado con honra, como en español vos o Vuestra Merced (V.M.)
El de alguna honra: « <i>alqualem</i> » (alguna)	El grado de «alguna dignidad»
El de moderado: « <i>mediocrem</i> » (moderada)	El grado del estatus social igual que el del hablante
El de mucha o máxima honra: « <i>magnum</i> » (máximo)	El último grado para hablar con las gentes de estatus social inferior al del hablante

Es curioso que, al tratar el empleo cortés de los pronombres de la tercera persona, tanto Collado como Juan de Jesús describan únicamente las palabras que indican la tercera persona del estatus social bajo o inferior y con más humillación. En el apartado «*De pronomine tertiæ personæ, scilicet ille, illa, illu*» (De los pronombres de la tercera persona, *aquel, aquella y aquello*), el primer misionero expone las partículas (porque usa el término *partícula*), como indicadores de cosas inferiores o para expresar la humillación por medio de las unidades lingüísticas o formas perifrásticas que se refieren a los pronombres demostrativos latinos. Nos hemos ocupado de ello en 4.3.2.1. En dos apartados dedicados a «*ille*» (aquel) y a «*iste*» (ese) que se ocupan de los pronombres de la tercera persona, Juan de Jesús pretende describir la cortesía pronominal tanto en el tratamiento de los pronombres personales como en el de los demostrativos desde una perspectiva que podríamos denominar pro-pragmática.

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

7.1.2.1.3. LAS PARTÍCULAS VERBALES DE CARÁCTER CORTÉS

Con respecto al tratamiento cortés de las partículas de «mediana honra» encontrado en el «Capitulo 21. De otras partículas de mediana honrra.» de Juan de Jesús, hallamos las descripciones de la cortesía del estilo «hecho elegante» que el misionero franciscano ha extraído de un modo bien directo de la gramática de Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.: fol. 225v. fol. 25v; AGIL, 1632: fol. 39r) (véanse al respecto los apartados 4.3.3.2.1; 5.2.2.2; 5.2.2.3; 5.2.3.1.2 de esta tesis). Gran parte de las partículas reseñadas (por ejemplo, *maraxi*, *rare*, *re*, *saxemaxi* y entre otras) que trata Juan de Jesús en ese apartado se extraen directamente también del correspondiente apartado de Collado «*De verbo adhuc, & de eius formatione & differentijs*» (De los verbos mencionados anteriormente y su formación y diferencias).

Lo más esencial e importante en el tratamiento cortés relativo a las partículas de «mediana honra» es que tanto Juan de Jesús como Oyanguren han adaptado y traducido la descripción sobre la cortesía del estilo «hecho elegante» de Collado por medio de la reproducción de las dos oraciones siguientes: a) «*Nezumi ga cuta*» (según Collado y Juan de Jesús, la traducción de la frase es *los ratones comieron el queso.*); b) «*Nezumi ga cuimaraxita*». Dichas oraciones, que ya hemos analizado en el capítulo IV, aparecen solo en las obras elaboradas por los misioneros hispanos. Estos autores pretenden mostrar el empleo «*Nezumi ga cuta*» conforme a quien habla al decir la oración, dado que se producen cambios morfológicos y sintácticos en la estructura oracional dependiendo del estatus social del interlocutor. No obstante, Rodrigues no se olvidó de dar una explicación relativa a «la partícula *mairaxi*, *svrv*, *l*, *marasaru*» para señalar el uso de «dar *pessoa baixa* a alta» y su función como partícula que modifica al verbo al que se adjunta (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 163r- fol. 163v).

7.2. DIFERENCIAS ENTRE LA OBRA DE COLLADO Y LA REFUNDICIÓN EN LA OBRA DE JUAN DE JESÚS

Según Takizawa (1993: 2), Ōtsuka (1934) confirma que el *Ars* de Collado (1632) nos ofrece datos esenciales para el estudio sobre el dialecto de la provincia *Kyushu*, en el

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

suroeste del Japón, a principios del siglo XVII.²⁹ Suponemos que por esa razón, de una parte, Juan de Jesús no encontraba muchas palabras y partículas en los dichos vocabularios consabidos. Por otro lado, el misionero dominico Collado enfatiza la necesidad de manejar bien la lengua hablada en su *Prologvs ad lectorem* (Prólogo al lector) y por eso hallamos más palabras en su obra que no existen en los vocabularios (anónimo VIP, 1603-1604; anónimo VJE, 1630). Debe tenerse en consideración que ambos vocabularios son un caso extraordinario de reproducción y cata de textos impresos previamente en la tradición literaria japonesa y también de textos elaborados en japonés por los propios católicos lusos y españoles.

En dicho *Prologvs*, como decíamos en el epígrafe 3.3, Collado afirma que pretende mejorar la obra anterior, el *Arte* de Rodrigues (ALI, 1604-1608), y añadir cierto léxico que no aparece en los *Vocabularios* al uso (Collado AGIL, 1632: fol. 3). Su objetivo era facilitar los trabajos encargados a los misioneros, tales como entender las confesiones y hacer sermones en dicha lengua para que las gentes los entendieran. Por tanto, antes que preocuparse de las clases altas de la sociedad japonesa a través del conocimiento de su realidad lingüística literaria, a la manera tradicional de los jesuitas desde Matteo Ricci, Valignano y Rodrigues, la intención de Collado era la propia evangelización del pueblo llano mediante el empleo de sus términos específicos.

El *Arte* de Juan de Jesús intenta incorporar tanto las palabras de acuerdo con dichos vocabularios (anónimo VIP, 1603-1604; anónimo VJE, 1630) como las artes de Collado para moldear la gramática japonesa, de acuerdo con la tradición gramatical nebrisense y grecolatina. De un modo muy descriptivo, el autor franciscano, procura añadir en su *Arte* lo que no existe en los vocabularios. Afirma repetidamente: «en el vocabulario no se halla...». (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 32r; fol. 33r; fol. 37r y fol. 47r, entre otros.). A grandes rasgos, muchas de las palabras, frases, oraciones y explicaciones lingüísticas extraídas de Collado que Juan de Jesús expone son reducidas, recolocadas y

²⁹ Takizawa (1993: 2. Nota, n. 4) cita las palabras de Ōtsuka (1934) sacadas del preludeo de la transliteración del *Ars* de Collado. Desafortunadamente, el libro de este estudioso japonés no ha sido posible consultarlo en Europa y no podemos citar sus palabras exactas. Encontramos, sin embargo, el título de su libro: *Diego Collado and Ōtsuka Takanobu* [大塚 高信], Koryado Nihon buntan [コリヤートの日本文典] (*Grammar of the Japanese Language*), Reprinted (Tokyo: Kazama Shobō, 1966).

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

reinterpretadas. Por esta razón nos ocuparemos ahora de estas dos cuestiones: a) la omisión, la nueva subcategorización y la recolocación; y b) la reinterpretación como un intento de hallar una manera más didáctica o pedagógica por parte de Juan de Jesús.

7.2.1. OMISIÓN, NUEVA SUBCATEGORIZACIÓN Y RECOLOCACIÓN

En el arte de Juan de Jesús (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682) veamos las partes que no son una simple traducción del arte de su antecesor Collado (AGIL, 1632). También observaremos las parte omitidas, subcategorizadas nuevamente y reubicadas en otros apartados por el misionero franciscano.

7.2.1.1. PRÓLOGO AL LE[C]TOR DE COLLADO

El autor franciscano casi no traduce el epígrafe «*PROLOGVS AD LECTOREM. Et aduertentiae aliquae pro Iaponicae linguae perfecta pronuntiatione*» (Prólogo al lector. Con algunas advertencias sobre la pronunciación perfecta de la lengua japonesa) (Collado, AGIL, 1632: fol. 3r) de su antecesor Collado. Extrae solamente el último apartado donde Collado trata de la descripción sobre el sistema de la transliteración de la lengua japonesa al alfabeto latino y designa como una sección separada del prólogo. En el prólogo *al le[c]tor* de Juan de Jesús nos ofrece la información variada y valiosa como la siguiente:

- a. Las fuentes que ha consultado para elaborar su traducción del *Ars* de Diego Collado:
 - el diccionario bilingüe japonés-portugués publicado de los sacerdotes jesuitas (anónimo VIP, 1603-1604);
 - el otro diccionario bilingüe japonés-castellano editado por los misioneros franciscanos en Manila, traducción modificada del primero (anónimo VJE, 1630);
 - la versión española del *Ars* de Collado (ms. BAV. s.d.);
- b. La finalidad de su arte para los misioneros, no para los japoneses;
- c. La intención de mejorar el *Ars* (AGIL, 1632) de su antecedente principal, Diego Collado.

Con respecto a la intención de mejoramiento, el misionero franciscano Juan de Jesús advierte las siguientes cuestiones: a) que su arte tendrá más claridad en las

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

explicaciones gramaticales; b) que aportará la traducción de todos ejemplos del latín al español; c) que presentará una reorganización numerada de los capítulos y d) que añadirá algunas nuevas reglas, palabras y partículas halladas en los *Vocabularios* (anónimo VIP, 1603-1604; anónimo VJE, 1630) que no menciona Collado. Además, Juan de Jesús confiesa que no ha estudiado la lengua japonesa *directamente*. Por este motivo, procura reinterpretar el arte de Collado desde el punto de vista de una persona principiante de dicha lengua que, sin embargo, va a elaborar un trabajo textual y filológico de recuperación de informaciones lexicográficas con el fin de mejorar el arte de su antecesor Collado.

7.2.1.2. PRONUNCIACIÓN DE LOS SONIDOS JAPONESES

Juan de Jesús extrae la última parte del prólogo de Collado que se ocupa del tratamiento de la pronunciación de los sonidos japoneses. No obstante, Juan de Jesús clasifica de nuevo la última parte extraída del prólogo de Collado en el apartado «Cap. I. De como se ha de pronunciar esta lengua» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 4r), donde expone las descripciones sobre la pronunciaciones de los sonidos japoneses y el tratamiento ortográfico-prosódico que se ocupa del sistema de transliteración, la cantidad vocálica y la sílaba, entre otros aspectos.

Juan de Jesús, como su antecesor, no describe cuántas letras (que para él valen por sonidos), tiene el alfabeto japonés e intenta priorizar la descripción de aquellos sonidos que puedan suponer dificultades en la pronunciación. Es selectivo por tanto respecto a lo que cree que puede confundir a los aprendices por contraste con los sonidos de su propia lengua. No obstante, el misionero reorganiza las descripciones y sus maneras de presentarlas son diferentes, además de críticas, a las de Collado como hemos analizado en el apartado 3.5 del capítulo III de esta tesis.

7.2.1.3. TRATAMIENTO DE LOS NOMBRES

La manera del describir los nombres por parte de Juan de Jesús no solo es diferente de la manera de su antecesor, sino que encontramos varios aspectos en los que se observa que no es una mera traducción del arte de Collado. Existe en el de Juan de Jesús los

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

siguiente: a) una nueva clasificación; b) ciertas omisiones; c) algunas reubicaciones; d) algunas reinterpretaciones sobre el valor de los signos y d) el intento de hallar un modo más didáctico y pedagógico por parte del misionero franciscano.

En cuanto al primero de estos puntos, la nueva clasificación, Juan de Jesús divide el tratamiento de los nombres en los dos siguiente apartados: «Cap. IV. De los nombres sustantivos» y el de «Cap. V. De los nombres adjetivos», aunque su antecesor no lo hace. Collado se refiere a todas las partes relacionadas con los nombres, así como las partículas de los casos, las partículas de los plurales, los géneros de los nombres, el nombre adjetivo y el nombre sustantivo bajo el apartado «*De nomine & eius declinatione, & genere*» (del nombre & sus declinaciones y géneros) (Collado AGIL, 1632: fol. 6r- fol. 9r). Juan de Jesús trata primero de los nombres sustantivos y luego del de los adjetivos, de acuerdo con la tradición clásica. En cambio, su antecesor Collado trata primero de los nombres adjetivos y después los sustantivos.

En cuanto a la omisión más relevante por parte de Juan de Jesús es notorio que dicho autor es más nebrisense que el propio Collado, a pasar de no mencionarlo. Por el contrario, Collado afirma lo siguiente: «*In hac arte Grammaticae seruauius ordinem, quem peritus Antonius Nebrissensis, etc Alij seruarunt in suis linguae Latinae, per partes, videlicet Orationis, nempe Nomen, Pronomen etc.*» (cfr. 3.7.1 de esta tesis). Menciona a Antonio de Nebrija solo una vez, pero Juan de Jesús no traduce dicha mención. Lo curioso es que a lo largo de la gramática, este misionero franciscano pretende amoldarse a la tradición grecolatina más que su antecesor, como acabamos de ver, al menos por lo que hace a la conjugación verbal.

Por lo que respecta a las añadiduras, a menudo Juan de Jesús aporta ciertas explicaciones para ayudar a los principiantes en el aprendizaje de la lengua japonesa y proporciona una definición más breve del nombre sustantivo que la versión latina (AGIL, 1632) de Collado: «1. Las raíces de los verbos son nombres sustantivos, que llamamos abstractos o verbales, que significan la acción del verbo [...]» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 8r). En la definición de los nombres sustantivos el misionero dominico emplea mucho el término *abstracta*, ‘nombres abstractos’, pero no se proporciona una

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

definición de nombre sustantivo y ni siquiera se aporta un apartado dedicado específicamente a los sustantivos. Por el contrario, en la versión española de Collado (ms. BAV. s.d.: fol. 5r fol. 205r), se facilita una definición breve bajo un apartado intitulado «De nombres sustantivos compuestos y abstractos» como sigue: «Los abstractos o raizes de verbos son nombres sustantivos verbales y significan la accion».

Con respecto a la recolocación del tratamiento nominal, Collado expone todas las partes relacionadas con los nombres (las partículas de los casos, las partículas de los plurales, los géneros de los nombres, los nombres adjetivos y los nombres sustantivos) en el apartado «*De nomine & eius declinatione, & genere*» (del nombre & sus declinaciones y géneros) (Collado AGIL, 1632: fol. 6r- fol. 9r). En cambio, Juan de Jesús presenta lo relativo al tratamiento nominal subdividiéndolo en diferentes apartados, como ocurre en el tratamiento ortográfico y prosódico en el «Cap. I. De cómo se ha de pronunciar esta lengua» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 4r- fol. 5r); el de las partículas de los casos en el «Cap. II. De las partículas de los casos» (*Ibidem*: fol. 4r- fol. 6 r); el tratado de las partículas de plural en el «Cap. III. De cómo se hacen los plurales» (*Ibidem*: fol. 6r - fol. 6v); el tratamiento de los nombres sustantivos en el «Cap. IV. De los nombres sustantivos» (*Ibidem*: fol. 8r- fol. 9r) y el tratado de los nombres adjetivos en el «Cap. V. De los nombres adjetivos» (*Ibidem*: fol. 8r- fol. 11r). Asimismo, Juan de Jesús reduce las descripciones de Collado sobre las partes tanto del nombre sustantivo como del nombre adjetivo y reorganiza el orden del contenido. No obstante, procura mantener lo esencial de las explicaciones del autor dominico.

En cuanto a la reinterpretación por parte de Juan de Jesús y su intento de conseguir una forma más didáctica de exponer la información gramatical, que encontramos en el apartado del tratamiento nominal, Juan de Jesús indica ciertas remisiones no solo para no repetir el asunto, sino con objeto de ayudar a un mejor entendimiento. Por ejemplo, «*Vide cap[ítulo] 4. num[ero] 11. cap[ítulo] 14. num[ero] 5. cap[ítulo] 25. num[ero] 4. cap[ítulo] 19. num[ero] 4.*» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 10r). Además, expone un resumen de lo que ha tratado a lo largo de la descripción nominal o de los paradigmas de

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

las declinaciones nominales en el apartado «Cap. VI. Practica delas declinaciones» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 11r), que ya hemos descrito en 3.7.3.3.

7.2.1.4. TRATAMIENTO DE LOS PRONOMBRES

Los títulos de los apartados de las subcategorías pronominales de Juan de Jesús no son idénticos a los de Collado. Por ejemplo, el misionero dominico Collado expone la descripción de los pronombres de la primera, de la segunda y de la tercera persona como sigue: «*De pronomine secundæ psonæ scilicet ego etc.*» (en el manuscrito del autor se lee «*secundæ personæ*», pero debería ser los pronombres de *la primera persona*.), «*De pronomine secundæ personę: scilicet Tu, tui, tibi, &c.*» (los pronombres de la segunda persona *Tu, tui, tibi*, etc.) y «*De pronomine tertiæ personæ, scilicet ille, illa, illu[d]*» (los pronombres de la tercera persona, *ille, illa, illud*). Sin embargo, el misionero franciscano Juan de Jesús expone tres subcategorías etiquetadas con «*EGO*» (yo), «*TV*» (tú) y «*ILLE*» (aquel) bajo el apartado «Cap[ítulo] VII. De los Pronombres». Concretamente, se ocupa de los pronombres personales japoneses de la primera, la segunda y la tercera persona del singular y del plural (véase 4.3.2; 4.3.2.1). Se trata de una mera variante formal para mencionar y clasificar el mismo material lingüístico pronominal.

7.2.1.5. TRATAMIENTO DE LOS VERBOS

Sobre el tratamiento verbal hallamos tres tipos de subcategorías nuevas y muy distinguibles en el arte de Juan de Jesús. En primer lugar, el sacerdote franciscano expone una nueva subsección titulada «Conjugacion Primera afirmativa» en el apartado «Cap[ítulo]. IX. Delas conjugaciones de los Verbos» que Collado no presenta en su apartado «*De formatione verborum, & coniugationibus*» (Sobre la formación del verbo y su conjugación). En ella introduce también una tabla breve del verbo «*ague: aguru*, ‘ofrecer’» en lugar de seguir el proceder de su antecesor. (Collado explica brevemente una norma productiva sobre cómo se conjuga la raíz verbal terminada en *e*. Es decir, la raíz acabada en *e* cambia por *uru* describiendo el verbo «*ague: aguru*», por ejemplo.). En dicha tabla nos informa del empleo del verbo *aguru* (ofrecer) con todas las personas y muestra

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

tal información para ayudar a los misioneros principiantes en dicha lengua (véase el esquema de Juan de Jesús en el apartado 3.7.6.2).

En segundo lugar, hallamos tres subcategorías nuevas el arte de Juan de Jesús que no existen en el *Ars* de Collado (AGIL, 1632): el «preterito Imperfecto», el «plusquam perfecto» y el «futuro Imperfecto». En ellas se indica directamente el nombre de su antecesor como «p[*adre*] fr[*ay*] Diego de Collado». Pero, de hecho, Juan de Jesús añade sus propias observaciones gramaticales sobre las características japonesas, por ejemplo «No <h>ay en esta lengua pretérito imperfecto», en lugar de resumir lo que describe Collado. Además, intenta mejorar las palabras expuestas como ejemplos con la ayuda de las obras lexicográficas de la lengua japonesa, el *Vocabulario Iapam-português* (anónimo VIP, 1603-1604) y el *Vocabulario de iapon-castellano* (anónimo VJE, 1630). También manifiesta el autor franciscano que ha visto y consultado «otro manuscrito» de Collado (muy probablemente la versión española del *Ars* de Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.) y lo ha comparado con la versión latina del *Ars* de Collado (AGIL, 1632). Juan de Jesús no menciona nada de otro manuscrito de su antecesor en la remisión Prólogo *al le[c]tor* cuando expone sus fuentes empleadas para la traducción del *Ars* de Collado (AGIL, 1632). En el *Arte* de Juan de Jesús (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682) hemos encontrado tres partes donde se trata de los verbos, así que, para nosotros, no hay duda de que el misionero ha visto y consultado también la versión española del *Ars* de Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.):

Preterito Imperfecto 8. No <h>ay en esta lengua preterito imperfecto; pero el p[*adre*] fr[*ay*] Diego de Collado dize se suple con el preterito perfecto; y en vn arte trasladado del p[*adre*] p[*adr*]e. Collado dezia se suplia con el presente (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 16r).

Futuro Perfecto 7 No trata aqui de este tiempo el arte del p[*adre*] Collado, pero en otro manuscrito hallè estos modos de dezir, balgan lo que balieren: *ageide arô. mada agurumai. aguetta coto arumai*, ‘aunque no tendre ofrezido’ (*Ibidem*: fol. 21v).

Futuro 11 No haze menzion el arte del p[*adr*]e Collado de este tiempo. Pero en otro manuscrito le tope formado del imperativo negativa pospuesto *caxi o gana vt aguenacaxi vel aguru na gana: vel aaagueso caxi*, ‘o si no ofreziere’ (*Ibidem*: fol. 22r).

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

En tercer lugar, al tratar de la cortesía en el apartado verbal, Juan de Jesús expone dos subcategorías nuevas: «Capitulo 20. De algunas particulas de mucha honrra» y «Capitulo 21 De otras particulas de mediana honrra» que no hallamos en el arte de Collado (AGIL, 1632). En ellas, encontramos muchas partículas, por ejemplo, las *tamai*, *nasare* y *saxerare* como señaladoras de honra suprema, del apartado de su antecesor, así como «*De verbo adhuc, & de eius formatione & differentijs*» (Más sobre el verbo mencionado anteriormente y su formación y diferencias).

Por último, en la mayor parte del apartado del autor franciscano, se reducen las explicaciones de Collado y se pretende mejorar la descripción gramatical de su antecesor, como en este caso: «[...] y así he procurado poner con el mexor orden que he podido toda esta materia aqui junta, para que mexor se comprehenda» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 32r - fol. 32v). Luego, se omite la siguiente frase «v.g. *cui. ū*, significat *id quod comedo* [...]» (v.g. *cui. ū*, significa ‘yo como’) (Collado AGIL, 1632: fol. 39r) y la reubica en la parte posterior del tratamiento de la cortesía del estilo «hecho elegante» del siguiente modo: «El *cui* es raíz del verbo que significa comer [...]». Además, el autor franciscano constantemente intenta comprobar las informaciones o, mejor dicho, las palabras del arte de Collado con la ayuda de los *Vocabvlarios*. Veamos dichas partes:

Aunque en el Vocabulario no se halla el verbo *Maraxi. Marasuru* le pone el arte [...] (Juan de Jesús ALJapón, ms. AFIO, c. 1682: fol. 32v);

Las partículas *rare*, y *re* por sí solas no se hallan en el *Vocabulario*; mas si en el *arte* [...] Tampoco se hallan en el *Vocabulario* las partículas *saxemaxi*, y *xemaxi*, pero el *arte* dize que dan las mismas honrras [...] (*Ibidem*: fol. 33r);

[...] aunque en el *Vocabulario* no <h>ay vocablo que comience con *H*) *Netto* [...] (*Ibidem*: fol. 47r);

La cosa que cuenta me pareze se <h>a de anteponer al numeral que <h>ay en el *vocabulario* en la palabra *ichiza* [...] (*Ibidem*: fol 53v);

O tras cosas se cuentan por este modo, que se podrán ver en el *Vocabulario* en la palabra *ittai* [...] De este modo de contar a diez se cuentan otras muchas cosas, que se hallaran en el *Vocabulario* en la palabra *issocu* (*Ibidem*: fol. 57v).

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

7.2.1.5.1. PARTÍCULAS VERBALES DE LA CORTESÍA

El apartado «Capítulo 20. De algunas partículas de mucha honrra» y el «Capítulo 21. De otras partículas de mediana honrra» de Juan de Jesús, no los hallamos en las artes de Collado (ALJapona, ms. BAV. s.d.; AGIL, 1632) (véase 4.3.3.2.1; 5.2.2.2; 5.2.2.3; 5.2.3.1.2 de esta tesis). En el primer apartado del misionero franciscano Juan de Jesús encontramos tres partículas principales mencionadas por Collado. Entre las varias partículas reseñadas por su predecesor ha seleccionado tan solo las siguientes: *tamai*, *nasare* y *saxerare*. Veamos a continuación cómo trata Juan de Jesús cada una de ellas y de dónde extrae las informaciones pragmáticas correspondientes.

Respecto a la partícula *tamai*, en el Capítulo 20 del arte Juan de Jesús, primero, aporta una descripción de este modo: «Por si sola no significa, pero se pospone a las raíces de los verbos, y así pospuesta se conjuga [...]» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 31v). Su predecesor Collado coloca esa partícula *tamai*, o casi al final del apartado. Es decir, el misionero franciscano reorganiza el orden del contenido. Y lo hace, según creemos, a partir del *Vocabulario Iapam-português* (anónimo VIP, 1603-1604: fol. 238v) y del *Vocabulario Japón-español* (anónimo VJE, 1630: fol. 440r), donde encontró la información sobre el carácter pragmático de la palabra que puede ser una forma de tratamiento muy cortés.

Tamai, ð. Particula que se conjuga polla terceira conjugação: dá a suprema honra aos verbos com que se ajunta. ¶ *Deus tenchiuo tçucuri tamõ*. ‘Deos fez o ceo & a terra’. (anónimo VIP, 1603-1604: fol. 238v).

Tamai, ð. Particula que se conjuga por la tercera, conjugacion y da la suprema honra a los verbos con quien se junta. ¶ *Deus tenchiuo tçucuri tamõ*. ‘Dios hizo el cielo, y la tierra’. (anónimo VJE, 1630: fol. 440r).

Juan de Jesús describe los usos de la honra suprema de la partícula *tamai* a través de la siguiente frase: «[...] para hablar /fol. 32r/ de Dios N[uestro] Señor de María S[antísima] y de los santos, y cosas sagradas: y para hablar del emperador, reyes [...]» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 32v- fol. 32r). Las descripciones de Collado son casi iguales a las de Juan de Jesús excepto en las dos oraciones siguientes: a) *Deus agamerare tamõ* ‘Dios es honrado’ (Collado AGIL, 1632: fol. 40r) que no existe en

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

el apartado correspondiente de Juan de Jesús; y b) *Deus tenchi uo tçucuritamōta*: ‘Dios hizo el cielo y la tierra’ (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 32r) que Collado (ALJapona, ms. BAV. s.d.; AGIL, 1632) no trata en absoluto.

En cuanto a la partícula *nasare*, Juan de Jesús añade la *nasaruru* y describen que estas dos partículas significan «hazer persona honrrada» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 32r) y «les dan también mucha honra». Hallamos también dichas partículas en los vocabularios que sin duda consulta nuestro autor:

Nasare, uru, eta. Fazer algũa cousa pesoa honrada (*Vocabvlario Iapam-português*, 1603-1604: fol. 366v).

Nasare, uru, eta. Hazer alguna cosa persona honrada (*Vocabvlario Japón-español*, 1630: fol. 327v).

La tercera partícula *saxerare* que presenta Juan de Jesús de este modo tan explícito: «*Xaserare* y *Xerare* no están en el *Vocabulario*, pero las pone el *arte* (el de Collado, AGIL, 1632), y dize que dan mucha honrra.» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 32r). En efecto no las hemos encontrado ni en el *Vocabvlario Iapam-português* (anónimo VIP, 1603-1604) ni en el *Vocabvlario Japón-español* (anónimo VJE, 1630). Servían también dichas partículas según Collado y Juan de Jesús para expresar la honra suprema. En los diccionarios bilingües actuales de la lengua japonesa, como el *Donga’s Prime Japanese-Korean Dictionary* (2015), se indica que partículas como *saseru* (させる) manifiestan el respeto que el sujeto de la enunciación profesa al sujeto del enunciado, que es una persona considerada de mucha honra (como el emperador, el rey, etc.).

7.2.2. REINTERPRETACIÓN Y PROPUESTA DIDÁCTICA DE JUAN DE JESÚS

A grandes rasgos, el misionero franciscano procura mejorar y reinterpretar el *Ars* de Collado (AGIL, 1632) mediante algunas tablas y esquemas, además de remisiones (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 10r; 11r; fol. 15v y fol. 51v; entre otros) con una pretensión pedagógica. En cambio, Collado no expone tablas ni esquemas ni remisiones a lo largo de su *arte* entero. Aquí nos centraremos en el análisis de cuatro de estas tablas y esquemas, que son las siguientes:

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

- a. La tabla de la práctica de las declinaciones nominales (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 11r- fol. 11v) en el apartado «Cap[ítulo]. VI. Practica de las declinaciones»;
- b. la tabla de la conjugación verbal (*Ibidem*: fol. 15v) en el apartado «Cap. IX. De las conjugaciones de los Verbos. Conjugacion Primera afirmativa»;
- c. el esquema de los números japoneses en comparación con los números chinos en el apartado «Capitulo. 30 Arismetica Jappona» (*Ibidem*: fol. 51v);
- d. las diversas remisiones (*Ibidem*: fol. 5r; y fol. 10r; entre otros).

Veamos con algo de detalle el contenido de estos cuatro puntos.

7.2.2.1. LA «TABLA PRÁCTICA» DE LAS DECLINACIONES NOMINALES

A través de la siguiente cita podemos entender mejor la intención pedagógica de Juan de Jesús para mostrar los paradigmas aparecidos en el siguiente epígrafe: «Cap[ítulo] VI. Practica de las declinaciones»:

1. En el cap[ítulo] 2. diximos quales son las partículas para diferenciar los casos: y en el cap[ítulo] 3. se trato de las partículas para hacer los plurales: segun lo allí dicho, pondre a<h>ora en practica las declinaciones de quatro grados de nombres, que <h>ay en esta lengua; conviene à saber: orden supremo, superior, inferior y infimo (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 11r).

El objetivo de este apartado de Juan de Jesús es repasar lo que ha presentado anteriormente. Por ejemplo, las partículas de los casos, las partículas de los plurales y los nombres sustantivos de acuerdo con los cuatro grados conforme al estatus social. Hay carencia de casos entre los nombres japoneses pero el autor franciscano aún sigue la declinación nominal según la tradición clásica para describir «las particulas de los casos», como tantos otros misioneros en tres continentes a lo largo de muchos siglos. Para que otros misioneros europeos, en particular los principiantes de dicha lengua, aprendieran fácilmente, Juan de Jesús también expone como resumen la tabla de los paradigmas de las declinaciones nominales (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 11r- fol. 11v) que hemos presentado en la tabla 8 del capítulo III. Divide en cuatro grados diferentes de honra: a) *tono* (el señor o el dueño); b) *samurái* (el hidalgo); c) *fiacuxõ* (el labrador) y d) *judeo* (el judío).

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

No obstante, hallamos que Collado (Collado ALJapona, ms. BAV. s.d.: fol. 2r fol. 202r- fol. 2v fol. 202v; AGIL, 1632: fol. 8r) distingue tres grados diferentes de honra: a) *tono* (el Señor), como el orden supremo; b) *samurai* (el noble), como el orden no supremo y c) «res humildes» para referirnos a cosas humildes, animadas o inanimadas, como *ixi* (*pedras*), *ma* (caballos, que puede ser sinismo en el japonés de la época) o *fiacuxó* (*labrador*) y *Iudeo* (*el judío*), que es el orden más bajo y despreciado.

De hecho, el misionero franciscano no es el único, en absoluto, que expone este tipo de tabla, puesto que son comunes también en el *Ars latino* de Manuel Álvares y en las dos artes del japonés (Nagasaki, 1604-1608; Macao, 1620) de Rodrigues. Por ejemplo, en la edición de Amakusa de la gramática latina (Japón, 1594) de Manuel Álvares se presentan los términos *dominus* o *aruji* (主) (significa *el señor* o *el dueño*) y *musa* (武佐) mediante las tablas correspondientes (se refiere al *caballero andante* o al *guerrero* como *samurái*) (véase 3.7.3.3 de esta tesis). Por medio de aquella tabla de los paradigmas de Juan de Jesús (véase la figura 3 de este trabajo), además, se nos muestra a las claras el intento de la convergencia intercultural entre España y Japón a través de la lingüística misionera, con el objeto de que los significados de ambas culturas encuentren puntos en común para el entendimiento de los aprendices hispánicos de japonés.

7.2.2.2. TABLA DE LA CONJUGACIÓN VERBAL

La única tabla de la conjugación verbal en la gramática del misionero franciscano se encuentra en el apartado «Cap[ítulo] IX. De las conjugaciones de los Verbos. Conjugacion Primera afirmativa» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 15v) (véase la Tabla 13). Hay que hacer notar que su antecesor Collado no introduce ninguna tabla sobre la conjugación. Mediante la conjugación del verbo *aguru* que significa *ofrecer* según el autor franciscano, procura hacer un resumen visualizado como afirma el misionero:

4. Exemplo de todo lo dicho. Y sirva para toda esta conjugacion el verbo *ague aguru* que acabamos de dezir. Y para las personas se vea el cap[ítulo] 2. donde se trata de las partículas de los casos. Y el cap[ítulo] 7. donde se trata de los

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

pronombres y el cap[ítulo] 3. donde se dize cómo se hazen los plurales (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 15r).

En el tratamiento verbal, Juan de Jesús, al igual que Rodrigues, Collado y Oyanguren de Santa Inés, emplea el verbo *aguru* como ejemplo. El autor franciscano, aparte de la tabla de la conjugación verbal, no nos aporta más explicaciones. Por ejemplo, la tabla 13 «Los paradigmas de la conjugación verbal (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 15v)» del capítulo III de esta obra. En dicha tabla hemos de prestar la atención a tres partes: a) los empleos de los pronombres personales y las partículas del caso nominativo con sus grados de honra; b) la forma del verbo principal *aguru*; c) la concordancia del grado de honra entre el sujeto, la partícula como indicador del sujeto, y el verbo.

Mediante dicha tabla que expone Juan de Jesús hemos entendido que el misionero pretende mostrar la concordancia de los empleos del grado de honra entre el pronombre personal, la partícula del caso nominativo, la partícula del plural y la forma cortés del verbo principal. Por ejemplo, el pronombre personal *vaga* para la humildad y modestia, la partícula del caso nominativo *no* para el orden inferior del estatus social, la partícula del plural *ra* cosas que se desprecian, y el verbo *aguru* como la manifestación informal de la cortesía.

7.2.2.3. TABLA DE LOS NÚMEROS CARDINALES DEL JAPONÉS

Con respecto al sistema de los números cardinales y ordinales, además de las unidades de medidas, es muy necesario aprenderlo para la práctica del comercio, actividad esencial para los misioneros europeos en el Extremo Oriente (véase 3.9 de esta tesis). Debido a la gran variedad de los modos de contar y a la importancia de su manejo, los misioneros que describen el japonés tratan del sistema numeral y de la aritmética japonesas a lo largo de bastantes folios. Por ejemplo, Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.: fol. 52r fol. 252r- fol. 60r fol. 260r; AGIL, 1632: fol. 66r- fol. 74r), Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 51v- fol. 58v) y Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738: 42-48; 146-152). No obstante, la enseñanza y el aprendizaje del sistema numeral japonés en comparación

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

con el sistema europeo son complejos, como vemos en el título del apartado de Collado «*De Arithmetica Iaponiæ & materia numerorum, in quibus hoc opus hic labor*» (De la aritmética japonesa & de las materias numerales, respecto a las cuales se precisa una dura labor) y el comentario de Juan de Jesús en el apartado «Capitulo. 30 Arismetica Jappona»:

Esta es la materia mas cansada de esta lengua, porque casi cada cosa tiene su modo diferente de contarse. Pero no es difícil de percibir, ni es lo que mas necesariamente se ha de sauer en vna lengua (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 51v).

Por esta razón Juan de Jesús busca un método más didáctico de su antecesor y describe dos modos de contar los números cardinales de manera bastante clara:

Dos modos ay de contar, el primero es con los numerales propios de Japon, y este no llega mas que hasta diez. El segundo con numerales tomados de China, y de estos no vsan hasta diez, sino es que sea juntados a los nombres delas cosas que se cuentan. y estos nombres tambien an de ser dela lengua China; [...] (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 51v).

Juan de Jesús expone solo una tabla de los numerales ordinales japoneses hasta el número diez. En cambio, en primer lugar, Oyanguren de Santa Inés presenta no solo una tabla sino ocho tablas más. Por ejemplo,

- a. La tabla desde el número 11 hasta mil seiscientos (Oyanguren ALJapona, 1738: 43) que su antecesor no presenta;
- b. La tabla sobre dos modos de contar el número cardinal en japonés con la traducción en español como sigue que su antecesor no hace por medio de la siguiente tabla:

TABLA 34. Los números cardinales según Oyanguren (ALJapona, 1738: 44)

En Japonés	En español	En Japonés	En español
<i>Ichiban</i>	primero	<i>Juichiban</i>	undécimo
<i>Niban</i>	segundo	<i>Jucuban</i>	décimo nono
<i>Sanban</i>	tercero	<i>Nijuban</i>	vigéssimo
<i>Xiban</i>	quarto	<i>Nijuichiban</i>	21
<i>Goban</i>	quinto	<i>Fiacuban</i>	centésimo
<i>Rocuban</i>	sexto	<i>Xemban</i> <i>milésimo, &c. vel con el dai; dai chi: daini: daisan: daixi: daigo: dairocu: daixichi: daifachi: daicu, &c.</i>	
<i>Xichiban</i>	séptimo		
<i>Fachiban</i>	octavo		
<i>Cuban</i>	noveno		
<i>Juban</i>	décimo		

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

- c. La tabla relativa a los numerales partitivos en japonés traducidos en español tales como *sanbuni* (de tres dos); *xibufan* (de cuatro tres) y *gobufan* (de cinco tres), entre otros. (Oyanguren ALJapona, 1738: 44);
- d. La tabla de los numerales distributivos tales como *fitotçuzzutçu* (de uno en uno); *futatçuzzutçu* (de dos en dos) y otros numerales.
- e. Cuatro más tablas en el epígrafe titulado «§. V. De otros Cardinales derivativos» (*Ibidem*: 45- 46).

En segundo lugar, de un modo distinto al de sus antecesores, el misionero vasco subsecciona varias categorías tanto en el epígrafe «Capítulo V. De los nombres numerales» (Oyanguren ALJapona, 1738: 42-48), como el «Libro Quarto. Miscelaneo de la aritmética japona, y de otras figuras» (*Ibidem*: 146-152). Tomemos el primer epígrafe. Lo subsecciona en siete epígrafes, como sigue: a) el «§. I. Numerales Cardinales Japones, y Chinos»; b) el «§. II. De los Numerales ordinales»; c) el «§. III. De los numerales partitivos»; d) el «§. IV. Numerales Distributivos»; e) el «§. V. De otros Cardinales derivativos»; f) el «§. VI. Numerales Adjetivos, y Compuestos» y g) el «§. VII. De otros numerales derivativos».

7.2.2.4. REMISIONES INTERNAS COMO MÉTODO DIDÁCTICO

En el arte de Juan de Jesús, se facilitan remisiones donde se encuentra la explicación de la palabra o de la partícula para entenderla mejor, en lugar de explicarlo todo cada vez que trata un tema relevante del apartado que describe. (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 5r; fol. 9v; fol. 10r; fol. 11r; fol. 11v; fol. 13v; fol. 14v; fol. 15r; fol. 17r y fol. 20v, entre otros). Este proceder del autor franciscano es muy distinto al que se sigue en el arte de Collado. Por una parte, simplemente indica «las partículas de honra *von, mi, &c*, de las cuales trataremos cap[ítulo] 21. num[ero] 7». Por otro lado, en lugar de volver a describir de nuevo, remite a donde se hallan otras funciones u otros ejemplos relacionados con la palabra para facilitar un mejor aprendizaje. Por ejemplo, lo relativo a la partícula *sama* (véase 3.7.4.1.2 de esta tesis). En el tratamiento del pronombre de la segunda persona, a fin de introducir otras funciones o usos de la palabra *sama*, el

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

misionero señala, por ejemplo, de este modo: «cap[ítulo] 23. num[ero] 13» donde hallamos en el apartado intitulado de «Capítulo 30 Arismetica Jappona» e indica otra remisión, como es esta: «cap[ítulo] 30. fol[io] (...). n[úmero] 55», con objeto de facilitar otros ejemplos similares.

Juan de Jesús confiesa desde el principio de su gramática que no ha estudiado la lengua, lo cual, sin duda, es un procedimiento conocido para inducir la *captatio benevolentiae* en el lector. De hecho, no solo intenta escribir su *Arte* para el manejo de los estudiantes religiosos principiantes como él mismo, sino que pretende reinterpretar el arte de Collado mediante el modo más didáctico o pedagógico que es capaz de elaborar.

7.3. INFLUENCIA DE JUAN DE JESÚS EN LA SINGULARIDAD DEL ARTE DE OYANGUREN (ALJAPONA, 1738)

La otra cuestión que hemos planteado en esta tesis es si el *Arte* de Juan de Jesús (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682) es otra fuente principal del *Arte de la lengua japona* (ALJapona, 1738) de Melchor Oyanguren de Santa Inés. Zwartjes (2010) se pregunta si Oyanguren ha consultado el arte de Juan de Jesús pero no puede responder a la pregunta porque parece que no haya analizado su contenido. Creemos que solo sabe de su mera existencia. Aquí podemos dar respuesta a la siguiente especulación de Zwartjes (2010: 80): «No se sabe si Oyanguren pudo consultar la versión española al componer su gramática latina, o si sólo sacó su información de la versión latina».

Tras nuestras investigaciones respecto al arte de Juan de Jesús desarrollada en los capítulos anteriores (cap. III, IV, V y VI), encontramos muchos rastros de Juan de Jesús a lo largo del análisis del arte del misionero vasco (ALJapona, 1738). El caso de Oyanguren de Santa Inés no es usual, dado que dicho misionero nunca menciona el nombre de su antecesor o menciona su *Arte*. Lo corriente de la citación de las fuentes entre los misioneros hispánicos y de otras nacionalidades es que por una norma cortés tácita los misioneros suelen presentar o señalar sus fuentes utilizadas como reconocimiento a la *autoritaria* de sus predecesores, según hemos comentado a lo largo de esta tesis. Téngase en consideración que toda obra metalingüística elaborada por misioneros de cualquier

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

orden religiosa era considerada bien común, pero no se debía ignorar a los primeros padres que la hicieron posible (García-Medall 2019). Aquí intentamos contestar a dicha cuestión y también a resumir la influencia hasta ahora desconocida de nuestro autor en la obra de Oyanguren (ALJapona, 1738) y las singularidades del misionero vasco.

7.3.1. LA FUENTE ESCONDIDA EN EL ARTE JAPONÉS DE OYANGUREN DE SANTA INÉS

El misionero vasco indica claramente tres fuentes principales empleadas para la elaboración de su arte: a) la gramática latina nebrisense, aquí mencionada como «el Arte de Antonio de Nebrixa» (Oyanguren ALJapona, 1738: 48), si bien desconocemos la edición exacta; b) el *Vocabulario japonés-español* de (anónimo VJE, 1630) y c) el *Ars* de Diego Collado (tampoco se señala qué edición de su *Ars*, pero probablemente hable de la edición latina (Collado AGIL, 1632) mediante las citas del nombre «el Padre Collado» (Oyanguren ALJapona, 1738: 55; 72; 74) en los epílogos sobre el tratamiento de los verbos), como se explica en dicha *Arte* de Oyanguren. He aquí las menciones a sus fuentes:

[...] arte de la lengua japona dividido en quatro libros segun el arte de Nebrixa (Oyanguren ALJapona, 1738: portada);

Algunos de los exemplos del vocabulario, aunque en la traduccion española son relativos; no lo son en el dialecto Japòn: *vide* el vocabulario impresso en el Combeno de n[uestro] p[adre] S[an]to Domingo de Manila sin nombre de autor; año de 1630. Por Jacinto Magauriva, traducido de portugues, donde <h>ay algunos (*Ibidem*: 30);

Los nombres superlativos, y comparativos levantan, ó bajan un grado mas ó menos que la raíz del positivo, como se explica en el Arte de Antonio de Nebrixa (*Ibidem*: 48);

[...] aunque el Padre Collado no dio â la lengua Japona mas que los tres tiempos philosophicos de presente, preterito, y futuro» (*Ibidem*: 55);

Para el futuro perfecto (aunque no se le dio el padre Collado) es facil darsele» (*Ibidem*: 72);

Para el futuro, que el Padre Collado lo dejó en el tintero [...] (*Ibidem*: 74).

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

No obstante, aparte de dichas fuentes, podemos ya afirmar con rotundidad que la obra de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) es otra de las fuentes principales del *Arte* de Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738). Encontramos muchas huellas del arte de su antecesor a pesar de que el misionero vasco nunca cita el nombre de Juan de Jesús ni su arte. Nos ocupamos de dos aspectos para responder a lo anterior: a) las huellas extraídas directamente de dicha arte de Juan de Jesús en el arte de Oyanguren de Santa Inés; b) las huellas de dicho antecesor con alguna modificación por parte de Oyanguren de Santa Inés.

7.3.2. HUELLAS EXTRAÍDAS DEL ARTE DE JUAN DE JESÚS (MS. AFIO, C. 1682)

En la obra de Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738) hallamos algunas remisiones extraídas muy obvias del *Arte* de su antecesor, pero sin citarlo en ningún momento. Veamos a continuación de qué modo se manifiesta dicha relación intertextual.

7.3.2.1. REMISIONES EXTRAÍDAS DE DICHO ARTE DE JUAN DE JESÚS

Según hemos visto, en el arte japonés de Oyanguren hemos encontrado muchas palabras, frases y oraciones extraídas del *Arte* de Juan de Jesús (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682). No cabe duda de que también existen muchas descripciones de Oyanguren de Santa Inés que han sido extraídas directamente del *Arte* de Juan de Jesús. Sin embargo, Oyanguren las emplea sin referirse en ningún momento el origen de su fuente, tal vez porque se tratara de un arte que nunca llegó a imprimirse pero que pasaba de mano en mano entre los religiosos interesados por la lengua japonesa que se hallaban en las islas Filipinas. Con respecto a las descripciones del misionero vasco que no han derivado ni de la gramática latina nebrisense ni de las artes de Collado (ALJapona ms. BAV. s.d.; AGIL, 1632) podemos mostrar, por la diferencia y singularidad del arte de Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738) en comparación con dichas artes de Collado, las huellas de Juan de Jesús que no se habían podido exponer en los estudios ya publicados por algunos autores (Bae 2004, 2005; Zwartjes 2009, 2010).

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

7.3.2.1.1. MODOS DE SUBCATEGORIZACIÓN

En lugar de seguir el proceder de Collado, que es la fuente directa del arte de Oyanguren (ALJapona, 1738), este misionero vasco a menudo sigue el modo de Juan de Jesús para exponer las remisiones. Es decir, ambos se refieren de una misma manera a la forma de subcategorizar los tratamientos del japonés y de designar los apartados que en el *Arte* de Collado (AGIL, 1632) no existen. La lista siguiente manifiesta dichos modos comunes de categorización entre la obra manuscrita de Juan de Jesús y la obra impresa de Oyanguren de Santa Inés:

1. «Cap[ítulo]. I. De como se ha de pronunciar esta lengua» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 4r) y «De la pronunciacion de las letras del Japon» (Oyanguren ALJapona, 1738: 1);
2. «Cap. II. De las particulas de los casos» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 5v) y «CAPITULO PRIMERO De las particulas de los Casos» (Oyanguren ALJapona, 1738: 6);
3. «Cap. III. De como se hacen los plurales» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 7r) y «CAPITULO SEGUNDO De las particulas Plurales» (Oyanguren ALJapona, 1738: 11);
4. «Capitulo. 16. De los Uerbos De *Facere Facere*» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 29r) y «§. II. De los Verbos de Mandar, ô *Facere*» (Oyanguren ALJapona, 1738: 89);
5. «Capitulo 20. De algunas particulas de mucha honrra» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 31v) y «§. IIX. Particulas de mucha honra» (Oyanguren ALJapona, 1738: 98);
6. «Capitulo 21. De otras particulas de mediana honrra» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 32r) y «§. IX. De otras particulas de mediana honra» (Oyanguren ALJapona, 1738: 98).

7.3.2.1.2. DESCRIPCIONES DEDUCIDAS DE SU ANTECEDENTE

Encontramos varias descripciones de Oyanguren de Santa Inés con las huellas derivadas del arte de Juan de Jesús (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682) y recogemos dos temas que Collado ni expone ni menciona como sigue: 1) el tratamiento de las palabras respecto a *exhortar*; y 2) el tratamiento de las preposiciones de dos casos, el caso acusativo y el caso ablativo.

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

Tanto Juan de Jesús como Oyanguren de Santa Inés describen las palabras que se emplean para «ex[h]ortar» en el tratamiento de los adverbios y en el de las interjecciones. El primer misionero trata de dichas palabras en una subsección intitulada «De ex[h]ortar» del apartado «Adverbios Interrogativos» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 45r) y se ocupa de ellas en «De las Interjecciones» como sigue: «De ex[h]ortar. *Iza. Izaiza. Yeiyyatto*. Esto es lo que los marineros llaman *Zaloma*, y vsan para animarse a trauajar» (*Ibidem*: fol. 47r). El segundo misionero también describe dichas palabras en la remisión llamada «§. V. De algunos Adverbios de exageracion, y diminucion» (Oyanguren ALJapona, 1738: 125) y en la misma remisión sigue exponiéndolas de la siguiente manera: «*Ea, iza; izaiza; izataraba; izato; izaya; ide: sa, saraba*: y algunos de estos son como interjecciones [...]» (*Ibidem*: 126). Vuelve a referirse las palabras de *ex[h]ortar* en la remisión llamada «CAPITULO III. De las interjecciones».

7.3.2.2. HUELLAS DE JUAN DE JESÚS CON LAS MODIFICACIONES DE OYANGUREN

Hallamos cuatro paradigmas muy parecidos o casi idénticos a los de Juan de Jesús, que son los siguientes: a) declinación nominal; b) conjugación verbal y c) tabla de la aritmética japonesa. Adoptando dichos paradigmas expuestos por su antecesor Juan de Jesús, Oyanguren de Santa Inés no se abstiene de añadir sus propias modificaciones.

7.3.2.2.1. PARADIGMAS PARECIDOS O IDÉNTICOS A LOS DE JUAN DE JESÚS EN OYANGUREN

Encontramos tres paradigmas específicos que sí aparecen tanto en el arte de Juan de Jesús como en el de Oyanguren. Veamos cuáles son estos: a) el de la declinación nominal (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 11r- fol. 11v; Oyanguren ALJapona, 1738: 13); b) el de la conjugación verbal (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 15v; Oyanguren ALJapona, 1738: 59; 60; 108-111) y c) el de la tabla de la aritmética japonesa (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 51v; Oyanguren ALJapona, 1738: 42-48 y 146-152). Es muy relevante que en el *Ars* de Collado no se encuentren dichos paradigmas a pesar de ser la fuente principal tanto para el *Arte* de Juan de Jesús

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

como para el *Arte* de Oyanguren de Santa Inés. Lo dicho significa que mediante los tales paradigmas Juan de Jesús no solo procura mejorar el *Arte* de su antecesor, sino también facilitar la enseñanza para los principiantes misioneros de dicha lengua. Oyanguren de Santa Inés lo adapta directamente y lo sigue empleando para la elaboración de su *Arte*.

Dichos paradigmas se refieren a las remisiones que Juan de Jesús organiza con los materiales lingüísticos de un modo mucho más pedagógico que Collado. Por ejemplo, en la declinación nominal (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 10r) y en la conjugación verbal (Oyanguren ALJapona, 1738: 14), e incluso en el esquema de los numerales en su cotejo con los numerales japoneses y los chinos (*Ibidem*: 50). En resumen, Oyanguren de Santa Inés sigue las peculiaridades de Juan de Jesús en su exposición gramatical. Veámoslo con algo más de detalle.

a. DECLINACIÓN NOMINAL

En el epílogo intitulado «§. I. EXEMPLO DE DECLINACIONES Singular, y Plural» de la obra de Oyanguren (ALJapona, 1738: 13) hallamos un paradigma de la declinación nominal que es muy parecido que el de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 11r). Pues bien, el paradigma, el modo de distinguir las clases del estatus social y las frases expuestas en ambas artes son casi idénticos. En el *Ars* de Collado (AGIL, 1632) no aparece ninguno de tales paradigmas. Así que vemos aquí una influencia muy clara del arte de Juan de Jesús en el arte de Oyanguren de Santa Inés a través del paradigma de la declinación nominal que hemos visto en la tabla 8, la figura 2 y la figura 3 del punto 3.7.3.3., «*Práctica de las declinaciones*», en el capítulo III de esta tesis.

No obstante, podemos ver que los propósitos de ambos misioneros son claramente distintos. El propósito de Juan de Jesús es el de proporcionar un resumen de todo lo relativo al tratamiento de los nombres antes de entrar en el tratamiento de pronombres. El misionero pretendió revisar las partículas de los casos, las partículas del plural y los nombres sustantivos tanto según los grados de honra de la sociedad japonesa como según la declinación nominal del latín. En cambio, Oyanguren de Santa Inés trata dicho

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

paradigma de la declinación nominal como parte del tratamiento sobre las partículas plurales del japonés.

b. CONJUGACIÓN VERBAL

Oyanguren de Santa Inés presenta los verbos japoneses de una manera diferente a la de sus antecesores, como Collado (Collado ALJapona ms. BAV. s.d.; AGIL, 1632) y Juan de Jesús (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682). El misionero vasco expone de dos maneras el paradigma de la conjugación verbal: a) de acuerdo con la tradición grecolatina; y b) de otra manera, de acuerdo con la tradición japonesa.

Con respecto al primer proceder, muchos autores, incluido Rodrigues (ALI, 1604-1608: fol. 7r- fol. 8r; fol. 14v; fol.15v; fol. 16r- fol. 17v; fol. 18v; fol. 19v; fol. 20r y fol. 21r, entre otras tablas de la conjugación; ABLI, 1620: fol. 19v- fol. 20v y fol. 22r- fol. 23r, entre otras) y también Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 15v), emplean el paradigma de la conjugación según la tradición clásica del mismo modo en que lo hace Oyanguren de Santa Inés. El misionero portugués expone ‘dos modos’ distintos pero sigue empleando los términos grecolatinos. Por ejemplo, la siguiente tabla (Rodrigues ALI, 1604-1608: fol. 7r) expone los hechos gramaticales de acuerdo con la conjugación verbal de la tradición grecolatina como lo hará más tarde Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 15v):

TABLA 35. «Primeira conivgaçam affirmatiua para a practica» de Rodrigues
(ALI, 1604-1608: fol. 7r)

Primeira conivgaçam affirmatiua para a practica		
Tempo presente do modo indicativo do verbo <i>Ague, Aguru</i>		
<i>Vare</i>	<i>Aguru</i>	‘Eu offreço’,
<i>Nangi</i>	<i>Aguru</i>	‘Tu ofrecer’, &c.
<i>Are</i>	<i>Aguru</i>	‘Elle ofrece’
Plural		
<i>Varera</i>	<i>Aguru</i>	‘Nos offrecemos’
<i>Nangira</i>	<i>Aguru</i>	‘Vos offreceys’
<i>Arera</i>	<i>Aguru</i>	‘Elles offrecem’

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

Ya que el verbo japonés no señala morfológicamente el número ni la persona del sujeto, a través de la siguiente tabla Rodrigues presenta la conjugación del verbo japonés *aguru* (ofrecer), el que Collado, Juan de Jesús y Oyanguren emplean mucha más información para describir la conjugación en japonés:

TABLA 36. La tabla de «Do modo indicatiuo» de Rodrigues (*Ibidem*: fol. 7v- fol. 8r)

Eu	<i>Vare.</i>	<i>Aguru</i>
Tu	<i>Nangi</i>	
Elle	<i>Care</i>	
Nos	<i>Varera</i>	<i>Aguru</i>
Vos	<i>Nangira</i>	
Elles	<i>Carera</i>	

En la fuente directa de Oyanguren de Santa Inés que es el *Ars* de Collado (AGIL 1632), no se encuentra nada parecido. En la otra fuente, que es el *Arte* de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 15v), se presenta solo un paradigma de la conjugación verbal respecto al modo indicativo del tiempo presente. En ambas obras, sin embargo, se expone el paradigma con la misma frase «*Vaga no aguru*. ‘yo ofrezco’», que es empleada tanto por Rodrigues como por Collado y por Juan de Jesús. Por medio de dicha frase, Oyanguren de Santa Inés presenta el tiempo presente, el pretérito imperfecto, el pretérito perfecto, el pretérito pluscuamperfecto, el futuro imperfecto y el futuro perfecto, entre otros (Oyanguren ALJapona, 1738: 59-60), en el tratamiento del verbo (véase 3.7.6.2). También vuelve a resumir dichas conjugaciones con la misma frase, los términos gramaticales en japonés (tales como el pasado tiempo denominado «*quaco*», el pretérito llamado «*guenzai*»; y el futuro «*mirai*») y nueve modos (entre ellos el modo de *facere facere*, que ha llamado nuestra atención y que estudió Ridruejo (2004b; 2006b) para las artes filipinas) a través de los paradigmas que vemos en la figura *infra* nº 6.

Por la figura reproducida entendemos que Oyanguren de Santa Inés, como otros misioneros, también ha de seguir la tradición clásica debido al proceder lingüístico de la época. (Tal hecho habría de facilitar también la enseñanza y el aprendizaje de dicha lengua

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

para los religiosos europeos). Asimismo, el misionero vasco pretende dar a conocer la gran diferencia de la conjugación verbal, que trata de las categorías diferentes de los tiempos entre el latín y el japonés.

FIGURA 7. Los paradigmas de los tres tiempos de la conjugación según la tradición japonesa (Oyanguren ALJapona, 1738: 108-109)

§. XIII. Tabla de la Conjugacion Japona.				2. Tabla: Conjugacion negativa del Japonismo.			
PRESENTE: GUENZAI:	PRETERITO: QUACO:	FUTURO: MIRAI:	MODOS DE	GUENZAI.	QUACO.	MIRAI.	
Aguru: ofrezco.	Aguetta, atta: ofrecí.	Agueozu: vel, zuru: ofrecere.	Indica- tivo.	Aguenu, i, aguetza- ru: no ofrezco.	Aguenanda, i, agu- zatta: no ofrecí.	Mada ague, i, aguemai no ofrecere.	
Agureba: como ofrezca.	Aguetareba: como aya ofrecido.	Agued toqi: como huviese, &c.	Subjun- tivo.	Agutai, i, agurusi: no ofrezcas.	No le tiene el mo- do.	Na aguesi: no ofrez- cas.	
Aguruto: ofrecer.	Aguetato, i, yoni: haber ofrecido.	Aguetzacoto: haber de ofrecer.	Infinit- ivo.	Avare aguenagana: ojalá no ofrezcas.	Ague mai monouo: ojalá no ayas, &c.	Na aguea caxi: oja- lá, &c.	
Ague: vel saya. ofrece.	Carece el modo.	Agueyo, vel, cõzu: ofrecerás.	Impera- tivo.	Aguenedomo: aun- que no ofrezca.	Aguenaidomo: aun- q no ayas ofrecido.	Ague mai tomo: aun- que, &c.	
Agueyo gana: ojalá ofrezca.	Aguettaronova: ojalá aya ofrecido.	Aguare agueyo caxi: ojalá huviese ofrecido.	Optati- vo.	Agueni coto: no ofrecer.	Aguenadato: no aver ofrecido.	Ague mai coto: no ofreceré.	
Aguru tomo: aunq ofrezca.	Aguetta mamayo: aunq aya ofrecido.	Aguetzuru madeyo: aunque huviese, &c.	Permis- tivo.	Aguezuba: si no ofrezco.	Aguenazuba: si no ofreciste.	Ague mai cava: si no ha de ofrecer.	
Agururo: acafo ofrece.	Agueteoro: quizá ofrecio.	Agued cotomo arozu: quizá ofrecerá.	Casual, ó poten- cial.	Agueni cotomo arozu: quizás no of- reciendo.	Aguenanda cotomo arozu: quizás no ofreció.	Aguru mai cotomo arozu: es posible no, &c.	
Aguefaxuru: hago ofrecer.	Aguetaxetta: hizo ofrecer.	Aguetaxuru, haré ofrecer.	Facere, facere.	Agueni faxuru: hago no ofrecer.	Agueni faxetta: hi- zo no ofreciste.	Agueni faxu zuru: hará no ofrezca.	
Aguru naraba: si ofrecerás.	Aguetaraba: si ofreciste.	Aguetzunivoiteva: si ofrecerás.	Condi- cional.	En la casita doade dice casual, ó potencial, ly potencial se entiende tra- ductivo por el romance, quizás, es posible, porque poder hacer algo- lo explican los Japones por otros verbos: vide YE para no poder, y los negativos. Cane, uru, canai, casó, &c. chicarai voyobanu, no poder mas. Ta-			

c. TABLA DE LA ARITMÉTICA JAPONESA

Ya que era imprescindible aprender el sistema tanto por parte de los comerciantes como por parte de los misioneros europeos, Oyanguren y sus correligionarios que describieron las lenguas filipinas, dan mucha importancia a la enseñanza de la aritmética japonesa. Y lo hacen mucho más que sus antecesores en la descripción del japonés. Tanto Collado (ms. BAV. s.d.; AGIL, 1632) como Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682), desde luego, se ocupan del tratamiento de la aritmética japonesa al final de sus artes respectivas. Oyanguren (ALJapona, Oyanguren 1738: 42-48; 146-152) trata de la

CAPÍTULO VII. ¿MERA TRADUCCIÓN O REFUNDICIÓN ÚNICA?

aritmética japonesa en dos remisiones al principio y al final de su obra, según hemos comentado anteriormente.

El esquema de Oyanguren es muy parecido al de Juan de Jesús sobre los números ordinales y los cardinales, que también hemos analizado en el apartado 3.9 del capítulo III de esta tesis. Oyanguren de Santa Inés expone otros esquemas modificando de varias maneras las medidas aritméticas y haciéndolo con mayor detalle (ALJapona, 1738: 42-48) que el propio Juan de Jesús, pero basándose en sus afirmaciones.

7.4. CONCLUSIONES

Como se puede desprender del mismo título de este capítulo («¿Mera traducción o refundición?»), podemos abordar ahora un resumen general de nuestra investigación en este capítulo VII. Hemos intentado aclarar si el *Arte* de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) es una mera traducción de las dos artes de Diego Collado, la latina y la española (ALJapona ms. BAV. s.d.; AGIL, 1632) o, por el contrario, si se trata una refundición bastante modificada por parte del misionero franciscano. También hemos intentado determinar si Melchor Oyanguren de Santa Inés, el último autor religioso hispánico interesado en describir esta lengua en el siglo XVIII, ha consultado el *Arte* de Juan de Jesús y si esta obra, inédita hasta ahora, el ALJapón (ms. AFIO, c. 1682) responde a otros modelos o constituye una fuente principal del *Arte* japonés de Oyanguren de Santa Inés (Oyanguren ALJapona, 1738).

Nuestra conclusión es que la obra de Juan de Jesús no es una mera traducción de las artes de Collado sino una reelaboración detallada en muchos aspectos gramaticales y mejorada con informaciones lexicográficas de la tradición luso-japonesa e hispano-japonesa. Respecto a la segunda cuestión, nuestra conclusión afirma que Oyanguren de Santa Inés no solo conoció la obra de Juan de Jesús sino que la imitó en algunos de los aspectos relevantes de la gramática japonesa, si bien nunca mencionó esta fuente manuscrita.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Esta tesis ha tenido por objeto el estudio del *Arte de la lengua de Japon* (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) de Juan de Jesús en comparación con las artes de João Rodrigues (ALI, 1604-1608; ABLI, 1620), el *ars* de Diego Collado (AGIL, 1632), además de su otra arte inédita en español (Collado ALJapona ms. BAV. s.d.) y el arte publicado de Melchor Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738). Todas estas obras constituyen el corpus conocido por nosotros de obras hispánicas sobre la lengua japonesa dentro de la tradición lingüística misionera luso-hispánica. Los productos más relevantes de la lingüística misionera hispano-japonesa son, naturalmente, artes, vocabularios y traducciones directas e inversas. Dos de las artes mencionadas han sido recuperadas a lo largo de nuestra investigación para constituir el corpus textual de la historiografía hispano-japonesa más amplio conocido hasta la fecha.

En relación con el contexto histórico-lingüístico del *Arte* de Juan de Jesús, hemos presentado varios textos relevantes en el capítulo I. Son las fuentes producidas durante el siglo XVI y el XVII que el misionero ha citado o, posiblemente, ha consultado para la elaboración del su *Arte* (ALJapón ms. AFIO, c. 1682). En el capítulo II nos hemos ocupado de las situaciones históricas de los misioneros en China, Japón y las Filipinas por aquel entonces a fin de facilitar el estudio del *Arte* de Juan de Jesús mediante una contextualización histórica. En el siguiente capítulo, que representa el epígrafe más extenso en esta tesis, hemos descrito y analizado el *Arte* de Juan de Jesús desde una perspectiva historiográfica. Tras nuestro análisis, hemos llegado a la conclusión de que la obra de Juan de Jesús no es una mera traducción de su precedente, la obra de Diego Collado, sino una refundición en toda regla. También encontramos que dicha arte del misionero es una de las fuentes más influyentes en el arte de Melchor Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738) autor que, sin embargo, no la cita como referencia de importancia ni de ninguna otra manera.

En el capítulo IV y el V hemos analizado los rasgos más típicos de la gramática de una lengua como la japonesa, una lengua aglutinante y, por tanto, tipológicamente bastante alejada de las lenguas románicas, que se consideran lenguas flexivas. En dichos capítulos hemos estudiado aspectos pragmáticos como la cortesía verbal y el tratamiento de las

RESUMEN Y CONCLUSIONES

partículas del japonés. Mediante dichas características tratadas en ambos capítulos, hemos visto que los misioneros describen y también reinterpretan sus características gramaticales e interculturales desde una posición intermedia, situada obligadamente entre las tradiciones metalingüísticas del Extremo Oriente y la tradición metalingüística grecorromana del Viejo Mundo. Tras el análisis del arte de Juan de Jesús en el capítulo III, en el capítulo VI hemos manejado y reevaluado las respuestas que hacía tiempos estábamos buscando a fin de deducir las maneras «complejas» de las descripciones del arte japonés de Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738). En el último capítulo no solo nos hemos ocupado de las huellas de una mera traducción tanto de la versión española del manuscrito inédito (Collado ALJapona ms. BAV. s.d.) como del *Ars* de la versión latina (AGIL, 1632), sino también de las huellas de una refundición por parte de Juan de Jesús en su *Arte* (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682). Además, hemos tratado de analizar los métodos didácticos empleados cuyo destino eran los religiosos principiantes europeos para la enseñanza y el aprendizaje de la lengua japonesa durante aquel convulso periodo histórico de expulsión del Japón.

Hemos comenzado la investigación con dos interrogantes principales sobre la historiografía lingüística hispánica en torno a la lengua japonesa:

- a. Pretendíamos establecer si el arte de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) es una mera traducción de la edición latina del *Ars* del Diego Collado (AGIL, 1632) o una refundición bastante modificada y elaborada por parte del misionero franciscano;
- b. Pretendíamos determinar si Melchor Oyanguren de Santa Inés había consultado dicha arte de Juan de Jesús al elaborar su *Arte* de la lengua japona (ALJapona, 1738). Si la respuesta es positiva, sí podría darse el caso de que el *Arte* de Juan de Jesús fuera otro modelo o una fuente principal de dicha arte del autor vasco.

Tras haber estudiado dicha *Arte de la lengua japona* de Juan de Jesús en comparación con la edición del *Ars* latina de Collado (AGIL, 1632), el resultado de la cuestión principal es que el *Arte* de Juan de Jesús no es mera traducción del *Ars* de Collado, sino que es una refundición de varias obras gramaticales y lexicográficas previas

por parte de Juan de Jesús. En cuanto a la refundición de Juan de Jesús, este autor procura explicarla en los dos fragmentos siguientes:

a. Mediante el intento de visualizar la gramática para facilitar el aprendizaje a los aprendices del japonés para principiantes, en particular los compañeros misioneros. Por ejemplo, al contrario que Collado, expone los paradigmas de las declinaciones nominales en el apartado «Cap. VI. Practica de las declinaciones» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 11r- fol. 11v) que hemos descrito en 3.7.3.3.; los paradigmas verbales en el epígrafe «Cap. IX. De las conjugaciones de los Verbos. Conjugacion Primera afirmativa» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 15v) aunque sea la única tabla de la conjugación verbal en dicha arte; y la figura del aritmético japonés en la remisión «Capitulo. 30 Arismetica Jappona» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 51v).

b. Mediante otro aspecto, el intento de mejorar el *Ars* de Collado (AGIL, 1632): con la cita «el p[*adre*] fr[*ay*] Diego de Collado», Juan de Jesús pretende renovar lo dicho por su antecedente y compara con otra edición del *Ars* de su antecesor según las tres remisiones que siguen:

Pretérito Imperfecto 8. No <h>ay en esta lengua pretérito imperfecto; pero el p[*adre*] fr[*ay*] Diego de Collado dize se suple con el pretérito perfecto; y en vn *arte* trasladado del p[*adre*] Collado dezía se suplia con el presente (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 16r).

Futuro Perfecto 7. No trata aqui de este tiempo el arte del p[*adre*] Collado, pero en otro manuscrito hallé estos modos de dezir, balgan lo que balieren: *ageide arô. mada agurumai. aguetta coto arumai*, ‘aunque no tendré ofrezido’ (*Ibidem*: fol. 21v).

Futuro 11. No haze menzion el arte del p[*adre*] Collado de este tiempo. Pero en otro manuscrito le tope formado del imperativo negativa pospuesto *caxi o gana vt aguenacaxi vel aguru na gana: vel aaagueso caxi*, ‘o si no ofreziere’ (*Ibidem*: fol. 22r).

De acuerdo con las citas previas vemos «en vn *arte* trasladado del p[*adre*] Collado», «no trata aquí de este tiempo el arte del p[*adre*] Collado, pero en otro manuscrito» y «no haze menzion el arte del p[*adre*] Collado de este tiempo. Pero en otro manuscrito», Juan de Jesús ha consultado y manejado otro manuscrito muy poco conocido del *Ars* de Collado hasta nuestros días. De hecho, se trata de una obra inédita de la historiografía lingüística hispano-japonesa. Hemos conseguido uno de los manuscritos

RESUMEN Y CONCLUSIONES

de la versión española elaborado por Collado titulado *Arte de lengua Japona que ira por las partes de la oración, conviene a saber n[ombre], pron[ombre], verbo, participio, adverbio, preposición, conjunción, interjección, sintaxis*. Se trata de un manuscrito inédito (Collado ALJapona ms. BAV. s.d.) que, sin duda, también conoció Juan de Jesús.

Además de la versión española del manuscrito del *Ars* de Collado, hemos encontrado otra fuente que Juan de Jesús no menciona en el epígrafe «Al le[c]tor» (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682: fol. 3r) de acuerdo con la afirmación del autor, según sus propias palabras: «Todo esto he deducido del *Vocabulario Latino*» (*Idem*: fol. 54v). Sin embargo, se desconoce cuál es el vocabulario específico que manejó Juan de Jesús. Hay dos posibilidades de acuerdo con nuestros datos hasta este momento de la investigación: a) el anónimo *Dictionarium Latino Lusitanicum, ac Iaponicum* (el diccionario latino- portugués- japonés editado en 1595, anónimo DLLI); b) el otro *Dictionarium sive thesauri linguae iaponicae compendium*, que es el trilingüe latín-español-japonés (Collado DTLICC, 1632), ambas obra de los jesuitas portugueses y sus correligionarios católicos japoneses ya convertidos.

El resultado al que hemos llegado sobre la otra cuestión planteada aquí es que Oyanguren de Santa Inés consultó repetidamente el *Arte* de Juan de Jesús para la elaboración de su *Arte de la lengua japona* (ALJapona, 1738) mediante la investigación, en particular del tratamiento de la cortesía verbal (en el capítulo IV) y de la interpretación de las partículas japonesas (en el capítulo V) y de los métodos con que Oyanguren de Santa Inés sigue a Juan de Jesús en la mayor parte de su arte de 1738 (en el capítulo III y VI). Tras el cotejo y análisis entre el arte de Juan de Jesús (Juan de Jesús ALJapón ms. AFIO, c. 1682) y el de Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738), hemos hallado que el autor vasco combina una refundición única de varias obras misioneras antecedentes y añade modificaciones por parte del misionero vasco, en particular mediante la descripción comparativa con otras lenguas asiáticas, como la china y la tagala (que conocen muchos de los misioneros de las Filipinas), para facilitar la comprensión de la gramática japonesa.

A lo largo del análisis de la segunda cuestión de la tesis también hemos descubierto dos cuestiones pertinentes, en nuestra opinión, para la historiografía hispánica. En primer

RESUMEN Y CONCLUSIONES

lugar, existe otra fuente escondida en el Arte de Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738). En segundo término, hay, por otra parte, una cierta singularidad descriptiva por parte del autor vasco. Primeramente, este autor emplea otra fuente: el *Vocabularios japam-portugués* (anónimo VIP, 1603-1604) a pesar de no mencionar ni una sola vez dicho vocabulario en la remisión del tratamiento sobre los verbos de *facere facere* (Oyanguren ALJapona, 1738: 89). En segundo lugar, los tratamientos del arte japonés de Oyanguren de Santa Inés, debido a su singularidad, abarcan ciertas partes de la historia de la lingüística misionera tanto mediante los textos historiográficos hispano-japoneses como mediante los propiamente hispano-filipinos.

Por ejemplo, en los siguientes extremos: a) los usos de varias nociones muy diferentes de sus antecedentes, como el uso del artículo (que hemos analizado en el capítulo VI); b) el de la expresión metalingüística *facere facere* (que hemos estudiado en el capítulo III y el VI) y c) los usos de las nociones referidas a los tiempos verbales en japonés, como el pasado denominado «*quaco*» (en *kanji* 過去), el pretérito llamado «*guenzai*» (en *kanji* 現在) y el futuro «*mirai*» (en *kanji* 未来).

Podemos afirmar, con Auroux (1992 [1989]): 35) respecto al concepto de exogramatización, que hay en la obra de Oyanguren de Santa Inés tanto un proceso de *exogramatización* (aprovechamiento de toda una tradición descriptiva externa, en este caso la occidental), como de *endogramatización* (incorporación de ciertos conceptos gramaticales de la lengua descrita según su propia tradición). Muchos misioneros de diferentes continentes, en particular, Juan de Jesús y Oyanguren de Santa Inés, como otros los de las lenguas filipinas, conscientes de la afinidad tipológica y de la existencia de un control ideológico de sus contenidos (*cfr.* Ridruejo, 2001: 534), emplean, según creemos, un procedimiento combinado entre exogramatización y endogramatización. (*Cfr.* Bae, 2020). El inicio de todo proceso de gramatización implica la transferencia de la tecnología descriptiva existente. Asimismo, se fundamentan como base esencial al estudiar los textos hispano-japoneses, en particular el *Arte* de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) y el de Oyanguren de Santa Inés (ALJapona, 1738). Las palabras de Ridruejo lo demuestran fehacientemente para las lenguas filipinas y dichos fenómenos también se dan,

naturalmente, en las descripciones hispánicas del japonés, según pretendemos mostrar en esta tesis:

Y es que el inicio de todo proceso de gramatización implica la transferencia de la tecnología existente para la descripción de una lengua en la aplicación a otra, lo que se denomina exogramatización (Auroux 1992: 35), bien entendido que tal transferencia no puede ser independiente de intercambios culturales más amplios. Si para las lenguas filipinas en sus comienzos la gramatización tiene carácter externo, las dos circunstancias indicadas arriba, el hecho de que los redactores de las artes sean conscientes de la afinidad tipológica y la existencia de un control ideológico de sus contenidos, traen consigo un procedimiento de descripción de las lenguas singular, que se coloca en una posición intermedia entre la exo- y la endogramatización. Y ello, porque no solamente se aplican las tecnologías gramaticales de las lenguas europeas, sino que los artefactos gramaticales que se van creando para adecuarse a las lenguas filipinas, especialmente para el tagalo, se aprovechan en la gramatización de las otras lenguas, ilocano, pampangá, visaya, bicol, etc. (Ridruejo 2001: 534).

Lo que hemos de enfatizar en esta tesis es que debe tenerse en cuenta una nueva perspectiva (la de los receptores originales de tales obras) que muchos investigadores japoneses u occidentales apenas han intentado tomar en consideración. Según creemos, la historiografía lingüística no debe ser una especialidad exclusivamente descriptiva, sino que ha de ser, también, una disciplina interpretativa sobre la evolución de las ideas lingüísticas y sus productos en la lingüística misionera. Este ha sido el motivo principal para iniciar e investigar la lingüística misionera hispánica sobre el japonés y poner a la consideración de los expertos el valor que se merece dicha tradición historiográfica. Por ello, nuestra tesis intenta ser tanto descriptiva como propiamente evaluativa.

Ahora bien, muchos investigadores otorgan a los textos gramaticales y lexicográficos de la lingüística misionera en su conjunto críticas muy negativas y sumamente severas, como demuestran Adelung (1806); Landresse (1825); Bloomfield (1935 [1933]); Maruyama (2009) o González Carrillo (2010), entre otros. Hemos de señalar en este punto en qué consisten las críticas en contra de labor misionera, en particular de la hispano-portuguesa, sobre el japonés antes de argumentar por qué estaba justificado desarrollar una investigación como la presente. Según los mencionados estudios, se presentan tres aspectos negativos fundamentales de los textos elaborados por los misioneros:

RESUMEN Y CONCLUSIONES

- a. Es información no fiable para reconstruir la historia de la lengua japonesa. Por ejemplo, hay muchos errores fonéticos, e incluso léxicos, debido a que los autores son incapaces de reconocer los sonidos de la lengua extranjera.
- b. Se trata del conocimiento poco relevante para el estudio de la lengua japonesa por aquel entonces.
- c. Solo saber los términos de la gramática latina tergiversa sus descripciones para hacerlas casar con el molde grecolatino.

No obstante, hay que replicar a estas críticas que la mayor parte de dichos estudios actúan desde la visión de la historiografía japonesa de una manera exclusiva. Por ello, se refieren a la producción de los misioneros como una información no fiable o poco relevante para reconstruir la historia de esta lengua. Debemos dejar bien claro, ante todo, a quién van dirigidas las artes de los misioneros, ya que eso hace variar las metodologías que se aplican al elaborar las artes como objeto para el aprendizaje del japonés. Por tanto, emprender la investigación de las obras de los misioneros tiene que empezar con el punto de vista de los autores religiosos, sobre todo portugueses y españoles y, por supuesto, de su tradición gramatical, ya que los religiosos son el único tipo de receptor de semejantes obras o *target* del aprendizaje de dicha lengua. La investigación en lingüística misionera merece nuestra atención tanto para el estudio metahistoriográfico de la tradición lingüística misionera durante los siglos XVI-XVIII como para el estudio de las obras de los religiosos realizadas en el Extremo Oriente.

Con la recuperación y el análisis del *Arte* inédito de Juan de Jesús, en esta tesis hemos pretendido contribuir a completar el campo de lingüística misionera desde sus orígenes del siglo XVI-XVIII en Japón y, también, fuera de Japón. A lo largo de los siglos, las producciones de los misioneros hispano-portugueses tanto en presencia en Japón como en ausencia de dicho país contienen tres fases muy distinguibles. Se dan aquí tres periodos históricos fundamentales en la descripción de la lengua japonesa por parte de los misioneros portugueses y españoles. Las clasificamos como siguen:

RESUMEN Y CONCLUSIONES

- a. El periodo portugués (*in praesentia* de Japón, con Rodrigues *et alii*);
- b. El periodo transitorio o mixto (tanto *in praesentia* como *in absentia*, con Diego Collado);
- c. El periodo español (*in absentia* de Japón, con sus traductores anónimos, con Juan de Jesús y con Oyanguren de Santa Inés).

En esta tesis nos hemos centrado en el último periodo mediante los análisis del arte de Juan de Jesús junto con el arte de Oyanguren de Santa Inés, autor que adaptó gran parte de la obra del primer misionero. Luego, los hemos reevaluado con objeto de esbozar un tipo de radiografía histórica de las tradiciones lingüísticas hispánicas fuera del Japón, en particular, en las Filipinas durante los siglos XVII y XVIII. Tras hacer dichos análisis comparativos entre dos artes, podemos afirmar que Oyanguren de Santa Inés extrajo muchas partes del arte de Juan de Jesús que en el *ars* de Collado ni siquiera se mencionan o se tratan, según nos hemos ocupado en el epígrafe 7.3.2. del capítulo VII. Por ejemplo, en los tres paradigmas casi idénticos a los de Juan de Jesús (de la declinación nominal, la conjugación verbal y la tabla de la aritmética japonesa. (Véase 7.3.2.2.). Esto puede implicar que el mismo Oyanguren de Santa Inés también considerara el arte de Juan de Jesús como una pura traducción o una versión española del *Ars* de Collado, de modo que empleó el arte de Juan de Jesús sin citar del nombre de este misionero. Al mismo tiempo se demuestra que el arte de Juan de Jesús (ALJapón, ms AFIO, c. 1682) se escribió antes que el arte de Oyanguren (ALJapona, 1738).

Tras investigar estos aspectos (Bae 2020; Bae en prensa), en esta tesis doctoral hemos concluido que en las islas Filipinas los misioneros hispano-portugueses expulsados del territorio japonés o llegados de Europa pretendieron dedicarse a la enseñanza de los aprendices del japonés, sobre todo, de los principiantes y, en particular, de los compañeros misioneros mediante algunos textos gramaticales, como el *Arte breve da lingoa iapoa* de João Rodrigues publicado en Macao (ABLI, 1620), las artes de Diego Collado (ALJapona, ms. BAV. s.d.; AGIL, 1632; DTLIC, 1632), el arte de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682) y el *Arte de la lengua japona* de Melchor Oyanguren de Santa Inés editado en México (ALJapona, 1738).

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Además, hemos intentado demostrar que la historiografía lingüística hispano-japonesa a partir de la obra de Collado es una historiografía de carácter exclusivamente filológico, desde el momento en que sus autores, probablemente, no tuvieron un acceso directo mediante informantes nativos a la realidad lingüística japonesa de su época. Solo pudieron acceder a dicha realidad a través de los textos ya manuscritos, ya impresos, que tuvieron a su disposición en las islas Filipinas. Esta afirmación se compadece claramente con las conclusiones de Kishi (2015: 93-114), según las cuales el japonés descrito por Oyanguren de Santa Inés en el siglo XVIII describe la situación de la lengua japonesa del siglo XVII.

Para concluir, hemos resumido las obras de los misioneros que hemos empleado en esta tesis para mostrar la evolución de dichos textos historiográficos hispánicos sobre el japonés durante los siglos XVI al XVIII (véase la tabla *infra* nº 37).

Es evidente que se necesita un estudio más profundo de las obras misioneras hispano-japonesas para tener un conocimiento cabal de los esfuerzos descriptivos de la tradición lexicográfica hispano-asiática. Por ejemplo, resulta necesario analizar en profundidad lo hecho por Rodrigues (ALI, 1620) en portugués, así como lo impreso en Macao sobre el arte manuscrito de Collado (ms. BAV. s.d.), tanto como su vocabulario de 1632, así como sobre el léxico japonés (anónimo VJE, 1630) de la obra anónima publicada en las Filipinas. Tales estudios han de aportar, indudablemente, todavía mucha información sobre la capacidad descriptiva de los misioneros portugueses y españoles respecto a la lengua japonesa tanto en sus aciertos como en sus errores interpretativos de una cultura muy alejada en sus presupuestos culturales y en su gramática concreta. Tras haber estudiado el manuscrito de Juan de Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682), hemos detectado la oportunidad de seguir investigando el *Arte de lengua Japona* de Diego Collado (la versión española, ms. BAV. s.d.) (en prensa Bae); el estudio comparativo entre el *Vocabulario japam-portugués* (anónimo, 1603-1604) y el *Vocabulario japonés-español* (anónimo 1630) respecto a la convergencia gramatical e intercultural del siglo XVII, así como la reevaluación del estudio del *Arte de la lengua japona* de Melchor Oyanguren de Santa Inés (1738) en relación con su antecedente el *Arte de la Lengua de Japon* de Juan de

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Jesús (ALJapón ms. AFIO, c. 1682). Por consiguiente, esta tesis solo ha pretendido ser un primer acercamiento parcial a un capítulo plurisecular de la historiografía hispano-portuguesa sobre el japonés que debe ser completada en un futuro que esperamos no muy lejano.

TABLA 37. Evolución de los textos historiográficos sobre la lengua japonesa desde la perspectiva lingüística de los misioneros hispano-lusos (ss. XVI-XVIII)

Plan de estancia en Japón		Plan de regreso a Japón
Periodo portugués (in praesentia)	Periodo transitorio o mixto (tanto in praesentia como in absentia)	Periodo español (in absentia)
1595: el <i>Dictionarium Latino Lusitanicum, ac Iaponicum</i> (el diccionario latino- portugués-japonés de anónimo (Amacusa).	1620: el <i>Arte breve da lingoa iapoa</i> de João Rodrigues (Macao).	1630: El <i>Vocabulario japonés-español</i> (anónimo, Manila).
1603-1604: el <i>Vocabulario japam-portugués</i> de anónimo (Nagasaki).	Posiblemente antes de 1632: el <i>Arte de lengua Japona</i> de Diego Collado (la versión española, ms. BAV. s. d.); y el <i>Arte della lingua giapponese</i> de Diego Collado (la versión italiana, ms. BAV. s. d.).	c. 1682: el <i>Arte de la Lengua de Japón</i> de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682).
1604-1608: El <i>Arte da Lingoa de Iapam</i> de João Rodrigues (Nagasaki).	1632: el <i>Ars grammatica Iaponicæ lingvæ</i> de Diego Collado (la versión latina). 1632: <i>Dictionarivm sive thesavri lingvæ iaponicæ compendivm</i> de Diego Collado (Roma, Propaganda Fide)	1738: el <i>Arte de la lengua japona</i> de Melchor Oyanguren de Santa Inés (México).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

A. Fuentes primarias

ADUARTE, Diego Francisco (1640): *Historia de la provincial del Sancto Rosario de la Orden de Predicadores en Philippinas, Iapon y China*. Manila: En el Colegio de Sãcto Thomas: Luis Beltran impresor (1640).

ANÓNIMO (1953 [1595]): *Dictionarivm latino Ivsitanicvm, ac iaponicvm, ex Ambrosii Calepini volumine depromptum*. Amacusa: In Collegio Iaponico Societatis Iesv. Ed. Hirosato Iwai. Tokyo: The Tokyo Bunko, Oriental Library. [=DLLI].

— (1603-1604): *Vocabvlario da Lingoa de IAPAM com adequação em Portugues. Feito por algvns padres eirmaõs da companhia de IESU. com licença do ordinario, & superiores em Nangasaqui no Collegio de Iapam da compahia de IESVS*. Osaka: Naruo Maeda. Seibundo.

— (1630): *Vocabulario de iapon declarado primero en portugues por los padres de la Compañia de IESUS de aquel reyno y agora en castellano en el colegio de Santo Thomas de Manila*. Con licencia en Manila: Tomas Pinpin y Iacinto Magaurtua.

ÁLVARES, Manuel (1972 [1572]): *De Institytione grammatica libri tres*. Olyssipone. Excudebat Ioannes Barrerius, Typographus Regius. Ed. Fac-símile. J. pereira da Costa. Funchal: Junta Geral do Distrito Autónomo do Funchal.

— (1594): *Emmanuelis Alvari e Societate Iesu De institutione grammatica libri tre: coniugationibus accessit interpretatio Iapponica*. In Collegio Amacusensi societatis Iesu cum facultate superiorum.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CERDA, Juan Luis de la, S. I. (2013 [1601]): *El Arte Regia. Nebrija reformado por Juan Luis de la Cerda. Morfología y Sintaxis*. Introducción, edición crítica, traducción y notas de Gómez Gómez Juan María. Cáceres: Universidad de Extremadura- Instituto de Estudios Humanísticos.
- (1643): *Aelii Antonii Nebrisensis, De Institutione Grammaticae, Libri Quinque. Iussu Phillipi III Hispaniarum Regis Catholici nuncdenuò recogniti*. Matriti, Ex Typographia Didaci Diaz de la Carrera.
- CIVEZZA, Marcellino da (1879): *Saggio di bibliografia geográfica storica etnográfica sanfrancescana*. Prato, Ranieri Guasti.
- COLLADO, Diego (Ms. BAV. s.d.): *Arte de lengua japona*. Roma: Biblioteca Apostólica Vaticana.
- (Ms. BAV. s. d.): *Arte della lingua giapponese*. Roma: Biblioteca Apostólica Vaticana.
- (Ms. s. d.): *Señor. Fray Diego Collado de la Orden de Predicadores digo ... [Memorial sobre el proceder de los religiosos de la Compañía de Jesús en las misioners del Japón e Islas Filipinas que presentó a su Majestad en 1631 y se remitió a la Juna de los Presidentes de Castilla, Portugal e Indias y en virtud de lo que por ella se consultó pidió a su Santidad el Breve que conedió a 22 de febrero de 1633]*.
- (Ms. 1621): *Informacion recopilada por el Vicario Provincial dominico Fray Diego Collado, con declaraciones y firmas de testigos, sobre la actuación de los jesuitas contra la Orden de Santo Domingo y la Cofradía del Rosario de Nuestra Señora*.
- (Ms. 1624): *Relación impresa, hecha por el P. Luis Sotelo, en el mes de enero de 1624, desde la cárcel donde estaba preso en Japón, para Su Santidad, dándole cuenta de todo lo que le había pasado en el viaje de vuelta al Japón hasta aquella hora, y del estado de la cristiandad y de la persecución que el Emperador hacía a los cristianos y de cuanta importancia sería nombrar otros Obispos de otras religiones que no fuesen de la Compañía [...] Acompañan varios memoriales*.
- (Ms. 1630): *Documentos sobre las misiones del Japón*.
- (1632a): *Ars grammaticæ iaponicæ lingvæ in gratiam et adivutorivm eorum, qui prædicandi Euangelij causa ad Iaponiæ Regnum se voluerint conferre*. Rome: Sacra Congregatio de Propaganda Fide.
- (1632b): *Dictionarivm sive thesavri lingvæ iaponicæ compendivm*. Rome: Sacra Congregatio de Propaganda Fide.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1632c): *Modvs confitendi et examinandi Pœnitentem Iaponensem, formula suamet lingua Iaponica*. Rome: Sacra Congregatio de Propaganda Fide.
- (1632d): *Niffon no cotobani yô confesión... Modus confitendi et examinandi poenitentem iaponensem*. Roma, Typis & Impensis Sacr. Congreg. de Propag. Fide.
- (Ms. 1633): *Historia ecclesiastica de los sucesos de la christiandad de Iapon, desde el año de 1602, que entro en el la Orden de Predicadores, hasta el de 1620 (1633)*.
- (Ms. 1633, 1634, 1635 y 1636): *Responsiones ad dubia japonensia*.
- (1966[1634]): *Collado Nihongo bunten*. Traducción al japonés de Takanobu Ōtsuka. Tokio. Sakaguchi Shoten.
- COMPANHIA DE JESUS (1592): *Nifono voyons yo Historia uo narai xiran to fossrvv hito no tameni xeve ni yava ragverarv Feiqe no monogatari*. Amacusa, Colegio de Amacusa (British Library: Or. 59 a a).
- CÓRDOBA, Juan de (1578a): *Arte en lengua zapoteca*. México: En casa de Pedro Balli.
- (1578b): *Vocabulario en lengua çapoteca*. México, Pedro Charre [sic], y Antonio Ricardo.
- GILBERTI, Maturino (2004 [1558]): *Arte de la lengua de Michuacan*. Transcripción, edición y notas de Cristina Monzón, Zamora. El Colegio de Michoacán, Fideicomiso Teixor. [En línea la edición facsimilar de 1898].
- (1990 [1559]): *Vocabulario de la lengua Castellana y Machuacan*. Facsimil del impreso original. México: Condumex. [En línea].
- JUAN DE JESÚS (ms. AFIO, c. 1682): *Arte de la lengua de Japón, sacado de el que compuso en Latin*.
- JUAN DE SAN ANTONIO (O.F.M.) (1728a): Honorato, García de y Eugenio, San Miguel. *Minorum fratrum origine, domiciliove discalceatorum, atramento, et sanguine scriptorum Bibliotheca pro supplemento wadinginae incrementoque novae franciscanae bibliothecae ...* [Texto impreso]. Salmanticae: ex typographia Eugenii Garcia de Honorato & S. Miquel.
- (1728b): *Franciscos descalzos en Castilla la Vieja: Chronica de la Santa provincia de San Pablo de la mas estrecha regular observancia de N.S.P.S. Francisco...* Salamanca: Imprenta de la Santa Cruz.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- MOLINA, Alonso de (1571 [1555]): *Vocabulario en lengua castellana y mexicana, compuesto por el muy Reverendo Padre Fray Alonso de Molina, de la Orden del vienuaventurado nuestro Padre Sant Francisco. Dirigido al muy Excelente Señor Don Martín Enríquez, Visorrey desta nueva España*. En México, En casa de Antonio de Spinosa.
- (1585 [1576; 1571]): *Arte dela lengua mexicana y castellana*. México, en casa de Pedro Balli.
- NEBRIJA, Antonio de (1481 [1481]): *Introductiones Latinae*. Salamanca: Edición de Facsimil: Intustrias Gráficas Visedo.
- (1996 [c. 1488]): *Introducciones latinas contrapuesto el romance al latín (c.1488)*. Introducción, edición y notas de Miguel Ángel Esparza Torres y Vicente Calvo Fernández. Münster: Nodus Publikationen.
- (1773 [1488]): *Introducciones latinas contrapuesto el romance al latín*. Madrid: D. Joachin de Ibarra.
- (1996 [c. 1488]): *Introducciones latinas contrapuesto el romance al latín (c.1488)*. Introducción, edición y notas de Miguel Ángel Esparza Torres & Vicente Calvo Fernández. Münster: Nodus Publikationen.
- (1984 [1492]): *Gramática de la lengua castellana/ Antonio de Nebrija; estudio y edición Antonio Quilis*. Madrid: Editora Nacional. (Segunda edición.)
- (1989 [c. 1495]): *Vocabulario español-latino*. Edición de Facsimil. Madrid: Real Academia Española.
- (1532): *Introductiones in latinam grammaticem*. Hispali: in aedibus Ioannis Varela Salmanticensis [sem].
- OLMOS, Andrés de (1547): *Arte mexicana*. México: Pedro Balli.
- (1993 [1547]): *Arte de la lengua mexicana*. Edición facsimilar, introducción y transliteración por Ascensión y Miguel León Portilla. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica, Instituto de Cooperación Iberoamericana.
- ORFANEL, Jacinto (Ms. 1633): *Historia eclesiástica de Japón. Sucesos de la cristiandad desde el 1602 al 1620-1622*. Madrid. Copia del P. Lorenzo Pérez.-32 ff.ms.
- OYANGUREN DE SANTA INÉS, Melchor (1738): *Arte de la lengua japona, dividido en quatro libros segun el arte de nebrixa. Con algunas voces proprias de la escritura, y otras de los lenguages de Ximo y del Cami, y con algunas perifrases y figuras*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

México: Joseph Bernardo de Hogal. [Edición facsimilar: Tenri Central Library, Japan, Classica Japonica, Facsimile Series.]

- (2009 [1738]): *Arte de la lengua japona, dividido en quatro libro según el arte de Nebrixa, con algunas voces propias de la escritura, y otras de los lenguajes de Ximo, y del Cami, y con algunas perifrases y figuras*. Estudio de Zwarjes Otto. Madrid: Iberoamericana Editorial Vervuert, S. L.
- (Ms. 1739): Carta al Vble. Definitorio de la Provincia. S. Agustin de las Cuevas, 6 marzo 1739, asunto Torrumbia, original. un folio doblado, buen estado.
- (Ms. 1740a): Carta al Provincial P. Sebastian de Totanes. Hospicio de S. Agustin de las Cuevas, 28 de marzo, Ms. 1740, original. dos folios, papel arroz, buen estado.
- (Ms. 1740b): Cartas al provincial P. Sebastian de Totanes. Hospicio de S. Agustin de las Cuevas, 5 de abril, 1740, asunto Torrumbia, original. dos folios, papel arroz, buen estado.
- (Ms. 1740c): Cartas al provincial P. Sebastian de Totanes. Hospicio de S. Agustin de las Cuevas, 20 de abril, 1740, original, dos folios, papel arroz.
- (Ms. 1741): Carta al provincial P Sebastian de Totanes. S. Agustin de las Cuevas, 22. Febrero, 1741, original. un folio dovlado, buen estado.
- (Ms. 1744): Carta al Rdmo. Com. De Nueva España, estado jurídico... No consta lugar ni fecha. Hospicio de S. Agustin, original, dos folios, papel arroz.
- (1747): *Tagalysmo elucidado, y reducido (en lo possible) a la latinidad de Nebrija. Con su sintaxis, tropos, prosodia, pasiones, &c. y con la alusión, que en su uso, y composición tiene con el dialecto chúnco mandarín, con las lenguas hebrea, y griega*. México: Francisco Xavier Sánchez.
- PORTALEGRE, Juan de Silva, Conde de (1528-1601) (Ms. entre 1601 y 1700?): Cartas de Juan de Silva, Conde de Portalegre, A Felipe II, Felipe III y sus ministros, desde 30 de abril de 1597 a 1 de enero de 1600.
- RINCÓN, Antonio de (1595): *Arte Mexicana; compvesta por el padre Antonio del Rincon de la compañía de Iesus*. Dirigido al illustrissimo y reuerendissimos S. don Diego Romano Obispo de Tlaxcallan, y el consejo de su Magestad & co.
- RODRIGUES, Ião. (= Rodríguez) (1604-1608): *Arte da Lingoa de Iapam composta pello Padre — Portugues da Copanhia de Iesv diuidida em tres Livros*. Com Licença do Ordinario, e Sveriores. Nagasaqui: no Collegio de Iapão da Companhia de Iesv Anno. (1604)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1620): *Arte breve da Lingoa Iapoa da arte grande da mesma lingoa, pera os que começam a aprender os primeiros principios della*. Com licenca do ordinario & superiores. Em Amacao no Collegio da Madre de Deos da Compahia de IESV.
- SAN JOSÉ, Francisco (1610): *Arte y Reglas de la lengua tagala. Por el Padre F. Francisco de San José de Orden de S. Domingo Predicador General en la Provincia de N. Señora del Rosario de las Islas Filipinas. En el Partido de Bataan. Por Thomas Pinpin Tagalo, año de 1610*.
- (1997 [1610]): *Arte y reglas de la lengua tagala*. Estudio y edición de Antonio Quilis. Madrid: Ediciones de cultura hispánica agencia española de cooperación internacional.
- TOTANÉS, Sebastián de (1745): *Arte de la lengua tagala, y Manual tagálog para la administración de los Santos Sacramentos*. Convento de Nuestra Señora de Loreto, Sampaloc.
- (2015 [1745]): *Arte de la lengua tagala*. Edición y estudio de Joaquín Sueiro Justel y M^a Dolores Riveiro Lema. Madrid, Iberoamericana Editorial Vervuert. S. L.
- VALIGNANO, Alessandro (1954 [1583]): *Sumario de las cosas de Japón*: Adiciones del Sumario de Japón (1592). En José Luis Alvarez-Taladriz (ed.). Tokyo: Sophia University. (Monumenta Nipponica monographs, no. 9).
- VARO, Francisco (1692): *Vocabulario de la lengua mandarina con el estilo y vocablos con q se habla sin elegancia*.
- (1703 [Ms.1682]): *Arte de la lengua Mandarina*. Ed. Pedro de la Piñuela. Canton.
- (2000 [1703]): *Francisco Varo's Grammar of the Mandarin Language. An English Translation of 'Arte de la lengua mandarina'*. En W. South Coblin & Joseph A. Levi (eds.): Amsterdam– Philadelphia: John Benjamins.

B. Fuentes secundarias

ADELUNG, Johann Christoph (1806): *Mithridates oder allegemeine sparachenkunde mit dem Vater Unser als Sprachprobe in bey nahe fünfhundert Sprachen und Mundarten. Erster Theil.* Berlin: Vossische Buchhandlung.

AUROUX, Sylvain (1992 [1989]): «Introduction. Le processus de grammatisation et ses enjeux». En Auroux, Sylvain (ed.): *Histoire des idées linguistiques. Tome 2: Le développement de la grammaire occidentale.* Liège: Pierre Mardaga, pp. 11-64.

AUROUX Sylvain (2000-2006): y KOERNER E.F.K, NIEDEREHE Hans-Josef, VERSTEEGH Kees (eds.): *History of the language sciences: an international handbook on the evolution of the study of language from the beginnings to the present/ Geschichute der Sprachwissenschaften: Ein internationals Handbuch zur Entwicklung der Sprachforschung von den Anfängen bis zur Gegenwart/ Histoire des Sciences du Langage: Manuel international d'histoire des études linguistiques des origins à nos jours.* Vol. 1, 2000; vol. 2, 2001; vol. 3, 2006. Berlin; New York: Walter de Gruyter.

ALVAR, Manuel (1997): «La gramática del japonés de Melchor Oyanguren de Santa Inés». En Alvar, Manuel (ed.): *Nebrija y estudios sobre la Edad de Oro.* Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 39-51.

ARIMURA, Rie (2011): «Las misiones católicas en Japón (1549-1639): análisis de las fuentes y tendencias historiográficas». Consultado: 3/07/2020. DOI: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-12762011000100002

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (2013): «Trascendencia geográfica e institucional de los métodos de evangelización: una reconsideración acerca de las empresas apostólicas del Japón moderno temprano». *Revista Graffía-Cuaderno de trabajo de los proferores de la Facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Antónoma de Colombia*, Vol. 10, pp. 90-111.
- BAE, Eun Mi (2004): «La categoría de los ‘adverbios pronominales’ en el arte de la lengua japona (1738) de Melchor Oyanguren de Santa Inés». En Zwartjes, Otto y Hovdhaugen, Even (eds.): *Missionary linguistics. Lingüística misionera: selected papers from the first International Conference on Missionary Linguistics, Oslo, 13-16 March 2003*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins, pp. 161-178.
- (2005): *El sistema pronominal en la gramática del japonés del franciscano Melchor Oyanguren de Santa Inés (siglo XVIII): ¿Tradición y/u originalidad?* Tesis de Master/ Hovedoppagave. Oslo: Universidad de Oslo.
- (2019): «Tagalismo, bisayismo e ilocanismo en España: Nota informativa sobre los estudio hispano-asiáticos publicados por Joaquín García-Medall (2003-2016)». *Revista Filipina*. Segunda Etapa. Revista semestral de lengua y literatura hispanofilipina. Invierno 2018, volumen 5, número 2. DOI: <http://revista.carayanpress.com/resources/Tagalismo-actual.pdf>
- (2020): «La postura ideológica en la historiografía hispano-japonesa en las islas Filipinas (ss. XVII-XVIII)». En Alonso, Borja; Escudero, Francisco; Villanueva, Carlos; Quijada, Carmen y Gómez, José J. (eds.): *Lazos entre lingüística e ideología desde un enfoque historiográfico (ss. XVI-XX)*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- (en prensa 2021): «El tratamiento de «partículas» japonesas en los misioneros del origen hispano-luso: el vínculo de diversas tradiciones historiográficas». En Sueiro Justel, Joaquín (ed.): *Estudios de historiografía hispano-filipina*, Lugo, Axac .
- BENEDICT, Ruth (2019 [1944]): *El crisantemo y la espada. Patrones de la cultura japonesa*, Madrid, Alianza Editorial. Versión original: *The Crysanthemum and the Sword: Patterns of Japanese Culture*. Traducción Española de Javier Alfaya.
- BLAIR, Emma Helen y ROBERTSON James Alexander (1905): *The Philippine Islands, 1493-1898*, vol. XXX, Cleveland, The Arthur H. Clark Company.
- BLOOMFIELD, Leonard (1935[1933]): *Language*. New York: Holt.
- BORAO, José Eugenio (2005): «La colonia de japoneses en Manila, en el marco de las relaciones de Filipinas y Japón en los siglos XVI y XVII». *Tokyo: Cuadernos CANELA*, No. 17, pp. 25-53. Consultado: 20/12 2019. DOI: <http://homepage.ntu.edu.tw/~borao/2Profesores/7.%20Canela.pdf>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (2012): «La “Escuela de traductores de Manila”: traductores y traducciones en la frontera cultural del Mar de China (Siglos XVI y XVII)». En Isaac Donoso Jiménez (ed.): *Historia cultural de la lengua española en Filipinas: ayer y hoy*. Madrid: Editorial Verbum, pp. 23- 52.
- BORGES, Pedro (1992): «Las ordenes religiosas». En Borges, Pedro (ed.): *Historia de la Iglesia em Hispanoamérica y Filipinas: (siglos XV-XIX)*. Volumen I. *Aspectos generales*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, pp. 209-244; pp. 423-436.
- BOXER, C. R. (1950): «Padre João Rodriguez Tcuzu S.J. and his Japanese Grammars of 1604 and 1620»: En *Miscelânea de filologia, literatura e histórica cultural à memoria de Francisco Adolfo Coelho*, vol. 2, Lisbon, pp. 338-363.
- (1993 [1951]): *The Christian Century in Japan 1549-1650*. Manchester: Carcanet Press.
- BREITENBACH, Sandra (2000): «Introduction: The Biographical, Historical, and Grammatical Context of Francisco Varo’s *Arte de la lengua mandarina* (Canton, 1703)». W. South Coblin & Joseph A. Levi (eds.): *Francisco Varo’s Grammar of the Mandarin Language. An English Translation of ‘Arte de la lengua mandarina’*. Amsterdam– Philadelphia: John Benjamins, pp. XXI-LIII.
- BROWN Penelope y LEVINSON Stephen C. (1987 [1978]): *Politeness: Some Universals in Language Usage*. *Studies in Interactional Sociolinguistics*, 4. Cambridge/London/New York/ New Rochelle/ Melbourne/Sydney, Cambridge University Press.
- BUESCU, Maria Leonor Carvalhão (1971): *Gramatica da lingua portuguesa : cartinha, gramatica, dialogo em louvor da nossa linguagem e dialogo da viciosa vergonha/Joao de Barros*. Lisboa: Publicações Universidade de Lisboa. Faculdade de Letras.
- (1975): *A gramática da linguagem portuguesa / Fernão de Oliveira*. Lisboa. Impr. Nacional-Casa da Moeda.
- CABEZAS, A. (2012): *El siglo Ibérico de Japón. La presencia hispano-portuguesa en Japón (1543-1643)*, Valladolid, Universidad de Valladolid.
- CATHOLIC UNIVERSITY OF AMERICA (1967): *New Catholic Encyclopedia*. Vol. VI; VII, New York: McGraw-Hill Book Company.
- CHAPPELL, Hilary y PEYRAUBE Alain (2014): «The History of Chinese grammars in Chinese and Western scholarly traditions», *Language and History*. vol. 57. No 2, pp. 107-136.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CHÁVEZ FAJARDO, Soledad (2015). «¿Historiografía lingüística descriptiva o explicativa? Cómo hacer historiografía de lingüística misionera». *The Journal of the Students of the Ph.D. Program in Latin American, Iberian and Latino Cultures*. Consultado: 10/02/2019. DOI: <https://lljournal.commons.gc.cuny.edu/2015-1-chavez-texto/>
- CID LUCAS, Fernando (2011). «Pedro de Baeza y Diego Collado; trayectorias y logros de dos extremeños en el país del sol naciente». En CID LUCAS, Fernando (ed.): *Japón y la península Ibérica*, Gijón: Satori, pp. 93-108.
- (2013): «Extremeños en Oriente. Pedro de Burguillos, Diego Collado y Loureço Mexia como casos paradigmáticos». *Alcántara, Revista del Seminario de Estudios Cacerreños*, n.º. 78, pp. 57-70.
- COLLART, Jean (1954): *De lingua latina livre V*. (texte établi, traduit et annoté par Jean Collart), Paris: Les Belles Lettres.
- COOPER, Michael (1974): *Rodriguez the Interpreter an Early Jesuit in Japan and China*. New York, Weatherhill.
- (1991 [1974]): *Tsuuji Rodriguez (Rodrigues the Interpreter. An Early Jesuit in Japan and China)*. Traducción al japonés de Tama Matsumoto. Tokio: Hara Shobo.
- CRAM, David, LINN, Andrew y NOWARK Elke (eds.) (1996): *History of linguistics 1996: selected papers from the Seventh International Conference on the History of the Language Sciences (ICHOLS VII), Oxford, 12-17 September 1996*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins.
- CRYSTAL, David (2009 [1997]): *The Cambridge Encyclopedia of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CUMMINS, J. S. (1979): «Two missionary Methods in China: Mendicants and Jesuits, 1578-1978». En Victor Sánchez y Cayetano S. Fuertes (dic.): *España en Extremo Oriente. Filipinas, China, Japón, presencia franciscana, 1578-1978*. Madrid: Publicaciones Archivo Ibero-Americano. Cisneros, pp. 32-108.
- DEBERGH, Minako (1982): «Les débuts des contacts linguistics entre l'Occident et Le Japon». *Languages*, n.º. 68, pp. 291-319.
- DEDENBACH-SALAZAR SÁENZ, Sabine y CRICKMAY, Lindsey (eds.) (1999): *La Lengua de la cristianización en Latinoamérica: catequización e instrucción en lenguas amerindias: The Language of Christianisation in Latin America: Catechisation and Instruction in Amerindian Languages*. Markt Schwaben: A. Saurwein.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- DELGADO GARCIA, J (1988): *El salmantino Fr. Diego Collado OP (1587-1641)*. Ciencia Tomista, nº. 376, pp. 233-285.
- DOI, Tadao [土井, 忠生] (1960): *Nippo jisho: vocabvlario da Lingoa de Iapam [日葡辞書] (Japanese — Portuguese Dictionary)*. Tokyo: Iwanami Shoten.
- (1971): «Introduction». En Cooper, Michael (ed.): *The Southern Barbarians the first Europeans in Japan*. Tokyo/ California: Kodansha International/ Sophia University, pp. 1-12.
- Dong A´s Prime Japanese Korean dictionary* (2015): Dusan Donga, Donga Publications.
- DUBOIS, Jean et alii (eds.): *Diccionario de Lingüística* (1983): Madrid: Alianza. Versión española de Inés Ortega y Antonio Domínguez, Dirección y adaptación de Alicia Yllera.
- Enciclopedia universal ilustrada* (1958): Tomo III, IV, XIV, XVIII, XXIV y XXXX. Madrid: Espasa-calpe, S.A.
- (1968): tomo XXVIII. Madrid: Espasa-calpe, S.A.
- ENFIELD, N. J. (2002): «Ethnosyntax: Introduction». En Enfield, N. J. (ed.): *Ethnosyntax: Exploration in grammar and culture*, Oxford: Oxford University Press, pp. 3-30.
- ESPARZA TORRES, Miguel Ángel (1996 [1488]): y Vicente CALVO (eds.): *Introducciones latinas contrapuesto el romance al latín (c.1488)*. Germany: Nodus Publicationen.
- (2003): «Lingüistas en la frontera: Sobre las motivaciones, argumentos e ideario de los misioneros lingüistas». *Romanistik in Geschichte und Gegenwart* 9, pp. 67-92.
- (2007): «Nebrija y los modelos de los misioneros lingüistas del náhuatl». En Zwartjes Otto, Gregory James y Emilio Ridruejo (eds.): *Missionary Linguistics III/Lingüística misionera III: Morphology and Syntax. Selected papers from the Third and Fouth International Conferences on Missionary Linguistics, Hong Kong/Macau, 12-15 March 2005, Valladolid, 8-11 March 2006*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 3-40.
- (2010): «Dimensiones de la lingüística misionera española». En Carlos Assunção, Gonçalo Fernandes, Marlene Loureiro: *Ideias Lingüísticas na Península Ibérica (séc. XIV a séc. XIX)*. *Projeção da Lingüística Ibérica na América Latina e Ásia*. Münster, Nodus Publikationen.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- FERNANDES Gonçalo (2018): y Assunção Carlos. «First grammatical encoding of Japanese Politeness (17th century)» *Boletim do Museu Paraense Emilio Goeldi. Ciências Humanas* 13 (1), pp. 187-203.
- FRELLESVIG, Bjarke (2010): *A History of the Japanese Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- FUKUSHIBA, Noritaka (2013): «¿Existe el subjuntivo en japonés?». Comunicación presentada en el *Congreso internacional sobre el español y la cultura hispánica en Japón/ Pequeño congreso de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina*. Tokio: Instituto Cervantes de Tokio, pp. 287-305, Consultado: 15/02/2014.
DOI:
https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones centros/PDF/tokio_2013/27_fukushima.pdf
- (2014): *El español y el japonés*. Tomo LIII de la serie monográfica en estudios extranjeros. Kobe, Japón: Instituto de investigación de la Universidad de Estudios Extranjeros de Kobe.
- GARCÍA-MEDALL, Joaquín (2001): «La traducción codificada: las artes y vocabularios hispano-filipinos (1610-1910)», *Hermēneus* 9, pp. 117-144.
- (2007): «Morfología de los artículos de los nombres propios en la historiografía lingüística hispano-filipina de los siglos XVII y XVIII». En Zwartjes, Otto y Emilio Ridruejo (eds.): *IV Internacional Conference on Missionary Linguistics*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 145- 166.
- (2009): *Vocabularios hispano-asiáticos. Traducción y contacto intercultural*, Soria, Diputación Provincial de Soria y Universidad de Valladolid. Colección: monografías de la revista *Hermēneus*, nº 11.
- (2012): «Los primeros préstamos hispánicos en tagalo». En Donoso Jiménez, Isacc (ed.): *Historia cultural de la lengua española en Filipinas: ayer y hoy*, Madrid: Verbum, pp. 53-83.
- (2019): «Lexicógrafos hispánicos en el Pacífico y el concepto de ‘bien común’», en Martino Alba, Pilar y Miguel Ángel Vega Cernuda (coords): *El escrito(r) misionero, testigo e instrumento de la comunicación intercultural*, Madrid, Ommpress, 127-149.
- GARDINI, Walter (1995): *Religiones y literatura de Japón*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Kier S. A.
- GARSTEIN, Oskar (1992): *Rome and the Counter-Reformation in Scandinavia Jesuit Educational Strategy 1553-1622*, Leiden: E.J. Brill.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- GÓMEZ ASENCIO, José J.; MONTORO DEL ARCO, Esteban T.; SWIGGERS, Pierre (2014): «Principios, tareas, métodos e instrumentos en historiografía lingüística». En CALERO, M. L.; (eds.). *Métodos y resultados actuales en historiografía de la lingüística*, Münster: Nodus Publikationen, vol. 1, pp. 266-301.
- GÓMEZ PLATERO, Fr. Eusebio (1880): *Catálogo biográfico de los religiosos franciscanos de la provincia de San Gregorio Magno de Filipinas desde 1577 en que llegaron los primeros a Manila hasta los de nuestros días*. Manila: Imprenta del Real Colegio de Santo Tomás. Impreso.
- GONZÁLEZ, Antonio Martínez (2009): «La gramática y la enseñanza de la lengua española». En González, Antonio Martínez (ed.): *Historia de las ideas lingüísticas: gramáticos, de la España meridional*, Frankfurt am Main, Berlin, Bern, Bruxelles, New York, Oxford, Wien: Peter Lang, pp. 13- 36.
- GONZÁLEZ CARRILLO, Antonio Manuel (2010a): «La herencia de Antonio de Nebrija en el *Ars grammaticae Iaponicae* (1632) de Diego Collado». En Sueiro Justel Joaquín, Miguel Cuervas Alonso, Vanessa Dacosta Cea y María Rosa Pérez (coords.): *Lingüística e hispanismo*, Lugo, Axac, pp. 254-265.
- (2010b): «Notas sobre la lengua vasca en las gramáticas misioneras de Melchor Oyanguren (1738, 1742). *Anuario del Seminario de Filología Vasca Julio de Urquijo: International of Basque Linguistics and Philology*, pp. 367-391. Consultado: 12/02/2017. DOI: <https://core.ac.uk/download/pdf/230760154.pdf>
- (2015): *Las Gramáticas del Imperio: el pensamiento lingüístico de Antonio de Nebrija y su recepción por Melchor Oyanguren (1481-1738)*: Tesis doctoral, King's College, Londres.
- HAMAMATSU, Noriko (2009): «La obra lingüística de Fray Diego Collado: Legado de su labor misionera en Japón». En Cid Lucas, Fernando (ed.): *¿Qué es Japón? Introducción a la cultura japonesa*. Cáceres, Universidad de Extremadura, pp. 309-327.
- HANZELI, Victor Egon (1969): *Missionary linguistics in New France: a study of seventeenth- and eighteenth-century descriptions of American Indian languages*. The Hague: Mouton.
- HERNÁNDEZ, Esther (2013): «Aspectos metodológicos de la investigación en lingüística misionera hispánica». En María del Pilar Máynez (ed.). *El mundo indígena desde la perspectiva actual. Perspectivas multidisciplinares*, México: Editorial Grupo Destiempos, pp. 223-247.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- HERNÁNDEZ SACRISTÁN, Carlos (1999): *Culturas y acción comunicación. Introducción a la pragmática intercultural*. España: Ediciones Octaedro.
- HENRÍQUEZ, Francisco (1728): *Franciscanos descalzos en Castilla la vieja, chronica de la Santa provincia de San Pablo de las mas estrecha regular observancia de N.S.P.S.Francisco, formada*. Salamanca: la imprenta de la Santa Cruz.
- HIGASHIBABA, Ikuo (2001): *Christianity in Early Modern Japan: Kirishitan Belief and Practice*. Leiden/Boston/Köln/ Brill (Brill's Japanese studies library; Vol. 16).
- HOVDHAUGEN, Even (1984 [1982]): *Foundations of Western Linguistics from the Beginning to the End of the First Millennium A.D.*, Oslo: Universitetsforlaget.
- (1996): ed. "Missionary Grammars – an Attempt at Defining a Field of Research." ... *and the Word was God. Missionary Linguistics and Missionary Grammars*, Münster: Nodus Publikationen, pp. 9-22.
- (2004): *Mochica*. München, Lincom Europa.
- HUERTA, Félix de (1865): *Estado geográfico, topográfico, estadístico, histórico-religioso de la santa y apostólica provincia de S. Gregorio Magno, de religiosos menores de scalzos de la regular y más estrecha observancia de N.S.P.S. Francisco, en las islas Filipinas*. Binondo: Imprenta de M. Sanchez y C.^a.
- HUMBOLDT, G. de (1826): «Notice sur la grammaire japonaise du P. Oyanguren». *Supplément a la grammaire japonaise, du P. Rodriguez; ou Remarques sur quelques points du système grammatical des Japonais, tirées de la Grammaire compose en espagnol par le P.Oyanguren*. Paris: Librairie orientale de dondey-dupré père et fils. (Traduites par M. C. Landresse.)
- IFRAH, Georges (1998): *The universal history of numbers: from prehistory to the invention of the computer*. Trans. David Bellos, New York: John Wiley y Sons.
- JENNES, Joseph C.I.C.M. (1973 [1959]): *A History of the Catholic Church in Japan from its Beginnings to the Early Meiji Era (1549-1873)*. Tokyo: Orient Institute for Religious Research.
- KAISER, Stefan (2000): «The first Japanese attempts at describing Chinese and Korean bilingualism». En Sylvain Auroux, E.F.K. Koerner, Hans-Josef Niederehe, Kees Versteegh: *History of the language sciences: an international handbook on the evolution of the study of language from the beginnings to the present/Geschichte der Sprachwissenschaften*. Mouton de Gruyter, Edición: Multilingual, vol. I, pp. 77-85.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- KENNEDY, G. A. (1994): *A New History of Classical Rhetoric*. Princeton University Press, Princeton, New Jersey.
- KINDAICHI, Haruhiko (1978): *The Japanese language*. Translated and annotated by Umeyo Hirano. Charles E. Tuttle Company: Rutland, Vermont/Tokyo.
- KISHI, Daisuke (2015): «El uso de las partículas japonesas en el *Arte de la lengua japona*, de Melchor Oyanguren», *México y la Cuenca del Pacífico*, septiembre-diciembre de 2015, pp. 93-114.
- KISHIMOTO, Emi Fukuda (2005): «The Adaptation of the European Polyglot Dictionary of Calepino in Japan: *Dictionarium Latino Lusitanicum, ac Iaponicum* (1595)». En Zwartjes, Otto y Altman, Cristina (eds.). *Missionary Linguistics II / Lingüística misionera II*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins, pp. 205-223. (Studies in the History of the Language Sciences, 109).
- (2010): «Annotations in *Dictionarium Latino Lusitanicum, ac Iaponicum* (1595) in the context of Latin Education by the Jesuits in Japan». En Dykstra, Anne y Schoonheim, Tanneke (eds.): *Proceedings of the 14th Euralex International Congress*. Leeuwarden/Ljouwert, The Netherlands: Fryske Akademy, pp. 1020-1025
- KLÖTER, Henning (2008): y Zwartjes Otto. «Chinese in the grammars of Tagalog and Japanese of the Franciscan Melchor Oyanguren de Santa Inés (1688-1747)». En B. Colombat (ed.): *Histoire, épistémologie, langage: Les langues du monde à la Renaissance*. 30 (2), pp. 177-197.
- (2012): *The Language of the Sangleys: A Chinese Vernacular in Missionary Sources of the Seventeenth Century*. Leiden: Brill.
- KOERNER, Konrad (1978): *Towards a Historiography of Linguistics: Selected Essays*. Foreword by R. H. Robins. Amsterdam: John Benjamins.
- (1987): «On the Problem of ‘influence’ in Linguistic Historiography”». Hans Aarsleff, L.G.Kelly, Hans-Josef Niederehe. 1987. *Papers in the History of Linguistics: Proceedings of the Third International Conference on the History of the Language sciences (ICHoLS III), Princeton, 19-23 August 1984*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 13- 28.
- (1989): *Practicing Linguistic Historiography*. Amsterdam- Philadelphia: John Benjamins.
- (1995a): *Professing Linguistic Historiography*, John Benjamins, Amsterdam.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1995b): y Asher, R. E. (eds.) (1995): *Concise History of the Language Sciences. From the sumerians to the Cognitivists*. Oxford: Pergamon, Elsevier Science.
- (1999): «The history of linguistics: attainments and remaining challenges». En E.F.K. Koerner (ed.): *Linguistic historiography. Projects & Prospects*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 23-38.
- (2007): «Introducción: la historiografía de la lingüística. Pasado, presente, futuro». En Dorta, Josefa, Cristóbal Corrales y Dolores Corbella (eds.): *Historiografía de la lingüística en el ámbito hispánico. Fundamentos epistemológicos y metodológicos*. Madrid: Arco/Libros, pp. 15-56.
- KOMAI, Akira (1950): *A Grammar of Classical Japanese*. Chicago: University of Chicago.
- (1991): y H. Rohlich, Thomas (1991): *An Introduction to Classical Japanese*. Tokyo: Bonjinsha.
- LAW, Vivian (1990a): «The History of Morphology: Expression of a Change in Consciousness». Werner, Allen (ed.): *Understanding the Historiography of Linguistics. Problems and Projects*. Symposium at Essen. Minster. Nodus Publikationen, pp. 61-74.
- (1990b): «Language and its Students: the History of Linguistics». En N. E. Collinge (ed.): *An Encyclopaedia of Language*. London: Routledge, pp. 784-842.
- LANDRESSE, C (1825): *Éléments de la grammaire japonaise, par le P. Rodriguez; Traduits du portugais sur le manuscrit de la Bibliothèque du Roi, et soigneusement collationnés avec la grammaire publiée par le meme auteur a Nagasaki en 1604*. Paris: a la librairie orientale de Dondey-Dupré père et fils, imp.-lib. La Société Asiatique, éditeurs-propriétaires du Journal Asiatique.
- (1826): *Supplément a la grammaire japonaise du P. Rodriguez; ou Remarques additionnelles sur quelques points du système gramatical des Japonais, tirées de la grammaire composée en espagnol, par le P. Oyanguren, et traduites par M. C. Landresse, précédées d'une Notice comparative des grammaire japonaises des PP. Rodriguez et Oyanguren, par M. le baron G. De Humboldt (ouvrage pulié par la Société asiatique)*. Paris (Dondey-Dupré père et fils).
- LAURES, John (1940): *Kirishitan bunko: a manual of books and documents on the early Christian missions in Japan with special reference to the principal libraries in Japan and more particularly to the collection at Sophia University*. Tokyo: Sophia University.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- LEVINSON, Stephen C. (1989 [1983]): *Pragmatics*. Great Britain/ USA/ Australia, Cambridge, The University Press.
- LÓPEZ-VERA, Jonathan (2012): «La misión jesuita en Japón y China durante los siglos XVI y XVII, un planificado proceso de adaptación». *Revista Universitaria de Estudios sobre Asia Oriental*, 1, pp. 44-56. Consultado 11/04/2019. DOI: https://ddd.uab.cat/pub/asiademica/asiademica_a2012m10n1/asiademica_a2012m10n1p44.pdf
- LORENZO, Pérez, Fr. O.F.M. (1908): «Los franciscanos en el Extremo Oriente». *Archivum Franciscanum Historicum. Periodica publicatio trimestris*. Tomus I. Firenze: Collegii PP. D. Bonaventurae. Typographia Directio et Administratio ad claras aquas prope Florentiam, pp. 241-247.
- (1909): «Los franciscanos en el Extremo Oriente (noticias bio-bibliográficas)». *Revista Internacional de Estudios Vascos*, 3, 1, pp. 17-23.
- LOVAINA (1559 [1966]): *Gramática de la lengua vulgar de España*. Edición facsimilar y estudio de Rafael de Balbín y Antonio Roldán. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).
- MARTÍNEZ GAVILÁN, M^a D. (2007): «Racionalismo y tradición escolar en el Arte de Nebrija reformado por el P. Juan Luis de la Cerda». *Península: Revista de Estudios Ibéricos*, 4, pp. 327-346.
- MARUYAMA, Toru (2004): «Linguistic studies by Portuguese Jesuits in Sixteenth and Seventeenth Century Japan». En Zwartjes, Otto y Hovdhaugen, Even (eds.): *Missionary linguistics. Lingüística misionera: selected papers from the first International Conference on Missionary Linguistics, Oslo, 13-16 March 2003*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins, pp. 141-163.
- (2009): «Prólogo». En Zwartjes: *Arte de la lengua japona, dividido en quatro libro según el arte de Nebrixa, con algunas voces propias de la escritura, y otras de los lenguajes de Ximo, y del Cami, y con algunas perifrases y figuras*. Estudio de Zwartjes Otto. Madrid: Iberoamericana-Vervuert, S. L., pp. 7-19.
- MENÉNDEZ Pidal, Ramón (1999 [1904]): *Manual de gramática histórica española*. Madrid, Espasa.
- MENNINGER, Karl (1969): *Number Words and Number Symbols: a Cultural History of Numbers*. Trans. Paul Broneer. New York: Dover Publications, Inc.
- MILLER, Roy Andrew (2000a): «The Japanese linguistic tradition and the Chinese heritage». En Sylvain Auroux, E.F.K. Koerner, Hans-Josef Niederehe, Kees

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Versteegh: *History of the language sciences: an international handbook on the evolution of the study of language from the beginnings to the present/ Geschichute der Sprachwissenschaften*. Mouton de Gruyter, Edición: Multilingual, vol. I, pp. 72-76.
- (2000b): «The role of linguistics in Japanese society and education». En Sylvain Auroux, E.F.K. Koerner, Hans-Josef Niederehe, Kees Versteegh: *History of the language sciences: an international handbook on the evolution of the study of language from the beginnings to the present/Geschichute der Sprachwissenschaften*. Mouton de Gruyter, Edición: Multilingual, vol. I, pp. 104-107.
- (2000c): «Traditional linguistics and Western linguistics in Japan». En Sylvain Auroux, E.F.K. Koerner, Hans-Josef Niederehe, Kees Versteegh: *History of the language sciences: an international handbook on the evolution of the study of language from the beginnings to the present/ Geschichute der Sprachwissenschaften*. Mouton de Gruyter, Edición: Multilingual, vol. I, pp. 108-112.
- MÍGUEZ SANTA CRUZ, A. (2014): «Referencias histórico-culturales en los escritos de los jesuitas en el Japón del siglo XVI», *Hispania Sacra*, LXVI, pp. 75-107.
- MONTERO DÍAZ, Ismael. Cristóbal. (2016): «Budismo y cristianismo en Japón a través de los testimonios literarios misionales. Siglos XVI y XVII». *Revista Anahgramas*. Número III. pp. 193-229.
- (2017): «La evangelización en tierra de los “japones”. Los testimonios de San Francisco Javier, fray Marcelo de Ribadeneira y fray Diego de Aduarte. Siglos XVI y XVII». *Revista Española del Pacífico*: Córdoba, Universidad de Córdoba, pp. 97-121.
- MONTERO DÍAZ, Ismael. Cristóbal. (2016): «Budismo y cristianismo en Japón a través de los testimonios literarios misionales. Siglos XVI y XVII». *Revista Anahgramas*. N°. III. pp. 193-229.
- (2017): «La evangelización en tierra de los “japones”. Los testimonios de San Francisco Javier, fray Marcelo de Ribadeneira y fray Diego de Aduarte. Siglos XVI y XVII». *Revista Española del Pacífico*: Universidad de Córdoba, N°. 25, pp. 97-121.
- MORAN, J. F. (1993): *The Japanese and the Jesuits: Alessandro Valignano in sixteenth-century Japan*. London /New York: Routledge
- MORGA, Antonio de (1909 [1609]): *Sucesos de las Islas Filipinas por el Dr. Antonio de Morga*. Nueva edición, enriquecida con los escritos inéditos del mismo autor, ilustrada con numerosas notas que amplían el texto y prologada extensamente por W. E. Retana. Madrid: Librería general de Victoriano Suárez.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- NEIL, Stephen (1979): *A History of Christian Missions*. Harmondsworth, Baltimore: Penguin Books.
- NIEDEREHE, Hans-Josef (1995): *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES)*. Vol. II: *Desde el año 1601 hasta el año 1700* (Studies in the history of the language sciences; v. 91). Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- NOMA, Kazumasa (1965): «Sobre la gramática japonesa de Juan de Jesús. Arte de la Lengua de Japón». *Hispanica* 10, Tokio: Sociedad Japonesa de Filología Hisnánica, pp. 1-11.
- NOWAK, Elke, ed. (1999): *Languages different in all their sounds ... : descriptive approaches to indigenous languages of the Americas 1500 to 1850*. Münster: Nodus Publikationen.
- OSTERKAMP, SVEN (2012): *Notes on the Manuscript Precursors of Collado's Ars grammaticæ Iaponicæ lingvæ in the British Library (Sloane Ms. 3459) and Especially Biblioteca Apostolica Vaticana (Borg. lat. 771)*. Bochumer Jahrbuch zur Ostasienforschung, Bochum, n. 36, p. 199-212.
- ŌTSUKA, Takanobu [大塚, 高信] (1966): *Koryado Nihon bunten [コリヤート〇 日本文典] (Grammar of the Japanese Language)*. Tokyo: Kazama Shobō.
- PAULSEN, Kristine Aarvig (2004): *Los problemas de la traducción y principios traductológicos en la lingüística misionera hispánica (siglos XVI-XVIII): Un estudio comparativo entre la gramática del quechua de Ivan Roxo Mexia y Ocon y la gramática del pampango de Diego Bergaño*. Master thesis/Hovedoppgave. Oslo: Universidad de Oslo.
- PLATERO, Eusebio Gómez (1880): *Catálogo biográfico de los religiosos franciscanos de la provincia de San Gregorio Magno de Filipinas desde 1577 en que llegaron los primeros a Manila hasta los de nuestros días*: Imprenta del Real Colegio de Santo Tomás.
- PEDOT, Lino M. (1946): *La S. C. De Propaganda Fide e le missioni del Giappone (1622-1838)*. Vicenza: Tipografia Pont. Vesc. S. Giuseppe-G. Rumor.
- PERCIVAL, W. Keith (1994): «Nebrija and the medieval grammatical tradition». Juan Antonio González Iglesias y Carmen Codoñer Merino (eds.) *Antonio de Nebrija: Edad Media y Renacimiento*: [actas del Coloquio Humanista Antonio de Nebrija... celebrado en Salamanca 1992]. Salamanca, Universidad de Salamanca, pp. 247-257.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- QUILIS, Antonio (1997): *Fray Francisco de San José, Arte y reglas de la lengua tagala. Estudio y Edición*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica.
- RAMAJO CAÑO, Antonio (1987): *Las gramáticas de la lengua castellana desde Nebrija a Correas*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014): *Diccionario de la lengua española*. Vigésimotercera edición (Edición del tricentenario). Espasa Libros, S.L.U.
- RIDRUEJO, Emilio (2001). «Las primeras descripciones gramaticales de las lenguas filipinas (S. XVII)». En Calvo Pérez, Julio (ed.): *Contacto interlingüístico e intercultural en el mundo hispano* (vol. 2), Valencia: Instituto Valenciano de Lengua y Cultura Amerindias Departamento de Teoría dels Llenguatges Universitat de València, pp. 529-553.
- (2003a): y Mara Fuertes (coords.). *I Simposio Antonio Tovar sobre lenguas amerindias*, Tordesillas (Valladolid): Instituto Interuniversitario de Estudios de Iberoamérica y Portugal.
- (2003b): «Las primeras gramáticas del náhuatl y el proceso de gramatización de las lenguas filipinas». Ridruejo Emilio y Fuertes Mara (eds.), pp. 117-140.
- (2004a): «La primitiva tradición gramatical sobre el pampango». En Zwarjes Otto y Hovdhaugen Even (eds.): *Missionary Linguistics. Lingüística Misionera. Selected papers from the First International Conference on Missionary Linguistics, Oslo, 13-16 March 2003*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 179-200.
- (2004b): «Del ff: historia de una noción gramatical». En Corrales Zumbado, Critóbal, Josefa Dorta Luis, Antonia Nelsi Torres Gonzalez, Dolores Corbella Díaz y Francisca del Mar Plaza Picón (eds.): *Nuevas aportaciones a la historiografía lingüística: Actas del IV Congreso Internacional de la SEHL, La Laguna (Tenerife), 22 al 25 de octubre de 2003*, vol. 2. Madrid: Arco/ Libros, pp. 1387-1398.
- (2004c): «El Arte de Lengua Pampanga (1699) de Fray Álbaro de Benavente». En Villayandre Llamazares, Milka (ed.): *Actas del V Congreso de Lingüística General: León, 5-8 de marzo de 2002*, vol. 3. Madrid: Arco/Libros, pp. 2331-2343.
- (2005): «Las ligaturas en las gramáticas misioneras filipinas del siglo XVII». En Zwartjes, Otto y Altman, Cristina (eds.): *Missionary linguistics II / Lingüística misionera II orthography and phonology: selected papers from the second International Conference on Missionary Linguistics, São Paulo, 10-13 March 2004*. Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins, pp. 225-245.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (2006a): «La gramática latina y la gramática castellana de Nebrija, juntas y en contraste». En José J. Gómez Asencio (dir.): *El Castellano y su Codificación gramatical (Vol. I) De 1614 (B. Jiménez Patón) a 1697 (F. Sobrino)*: Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, pp. 89-115.
- (2006b): «El español como metalenguaje: las gramáticas misioneras del siglo XVII». En José J. Gómez Asencio (dir.): *El Castellano y su Codificación gramatical (Vol. II) De 1614 (B. Jiménez Patón) a 1697 (F. Sobrino)*: Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, pp. 709-743.
- (2006c): «Una gramática desconocida de la lengua pampanga fechada en 1694». En Roldán Pérez, Antonio Ricardo Escavy Zamora, Eulalia Hernández Sánchez, José Miguel Hernández y María Isabel López (eds.): *Caminos actuales de la historiografía lingüística . Actas de IV Congreso Internacional de la sociedad española de historiografía lingüística. Murcia, 8-10 de noviembre de 2005*, vol. 2. Murcia: Universidad de Murcia, pp. 1343-1360.
- (2007a): «El problema de la descripción del “sujeto” o tópico nominal en las primeras gramáticas filipinas». En Zwartjes Otto, Gregory James y Emilio Ridruejo (eds.): *Missionary Linguistics III/ Lingüística misionera III: Morphology and Syntax. Selected papers from the Third and Fourth International Conferences on Missionary Linguistics, Hong Kong/ Macau, 12-15 March 2005, Valladolid, 8-11 March 2006*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 333-350.
- (2007b): «Lingüística Misionera». En Dorta Luis Josefa, Cristóbal Corrales Zumbado y Dolores Corbella Díaz (eds.): *Historiografía de la lingüística en el ámbito hispánico. Fundamentos epistemológicos y metodológicos*. Madrid, Arco/Libros, pp. 435-478.
- (2007c): «La primera gramática de una lengua filipina: el anónimo Arte de la lengua Sambala y Española (1601)». En Reid Lawrence A., Emilio Ridruejo y Thomas Stolz (eds.): *Philippine and Chamorro Linguistics before the advent of Structuralism*. Berlín: Akademie Verlag, pp. 11-32.
- (2008): «El español como metalenguaje: las gramáticas misioneras del siglo XVIII». En Gómez Asencio José Jesús (ed.): *El Castillo y su codificación gramatical II, De 1614 (B. Jiménez Patón) a 1697 (F. Sobrino)*. Salamanca: Instituto Castellano y Leonés de la lengua, pp. 709-745.
- (2009): «Notas sobre el verbo *millcayac* según el Arte (1607) de Luis de Valdivia (1607)». *Revista Internacional de Lingüística iberoamericana*, 13, pp. 137-160.
- (2014): «Constantes y variables en la lingüística misionera hispánica». En Calero Vaquera, María Luisa, Alfonso Zamorano Aguilar, Francisco Javier Perea Siller, M.^a

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- del Carmen García Manga y María Martínez-Atienza (eds.): *Métodos y resultados actuales en Historiografía de la lingüística*, Münster: Nodus Publikationen, pp. 617-641.
- ROBINSON, Andrew (2009): *Writing and Script. A Very Short Introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- RONCHA PINTO, Manuel (2010): «El método de acomodación jesuita y la evangelización de las órdenes mendicantes en China Imperial», *Culturales*, vol. 6, N.º 12. Consultado 03/04/2019. DOI: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912010000200007
- ROSS, Andrew C. (1994): *A vision betrayed: the Jesuits in Japan and China 1542-1742*. Maryknoll, NY: Orbis Books, Edinburgh University Press.
- SALAFRANCA, Federico L. (2010): *La cultura japonesa reflejada en su lengua*. España: Verbum.
- SALUS, Peter H, ed. (1969): *On language: Plato to von Humboldt*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- SANCHA, Guillermo Soriano (2006): «Marco Fabio Quintiliano: La educación del ciudadano romano». En *Iberia. Revista de la Antigüedad*, n.º. 9, pp. 107-124.
- SANSOM, George (1960[1928]): *An Historical Grammar of Japanese*. Oxford: Clarendon Press. (3ª edición).
- SAMUEL, Martin E. (1975): *A Reference Grammar of Japanese*. New Haven and London: Yale University Press.
- SARACHO VILLALOBOS, José Tomás (2016): «La obra lingüística de Diego Collado». *Revista de Estudios Extremeños*, tomo LXXII, número III, pp. 1561-1594.
- SATOW, Ernest M. (1888): *The Jesuit Mission Press in Japan*, edición del autor.
- (1890): «The origins of Spanish and Portuguese Rivalry in Japan». En *Transactions of the Asiatic society of Japan*, vol. XVIII, pp. 133-156.
- SCOLLON, Ron y Scollon, Suzanne Wong (1997 [1995]): *Intercultural communication*. Oxford UK & Cambridge USA: Blackwell.
- SHIBATANI, Masayoshi (1996 [1990]): *The Languages of Japan*. Cambridge: Cambridge University press.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (2009): «Japanese». En Comrie, Bernard (ed.): *The World's major languages* (2nd edition), London, New York, Routledge, pp. 741-763.
- SOLA, Emilio (2012): *Historia de un desencuentro. España y Japón, 1580-1614*. Archivo de la frontera: Banco de recursos históricos. Consultado 3/03/2019. DOI: <http://www.archivodelafrontera.com/wp-content/uploads/2012/05/Espana-y-Japon-XVI-XVII-Desencuentro.pdf>
- SPEAR, L. Richard (1975): *Diego Collado's Grammar of the Japanese Language*. Kansas: University of Kansas.
- STREIT, Robert O.M.I. (1928): *Bibliotheca Missionum*. vol. IV: Asiatische Missionsliteratur 1245-1599. Aachen: Aachener Missionsverein.
- (1929). *Bibliotheca Missionum*. Vol. 5: Asiatische Missionsliteratur 1600-1699. vol. V: 536. Aachen: Franziskus Xaverius Missionsverein.
- (1931): y Johannes Dinger O.M.I.: *Bibliotheca Missionum*. vol. VI: Missionsliteratur Indiens, der Philippinen, Japns und Indochinas 1700-1799. Aachen: Franziskus Xaverius Missionsverein.
- SUÁREZ ROCA, José Luis (1992): *Lingüística misionera española*. Oviedo: Pentalfa.
- SUEIRO JUSTEL, Joaquín (2002a): *La política lingüística española en América y Filipinas (siglos XVI-XIX)*. Galicia: Editorial Tris Tram, S.L.
- (2002b): *La enseñanza de idiomas en Filipinas (siglo XVI-XIX)*. Coruña: Toxosoutos (Colección Lingüística n. 6).
- (2003): *Historia de la lingüística española en Filipinas (1580-1898)*. Lugo: Axac.
- (2004): «Las lagunas léxicas en la teoría y práctica traductora de Fray Andrés López (siglo XVII)». En M.^a J. García DOMÍNGUEZ ET AL. (eds.): *Lengua española y traducción*. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria, pp. 231-254.
- SWIGGERS, Pierre (2019): «Ideología lingüística: dimensiones metodológicas e históricas». *Confluência. Revista do Instituto de Lingua Portuguesa*, 56, pp. 9-40.
- (2009): «La historiografía de la lingüística: apuntes y reflexiones». *Revista Argentina de Historiografía*, I, 1, pp. 67-76.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (2006): «Another Brick in the Wall: The Dynamics of the History of Linguistics». En J. Noordegraaf, F. Vonk & M. Van der Wal (eds.): *Amicitia in Academia. Composities voor Els Elffers*. Münster: Nodus Publikationen.
- (2004): «Modelos, métodos y problemas en la historiografía de la lingüística». En C. Corrales Zumbado, J. Dorta Luis et al. (ed.): *Nuevas aportaciones a la historiografía lingüística. Actas del IV Congreso Internacional de La SEHL, La laguna (Tenerife), 22 al 25 de octubre de 2005*. Madrid: Arco Libros. vol. I, pp. 113-146.
- (1981a): «The History-writing of Linguistics: A Methodological Note». *General Linguistics* 21: 1, pp. 11-16.
- (1980): «The Historiography of Linguistics». *Linguistics* 18, pp. 703-720.
- TASHIRO PÉREZ, Eliza Atsuko: «El lugar de partículas en la oración gramatical y del *teniha* en la oración poética de la lengua japonesa». Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África XIII Congreso Internacional de ALADAA. Consultado 10/12/2020. DOI: https://ceaa.colmex.mx/aladaa/memoria_xiii_congreso_internacional/images/tashiro.pdf.
- TORMO SANZ, L. (1978): «Método de aprendizaje de lenguas empleado por los franciscanos en Japón y Filipinas (ss. XVI-XVII)». *Archivo Ibero-Americano XXXVIII*, pp. 149-152; pp. 377-405.
- TRAMÓN CASTILLO, Jaime (2006): «El catolicismo en Japón. Testimonio del encuentro de dos culturas». *Pharos*, Universidad de Las Américas Santiago, Chile, vol. 13. N°. 1, pp. 41-57.
- TAKASHI Gonoï (1997): «Relations between Japan and Goa in the 16th and 17th Centuries». En Charles J. Borges y Hermut Feldmann (eds.): *Goa and Portual: Their cultural links*. New Delhi, India: Ashok Kumar Mittal Concept Publishing Company, pp. 101-110
- TAKIZAWA, Naohiro (1993): *A study of Ars Grammaticae Iaponicae Linguae (1632) by Diego Collado and its sources*. Dissertation paper. Urbana, Illinois.
- TAKIZAWA, Osami (2010): *La historia de los jesuitas en Japón (siglos XVI-XVII)*. Vol. 17, monografías de la Universidad de Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá.»
- (2010a): «El conocimiento que sobre el Japón tenían los europeos en los siglos XVI y XVII (I): Japón lugar de evangelización». Cauriensia: *Revista anual de Ciencias Eclesiásticas*, 5, Pp. 23-44.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- (2010b): «El conocimiento que sobre el Japón tenían los europeos en los siglos XVI y XVII (II): Los japoneses destinatarios de la evangelización». Cauriensa: *Revista anual de Ciencias Eclesiásticas*, 5, Pp. 45-59.
- (2011): «La visión de los europeos sobre la lengua japonesa en los siglos XVI y XVII». Cauriensa: *Revista anual de Ciencias Eclesiásticas*, 6, Pp. 345-354.
- TRONU MONTANÉ, Carla (2012): «Los primeros materiales para el estudio del japonés realizados por un español: Diego Collado OP y la misión japonesa en el s. XVII». En Agud Aparicio, Ana (coord.): *Séptimo centenario de los estudios orientales en Salamanca*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 755-762.
- VALLES, Jesús González (1992): «Filipinas: proyección exterior de la iglesia». *Historia de la Iglesia en Hispanoamérica y Filipinas: (siglos XV-XIX)*. Vol. II. *Aspectos regionales*. Borges, Pedro (ed.). Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, pp. 759-774.
- VARLEY, H. Paul (2000): *Japanese culture*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- VILLALÓN, Cristóbal de (1558 [1971]): *Gramática castellana*; ed. facs. y estudio de Constantino Garcia. Madrid: Clásicos hispánicos.
- YAMAMURA, Kozo (1990): *The Cambridge History of Japan*. Vol. 3, *Medieval Japan*. Cambridge (Reino Unido): Cambridge University press.
- YEBRA, Valentín García (1994): *Traducción: Historia y teoría*. Editorial Gredos.
- ZHANG, Kai (1997): *Diego de Pantoja y China (1597-1618)*. Beijing: Editorial de la Biblioteca de Beijing.
- ZIMMERMANN, Klaus, ed. (1997a): *La descripción de las lenguas amerindias en la época colonial*. Frankfurt: Vervuert.
- (1997b): «Introducción. Apuntes para la historia de la lingüística de las lenguas amerindias». En Zimmermann, Klaus (eds.): *La descripción de las lenguas amerindias en la época colonial*. Frankfurt/Main-Marid: Vervuert-Iberoamericana, pp. 9-17.
- (1999): *Política y planificación lingüística para los pueblos amerindios. Ensayos de ecolingüística*. Frankfurt am Main. Madrid: Vervuert-Iberoamericana.
- (2004): «La construcción del objeto de la historiografía de la lingüística misionera». En ZWARTJES Otto y HOVDHAUGEN Even (eds.): *Missionary*

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Linguistics/Lingüística misionera*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, pp. 7-32.
- (2005): «Traducción, préstamos y teoría del lenguaje: la práctica transcultural de los lingüistas misioneros en el México del siglo XVI». En ZWARTJES Otto y ALTMAN Cristina (eds.): *Missionary Linguistics II*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, pp. 155-182.
- (2006): «Las gramáticas y vocabularios misioneros: entre la conquista y la construcción transcultural de la lengua del otro». En Maynez, Pilar (ed.): *Actas del V encuentro de Lingüística de la Facultad de Estudios Superiores ACATLÁN (UNAM)*. México: UNAM, pp. 319-356.
- (2014): «Translation for colonization and christianization. The practice of the bilingual edition of Bernardino de Sahagún». ZWARTJES, Otto, Klaus ZIMMERMANN y SCHRADER-KNIFFKI, Martina (eds.): *Missionary linguistics V: Translation, theories and practices*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 85-112.
- ZWARTJES, Otto, ed. (2000): «Introducción y presentación». *Las gramáticas misioneras de tradición hispánica (siglos XVI y XVII)*. Amsterdam & Atlanta: Rodopi, pp. 1-14.
- (2009): *Arte de la lengua japona, dividido en quatro libro según el arte de Nebrixa, con algunas voces propias de la escritura, y otras de los lenguajes de Ximo, y del Cami, y con algunas perifrases y figuras*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert.
- (2010): *Melchor Oyanguren de Santa Inés. Arte de la lengua japonesa (1738), Tagalysmo elucidado (1742) y 'Arte chinico' (1742)*. Estudio a cargo de Otto Zwartjes. 3. Vols. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. Colección: Facsímiles Lingüísticos Hispánicos.
- (2011): *Portuguese missionary grammars in Asia, Africa and Brazil, 1550-1800*. Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins publishing company.
- VENUTI, Lawrence (2002): *The Translator's Invisibility. A history of translation*. London and New York, Routledge.

ANEXO DOCUMENTAL

I. Transcripción del *Arte de la Lengua de Japón* de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

Criterios de transcripción

A continuación explicitamos los criterios de transcripción del manuscrito de Juan de Jesús.

1. []: se procede al desarrollo de las abreviaturas del texto entre corchetes y de las letras que faltan como en *letor* > *le[c]tor*, *su[b]juntivo*.
2. <>: se añaden las grafías que faltan según la ortografía moderna, como en <h>ay
3. {}: se excluyen del texto las grafías sobrantes por error.
4. //: cambio de folio: añadimos la numeración del folio correspondiente del manuscrito.
5. (...): mediante paréntesis y puntos suspensivos indicamos una laguna presente ya en el manuscrito original no resuelta por el amanuense.
6. Se transcriben por sistema en letra cursiva los ejemplos, morfemas y las oraciones escritas originalmente por Juan de Jesús en latín, japonés, italiano y portugués.
7. Las traducciones en contigüidad al español de términos japoneses, latinos, italianos y portugueses se explicitan mediante comillas simples.
8. Procedemos a la separación de las palabras según la norma actual del español. Por ejemplo, «Arte Dela lengua de Japon» viene transcrito como «Arte de la lengua de Japón».
9. Se eliminan las mayúsculas allí donde la norma actual del español no las aconseja y se emplean las mayúsculas en los nombres propios.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

10. Se acentúan todas las palabras no acentuadas en el texto de acuerdo con la norma contemporánea del español.

11. Se recomponen las amalgamas que en el original aparecen con separación de palabras, como en «sacado de el que compuso», que se transcribe como «sacado del que compuso».

12. A lo largo de la obra, que estaba dedicada a la imprenta, aparecen muchos casos de remisiones no completadas, que nosotros hemos respetado. Por ejemplo, en el epígrafe *Arismética Jappona* aparece lo siguiente: cap[*ítulo*] (...). fol[*io*] (...). n[*úmero*] (...).

13. Lo mismo sucede con el Registro final, que vale por el índice de la obra, donde no se especifican las páginas definitivas que habrían servido para la impresión. Decidimos dejarlo tal cual.

***Arte de la Lengua de Japón* (Juan de Jesús, ms. AFIO, c. 1682)**

/fol. 1r/ Fr. Fernando Jose Santa³⁰

/fol. 2r/ †ARTE de la lengua de Japón, sacado del que compuso en latín, e imprimió en Roma el m[uy] r[everendo] p[adre] f[ray] Diego Collado, del Orden de Predicadores. Traducido en castellano por f[ray] Juan de Jesús, Religioso Descalço de n[uestro] p[adre] s[an] Francisco.

/fol. 3r/ Al le[c]tor. Lo primero advierto al le[c]tor, que yo, que he hecho esta traducción de este *Arte*, y le he compuesto en el orden y modo que va, no he estudiado lengua japona; pero ayudado, lo primero de la gracia de Dios, y después de los *Vocabularios*, uno, que los Padres de la Compañía imprimieron en Japón, otro, que los Padres Dominicicos imprimieron en Manila en su Colegio de Santo Tomás, y del *Arte*, que en Roma imprimió el m[uy]

³⁰ Desgraciadamente, no hemos encontrado ninguna información sobre la vida de Fr. Fernando José Santa. Es muy posible que esta persona haya sido, meramente, uno de los poseedores del manuscrito de Juan de Jesús a lo largo del siglo XVIII.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

r[*everendo*] p[*adre*] fr[*ay*] Diego Collado, gran ministro de Japón, maceando³¹ y trabajando a ratos (no perdidos) en espacio de un año le he sacado, como aquí va. Lo segundo, advierto que el que quisiere aprovecharse de este *Arte*, en ninguna manera lo dé a trasladar a indio alguno; porque fuera de los defectos comunes a todos los escribientes, tienen los indios dos muy notables para esta lengua. El primero, que no saben escribir Z, sino S por Z; y siendo así, que la mitad de los vocablos japones tienen z, ya se ve el estrago que hará en ella semejante escribiente. El segundo, que, como a todos nos consta, escriben e por i y o por u, et e contra. Y así tome el trabajo de trasladarle de su buena o mala letra, quien quisiere servirse de él: conque, fuera de sacar el *Arte* legítimo, sacará por lo menos unas noticias confusas de todo el *Arte*, de que, adonde y como se trata que para estudiarle servirá de mucho. /fol. 3v/ Lo tercero advierto que (a mi entender) va aumentado en algunas cosas, porque va todo citado de unas partes a otras con mucha claridad, cosa que ha de ser de mucho útil. He procurado poner todos los significados de cuantos vocablos en él se ponen: algunas cosas, que se trataban en diversas partes, van juntas. Va puesto con números marginales por sus capítulos, para que más fácilmente se encuentre lo que se busca. Lleva de nuevo algunas reglas que no tenía: y he hallado en lo<s> *Vocabularios*. Finalmente, confieso con humildad, que por mi descuido y por no saber yo más lengua que la que se me ha quedado con el manejo de estos libros, llevará muchos yerros; pero mi deseo ha sido bueno, y aunque no <h>aya conseguido más que resucitar este *Arte*, que ya casi no se hallaba y librarle de los dientes de tantas polillas, mortales enemigos de los libros, no he hecho poco. El Señor lo reciba para su mayor honra y gloria y quiera su Divina Majestad, que no solo el imperio de Japón, sino otros tantos, como yo de letras he escrito para sacar este *Arte* en limpio, se reduzcan a su verdadero culto y conocimiento. Amén.

³¹ El verbo macear, según RAE (2014), significa *molestar repetidamente a alguien* pero, en este contexto, parece un derivado denominal de ‘maza’, de modo que parece referirse el autor a actuar repetidamente, de un modo insistente, sobre un texto, en este caso, la obra latina de Collado.

/fol. 4r/ **Cap[ítulo] I**

De cómo se ha de pronunciar esta lengua

1. La *F* se pronuncia en algunas provincias de Japón, como en la lengua latina; pero en otras se pronuncia como *h* no perfecta, sino medio entre *f* y *h*, doblando y cerrando la boca, y labios, más no del todo, lo cual se aprenderá fácilmente con el uso. V[erbi] g[ratia], *fito*, ‘hombre o mujer’.

2. La *J* se pronuncia blandamente, como los portugueses pronuncian *João*, *judeo*.

3. La *X* también se pronuncia blandamente como la *j* al modo que dicen los portugueses *queixumes*.

4. Si sobre alguna letra vocal se hallare esta señal ¯, que es lo que en español llamamos *tilde*, se ha de pronunciar como si fuera *n*, no del todo perfecta, sino blandamente. V[erbi] g[ratia], *Sinō gotoque*, ‘así’ o ‘de esta manera’.

5. Cuando sobre la *o* hubiere esta señal ^ se pronuncia como si fuera *ou*, los labios juntos y casi cerrada la boca, que ellos llaman *subatte*. V[erbi] g[ratia], *Buppô*, ‘ley de *fotoques*’. Mas cuando la *o* estuviere acentuada de esta manera ǒ o de esta Ǔ, se pronuncia <con> los labios apartados y la boca abierta, como si fueran dos *oo*, al cual modo de pronunciar llaman *firogatte*: V[erbi] g[ratia], *gacuxǒ*, ‘letrado’ o ‘sabio’.

7. Pero si estas dos señales ∨ - estuvieren sobre la *u*, V[erbi] g[ratia], *ũ*, *ū*, se pronuncia deteniéndose, como si fueran dos *uu*. V[erbi] g[ratia], *taifū*³² /fol. 4v/ ‘grande viento’ o ‘tempestad’. *aiaouĩ*, ‘cosa peligrosa’.

8. La *R* donde quiera que se halle en principio o en medio de dicción, se pronuncia suave y blandamente. V[erbi] g[ratia], *ranguoi*, ‘obras torpes’; *catabiruru*, ‘causar’.

³² El autor, en su manuscrito, pasa directamente del apartado número 5 al número 7.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

9. La *S* se pronuncia como si fuera *sç*. V[erbi] g[ratia], *susumuru*, ‘persuadir’; y se ha de pronunciar como si se escribiera *sçusçumuru*, de suerte que ni bien se pronuncia como *s*, ni bien como *ç*.

10. La *z* se pronuncia como en español *zumbar*. V[erbi] g[ratia], *mizo*, ‘arroyuelo de agua’.

11. Cuando los japones pronuncian vocablos acabados en *i*, o en *u*, apenas los nuevos en la lengua pueden percibir estas letras finales, y así el que oye decir *gozaru*, que es verbo substantivo, que significa ‘ser’, ‘ir’, ‘venir’ o ‘estar’, piensa que oye *gozar* y el que oye decir *faramaqi*, ‘armas’, piensa que oye *faramaq*.

12. Cuando después de *g* se sigue *u* y luego *i*<n>mediatamente *e* o *i*, se pronuncia como en español *guirnalda*, *guedeja*. V[erbi] g[ratia], *guenin*, ‘siervo’. Mas si la *i* se pone *i*<n>mediatamente después de la *g* sin *u*, se pronuncia como en el italiano *giorno*. V[erbi] g[ratia], *xitagi*, ‘trigo’.

13. Cuando se junta *i*<n>mediadamente en un vocablo dos vocales, no hiere la una a la otra, *v*, *a*, *v*, *i*, *v*, *o*, &c. V[erbi] g[ratia], *vagoje*, ‘vos’, humillando a quien se dice; *vigo*, ‘primer hijo’.

14. *Cha*, *che*, *chi*, *cho*, *chu*, se pronuncian como en España. V[erbi] g[ratia], *fochō*, ‘machete’ o ‘cuchillo’.

15. /fol. 5r/ *Ya*, *ye*, *yi*, *yo*, *yu* se pronuncian también como <en> Castilla. V[erbi] g[ratia] *yagate*, ‘luego’. *Yexi*, ‘pintor’.

16. *Que* y *qui* se escriben sin *u*; y si después de *q* o *c* se sigue *u* y después vocal, se pronuncian ambas de por sí como en Castilla *guevo* (*sic*), *guerta* (*sic*), &c. y no como *Miguel*: V[erbi] g[ratia], *quōdai*, ‘cosa milagrosa’ o ‘grande’.

17. Si antes de vocal hubiere estas dos letras *nh* se pronuncian como en España *ña*, *ñe*, vt *maña*, *leña*, *niño*, &c. V[erbi] g[ratia], *nhūua* ‘mansedumbre’.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

18. Cuando en algun vocablo se hallaren estas dos letras *tç*, lo cual es muy común en la lengua japona, es muy difícil de pronunciar el tal vocablo, porque ni es como *tç*, ni como *t* o *ç* sola, sino hiriendo los dientes con la lengua violentamente, de suerte que hiera a ambas letras *t* y *ç* pero más a la *ç* que a la *t*. V[erbi] g[ratia], *tçuto*, ‘por la mañanita’.

19. Cuando en el vocablo hubiere dos *tt*, *xx*, *zz*, *qq*, *pp*, *cq*, *ij* es menester herir a ambas para que la pronunciación sea perfecta y se perciba la fuerza de la significación del vocablo, porque *fazu* con una *z* significa ‘el concierto’ y *fazzu* con dos *zz* ‘medicina purgativa’. De donde viene, que si los pronuncias ambos con igual violencia o blandura, por entender ‘concierto’ entenderán, ‘medicina’ o al contrario. El ejemplo, que trae el *Arte*, no es a propósito; porque *mitçu* es ‘miel’, y no *mizu* como se puede ver en los *Vocabularios*.

20. Véase lo que se dice adelante cap[ítulo] 4. núm[ero] 16 que también concierne algo a este capítulo.

/fol. 5v/ **Cap[ítulo] II.**

De las partículas de los casos

1. Una misma voz sirve en esta lengua para todos los casos, y así la diferencia de ellos se hace en todos los nombres propios y apelativos con ciertas partículas que se posponen a los nombres.

Nominativo

2. Cinco partículas llevan a nominativo y son: *va*, *ga*, *no*, *cara*, *yor*. La partícula *va* se posponen al nombre y se usa cuando queremos explicar o especificar la cosa o personas significada por el nombre, a<h>ora sea primera, segunda, o tercera persona. V[erbi] g[ratia], *vatacuxi va mairanu*, ‘yo o en cuanto es de mi parte, no iré’.

3. La *no* se pospone a segundas y terceras personas, particularmente si son de orden inferior. Y cuando <h>ay en la oracion algún relativo que no denota accion transitiva.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

V[erbi] g[ratia], *sonata no mōxita coro*, ‘eso que tu dijiste’. También se usa y pospone la partícula *no* cuando se dice algo indefinidamente. V[erbi] g[ratia], *yie no aruca miyo*, ‘mira si <h>ay casas’.

4. La *ga* regularmente se pospone a todas <las> personas inferiores o humildes. V[erbi] g[ratia], *Pedro ga qita*, ‘Pedro vino’. Suelen también usar de esta partícula, cuando quieren decir algo indefinito. V[erbi] g[ratia], *coco ni ua yie ga naica?* ‘<¿>No <h>ay aquí casas?’ y si <h>ay en la oración algún relativo, que denota acción transitiva, si hace relación de cosa humilde o de orden inferior, se pospone también y usa la partícula *ga*. V[erbi] g[ratia], *soregaxi ga caita fumi*, ‘la carta que yo escribí’.

5. /fol. 6r/ Las partículas *cara*, *yor* se usan, cuando la oración dice acción transitiva, principalmente si es oración de relativo. V[erbi] g[ratia], *Deus yori cudasareta*, ‘gracia’, ‘la gracia que Dios dio’. *Tono cara uo vōxe tçuqerareta*, ‘el Señor mandó esto’.

6. Algunas veces se pone también el nombre en nominativo desnudo y sin partícula alguna. V[erbi] g[ratia], *Pero Joao uo yobareta*, ‘Pedro llamó a Juan’.

Genitivo

7. Dos partículas tiene el genitivo, que son *no* y *ga*. La primera sirve para todas personas de orden superior. V[erbi] g[ratia], *Padre no von qirumono*, ‘hábito’ o ‘vestido del Padre’. La *ga* sirve para todas <las> personas de orden inferior. V[erbi] g[ratia], *Pero ga fumi*, ‘la carta de Pedro’. Algunas veces se pospone la partícula *to* a las sobredichas partículas de genitivo. V[erbi] g[ratia], *Pero no to de gozaru*, ‘Es de Pedro’. Pero no es buen modo de hablar y así sera mejor no usarle.

8. Cuando se juntan dos substantivos a hacer un tercero nombre connotativo, no es menester partícula de genitivo. V[erbi] g[ratia], *cocuxu*, ‘Señor del Reyno’. Y según la regla <h>abía de decir *cocu no xu*. Este modo de connotativos sin partícula es muy común en esta lengua: V[erbi] g[ratia], *Maria coto*, ‘es de María’.

Dativo

9. Otras dos partículas tiene<n> el dativo: *ni, ye*. V[erbi] g[ratia], *Pero ni mōxita*, ‘dije a Pedro’. *Padre ye ague maraxita*, ‘ofrecido al Padre’.

Accusativo /fol. 6v/

10. El acusativo tiene otras cinco partículas, como el nominativo, y son: *vo, va, voba, ye, ga*. La partícula *vo* es la más común y usada. V[erbi] g[ratia], *Pedro vo yobe*, ‘llama a Pedro’.

11. De la *va* usan, cuando quieren reduplicar o explicar la cosa significada por el nombre en acusativo. V[erbi] g[ratia], *Nippon guchi va xiranu*, ‘lo que es la lengua de Japón no la sé’.

12. La partícula *voba* compónese de *vo* y *va*, convirtiendo la *v* de *va* en *b* y usan de ella como de la partícula *va*. V[erbi] g[ratia], *Fune voda nori sutete; cane bacari tori maraxita*, ‘dejando el navío, solo tomé el dinero’.

13. De la partícula *ye* usan para significar el lugar a donde se va. V[erbi] g[ratia], *Roma ye mairō*, ‘iré a Roma’.

14. Usan de la partícula *ga* para cosas inanimadas o humildes. V[erbi] g[ratia], *Are yē gozaru, mono ga moxитай*, ‘llégate allí, que tengo que te decir’. También se usa el acusativo sin partícula alguna.

Vocativo

15. Sola una partícula <h>ay para vocativo, que es *icani*, y se diferencia de todas las de los otros casos, en que todas las otras se posponen al nombre y ésta se antepone. V[erbi] g[ratia], *icani qimi core uo goronjerarei*, ‘<H>ola, Señor, vea V[uestra] M[erced] esto. Pero lo más común es usarse el vocativo sin partícula. V[erbi] g[ratia], *Padre sama qicaxerareyo*, ‘Padre, oiga V[uestra] Reverencia.’

Ablativo

16. El ablativo tiene tres partículas, /fol. 7r/ *yorí, cara, ni*. Las dos primeras son las más usadas. V[erbi] g[ratia], *Madrid cara maitta*, ‘Vine de Madrid’. *Pedro yorí corosareta*, ‘Fue muerto por Pedro’. La tercera, que es *ni*, sirve para hacer el lugar en que sucede la cosa. V[erbi] g[ratia], *Iglesia ni gozaru*, ‘Está en la iglesia’. Algunas veces la partícula *no* se suele anteponer a esta partícula *ni* de ablativo. V[erbi] g[ratia], *Sonata no ni xiaru ca?* ‘<i>¿Tómasele para ti?</i>’ Pero este más parece dativo que ablativo.

Cap[ítulo] III

De cómo se hacen los plurales

1. Cuatro partículas <h>ay para hacer los plurales: *tachi, xu, domo, ra*, las cuales se ponen i<n>mediatamente después del nombre y después de ellas se ponen las partículas del capítulo antecedente, que sirven para variar los casos. La primera *tachi* sirve para hacer plural en los nombres de nobleza u honra suprema; y cuando queremos honrar mucho a alguna cosa. V[erbi] g[ratia], *Tono tachi*, ‘los señores’.

2. La *xu* hace plurales las cosas o nombres nobles pero inferiores a los antecedentes dichos. V[erbi] g[ratia], *Samurai xu*, ‘los hidalgos o los nobles que no son señores’.

3. *Domo* sirve para los nombres que significan cosas bajas y humildes, sean racionales, animadas o inanimadas. V[erbi] g[ratia], *Fiacuxō domo*, ‘los labradores’. *Ixi domo*, ‘las piedras’. *Uma domo*, ‘los caballos’.

4. La partícula *ra* hace plural en los nombres que significan /fol. 7v/ cosas vilísimas o que se desprecian. V[erbi] g[ratia], *judeo ra*, ‘los judíos’.

5. Hechos ya los plurales con estas partículas, se les posponen las partículas de los casos, según lo pidiera la oración. De manera que primero se pone el nombre, luego la partícula de plural y después la partícula del caso, en que ha de estar el nombre. V[erbi] g[ratia], *Tono tachi no coto domo uo uarō yūna*, ‘no hagas burla de los señores’.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

6. Sácase de esta regla general la partícula de vocativo, que siempre se antepone al nombre, como allá se dijo y la partícula de plural se pospone. V[erbi] g[ratia], *Icani Padre tachi uo qiqi nasareyo*, ‘oigan, Reverendos Padres’.

7. También las partículas *domo* y *ra* se hallan algunas veces en singular. V[erbi] g[ratia], *vare ra, vel; mi domo*, ‘yo’. También estas dos partículas se ponen en singular cuando queremos humillar o abatir las cosas significadas por los nombres y cuando estamos dudosos de lo que decimos. V[erbi] g[ratia], *Fara domo ga itai*, ‘Me duele la barriga’. *Asu ra ua uaro mōde*, ‘Quizás será mañana’.

8. La partícula *va* también se suele posponer a los nombres ya constituidos en singular o plural por sus partículas. V[erbi] g[ratia], *Coco ye ua mairanu*, ‘No venga acá’. También algunas veces esta partícula suple por las otras articulares o casuales. V[erbi] g[ratia], *Fune de saye yoyo tçuitani, cachiua nacanaca narumai*, ‘Si embarcado apenas llegó, a pie sin duda no llegará’. Aquí la partícula *ua* suple por *cara*.

9. Finalmente, se advierta, que <h>ay algunos vocablos, que de suyo dicen pluralidad. V[erbi] g[ratia], *Tomo gara*, ‘los hombres’. *Nanban mono*, ‘cosas de Europa’.

/fol. 8r/ **Cap[ítulo] IV**

De los nombres substantivos

1. Las raíces de los verbos son nombres substantivos, que llamamos *abstractos o verbales*, que significan la acción del verbo. V[erbi] g[ratia], *Facaru* es verbo, que significa ‘medir’, y su raíz, que es *facari* significa ‘la medida’. *Faximuru*, ‘comenzar’: y su raíz *faximuri*, ‘el principio’ o ‘comienzo’.

2. Dos raíces de verbos juntas suelen hacer un nombre substantivo. V[erbi] g[ratia], *Fariteuqe*, ‘encerrado’ y se compone de *fari*, raíz de verbo, que significa ‘extender’, y de *teuqu*, raíz de verbo, que significa ‘pegar’.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

3. Pospuestos algunos nombres substantivos a las raíces de algunos verbos, denota la acción de los tales verbos en dichos nombres. V[erbi] g[ratia], *Foxiiuo*, ‘pescado seco al sol’ y se compone de *foxi*, raíz de ‘secar al sol’, y de *iuo*, ‘pescado’.

4. Antepuesta esta palabra *mono* a las raíces de los verbos, se hace un nombre, que significa el agente de lo significado por el verbo. V[erbi] g[ratia], *caqi* es raíz de ‘escribir’, y anteponiéndole *mono*, dirá *monocaqi*, que significa ‘el escribiente’.

5. Pospuesta a las raíces esta misma palabra *mono* resulta un nombre, que significa lo hecho por el tal verbo. V[erbi] g[ratia], *caqimono*, ‘lo escrito’ o ‘la escritura’.

6. El verbo *cai*, *cõ*, *cõta* significa ‘criar’ o ‘apacentar ganados’ y anteponiendo a la raíz de este verbo, que es *cai*, el nombre del animal, resulta un tercer nombre substantivo, que significa ‘el pastor’ o ‘el apacentador /fol. 8 v/ del tal ganado’. V[erbi] g[ratia], *uxi* significa *buey* ô *vaca* y *uxicai* ‘el pastor de bueyes o bacas’; *tori*, ‘pájaro’ y *tori cai*, ‘criador de pájaros’.

7. Esta palabra *goto* pospuesta a las raíces de los verbos, resulta un nombre, que significa cosa para ser hecha o digna de ser hecha por el tal verbo. V[erbi] g[ratia], *mi* es raíz de ‘ver’ y *migoto*, ‘cosa para ver’; *qiqi* es raíz de ‘oír’ y *qiqi goto*, ‘cosa para oír’.

8. *Dogu* significa ‘el instrumento’ y posponiéndole a las raíces de los verbos, resulta un nombre, que significa el instrumento con que se hace lo significado por el tal verbo. V[erbi] g[ratia], *caqi* es raíz de ‘escribir’ y *caqi dogu*, ‘la pluma’.

9. *Me* pospuesto a las raíces de los verbos, resulta un nombre, que significa el término de la acción del tal verbo. V[erbi] g[ratia], *Nuime*, ‘la costura’ y se compone de *me*, y de la raíz *nui*, ‘coser’.

10. Los adjetivos acabados en *i* se hacen abstractos, volviendo la *i* en *sa*. V[erbi] g[ratia], *nagai*, ‘cosa larga’; *nagasa*, ‘la longitud’.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

11. También de los adjetivos acabados en *na* se hacen abstractos, volviéndola en *sa*. V[erbi] g[ratia], *aqiracana*, ‘cosa clara’: *aqiracasa*, ‘la claridad’.

12. Anteponiendo esta palabra *co* a los substantivos, se hacen nombres diminutivos. V[erbi] g[ratia], *cago*, ‘cesta’; *cocago*, ‘cestilla’; *tori*, ‘pájaro’; *cotori*, ‘pajarillo’.

13. Pospuesta esta dicción *daraqe* a algunos nombres, resulta un nombre, que significa abundancia de lo significado por el tal nombre, a quien se pospone. V[erbi] g[ratia], *gacumon*, ‘estudio’; *gacumon daraque*, ‘mucho estudio’. *Qe*, ‘cabellos’; *qedaraqe na mono*, ‘cosa muy cabelluda’.

/fol. 9r/ 14. Antepuesta esta palabra *dai* a algunos nombres, les aumenta la significación. V[erbi] g[ratia], *but*, ‘ídolo’ o *fotoque*; *daibut*, ‘grande ídolo’ o *fotoque*; *cai*, ‘mar’; *daicai*, ‘mar largo o grande’.

15. Esta palabra *acu* significa ‘maldad’ o ‘pecado’ y antepuesta a otros nombres, vuelve mala su significación. V[erbi] g[ratia], *bicu*, ‘bonzo’; *acubicu*, ‘mal bonzo’; *bocu*, ‘árbol’: *acubocu*, ‘mal árbol’.

16. Algunas veces dos substantivos juntos, en particular, mudando alguna letra de alguno de ellos, hacen otro tercero substantivo y de estos <h>ay muchos. V[erbi] g[ratia], *qibotoqe*, ‘ídolo de madera’, de *qi* por el ‘palo’ o ‘madera’ y *fotoqe*, ‘el ídolo’, mudada la *f* en *b*. De estos substantivos si el que se antepone acaba en *e*, la muda en *a*. V[erbi] g[ratia], *tçumasaqi*, ‘las extremidades de las uñas’ y <h>abía de decir *tçumesaqi*. Pero si el que se pospone ha de mudar la primera letra, si es *f* la muda en *b* o *p*; si es *s* en *z*; si *c* en *g*; si *tç* en *zç*; si *x* en *i*. V[erbi] g[ratia], *caribune*, ‘embarcación emprestrada’; y <h>abía de decir *carifune*; *buppô*, ‘ley de *fotoques*’. *Nigorizaqe*, ‘vino blanco algo turbio’. *Soragoto*, ‘mentira’ o ‘cosa mentirosa’; *qizzumaxi*, ‘ahogo de corazón’; *sorejeimon*, ‘juramento falso’.

Cap[ítulo] V

De los nombres adjetivos

1. Los nombres adjetivos siguen la declinación de los substantivos. Siete maneras de adjetivos, me parece, <h>ay en esta lengua: unos acabados en *ai*, otros en *ei*, otros en *ij*, en *vi*, en *oi*, en *no* y en *na*. Los acabados en *no* son los adjetivos más propios de esta lengua, /fol. 9v/ y se forman de los substantivos añadiéndoles *no*. Pero yo he leído gran parte del *Vocabulario* y no <h>e podido hallar uno siquiera en *no*, pero sí muchos en *na*; y he advertido, que quizás sería equivocación del *Arte*, que por decir *na* dixo *no*; y es cierto que los adjetivos que más ruido meten en la lengua y que más propiedades tienen, son los acabados en *na*, como se verá luego.

2. Los cinco primeros adjetivos se anteponen, y posponen a los substantivos; pero con esta diferencia, que cuando se anteponen, no mudan nada y entonces son más propriamente adjetivos; pero cuando se posponen, más propriamente son verbos y los siguen en las conjugaciones, como se dirá <en el> cap[ítulo] 19. núm[ero] 1. V[erbi] g[ratia] *tacai yama*, ‘monte alto’; *xiguei ydeiri*, ‘frecuente entrada y salida’; *caxicoifito*, ‘hombre prudente’; *cauaij mono*, ‘cosa peligrosa’. Los adjetivos acabados en *na*, antepuestos a los substantivos, nada mudan. V[erbi] g[ratia], *qixeina coto*, ‘cosa limpia’.

3. Todos los adjetivos, excepto los acabados en *no*, mudan algo, quando se anteponen a verbos. Los acabados en *ai* la mudan en *o*. V[erbi] g[ratia], *cono iama ua taco gozaru*, ‘Este monte está alto’. Los acabados en *ei* la mudan en *eô*. V[erbi] g[ratia], *cono iama ua xigueô gozaru*, ‘Este monte está espeso’. Los acabados en *oi* la mudan en *ô*. V[erbi] g[ratia], *caxicô gozaru*, ‘Es prudente’. Los acabados en *vi* la mudan en *u*. V[erbi] g[ratia], *xei no ficu gozaru*, ‘Es de pequeña estatura’. Los acabados en *ij* la mudan en *iu*. V[erbi] g[ratia], *caiu gozaru*, ‘Tiene comezón’. De estos adjetivos acabados en *ij* <h>ay muchos, que proceden de verbos, como *nozomi*, *nozomu*, ‘desear’ y sale del *nozomaxij*, /fol. 10r/ ‘cosa deseable’. También salen de nombres otros adjetivos de estos acabados en

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

ij. V[erbi] g[ratia], *varambe*, ‘el muchacho’; *vamberaxij*, ‘cosa de muchachos’. Otros muchos se hallarán en el *Vocabulario*.

4. Los adjetivos acabados en *na*, cuando se anteponen a verbos, la mudan en *ni*. V[erbi] g[ratia], *foxinni zonzuru*, ‘Téngolos por cosa dudosa’. Los acabados en *no* algunas veces la mudan en *na*. V[erbi] g[ratia], *bechino fito* se convierte en *bechina fito*, ‘diferente hombre’. Y si entonces se le sigue verbo substantivo, muda el *na* en *ni*. V[erbi] g[ratia], *bechini gozaru*, ‘es diferente’. Pero el mismo sentido hace, que se acabe en *no* o que se acabe en *na*; y solo se diferencian, en que el acabado en *no*, nunca muda; y el acabado en *na*, si se le sigue verbo, la muda en *ni*, como queda dicho. Estos adjetivos acabados en *na* tienen muchas particularidades. Vide cap[ítulo] 4. núm[ero] 11. cap[ítulo] 14. núm[ero] 5. cap[ítulo] 25. núm[ero] 4. cap[ítulo] 19. núm[ero] 4.

5. Si a los otros adjetivos se sigue verbo substantivo, se hace elegante la oración; pero si no se sigue, con todo eso hace el mismo sentido; porque tácitamente se entiende allí el verbo substantivo; verdad es, que es más cortesía el expresarle y así se ha de hacer siempre delante de superiores. V[erbi] g[ratia], *cono iama ua taco gozaru*, ‘Este monte está alto’. Y no será bien dicho *cono iama ua tacai*, callando el verbo. El *tacai* es adjetivo, sobre quien se hace la mudanza dicha arriba, núm[ero] 4. y está en la primera oración mudado en *taco*.

6. Los adjetivos acabados en *i* algunas veces, aunque pocas, la convierten en *xi* o en *cu*, *vel qu*: V[erbi] g[ratia] *yoi*, ‘cosa buena’; y algunas veces se dice *yocu*, *vel*, *yoqu*, *vel yoxi*: V[erbi] g[ratia] *yocu danco xite*, ‘haciendo buena consulta’.

7. /fol. 10v/ Muchos substantivos se hacen adjetivos con solo posponderles *na*. V[erbi] g[ratia], *afõ*, ‘necedad’: *afõna*, ‘cosa necia’. *Iiiu*, ‘libertad’: *iiiuna*, ‘cosa libre’, &c. Otros muchos se hallarán en el *Vocabulario*.

8. <H>ay algunos nombres substantivos abstractos, que si se anteponen a alguno de los vocablos, que significan al hombre, resulta de todo un nombre adjetivo. V[erbi] g[ratia], *jifi*, ‘hombre’ y posponiéndole *jin*, hace *iifijin*, ‘hombre misericordioso’; *fin*,

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

‘pobreza’ y posponiéndole *nin*, *finnin*, ‘el pobre’ o ‘cosa pobre’. Y lo mismo si se le pospone *ja* se hace *finja*, que significa lo mismo; *ban*, ‘vigilia’ o ‘vela’ y posponiéndole *xu*; *banxu*, significa ‘la centinela’.

9. Juntos dos nombres *coyes* (esto es, de los que los japones han tomado de China) hacen un adjetivo. V[erbi] g[ratia], *ten*, ‘cielo’; *xu*, ‘señor’; *tenxu*, ‘señor del cielo’.

*Cuenta con *Ex illa die*.

10. Los pretéritos de los verbos juntos a nombres substantivos, también, parece, hacen sentido de adjetivos. V[erbi] g[ratia], *yogoreta* es pretérito de un verbo que significa ‘ensuciarse’ y *te* significa ‘mano’ y todo junto *yogoretate*, ‘mano sucia’; *caita* pretérito de ‘escribir’ y *qio*, ‘libro’, pues junto *caitaqio*, ‘libro escrito’.

11. También se suelen hacer adjetivos, posponiendo esta partícula *gena* a nombres substantivos, que significan cosas, que pueden estar en disposición para algo. V[erbi] g[ratia], *gaiqi*, ‘romadizo’; *gaiqiqena*, ‘arromadizado’; *chubu*, ‘perlesía’; *chubuqena*, ‘perlático’. Otras veces se les pospone esta *guena* en lugar de *gena*. V[erbi] g[ratia], *urexiguena qixocu*, ‘semblante alegre’.

12. *Uri* es raíz de un verbo, que significa ‘vender’ y antepuesta /fol. 11r/ a algunos nombres, significa ‘ser de venta la cosa significada por el nombre’, a quien se antepone: V[erbi] g[ratia] *mono*, ‘cosa’; *urimono*, ‘cosa de venta’; *gusosu*, ‘armas’; *urigusocu*, ‘armas de venta’.

Cap[ítulo] VI

Práctica de las declinaciones

1. En el cap[ítulo] 2 dijimos cuáles son las partículas para diferenciar los casos y en el cap[ítulo] 3 se trató de las partículas para hacer los plurales. Según lo allí dicho, pondré a<h>ora en práctica las declinaciones de cuatro grados de nombres, que <h>ay en esta lengua; conviene a saber: orden supremo, superior, inferior e ínfimo.

Orden Supremo

Singular.	Plural.
N[ominativo] <i>Tono ua.</i> ‘el señor’.	N[ominativo] <i>Tono tachi ua.</i> ‘los señores’.
G[enitivo] <i>Tono no.</i> ‘del señor’	G[enitivo] <i>Tono tachi no.</i> ‘de los señores’.
D[ativo] <i>Tono ye.</i> ‘para el señor’	D[ativo] <i>Tono tachi ye.</i> ‘para los señores’.
Ac[usativo] <i>Tono uo.</i> ‘al señor’	Ac[usativo] <i>Tono tachi uo.</i> ‘a los señores’.
V[ocativo] <i>Icani Tono.</i> ‘<h>ola, señor’.	V[ocativo] <i>Icani Tono tachi.</i> ‘<h>ola, señores’.
Ab[lativo] <i>Tono yori.</i> ‘con el señor’.	Ab[lativo] <i>Tono tachi yori.</i> ‘con los señores’.

Orden Superior

Singular.	Plural.
N[ominativo] <i>Samurai ua.</i> ‘el hidalgo’.	N[ominativo] <i>Samurai xu ua.</i> ‘los hidalgos’.
G[enitivo] <i>Samurai no.</i> ‘del hidalgo’.	G[enitivo] <i>Samurai xu no.</i> ‘de los hidalg<os>’.
D[ativo] <i>Samurai ni.</i> ‘para el hidalgo’.	D[ativo] <i>Samurai xu ni.</i> ‘para los hidalg<os>’.
Ac[usativo] <i>Samurai uo.</i> ‘al hidalgo’.	Ac[usativo] <i>Samurai xu uo.</i> ‘a los hidalg<os>’.
V[ocativo] <i>Icai Samurai.</i> ‘<h>ola, hidalgo’.	V[ocativo] <i>Icani Samurai xu.</i> ‘<h>ola, hidalg<os>’.
Ab[lativo] <i>Samurai cara.</i> ‘con el hidalgo’.	Ab[lativo] <i>Samurai xu cara.</i> ‘con los hidalg<os>’.

/fol. 11v/ **Orden inferior**

Singular	Plural.
N[ominativo] <i>Fiacuxõ no.</i> ‘el labrador’.	N[ominativo] <i>Fiacuxõ domo no.</i> ‘los labradores’.
G[enitivo] <i>Fiacuxõ ga.</i> ‘del labrador’.	G[enitivo] <i>Fiacuxõ domo ga.</i> ‘de los labra<dores>’.
D[ativo] <i>Fiacuxõ ye.</i> ‘para el labrador’.	D[ativo] <i>Fiacuxõ domo ye.</i> ‘para los la<bradores>’.
Ac[usativo] <i>Fiacuxõ uo.</i> ‘contra el labrador’.	Ac[usativo] <i>Fiacuxõ domo uo.</i> ‘contra los <labradores>’.
V[ocativo] <i>Icani Fiacuxõ.</i> ‘<h>ola, labrador’.	V[ocativo] <i>Icani Fiacuxõ domo.</i> ‘<h>ola, labra<dores>’.
Ab[lativo] <i>Fiacuxõ cara.</i> ‘con el labrador’.	Ab[lativo] <i>Fiacuxõ domo cara.</i> ‘con los <labradores>’.

Orden ínfimo

Singular.

N[ominativo] *Judeo no*. ‘el judío’.
G[enitivo] *Judeo ga*. ‘del judío’.
D[ativo] *Judeo ni*. ‘para el judío’.
Ac[usativo] *Judeo ga*. ‘contra el judío’.
V[ocativo] *Icani Judeo*. ‘<h>ola, judío’.
Ab[lativo] *Judeo yori*. ‘con el judío’.

Plural.

N[ominativo] *Judeo ra no*. ‘los judíos’.
G[enitivo] *Judeo ra ga*. ‘de los judíos’.
D[ativo] *Judeo ra ni*. ‘para los judíos’.
Ac[usativo] *Judeo ra ga*. ‘contra los judíos’.
V[ocativo] *Icani Judeo ra*. ‘<h>ola, judíos’.
Ab[lativo] *Judeo ra yori*. ‘con los judíos’.

Cap[ítulo] VIII

De los Pronombres

1. No <h>ay en esta lengua los pronombres derivativos, *mio*, *tuyo*, *suyo*, &c., y así se suplen con los genitivos de los primitivos, *de mi*, *de ti*, &c. Las declinaciones de los primitivos se hacen como en el capítulo antecedente; porque no tienen propia declinación. Las partículas de honra *von*, *mi*, &c., de las cuales trataremos cap[ítulo] 21. núm[ero] 7. suplen, también por los pronombres o tienen fuerza de tales, según la materia, /fol. 12r/ y ocasión en que se usa de ellas, sin poner partícula de genitivo: V[erbi] g[ratia], *von fumi*, ‘su carta de V[uestra] M[erced]’.

EGO

2. Muchos vocablos <h>ay en esta lengua, que significan ‘yo’. *Uatacuxi*; *soregaxi*, *mi*, *vare* son palabras de honra y denotan superioridad en quien las dice. *Uaga*, *conata*, son comunes. *Xexxa*, *xexxi*, *xexxin*, *xessu*, *xeppu* se usan hablando con humildad y modestia. *Uara*, *varara*, dice el *Arte*, que las usan los rústicos; pero en los *Vocabularios* no he podido hallarlas. Las mujeres dicen *uaraua*, *uagami*, *jibun*, *jiga*, *jico*, *mizzucara*. Significan ‘yo mismo’. *Mizzucaranomi*, *jixin*, ‘yo en persona’. *Uareto*, ‘por mí mismo’. *Uonoreto*, ‘por sí mismo’. *Gusô*, *xesso*, ‘yo, indigno religioso’, usan los relig[i]osos, hablando humildemente de sí. *Gurô*, ‘yo, vil viejo’. El rey dice *chin*, *maru*, que quiere

decir ‘yo, el Rey’. *Uarera*, ‘nosotros’ o ‘yo’. Para hacer plurales los pronombres se usa de las dos partículas de plural *domo* y *ra*.

TÚ

3. <H>ay también muchos vocablos que significan *tú*. *Gofõ*, *gofen*, *qifen*, *qiden*, *qicõ*, *qixo*, *tattoqitono*, *tattoqiqimi*, *soncõ*, *soresama*, *conata*, *uoncata* significan lo mismo que *vos*, V[uestra] M[erced], V[uestra] Señoría conforme con quien se habla, pero siempre se usan hablando con honra. Aunque el *Arte* no trae todos estos vocablos, los he hallado en los *Vocabularios*. Si se habla con personas constituidas en alguna dignidad y se pospone la partícula *sama*, de cua<l> cap[ítulo]. 23. núm[ero] 13. al nombre que /fol. 12v/ significa la tal dignidad, suple entonces por el pronombre *tú*. V[erbi] g[ratia], *Padre sama*, ‘V[uestra] Paternidad’; *tono sama*, ‘V[uestra] Señoría’. También las partículas de honra suplen algunas veces por este nombre. V[erbi] g[ratia], *von qirumono*, ‘vestido de V[uestra] Señoría’ o ‘de la paternidad’, conforme con quien se habla.

4. *Sonata*, *sonofõ*, se usan hablando con iguales. *Uare*, *vagoje*; *vonoga*, *vonore*, *nuxi*, *vonorega*, *vonogami*, *sochi* se usan con inferiores y gente baja: pospóngales una de estas palabras *me*, *mega*. V[erbi] g[ratia], *vareme*, *vel varemega*, ‘tú, vil y bajo’.

5. Estas palabras *sochi*, *sonata*, *sonofõ* significan también ‘tú’ o ‘de tu parte’ o ‘en cuanto a ti pertenece’, y les corresponden otras tres, que son *cochi*, *conata*, *conofõ*, que significan ‘yo’ o ‘de mi parte’ o ‘en cuanto a mí pertenece’.

ILLE

6. *Ano*, *anocata*, *anofõ*, *are*, *asocona*, *cano*, *care* son palabras comunes y significan lo mismo que *ille*, *illa*, *illud*. *Aitçu*, *caitçu*, *iatçu*, *iatçubara* son palabras bajas; y si se les pone *me* son más bajas; y más bajas aun posponiéndoles *mega*. V[erbi] g[ratia], *aitçumega*, ‘aquel vil y bajo’. Lo mismo quiere decir *aitçuga*. *Are* significa *illud* neutro en singular y en plural es *arera*. Esta palabra *tomogara* significa ‘los’ o ‘aquellos’.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

ISTE

7. Las siguientes palabras significan *iste, ista, istud: cono, cocona, core, sono, sore*.

/fol. 13r/ **IDEM**

8. Estas palabras *vonaji, sonomi* significan *ídem*. Y esta *dôjen* ‘*ídem neutro*’.

QVIDAM

9. Significan el pronombre *quidam nanigaxi, aru, saru*. La primera es la más honrada. V[erbi] g[ratia], *nanigaxi fito*, ‘cierto hombre honrado’. *Aru tocorini*, ‘en cierto lugar’.

UNUSQUISQUE

10. *Menmen, soresore, meimei*, significan lo mismo que el pronombre *unusquisque*.

QUICUNQUE

11. *Tarenitemo, tarenaritemo, taretotemo, tarademoare* significan *quicunque*.

ALIQUIS

12. El *aliquis* hacen estas palabras *tarezo, taso*. V[erbi] g[ratia], *tarezo maittaraba*, ‘si hubiera ido alguno’. El *aliquid* neutro *nanzo, nanica*. V[erbi] g[ratia], *nanzo ga araba cuuozu*, ‘comeré algo si lo <h>ay’. Algunos *divisive* significa esta voz *niyotte*. V[erbi] g[ratia], *fito niyotte*, ‘algunos hombres’.

QUIS?

13. *Taga? tare? taso?* y así cuando llaman a alguna puerta dice el que llama *Monomo?* ‘<i>quién está en casa?’ y responden: *taso? tare? taga?* ‘<i>Quién llama?’ o ‘<i>Quién está a<h>í?’ Esta palabra *nani* significa ‘qué’ neutro. V[erbi] g[ratia], *nani goto vo suru ca?* ‘<i>Qué haces?’ ‘cuyo’ o ‘de quién’ *taga, tareno*. V[erbi] g[ratia], *tagamono ca?* ‘cuyo’ o ‘<i>De quién es esto?’

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

14. /fol. 13v/ ‘Yo mismo’ se dice *vagami*, ‘por mí mismo’; *vareto*, ‘él mismo’, *sonomi*, ‘Cosa propia en particular’; *vatacuxi*. V[erbi] g[ratia], *vatacuxi ni iuareta*, ‘habló por sí propio’.

OMNIS

15. Estas palabras *mina*, *yorozzu* significan *omnis*. Y si se pospone a los vocablos propios está *goto*; también es *omnis*. V[erbi] g[ratia], *fi*, significa ‘el día’: *figoto*, ‘todos los días’. Lo mismo es si se antepone *mai* a los nombres de China, de que usan los japones. V[erbi] g[ratia], *nen*, ‘año’; *mainen*, ‘todos los años’. Casi lo mismo se hace doblando algunos nombres. V[erbi] g[ratia], *fito*, ‘hombre’; *fitobito*, ‘todos los hombres’. Por lo menos se hacen plurales. En el cap[ítulo] 4. núm[ero]

16. Se explicó por qué se dice *fitobito* y no *fitofito*. Este vocablo *taremo* con verbos afirmativos significa lo mismo que *omnis* y con verbos negativos lo mismo que *nullus*.

16b³³. ‘Aquí’, ‘de esta parte’: *conata*, *conofo*. ‘A<h>i’: *sonata*, *sonofo*, *soconi*. ‘Allí’: *Anata*, *anofo*.

Pronombres relativos

17. Hácese el pronombre relativo posponiendo al verbo el nombre de quien se hace relación. V[erbi] g[ratia], *tenni maximasu varera ga uon voya*, ‘Padre nuestro, que estás en los cielos’. Si la oración pide nominativo antes del verbo, ha de estar el tal nominativo con alguna partícula de nominativo. V[erbi] g[ratia], *vatacuxi ga caita fumi*, ‘la carta que yo escribí’. La tercera partícula de nominativo, que es *yor*, se usa cuando <h>ay acción en la oración. V[erbi] g[ratia], *Deus yori ataye cudasareta*, ‘gracia, la gracia que /fol. 14r/ Dios dio. Si concurren dos oraciones de relativo, la primera ha de ir según esta regla que acabamos de decir pero la segunda se hará por el participio de presente, pretérito o futuro, según lo pidiere el sentido de la oración. V[erbi] g[ratia], *Gesa oratio uo moxita qiõ ga tçucuye no, vye ni aru uomotte coi*, ‘Tráeme el libro por donde recé esta mañana, que está

³³ Como puede apreciarse el epígrafe 16 está repetido. Mantenemos dicha numeración del manuscrito.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

encima del banco'. *Qiõ* es un relativo y está después del verbo, que es *moxita*. *Uo*, que hace veces de segundo relativo, está después del verbo sustantivo *aru*.

18. Cuando queremos especificar algo más la cosa que se refiere, se pone entre el verbo y la misma cosa esta partícula *tocorono*. V[erbi] g[ratia], *Uareto dôxin xita tocorono mono domo ua mina buguen ni natta*, 'Todos los que consintieron conmigo o tomaron mi consejo, se hicieron ricos'. Algunas veces, cuando el relativo es intrincado, se explica sin relación por exponentes. V[erbi] g[ratia], en lugar de esta oración: *Ima corosareta Pedro no co ua sonata no chijn gia*, que quiere decir 'El hijo de Pedro que mataron a<h>ora, es vuestro amigo'; dicen esta: *ima Pedro corosareta sono co ua sonata no chijn de gozaru*.

19. Algunas veces se suelen juntar dos partículas de las que sirven para diferenciar los casos y hacen como relativo al nombre que se les sigue. V[erbi] g[ratia], *Manila ye nofune*, 'embarcación que va a Manila'.

Cap[ítulo] VIII

De los géneros

1. No <h>ay en esta lengua japona diferencia de vocablos para /fol. 14v/ la diferencia de los géneros, como en latín y castellano, *bonus, bona, bonum*; 'bueno', 'buena', 'bueno'; pero anteponiendo al nombre esta partícula *uo* le hace masculino; y anteponiéndole *me* le hace femenino. V[erbi] g[ratia], *uo iuo*, significa 'pez macho' y *me iuo*, 'pez hembra'.

2. Con todo esso <h>ay algunos nombres, que son de suyo masculinos, otros femeninos y otros comunes de dos. V[erbi] g[ratia], *chichi, voya, tete, ximbu*, cada uno de ellos significa 'el padre'; *bogui, fafa, faua*, 'la madre'; *fũfu*, 'marido y mujer'; *faracara*, 'hermano o hermana'. Y para honrar a algunos de estos se les puede posponer *go*. V[erbi] g[ratia], *chichigo*, 'señor padre'. *fafago*, 'señora madre'.

Cap[ítulo] IX

De las conjugaciones de los verbos

1. En esta lengua tampoco tienen los verbos diferencia en los números, ni en las personas; porque una misma voz sirve para todas las personas y números de cada tiempo; pero se diferencian las personas con los pronombres y los números con las partículas de singular o plural. Las conjugaciones se reducen a seis: tres afirmativas y tres negativas. Las raíces de los verbos son las primeras voces, que pone el *Vocabulario* y comúnmente son nombres que llamamos verbales, que significan la acción del verbo. El verbo substantivo no tiene propia conjugación, sino que se conjuga por la segunda afirmativa, el substantivo afirmativo: pero el substantivo negativo tiene algunas particularidades, que se dirán cap[ítulo] 18. Véase allí.

/fol. 15r/ **Conjugación primera afirmativa**

2. Nótese bien esta conjugación, porque las demás se diferencian bien poco de ella; y así viene a servir de principios generales para las demás. Todas las raíces de los verbos de esta primera conjugación comúnmente acaban en *e*, en *gi* ô en *ji*. Sácanse los verbos, que se ponen abaxo núm[ero] (...), que aunque también son de esta conjugación, no acaban así. Los acabados en *e* son de diversas maneras, por las diversas consonantes, que <h>ay antes de la *e*.

3. Los que acaban en *de* y en *gi* hacen el presente de indicativo convirtiéndolas en *zzuru vt fagi*, *fazzuru*: ‘tener vergüenza’; de *izzuru*, ‘salir’. Los acabados en *je* o en *ji* la mudan en *zuru vt maje*; *mazuru* ‘mezclar’; *anji anzuru* ‘considerar’. Los acabados en *xe* la mudan en *suru*, pronunciado como se dijo [en el] cap[ítulo] 1. n[úmero] 9. V[erbi] g[ratia], *auaxe*, *auasuru* ‘juntar’. Los acabados en *te* la mudan en *tçuru* pronunciado como se dijo [en el] cap[ítulo] 1. núm[ero] 18. V[erbi] g[ratia], *sadate*, *sadatçuru*, ‘sustentar’. Si las raíces acaban [en] *e* de otra cualquiera manera fuera de las cuatro dichas, la vuelven para presente en *vru vt ague*, *agueru* ‘ofrecer’.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

4. Ejemplo de todo lo dicho. Y sirva para toda esta conjugación el verbo *ague aguru* que acabamos de decir. Y para las personas se vea el cap[ítulo] 2. donde se trata de las partículas de los casos. Y el cap[ítulo] 7. donde se trata de los pronombres y el cap[ítulo] 3. donde se dice cómo se hacen los plurales.

/fol. 15v/ **Indicativo**

Presente

Singular.	Plural.
<i>Vaga no Aguru.</i> ‘Yo ofrezco’.	<i>Vaga ra va Aguru.</i> ‘Nosotros ofrecemos’.
<i>Sonata no Aguru.</i> ‘Tu ofreces’.	<i>Sonata domo va Aguru.</i> ‘Vosotros ofreceis’.
<i>Are no Aguru.</i> ‘Aquel ofrece’.	<i>Are ra no Aguru.</i> ‘Aquellos ofrecen’.

Nota 1

5. Los verbos que se sigue fuera del presente ordinario tienen otro extraordinario. *Ataye. atayuru. l. atoru* ‘dar’. *Uaqimaye. uaqimayuru. l. uaqimoru* ‘discernir’. *Tonaye tonayuru. l. tonoru* ‘invocar’, ‘Úsase en la iglesia’. *Sonaye. sonayuru. l. sonoru*, ‘poner en trono o en lugar alto’. *Ara ye. arayuru. l. aroru.* ‘<h>aber’.

Nota 2

6. Los verbos que se siguen son de esta conjugación, aunque no acaban como los verbos de ella. Y si alguno no siguiere en el presente la regla ordinaria de volver la *i* en que acaban en *uru*, se advertirá de paso; *fitobi* ‘ablandar con agua’; *ficorobi* ‘descoserse’; *cabi* ‘enmo[h]ecerse’; *sabi* ‘tomarse de orín’; *deqi* ‘acabarse’; *cuchi, cutçuru* ‘pudrirse’; *michi. mitçuru* ‘crecer la marea’; *ini* /fol. 16r/ ‘irse’; *nobi. nobiru. l. noburu*, ‘dilatarse’; *tçuqi, teçuqu. l. tçuquru*, ‘acabarse’; *Uori. uoriru*, ‘bajar de alto’; *xij. xijru*, ‘persuadir’; *ni. niru*, ‘cocer’; *mi. miru*, ‘mirar’; *mochij. mochijru*, ‘estimar’; *cori*, ‘escarmentar’; *uochi. uotçuru* ‘caer’; *i. iru* ‘ser’; *sugui. suguru* ‘pasar el tiempo’; *uabi* ‘pedir misericordia’; *carabi*

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

‘secarse’; *iqi* ‘vivir’; *fi. firu* ‘enrugarse’; *qi. qiru*, ‘vestir’; *qi. quru* ‘venir’; *uoqi*, ‘levantarse de la cama’; *xi. suru* ‘hacer’; *maraxi. marasuru*, ‘hacer’.

Nota 3

7. <H>ay algunos pretéritos que tienen la significación de presente y es cuando la acción de los tales consiste en indivisible y el *fieri* es *factum esse*. V[erbi] g[ratia], *cocoroyeta* ‘entiendo’, *qiqiyeta*, *ídem*; *qicoyeta*, ‘oigo’; *uoboyeta*, ‘acuérdome’; *zonjita*, ‘sélo’. Acaso <h>abrán otros muchos semejantes.

Pretérito Imperfecto

8. No <h>ay en esta lengua pretérito imperfecto; pero el p[adre] fr[ay] Diego de Collado dice se suple con el pretérito perfecto; y en un arte trasladado del p[adre] Collado decía se suplía con el presente.

Pretérito Perfecto

9. Hácese este tiempo de tres maneras. La primera posponiendo *ta* a la raíz *vt agueta*. La 2.^a posponiendo *te* y luego el presente o pretérito del verbo substantivo *ari aru* /fol. 16v/ que es *atta* o de *gozari*, *gozaru* que es *gozatta*: *vt aguete*, *gozaru*. *l. aguete gozatta*. *Vel aguetearu*. *l. aguete atta*. El más cortés es *gozaru* o *gozatta*. La 3.^a anteponiendo a los dos dichos este adverbio *faya* que significa ‘ya’ *vt faya aguete gozatta*, ‘ya ofrecí’. De manera que *agueta*. *Vel aguete gozatta vel faya aguete gozatta* son los tres modos de pretérito perfecto.

Pluscuamperfecto

10. No <h>ay pluscuamperfecto propio y así se suple con los dos pretéritos últimos que pusimos arriba: *Vt aguete gozatta*. *Vel faya aguete gozatta*, ‘ya <h>abía ofrecido’.

Futuro Imperfecto

11. Si la raíz acaba en *te* se convierte para futuro en *teô* o en *chô*. V[erbi] g[ratia], *tate*, raíz de levantar *tateô vel tachô*, ‘levantaré’. Si acaba en *ji* se vuelve en *jô*; vt *xenji xenjô* es ‘cogeré’. Si acaba en *xe* o en *xi* se vuelve en *xô*: Vt *auaxe. auaxô*, ‘Juntaré’. *maraxi maraxo* ‘haré’: Si acaba en *ye* la muda en *yo* vt *voxiye. voxioyo* ‘enseñaré’.

12. Todos los demás verbos que acaban en *e* de cualquiera otra manera, forman el futuro añadiendo a la raíz entera una de estas voces *ô. ôzu. ôzuru*. V[erbi] g[ratia], *ague* es la raíz y el futuro *agueô vel agueôzu vel agueôzuru* ‘ofreceré’. Los verbos puestos arriba nota 2. n[úmero] 6. hacen también /fol. 17r/ el futuro como se acaba de decir.

13. Otra manera <h>ay de futuro imperfecto que es común a todas tres conjugaciones, y se forma convirtiendo el *nu* en que acaba el presente negativo (como adelante se dirá) en esta voz *baya* vt *aguebaya*, ‘ofrecerse’.

Futuro Perfecto

14. De tres maneras se forma este tiempo. La primera posponiendo a la raíz esta voz *tarozu*. La segunda posponiendo *tearozu*. La tercera anteponiendo al futuro imperfecto esta palabra *faya*. V[erbi] g[ratia], *aguetarozu. Vel aguetearozu. Vel faya agueôzu*, ‘<h>abré ofrecido’.

Imperativo

15. Hácese este tiempo de cinco modos. Lo primero el imperativo futuro es el futuro imperfecto. vt *agueô. l. agueôzuru*, ‘ofrecerás tú’. El imperativo presente se forma lo primero con sola raíz del verbo: vt *ague* ‘ofrece tú’. Lo segundo posponiendo esta palabra *yo* a la raíz vt *agueyo*. Lo 3.º mudando el *nu* del presente negativo en *say*; *aguesay*. Finalmente, se forma un imperativo muy cortés posponiendo a la raíz esta palabra *tay* de cua<l> [en el] cap[ítulo] 23. n[úmero] 8. Vt *Mizzu fitotçu nomitay*, ‘quisiera un poco de agua’, que en buen romance es pedirla con cortesía, y sin imperio. De todo lo cual

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

colegiremos que todas estas voces son de imperativo *ague*, *agueyo*: *aguesay*. *aguetay*, con las tres primeras que pusimos para imperativo futuro.

Nota

/fol. 17v/ 16. Cuando se da noticia, o se hace relación o se promulga o intima alguna ley, mandato o prohibición, se pone el mismo mandato o ley a la letra. Y es regla universal en todas conjugaciones y proposiciones así afirmativas, como negativas. V[erbi] g[ratia], *cristiani naruna tono Xogun no fatto ga aru*. ‘<h>ay ley del Capitán General para que no se hagan Christianos’.

Modo Optativo

17. Cinco partículas <h>ay para hacer este modo optativo, que significan lo mismo que en latín *utinam* y en castellano o si, ojalá, &c. Estas son *auare*, *caxi*, *gana*, *negauacuua*, *coinegauacuua*.

Presente

18. Fórmase de dos maneras este tiempo, conviene a saber posponiendo al imperativo presente una de estas partículas *caxi* o *gana* y anteponiéndole una de las otras partículas de optativo, o sin anteponerla. V[erbi] g[ratia], *auare agueyo gana*, ‘o si ofrecieses’. *Vel Agueyo gana* ‘solamente’.

Pretérito Imperfecto

19. Ya queda dicho en el indicativo, que se suple este tiempo o con el presente, que es como se acaba de decir, o con el pretérito, que es como se sigue.

Pretérito Perfecto

20. Constitúyese este tiempo con posponer esta voz *monoua* a la segunda voz del futuro imperfecto, que es la que acaba en *ôzu*: *Vt agueôzu monoua*, o si <h>aya ofrecido.

/fol. 18r/ **Nota**

21. También se hace este tiempo así: *aguetaraba yocarō monoua vel aguete attaraba yocaro monoua*. Otras veces no dicen más de *agueta ro niua*.

Futuro

Este tiempo es como el presente. Vease allí n[úmero] 19.

Su[b]juntivo

Presente

22. Fórmase este tiempo de dos maneras. La primera convirtiendo la *u* en que acaba el presente de indicativo en *eba*. V[erbi] g[ratia], *aguru. agureba* ‘como yo ofrezca o ofreciese’. La segunda manera es posponiendo al presente entero de indicativo esta voz *tocoro* y sobreañadiendo una de estas partículas de los casos *ua. ni. uo. ye*, según lo pidiere la declinación del verbo, que entonces hace veces de nombre, que rige el verbo de la oración. V[erbi] g[ratia], *nhôbô ni tachi uacarete iru tocoro ni*. ‘como los casados estuviesen divorciados’. El pretérito imperfecto ya hemos dicho se suple con el pretérito perfecto, o con el presente.

Pret[érito] perf[ecto]

23. De tres modos se forma este tiempo. El primero añadiendo al pretérito perfecto de indicativo esta voz *reba vt aguetareba* ‘como ya <h>aya ofrecido’. El segundo quitando al pluscuamperfecto de indicativo el *gozatta* y poniendo en su lugar *attareba vt aguete attareba*. El 3º modo es posponer *atta* solamente en lugar de este /fol. 18v/ *atta tareba* que acabamos de decir con una de las partículas casuales al modo que se dijo en el núm[ero] antecedente: *Vt aguete atta ni vel uo &c*. El pluscuamperfecto es como el pretérito que hemos puesto aquí.

Futuro

24. Añadiendo al futuro imperfecto de indicativo este adverbio *toqi* que significa ‘cuando’, queda formado este tiempo. V[erbi] g[ratia], *agueô toqi. Vel Agueôzu toqi &c.* ‘Como yo’, o ‘cuando yo <h>ubiere ofrecido o ofreciere’.

Nota

25. Poco antes de ofrecer se dice *agueozuru coto saqini*. Como estuviese ya aparejado o a punto de ofrecer se dice: *agueozuru ni: vel agueozuru tocoro ni*, ‘después de <h>aber ofrecido’ se dice quitando al pluscuamperfecto el verbo *gozaru* y añadiendo en su lugar una de estas partículas *igo. nochi. cara*, que cada una de ellas significa ‘después’ o ‘después que’. V[erbi] g[ratia], *aguete igo vel aguete nochi &c.* Lo mismo quiere decir *agueta ro toqi*.

Permisivo

Modo sujuntivo permisivo se llama el que lleva estos romances ‘aunque’, ‘doy que’, ‘por más que’, &c.

Presente

26. Fórmase este tiempo de dos maneras. La primera y más eficaz es añadiendo al presente de indicativo uno de estos adverbios: *tomo. mamayo. madeyo* que significan ‘aunque’. /fol. 19r/ V[erbi] g[ratia], *aguru tomo: aguru mamayo. aguru madeyo*, ‘aunque ofrezcas’ o ‘por más que ofrezcas’, &c. La segunda manera de formar este tiempo es convertir la *u* en que acaba el presente de indicativo en *edomo vt aguredomo* ‘doy que ofrezcas’.

Pret[érito] perfecto

27. También forma de dos maneras. La primera añadiendo al pretérito de indicativo una de estas voces *redomo. ritomo. mamayo. madeyo. vt agueta redomo*, &c. ‘Aunque

<h>ayas ofrecido’. La segunda añadiendo al pretérito de sujuntivo esta voz *tote* que significa ‘aunque’: *vt aguetarebatote*, ‘aunque más <h>ayas ofrecido’.

Futuro

28. De otras dos maneras se forma este tiempo. La primera añadiendo a la segunda voz del futuro imperfecto de indicativo, que se acaba en *ôzu* una de estas partículas *redomo. tomo. mamayo. madeyo*. Y si se le antepone *tatoi*, le da grande fuerza. V[erbi] g[ratia], *agueôzu madeyo vel tatoi agueôzu tomo*, ‘doy que <h>ubieres ofrecido’. La segunda posponiendo *mo* al presente de indicativo o al pluscuamperfecto, quitándole el verbo sustantivo *gozaru*. V[erbi] g[ratia], *agurumo vel aguetemo*: ‘Aunque ofrecieres’.

Nota

29. Estos modos de hablar: *aguemo xeyo caxi. aguemo xo madeyo. nantomo ague caxi* vienen a decir: ‘más que ofrezca’. *Aguru ni saxerarei*, ‘haga cuenta que ofrecerá’ o ‘suponga que ofrecerá’ &c.

/fol. 19v/ Infinitivo

Presente

30. Fórmase añadiendo al presente de indicativo una de estas tres palabras *to, coto, yoni*. que vienen a significar ‘que’. V[erbi] g[ratia], *agurucoto. vel aguru yoni: vel aguruto* ‘a ofrecer’.

Pretérito

31. Añadiendo las mismas partículas al pretérito perfecto de indicativo, queda formado también este tiempo: *vt aguetato. l. agueta coto. l. aguetayoni*, ‘<h>aber ofrecido’.

Futuro

32. También queda formado este tiempo con añadir las mismas partículas al futuro imperfecto. *Vt agueôto. l. agueôzucoto. l. agueôzuyoni*, ‘<h>aber de ofrecer’.

Nota 1

33. Háblase mucho en esta lengua por infinitivo, particularmente para (...). Y sirve el infinitivo de supuesto del verbo. *V[erbi] g[ratia], nhôbõ gata ni uochita gaattaca?* ‘<¿><h>as pecado con mujer?’ *Hoc est: <h>a <h>abido esto, que es ‘<¿><h>aber pecado con mujer?’* Es modo de hablar en todos los tiempo<s> de infinitivo.

Nota 2

34. Algunas veces suple de infinitivo el pretérito pluscuamperfecto de indicativo, quitándole el verbo sustantivo *aru* o *gozaru*: *Deus no minori uo firomete iõcai*, ‘bueno será que se promulgue o propague la ley de Dios’.

/fol. 20r/ Nota 3

35. Otras veces suple el presente y pretérito de indicativo al presente y pretérito de infinitivo posponiéndoles esta palabra *ga*: *vt aguruga*, ‘ofrecer’: *agueta ga*, ‘<h>aber ofrecido’.

Nota 4

36. Cuando al infinitivo se sigue verbo sustantivo, no <h>a menester el infinitivo la partícula *coto* de quien se dijo arriba núm[ero] 30. *V[erbi] g[ratia], core coso aguru gozare*: ‘esto sí que es ofrecer’. *Aguru yori*, quiere decir: ‘De esto que es ofrecer’. *Aguru nitçuite*: ‘acerca de ofrecer’.

Gerundios

37. El gerundio en *di* o de genitivo se hace del presente o futuro de indicativo y particularmente si se les pospone la partícula, o nombre *jibun*, que significa el tiempo o

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

otro cualquiera nombre que le signifique. V[erbi] g[ratia], *aguru jibun. vel agueô jibun* ‘tiempo es de ofrecer’.

38. El gerundio en *do* o de dativo se forma de tres modos. El primero posponiendo una de estas partículas *ni* o *tote* al presente de indicativo. V[erbi] g[ratia], *agurini: Vel agurutote* ‘para ofrecer’. El segundo quitando el verbo sustantivo al pluscuamperfecto de indicativo. V[erbi] g[ratia], *aguete cotabireta*, ‘ofreciendo me cansé’. El tercero modo es el mas elegante y común, y se forma anteponiendo a un verbo conjugado la raíz desnuda de otro. V[erbi] g[ratia], *aguemayô*, ‘errar ofreciendo’. Este modo de hablar es común a todos los verbos.

39. El gerundio en *dum* o de acusativo se forma posponiendo al presente o futuro de indicativo unas de estas /fol. 20v/ partículas *tame* o *tote*: *vt agurutame vel agueotote*, ‘a ofrecer’.

Supino

40. Fórmase de dos modos. El primero posponiendo a las raíces desnudas esta palabra *ni*. V[erbi] g[ratia], *aguenimaitta*, ‘vine a ofrecer’. El segundo posponiendo al presente de indicativo esta voz *tame*: *vt aguru tame maitta*, ‘vine a ofrecer’.

Participios

41. Los participios de presente, pretérito y futuro son los mismos presentes, pretéritos y futuros posponiéndoles *fïto*, o *mono* (*fïto* es más cortés). V[erbi] g[ratia], *aguru fïto*, ‘el que ofrece’. *Aguetta mono*, ‘el que ofreció’, (debe de <h>aber participio de pretérito en activa) *agueô fïto*, ‘el que ofrecerá’ o ‘<h>a de ofrecer’. También se forma el participio de presente posponiendo a las raíces *te*. V[erbi] g[ratia], *aguete*, ‘el oferente’. La pasiva es muy fácil y se hace capítulo particular de ella después. Véase fol[io] (...) cap[ítulo] 15.

Capítulo 10

Conjugación. 1. Negativa

Fórmase la raíz de los verbos negativos de esta primera conjugación posponiendo a las raíces de los afirmativos esta palabra *zu*. V[erbi] g[ratia], *aguezu*.

Presente de indicativo

1. El presente de indicativo negativo se forma añadiendo /fol. 21r/ *nu* a la raíz afirmativa; o mudando en dicho *nu* el *zu* en que acaba la raíz negativa. V[erbi] g[ratia], *agueru*, ‘no ofrezco’. Sácanse los acabados en *ji*, que la mudan en *jenu*: Vt *zonjenu*, ‘no sé’. Y los acabados en *xi* que la mudan en *xenu ut maraxi, maraxenu*, ‘no hago’.

Nota

2. En algunas partes de Japón quitan la de *u* de (...) y añaden en su lugar al verbo sustantivo *ari aru* conjugado en el tiempo de que se habla. V[erbi] g[ratia], *aguezaru* ‘no ofrezco’. *aguezatta* ‘no ofrecí’. *aguezaro. l. aguezarozu. l. aguezarozuru*, ‘no ofreceré’.

Pret[érito] perf[ecto]

3. Con solo convertir el *nu* en que acaba el presente negativo en *nanda*, queda formado este tiempo: Vt. *aguenanda*, ‘no ofrecí’.

Pret[érito] plusc[uam]perf[ecto]

4. Mudando la *a* última del *nanda* del pretérito en *e* y añadiendo *gozaru* o *gozatta* queda formado este tiempo: Vt *aguenande gozaru. vel aguenande gozatta*, ‘no <h>abíamos ofrecido’.

Nota

5. Suelen también en lugar de *nande gozaru* o *nande gozatta*, decir (o sincopar) *idegozaru: vel idegozatta. vt agueide gozaru vel agueide gozatta*: ‘no <h>abían ofrecido’.

Futuro Imperfecto

6. Posponiendo a la raíz o al presente afirmativo vna de /fol. 21v/ estas partículas *mai, maji, majij* (o *majiqi* en la escritura), se halla formado este tiempo: V[erbi] g[ratia] *aguemai, vel aguru mai, vel aguemaji, vel agurumaji vel aguemajij, vel agurumajij, vel aguemajiqi, vel agurumajiqi*, ‘no ofreceré’. También anteponiendo *mada*, que con negativos significa ‘aún no’.

Futuro Perfecto

1. No trata aquí de este tiempo el arte del p[adre] Collado, pero en otro manuscrito hallé estos modos de decir, valgan lo que valieren: *ageide arô. mada agurumai. aguetta coto arumai*, ‘aunque no tendré ofrecido’.

Imperativo

8. De tres maneras se forma este tiempo, que es posponiendo *na*, que juzgo significa *no* a la raíz o al presente afirmativo de indicativo: *Vt aguena. vel aguruna*, ‘no ofrezcas’. O anteponiendo dicho *na* a la raíz afirmativa, y posponiéndolo *so vt naagueso*, ‘no ofrezcas tú’.

Optativo

Presente

9. Anteponiendo al imperativo negativo del n[úmero] 8 una de estas partículas *auare, negauacuua* y posponiendo una de estas otras *caxi* o *gana* se hallará formado este tiempo: V[erbi] g[ratia] *auare aguena gana. Vel Negauacuua aguru na caxi, vel auare na agueso caxi*, ‘o si yo no ofrezca’.

Pretérito Perfecto

/fol. 22r/ 10. Fómase posponiendo *monoue* al futuro imperfecto negativo del n[úmero] 6. vt *ague mai monouc vel aguru maji monoue* &c. ‘o si no <h>aya ofrecido’. También sirve para pluscuamperfecto, ‘o si no <h>ubiese ofrecido’.

Futuro

11. No hace mención el arte del p[adre] Collado de este tiempo. Pero en otro manuscrito le topé formado del imperativo negativa pospuesto *caxi o gana vt aguenacaxi vel aguru na gana: vel naaagueso caxi*, ‘o si no ofreciere’.

Su[b]juntivo

Presente

12. El presente de su[b]juntivo negativo se forma convirtiendo en *eba* la *u* en que acaba el presente de indicativo negativo: V[erbi] g[ratia] *agueneba* ‘como no ofrezca’ o ‘como no ofreciese’.

Pret[érito] Perfecto

13. Posponiendo al pretérito de indicativo esta partícula *reba* se hace este tiempo vt *ague- nandareba* ‘como no <h>aya ofrecido’. O ‘como no <h>ubiese’: pluscuamperfecto.

Futuro

14. Está formado con posponer esta partícula *qereba* al futuro imperfecto de indicativo, vt *aguemai qereba. Vel Aguru maji qereba* &c, ‘como yo <h>ubiere ofrecido’.

Permisivo

Este su[b]juntivo permisivo se hace con estos romances, /fol. 22v/ ‘aunque no’, ‘doy que no’, ‘supongo que no’, &c.

Presente

15. Fórmase mudando la *u* en que acaba el presente negativo en *e* y posponiendo *domo*, y mejor *aidemo* quitando totalmente dicha *u*: V[erbi] g[ratia] *aguenedomo*, ‘aunque no ofrezcas’. Mejor *aguenaidomo*. También se forma añadiendo *idemo* a la raíz afirmativa. Vt *agueidemos* ‘más que no ofrezcas’. También añadiendo *tomo* a la raíz negativa. Vt *aguezutomo*, ‘supón que no ofrezcas’. También posponiendo al presente negativo una de estas voces *mamaio* o *madeyo* vt *aguenumamayo* vel *aguenumadeyo*: ‘dado caso que ofrezcas’. También posponiendo *tote* al presente de su[b]juntivo: Vt *aguenebatote doite*, ‘que ofrezcas’.

Pret[érito] perf[ecto]

16. Posponiendo al pretérito de indicativo negativo una de estas voces *redomo* o *ritomo*, queda formado este tiempo: Vt *aguenandaredomo* vel *aguenandaritomo*, ‘aunque no <h>ayas ofrecido’. También se forma posponiendo *tote* al pretérito de su[b]juntivo negativo: Vt *aguenandarebatote*. ‘Aunque más <h>ayas o <h>ubieras ofrecido’. Pero el modo más común de hablar en este tiempo es *agueidemo*. vel. *aguenaidemo*.

Futuro

17. <H>abiendo pospuesto al futuro imperfecto negativo una de estas dos partículas *qeredomo* o *tomo* se hallará formado este tiempo: V[erbi] g[ratia] *agurumai qeredomo*, ‘aunque no /fol. 23r/ <h>ubieras ofrecido’: Vel *aguemajitomo* &c.

Infinitivo

18. El presente, pretérito y futuro imperfecto de indicativo negativo son el presente, pretérito y futuro de infinitivo negativo con tal que se les añada una de estas partículas, *to* o *coto*: V[erbi] g[ratia] *aguenuto*, ‘no ofrecer’. *aguenanda coto*, ‘no <h>aber ofrecido’; *aguemaito* vel *aguru maji coto*, &c. ‘no <h>aber de ofrecer’.

Gerundios

19. El gerundio en *di* o de genitivo es el presente o futuro imperfecto de indicativo, en particular si se les pospone algún nombre que signifique tiempo. V[erbi] g[ratia] *aguenu jibun*, ‘tiempo es de no ofrecer’. *Vel aguemai jibun, vel aguemaji jibun, &c.*

20. El gerundio en *do* o de dativo es de dos modos. El primero posponiendo al presente de indicativo una de estas partículas, *ni* o *tote vt aguenuni* ‘para no ofrecer’. El 2º posponiendo dichas partículas a la raíz desnuda negativa: *Vt aguezu ni*. Lo mismo es casi *agueide vel aguenaide. vel aguezu xite.*

21. El gerundio en *dum* o de acusativo se forma posponiendo una de estas partículas *tote* o *tame* al presente o futuro de indicativo negativo: V[erbi] g[ratia] *aguenutame*: *vel agurumaitote*, ‘a no ofrecer’. *Vide aliqua de gerundijs cap[ítulo] 24. fol[io] (...) pertotum.*

Participios

22. Los participios de presente, pretérito, y futuro son /fol. 23v/ los mismos presente, pretérito y futuro de indicativo posponiéndoles unos de los nombres *fito* o *mono*: V[erbi] g[ratia] *aguenu fito*, ‘el que no ofrece’: *aguenandamono*, ‘él que no ofreció’. *Aguemaimono: vel agurumaji fito &c.* ‘el que no <h>a de ofrecer’.

Capítulo 11

Conjugación 2. afirmativa

Todas las raíces de los verbos de esta segunda conjugación afirmativa acaban en *i*, pero debajo de esta única terminación <h>ay diversidad por las diversas consonantes que <h>ay antes de dicha *i* como se verá en el pretérito siguiente n[úmero] 2.

Presente de Indicativo

1. Los verbos acabados en *chi* la mudan para presente en *tçu* vt *machi*, *matçu*. ‘esperar’. Los acabados en *xi* la mudan en *su* vt *coroxi*. *corofu* ‘matar’. Todos las demás, comoquiera que acaben, mudan la *i* en *v* para presente: vt *yomi yomu*, ‘leer’. Este verbo servirá de ejemplo para toda esta conjugación.

Pretérito Perfecto

2. Si las raíces acaban en *ebi* o en *emi*, las mudan para pretérito en *eôda*, vt *saqebi*, *saqeôda*, ‘di voces’: *sonemi soneôda*, ‘tuve envidia’. Si acaban en *ami omi* o *obi*, la mudan en *ôda*, vt. *cami côda* ‘comi’. *côda*, ‘metí’: *corôbi*. *corôda* ‘caí’. Si /fol. 24r/ acaban en *vmi* o *imi*, la mudan en *vnda* vt *casumi*. *casunda*, ‘anublóse’. *canaximi*, *canaxinda*, ‘entristecióse’. Algunos hacen el pretérito en *vda* vt *megumi*, *meguda*, ‘brotó’. Si acaban en *chi* o en *ri*, la convierten en *tta* vt *mochi*. *motta* ‘recibí’. *Chiri*. *chitta*, ‘esparcí’. Si acaban en *xi* o en *qi* la convierten en *ita* vt *coroxi*. *coroxita* ‘maté’. Finalm[ente] si acaban en *gui* la convierten en *ida* vt *fegui*, *feida* ‘después’. *Xini*. *xinuru* hace el pretérito *xinda*, ‘murió’; y *ini*, *inuru* haze *inda* ‘fuese’. En cuanto a esto, son estos dos verbos de esta conjugación; y en cuanto a lo demás parecen de la primera; por lo menos el presente es de la primera. El pluscuamperfecto se forma de este pretérito conforme se dijo en el pluscuamperfecto de la primera, *muta[t]is mutandis*.

Futuro Imperf[ecto]

3. Fórmase convirtiendo la *i* en que acaba la raíz en *ô* vel *ôzu* vel *ôzuru* vt *yomi*, *yomô*. *l. yomôzu*. *l. yomôzuru*, ‘leeré’. Sácanse los acabados en *chi* que la mudan en *to* vt *machi*. *mato*, ‘esperaré’. Y los acabados en *xi* que la mudan en *so*, vt *moxi moso*, ‘hablaré’. El futuro perfecto se forma, como se dijo, en la primera conjugación afirmativa. cap[ítulo] 9. fol[io] (...). n[úmero] 15.

Imperatiuo

4. El imperativo futuro es el futuro imperfecto: V[erbi] g[ratia] *yomô*, ‘leerás tú’. El imperativo presente se forma mudando la *i* en que acaba la raíz en *e* o en *ai vt yomi* /fol. 24v/ raíz *yome vel yomai*, ‘lee tú’. El acabado en *ai* es imperativo común a todas tres conjugaciones, pero es bajo y también es bajo el imperativo futuro, de quien se dijo al principio de este número. Los acabados en *chi* la convierten en *te vt machi, mate*, ‘espera’.

Nota

5. Los demás modos y tiempos que restan aquí de optatiuo, su[b]juntivo, permisivo, infinitivo, gerundios, supinos, y participios son en todo como en la primera conjugación aplicando singula *singulis*.

2.^a Negativa

Ya dijimos al principio de esta segunda conjugación, que todas sus raíces acaban en *i* y a<h>ora se dice, que convirtiendo esta *i* en *azu* queda formada su raíz negativa: V[erbi] g[ratia] *yomi*, raíz afirmatiua y *yomazu*, raíz negativa del verbo que llevamos entre manos.

Presente de Indicativo

6. Convirtiendo la *i* en que acaba la raíz afirmativa en *anu*, se halla formado este tiempo: V[erbi] g[ratia] *yomi, yomanu*, ‘no leo’. Sácanse los acabados en *chi*, que todo lo convierten en *tanu vt machi. matanu* ‘no espero’. Y los acabados en *xi* que le convierten en *sanu vt coroxi. corofanu* ‘no mato’.

Pretérito Perf[ecto]

7. En todos los verbos de esta conjugación se /fol. 25r/ hallará formado este tiempo, con solo mudar el *nu* en que acaba el presente antecedente en *nanda: vt yomanu, yomananda*, ‘no <h>e leído’. El pluscuamperfecto se forma, como se dijo, en el pluscuamperfecto de la primera negativa. fol[io] (...) n[úmero] 4.

Futuro Imperfecto

8. Posponiendo a la raíz, o presente afirmativos una de estas voces *mai. maji. majij.* y en la escritura *majiqi*, que da este tiempo formado. V[erbi] g[ratia] *yomimai, vel yomu maji: vel yoimajij vel yomumajiqi.* ‘No leerás’. También se puede anteponer a dicha raíz o al presente esta voz *mada* que significa aún no o no: V[erbi] g[ratia] *madayomi vel madayomu* ‘no leerás’. El futuro perfecto se forma como se dijo en la primera afirmativa fol[io] (...) n[úmero] 15.

Imperatiuo

9. Las raíces, que acaban en *xi*, mudan la *i* en *e* y luego se les pospone *na* vt *soxi, soxena* ‘no hables al Rey’. Todos los demás verbos tienen el imperativo, posponiendo *na* a la raíz o al presente de indicativo afirmativo: V[erbi] g[ratia] *yomi yomina vel yomuna*, ‘no leas tú’. También se puede formar este tiempo anteponiendo dicho *na* a las raíces afirmativas y posponiendo *so*: vt *nayomiso* ‘no leas’.

Nota

10. Todo lo demás que resta de esta conjugación se forma haciendo sobre sus verbos las mismas muda[n]zas, añadiduras, anteposiciones y posposiciones que se dijeron en la primera negativa y así se vea allí fol[io] (...). cap[ítulo] 10 *pertotum*. La /fol. 25v/ pasiva se vea fol[io] (...) cap[ítulo] 15.

Capítulo12

Conjugación 3. afirmativa

Todas las raíces de esta tercera conjugación acaban en *ai vel oi vel vio*.

Presente

1. Las raíces que acaban en *ai* le mudan en *o* para presente: vt *narai. naro* ‘aprendo’. Las que acaban en *oi* la mudan en *ô* vt *vomoi. Vomô* ‘pienso’. Las que acaban en *vi* la mudan en *u* vt *cui. cu* ‘como’.

Pretérito Perf[ecto]

2. Solo con posponer *ta* a cualquiera de los presentes dichos, quedan formados sus pretéritos. V[erbi] g[ratia] *narai. naro. narota* ‘aprendí’. *Vomoi. vomô. vomôta* ‘pensé’. *Cui. cu. cuta* ‘comí’. El pluscuamperfecto se forma como se dijo en el de la primera. fol[io] (...) n[úmero] 10.

Futuro Imperf[ecto]

3. Con tanta facilidad como el pretérito está formado este tiempo, porque no <h>a menester más que mudar la *i* en que acaban todas las raíces en *vó* o en *vozu* o en *vozuru*: V[erbi] g[ratia] *narai. narauó, vel narauozu, vel naxauozuru* ‘aprenderé’.

Nota

4. Los acabados en *oi* hacen este futuro como queda dicho, /fol. 26r/ pero la *o* en que se muda la *i* de la raíz, no se ha de acentuar así *o* como en los demás verbos, sino así *ô*: V[erbi] g[ratia] *vomoi. vomô vomota. fut[uro] vomouô. vel vomouôzu. vel vomouôzuru*. La diferencia de estas dos *ó, ô* se hallará cap[ítulo] 1. fol[io] (...) n[úmero] 6.

Imperativo

5. De dos maneras se forma este tiempo, pero ambas muy fáciles. La primera posponiendo una *e* a todas las raíces: vt *narai. naraie* ‘aprende’. *Vomoi. vomoie* ‘piensa’. *Cui cuie* ‘come’. La segunda es para la gente baja y se forma convirtiendo el *nu* en que acaba el presente negativo en *i*. V[erbi] g[ratia], *Narauanu* ‘no aprendo’ y *narauai*, ‘aprende tú’. *Vomouanu, vomouai*, ‘piensa tú’. *Cuuanu, cuuai*, ‘come’.

Nota

Todo lo que falta de esta conjugación tercera afirmativa se forma como queda dicho en la primera afirmativa y así se recurra allí.

3ª Negativa

6. Convertida la *i* en que acaban todas las raíces afirmativas de esta tercera conjugación en *vazu*, quedan formadas todas las raíces negativas de esta tercera negativo. V[erbi] g[ratia] *Narai. narauzu. toi. touazu. cui. cuuazu.*

Presente

7. Fórmase este tiempo convirtiendo la *i* de las raíces afirmativas en *vanu vt narai*. *Narauanu* ‘no aprendo’. *Vomoi. vomouanu* ‘no pienso’. *Cui. cuuanu* ‘no como’.

/fol. 26v/ Pretérito

8. Si conviertes la *i* de todas las raíces afirmativas en *vananda*, hallarás formados todos los pretéritos de esta tercera negativa: V[erbi] g[ratia] *narai. narauanda* ‘no aprendí’. *Vomoi. vomouananda* ‘no pensé’. *Cui. cuuananda* ‘no comí’. El pluscuamperfecto es como se dijo en la primera negativa fol[io] (...) n[úmero] 4.

Futuro

9. Es en todo, como se dijo en el futuro imperfecto de la primera negativa fol[io] (...) n[úmero] 6, y para no cansar ni gastar papel en cosa tan fácil, digo que todo lo restante de esta conjugación se busque en dicha primera negativa y se aplique aquí.

Capítulo 13

Conjugación Condicional

1. Así como en nuestra lengua y la latina, hacemos condicional la oración con la partícula *si*, así también en esta lengua japona se hace condicional la oración usando de algunas partículas condicionales que en ella <h>ay y significan lo mismo que *si*. Estas partículas condicionales son diez. Las que <h>asta a<h>ora he topado en los *Vocabularios*, conviene a saber, *naraba. raba. ni. niua. niuoiteua. saye. ca. va. ba. yara.*

2. Posponiendo una de estas dos *naraba. niuoiteua* a cualquiera verbo de cualquiera conjugación en presente, pretérito y futuro, queda su significación ‘hecha condicional’: V[erbi] g[ratia] *aguru naraba*, ‘si ofreces’. *Aguetta niuoiteua* /fol. 27r/ ‘si ofreciste’. *Agueô naraba vel agueozu, vel agueozuru niuoiteua*, ‘si ofrecerás’. La partícula *niuoiteua*, fuera de lo dicho también se suele juntar con nombre, y *quasi* suplir de verbo sustantivo: *vt jōjō niuoiteua, uqetoro*, ‘si fuere mu<y> bueno, lo tomaré’.

3. La partícula *raba* solo sirve para hacer condicionales a los pretéritos: V[erbi] g[ratia] *agueta raba*, ‘si ofreciste’. *Aguenandaraba* ‘si no ofreciste’ &c.

4. La partícula *va* se junta a las raíces negativas de todos los verbos de todas tres conjugaciones: V[erbi] g[ratia] *aguezuua*, ‘si no levanto’. *Yomazuua*, ‘si no leo’. *Narauazuua*, ‘si no aprendo’. También se junta la misma partícula *va* a las raíces de los adjetivos, que se conjugan como los verbos sustantivos negativos, de lo cual se dice cap[ítulo] (...). fol[io] (...). núm[er]o (...). V[erbi] g[ratia] *fucacuua*, ‘si está hondo’. Y usan de este modo de hablar, cuando quieren pedir algo, como nosotros solemos decir: si no os es demasiado trabajo, si no os es molesto, os pido esto o aquello: También se suele decir. *Aguemajicuua*, ‘si no ha de ofrecer’.

5. La particular *ba* pospuesta a las raíces negativas de todas tres conjugaciones, tiene el mismo efecto que acabamos de decir de *va*: V[erbi] g[ratia] *aguezuba*, ‘si no ofreces’. *Yomazuba*, ‘si no lees’. *Narauazuba*, ‘si no aprendes’. Pero si a la raíz negativa

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

de cualquier verbo se le quita el *zu* y en su lugar se pone *ba*, hace al tal verbo condicional afirmativo: V[erbi] g[ratia] *aguezu*, es raíz negativa y hecho lo dicho, queda *agueba*, ‘si ofreces’, &c.

6. Las partículas *ni*, y *niua* son sínkopas de *neuoiteua*: *vt agueôni, vel niua*, ‘si <h>as de ofrezer’: *mairo /fol. 27v/ ni coso, nen goroni mosozure*, ‘si acaso fuere, se lo diré amigablemente’.

7. La partícula *saye* puesta en la oración en que se halla alguna de las otras partículas condicionales, le da más fuerza, o eficacia: V[erbi] g[ratia] *fune saye mairunaraba*, quiere decir lo mismo que *fune mairunaraba*, ‘si viniere alguna embarcación’; pero es con más eficacia como quien dice: lo que es si viene alguna embarcación, es infalible que mire. También por sí sola hace la oración como condicional: *Vt fito saye côquai suru monouo isuru ni iuan ya Deus niuoiteuaya?* ‘<i>Si el hombre perdona a quien se le arrepiente, <i>cuánto más Dios?’

Capítulo 14

Conjugación potencial

Esta conjugación sirve para cuando <h>ay en la oración este romance. V[erbi] g[ratia] Podrá ser que venga, quizás vendrá, acasos viene ya; debe de venir. &c.

1. El presente, y futuro se hacen potenciales posponiéndoles esta partícula *ro*: *aguru* es presente, ‘ofrece’: y *agururo*, ‘acaso ofrece’: *aguôro: vel agueôzuro: vel agueozururo*, ‘quizás estará ofreciendo’. También se hace potencial el presente posponiendo *arozu* u otro futuro al presente de indicativo: *Vt. aguru coto mo arozu*, ‘quizás está ofreciendo’. *aguenu cotomo arozuru*, ‘quizás no está ofreciendo’.

2. El pretérito de los afirmativos se hace potencial /fol. 28r/ convirtiendo el *ta* en que acaban en *tçuro*. V[erbi] g[ratia], *agueta, aguetçuro*, ‘quizás ofreció’. En los negativos se hace potencial convirtiendo el *da* en que acaba en *zzuro*; *Vt. aguenanda. aguenanzzuro*,

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

‘podrá ser que no <h>aya ofrecido’. Hácese también potencial el pretérito posponiendo *arozu* al pretérito de infinitivo al modo dicho arriba, del Pres{*ide*}ente: V[*erbi*] g[*ratia*] *aguetta cotomo arozu*, ‘acaso ofreció’. *Aguenanda cotomo arozu*, ‘quizás no <h>a ofrecido’.

3. El futuro, además de formarse posponiendo *ro* al futuro afirmativo como se dijo en el presente n[*úmero*] 2. Se forma también posponiendo *arozu* al futuro de infinitivo así afirmativo, como negativo: V[*erbi*] g[*ratia*] *agueô cotomo arozu*, ‘acaso <h>a de ofrecer’. *Agurumai cotomo arozu*, ‘posible es que no ofrec[i]era’.

Nota 1

4. Cuando queremos decir: será o no será así: <h>abrá hecho o dicho: Será hierro de cuenta, de oído &c. Se pone en lugar de *coto* la palabra *mono*: V[*erbi*] g[*ratia*] *noxenanda mono de arozu*: ‘no lo embarcarían’.

Nota 2

5. En el cap[*ítulo*] 19. fol[*io*] (...) se dice cómo se hacen verbos y se conjugan los nombres adjetivos. Y aquí se dice, que para hacer potencial su conjugación usan del modo, que atrás queda dicho, de posponer *arozu* u otro futuro a los tiempos de infinitivo: V[*erbi*] g[*ratia*] *fuco nai cotomo arozu*, ‘posible es que esté hondo’. *Fuco nacatta coto mo arozu* /fol. 28v/ ‘quizás estuvo hondo’. *Fuco arumai cotomo arozu*, ‘acaso <h>a de estar hondo’.

Capítulo 15

De cómo se hacen las pasivas

Presupuesta la luz que <h>a dado en las conjugaciones antecedentes, es ya cosa facilísima el formar sus pasivas. La primera tiene una pasiva y la segunda y tercera otra pero ambas muy parecidas.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

1. Quitando al presente negativo el *nu* en que acaba y convirtiéndole en *rare* se halla formada la raíz de los verbos de la primera conjugación de pasiva: V[erbi] g[ratia] *aguenu* es presente negativo y *aguerare* raíz de pasiva afirmativa del mismo verbo. Y porque dicha raíz acaba en *e* pertenece dicho verbo a la primera conjugación. Conque vista ya la raíz, no <h>ay sino practicar sobre ella cuanto allá queda dicho. V[erbi] g[ratia] para presente se vuelve la *e* final de la raíz en *uru*: Vt *aguerare*. *agueraruru* ‘soy ofrecido’. Para pretérito se pospone *ta*, o *te* a dicha raíz, como allá se dijo: vt *aguerare*. *aguerareta* ‘fui ofrecido’. Y así de todos los demás tiempos.

2. Para hacer la pasiva de la segunda y tercera conjugación, también se quita el *nu* del presente negativo y se pone en su lugar esta sola palabra *re*: V[erbi] g[ratia] *yomanu* es presente negativo del verbo que conjugamos en la segunda y *yomare* es raíz de pasiva de dicho verbo. /fol. 29r/ Y *narauanu* es presente negativo de otro verbo que conjugamos en la tercera, y *narauare* es raíz de pasiva de dicho verbo. Conque vistas ya las raíces y lo que se dijo en el núm[ero] antecedente, no <h>ay que cansarnos más.

3. Solo resta que advertir para complemento de la materia presente, que ambas dichas partículas de pasiva *rare* y *re* acaban en *e*, como ellas mismas lo dicen y por eso todas las pasivas de todos los verbos de todas tres conjugaciones, se han de conjugar por la primera conjugación, por pertenecer a ella los acabados en *e*.

Capítulo 16

De los verbos de *Facere Facere*

Viene muy a propósito y es muy consiguiente tratar aquí de estos verbos, por ser su conjugación tan parecida a la antecedente que casi en nada se diferencian.

1. *Facere facere*, es hacer a otro que haga algo, como hacer leer, &c. Las partículas con que se forma esta conjugación son dos, *saxe*, que sirve para los verbos de la primera conjugación y *xe* para los de la segunda y tercera. La raíz de los de la primera se forma

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

poniendo en lugar del *nu* en que acaba el presente negativo, la partícula *saxe*: V[erbi] g[ratia] *aguenu aguesaxe*, y convirtiendo esta última *e* en *uru*, dirá *aguesaxuru* el presente, ‘hago ofrecer’. Y añadiendo *ta* o *te* a la raíz dirá *aguesaxeta*, pretérito, ‘hice ofrecer’, &c.

2. Lo mismo que se acaba [*de*] decir a los de la primera /fol. 29v/ conjugación, se dice de los de la segunda y tercera: V[erbi] g[ratia] *yomanu* es presente negativo del verbo que se conjugó en la segunda, y *yomaxe* es raíz de esta que vamos hablando y convirtiendo la *e* en *uru*, queda *yomaxuru* ‘hago leer’, &c. No <h>ay para qué gastar más papel en cosa tan clara.

3. Por complemento advierto, que también pertenezcan todos los verbos de todas tres conjugaciones conjugados por este modo, a la primera conjugación, porque ambas partículas *saxe*, y *xe* acaban en *e*. Algunas veces, aunque pocas, se suele posponer también la partícula *saxe* a los verbos de la segunda, y tercera conjugación, pero entonces se le sobreañade también la partícula *rare* de pasiva: V[erbi] g[ratia] *yomasaxerare*. *yomasaxeraruru*, ‘hago aprender’, &c.

Capítulo 17

De algunos verbos irregulares

Los verbos irregulares que yo he podido hallar, aunque no dudo <h>abrás mas, son trece, y su irregularidad consiste en que tienen algunos tiempos fuera de las reglas comunes, que hasta aquí se <h>an dado. Algunos se podrán llamar mejor defectivos, por no tener todos los tiempos.

1. *Cui*. *cuyuru* ‘arrepentirse’, *cuite* gerundio en *do* según el *Arte*, y según el *Vocabulario*, participio, no tiene más. *Furi*, pretérito *furita*, gerundio, *furite*, ordinariamente se usa en solos estos dos tiempos, significa, ‘estar viejo’. *Fe*. *feru* vel *furu* ‘pasar’. Pretérito *feta*, no sé si tiene más. *Mede*. *mezzuru* ‘deleitarse’. Pretérito /fol. 30r/ *medeta*. Gerundio en *do* *medete*. *Qi*. *quru* ‘venir’, hace el pretérito *qita*, el futuro *cozu*, el

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

imperativo *coi. l. coyo*. Pretérito de su[b]juntivo *qitareba*. Permisivo, *Qitaritomo*. Raíz negativa *cozu*. Presente *conu. sagui*. Pretérito *saguita*, Gerundio en *do saguite* significa ‘acabarse’. *tari taru, tatta* esta la cosa perfecta, futuro *tarimaraxo*. Raíz negativa *tarazu*. Presente *taranu* significa ‘faltar’. *Tarai. tarō. tarota* significa ‘lo mismo’. *Tarauanu* presente negativo, significa también ‘faltan’. *Tarauananda* pretérito. Presente de su[b]juntivo *taravaneba* de permisivo *tarauanedomo* de infinitivo *tarauanu coto*, gerundio en *do tarauaide. vel tarauaxu xite. Taxi. tafu. taita* ‘perfeccionar’, futuro *taximaraxo*. Presente negativo *tasanu* ‘voi’. Presente *vôru. vel voyuru* ‘nacer cabellos’, Pretérito *voyeta*. ‘Voi envejecer’. Pretérito *voita vel voitaru*, Presente negativo *voinu*, gerundio en *do voite. vrei* ‘entristecerse’. Presente *vreôxu*, pretérito *vreeta*. Imperativo *vreyo*. Infinitivo *vrchoru coto* gerundio en *do vreita. Tomi* ‘ser rico’. Presente *tomu vel tomeru*. Pretérito *tonda*, gerundio en *do, tonde*.

Capítulo 18

Conjugación del verbo sustantivo

1. Y parece es razón que salga a público el verbo sustantivo de esta lengua, y que vea más su sustancia. <H>ay dos verbos sustantivos, uno para gente honrada, que es *gozari*. /fol. 30v/ *gozaru* y otro para gente común que es *ari, aru*; también se les suele anteponer *vnde de vt degozari. degozaru. deari. dearu*. En cuanto a su conjugación afirmativa no <h>ay que cansarnos, sino recurrir con ellos a la segunda conjugación afirmativa y conjugarlo por ella. Y aquí solo diremos de su conjugación negativa.

2. La raíz negativa de *gozari. gozaru* es *gozanaqu*. Y de *ari, aru* es *naqu*. El presente es *gozanai* y *nai* ‘no soy’. El pretérito se forma convirtiendo la *i* del presente negativo en *c* o en *q* y posponiendo luego el pretérito afirmativo de *ari, aru*, que es *atta*: V[erbi] g[ratia] *gozanai*, y *nai* son los presentes y *gozanacatta*, y *nacatta* los pretéritos, ‘no fui’. El futuro se forma posponiendo *mai* o *maji* a las raíces o presentes afirmativos de estos verbos: V[erbi] g[ratia] *gozarimai. vel gozarumaji. Arimai. vel arumaji* ‘no seré’. El

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

imperatiu de *ari. aru* es *nacare vel nanaiso, vel naina* ‘no seas’. Todo lo demás se busque en la segunda negativa.

3. El presente de su[*b*]juntivo se forma convirtiendo la *i* del presente de indicativo negativo en *qereba*: *vt naqereba. gozanaqereba*. ‘Como no sea o fuese’. El pretérito se forma añadiendo *reba* al pretérito negativo de indicativo: *vt nacattareba. Gozanacattareba*, ‘como no <h>aya o <h>ubiese sido’. El futuro es añadiendo *qereba* al futuro de indicatiu negativo: *Vt arumaiqereba. gozarumaiqereba*, ‘como no fuere’.

4. El presente de su[*b*]juntivo permisivo se forma convirtiendo la *i* del presente de su[*b*]juntivo en *qeredomo*: *V[erbi] g[ratia] naqeredomo. gozanaqeredomo* ‘aunque no seas’. El /fol. 31r/ pretérito es posponiendo *redomo* al pretérito negativo de indicativo: *Vt gozanacattaredomo. nacattaredomo*. ‘Doy que <h>ayas, o <h>ubieses sido’. El futuro es pospuesto *qeredomo* al futuro de indicativo negativo. *Vt Gozarumaiqeredomo. arumaiqeredomo*, ‘supongo que <h>ubieres sido’.

5. El gerundio en *do* es *note vel naquxite. vel nacatte*, y de *gozari gozaru*, me parece que será *gozanote. gozanaqu xite. vel gozanacatte* ‘no siendo’.

Capítulo 19.

De cómo se conjugan los nombres adjetivos

Una de las cosas que <h>e procurado en este arte es poner las cosas con buena consecuencia unas en pos de otras. Y así viene aquí bien tratar de la conjugación de estos adjetivos después del verbo sustantivo, porque se conjugan como él.

1. Los adjetivos pues acabados en *ai. ei. ij. oi. vi. no*, y *na* de los cuales tratamos cap[ítulo] 5. fol[io] (...), si se anteponen a los verbos, se hace con ellos lo que allí queda dicho. Pero cuando no preceden a verbos pueden conjugar y su propia conjugación afirmativa es como la del verbo sustantivo negativo: *V[erbi] g[ratia] fucai* es adjetivo y

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

significa ‘cosa honda’ y vuelta la *i* en *cu* o en *qu* dirá *fucacu vel fucaqu*, que es la raíz de este verbo, que ha de significar ‘estar hondo’.

2. El presente de indicativo es la misma voz desnuda del adjetivo *fucai* ‘esta hondo’. El pretérito se forma convirtiendo la *i* en *c* o en *q* y luego añadiendo el /fol. 31v/ pretérito del verbo sustantivo *ari. aru* que es *atta*: V[erbi] g[ratia] *fucacatta* ‘estuvo hondo’. El futuro imperfecto es posponiendo *mai* o *maji* a la raíz o al presente: Vt *fucaqumai vel fucaimaji* ‘estará hondo’. El permisivo es *fucaimoto* ‘aunque esté hondo’, *vel fucacutomo, idem*. El gerundio en *do* es *fucote. vel fucoxite, vel fucaquxite. vel fucacatte*, ‘estando hondo’. Todos los demás adjetivos, que acaban en *i* se conjugan como este.

3. La conjugación negativa de estos adjetivos hechos verbos se forma convirtiendo la *i* en *c* y luego añadiendo el verbo *ari. aru* conjugado llanamente por la segunda negativa. V[erbi] g[ratia] *Fucacarazu* es la raíz negativa y *fucacaranu* presente, ‘no está hondo’. *Fucacarananda* pretérito ‘no estuvo hondo’, &c.

4. Los adjetivos acabados en *na* como *aqiracana* ‘cosa clara’, no se conjugan y con todo eso suelen tener gerundio en *do*: Vt. *aqiracanixite vel aqiracade* ‘estando claro’. Los acabados en *no* no se conjugan.

Capítulo 20

De algunas partículas de mucha honra

1. Esta partícula *tamai. tamõ* por sí sola no significa, pero se pospone a las raíces de los verbos y así pospuesta se conjuga y es de la tercera conjugación, pero la raíz a quien se pospone siempre esta invariada y retiene su significación. Sirve esta partícula para dar la suprema honra a las raíces a quien se junta y así se usa de ella para hablar /fol. 32r/ de Dios N. Señor de María S[antíssima] y de los santos y cosas sagradas: y para hablar del emperador, reyes: V[erbi] g[ratia] *Deus tenchi uo tçucuritamõta*: ‘Dios hizo el cielo y la

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

tierra’. También se pospone a los verbos pasivos, hablando de Dios: V[erbi] g[ratia] *Deus filio vmaretamō toqi*: ‘cuando nació el hijo de Dios’.

2. *Nasare*. *nasaruru* significa ‘hacer persona honrada’ y si se pospone a las raíces de los verbos y se conjuga al modo del antecedente, les da también mucha honra y en particular si se antepone también alguna de las partículas de honra a las dichas raíces: V[erbi] g[ratia] *Deus conoxecai uo goxōjinasareta*: ‘Dios crió este mundo’.

3. Las dos partículas siguientes *saxerare* y *xerare* no están en el *Vocabulario* pero las pone el *arte* y dice que dan mucha honra. El modo de usar de ellas es que la primera sirve para los verbos de la primera conjugación y se pospone el presente negativo, quitándole el *nu* en que acaba: V[erbi] g[ratia] el verbo que conjugamos en la primera es *ague aguru* ‘ofrecer’, el presente negativo es *aguenu* y quitándole el *nu* y añadiéndole *saxerare*, dirá *aguesaxerare* raíz y *aguesaxeraruru* presente que significa ‘ofrecer persona honrada’, o ‘ofrecer honradamente’, aunque el que ofrece sea bajo. La partícula *xerare* sirve p[ar]a lo mismo y con las mismas circunstancias, para los verbos de la segunda y tercera conjugación.

Capítulo 21

De otras partículas de mediana honra

1. Están honrada esta lengua, que lo más que <h>ay que /fol. 32v/ hacer en ella es esta materia de honra, y así he procurado poner con el mejor orden que he podido toda esta materia aquí junta, para que mejor se comprenda.

1b³⁴. Aunque en el *Vocabulario* no se halla el verbo *maraxi*. *Marasuru* le pone el *arte*, y dice que significa ‘hacer’. También dice se usa para honrar a la persona con quien se habla y no para honrar la cosa de que se habla. Pospónese a las raíces de los verbos al modo que queda dicho en el cap[ítulo] antecedente, a todos me parece que los ha de hacer

³⁴ Como puede apreciarse, el epígrafe 1 aparece repetido en el manuscrito. Mantenemos dicha numeración.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

de la primera conjugación, por ser el de ella como allá se dijo, aunque no acaba como los verbos de aquella conjugación: V[erbi] g[ratia] ‘los ratones comieron el queso’, está dicho así *nezumi ga cuta*. Pero para decírselo un criado a su amo y hablarle con cortesía, <h>a de añadir la partícula de que vamos hablando: V[erbi] g[ratia] *nezumi ga cuimaraxita*.

2. Cuando se refiere algo de alguna nación, se usa de este modo de hablar y no se atiende a honrar la nación, sino a la persona con quien se habla, si se le debe honra: V[erbi] g[ratia] delante de una persona ordinaria se dirá: *nambanjin ua core uo cuuanu*, ‘los de Europa no comen esto’: pero delante de un hombre noble, se añadirá la partícula de honra de que vamos hablando: V[erbi] g[ratia] *nambanjin ua core uo cui maraxenu*: El *cui* es raíz del verbo que significa ‘comer’, y *maraxenu* es el presente negativo de este verbo de que hablamos.

3. El verbo sustantivo *ari. aru* además de lo dicho en su conjugación, tiene oficio de honrar medianamente a los demás verbos, posponiéndosele conjugado, según el tiempo de que se habla V[erbi] g[ratia] *Modori arô ca?* quiere dezir: /fol. 33r/ ‘<¿>volverá V[uestra] m[erced]?’ *Modori* es raíz de el verbo que significa ‘volver’: *arô* es futuro de *ari. aru*: *ca* es partícula interrogante. Pero si al verbo ya así forma<do> se le antepone alguna de las partículas de honra, *de quibus infine huius Capituli*, se le añade aún más honrra: V[erbi] g[ratia] *vomodori arôca?* ‘<¿>volverá Vues<tr>a Señoría?’

4. Las partículas *rare* y *re* por sí solas no se hallan en el *Vocabulario*; más si en el *arte*; y dan alguna honra, aunque no mucha y más de ordinario se usan hablando de ausentes. Pospónense a los presentes negativos, quitando el *nu* en que acaban. La *rare* sirve a los verbos de la primera: V[erbi] g[ratia] *aguerare agueraruru* ‘ofrecer con alguna honra’. La partícula *re* sirve a los de la segunda y tercera al modo de la antecedente: *yomare yomaruru*, ‘leer persona honrada’. Con este modo habla un hombre de otro de su calidad; y el criado de su amo delante de gente honrada estraña, que si es con otro criado, su compañero <h>a de hablar con toda honra de su amo. Adviértase que estos verbos así formados coinciden con los de pasiva, por ser las mismas estas partículas, que las de

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

pasiva, como se puede ver en el cap[ítulo] 15, pero se diferencian en los casos que rigen, como se dirá en el cap[ítulo] 29. fol[io] (...). n[úmero] 3.

5. Tampoco se hallan en el *Vocabulario* las partículas *saxemaxi*, y *xemaxi* pero el *arte* dice que dan las mismas honras, que las del número antecedente y que de la misma manera se usa de ellas y que *saxemaxi* sirve para los verbos de la primera conjugación y *xemaxi* para los de la segunda y tercera.

6. Este verbo *macari. macaru* significa ‘ir’, ‘venir’, o /fol. 33v/ ‘estar’ y si su raíz *macari* se antepone invariable a los verbos de movimiento, los hace muy corteses: V[erbi] g[ratia] *nobori noboru*, significa ‘subir’, y anteponiéndole *macari*, se conjugara *macarinobori, macarinoboru*, verbo cortés que se podrá usar para decir V[erbi] g[ratia] ‘suba V[uestra] M[erced]’, que se dice *macarinobore* en imperativo.

7. Además de toda la materia, de honra, que se <h>a tratado, faltan unas partículas o palabras sueltas de honra, que también <h>ay en esta lengua. Estas son cuatro *vo. von. go. mi*. Parece según lo que <h>e observado, que todas se anteponen, aunque el *arte* no lo expresa. Las dos primeras sirven p[ar]a los *vocablos yomis, hoc est*, propios de la lengua japona, y las dos últimas para los *coyes, hoc est*, tomados de la lengua china. La *mi* es la más honrrada y se usa de ella hablando de Dios N[uestro] S[eñor] y de sus cosas santas y divinas y hablando del emperador o reyes: V[erbi] g[ratia] *mi dexi tachi*, ‘los santos discípulos’, o ‘los santos apóstoles’.

8. Los nombres siguientes aunque tienen partículas de honra, se <h>an de parte del que habla pero la honra quedan sea de parte de aquel a quien se habla *gofôcô agasaxo. Von furumai*. ‘convite’. *Von cotoba* ‘palabra’. *Vonmonogatari*, ‘plática’ *von yucaxij*, ‘ansias, o deseos de persona ausente’ *Vontoriauaxe* ‘intercesión’. *Vonmimai* ‘visita’. *Von cha* ‘hierva así’ llamada de que se hace bebida. *Godancô* ‘consulta’. *Von rei*, ‘reverencia, o cortesía en acción de gracias’. *Von busata* ‘falta en los cumplimientos o visitas’. *Vomotenaxi*. ‘agasajo’, o ‘buen tratamiento’ *Gochisô idem. Go iqen*. ‘consejo’ o ‘amonestación’: *Vt*

fabacari nagara goiqen uo moxitai. ‘aunque sea de cortesía /fol. 34r/ cortesía, te quiero dar un consejo’. *Vide que dicuntur* cap[ítulo] 29. fol[io] (...). núm[ero] 3.

Capítulo 22

De algunos verbos que tienen de suyo honra

No era razón que una lengua tan honrada tuviese toda la honra de remiendos, como parece es la que en dos capítulos antecedentes hemos puesto y así se ponen en este los verbos que de sí propios tienen nobleza originaria.

1. Estos verbos *asobaxi*, *asobasu*, *asobasare*, *asobasaruru*. *mexi mesu*. *mesare mesaruru*. *nasare nasaruru*. *saxerare saxeraruru*, significan hacer cualquiera acción decente a una persona honrada como cazar, navegar, andar a caballo, &c.

2. Los dos verbos siguientes *goranji*. *goranzuru* y *goranjerare goranxeraruru* significan ‘ver persona noble’.

3. *Vqetamori vqetamoru*, *qicoximexi qicoximesu*, *qicoximefare qicoximesaruru* significan ‘oír persona noble’. *Vqetamauari*. *vqetamauaru*, ‘oír honrado a quién se habla’. *Chomonxi chomonsuru* ‘oyr sermón o la palabra de Dios’.

4. Los verbos *agaraxerare agaraxeraruru*. *Coximexi coximesu*. *quicoximexi qicoximesu*. *qicoximesare qicoximesaruru*. *mayri mayru*. *mayriari*. *mayriaru*. *Tabi taburu*. *Voagariari voagariaru*, significan ‘comer persona noble’.

5. *Voxeuaxerare voxeuaxeraruru*, ‘hablar o conferir’ entre sí personas honradas’. *Voxerare* /fol. 34v/ *voxeraru* ‘hablar persona honrada’. *Moxi*. *mosu* ‘hablar honrando a la persona con quien se habla’. *Moxiague moxiaguru*, ‘habla a persona noble’.

6. Estos dos verbos *voboximesare voboximesaruru*, *voboximexi voboximesu* significan ‘pensar o amar’ y son honrados pero más el primero.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

7. El verbo *mairi mairu* significa también ‘ir’ con reverencia y respeto, y honrando el lugar donde se va: V[erbi] g[ratia] *yglesia ye mairé*, ‘ve a la iglesia’.

8. Los verbos *vomaraxi vomarasuru. vomaraxiari vomaraxiaru* significan ‘dar persona noble’. *Tamõri tamõru. tamauari tamauaru. toraxe torasuru. cuxe cururu. cudasare cudasaruru*, significan ‘dar persona alta a baja’. El verbo *mairaxe mairasuru*, significa ‘dar honrando a aquel a quien se da’.

9. El verbo *tatematçuri tatematçuru*, significa ‘ofrecer o dar a persona alta’: V[erbi] g[ratia] *Deus ni inochi uo tatematçuru*, ‘ofrecer la vida a Dios’. También tiene otra propiedad, que junto a otro, humilla al que habla y levanta a aquel a quien se habla. Otros muchos verbos <h>abrâ en el *Vocabulario*, que tengan estas o semejantes propiedades pero bastan estos para dar noticia de esta particularidad de la lengua.

10. Para llamar a uno se usa de los imperativos de los verbos que significan llamar o venir, teniendo siempre cuidado de usar del verbo alto, o bajo, conforme a la persona a quien se llama o conforme al modo con que la quiere llamar, que es cierto que a un hombre bajo se le puede llamar honrándole y a un hombre alto o noble se le puede llamar abatiéndole o /fol. 35r/ despreciándole. Para llamar a un criado o persona baja dirá *coi*, ‘ben acá’. Si quiere hablar un poco más cortés, diga *yorai*. Si más cortés, diga *vaxei*. Si aún con más cortesía, *vogiare*. Para decir ‘venga V[uestra] Señoría’ dirá *gozare* y aún será más cortés en futuro *gozarô*, porque es sin imperio, como si dijésemos: ‘espero recibir merced de V[uestra] S[eñoría] S[ant]a o allí está mi casa’, si V[uestra] Señoría se sirve de honrarla.

11. Lo mismo vienen a decir estos modos de hablar: *vo ide nasarei*, ‘benga V[uestra] Señoría’ *vel vo ide nasareô*, ‘serviráse V[uestra] Señoría de venir’. *vel vo ide nasarei caxi*, ‘plugiera a Dios que V[uestra] S[eñoría] S[ant]a viniese’. Los verbos de los cinco imperativos del núm[er]o antecedente son *qi. quru. yori yoru. vaxe vasuru. vogiaru. gozari gozaru* para quien quisiere buscarlos.

Capítulo 23

De otras partículas de diversas propiedades

1. Estas partículas *tçui* cosa semejante, *faxe* raíz de correr, *cai* que tiene varias significaciones y *vchi* que también significa varias cosas, si se anteponen algunos verbos, no mudan su significación los verbos pero les dan algún vigor, y prisas: V[erbi] g[ratia] *caqi. caqu* ‘escruiir’, y *tçuicaqi tçuicaqu*, ‘escribir de priesa, o fácilmente’. *Cudari cudaru* ‘baxar’, y *faxecudari faxecudaru* ‘bajar de prisa’. *Fariqi fariqu* ‘abrir’, y *caifariqi. caifariqu* ‘abrir del todo, o de par en par’. Otras veces solo sirven estas partículas de adorno o cadencia.

2. La palabra *ai*, aunque tiene varias significaciones, /fol. 35v/ también en voz, que no significa y antepuesta [a] algunos verbos, les da alguna fuerza, o elegancia: V[erbi] g[ratia] *canai canõ* significa ‘poder’, y *aicanai aicanõ* lo mismo, pero con más fuerza.

3. Las partículas *voi. vòxe. mexi. tori.* tienen varias significaciones y también se anteponen a verbos solo por adorno o cuando mucho dan algo más de eficacia, mucho de esto se podrá ver en los vocablos que comienzan con dichas partículas.

4. Estas tres partículas *coto.* ‘cosa, o palabra’. *Made* ‘hasta (como hasta aquí)’ y *madedegozaru* se suelen posponer al verbo solo por cadencia de la oración: V[erbi] g[ratia] *naranu* significa ‘no ser’, o ‘no poder ser’ y lo mismo significa *naranucoto* o *naranumade* o *naranumadedegozaru.*

5. La palabra *ma* ‘más’, y la palabra *qitte* gerundio del verbo *qi, quru* ‘cortar’ pospuesta las raíces de algunos verbos, no les mudan su significación pero les dan gran fuerza: V[erbi] g[ratia] *tanomi* es raíz de *rogar* y *tanomiqitte* ‘rogar con grandes instancias’. *Mucaí* raíz de verbo que significa ‘ponerse enfrente’ y *mamucaí* ‘ponerse muy enfrente’; de manera que *ma* se antepone y *qitte* se pospone.

6. Anteponiendo a los verbos negativos esta palabra *ye*, que es raíz de poder, significa no poder hacer lo significado por el verbo a quien se antepone: V[erbi] g[ratia] *ye*

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

zomanu ‘no puedo leer’. El mismo sentido hace al revés, esto es, posponiendo el negativo de este *ye* a la raíz de otro verbo: V[erbi] g[ratia] *yomi yenu*, ‘no puedo leer’.

7. Posponiendo a los gerundios de dativo acabados en *e* una de estas partículas *ua* que tiene varias significaciones. *Naranu*, presente negatiuo de *nari. naru* ‘poder’; /fol. 36r/ *canauanu* presente negatiuo de *canai canu* ‘poder’, significa no poder dejar de hacer lo significado por el tal gerundio: V[erbi] g[ratia] *mairiaideua. vel mairianide naranu, vel mairiaide canauanu*, ‘no se puede dejar de venir a tiempo’. El mismo sentido hace, aunque no con tanta fuerza, el futuro de infinitivo afirmativo o negativo pero también se le <h>a de añadir el permisivo con *domo*: V[erbi] g[ratia] *mairo coto de gozatta redomo*, ‘aunque debiera <h>aver ido’. *Mairumai qeredomo* ‘aunque no debiera de ir’.

8. Esta palabra *tai* significa ‘querer’, o ‘desear’ y pospuesta las raíces de los verbos, resulta un tercero verbo, que significa querer hacer lo que las raíces significan y se conjugan como los adjetivos de *quibus* cap[ítulo] 19. fol[io] (...) V[erbi] g[ratia] *yomi* ‘leer’ *yomitai* ‘querer leer’. Para honrar la persona con quien se habla, se pospone el *gozaru* a dicha partícula *tai*: V[erbi] g[ratia] *mizzu uo nomito gozaru*, ‘quiero beber agua’. El negativo de *tai* es *tomonai vt Mizzu uo nomitomonai* ‘no quiero beber agua’.

9. Pero si la partícula *tai* se pospone a los adjetivos o a verbos que significan acción sensitiva y se habla de primera persona: se convierte la *i* de *tai* en *c* y se le pospone *ari aru* conjugado, según el tiempo de que se habla: V[erbi] g[ratia] *cuitacatta* ‘quise comer’. Más si se habla de segunda o tercera persona, se convierte dicha *i* en *g* y se pospone *ari aru*, como se acaba de decir o con partícula de honra, conforme con quien se habla: V[erbi] g[ratia] *nemuitagara xeraruru?* ‘<¿>Tiene V[uestra] m[erced] deseo de dormir?’ *nemui* es raíz de tener sueño, *tagara* es *tai* vuelto la *i* en *g* y el presente negatiuo se *ari aru*, quitado el *nu* como se dice cap[ítulo] 20. fol[io] (...). /fol. 36v/ n[úmero] 3. *xeraruru* es partícula de honra, como se dijo allí mismo.

10. Anteponiendo esta palabra *nama* ‘cosa cruda’, a todos los verbos en cualquiera tiempo significa hacer mal lo que el verbo significa: V[erbi] g[ratia] *arai aro labar*, y

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

namaarai namaaro ‘lavar mal’. Úsase también en composición de muchos nombres, como se puede ver en el *Vocabulario: vt namabina* ‘cosa mal enjuta’. *Namagome*, ‘arroz crudo’, &c.

11. Esta palabra *yasui* significa cos[*a*] fácil y posponiéndola a las raíces así activos como pasivos, significa ser fácil de hacer lo que las raíces significan: V[*erbi*] g[*ratia*] *yomiyasui* ‘fácil de leer’. Lo mismo quieren decir estos modos de hablar: *yuteua uosoroxi*, ‘es cosa tremenda de decir’; *mite ua fugiguina*, ‘es cosa maravillosa de ver’.

12. La palabra *tocoro* significa el lugar y pospuesta a los verbos, significa el tiempo en que se hace o hizo o hará lo significado por el verbo a quien se pospone: V[*erbi*] g[*ratia*] *taburu tocoroni* ‘estando comiendo’: *tabeta tocoroni*, ‘<h>abiendo ya comido’: *Tabezuru tocoroni*, ‘estando para comer’. Este último *ni* debe de ser partícula de dativo. También significa este *tocoro* ‘en cuanto reduplicando’: V[*erbi*] g[*ratia*] *Iesuchristo no humanidad no von toroua*, ‘Jesu Christo en cuanto hombre’.

13. La palabra *sama* significa manera o facción y posponiendo a las raíces de los verbos, significa el tiempo en que actualmente se hace lo significado por el verbo, a quien se pospone y rige su mismo caso: V[*erbi*] g[*ratia*] *saqe uo nomisamani*, ‘cuando actualmente bebía vino’. *Vide. cap[ítulo] 30. fol[io] (...). n[úmero] 55.*

14. Estas dos palabras *aida. aidani* significan /fol. 37r/ ‘mientras’ o ‘mientras que’ y se posponen todos los verbos, en los tiempos que se pueden posponer y significa mientras que se hace lo que los verbos significan: V[*erbi*] g[*ratia*] *aguru aidani* ‘mientras estoy ofreciendo’; *yoda aidani* ‘mientras estuvo leyendo’.

15. Para decir el modo con que se hace la cosa, se pospone a los verbos o a sus raíces esta voz *yō*, que significa ‘modo’. Si se pospone a las raíces, rige genitivo, si a los verbos ya conjugados, rige sus mismos casos: V[*erbi*] g[*ratia*] *cono qiō no yomi yōua*, ‘el modo de hablar de este libro’, aquí está en la raíz; Y en presente dirá: *cono qiō uo yomu yōua*.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

16. La partícula *arisama* también significa ‘modo’ o ‘facción’. V[erbi] g[ratia] *Me mo aterarenu arisama gia* ‘es modo, que ni aún verse puede’: no dice más de esta partícula el arte.

17. La partícula *tei* significa ‘modo raro o extraordinario’: V[erbi] g[ratia] *machicanuru tei uo goronjerare!* ‘Vea V[uestra] M[erced] como esperan!’ Como quien dice: mire cuáles están esperando.

18. Las palabras *yōni* y *gotocu* significan ‘como’, o ‘de la manera que’, y se posponen a los verbos en presente, pretérito y futuro: V[erbi] g[ratia] *yomuyōni*, ‘de la manera que leo’: *qiitta gotocu*, ‘como lo oí’. Algunas veces se pone *ga* entre el verbo, y *gotocu*, vt *moxita ga gotocu*, ‘como lo dijo’. Usan también a este mismo intento de la palabra *furi*, que significa modo o figura vt *minu furi uo saxerareta*, ‘hizo como que no veía’.

19. Para confirmar lo que se ha dicho, usan de esta partícula *madeyo*, la cual no se topa en el *Vocabulario*: V[erbi] g[ratia] *caita madeyo*, ‘lo escrito escrito’. Esta palabra *qere* significa finalmente y se usa para confirmar, y acabar la oración. V[erbi] g[ratia] *Maitta qere*, ‘finalmente vino’. También /fol. 37v/ posponiendo en la oración esta palabra *ua* se confirma lo que antes se <h>abía dicho, como gloriándose de ‘<h>aber acertado: V[erbi] g[ratia] *fune ua cuchinotçu ye iru ua?* ‘<i>Qué te parece?’ ‘Mira, <i>si decía yo bien?’ La embarcación entra en *Cochinotçu*, que debe de ser algún pueblo.

20. Estas palabras *mada* y *mo* con verbos negativos niegan y significan aún no, y con afirmativos afirman y significan ‘aún’: V[erbi] g[ratia] *yumeni mo zonjenu*, ‘ni por sueños’: *saqewa mada aruca?* ‘<i>Aún <h>ay vino?’.

21. La partícula *saye*, dize el arte, que significa ‘aún no’, pero con este significado no la ‘<h>ay en los *Vocabularios*: V[erbi] g[ratia] *Vma saye nacata*, ‘aún no <h>vbo caballo. También la usan para exagerar o encarecer la cosa: V[erbi] g[ratia] *qiden to saye moxeba*, bastará decir que era V[uestra] m[erced].

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

22. Estas palabras *mayeni*, y *saqini* significan ‘antes que’ y cualquiera de ellas pospuesta a los presentes negativos, hace sentido afirmativo: V[erbi] g[ratia] *yglesia ye mairanu mayeni*, ‘antes que vaya a la iglesia’. También se suelen posponer a los futuros afirmativos, vt *mairôzurutote no saqini*, ‘poco antes de venir’.

23. La palabra *de* tiene varios significados, y se hacen con ella muchos modos de hablar, que se podrán ver en el *Vocabulario*; uno de los cuales es que junta con los nombres sustantivos, hace sentido de su[b]juntivo: V[erbi] g[ratia] *varambe de xinda*, ‘murió siendo aún niño’.

24. La partícula *ga* significa lo mismo que en latín *sed*, ‘mas’ o ‘empero’ y se pospone a los verbos en los tiempos que la permiten: vt *söyũ ganantoaroca*. ‘así lo dicen, más no sé si será así’. Otras veces no es más que es estribillo y se /fol. 38r/ suelen quedar allí sin decir más, como cuando dudan. Véanse otros modos suyos en el *Vocabulario*.

25. Esta partícula *coso* dice el *arte* que es de mucho mome[n]to en esta lengua japona pero el *Vocabulario* hace poca mención de ella. Significa ‘antes *adversative*’, V[erbi] g[ratia] *core coso yôgozare*, ‘esto sí que es bueno’, o ‘antes esto es bueno’. Adviértase que si la oración, en que se halla *coso*, acaba en verbo, <h>a de ser en *e*, como parece en el ejemplo arriba puesto: y si es pretérito <h>a de acabar en *re*: Vt *yôcoso gozattare*, ‘seas bienvenido’, ‘que vienes a buen tiempo’. Falta esta regla en algunos casos, como cuando la oración no acaba en verbo o en adjetivo: vt *core coso xixöyö*, ‘este sí que es verdadero maestro’. Y cuando después de *coso* se sigue en la oración gerundio en *te* o permisivo con *tomo* o los pretéritos de los potenciales acabados en *tçurö* o en *zzurö*: V[erbi] g[ratia] *vare coso yroyro xin ro tçumaçutte cutabire toxiyori ni narimaraxita*, ‘yo sí, que padeciendo trabajos, me <h>e hecho viejo. *Auare coso corosaruru tomo*. ‘<i>Yo? aunque me maten’, &c.

26. Cuando alguno pregunta: <i>quién hizo esto? Le responden, V[erbi] g[ratia], *Padre coso*, ‘el Padre’. Viene a ser un tonillo: como quien dize, está muy bien hecho o no lo hizo menos que el padre. También responden al que vuelve a preguntar con este mismo

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

tonillo: V[erbi] g[ratia] *Juan coso*, ya os <h>e dicho que Juan. También al que no se da por entendido o no hace caso de lo que le dicen, le suelen volver a decir. V[erbi] g[ratia] de esta manera, *yometoyeba*, ‘ya te he dicho que leas’, *yome* es imperativo de *yomi yomu*, ‘leer’, *to* es que *yeba* es presente de su[b]juntivo de *iy, yū, yūta* dezir, pero después de todo esto no he entendido bien esta oración.

/fol. 38v/ 27. Si esta misma partícula *coso* se pospone al gerundio en *do* afirmatiuo y acaba en ella la oración, la hace negativa, vt *Mite coso*, ‘no lo vi’. *Atte coso* ‘no es así’. Pero si la oración no acaba en *coso*, es afirmativa, vt *Mite coso gozare* ‘es verdad que lo vi’. Acaba el verbo en *e* por lo que se dijo al principio del núm[ero] 25. &c. *h[a]ec de coso*.

28. La palabra *toqi* significa ‘a<h>ora’ y pospuesta a los presentes los hace pretéritos imperfectos: V[erbi] g[ratia] *jennin tachi ua saigo ni voyobi tamo toqi ua buji ni gozatta*, ‘los santos, cuando llegaban a la hora de la muerte, estaban pacíficos.

29. Convirtiendo el *ta* de los pretéritos afirmatiuos en *tçu*; y el *da* de los negatiuos en *zzu* significa hacer o no hacer a<h>ora una cosa, y después otra: V[erbi] g[ratia] *mono uo caitçu yôzçu nando xite curasu bocari gia*, ‘escribiendo, leyendo y haciendo otras cosas paso la vida’.

30. El mismo sentido que se acaba de decir, hace la partícula *ri* pospuesta a los pretéritos; vt *xegen no mono ua nitari, voqitari, nodari cura su bacari gia*, ‘los hombres del mundo <h>abrán durmiendo, después levantándose de dormir y luego bebiendo pasan la vida’.

31. La palabra *cogura* me parece que no significa y dice el *Vocabulario* que juntándose a algunos verbos significa hacer de apuesta o a porfía lo que los tales verbos significan: V[erbi] g[ratia] *faxiri cogura uo suru*, ‘correr a quien corre más’. *Tobi cogura uo suru, saltar, &c.*

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

32. Junta la partícula *sōna* a nombres o raíces de verbo significa ‘parecer o dar muestras de ser tal’: V[erbi] g[ratia] *ano vma ua faya sōna*, ‘aquel caballo parece ligero’.

33. Tampoco me parece que significa esta palabra *ayezu*, /fol. 39r/ y el *Vocabulario* dice que junta a las raíces de los verbos significa no acabar de hacer lo que significan: V[erbi] g[ratia] *yomi ayezu*, ‘no acabar de leer’. Baste esto de partícul[a]s, que vistas estas será fácil de jugar de otras cualesquiera de la lengua.

Capítulo 24

De algunas propiedades de los gerundios

1. Anteponiendo el gerundio en *do* acabado en *te* a los verbos de rogar, dar y hacer merced, significa pedir la cosa significada por el gerundio: V[erbi] g[ratia] *Nifon guchi uo voxiyete cureyo*, ‘ruégote me enseñes la lengua de Japón’. Parece me que esto <h>a de ser así, y no como pone el *arte*, que dice, que puesto el gerundio como queda dicho, significa pedir lo significado por el verbo a quien se antepone. Si el verbo a quien se antepone el gerundio es verbo de pedir o rogar lo que significa, será como decimos *actum agere* y así <h>a de decir, rogar o pedir lo que significa el gerundio, y no el mismo verbo de rogar, *vt patet in exemplo posito*, *vbi cureyo* es imperativo de *cure cururu* pedir y *voxiyete* es gerundio de *voxie*. *Voxiyuru*, ‘enseñar’, y lo que aquí se ruega es que le enseñe.

2. Cuando <h>ubiere en la oración dos verbos, que sean *per modum vnius*, se pone el primero en gerundio en *do*: *vt mizzu uo motte coi*, ‘ven trayendo agua’.

3. El gerundio acabado en *e* da a entender que esta ya hecha la acción: V[erbi] g[ratia] *mexi cute coi*, ‘ven en comiendo’ o ‘después de haber comido’.

/fol. 39v/ 4. La palabra *mo*, de qua<l> cap[ítulo] antecedent[e] n[úmero] 20, pospuesta a los gerundios en *do* acabados en *te*, o en *de* significa ‘aunque’: V[erbi] g[ratia] *so moxite mo* ‘aunque digas esto’. *So iuaidemo* ‘aunque no digas esto’.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

5. La partícula *nagara* significa ‘aunque’ o ‘supuesto q[ue]’ y posponiéndola a las raíces de los verbos, cuando se sigue verbo que significa ‘acción contraria o repugnante’, hace gerundio en *do*: V[erbi] g[ratia] *Jesuschristo Deus de gozari nagara, fito ni taixite cruz ni cacaraxerareta* ‘siendo Jesuchristo Dios, fue crucificado por el hombre’. También se usa pospuesta a nombres esta partícula, *vt quantai nagara*, ‘aunque sea descortesía’. *Sanni nagara* ‘aunque sean tres’. Pero si se pone esta partícula a los adjetivos acabados en *na*, pierden dicho *na*, *vt aqiraca nagara* ‘aunque esté claro’, y <h>abía de decir *aqiracana nagara*.

6. También suelen usar de gerundio para decir sino es que: V[erbi] g[ratia] *oratio uo mosaide cuna* ‘no comas, si no es que primero <h>ayas hecho oración’.

Capítulo 25

De los adverbios

1. El primero, y más fácil modo de hacer adverbios es posponiendo *te* a las raíces de los verbos: V[erbi] g[ratia] *sugurete* ‘excelentemente’, sale de *sugure suguru*, ‘exceder’. *Catamete fuertemente*, sale de *catame catamuru*, ‘fortalecer’ &c.

2. Ya dijimos en el cap[ítulo] 5. fol[io] (...) n[úmer]o 1. que los adjetivos de esta lengua casi todos se acaban en *ai*, *ei*, *ij*, *oi*, *vi*, *no*, *na*. Los acabados en *ai* se hacen adverbios /fol. 40r/ convirtiendo el *ai*, en *õ*: V[erbi] g[ratia] *fucai*, ‘cosa profunda’, *ficõ* ‘profundamente’. Sácanse *qibusai*, ‘cosa que contenta’, que hace *qi busaini*, y *qitai* ‘cosa maravillosa’, que hace *qitaini*. Los en *ei* la convierten en *eô*, *Vt Xiguei* ‘cosa frecuente’ *xigueô*. Los en *ui* en *u*, *vt ficui. ficũ* ‘bajamente’. Los en *oi* en *ô* *vt caxicoi, caxicô* ‘prudentemente’.

3. Los acabados en *ij* absolutamente dice el *arte* que se hacen adverbios convirtiéndole en *iũ*. Pero yo, según lo que hallo en el *Vocabulario*, distingo. <H>ay vocablos que acaban en *ij*, teniendo antes *x*, y <h>ay otros que tienen antes *j* y otros que tienen antes vocal, y solos estos para hacerse adverbios convierten el *ij* en *iũ*: V[erbi]

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

g[*ratia*] *couaij* ‘hace’ *couaiiũ* ‘piados[a]m[en]te. *Cosobaij cosobaiũ*, ‘cosquillosamente’. *Voqij. voqiũ*, ‘grandemente’. Solos estos tres he hallado en el *Vocabulario*, que acaben así. Y todos los demás acabados en *ij*, como quiera que sea, mudan estas dos letras en *u* sola, y no en *iũ* como dice el *arte*: V[*erbi*] g[*ratia*] *airaxij airaxũ* ‘lindamente’. *Chicagicaxij chicaxicaxu* ‘propincuamente’. *Asasusamajij asafusamajũ*, ‘fríamente’. *Vonajij vonajũ*, ‘semejantemente’.

4. Los acabados en *na* la vuelven en *ni*: *vt buxõna buxoni*, ‘perezosamente’. *Buxingõna buxingõni*, *indevotam[en]te*. Los acabados en *nu* son muy pocos, o casi ninguno porque solo <h>ay algunos acabados en *na*, que también pueden acabar en *no*, y también mudan el *no* en *ni* para hacerse adverbios: V[*erbi*] g[*ratia*] *bechina vel bechino* ‘cosa diversa’ *bichi* ‘diversamente’. *Vron vel vronna* ‘mentirosa cosa’, *vronni*. *Sotjina vel sotjino* ‘cosa descortés’ *sotjini* ‘descortésmente’.

/fol. 40v/ **Adverbios de lugar**

5. Los adverbios que significan lo mismo que el adverbio *ubi*, son ocho, conviene a saber, *izzucu. izzucata. doco. dochi. dochira. donata. donotocoro. donofo* y para preguntar <¿>Dónde? <¿>De dónde? &c. Por todos los casos, no <h>ay más que posponerles las partículas de los mismos casos, de *quibus* cap[ítulo] [...]. fol[io] [...]. V[*erbi*] g[*ratia*] *Izzucuua?* ‘<¿>dónde?’; *docono?* ‘<¿>de dónde?’; *dochiye?* ‘<¿>para dónde?’; *donatauo?* ‘<¿>contra dónde?’; *donotocoro yori?* ‘<¿>por dónde?’ Si quieres preguntar <¿>hasta dónde?, pon en medio del adverbio y de la partícula del caso la palabra *made*, que significa ‘hasta’, *vt doco made ye iqõca?* ‘<¿>hasta adónde irás<?>?’.

6. Como quiera que se pregunte, siempre se pone al fin de la oración una de estas partículas interrogantes: *ca?* o *zo?* Y si <h>ay en la oración otra partícula interrogativa, de *quibus*, n[úmero]o [...] *sequenti*, entonces cae mejor *zo?* que *ca?* y es siempre el *zo?* más honrado: V[*erbi*] g[*ratia*] *izzucu ye itaca?* ‘<¿>a dónde fuiste?’; *Izzucu no fito zo?* ‘<¿>de dónde es V[*estra*] m[*erce*]d?’

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

7. Los adverbios de lugar por donde se responde aquí, allí, acullá, &c., son muchos. *Sonotocoro. sonofo. sonata. sonacatta. soco. socora. sonocomote. sore. sochi. sochira* significan ‘a<h>í adonde tú estás’. *Anofõ. anotocoro. anata. anocata. asoco. asocora. asocomote. are. achi. achira.* significan ‘allí o allá algo más apartado’. *Cõ. cochi. coconi. conotocoro. coco. cocomoto,* significan ‘aquí’. A todos estos adverbios se les posponen también las partículas casuales, cuando y como es menester: para decir V[erbi] g[ratia] de aquí, por aquí, &c.

8. Para decir: donde quiera que; o de donde, &c. o por /fol. 41r/ donde &c., se pospone a estos adverbios arriba dichos, y a las partículas casuales esta palabra, *mo*. V[erbi] g[ratia], *doco caramo* ‘donde quiera que’; *doco mono* ‘de donde quiera que’; *docoyorimo* ‘por donde quiera que’. Pero, si en lugar de *mo* se pospone *naritomo*, significa ‘cualquier lugar *divisive*’: V[erbi] g[ratia] *docoye naritomo mairo*, ‘iré a donde quiera’, o ‘a cualquier lugar’. Lo mismo significa, y se puede hacer, con la partícula *docozo*, y aun se pueden poner las partículas casuales entre *doco*, y *zo*: V[erbi] g[ratia] *docozo ni vel docoreizo aru fodoni*, ‘supuesto que está en alguna parte o lugar’.

9. *Coco* y *cococaxico*, significan ‘aquí y allí’. *Docomademo. docomo* y *docomocaxicomo*, significan ‘todo lugar’ o ‘toda parte’, y se les suelen poner las partículas casuales antes del *mo*: *vt doconimo caxiconimo*, ‘en todo lugar’. Pero al adverbio *cococaxico*, siempre se posponen las partículas casuales, *vt cococaxiconi*.

10. La palabra *vye* significa: ‘encima’, y quiere el supuesto antes de sí en genitivo: V[erbi] g[ratia] *fandai no vyeni voqe*, ‘pon sobre o encima de la mesa’. La palabra *xita* significa ‘debajo’, y pide lo mismo que la antecedente, *vt fandai no xita ni voqe*, ‘pon debajo de la mesa’.

11. Este adverbio o palabra *soba* significa, ‘al lado, a par, o junto’ y también rige antes de sí genitivo: *Vt fito no soba uo fanaruru*, ‘apartarse de junto a alguno’.

12. También rige antes de sí genitivo el adverbio *maye* que significa: ‘delante’: *vt fito no maye*, delante de algún hombre. Significa también ‘antes’: *vt mairanu maye*, ‘antes

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

que venga'. También rige antes de sí genitivo el adverbio *ato* que significa 'detrás': *vt sonata no ato* /fol. 41v/ 'detrás de vos'.

13. También rige antes de sí genitivo el adverbio *mauari* que significa: 'alrededor': *V[erbi] g[ratia] yglesia no mauari ni tçuchi uo nague sutçuruna* 'no echas tierra alrededor de la iglesia'.

14. *Vchi* significa: 'dentro' y si tiene antes de sí sustantivo, ha de estar en genitivo: *vt yglesia no vchi*, 'dentro de la iglesia'. Y si se antepone a verbos, no les muda el sentido, pero da más fuerza a su significación: *V[erbi] g[ratia] acame acamuru* es 'ponerse colorado de vergüenza' y *vchiacame vchiacamuru*, 'ponerse muy colorado'. Se le anteponen verbos, rige solo el tiempo del verbo: *vt mairanu vchi*, 'no voy adentro'.

15. *Foca* significa: 'fuera', y también rige antes de sí genitivo. Se pone *yorì*: *V[erbi] g[ratia] Deus uo nago ichinin yori foca tçucuri tamauanu*, 'Dios no formó mujeres, fuera de una'.

16. *Naca* significa: en medio, en cosas de cantidad continua o discreta, y *nacaba* en cosas sucesivas y ambas rigen genitivo antes de sí: *V[erbi] g[ratia] Qi no nacani*, 'en medio del palo'. *Dangui no nacaba ni*, 'en medio del sermón'.

17. *Vaqi* significa: 'lado, o parte', y también rige antes de sí genitivo: *vt Pedro no vaqi* 'al lado de Pedro'. *Core uo vaqi ni vqe*, 'poned esto aparte'. Todos los adverbios sobredichos quieren después de sí los casos de los verbos, a quienes se siguen.

Adverbios para preguntar la causa y para responder

18. Para decir o preguntar. <¿>Por qué? <¿>por qué causa? se dice *naxi? najo? najoni? najeni? najicaua? nanixini? nanitote? nanitoxitacotoni?* /fol. 42r/ *naninoiuieni? nantoxitacotoni? naninoxisainiyote? nadoximo? icadeca? icana? icanacoto? icanarucoto?* En la escritura se dice *nado? nadoca?* '<¿>cómo o de qué manera?' Se dice: *nantoyoni? nanito? nanitote? nanitoxite? nanitomoxite? icanitoxite?* En la escritura se dice *ican?*

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

Respóndese a estas preguntas *tocorode. sonoyuyeu. sonoyuyeni naxenitoyuni. yuyeni. niyotte. fodoni. sacaini*. ‘la causa es, la razón es, o porqué, o por cuánto’ &c.; el *tocorode* dice más casualidad que todos.

19. *Vyeua* significa ‘pues que’, ‘supuesto que’: *vt toga nai vyeua qizzucal ganai*, ‘no temo, pues que no tengo culpa’. Hace el mismo sentido la partícula *cara*: *vt cayoni irõ uo misuru cara cacusu coto ua iranu*, ‘en vano lo escondes, pues te <h>as puesto colorado’.

20. *Toquia* y *xicarutoqiũa* significan ‘ya que’ ilativo. *Sariganara* significa lo mismo que *sed* en latín. *Saritoteua* palabra de espantarse o encarecer alguna cosa, *vt saritoteua vòqina murigia*, ‘por cierto que es una gran sinrazón’. *Sarutoteua* significa: ‘supuesto que es así’, *vt sarutoteua qicoyenu cotogia*, ‘supuesto que es así, parece cosa intolerable’.

Adverbios de tiempo para preguntar y responder

21. *Itçu? Itçuzo itçuxica? itçugoro? itçunojibunni? toqi? toquia?* significan ‘cuándo, o ‘en qué tiempo?’ En la poesía se dice *izzura?* y en la escritura *soban? iccasaqifi? iccamayefi?* ‘<ç>cuántos días ha?’ *iccatçuqi saqi?* ‘<ç>cuántos meses antes?’ *nannen maye? nannen saqi?* ‘<ç>cuántos años ha?’ *Toqi. jicocu. /fol. 42v/ quizami.* significan la <h>ora, y así se dice *iccatoci? jicocufaqi?* ‘<ç>cuántas <h>oras ha?’ *itçumade? aidani?* ‘<ç>hasta cuándo?’ *itcucara? itcuyori?* ‘<ç>desde cuándo?’

22. Respóndense. *ima. imaini*, ‘agora’. *Tadaima*, ‘aún a<h>ora’. *Mo* ‘ya’. *Toqidoqi. toqiniyotte. jibunni yotte*, ‘algunas veces’. *Igo. condo. còcocu. nochi. nochini. nochinotoqi. tçuguini*. ‘después’. *Sorecara soreyori. sononochi*. ‘después de eso’. *Corecara. coreyori*, ‘después de esto’. *Arecara. areyori*, ‘después de aquello’. *Fodõñ. fodonacu. yagate. yacate. yaniuani. socujini*. ‘tanto’. *tanteqi. tachimachini. tachidocoroni*, ‘luego’. *Sacani*, ‘luego al punto’, en la escritura se dice: *soccocu. soccon. tanteqi*, ‘en aquel instante’. *Sunauachi* ‘luego de verdad’.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

23. *Jigonigo. imayori. imayorigo. imayorinochi. imayorixiteua. qeōcō.* ‘de aquí adelante’. *Connichi. connit. qiō. qeō* ‘<h>oy’. *Connichigiu. connichinovchi.* ‘dentro de <h>oy’. *Conmiōnichi* ‘<h>oy’ o ‘mañana’. *Asu. aqenofī. aqurufī. meichō. miōnichi. miōnit. yocujit.* ‘mañana’, ‘día siguiente’. *Qesa. qinchō. conchō.* ‘esta mañana’. *Miotan. miōnichinoasa. meōchō. aquruaxita,* ‘mañana por la mañana’. *Asa. asatocu. axitato. fugeō. jingiō. qeōten. sōchō. sōtan. vel sōten. tçuto. vel tcutoni.* ‘Muy de mañana’, en la escritura *asmadaqi.*

24. *Jjen. saijen. saqini. mayemaye. mayecado.* ‘antes’. *Qinō. sacujit.* ‘Ayer’. *Isacujit. futçucasaqi. vototoi,* ‘antes de ayer’. *Condo. imanotabi,* ‘esta vez’. *Conoaida. conofodo. conogiū. /fol. 43r/ conogoroxendo. xenjit vel xenxit. Xaqinofī, saqinofī,* ‘la vez pasada o los días pasados’. *Asatte. meogonichi. miomionichi,* ‘de aquí a dos días’. *Miōmiōgonichi,* ‘de aquí a tres días’. *Xiafatte.* ‘de aquí a cuatro días’. *Cotoxi* ‘este año’. *Cozo. qionen.* ‘el año pasado’. *Vototoxi vel vototoxi vel votodoxi.* ‘a<h>ora dos años’. Suélese posponer a los adverbios de tiempo la partícula *ua:* V[erbi] g[ratia] *qinō* ‘ayer’. *qinoua,* lo mismo.

Adverbios negativos

25. *Ina. iya, no. iyaiya. nono. fudeuanai.* ‘no es así’. *Ichizzumi. ichiyen. yomo. yomoyomo. iccana. iccanagueni. catomo. nantomo. nantoxitemo,* ‘de ninguna manera’. *Yumeyume. yumenimo,* ni por sueños. *Yō. vomoigagemouō.* ‘ni por pensamiento’. *Catçute. catçutemotte. yauaca. sarasara. sarani. ichiyen.* ‘de ningún modo’. *Naqiyōni. naqitameni.* ‘para que no’. *Naqu. Naxi, ni. imada. imadaxi. imamadenaxi,* ‘aún no’. *Mada,* con negativos ‘aún no’ y con afirmativos, ‘aún’. *Nanimo* con negativos, ‘nada’, y con afirmativos, ‘todo’. *Caimucu. chittomo.* ‘ni un poquito’; júntanse con verbos negativos. *Ynaya.* ‘no <h>ay’. Lo mismo significan *bu. mu. naxi,* ‘no <h>ay’ o ‘no es’.

Afirmativos

26. *Vō. yo. zo. aa.* Si, afirmando o aprobando. *sō, soteua. xicato. maffō,* ‘así es’. *masoremasore,* ‘así es, así es’. *Nacanaca. macotoni. sadamete. teido. xinjitni (fitjen. S)*

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

canarazu. ‘de verdad’. ‘ciertamente’. *Mottomo*. *mottomomottomo*. *gueni*. /fol. 43v/
guenigueni. *guenimo*. *ito*. *itomo* (*Mube P.*) ‘con razón’. *Issai*. *ixxet*. ‘sin duda’, con
negativos ‘de ninguna manera’. *Mochiron*. ‘no <h>ay duda’. *Xeimon* ‘juro’ o ‘con
juramento’. *Ariarito*. *ariuomama*. *vel ariuomamani*. *chōdo*. *mapponajiyōni* ‘ni más ni
menos’, así como es, sin quitar ni poner, puntualmente.

Superlativos

27. La palabra *vye* significa ‘cosa suprema’. *Daiichi* ‘principal’, o ‘primero’:
V[erbi] g[ratia] *coreua are yori uye*, ‘esto es más supremo que aquello’. Parece que
según este ejemplo, la persona que excede se pone en nominativo, y la excedida en
ablativo, como del comparativo se dice en el núm[er]o siguiente. *Fanafada*. *vōqini*.
xitatacani. ‘en gran manera’. *Cotonofoca*. *taiquaini*, ‘sobremanera’. *Amarini*. *iccō*. *ichidan*.
chicagoro ‘en tanto grado’, ‘en tanta manera’, o ‘de tal modo’. *Jōni*. *sucoburu*. ‘tanto’.
Tecō. *vouō*. *icanimo* ‘mucho’. *Vouocuua*, ‘cuando mucho’ *Cutto*. *zuito*. *cotogotocu*. *neyori*.
sococara. *xiccai*. ‘todo’ o ‘del todo’. *Nanifodono*. ‘grandísimo’ o ‘cuán grande’.

28. Esta palabra *dai* tiene varias significaciones, y además de ellas anteponiéndola a
algunos nombres pone su significado como en superlativo: V[erbi] g[ratia] *quanguiei*
‘alegría’ *dai quanguiei* ‘grande alegría’. *daiqua* ‘grande fuego’.

29. La partícula *daraqe* antepuesta a algunos nombres significa multitud en lo
significado por ellos, que también viene a ser como superlativo: V[erbi] g[ratia] *gacumen*
‘estudio’. *Gacumendaraqe* ‘mucho estudio’; *qe* ‘cabellos’ /fol. 44r/ *qedarage na mono*
‘persona que tiene muchos cabellos’. Hasta aquí hemos dicho de los superlativos de
aumento, a<h>ora diremos de los de di<s>minución. La palabra *xita* es contraria de *vye*, y
significa ‘ínfimamente’. Lo mismo significan *iyaxū* y *guexenni*. ‘a lo menos’, o ‘por lo
menos’ *Muxiro*. *xémete*. *sucunacutemo*. *sucainōtemo*. ‘muy menudamente’. *Cotocomacani*.
‘muy poco o un poquillo’ *Chito*. *chitchito*. *chitochito*. *chitto*. *chittochito*. *gocuxō*. *sucoxicu*.
xōbunni. ‘por muy poco’, ‘casi’, y ‘a punto de’ &c. *Sudeni*. *sudenifaya*. *tairiacu*. ‘por
mínimo o pequeño que sea’. *Sucoxinaritomo*. ‘apenas’. *Yōyō*. ‘Muy poco ha’ o ‘a<h>ora

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

poco ha' *xencocu. ijen.* 'muy breve espacio de tiempo'. *Ittan. ittoqi.* 'un momento' o 'instante' *Ittanji.* 'muy cerca' *Massono. massonofoba. massonoatari. massoba. sōxi. sōxitenpai.* 'muy delante' *Massaqi.* 'muy barato' o 'en vilísimo precio' *Guegiqini. yasui atai.*

Comparativos

30. Más comparando, significan *yorí. yorimo. ma. nauo. nauomotte.* La persona o cosa que se compara, se pone en nominativo y la a quien o con quien se compara, en ablativo con alguno de estos adverbios: V[erbi] g[ratia] *Pedro ua J<u>an yorí gacuxo de gozaru,* 'Pedro es más docto que Juan'. Más y más se dice *iyoiyo. iyamaxi. Vel iyamaxini. masumasu. nauonauo.* 'más que nunca' *Itçuyorimo.* 'mucho más' *nauomo. nauomata. baccun.* 'más un poco' *masatto. machitto.* 'un poco más' *matto.* 'más que todos'. *fitonicoyete. yojin yorimo. /fol. 44v/* 'cuanto más' *iuanya. maxiteya. nanzo iuanya.* 'mejor y peor' *cōuot.* 'casi, 'ya apunto de', &c. o 'poco más o menos' o 'por poco' *sudeni. tairiacu.* Estas palabras *vuate vel vuatena* significan 'la cosa que excede a otra', y su adverbio es *vuateni* y las contrarias a estas, que significan 'la cosa que es excedida', son *xitate vel xitatena* su adverbio será *xitateni.*

Adverbios Interro{g}gativos

31. 'Por ventura?' 'acaso?' *icasama? icasamanimó? moxi? xijen?* en la escritura se dice *qedaxi? moxicuua?* Para hacer una oración interrogante, se le pospone al fin una de estas partículas *zo?* o *ca?* El *zo?* es mas cortés, que *ca?* y mas bajas *ya?* y *caya?* que se usan entre muchacho[s]. Algunas veces suelen poner en la oración ambas partículas *zo?* y *ca?*, como parece en este ejemplo: *yo fugete tare caua tazzoneôzo?* 'Siendo tan noche, quién ha de buscar o preguntar?' También se suele poner *baxi* que es palabra de dudar, en la oración donde se halla *zo:* Vt *goyôbaxi gozaruzo?* '<¿><h>abéis menester algo?' Para la escritura es partícula interrogante *ani?*

32. Estas dos palabras *no? na?* se ponen en la oración para pedir, o saber el intento, o consentimiento; unas veces antepuestas, y otras veces pospuestas: *vt no Pedro dono?*

‘<ç>no es así Señor d[on]. Pedro?’ *gozarocano?* ‘<ç>Vendrá V[uestra] M[erced]?’ *sõ qiita na?* ‘<ç>No lo oíste así?’

33. Los adverbios de llamar se pueden reducir aquí, pues en algún modo son interrogativos. El más honrrado es *mõxi*, y es lo mismo que latín *Heus*. ‘<H>ola, a[h], Señor, oiga /fol. 45r/ V[uestra] M[erced]. Lo mismo significan *icani* y *nõ* pero son más bajos. Y más bajo que estos, *yare*. Y en último lugar y más ínfimos *ya. yai. ai*. Para decir ‘<H>ola <h>ola’, se hace duplicando también estos adverbios: V[erbi] g[ratia] *icani icani. Nõnõ* ‘<H>ola, <h>ola, mirad qué os digo’, &c.

De ex<h>ortar

34. *Ea*, ex<h>ortando se dize *iza. izaiza. izasaraba. izatõ. izaya. ide. sa. saraba. V[erbi] g[ratia] Samairõ ea* ‘Vamos’. *iza ite qico ea*, ‘Yendo, démonos prisa’. *Ide mono mixõ ca* ‘Dejadme que yo’ &c. Y con esto *sufficiat de adverbiiis*.

Capítulo 26

De las Preposiciones

1. Las preposiciones de la lengua latina son en dos maneras, unas de acusativo y otras de ablativo y para más claridad pondré primero los vocablos japones, que significan lo mismo que las preposiciones de acusativo y después los q[ue] significan lo que las preposiciones de ablativo, advirtiendo que los vocablos Japones no rigen los mismos casos que las preposiciones latinas, porque comúnmente rigen antes de sí genitivo, o el caso del verbo, de quien salen.

2. *Ad* significa ‘aparte’, ‘cerca’, ‘junto’, ‘con’ &c. Todo esto significan cada una de estas voces *atari. aigicani. chicacu. chicagicato. chicagicaxũ. coximoto. fitorini. ni. narabini. qinjoni. qinppenni. rachi. soba. sobani. tame. tçutto. xitto. ye*. De estas, la partícula *tame* quiere antes de sí genitivo: *vt /fol. 45v/ sonata no tame*. ‘para ti’. Lo mismo

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

pide *soba*: *vt fito no soba uo fanaruru*, ‘apartarse de junto a alguno’. *Romaye mairô*, ‘Iré a Roma’.

3. *Adversus* significa ‘contra’. Esto mismo significan *mucote. taixite. teqitôte*. También significan: ‘enfrente’, y esto mismo significa *mucai*. Por el contrario, se dice: *cayette. fiqicayette. chigôte. qeccu*.

4. *Ante* ‘antes’, o ‘primero’ *canegane. canete. ijen. ijenni. mayemaye. mayecado. saijen. xenjit*. V[erbi] g[ratia] *Saijen yori mōita gotocu*, ‘así como dije antes’. También *ante* significa ‘delante’, o ‘en presencia’ y esto significan *saqi vel saqini. maye. menjò monomaye. giqini. taimenni*. En la escritura se dice *aracajime. menjen*.

5. *Cis*, y *Citra* significan ‘de esta parte’, y esto significan *conofò. conata. conocata. cochino cochinocata. cochinochi*.

6. *Trans* significa ‘de la otra parte’, y esto mismo significan *achi. achira. achinocata. anata. mucal*.

7. *Circiter*. ‘cerca’, o ‘poco más o menos’. *fodo. quafan. tairiacu. vôcata. vouoso. yoppodo vel yoppodoni*. Véase arriba n[úmer]o 2.

8. *Circa* ‘acerca’ *tcuite. tçuqete*, rigen antes de sí dativo; *vt sore ni tçuite*, ‘acerca de eso’. *Core ni tçuqete* ‘acerca de esto’.

9. *Cirecum* ‘alrededor’. *Gururito. gururigururito. curumazani. mauarini. jengosayŷ*.

10. *Extra* ‘fuera’. *Foca. vel focani. soto. vel sotoni. yoso*. También significa ‘excepto’, o sacando esto o aquello, /fol. 46r/ y esto significan *yorifoca. noqete. nozoqite*.

11. *Penes*: ‘en poder de alguno’, y esto significan *sobani. xindaini*. Y se podrán aplicar aquí algunos del n[úmer]o 2.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

12. *Propter*. ‘por’, ‘por causa’, o ‘por amor de’ &c. *taixite. niyotte. yotte. yuyeni. vyeyori.*

13. *Secundum*, ‘según’, o ‘conforme’. *Xitagatte. vojite. mamani. xidai. narixidai. narifôdai. ariarito. mapponajiyõni.*

14. *Supra*, ‘encima’ *vye. Infra* ‘abajo’ o ‘debajo’ *xita. xitaye. Uersus*, ‘hacia’, como hacia arriba, hacia abajo, &c. *Muqete. mucatte. cata.* ‘ultra’ ‘además de’, o ‘fuera de’ *cotosara, cotoni nauosaqi. sonovye.*

15. *Post*, ‘después’ *igo. nochi. nochini. nochinotoqi. cõcocu. condo. Inter*, ‘entre’ o ‘en medio’ *Ai. aifa. auai. aida. naca. Vide fol[io] (...). n[úmero]* 16. *Intra* ‘dentro’. *Vchini. nainai. Per*, ‘por’ *Cara. yori.* ‘por medio’, o ‘por intercesión’ *motte.* Baste esto de las preposiciones de acusativo.

16. Las preposiciones de ablativo *a. ab. abs. de. ex.* significan estas palabras *cara. yori. ni.* V[erbi] g[ratia] *Yglesia cara mairu* ‘vengo de la iglesia’. El *yori* significa ‘el lugar por donde’: *vt sama yori faitta*, ‘entró por la ventana’. El *ni* significa ‘el estar’ aunque *transeunter, hoc est* ‘por poco tiempo’: *vt. yglesia ni uoru*, ‘está en la iglesia’. Lo mismo significa *niuoite*, pero *permanenter, vt go fatto ua Fuximi niuoite võxeidasareta* ‘esta ley puso estando en la ciudad de Fuximi’. La partícula *de* en la lengua japona significa lo mismo que *ex* en la latina: V[erbi] g[ratia] *tçuchi de cauara uo tçuquru*, ‘hacer tejas de /fol. 46v/ barro’.

17. *Absque*, ‘sin’ y esto mismo significan *naqu. naqute. naquxite. naxini. nõ. nõte.*

18. *Clam*, ‘a escondidas’, ‘ocultamente’ *cacuite. cacurete fisocani. xinobi. vel xinobini. xinobixinobi. xinobiyacani. nuqenuqeni.* Esta poesía se dice *misocani. caqimaguirete.*

19. *Cum* ‘con’ *to. tomoni. tomonimotte motte. vomotte.* Esta palabra *ai* también significa ‘con’, o ‘juntamente’ y se puede anteponer, y posponer a la palabra con quien se

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

junta. V[erbi] g[ratia] *Mayô* ‘errar’, *aimayô* ‘errar juntamente o con otro’; pero mejor hace este sentido pospuesta, *vt noriai* ‘navegar con otro’.

20. *Pro* ‘por’, por amor, o por causa de &c. *Vide Propter* n[úmero]. 12. *Iten* ‘en lugar de’: *cauarini miödaini: vt miöda ini tatçu* ‘ser puesto’, o ‘estar en lugar de otro’.

21. *Procul*, ‘lejos’ *touô. touoqu. touodouoto. madouoni. faruca. yenpö.*

22. *Palam*, ‘manifiesta, o clara, o públicamente’ *arauarate. arauani. aratani. aqiracani. funmiöni. meifacuni. sadacani. sayacani.*

23. *Tenus*, ‘hasta’, como hasta los hombros, esto significan *made. mademo.* V[erbi] g[ratia] *Core made sanjita*, ‘vino hasta aquí’.

24. *In* ‘en’: *ni. nite. niuoite. nitotte. vomotte.* V[erbi] g[ratia] *Deus no mina vomotte* ‘en nombre de Dios’.

Capítulo 27

/fol. 47r/ De las interjecciones

1. Interjecciones de espanto son *ara. araara. areua. ana auaya. appare. asocana. coua. suua. suuaya. vaa. yara. yare. yaresate. yei.* V[erbi] g[ratia] *Yei corenica!* ‘<i>Es posible que aquí estáis! (sic)</i>’.

2. De admiración. *Cana! canai! sate! satesate! satemo! satemofatemo!* V[erbi] g[ratia] *Fuxiguina coto canai!* ‘<i>O</i>h>, cosa maravillosa!’

3. De compasión. *Auare. anamuzan. aramuzan.* V[erbi] g[ratia] *Auare core ua figorono ara maxi go tog (...)* *coyeta.* ‘A<i>h</i>, desdichados de nosotros, que se ha descubierto lo que tratábamos de hacer’.

4. De alegría o alabanza. *Iyaiya. yana. yara. yare. yareyare.* V[erbi] g[ratia], *Vrexij yana.* ‘<i>O</i>h>, cómo me alegro<i>!</i>’.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

5. De pesar, o arrepentimiento. *Ha* (aunque en el *Vocabulario* no <h>ay vocablo que comience con *H*), *Netto*. V[erbi] g[ratia] *Netto moxiçumeta*. ‘<h>ay de mí, que me concluyó o convenció en palabras’.

6. De ex<h>ortar. *Iza. izaiza. yeiyatto*. Esto es lo que los marineros llaman ‘zaloma’, y usan para animarse a trabajar.

7. De espanto o es espantarse de repente, *hat* (nótese el parentesis del n[úmero]o. 5), *vah* es de hacer burla.

8. De quejarse, como cuando duele algo *aa. ara. aara*.

9. Palabra, o interjección con que uno responde siendo llamado. *at*.

Capítulo 28

De las Conjunciones

/fol. 47v/ 1. Conjunciones copulativas, que significan lo mismo que &c. o ‘y’, son *to. tatoi. mo*. V[erbi] g[ratia] *Pedro to Juan to Nagasaqi ye ita*. ‘Pedro y Juan fueron a Nanga<s>aquí’. La palabra *tatoi* siempre precede en la oración, y al fin se pone *tomo*: V[erbi] g[ratia] *Tatoi toqi utçuri coto saru tomo*, ‘aunque el tiempo y todo pase’, &c. *Mo* siempre se pospone a los nombres, y participios. Para decir: Con. *vide cap[ítulo] 26. fol[io] (...). n[úmero] 19*.

2. Conjunciones disyuntivas, que significan lo mismo que *aut, hoc est*, ‘o’, son *ca. arui ua. moxi moxiua. yara*. V[erbi] g[ratia], *Pedro ca Juan ca maireto mōxe*, ‘dice que venga acá’.

3. Estas dos palabras, que se siguen, hacen a ambas manos, *hoc est*, son copulativas, y disyuntivas. *mata. mataua*.

4. Otras conjunciones <h>ay que llamamos adversativas, como *sed, at, ast*, esto mismo significan *saradomo. sarinagara. tadaxi. xicamo*. Aquí se pueden reducir *etsi*,

tametsi, ‘aunque’, *attemo. tatoï. tomo. toyütomo. naritomo. nagara. iyedomo*. También se pueden reducir aquí *nec, neque*, que significan *ni*; esto significan *nacu. naxi*.

Capítulo 29

De la Syntaxi<s>, o modo de colocar las partes de la oración

Si yo pudiera tener voto en esta materia, fuera de parecer, que no <h>ay en esta lengua otra cosa más dificultosa, que la materia de este capítulo, y confieso que de todo lo hasta aquí /fol. 48r/ tratado, me parece me he hecho capaz y que esta materia presente se me ha hecho algo cuesta arriba, y algo imperceptible.

1. Pónese el nominatiuo al principio de la oración, y el verbo al fin y antes del verbo el adverbio, y todo lo demás como mejor cayere. Sácanse de esta regla los adverbios de tiempo, que se ponen al fin de la oración y no al principio como dice el *arte*, y se contradice en el ejemplo que pone, que es este: *qionen España uattata toqi*, ‘cuando el año pasado vine de Luzón, o España’. Aquí el adverbio de tiempo es cuando, y esto significa *toqi*, y está en el fin de la oración. También el *Vocabulario* en un ejemplo, que pone tratando de *toqi*, le pone al fin; este es el exemplo: *tera ye mairõ toqi*, ‘cuando viniere a la iglesia’. Con que queda claro q[ue] los adverbios de tiempo se <h>an de poner al fin de la oración. Algunas veces en escrituras graves se pone el supuesto al fin después del verbo; y así dicen en la confesión: *coreniyotte tanomi tatematçuru itçumo Virgen no Santa Maria* ‘por tanto ruego a la bienaventura siempre V[irgen] María’.

2. Todos los verbos, de cualquiera calidad que sean, quieren antes de sí nominativo *tácito*, o expreso: V[erbi] g[ratia] *iqe, be: vare iqe, betu*. Pero parece que falta esta regla en algunas oraciones. V[erbi] g[ratia], *xisai uoba coreni ua mosare maraxozu*, ‘Este dirá la causa’. Parece que aquí no <h>ay nominativo, porque *coreni* es dativo, o ablativo. *Are ni ua nauo uoxiri atta*. ‘aquel lo sabe mejor’. El *are ni* <h>abía de ser el nominativo, y es datiuo.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

3. Siempre en la honra sigue el verbo a la tercera persona, y por la honra se conoce de quién se habla, porque cierto /fol. 48v/ es que no es modestia honrarse a sí mismo, que esto solo el Rey lo usa y dice: *yorocobi ni uoboximesu*, ‘huélgome de estar alegre’. Vide. cap[ítulo] 21. n[úmero] 4. fol[io] (...).

4. Cuando <h>ubiere muchos adjetivos en la oración todos <h>an de estar adverbialmente, si no es el último: V[erbi] g[ratia] *qe nagõ irocurô icanimo utçucuxij mono*, ‘era muy hermoso, tenía los cabellos largos, y el color negro’. Cómo se hacen adverbios los adjetivos, queda dicho en el cap[ítulo] 25. n[úmero] 2. fol[io] (...).

5. Las oraciones de [sub]juntivo absoluto, o permisivo, y las de infinitivo, las condicionales, causales siempre se anteponen a las oraciones de indicativo y imperativo: V[erbi] g[ratia] *Ichicara tomararuru, tomaruna*. ‘no te quedes, aunque te quieran detener allá’. Aquí el no te quedes, es imperativo, y es *tomaruna*, y está al fin. Cómo está hecho este imperativo, véase cap[ítulo] 20. n[úmero] 8. fol[io] (...). Lo demás es oración de sujuntivo permisivo.

6. Cuando en la oración <h>ubiere dos verbos de un mismo tiempo, el primero ha de estar en gerundio en *e*: V[erbi] g[ratia] *coreuo totte giqini miga comono ni vataxe*. ‘forma esto y dalo a mi criado en mano propia’: el primer verbo es *totte*, y está en gerundio, y sale de *tori, toru. totta*. ‘tomar’: el segundo verbo es *vataxe*, y está en imperativo, y sale de *vataxi, vatasu, vataita*, ‘entregar’. Y el genuino romance castellano, viene a ser ‘tomando esto, entrégalo a mi criado’.

7. Si en la oración <h>ubiere dos pretéritos solo el primero ha de estar en ese tiempo, y el segundo en futuro V[erbi] g[ratia], *Qesacara sõ uoxeraretaeba mo faya de maraxô*. Si me <h>ubieras dado este recado esta mañana, ya <h>ubiera vuelto.

8. /fol. 49r/ Cuando <h>ubiere dos, o más oraciones que hablando un mismo sujeto, o tiempo, solo el último verbo ha de estar en el tiempo, que pide la oración, y los demás unos en las raíces y otros en gerundio en *e*: V[erbi] g[ratia] *touazumba cotayezu, voxé araba tçuxxinde qiqe*. ‘si no te preguntan, no respondas, y si te hablan, oye con atención’.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

9. El verbo activo quiere antes de sí acusativo: V[erbi] g[ratia] *cane uo motanu*, ‘no tengo dinero’. <H>ay también algunos verbos, que quieren dos acusativos, y también pueden regir ablativo de lugar: V[erbi] g[ratia] *Pedro uo soco uo uoi idaita*, ‘sacaron a Pedro de este lugar’. *Vel Pedro uo soco cara uoi idaita*. También algunos piden dativo, o acusativo: *Vt. fito uo vel fito ni fanaruru*, ‘Apartóme de los hombres’: estos verbos son los que significan ‘temer, ofender, apartarse’.

10. Muchos verbos que significan ‘socorro, cómodo, daño, obediencia, superioridad, sujeción, servidumbre, victoria y otros semejantes’, quieren dativo: V[erbi] g[ratia] *chiye saicacu yoni coyeta*, ex<c>ede a los demás en sabiduría y industria. Mas los verbos de dar, y prometer quieren acusativo de cosa, y dativo de persona: *vt fito ni caneuo cururu* ‘dar dinero a alguno’.

11. Los verbos pasivos quieren en dativo la persona que hace, aunque también se puede poner en ablativo: V[erbi] g[ratia] *Pedro ni corosareta*, ‘fue muerto de Pedro’ *vel Pedro cara corosareta*, ‘fue muerto por Pedro’.

12. Los verbos neutro<s>, que se siguen, quieren acusativo, como los activos. V[erbi] g[ratia] *Xiqitai uo fanaruru*, ‘morir’, o ‘separarse el alma del cuerpo’. Por no cansar, ni cansarme, pondré solas las raíces *vazzurai* ‘estar enfermo’. *Nigue* ‘huir’. /fol. 49v/ *Nogare* ‘salir’. ‘de salir’. *Noqe* ‘retirarse’. *Touori* ‘pasar’. *Nori* ‘negar’. *Iuqi* ‘pasearse’. *Vouari* ‘acabarse’. *Mairi*. ‘jugar’ (no se halla en el *Vocab[ulari]o* con tal significado); *iorocobi* ‘alegrarse’. *Abi* ‘lavarse’. *Auaremi* ‘tener misericordia’. *Canaximi* ‘entristecerse’. *Coye* ‘pesar’. *Fabacari* ‘avergonzarse’. *Fucarai* ‘prove{h}er’. *Faxiri* ‘navegar a vela’. *Fagi* ‘avergonzarse’. *Fedate* ‘apartarse’. *fe* ‘pasar’ como meses, días, años, &c. *fumaiuri* ‘estribar sobre alguna cosa’. *itami* ‘borrar’. *mauari* rodear. *meguri idem*. *nagusami* ‘recrearse’. *naqi* ‘llorar’. *tasucari* ‘salvarse’, o ‘escapar’. *tachi* ‘leuantarse’, o ‘moverse’. *Tamurai* ‘hacer exequias’. *vcagai*. ‘preguntar’. *voximi* ‘tener pesar’ (...), ‘quejarse’. *xinobi* ‘escondarse’. Algunos de los verbos sobredichos que quieren acusativo de jugar también admiten ablativo con las partículas *cara*, y *yoru*, y así es lo mismo decir: *tocoro uo tatçu*, *boime*, que decir: *tocoro cara tatçu*.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

13. El verbo impersonal, o infinito pide antes de sí nominativo: V[erbi] g[ratia] *Pedro ua maitta to mosu*: ‘dicen que vino Pedro’. Si mal no me acuerdo, llama el *arte* verbos impersonales, a los que carecen de algunas personas, aunque otros niegan <h>aber verbos impersonales, porque todos tienen todas las personas, aunque se usan en algunos más las terceras como *attinet*, *attinebat*. Pero dejando esto para los gramáticos, digo que estos dos verbos puestos en el ejemplo de arriba *maitta* y *mosu* son ambos personales, o tienen todas las personas, y así quien lo entendiere mejor que yo, explique qué quiere decir aquí este *arte*.

14. El verbo *iri. iru.* tener necesidad, rige dos nominatiuos, uno de cosa, y otro de persona, aunque la persona se /fol. 50r/ puede también poner en dativo: V[erbi] g[ratia] *vattacuxi ua cono cane ga iru*, ‘tengo necesidad de esta plata’: *Vel vatacuxini &c.*

15. <H>ay muchos verbos que admiten antes de sí las raíces de otros verbos, y entonces hacen sentido de infinitivo: V[erbi] g[ratia] *qiqi* es raíz de ‘oír’, y *fajime* de ‘comenzar’, y de ambas se hace un compuesto que es *qiqifaxime*, *qiqifajimuru* y significa ‘comenzar a oír’. Los verbos de esta propiedad son *fajime* ‘comenzar’. *nare* ‘acostumbrarse’. *tçuqe idem. fate* ‘acabarse’. *narai* ‘aprender’. *some* ‘comenzar’. *todoqe* ‘perseverar’. *ate* ‘enderezar’. *atari* ‘topar una cosa con otra’. *vage* ‘dividir’. *cane* ‘tener dificultad’. *soconai* ‘errar’. *sumaxi* ‘perfeccionar’. *sugoxi* ‘exceder’. *faguemaxi* ‘trabajar mucho’. *aqi* ‘enfadarse’. *tai* ‘querer’. *tomonai* ‘no querer’.

16. Si a los adjetivos acabados en *i*, se les anteponen las raíces de los verbos, se hace como supino en *v*: V[erbi] g[ratia] *yomi* ‘leer’, *iasui* ‘cosa fácil’, y junto todo dirá *yomiyasui* ‘fácil <de leer>’.

17. Algunos nombres que los japoneses usan de China, a quienes llaman *coye*, rigen los mismos casos que los vocablos japones que en la significación les corresponden: V[erbi] g[ratia] *ni ua uo uembui no aidani mexi uo coxirayeyo*, ‘apareja la comida, mientras que vemos el jardín’. Aquí es palabra china *qembut*, y significa ‘ver’, y rige el acusativo *niua uo*, porque en Japón significa ‘ver’ *mi. miru*, y rige acusativo.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

18. Cuando el vocablo *coye* o de China se compone de dos es verbo, si lo es el primer nombre de que se compone, y /fol. 50v/ si no, es nombre: V[erbi] g[ratia] este vocablo *joten* es verbo, y significa ‘subir al cielo’, porque *jo* es verbo, que significa ‘subir’, y *ten* ‘cielo’. Y si le pones al revés, dirá *tenjō*, y es nombre porque *ten* lo es, significa ‘sobre los cielos’.

19. Los nombres numerales <h>an de estar en genitivo cuando se les sigue nombre sustantivo: V[erbi] g[ratia] *fitotçu* [no toga]³⁵ ‘pecado’ *futatçu no toga*, ‘dos pecados’, &c. También <h>a de estar en genitivo *fodo*, cuando significa *omnes et omne*: V[erbi] g[ratia], *aru fodono fito*, ‘todos los hombres que <h>ay’. Lo mismo quiere la partícula *yor*: V[erbi] g[ratia] *nambam yori no mono* ‘cosa de Europa’. Los nombres de multitud, y poquedad también <h>an de estar en genitivo, cuando se les sigue nombre sustantivo; estos nombres son *amata. assai. cazucazu. cotogotocu. ioroioro. samazama. vonouono*. Cada uno de estos significa ‘todos’. *bechi* ‘otro’. *fon* ‘cosa propia’. *iorozzu*. ‘cualquiera’. *izzure*, ‘quien’. *reqireqi* ‘muchos’. *igue*, y lo demás. *Nocori*, ‘lo que queda’. *itçumo* ‘siempre’. *itcune* ‘cosa ordinaria’. *ima* ‘modo’. *isasaca* ‘poco’. *soto vel sotto idem. socoxi idem xotocu* ‘cosa natural’. *sonofoca* ‘fuera’.

20. Cuando se refiere el dicho de otro, se dice: V[erbi] g[ratia] *padre mesaruru ua: yagate sonata ye mairo to mesaruru*, ‘el padre dijo que luego <h>abía de venir’. Confieso que no he podido percibir qué quiere decir en esta regla el *arte*. Pero por si acaso concierne con este, véase lo que dice cap[ítulo] (...). n[úmero] (...). fol[io] (...). Cuando se excusan, suelen suplir *to* con *no*: V[erbi] g[ratia], *asu no, raiguet no, nandoto noburuna* ‘no lo dilates diciendo mañana, o el mes que viene’, &c.

21. /fol. 51r/ Esta partícula *to* antepuesta a los verbos de entender, creer, oír, &c. suple por el verbo sustantivo, y significa ‘que’. V[erbi] g[ratia] *Fito tozonjita* ‘pensé que era hombre’. Posponiendo *mo* a este *to*, lo usan para porfiar, y aferrar en alguna cosa:

³⁵ Aquí hay un espacio después de la palabra *fitotçu* (uno). Suponemos que falta la palabra *no toga*. Según el *Vocabulario japonés-español* (anónimo VJE, 1630: fol. 477r), *toga* se refiere al ‘pecado’. También el *Vocabulario japonés-portugués* se ocupa de la palabra *toga* «pecado» (anónimo VIP, 1603-1604: fol. 259r).

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

V[erbi] g[ratia], *mairo tomo* ‘iré sin falta’, ‘tengo de ir, aunque pese’, &c. En el sentido primero se suple algunas veces *to* con *yoni*: V[erbi] g[ratia], *agueta gozaru*, ‘dicen que ofreció’.

22. Las partículas *sōna* y *guena* significan ‘parecer’, o ‘deber de ser tal alguna cosa’, y suplen por *to*. *sōna* se pospone a las raíces de los verbos: *vt deqi sona* ‘parece se acaba’: y si se le sigue verbo sustantivo, muda la *a* en *i*: V[erbi] g[ratia], *deqi sōni gozaru*. También se suspone (*sic*) a los adjetivos acabados en *i* y la pierden: V[erbi] g[ratia] *iosōna* ‘parece bueno’, y <h>abía de decir *ioi*. También se pospone a los adjetivos acabados en *na*, y la pierden: *vt aqiraca sōna* ‘parece q[ue] está claro’, y <h>abía de decir *aqiracana*.

23. También la partícula *guena* se pospone a los nombres y a los verbos conjugados: V[erbi] g[ratia], *maitta guena*, ‘parece que ha venido’. Y si se le sigue verbo sustantivo, muda la *a* en *i*: *Vt maitta gueni gozaru*.

24. Cuando un vocablo acaba en *n* y después se sigue *uo*, pierde *uo* la *u*, y queda sola la *o*: V[erbi] g[ratia], *go uno o vqetate matçutta*, ‘he recibido beneficios’; y <h>abía de decir *go von uo vqetatematçutta*.


Capítulo 30

/fol. 51v/ Aritmética Japona

Esta es la materia más cansada de esta lengua, porque casi cada cosa tiene su modo diferente de contarse. Pero no es difícil de percibir, ni es lo que más necesariamente se ha de saber en una lengua.

1. Dos modos <h>ay de contar, el primero es con los numerales propios de Japón, y este no llega más que hasta diez. El segundo con numerales tomados de China, y de estos no usan hasta diez, si no es que sea juntándolos a los nombres de las cosas que se cuentan. Y estos nombres también <h>an de ser de la lengua china; como se conocerá esto, *alij iudicent. cazu* ‘número’. *cazoye. vel cazuye*, ‘cuenta’.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

Numerales Japones			Numerales Chinas	
2. <i>Fitotçu</i>	~ ‘Uno’		3. <i>Ichi</i>	~ ‘Uno’
<i>Futatçu</i>	~ ‘Dos’		<i>Ni</i>	~ ‘Dos’
<i>Mitçu</i>	~ ‘Tres’		<i>San</i>	~ ‘Tres’
<i>Iotçu</i>	~ ‘Cuatro’		<i>Xi</i>	~ ‘Cuatro’
<i>Itçutçu</i>	~ ‘Cinco’		<i>Go</i>	~ ‘Cinco’
<i>Mutçu</i>	~ ‘Seis’		<i>Rocu</i>	~ ‘Seis’
<i>Nantçu</i>	~ ‘Siete’		<i>Xichi</i>	~ ‘Siete’
<i>Iatçu</i>	~ ‘Ocho’		<i>Fachi</i>	~ ‘Ocho’
<i>Coconotçu</i>	~ ‘Nueve’		<i>Cu</i>	~ ‘Nueve’
<i>Touo</i>	~ ‘Diez’	<i>Jü</i>	~ ‘Diez’	

/fol. 52r/ De estos numerales usan de diez en adelante, poniendo primero el nombre que significa diez y después el que significa uno, dos, tres, &c. V[erbi] g[ratia], para decir *once*, se pone primero *jü* que significa ‘diez’, y después *ichi* que significa ‘uno’, y así dirá *jüichi* ‘once’. *jüni* ‘doce’. *jüsan* ‘treze’. *jüni* ‘catorce’. *jügo* ‘quince’. *jürocu* ‘diez y seis’. *jüxichi* ‘diesisiete’. *jüfachi* ‘dieciocho’. *jücu* ‘diecinueve’. Para los dieces se pone al revés, primero la unidad, y después el diez: V[erbi] g[ratia], para decir ‘veinte’, que son dos dieces, se dize *nijü* ‘veinte’. Y en los números q[ue] <h>ay de diez a diez se pone primero el diez, y después la unidad de que se habla: V[erbi] g[ratia] *nijü* es ‘veinte’, y *ichi* ‘uno’, y así dirá *nijüichi* ‘veinte y uno’. *nijüni* ‘veinte y dos’ *nijüsan* ‘veinte y tres’. &c. Vistos estos son fáciles los demás, y así pondré solos los dieces *sanjü*. ‘30’. *xijü*. ‘40’. *gojü* ‘50’. *rocuju*. ‘60’. *xichijü*. ‘70’. *fachijü* ‘80’. *cujü* ‘90’. *fiacujü* ‘100’. *fiacuichi*. ‘101’. *fiacuni* ‘102’. &c. *fiacujü* ‘110’. *fiacujuichi*. ‘111’. &c. *fiacunijü*. ‘120’. *fiacunijüichi* ‘121’. &c. *fiacusanjü*. ‘130’. &c. *nifiacu* ‘200’. *sambiacu* ‘300’. *xifiacu* ‘400’. &c. *ropiacua*. ‘600’. *fappiacu* ‘800’. *xen*. ‘1000’. *xenichi* ‘1001’. *nixen*. ‘2000’. *xen roppiacu fachijüichi*. ‘1681’. La causa de mudarse la *e* de *fiacu* en *b* y en *p*, vide cap[ítulo] (...). fol[io] (...). núm[ero] (...).

4. Quitando a los numerales japones el *tçu* en que acaban, y *uo* a *touo*, y anteponiéndolos a los nombres, o raíces de verbos, a quien se anteponen: V[erbi] g[ratia], *fitotçu* es ‘uno’, y quitándole el *tçu* queda *fito* y anteponiéndole a *cotoba* que es palabra,

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

dirá *fitocotoba* ‘<una> palabra’: *futa cotouari* ‘dos razones’: *miami* ‘tres redadas’. *yocama* ‘quatro /fol. 52v/ calderadas’. *ytçu caqe* ‘cinco acometimientos’: *mucasame* ‘seis vestidos’: *nana catana* ‘siete catanas’, o ‘catanzos’: *ya catague* ‘ocho cargas’: *cu cauare* ‘nueve truecos’ (este está contado por numeral de China y no de Japón, y el *arte* no dice la causa), *tocusa* ‘diez hierbas’.

5. De diez en adelante usan de los numerales chinos puestos en el número 3 y la cosa que se cuenta se puede anteponer o posponer al numeral, pero si se pospone, <h>a de estar el numeral en genitivo con la partícula de él, que es *no*, como se dixo <en> cap[ítulo] (...). fol[io] (...). n[úmero] (...). V[erbi] g[ratia], *yro* significa ‘color’, y *jüichi* ‘once’, y así once colores, dirá *yrojüichinoyro*. ‘Doce colores’ *yrojüni vel jüninoyro*, &c.

6. Para preguntar <¿>Cuántos? <¿>Cuántas? en las cosas que no tienen modo particular de contarse, se hace de dos maneras y con esta palabra *icutçu?*, que significa <¿>cuántos? La primera anteponiendo o posponiendo esta palabra entera a la cosa, de que se pregunta y si se antepone, se le <h>a de posponer *no*, como se dijo en el número antecedente de los numerales, *hoc est*, <h>a de estar en genitivo: V[erbi] g[ratia] *qi* significa ‘árbol’, y para decir: ‘<¿>cuántos árboles?’ se dirá: *qicutçu zo? vel Icutçu no qi zo?* El *zo* es partícula interrogante, *de qua vide* cap[ítulo] 25. fol[io] (...). n[úmero] 32.

7. La segunda manera de preguntar con esta palabra *icutçu* es quitándole el *tçu* y dejando solo el *icu*, y anteponiéndole al nombre, de que se pregunta: V[erbi] g[ratia] *tocoro* ‘lugar’, *icutocoro?* ‘<¿>Cuántos lugares?’ *icutoqi?* ‘<¿>Cuántas <h>oras?’, &c. Al primer modo de preguntar se responde con los numerales japones o desnudos: V[erbi] g[ratia], *fitotçu. futatçu* ‘dos’. *mutçu* ‘seis’, &c. Al segundo modo se responde por los /fol. 53r/ numerales japones o quitándole el *tçu*, en que acaban y juntando el remanente con el nombre de que se responde: V[erbi] g[ratia], *fitotocoro* ‘un lugar’ *futatoqi* ‘dos <h>oras’. &c. También se puede responder anteponiendo, o posponiendo el numeral entero al nombre, de suerte que lo mismo es decir *fitotocoro*, que *fitotçunotocoro*, que *tocoro fitotçu* ‘un lugar’.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

8. Lo mismo que ha dicho de los nombres y numerales de Japón, y de su cuenta, se ha de decir de los numerales y nombres de China, que son *ichi*, *ni*, *san* &c. posponiéndoles las palabras, o nombres chinos. Advirtiéndole que algunas veces ni el numeral, ni el nombre a quien se junta pierde o muda letra alguna. Otras veces muda algo el uno de ellos. Otras veces ambos a dos. Particularmente mudan los numerales en el número 1.2.3.6.20. y 200. Otras mutaciones <h>ay, pero aquí se pondrán las más comunes. Y adonde no se hiciere mención de mudanza, sirve de aviso que no la <h>ay en aque<l> modo de cuenta. *Vide cap[ítulo] (...). fol[io] (...). n[úmero] (...).*

9. Los numerales ordinales V[erbi] g[ratia], primero, segundo, tercero, &c. se forman en esta lengua de dos maneras. La primera posponiendo esta palabra *ban* a los numerales chinos: V[erbi] g[ratia], *ichiban* ‘primero’; *niban* ‘segundo’ *samban* ‘tercero’; *jūban* ‘décimo’; *jū* ‘un décimo’; *jūcuban* ‘décimo nono’; *nijūban* ‘vigésimo’; *nijūichiban* ‘vigésimo primo’; *fiacuban* ‘centésimo’; *xemban* ‘milésimo’, &c. La segunda manera es anteponiendo esta palabra *dai* a dichos numerales chinos: V[erbi] g[ratia], *daiichi* ‘primero’. *daiini* ‘segundo’, &c.

10. Para decir de dos uno, de tres dos, &c., se forma poniendo primero el número mayor, que es de donde se /fol. 53v/ saca y luego esta palabra *bu* y después el número menor, que es el que se saca: V[erbi] g[ratia], *ni* es ‘dos’ y *ichi* ‘uno’, y poniendo en medio *bu* y juntándolo todo, dirá *nibuichi* ‘de dos vno’; *sambuichi*, ‘de tres uno’; *sambuni* ‘de tres dos’; *gobuichi* ‘de cinco uno’ &c.

11. Para hablar *divisive*, y decir: dos o tres, tres o cuatro, &c. Dice el *arte* que junten dos numerales: V[erbi] g[ratia], *xigonin* ‘cuatro o cinco hombres’: *xi* significa *quatro*, *go* ‘cinco’, y *nin* pospuesto a los numerales, sirve para contar hombres, como se verá en este mismo cap[ítulo] (...). fol[io] (...). n[úmero] (...). La cosa que cuenta me parece se <h>a de anteponer al numeral que <h>ay en el *Vocabulario* en la palabra *ichiza* estos ejemplos: *missa ichiza* ‘una misa’; *dan gui ichiza* ‘un sermón’; *danguiniza* ‘dos sermones’, &c.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

12. Aunque con el modo dicho se puede también contar de diez uno *vt jubuichi*, ‘de diez dos’; *jubuni*, &c. Con todo eso, <h>ay también otro modo de hacer esta cuenta de diez tantos y se hace anteponiendo a esta palabra *vari* el número que se ha de sacar de *diez*: V[erbi] g[ratia], *ichiuari* ‘de diez uno’; *niuari* ‘de diez dos’; *gouari* ‘de diez cinco’, &c.

13. Para decir de uno en uno, de dos en dos, &c., se pospone esta voz *zzutçu* a los numerales japones: V[erbi] g[ratia], *fitotçu* significa ‘uno’ y *fitotçuzzutçu* ‘de uno en uno’; *futatçuzzutçu* ‘de dos en dos’; *mitçuzzutçu* ‘de tres en tres’, &c. Lo mismo me parece que es si se supone a dichos numerales japones esta palabra, *ate*: V[erbi] g[ratia], *fitotçuate* ‘vno a vno’. *futatçuate* ‘dos a dos’ &c.

14. Para decir una cosa sencilla, o doblada o triplicada, &c., se hace de dos maneras, la primera quitando el *tçu* /fol. 54r/ a los numerales japones y posponiéndoles esta palabra *ye*: V[erbi] g[ratia], *fitoye* ‘una cosa sencilla’, *futaye* ‘doblada’, *nanaye*, ‘siete veces doblada’, &c. La segunda manera de hacer esta cuenta, es posponiendo esta voz *bay* a los numerales chinos, *vt ichibay* ‘cosa sencilla’; *nibay* ‘doblada’; *fiacubay* ‘cien doblado’. Lo mismo juzgo que es si en lugar de *bay* se pone *zobay*.

15. Para decir una vez, dos, tres, &c. se forma hasta diez, quitando a los numerales japones el *tçu* y posponiéndoles *tabi*, que significa ‘vez’: V[erbi] g[ratia], *icutabi*? ‘<¿>Cuántas veces?’ *fitotabi* ‘vna vez’; *futatabi* ‘dos veces’. De diez en adelante se usa de los numerales chinos: V[erbi] g[ratia], *jüichitabi* ‘once veces’; *jünitabi* ‘doce’, &c. Lo mismo es, si en lugar de *tabi* se pone *do*, que también significa ‘vez’: *vt todo* ‘diez veces’; *fiacudo* ‘cien veces’, &c.

16. Como se dirá primera, segunda, o tercera vez, no lo trata el *arte*, ni está muy claro en los *Vocabularios*, pero según lo que de ellos he podido rastrear, se dice de dos maneras. La primera posponiendo esta palabra *me* a los numerales ordinales que se dijeron en el núm[er]o 9. V[erbi] g[ratia], *ichibanme* ‘primera vez’; *nibanme* ‘segunda vez’; *jübanme* ‘décima vez’, &c. La segunda manera es posponiendo el mismo *me* a los numerales de veces, de quienes se dijo en el número antecedente: V[erbi] g[ratia],

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

fitotabime, ‘primera vez’; *futatabime* ‘segunda vez’. De ambas estas dos maneras se hallarán vocablos en los *Vocabularios*.

17. Para preguntar <¿>de cuantas maneras? se dice *icusama*? Y se responde posponiendo *sama* que significa ‘manera, modo, o facción’, a los numerales japones, /fol. 54v/ quitándoles el *tçu*. V[erbi] g[ratia], *fitosama* ‘de una manera’. *futasama* ‘de dos’; *misama* ‘de tres’; *yosama* ‘de cuatro’; *nanasama*, ‘de siete maneras’, &c. Lo mismo es, si en lugar de *sama* se pospone *xina*, que significa lo mismo que *sama*: vt *nanaxina* ‘de siete maneras’. Todo esto he deducido del *Vocabulario Latino*.

18. *Icutari*? ‘<¿>Cuántos hombres o personas?’ Y se responde posponiendo *nin* a los numerales chinos: V[erbi] g[ratia], *ichinin* ‘un hombres o persona’. *ninin* ‘dos’, &c. Sácase el número cuatro, que se dize *yottari*, ‘cuatro hombres’: porque *xinin*, que <h>abía de decir, significa ‘hombre muerto’.

19. El modo de contar días está vario, porque el *Vocabulario* pone esta palabra *ichijit*, y dice modo de contar días sin añadir más. El *arte* dice que esta palabra *icca*? significa, ‘<¿>Cuántos días?’ Y se responde *fifittoi* ‘un día’ (*ichinichi* significa ‘día solar’) *futçuca* ‘dos días’; *micca*. ‘3’. *Iocca* ‘4’; *itçuca* ‘5’; *muica* ‘6’; *nanuca* ‘7’; *ioca* ‘8’; *coconoca* ‘9’; *toca* ‘diez días’; *fatçuca* ‘20’. Lo demás dice el *arte*, que se cuenta por los numerales chinas, pero no dice cómo.

20. Los días de la semana se llaman así: ‘domingo’, *domingonofi*; ‘lunes’, *segundanofi*; ‘martes’ *tercanofi*; ‘miércoles’ *cuartanofi*; ‘jueves’ *quintanofi*; ‘viernes’ *sextanofi*; ‘sábado’ *sabbandonofi*. La palabra *fî* significa ‘día’. *ixxichinichi* y *nanuca* significa ‘la semana’, pero no he podido averiguar cómo se cuentan.

21. Las noches se cuentan posponiendo esta palabra /fol. 55r/ *ia* a los numerales chinos: V[erbi] g[ratia], *ichiia* ‘una noche’; *niiia* ‘dos’, &c. Hace también esta cuenta posponiendo *yo*, que significa ‘noche’, a los numerales japones, quitándoles el *tçu*: V[erbi] g[ratia], *fitoyo* ‘una noche’. *futayo* ‘dos’; *nanayo* ‘siete’, &c. Para preguntar: ‘<¿>Cuántas noches?’ se dice *iccuyo?* vel *iccuia?*

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

22. *Icutçuqi?* ‘<i>Cuántos meses?’ Respóndese posponiendo esta palabra *tçuqi*, que significa ‘mes’, o ‘luna’, a los numerales japones, quitándoles el *tçu*: V[erbi] g[ratia], *fitotçuqi* ‘un mes’; *futatçuqi* ‘dos’; *totçuqi* ‘diez’. Desde aquí en adelante se cuentan, posponiendo *guat* o *guet* a los numerales chinos: *vt jŭchiguat* ‘once meses’; *jŭniguet* ‘doce’. Para preguntar qué mes en particular, como si es marzo o abril, se dize: *nanguat?* Y se responde como se dirá el número siguiente, advirtiendo que en Japón el primer mes es marzo o la luna de marzo.

23. *Xoguat* ‘enero’; *niguat* ‘febrero’; *sanguat, vel sanguaichi* ‘marzo’; *xiguat* ‘abril’; *goguat* ‘mayo’; *rocuguat* ‘junio’; *xichiguat* ‘julio’; *vel xichiguachi, fachiguat* ‘agosto’; *cuguat* ‘septiembre’; *jŭguat* ‘octubre’; *ximotçuqi* ‘noviembre’; *xiuasu* ‘diciembre’.

24. Años. *Nannen?* ‘<i>Cuántos años?’ Respóndese posponiendo *nen* a los numerales chinos: V[erbi] g[ratia], *ichinen* ‘un año’; *ninen* ‘dos’; *sanganen* ‘tres’; *yonen* ‘cuatro’ (porque *xinen*, que <h>abía de decir, significa ‘el pensamiento’; *soyonen* ‘tres o cuatro años’. *soxijunen* ‘treinta o cuarenta años’. También se cuentan los años de los hombres, caballos, bueyes y otros animales perfectos, /fol. 55v/ posponiendo *sai* a los numerales chinos. V[erbi] g[ratia], *Issai* ‘un año’; *nisai* ‘dos’; *sanzai* ‘tres’, &c. Estos cuatro nombres que se siguen significan ‘cada uno de ellos veinte años’ en los hombres: *fatachi. nijŭnen. nijŭnotoxi toxinijŭ*. Para preguntar cuántos años tienen los hombres, se dize: *icutoxi? vel toxiicutçu?*

25. Reinos. Cuéntanse los reinos posponiendo *cacocu* a los numerales chinos: V[erbi] g[ratia], *iccacocu* ‘un reino’; *nicacocu* ‘dos [reinos]’; *sangacocu* ‘tres [reinos]’; *jiccacocu* ‘diez [reinos]’, &c. Los reinos se dividen en provincias, y estas se cuentan, posponiendo *gun* a los numerales chinos, *vt ichigun* ‘una provincia o comarca’; *nigun* ‘dos’; *sangun* ‘tres’, &c.

26. Monedas. Para contar monedas de oro, plata, cobre o otro cualquiera metal se pospone *mon* a los numerales chinos: *vt ichimon* ‘una moneda, o pieza de oro, plata,

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

cobre’, &c.; *nimon* ‘dos [moneda, o pieza de oro, plata, cobre]’; *sanmon* ‘tres [moneda, o pieza de oro, plata, cobre]’ &c.; *cogane* es ‘el oro’; *quinxen* ‘moneda de oro’.

27. *Xirocane* y *guinsu* significan ‘la plata’; *guinxen* ‘moneda de plata’. Esta cuenta posponiendo *ren* a los numerales chinos, *Vt Ichirin* ‘una moneda de plata’; *nirin* ‘dos’; *sanrin* ‘3’. *yorin* ‘4’; *gorin* ‘5’; *rocurin* ‘6’; *xichirin* ‘7’; *fachirin* ‘8’; *curin* ‘9’. La décima parte se llama *ippun*, que es ‘un condin o condorin’. Este se cuenta posponiendo *fura* a los numerales chinos, *vt nifun* ‘dos’; *sanpun* ‘3’; *roppun* ‘6’. La décima parte se llama *ichimonme*, que juzgo es ‘un real’. Este se cuenta posponiendo *monme* en los numerales chinos, *vt nimonme* ‘dos reales’; *sanmonme* ‘tres’, &c. Dice o da a entender el *arte*, que en llegando a veinte, a los dieces /fol. 56r/ solo se añade *me* y las unidades el *monme*, *v<t> nijūme* ‘veinte reales’; *nijuichimonme* ‘21’; *sanjūme* ‘30’; *xijūme* ‘40’; *fiacume* ‘ciento’; *fiacuichimonme* ‘ciento y uno’; *icquanme* ‘mil’; *jicquanme* ‘diez mil’.

28. <H>ay también en Japón otras monedas más bajas, de metal, o cobre y estas se cuentan como se dijo arriba n[úmer]o 26. Además de eso, <h>ay otro modo de contar estas monedas y es posponiendo *mai* en lugar del *mon*, que allí se dijo: *V[erbi] g[ratia]*, *ichimai* ‘una moneda’; *nimai* ‘dos [monedas]’; *jumai* ‘diez [monedas]’, &c. El vocablo común, o nombre de estas monedas es *jeni*, y dice el *arte* que ciento de ellas aún no hacen medio real de plata. El cobre se llama *acagane*. El metal *cane*. Para preguntar cuánto vale una cosa, se dice: *coreua ica fodoni suru? vel coreua ica fodoni vru?* ‘<¿>Cuánto vale eso?’ o ‘<¿>En cuánto se vende?’ Y se responde: *nimonme suru* ‘dos reales de plata’; *ippun* ‘un condin’, &c.

29. Medidas. Una medida, que llaman *masu*, que debe de ser una ganta o celemín de España, usan para medir cosas líquidas como vino, aceite, &c., y para cosas que no lo son, como trigo, arroz, &c. Esta medida la hacen diez partes y las cuentan posponiendo *gō* a los numerales de China: *V[erbi] g[ratia]*, *ichigō* ‘una parte de esta moneda’; *nigō* ‘2 [partes de esta moneda]’; *sangō* ‘3 [partes de esta moneda]’, hasta diez, que hacen un *masu* o ‘ganta, o celemín’ y este se cuenta posponiendo *xō* a los numerales chinos: *V[erbi] g[ratia]*, *ixxō* ‘un *masu*’; *nixō* ‘dos [masu]’; *sanxō* ‘tres [masu]’, &c. hasta diez que se

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

llaman *itto*, y se cuentan de diez en diez hasta ciento posponiendo *to* a los numerales chinos: V[erbi] g[ratia], *itto* ‘diez medidas que llaman *masu*’; *sando* ‘30 [medidas *masu*]’; *fato* ‘80 [medidas *masu*]’; *ichicocu* ‘ciento [medidas *masu*]’, y se /fol. 56v/ cuentan de ciento en ciento posponiendo *cocu* a los dichos numerales vt. *nicocu* ‘docientos *masu*’; *sangocu* ‘treientos *masu*’; *jiccocu* ‘mil *masu*’; *xengocu* ‘diez mil *masu*’; *ichimangocu* ‘cien mil *masu*’.

30. Geométricas medidas. Lo que llamamos pulgada, cuentan los japones posponiendo *sun* a los numerales chinos: Vt *issun* ‘una pulgada’; *nisun* ‘2 [pulgadas]’; *sansun* 3 [pulgadas]’; hasta diez, que es una medida de poco más de un palmo, que llaman *xacu* y se cuenta posponiendo esta misma palabra a los numerales chinos: V[erbi] g[ratia], *ixxacu* ‘una de estas medidas’; *nixacu* ‘2 [de estas medidas]’; *goxacu* ‘son cinco medidas de estas’, que hacen un estado, o braza, y se cuenta posponiendo *firo* a los numerales japones, quitándoles el *tçu*: V[erbi] g[ratia], *fifiro* ‘un estado’, o ‘braza’; *futafiro* ‘2’; *jippiro* ‘diez’. Seis medidas de las que dijimos se llaman *xacu* hacen otra medida, que llaman *icquen* ‘una de estas medidas’; *nicquen* ‘2 [de estas medidas]’; *sanguen* ‘3 [de estas medidas]’; *jicquen* ‘diez [de estas medidas]’. De sesenta de estas medidas se hace otra, que llaman *icchō* ‘una’; *nicchō* ‘2’; *sangiō* ‘3’; *jicchō* ‘diez’. De sesenta y tres de stas se hace otra, que llaman *ichiri*, que es ‘una legua’, y se cuentan posponiendo *ri* a los numerales chinos: V[erbi] g[ratia], *ichiri* ‘una legua’; *niri* ‘2 [leguas]’; *sanri* ‘3 [leguas]’; *yori* ‘4 [leguas]’ (porque *xiri*, que <h>abía de decir, significa ‘las nalgas’); *gori* ‘5 [leguas]’; *jūri* ‘diez [leguas]’; *fanmichi*, ‘es media legua’.

31. Libras, o cates. Cuéntanse posponiendo *qin* a los numerales chinas: vt *icqin* ‘una libra’, o ‘cate’; *niqin* ‘2 [libras o cates]’; *sanguin* ‘3 [libras o cates]’; *roqin* ‘6 [libras o cates]’; *jicqin* ‘diez [libras o cates]’; *facqin* ‘ciento [libras o cates]’; *xenguin* ‘mil [libras o cates]’.

32. Goras. Posponiendo *teqi* a los numerales /fol. 57r/ chinos se hace de esta cuenta: vt. *itteqi* ‘una gota’; *niteqi* ‘2 [gotas]’; *jitteqi* ‘diez [gotas]’, &c. También se

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

cuentan posponiendo *xizzucu* a los numerales japones, quitándoles el *tçu*: V[erbi] g[ratia], *fitoxizzucu* ‘una gota’; *futaxizzucu* ‘dos’, &c.

33. Vasos de bebida, que se llaman *sacazzuqi* o ‘escudillas’ y ‘porcelanas’ que se llaman *goqi*, se cuentan posponiendo *fai* a los numerales chinos. V[erbi] g[ratia], *ippai* ‘un vaso’ o ‘porcelana’; *nifai* ‘dos [vasos o porcelanas]’; *sanbai* ‘tres [vasos o porcelanas]’; *jippai* ‘diez [vasos o porcelanas]’, &c.

34. Palabras. Posponiendo *gon*, o *guen* a los numerales chinos, se hace esta cuenta *vt ichigon vel ichiguen* ‘una palabra’; *niguen vel nigon* ‘dos [palabras]’; *sanguen* ‘tres [palabras]’, &c.

35. Sermones o pláticas. Cuéntanse posponiendo *dan* a los numerales chinos. V[erbi] g[ratia], *ichidan* ‘un sermo o plática’; *nidan* ‘dos [sermo, o plática]’; *sandan* ‘tres [sermo, o plática]’, &c. También se cuentan de este modo los pasos o escalones de una escalera.

36. Juntas, congregaciones, consistorios, o actos de comunidad, misas, sermones, &c. Se cuentan posponiendo *za* a los numerales chinos. V[erbi] g[ratia], *ichiza* ‘una junta’; *niza*, ‘dos [juntas]’; *sanza* ‘tres [juntas]’, &c. También se pueden contar como en el número antecedente.

37. Oraciones, partes o tratados de libros, o veces, que se hace o dice alguna cosa, &c. Se cuenta todo esto posponiendo *fen* a los numerales chinos. V[erbi] g[ratia], *ippen* ‘una oración’; *nifen* ‘dos [oraciones]’; *samben* ‘tres [oraciones]’; *jippen* ‘diez [oraciones]’; *fiappen* ‘ciento [oraciones]’; *fiacugojippen* ‘ciento y cincuenta [oraciones]’, &c.

38. Imágenes o pinturas, cartas, medicinas, veces de *cha*, &c, se cuentan posponiendo *fucu* a los numerales chinos: *vt ippucu* ‘una imagen’; ‘pintura’, &c; /fol. 57v/ *nifucu* ‘dos [imágenes o pinturas]’; *sambucu* ‘3 [imágenes o pinturas]’; *roppucu* ‘6 [imágenes o pinturas]’; *jippucu* ‘diez [imágenes o pinturas]’, &c.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

39. Esencias, o sustancias espirituales de Dios N[uestro] S[eñor]. ángeles, hombres, se cuentan posponiendo *tai* a los numerales chinos. V[erbi] g[ratia], *ittai* ‘una esencia o sustancia’; *nitai* ‘dos [esencias o sustancias]’; *sandai* ‘tres [esencias o sustancias]’. *Deus no von toco ua go ittai de gozaru*: ‘Dios, en cuanto Dios, es una esencia o sustancia’. Otras cosas se cuentan por este modo que se podrán ver en el *Vocabulario* en la palabra *ittai*.

40. <H>ojas de papel, y otras muchas cosas, que se hallarán en el *Vocabulario*, en la palabra *ichimai*, se cuentan posponiendo *mai* a los numerales chinos: *vt ichimai*, ‘una <h>oja’; *nimai* ‘dos [hojas]’, &c.

41. Capítulos de libros, o escritura se cuentan posponiendo *cagiô* a los numerales chinos: *Vt iccagiô* ‘un capítulo’; *nicagiô* ‘dos [capítulos]’; *sangcagiô* ‘tres [capítulos]’; *roccagio* ‘seis [capítulos]’; *fiaccagiô* ‘ciento [capítulos]’, &c.

42. Libros se cuentan posponiendo *quan* a los numerales chinos: *vt icquan* ‘un libro’; *niquan* ‘dos [libros]’; *sanquan* ‘tres [libros]’; *roquan* ‘seis [libros]’; *jiquan* ‘diez [libros]’ &c.

43. Manos de papel. Se cuentan posponiendo *giô* a los numerales chinos: *Vt ichigiô* ‘una mano de papel’; *nigiô* ‘2 [manos de papel]’; *sangiô* ‘3 [manos de papel]’, &c., hasta diez que se cuentan los dieces, posponiendo *socu*, *vt issocu* ‘diez manos’; *nisocu* ‘veinte [manos de papel]’, &c. De este modo de contar a dieces se cuentan otras muchas cosas que se hallarán en el *Vocabulario* en la palabra *issocu*.

44. Leños y otras muchas cosas que se hallarán en la palabra *ippon*, se cuentan posponiendo *fon* a los numerales. V[erbi] g[ratia], *ippon* ‘un leño’; *nifon* ‘dos [leños]’; *sambon* ‘tres [leños]’; *roppon*; ‘seis [leños]’ *jippon*; ‘diez [leños]’ *fiappon*; ‘ciento [leños]’; *xembon*, ‘mil [leños]’.

45. /fol. 58r/ Haces, o manejos de leña y otras cosas, que se hallarán en *ichiua*, se cuentan posponiendo *ua*. V[erbi] g[ratia], *ichiua* ‘un haz’; *niua* ‘dos [haces]’; *samba*. ‘tres [haces]’; *jippa* ‘diez [haces]’; *jüichiua* ‘once [haces]’, &c.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

46. Cargas, que los japones llevan en un palo o caña atravesado al hombro, se cuentan posponiendo *ca* a los numerales. V[erbi] g[ratia], *icca* ‘una carga’; *nica* ‘dos [cargas]’; *sanga* ‘tres [cargas]’, &c. La carga se llama *vomoni*.

47. Cargas de bestias se cuentan posponiendo a los numerales una de estas palabras *so* o *da*. V[erbi] g[ratia], *isso vel ichida* ‘una carga’; *niso vel nida* ‘dos [cargas]’; *sanzo vel sanda* ‘tres [cargas]’; *jisso* ‘diez [cargas]’, &c. De esta primera manera con el *so* se cuentan también los pares de bio[m]bo, jarros o picheles.

48. Costales, sacos o fardos de trigo, cebada, arroz, &c. se llaman *tauara* y se cuentan posponiendo *fiô* a los numerales. V[erbi] g[ratia], *ippiô* ‘un costal’; *nifiô* ‘dos [costales]’; *sambiô* ‘tres [costales]’; *xifrô* ‘4 [costales]’; *roppiô* ‘6 [costales]’; *jippio* ‘diez [costales]’; *fiappiô* ‘ciento [costales]’; *xembio* ‘mil [costales]’.

49. Animales cuadrúpedos y otras muchas cosas que se dicen [con el] verbo *ippiqi*, se cuentan posponiendo *fiqi*: Vt *ippiqi* ‘un animal’; *nifiqi* ‘2 [animales]’; *sambiqi* ‘3 [animales]’; *roppiqi* ‘6 [animales]’; *jippiqi*. ‘diez [animales]’; *fiappiqi* ‘ciento [animales]’; *xembiqi* ‘mil [animales]’.

50. Pescados se cuentan posponiendo *con*: Vt. *iccon* ‘un pescado’; *nicon*. ‘2 [pescados]’; *sangon*; ‘3 [pescados]’; *jiccon* ‘diez [pescados]’; *fiacon* ‘ciento [pescados]’; *fiacu gojũ sangon* ‘153 [pescados]’, que fue la cantidad, que el príncipe de los Apóstoles sacó de una redada.

51. Telas o piezas de seda, paño, lino, u otr<a> cualquiera cosa se cuentan posponiendo *tan*, Vt *ittan* ‘una tela’; *nitan* ‘2 [telas]’; *sandan* ‘3 [telas]’; *jittan* ‘diez [telas]’: *xichitambune* llaman al ‘navío que lleva las velas de siete telas de /fol. 58v/ ancho’: el navío o embarcación *fune* y aquí muda la *f* en *b* por lo que se dijo [en el] cap[ítulo] (...). fol[io] (...). n[úmero] (...). También se puede hacer esta cuenta posponiendo *mai* en lugar de *tan*. V[erbi] g[ratia], *ichimai* ‘una tela’; *nimai* ‘2 [telas]’, *gumaibune* ‘embarcación que tiene la vela de cinco telas de ancho’.

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

52. Rosarios, o sartas de cuentas u otra cualesquiera cosas en hilada o ensartada se cuentan posponiendo *ren*: *Vt ichiren* ‘una sarta’; *niren* ‘dos [sartas]’; *sanren*, ‘tres [sartas]’, &c.

53. Zapatos, u otro cualquier calzado de los que se usan en Japón se cuentan posponiendo *socu*. *V[erbi] g[ratia]*, *issocu* ‘un par de zapatos’; *nissocu* ‘2 [dos pares de zapatos]’, &c.; *cutçu* y *faqimono* significan ‘cualquier calzado’; *tabi* ‘zapato de cuero’; *namban* ‘chinelas’. Otro calzado de pajas como alpargatas llaman.

54. Remos, sementeras, trastos de labranza y otras muchas cosas que se hallarán en la palabra *icchō*, se cuentan posponiendo *chō*. *V[erbi] g[ratia]*, *icchō* ‘un remo’ o ‘arado’, &c.; *nichō* ‘2 [remos o arados]’; *sangiō* ‘3 [remos o arados]’; *jichiō* ‘diez [remos o arados]’.

55. Suelos o soberados o altos de casas se cuentan posponiendo *cai*: *Vt iccai* ‘un alto’; *nicai* ‘dos [altos]’; *sangai* ‘tres [altos]’; *xicai* ‘4 [altos]’; *gocai* ‘5 [altos]’, &c.

Algunas reglas para la escritura

Este fragmentillo topé en un mamotreto manuscrito, valga lo que valiere. Hácese algunas veces verbo afirmativo con presente negativo, quitándole la *u* en que acaba: *Vt oracion uo tçutomen toçiuua*, cuando tengo oración, y <h>abía de /fol. 59r/ decir *tçutomenu* para negativo. Para el futuro afirmativo se le añade la partícula *beqi* al presente afirmativo quitándole el *ru*. *V[erbi] g[ratia]*, *Mosubeqi* ‘hablarás’. Para el futuro negativo se añade *becaruzu* al futuro afirmativo. *V[erbi] g[ratia]*, *Mosobecaruzu* ‘no hablarás’. Si la oración acabare en *beqi*, ha de decir *bexi*. El futuro de infinitivo se hace añadiendo *coto* al de indicativo: *Vt yomibeqicoto* ‘<h>aber de leer’. El sujuntivo se hace posponiendo *qereba* a las raíces de los verbos: *Vt sugureqereba*, ‘como sea excelente o exceda’. El gerundio en *do* se hace posponiendo *te* a las raíces: *Vt qiqitamaite* ‘viendo’.

El verbo sustantivo en la escritura es *nari naru* y *qeri qeru* y si la oración acaba en él <h>a de estar en la raíz. *V[erbi] g[ratia]*, *sadame naqi yo no ixei nari*, ‘es dignidad del

I. Transcripción del Arte de la Lengua de Japón de Juan de Jesús (ms. AFIO, c. 1682)

mundo, que no tiene estabilidad'. El pretérito es pospuesto *ariaru* a las raíces. V[erbi] g[ratia], *sugure ari* 'excedió'. El pluscuamperfecto es pospuesto *nai* al presente. Vt *Aguetamõ nari* '<h>abía adorado'. *Hac fragmentum illud.*

/fol. 60r/ Registro

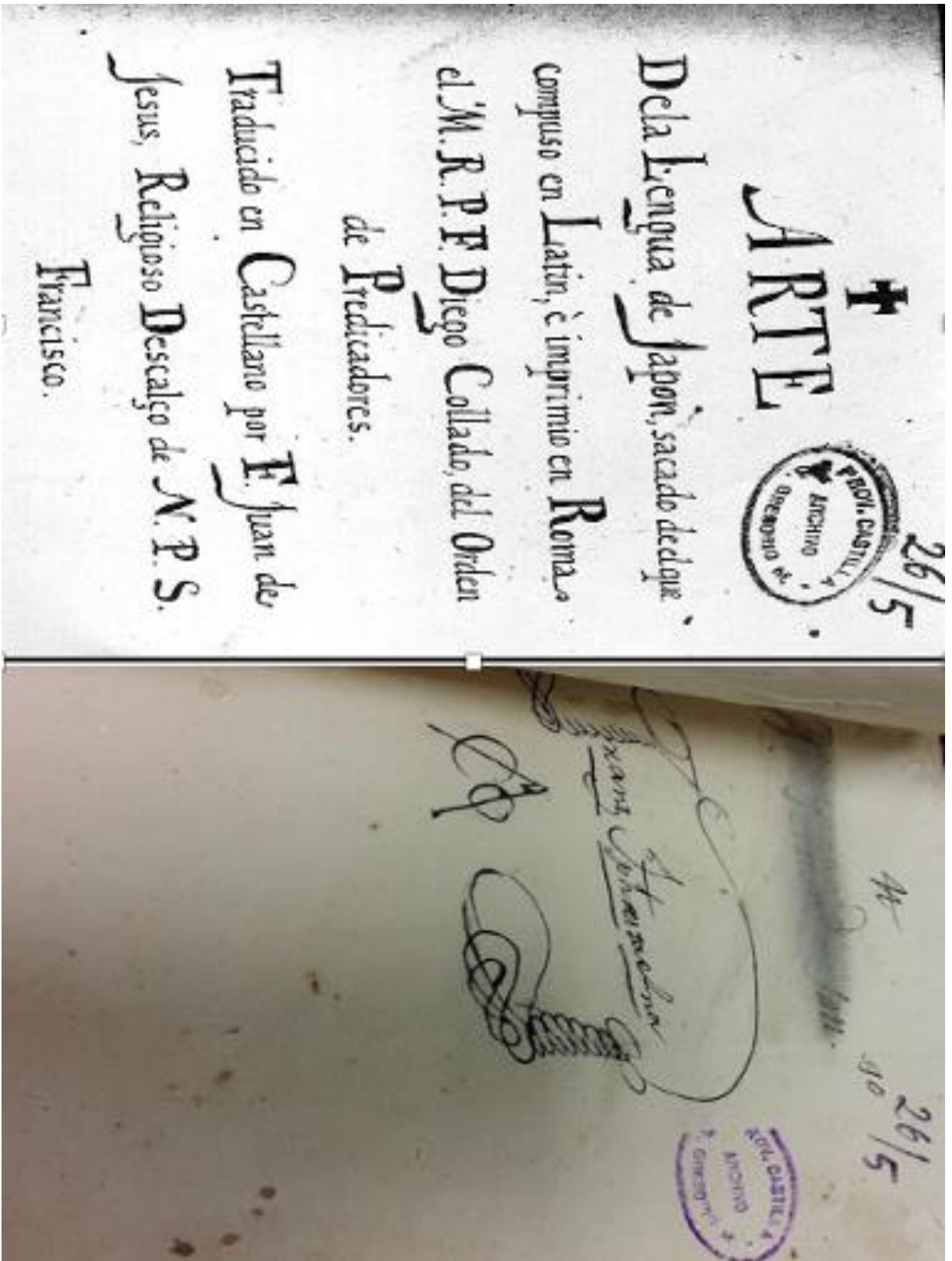
- Cap[ítulo] I. De la Pronunciación.
- Cap[ítulo] II. De las partículas p[ar]a los casos.
- Cap[ítulo] III. De los plurales.
- Cap[ítulo] IV. De los nombres sustantivos.
- Cap[ítulo] V. De los nombres adjetivos.
- Cap[ítulo] VI. Declinaciones de los nombres.
- Cap[ítulo] VII. De los pronombres.
- Cap[ítulo] VIII. De los géneros.
- Cap[ítulo] IX. De las Conjugaciones.
- Cap[ítulo] X. De la Conjugación 1.^a negativa.
- Cap[ítulo] XI. De la Conjugación 2.^a afirmativa.
- Cap[ítulo] XII. De la Conjugación 3.^a afirmativa.
- Cap[ítulo] XIII. De la Conjugación condicional.
- Cap[ítulo] XIV. De la conjugación potencial.
- Cap[ítulo] XV. De como se hacen las pasivas.
- Cap[ítulo] XVI. *Fazere, fazere* y verbos irregulares.
- Cap[ítulo] XVII. (...)
- Cap[ítulo] XVIII. Del verbo sustantivo.
- Cap[ítulo] XIX. Cómo se conjugan los adjetivos.
- Cap[ítulo] XX. Partículas de mucha honra.
- Cap[ítulo] XXI. Partículas de mediana honra.
- Cap[ítulo] XXII. Verbos que de suyo dicen honra.
- Cap[ítulo] XXIII. Partículas de diversas propiedades.
- Cap[ítulo] XXIV. Propiedades de los gerundios.
- Cap[ítulo] XXV. De los adverbios.
- Cap[ítulo] XXVI. De las preposiciones.

/fol. 60v/

- Cap[ítulo] XXVII. De las interjecciones.
- Cap[ítulo] XXVIII. De las conjunciones.
- Cap[ítulo] XXIX. De la sintaxis.
- Cap[ítulo] XXX. De la aritmética.

II. Manuscrito original de ALJapón de Juan de Jesús

II. MANUSCRITO ORIGINAL DE ALJAPÓN DE JUAN DE JESÚS



AL LETOR.

Lo primero advertido al lector, que yo, que he hecho esta traducción de este Arte, y le he compuesto en el orden y modo, que va, no he estudiado lengua Japonesa, pero ayudado, lo primero de la gracia de Dios, y después de los vocabularios, que los Padres de la Compañia imprimieron en Japon, otros, que los Padres Dominicos imprimieron en Manila en un Colegio de Santo Thomas, y de el Arte, que en Roma imprimio el M. R. Fr. Diego Collado, gran Summo de Japon, macerado, y trabajando a raras (no perdidos) en espacio de un año le he sacado, como aquí va.

Lo segundo advertido, que el que quisiere aprovechar de este Arte, en ninguna manera lo de a traducir a Indio alguno; porque fuera de los defectos comunes a todos los Criollos, vienen los Indios dos muy notables para esta Lengua. El primero, que no saben escribir Z, sino S por Z, y siendo asi, que la mitad de los vocablos Japoneses tienen Z, ya se ve el estrago, que hará en ella, remediante Escriviente. El segundo, que, como a todos nos consta escrivien e por i, y o por u, e i contra. Y así teme el trabajo de trasladarle de su buena, o mala letra, quien quisiere escribir de él: con que fuera de sacar el Arte legitimo, sacara por lo menos otras noticias conexas de todo el Arte, de que adelante, y como se habla, que para estudiarle, se vivirá de mucho.

Lo

Lo tercero advertido, que (a mi opinión) se aumentado en algunas cosas, porque se halló en el texto de mas partes a otros en mudos claridad, con que hále se de mucho útil. He procurado poner desde las significadas de varios vocablos en él se ponen algunas cosas, que se hallaron en diversos partes, por donde se puede ver un numero magistral por sus Capítulos, porque mas facilmente se encuentre lo que se busca. Llevo de nuevo algunos Epítetos, que se tenía y se hallado en la vocabularios. Finalmente, confieso con humildad, que por mi desuido, y por no saber yo mas lengua, que la que se me ha quedado con el manejo de otros libros, llevo muchos yerros, pero me deso ha sido bueno, y aunque no sea con rigor mas que reuocará este Arte, que ya casi no se halla, y el librito de los diccionarios de nombres políticos, muchos errores de los libros, no he hecho poco. El fin se recien para no magister, honrar, y gloria, y gloria en Divina Magestad, que no me debe por de Japon, sino otros tantos, como yo de letras he escrito para sacar este Arte en limpio, se reducan a su verdadero culto, y

comenciamiento.

Amen.

Cap. I.

Los recios aduirtidos, que C à m̄ (cintada) se aumentado en al-
gunas cosas, porque en todo estado de mas partes à otras con mu-
chidad, con que hade ser de mucho vtil. De precuado poner tr-
dos los significados de quantos vocablos en él se ponen: algunos
casal, que se tratan en diversas partes, mas juntos, ha puesto
con numeras marginales por sus Capítulos, para que mas facilmente
se encuentre lo que se busca. Acerca de otros algunos Reglas, que
no tenia: y se hallado en la Escobalarios. Finalmente, confieso
con humildad, que por mi desuido, y por no saber yo mas lengua,
que la que se me ha quedado con el nombre de otros libros, heu-
mucha yerro, pero me dexo ha sido bueno, y aunque no sea con-
reguido mas que reuocarse este libro, que ya casi no se halla, y
y libeable de los diuersos de otras cosas, mas tales enmenda de
los libros, no he hecho poco. El Señor lo recia para su mayor
honra, y gloria, y que sea en Divina Magestad, que no solo el me-
poco de Japon, sino otros tantos, como yo de libros he escrito para
mas este libro en limpio, se reduzcan à su verdad de culto y
comunicación.

Amen

Cap. I.

Cap. I.
De como se hade pronunciar esta Lengua.

03

1. La F se pronuncia en algunas pronuncias de Japon, como en la lengua latina, pero en otras se pronuncia como h mas perfecta, sino medio entre f, y h, doblado, y cuando la boca y labios, mas no de el todo, lo qual se aprende facilmente con el uso: y Pito, hombre, ó mujer.
2. La J se pronuncia blandamente, como los Portugueses pronuncian Joao, Judo.
3. La X tambien se pronuncia blandamente, como la J, al modo que dicen los Portugueses Queixumei.
4. Si sobre alguna letra vocal se hallare cha rñal, que es lo que en Español llamamos tilde, se hade pronunciar, como rñal, no de el todo perfecta, sino blandamente: y Simo goloque, am, ó de esta manera.
5. Quando sobre la O huviere cha rñal, se pronuncia como si fuera ou, los labios juntos, y casi cerrada la boca, que ellos llaman subatte: y Buppô, Ley de Sorogues. Mas quando la O choviere acerrada de esta manera ô, ó de cha ô se pronuncia los labios apartados, y la boca abierta, como se precian los oo, al qual modo de pronunciar llaman sirogatte: y Gacuxô, Levado, ó Satis.
7. Pero si en las letras V chovieren sobre la u. y u. u. u. se pronuncian deteniéndose, como si fueran dos uu. y Taisû

grax

grande uocabo, ò temporal. Aiaou, con peltoria.

8. La R donde quera que se halle en principio, ò en medio de dición, se pronuncia suave y blandamente. *Ex* Rangoui, *obari* temper. Catahiruru, *caurai*.

9. La S se pronuncia como si, fuera *sg*: *Ex* Susumuru, *pruadai*; y se hade pronunciar como si se escriviera Sgusumuru, *deuante* que ni bien se pronuncia como S, ni bien como S.

10. La Z se pronuncia como en Español Zumbas. *Ex* Mizo, *azoyelo* de agua.

11. Quando los Japones pronuncian vocablos acabados en i, ò en u, apenas los nuevos en la lengua pueden percibir estas letras finales, y así el que oye decir Gozaru, que es verbo nakarubis, que significa ir, ir venir, ò estar, piensa que oye Gozar; y el que oye decir Faramagi, admas, piensa que oye Faramag.

12. Quando despues de Q se sigue u, y luego inmediatamente e ò i, se pronuncia como en Español guinalda guetexa. *Ex* Guenin, *Suzo*. Mas se la i se pone inmediatamente despues de la Q sin u, se pronuncia como en el Italiano Guano: *Ex* Xiangi, *uzgo*.

13. Quando se juntan inmediatamente en un vocablo dos vocales, no haze la una à la otra, *Ex* Vi, *Vo*. *Ex* Vadoic, *uoi*, *fumillerido* à quien se dice Vigo, *primera* hiso.

14. Cha, che, chi, cho, chu, se pronuncian como en España: *Ex* Fochō, *machō*, ò *cuchillo*.

Ya

15. Ya, ye, yi, yo, yu, se pronuncian tambien como Castilla. *Ex* Yaote, *luzgo*. Yexi, *sinzo*.

16. Que y que se escrivien sin u: y se despues de q ò c se siguen, y despues vocal, se pronuncian ambos de por si, como en Castilla. *Ex* guvo, *guera* &c. y no como Miquel: *Ex* Quōdai, *una* *malgra* *guōt*.

17. Si antes de vocal huviere esta dos letras nh se pronuncian como en España ña, ñe, ñi, ña, ñe, ño &c. *Ex* Nhūua, *manredumba*.

18. Quando en algun vocablo se hallaren esta dos letras ts, lo qual es muy comun en la lengua Japona, es muy difícil de pronunciar el tal vocablo, porque ni es como ts, ni como t, ò s, sino haciendo los dos con la lengua violentamente, *deuante* que haze à ambas letras t y s; pero mas à la s, que à la t. *Ex* Tgūio, *por* la *maximaria*.

19. Quando en el vocablo huviere dos tt, xx, zz, qq, pp, cc, ll, se metenla haze à ambas, paraque la pronunciaciōn sea perfecta, y se haze la fuerza de la significaciōn de el vocablo, porque Fazu con una z significa el conueto, y Fazu con dos z, medicina puafina. De donde viene, que se los pronuncian ambos con igual fuerza, ò blandura, por entender, conueto, entendian, medicina, ò alonhais. El exemplo, que trae el *hite* se es à proposito, porque mitgu es mal, y no mitzu, como se puede ver en los vocabularios.

20. Veare lo que se dice adelante Cap. 4. num. 16. que tambien conviene asy à este Capitulo.

Op

Cap. II. De las particulas de los casos.

1. **Vna** misma vez nace en una lengua para todos los casos, en la diferencia de ellos se hace en todos los nombres propios, y apellidos con ciertas particulas, que se ponen a los nombres.

Nominativo.

2. **C**erte particulas llevan a Nominativo, y son: **va, ga, no, cata, yori.** La particula **Va** se pone al nombre, y se usa quando queremos explicar, o especificar la cosa, o persona significada por el nombre, aya sea primera, segunda, o tercera persona: *Ex. Valacuxi va mairanu, yo, o en quanto el de mi parte no se llamamente se son de orden inflexion.* Quando ay en la oracion algunos relativos, que no denota accion transitiva: *Ex. Sonata no moxitia, coto, uno que tu dixiste. Jambsen se via, y porpone la particula no, quando se dice algo indistintamente: Ex. Yie no aruca migo, maia, no ay casari.*

3. **L**as **Ga** regularmente se porpone a todas personas inflexiones, o humillides: *Ex. Pedro ga gita, feato una. Juston hambsen, no va de esta particula, quando queremos decir algo indistinto: Ex. Coto ni ua yie ga maica? No ay aqui casari? Yie ay en la oracion algunos relativos, que denota accion transitiva, se hace relacion de con humillide, o de orden inflexion, se porpone tambien, y sea la particula **ga.** *Ex. Soregaxi ga caita fumi, la caita, que yo vivian.**

5. **L**as particulas **Cara, Yori** se usan, quando la oracion tiene accion transitiva, principalmente *Ex. ambsen de relatione Ex. Deus yori cudasarceta, gracia, la gracia que Dios dio. Tono cara no vòke tengerarceta, el Señor mandò esto.*

6. **A**lgunas veces se pone tambien el nombre en nominativo de termino, y en particula alguna: *Ex. Pero Joao no yobarceta, esto llamo a Juan.*

Genitivo.

7. **D**as particulas hene el Genitivo que son **No, Ga.** La primera sirve para todas personas de orden superior: *Ex. Padre no von qurumono, havio, o vchido del padre. La Ga sirve para todas personas de orden inflexion: Ex. Pero ga fumi, la caita de Pedro. Algunos veces se porpone la particula To a los infinitivos particulas de genitivo: Ex. Pero no to de goraru, el de Pedro. Esto no es buen modo de hablar, y asi sea mejor no usarlo.*

8. **Q**uando se juntan dos substantivos a hacer un tercero nominativo, no es menester particula de genitivo: *Ex. Cocuxu, Señal de el Rey. Y segun la regla aya de decir Cota no xu. Este modo de conversivos son particula el muy comun en esta lengua: Ex. Maria coto, el de Maria.*

Dativo.

9. **O**tras dos particulas tiene el Dativo: **ni, ye.** *Ex. Pero ni moxitia, dice a Pedro. Padre ye aque maraxia, dizele al padre.*

Accusativo.

10. **El** Accusativo tiene otras cinco particulas, como el Komarabon, y son: **VO, VA, Voba, ye, ga.** La particula **VO** es la mas comun, y usada: *Sp. Pedro ro yobe, la ma a Pedro.*

11. **De la VA** usan quando quieren reduplicar, o explicar la cosa significada por el nombre en Accusativo: *Sp. Nippon guchi va xiramu, lo que es la lengua de Japon no se le.*

12. **La particula voba** componen de **VO, y VA**, convirtiendola **V** de **VA** en **b**, y usan de ella como de la particula **VA**: *Sp. Fune vobanori sutete; cane hacaritori maraxita, dexando el navio; y btoné el dnyro.*

13. **De la particula ye** usan para significar el lugar adonde se va: *Sp. Roma ye mairó, yé a Roma.*

14. **Van de la particula ga** para cosas inanimadas, o femininas: *Sp. Are ye gozaru, mono ga moxitai, llegare allí, que tiempo que se dexa. tambien se usa el Accusativo con particula alguna.*

Vocativo.

15. **Sola una particula ay para los casos; que son:** **Icami,** y se diferencia de todas las de los otros casos en que todas las otras se componen al nombre, y esta se antepone: *Sp. Icami qimi core no goronjerarei, oia, señas, usa sin cas. Sea la ma? cmaneri, mate el cascho con particula: Sp. Padre sama qicaxarayo, salud, yga & licencia.*

Ablativo.

16. **El Ablativo** tiene tres particulas, **yori,**

yori, **cara,** **ni.** Las dos primeras son las mas usadas: *Sp. Ma yori, cara, ni. Las dos primeras son las mas usadas: Sp. Ma yori, cara, ni. Las dos primeras son las mas usadas: Sp. Ma yori, cara, ni.*

Cap III

De como se hacen los plurales.

1. **Quatro particulas ay para hacer los plurales:** **tachi, xu,** **domo, ra,** las quales se ponen inmediatamente despues de el nombre, y despues de ellas se ponen las particulas del Capitulo antecedente, que sirven para variar los casos. La primera **tachi** sirve para hacer plural en los nombres de nobleza, o honra, y para los nombres comunes, y para los nombres de nobleza, o honra, y para los nombres comunes, y para los nombres de nobleza, o honra, y para los nombres comunes.
2. **La xu** hace plural las cosas, o nombres de nobleza, pero en femenino a los antecedentes dices: *Sp. Samurái xu, los señores, o señoras, que no son Señoras.*
3. **DOMO** sirve para los nombres, que significan cosas hechas, y familiares, sean racionales, animadas, o inanimadas: *Sp. Tiacuxó domo, los labradores, Ixi domo, los picetas. Vna domo, los casillos.*
4. **La particula ra** hace plural en los nombres, que significan cosas

do de el tal ganado: **Xi** significa bucy, o buca, y **Vixicai** el **har** de bucy, o baco: **Tori**, **paraxi**, y **Toricai**, criada de paraxi.

7. Esta palabra **Goto** porpuzca à las raíces de los verbos, y en su nombre, que significa con para su fecha, o digna de su fecha por el tal verbo: **xi** es raíz de ver, y **Migoto**, con para ver. **Digi** es raíz de or, y **Digi goto**, con para or.

8. **Dogu** significa el instrumento, y porpuzcándole à las raíces de los verbos, resulta un nombre, que significa el instrumento con que se hace lo significado por el tal verbo: **xi** es raíz de escribir, y **cagi dogu**, la pluma.

9. **Me** porpuzca à las raíces de los verbos, y resulta un nombre, que significa el término de la acción de el tal verbo: **xi** es raíz de ir, y **Nuime**, la usina, y **Me y de la raíz Nu**, **car**.

10. Los adjectivos acabados en **i** se hacen abstractos, haciendo la **i** en **sa**: **xi** **Nagai**, con largo: **Nagasa**, la longitud.

11. También de los adjectivos acabados en **na** se hacen abstractos, haciendo la **na** en **sa**: **xi** **Aquiracana**, con clara: **Aquiracasa**, la claridad.

12. Anteponiendo esta palabra **Co** à los substantivos, se hacen nombres diminutivos: **xi** **Cago**, con: **Cocago**, conilla. **Tori**, **paraxi**: **Colori**, paraxillo.

13. **P**orpuzca esta dición **Darage** à algunos nombres, y resulta un nombre, que significa abundancia de lo significado por el tal nombre, à quien se porpuzca: **xi** **Gacumon**, esudo: **Gacumon darage**, mucho esudo. **De**, castillo: **De darage na mono**, con muy castillado.

Fin

14. Antepuesta esta palabra **Dai** à algunos nombres, se aug-
menta la significación: **xi** **But**, solo, o **Sotogo**: **Daibut**, grande solo, o **Sotogu**. **Cai**, mar: **Daicai**, mar largo, o grande.

15. Esta palabra **Acu** significa malicia, o **peado**, y antepuesta à otros nombres, suelta mala su significación: **xi** **Bicu**, **Borzo**: **Acubi-
cu**, mal **Borzo**. **Boccu**, **asol**: **Acuboccu**, mal **asol**.

16. Algunos veces de los substantivos juntos, en palabras, mudando alguna letra de alguno de ellos, hacen otro nuevo substantivo: y de otros muchos: **xi** **gibotoge**, solo de malicia: de **Di** por el **gale**, o **malicio**, y **Fotoge**, el solo, mudada la **F** en **b**. **De** este substantivo si el que se antepone acaba en **E**, se muda en **A**: **xi** **Tumasagi**, las extremidades de las cosas, y avia de decir **Tume sagi**. **Car** en el que se porpone hace mudada la primera letra, si es **F** se muda en **B**, **AR** si es **S** en **Z**: **ri** en **G**: **ri** en **T**: **ri** en **X** en **I**: **xi** **Caribune**, embolacion empurrada, y avia de decir: **Carifune**. **Buppô**, ley de **S**oques: **Nigorizage**, vino blanco algo turbio. **Soragoto**, mentira, o con mentira. **Qizumaxi**, abayo de cerogen. **Sorcjimon**, juntamente solo.

Cap. V.
De los nombres adjectivos.

1. Los nombres adjectivos siguen la declinacion de los nombres. Siete maneras de adjectivos, me parece, ay en esta lengua: **Su** acabados en **ai**, otros en **ci**, otros en **ji**, en **vi**, en **oi**, en **no**, y en **na**. Los acabados en **no** son los adjectivos mas propios de esta lengua, y se

se forman de los substantivos, amañados de **no**. Pero yo he visto gran parte del vocabulario, y no es posible hallar uno siquiera en **no**, pero si muchos en **na**: y he advertido, que quisiera esta equivocación de el **no**, que por decir **na** dixo **no** y si cierto, qué es adjetivo, que muy raras veces en la lengua y que muy propiamente vienen, en los acabados en **na**, como se verá luego.

2. Los cinco primeros adjetivos se anteponen, y se ponen á los substantivos, pero en esta diferencia, que quando se anteponen, no mudan nada, y entones son muy propiamente adjetivos, pero quando se ponen en otras propiamente son verbos, y los siguen en las conjugaciones, como se oia cap. 19. num. 1. **yo** Tacai yama, mont alto Xigueli ydeiri, frecuente entrada, y salida. Caxicoi sito hombre prudente. Cauasi mono, cosa peligrosa. Los adjetivos acabados en **na**, antepuestos á los substantivos, nada mudan: **yo** Dixeina colo, cosa limpia.

3. Todos los adjetivos, excepto los acabados en **no**, mudan algo, quando se anteponen á verbos. Los acabados en **ai** la mudan en **o**: **yo** Cono iama ua **taco** gozaru, este monte es alto. Los acabados en **ai** la mudan en **o**: **yo** Como iama ua **taco** gozaru, este monte es alto. Los acabados en **oi** la mudan en **ozaru**, este monte es alto. Los acabados en **oi** la mudan en **o**: **yo** Caxico gozaru, es prudente. Los acabados en **vi** la mudan en **u**: **yo** Xei no sicu gozaru, es de pequeña estatura. Los acabados en **iu** la mudan en **iu**: **yo** Cau gozaru, tiene começen. De estos adjetivos acabados en **yo** mudan, que proceden de verbos, como **Nozomi**, **nozomu**, **betar**, y **malde** el **Nozomaxi**;

com

una decable. También salen de nombres otros adjetivos de esta acabados en **yo**: **yo** Varambe, el muchacho: **yo** Varamberaxi, una del muchacho. Otros muchos se hallan en el vocabulario.

4. Los adjetivos acabados en **na**, quando se anteponen á verbos, la mudan en **ni**: **yo** Fuximi zonzuru, tiempo por cosa buena. Los acabados en **no** algunas veces la mudan en **na**: **yo** Bechino sito se convierte en **Bechina sito**, diferente hombre. Y se entonce se le sigue verbo substantivo, muda el **na** en **ni**: **yo** Bechini gozaru, es diferente. Pero el mismo sentido hace, que se añade en **no**, o que se añade en **na**, y esto se dice en **na**, y se le sigue verbo, la muda en **ni**, como queda dicho. Otros adjetivos acabados en **na** tienen muchos particularidades. Vide cap. 4. num. 11. cap. 14. num. 5. cap. 25. num. 4. cap. 19. num. 4.

5. Si los otros adjetivos se sigue verbo substantivo, se hace diferente la oración; pero si no se sigue, con todo eso hace el mismo sentido, porque naturalmente se entienda allí el verbo substantivo, cuando es, que es muy cierta el oracione, y así se hace hacer siempre delante de los verbos: **yo** Como iama ua **taco** gozaru, este monte es alto. No está en dicho Como iama ua **taco**, callando el verbo. El **tacai** es adjetivo, aunque se hace la mudanza dicha arriba num. 4. y está en la primera oración mudado en **taco**.

6. Los adjetivos acabados en **i** algunas veces acompañan por sí, de convierten en **xi**, ó en **cu**, vel **qu**: **yo** Yoi, cosa buena, y algunas veces se dice **Yocu**, vel **Yogu**, vel **Yoxi**: **yo** Yocu danco xite, haciendo buena comedia.

Mue

7. **M**uchos sustantivos se hacen adjectivos con *no* porponido na. *Sh. Afo*, *medada*, *afona*, *caia* *nucia*. *Iiu*, *libenda*, *ituna*, *caia* *liore* &c. *Oni* muchos se hallaron en el *Yapubayo*.

8. **A** y algunos nombres sustantivos abstractos, que se le añaden a alguno de los verbos, que significan al hombre, remota de todo un nombre adjectivo. *Sh. Jifi*, *hombre*; y porponido de *lin*, *hace* *ijigin*, *hombre* *nucicacionado*. *Fin*, *pobera*; y porponido de *nu*: *Finun*, *el* *pobera*; o *caia* *pobera*. Y lo mismo si este porpone *Ja* se dice *Finja*, que *sig* *nifica*, *lo* *mismo*. *Bar*, *vequia*, o *vila*, y porponido de *Xu*: *Barxu*, *significa* *la* *ceniza*.

9. **J**untos los nombres *Coye* (*esto* *es*), de los que los *Japones* hacen *trabajo* de *China* hacen un adjectivo. *Sh. Ten*, *Cielo*. *Xu*, *Señor*. *Tenxu*, *Señor* *de* *el* *Cielo*. * *Quena*, *con*. *Ex* *illa* *die*.

10. **L**os preteritos de los verbos juntos a nombres sustantivos, hacen, *paucos*, *facen* *remoto* *de* *adjectivo*. *Sh. Yogoreta* *es* *preterito* *de* *un* *verbo*, *que* *significa* *enunciarse*; y *Te* *significa* *na*, *yo*, y *juntos* *Yogoreta*, *caia*, *mana* *nucia*. *Caia* *preterito* *de* *excusar*; y *pio*, *hizo*: *pauc* *juntos* *Caia* *pio*, *hizo* *excuso*.

11. **T**ambien se suelen hacer adjectivos, porponiendo esta partícula *gena* a nombres sustantivos, que significan cosas, que pueden estar en *disposicion* *para* *algo*. *Sh. Gaigi*, *remedio*: *gaigigena*, *azomado*, *Chubu*, *pelecia*: *chubugena*, *pelecia*. *Onai* *verci* *re* *los* *porpone* *esta* *partícula*. *Sh. Vexigucena*, *qivocu*, *jombasante* *algua*.

12. **Vi** *es* *una* *de* *un* *verbo*, *que* *significa* *vender*, y *ante* *que* *haya* *a* *al*.

à algunos nombres, significa *ser* *de* *venta* *la* *cosa* *significada* *por* *el* *nombre*, *à* *quien* *se* *antepone*. *Sh. Mono*, *caia*: *Vrimono*, *caia* *de* *venta*. *Gusocu*, *caia*: *Vrimosocu*, *caia* *de* *venta*.

Cap. VI.

Practica de las declinaciones.

1. **E**n el cap. 2. diximos qual es las particulas para *distincion* *de* *los* *casos*: y en el cap. 3. se trata de las particulas para *facer* *los* *plurales*: *segun* *la* *alta* *dicho*, *ponde* *ahora* *en* *practica* *las* *declinaciones* *de* *quatro* *grados* *de* *nombres*, *que* *ay* *en* *esta* *lengua*: *conviene* *à* *haber* *ellos* *supremo*, *superior*, *inferior*, y *infimo*.

Singular. Orden Supremo. Plural.

N. Tono ua. <i>el</i> <i>Señor</i> .	N. Tono tachi ua. <i>los</i> <i>Señores</i> .
G. Tono no. <i>del</i> <i>Señor</i> .	G. Tono tachi no. <i>de</i> <i>los</i> <i>Señores</i> .
D. Tono ye. <i>para</i> <i>el</i> <i>Señor</i> .	D. Tono tachi ye. <i>para</i> <i>los</i> <i>Señores</i> .
Ac. Tono uo. <i>al</i> <i>Señor</i> .	Ac. Tono tachi uo. <i>à</i> <i>los</i> <i>Señores</i> .
V. Icani Tono. <i>ola</i> <i>Señor</i> .	V. Icani Tono tachi. <i>ola</i> <i>Señores</i> .
Ab. Tono yori. <i>on</i> <i>el</i> <i>Señor</i> .	Ab. Tono tachi yori. <i>on</i> <i>los</i> <i>Señores</i> .
Singular. Orden Superior. Plural.	
N. Samurái ua. <i>el</i> <i>hidalgo</i> .	N. Samurái xu ua. <i>los</i> <i>hidalgos</i> .
G. Samurái no. <i>del</i> <i>hidalgo</i> .	G. Samurái xu no. <i>de</i> <i>los</i> <i>hidalgos</i> .
D. Samurái ni. <i>para</i> <i>el</i> <i>hidalgo</i> .	D. Samurái xu ni. <i>para</i> <i>los</i> <i>hidalgos</i> .
Ac. Samurái uo. <i>al</i> <i>hidalgo</i> .	Ac. Samurái xu uo. <i>à</i> <i>los</i> <i>hidalgos</i> .
V. Icani Samurái. <i>ola</i> <i>hidalgo</i> .	V. Icani Samurái xu. <i>ola</i> <i>hidalgos</i> .
Ab. Samurái cara. <i>on</i> <i>el</i> <i>hidalgo</i> .	Ab. Samurái xu cara. <i>on</i> <i>los</i> <i>hidalgos</i> .

	Orden inferior.	Plural
Singular		
N. Fiacuxò no. <i>el labrador.</i>	N. Fiacuxò domo no. <i>los labradores.</i>	
G. Fiacuxò ga. <i>del labrador.</i>	G. Fiacuxò domo ga. <i>de los labra-</i>	
D. Fiacuxò ye. <i>para el labrador.</i>	D. Fiacuxò domo ye. <i>para de la</i>	
Ac. Fiacuxò uo. <i>contra el labra.</i>	Ac. Fiacuxò domo uo. <i>contra los.</i>	
V. Icani Fiacuxò ò. <i>da labrador.</i>	V. Icani Fiacuxò domo. <i>da labra.</i>	
Ab. Fiacuxò cara. <i>con el labrador.</i>	Ab. Fiacuxò domo cara. <i>con los.</i>	
Singular	Orden inferior.	Plural
N. Judco no. <i>el Judco.</i>	N. Judco ra no. <i>los Judcos.</i>	
G. Judco ga. <i>del Judco.</i>	G. Judco ra ga. <i>de los Judcos.</i>	
D. Judco ni. <i>para el Judco.</i>	D. Judco ra ni. <i>para los Judcos.</i>	
Ac. Judco ga. <i>contra el Judco.</i>	Ac. Judco ra ga. <i>contra los Judcos.</i>	
V. Icani Judco. <i>da Judco.</i>	V. Icani Judco ra. <i>da Judcos.</i>	
Ab. Judco yori. <i>con el Judco.</i>	Ab. Judco ra yori. <i>con los Judcos.</i>	

Cap VII
De los Pronombres.

1. **N**o ay en esta lengua los pronombres dativos, me, tuyo, &c. y aya se suplen con los genitivos de los primitivos, de mi, de ti &c. Las declinaciones de los primitivos se hacen como en el capitulo antecedente; porque no tienen propria declinacion. Los particulas de honra Von, mi, &c. de las quales tratamos cap. 21. num. 7. suplen tambien por los pronombres, e sirven fuerza de tales, segun la materia, y sea

y sea, en que se va de ella, non pone particula de genitive. Von sumi, in Carta de Sm.

EGO.

2. **M**uchos vocablos ay en esta lengua, que significan Yo. Vaxacixi; Sorogaxi, mi, vare, son palabras de honra, y describen superuindio, en quien las dice. Vaga, conata, son conuincit. Xcxa, xcxi, xcxxin, Xessu, xeppu, se usan, hablando con humildad y modestia. Vata, varata, dice el flete, que las usan los Tuhos; pero en los vocabularios no se podian hallarlas. Jas mugeres dicen Varata, Nagami, sibun, jiga, jico, mizzucara. S. significan yo mismo. Mizucanami, jixin, yo en persona. Vaxeto, por mi mismo. Nonoreto, por si mismo. Gusò, Xesso, yo indigeno. Religioso, usan los Religiosos, hablando humildemente de si. Gurò, yo mi wife. El Rey dice Chin, maru, que quiere decir Yo el Rey. Vaxera, nosotros, yo. Para hacer pòsitos los poseen, se va de las dos particulas de plural Domo, y Ra.

TU.

3. **A**y tambien muchos vocablos, que significan Tu. Gofò, gosen, gisen, gidcn, gicò, gixo, tattoqitono, tattoqimui, soncò, soresama, conata, noncata, significan lo mismo que Yo. Im. Religiosa, confesme con quien se habla, pero sempre se usan hablando con honra. Porque el flete no metidos otros vocablos, los he hallado en los vocabularios. Si se habla con personas conuincidas en alguna dignidad, que pone la particula Sama, de que cap. 23. num. 13. al nombre que sigue.

*vista la tal dignidad, no se entendié por el pronombre tu. y Rabrea
 ma, y saciedad. Tono sama, y Senora. También las palabras
 hanse suplen algunas veces por este nombre. y Non quironoma
 hiza de la Senora, o de la Saciedad, ingiere con quien se falló.*
4 Sonata, sonofó, se usan, hablando con igualdad. Varc,
 Vagge, vonoga, vonore, nu xi, vonodega, vonogami, sochi,
*se usan con inflexión, y gente baxa: popingales una de ellas palabras
 me, mega. y Varcme, vel varcmege, tu vil, y baxo.*
5 *Estas palabras Sochi, sonata, sonofó, significan tu
 bien tu, o de tu parte, o en quanto a ti pertenece, y las corresponden
 otras tres que son Cochi, conata, conofó, que significan yo o de mi
 parte, o en quanto a mi pertenece.*

ILLE.

6 *Ano anocata, anofó, arc, asocona, cano, care, in
 palabras conueni, y significan lo mismo que elle illa, illud. Aitgu,
 Caitgu, iatgu, iatgubara, son palabras baxas, y n'ter por me, em
 mai baxas, y mai baxas aun propentendidos mega. y Aitgumga,
 aquel vil, y baxo. Lo mismo quiere decir aitguga. Arc significan
 illud meo, et singular, y en plural et arcera. Esta palabra tomoga
 significan los, o aquellos.*

ISTE.

7 *Las siguientes palabras significan iste, ista, istud. Cono
 COKOA, CORE, SONO, SORE.*

Idem

112

IDEM

8 *Estas palabras Vonagi, sononi, significan idem. y esta
 dōgen idem meo.*

QVIDAM

9 *Significan el pronombre quidam. Naniogaxi, artu, saruo,
 Aponen, o la mal conocida. y Naniogaxi fito, se usa también con
 lo. Anu tocovini, certidumbre.*

VVVSQVISQVE.

10 *Mimicu, soressore, meimec, significan lo mismo que el pu-
 nido vniuersalque.*

QVICVNQVE.

11 *Tenicimo, tareraticimo, tarerotono, tareremore,
 significan quicunque.*

ALIQVIS.

12 *El alquisi hacen estas palabras Tarezo, laso: y Tarezo
 mataraba, si fueren de idem. El alquisi meo Nanzo, nancia:
 y Nanzo ga araba ciuozu, conue ay n'te ay. Alquisi d'vniue-
 rsal que esta vez Nyotte. y Fito nyotte, algunos honores.*

QVIS?

13 *Taga? tave? taso? y aun quando llaman a algunas palabras,
 que a que llaman Monomo? quien esta en car? y respondien. Taso?
 tave? taga? quien llora, y quien esta en car? En palabra Nani signi-
 fica que meo. y Nani goto vo suru ca? que hace? Caga o de
 quien? Taga, taveno: y Tagamono ca? Caga, o de quien es esto?*

99

*La diferencia de los Verbos, como en Latino y Castellano, fuesen los
nombrados fueren, fueren para correspondencia de un verbo en par-
ticular con otro, y correspondencia me le debe responder. Y como
diferencia por modo y Me uno por nombre.*

2. *En este caso se agrupan nombres que son de un mismo
modo, como fomentos, y otros nombres de otros. Chichi, Voya, Tete
Ximbu, cada uno de ellos significan el mismo. Bogui, Fafa, Fua, la
diferencia. Fidu, Maada, y noyca. Faracava, fapocava, o fapocava
para haberse a saber de otros, se le pone por otros go. Si Chichigo de
no. Sada. Tassago, Sada. Sada.*

Cap IX.
De las conjugaciones de los Verbos.

1. **E**sta lengua tampoco tienen los verbos conjugación
de nombres en otras personas, porque como muestra en este caso
las personas, y números de cada tiempo, para se diferencian, las personas
con los pronombres, y los nombres con las partículas de tiempo, y de
modo. Los conjugaciones se refieren a esto: que afirmativa, y no
negativa. Los raíces de los verbos son de parientes, que por de ser
solamente, y comúnmente, se refieren que llaman a verbos, que signi-
ficar la acción de el verbo. El verbo mismo no tiene propia con-
jugación, pero que se conjugan de algunas afirmativa, y negativa
afirmativa: para el mismo nombre, como se ve en algunas partículas
dadas que se dan cap. 18. Véase allí.

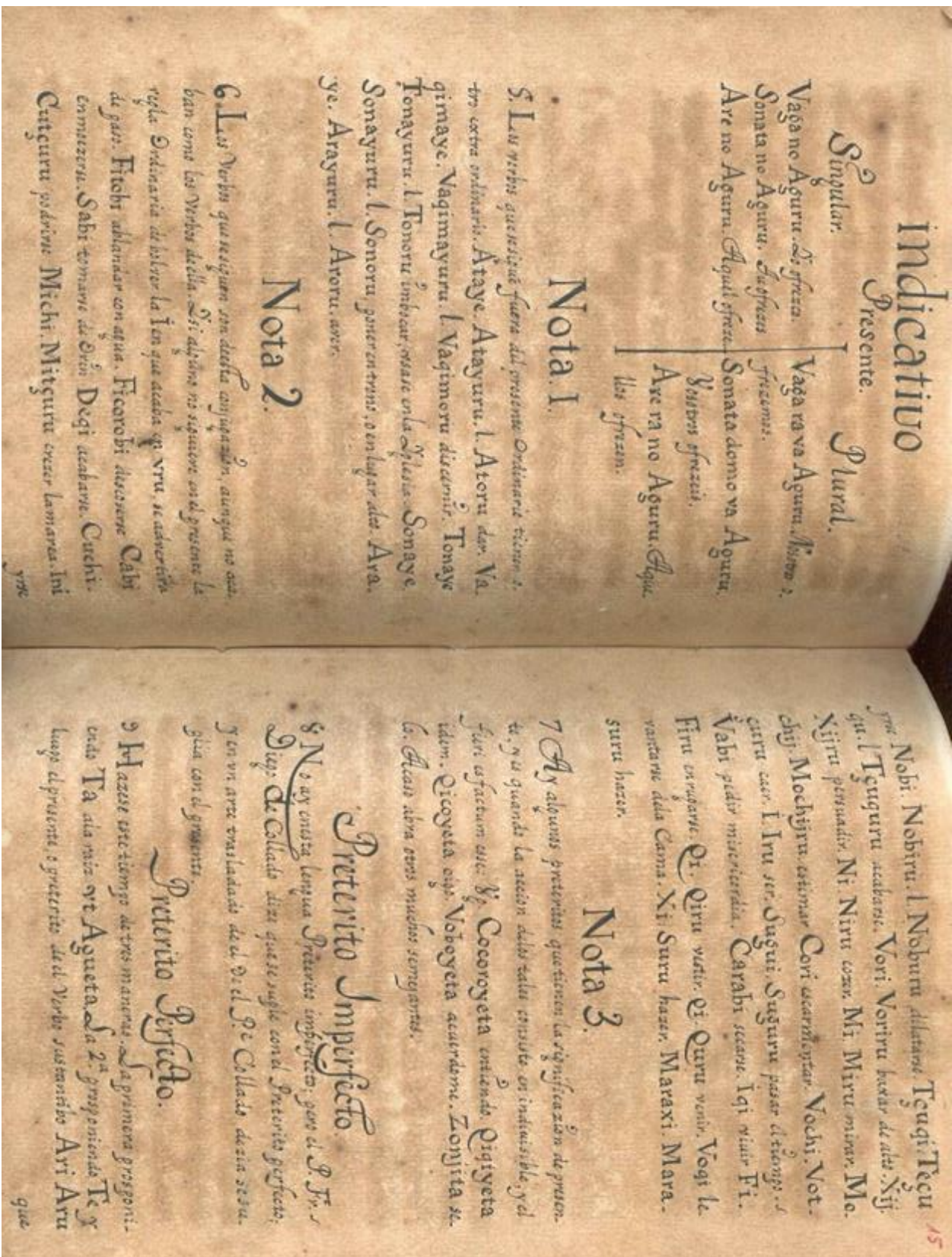
Conjugacion Primera afirmativa.

2. **N**ingún verbo en esta conjugación, porque los verbos se diferen-
cian por modo de ellos, y son verbos de tener de presente, y presente
de los verbos. Sada, los verbos de los verbos de esta presente, con-
jugación, como viene a saber en e, en di, o en si. Sada, los verbos
que se ponen a saber, como. que, porque también son de esta con-
jugación, se refieren allí. Los verbos en e, en di, o en si, se refieren por
de otros, como se refieren, que se refieren a e.

3. **L**os que acaban en De, y en Gi, hacen el presente de indica-
ción correspondiente en ZZuru, vi Fagi, Fazzuru, tener, re-
putanza. Ide Izuru, salir. Los verbos de los verbos de se, en si, la in-
dicación en Zuru, vi Maje. Mazaru, mezclar. Angi Anru,
con considerar. Los verbos de los verbos de se, en si, la in-
dicación, como se dice: Cap. 1. n. 2. Y. Anaxe. Anaxuru, Ju-
tar. Los verbos de los verbos de se, en si, la indicación, como
de los Cap. 1. n. 18. Sada. Sada, gurruru. Sada, gurruru. Sada,
raiz acaban. E de otra conjugación, como se refieren a e, en si, la in-
dicación, la palabra para presente en Viru, vi Ague. Ague-
ru, gurruru.

4. **E**xemplo de todo lo dicho. Sada, para toda esta con-
jugación de Verbo Ague, Agurruru, que acaban de decir. Y para
las personas se vea el Cap. 2. donde se trata de las partículas de
los casos. Del Cap. 7. donde se refieren a los pronombres, y el Cap.
3. donde se dice como se refieren los glabras.

in



indicatio

Presente.

Plural.

Vaga no Aguru. *Si s'fiza.* Vaga ra va Aguru. *Mito.*
 Sonata no Aguru. *Si s'fiza.* Sonata domo va Aguru.
 Are no Aguru. *Alqui s'fiza.* *Mitos s'fiza.*

Are ra no Aguru. *Alqui s'fiza.*

Nota 1.

5. *Los verbos que se siguen fuera del presente Ordinario tienen 3. to extra ordinari.* Ataye. Atayuru. l. Atoyu. da. Va. ginaye. Vaginayuru. l. Vaginoyu. *dicen.* Tonaye. Tonayuru. l. Tonoyu. *imbar, mase en la S'fiza.* Sonaye. Sonayuru. l. Sonoyu. *poner en trenis, o en lugar de.* Aya. ye. Aayayuru. l. Aoyu. *over.*

Nota 2.

6. *Los Verbos que se siguen son de esta conjugacion, aunque no sean como los Verbos de ella. Si alguno no siguiese en el presente la regla Ordinaria de haber la I en que acaba q. v. r. se advertira de que.* Fichi. *ablandar con agua.* Ficarobi. *decaer.* Cabi. *conuener.* Sabi. *tomar de Dios.* Degi. *acabar.* Cuchi. *Cutcuru. poder.* Michi. *Mitcuru. crear lamina.* Iní.

Nobi. Nobiru. l. Noburu. *alcanar.* Tengu. Teguru. *l. Tenguuru. acabar.* Vori. *Voruru. hacer de alto.* Xijgu. *l. Tenguuru. acabar.* Vori. *Voruru. hacer de alto.* Xijgu. *l. Tenguuru. acabar.* Vori. *Voruru. hacer de alto.* Xijgu.

Ni Niru. *cor.* Mi. *Mirru. mirar.* Mochjru. *atimar.* Cori. *acarriantar.* Vochi. *Not.* gurru. *cor.* l. Iru. *ser.* Suguri. *Suguru. pasar de tiempo.* Vabi. *plidar misericordia.* Carabi. *secar.* Iqi. *viuir.* Firu. *cruciar.* Qi. *Qiru. ver.* Qi. *Quru. venir.* Vogt. *l. vantar de da. Carna.* Xi. *Suru. hazer.* Maraxi. *Mara.* surru. *hazer.*

Nota 3.

7. *Algunos preteritos que tienen la significacion de presento, y en quando la accion de los tales es presente es indispensable y de furi. es factum que.* X. Cocoyeta. *entender.* Qidiyeta. *idom.* Qicoyeta. *ojo.* Noboyeta. *acurrar.* Zonjita. *l. Alcazo. abra. otros muchos conjugantes.*

Preterito Imperfecto.

8. *Nay. otra lengua Preterito imperfecto.* go. *l. P. T. J. Digo de Callado. dize que se sigue con el Preterito perfecto.* con. *vr. arre. traxi. adada. da. l. De el P. de Callado. da. zin. se. zin. gila. con. el presente.*

Preterito Perfecto.

9. *Haze. otro tiempo de tres maneras.* a. *primera. pragoni. cado. Ta. aia. nia. vr. Agueteta. l. a. 2. pragoni. cado. Te. g. lingo. de. pracone. o. pracone. de. el. Verbo. sus. moris. Ari. Aru. que*

que es Atta *o de* Gozari Gozaru que es Gozatta. *Vi*
 Agüete gozaru. l. Agüete Gozatta. *Vel* Agüeta
 tu. l. Agüete atia. *El mas corre la* gozaru *o gozar*
 ta. *La 3.ª ante presente* *ales dos dicitur con adverbio* Faya.
que significa *da* *Ve* Faya Agüete gozatta *o gozatta*. *Q*
manera que Agüeta. *Vel* Agüete gozatta. *vel* Faya a.
 guete gozatta *son las tres modas de* *Preterito* *Perfecto*.

Plusquam perfecto

1o *No ay* Plusquam perfecto *propia* *y asi se sigue con las dos*
preteritas ultimas que quisimos arriba: Et Agüete gozatta.
Vel Faya Agüete gozatta *da avis ofrecida.*

Futuro Imperfecto

11 *Si la raiz acaba en* Te *se combierte para* *Futuro* *en* *Teó*.
en *Chó* *8.ª* Tate raiz de *suavitar* *Tateó* *vel* *Tachó* *de*
caro. *Si acaba en* Si *se buelve en* *Uó*: *Ve* Xengi Xengó *en*
cogure. *Si acaba en* Xe *en* Xi *se buelve en* *Xó*: *Ve* Aua.
 xe. Auaxé *Sumari*. *Maaxi* *Maaxo* *hate*. *Si acaba*
en Ye *lamada en* *Yo* *en* *Vo* *Xixye*. *Noxio* *en* *en* *en*.

12 *Desde las demas* *Verbos que acaban en* *e* *de* *guatiquera*
otra manera *forman el* *Futuro* *añadiendo* *ala raiz* *corres* *o*
ra *de estas* *vozes* *Ó*. *Ózu*. *Ózuru*. *8.ª* *Ague* *ula* *raiz* *y*
el *futuro* *Agüed*. *vel* *Agüedzu*. *vel* *Agüedzuru* *ofreci*
da. *Los* *verbos* *quitos* *arriba* *nom* *2.ª* *n.º* *e* *hacen* *tambien*

13 *Como con se acaba de decir*
 13 *Otra* *manera* *ay* *de* *futuro* *imperfecto* *que es* *comun* *a* *mas* *y*
en *conjugacion* *y* *se* *forma* *combinando* *el* *Nu* *en* *que* *aca*
ba *el* *presente* *negativo* *(como* *adharre* *se* *di* *ra)* *en* *esta* *voz* *Bayá*
o *Aguebaya* *ofrecere*.

Futuro Perfecto

14 *Deros* *manera* *se* *forma* *este* *tiempo*. *La* *primera* *propor*
onde *ala* *raiz* *esta* *voz* *Tarozu*. *La* *segunda* *proporcionando* *Te*
arozu. *La* *tercera* *ante* *poniendo* *al* *futuro* *imperfecto* *esta* *pa*
labra *Faya*: *8.ª* *Agüetarozu*. *Vel* *Agüetararozu*. *Vel*
Faya *Agüedozu* *abre* *ofrecida*.

Imperativo

15 *Hacesi* *este* *tiempo* *de* *cuyo* *modo*. *Lo* *primero* *el* *imperi*
tu *futuro* *es* *el* *futuro* *imperfecto* *Ve* *Agüed*. *l* *Agüedzu*
con *esta* *raiz* *da* *Verbo*: *Ve* *Ague* *ofrecida*. *Lo* *segundo* *ofre*
poniendo *esta* *palabra* *Yo* *ala* *raiz* *Ve* *Agüeyo*. *Lo* *3.º* *mu*
dando *el* *Nu* *del* *presente* *negativo* *en* *Say*. *Agüesay*. *Fi*
namente *se* *forma* *en* *imperativo* *mas* *corre* *proporcionando* *a*
la *raiz* *esta* *palabra* *Tay* *de* *gua* *Cap*. *25* *n.º* *8*. *Ve* *Miz*
ze *fiolozu* *nomitay* *quiere* *en* *guz* *de* *agua*, *que* *en*
buen *orden* *se* *pedir* *la* *concordia*, *y* *sin* *ingresar*. *De* *esta*
lo *qual* *colgemos* *que* *estas* *estas* *vozes* *son* *de* *imperativo*
Ague. *Agüeyo*. *Agüesay*. *Agüetay* *con* *las* *tray*
mentas *que* *quisimos* *para* *imperativo* *futuro*.

Nota.

16 Quando se da noticia, e se haze Nacion, è se promette, o intima alguna ley, mandato, o prohibicion, se pone el modo mandado, o ley de la letra. De la regla universal en todas las lenguas, y proyecciones asi determinadas, como negativas, y Christiani naruna tono Xogun no fatio ga aru. Ley del Capitan General para que no se hagan Christianos.

Modo Optativo.

17 Cinco particulas ay gana hazer este modo optativo, que significan lo mismo que en Latin Veniam, y en Castellano Onda. Estas son Auare. Caxi. Gana. Negava. cuna. Coinegacuana.

Presente.

18 Formase de dos maneras este tiempo, combiene a saber por goniendo del ingenti, o presente, una de estas particulas Caxi. o Gana, y otra goniendo una de las otras particulas de optativo, o sin otra gonienda. Y Auare agueyo gana, o de Preciosa. Y Agueyo gana solamente.

Preterito Imperfecto.

19 Ya queda dicho en el inductivo, que se sigue este tiempo, o con el presente, que la coma se acaba de decir, o con el Preterito, que es como se sigue.

Preterito Perfecto.

20 Constituyese este tiempo con goniendo esta vez Monotonia, o segunda voz del futuro imperfecto, que es la que acaba en Ozu: Y Agueo zu monoua, o si aya gferido. No.

Nota

21 Tambien se haze este tiempo asi: Aguetaraba yocaro monoua, o Aguetaratta raba yocaro monoua. O en otras maneras de Aguetarar monoua.

Futuro.

Este tiempo es como de presente. Vase allí n. 19.

Subjuntivo.

Presente.

22 Formase este tiempo de dos maneras. La primera con vertiendo la U en que acaba el presente de inductivo en Eba: Y Agueru. Aguerba como yo gferia, o gferisise. La segunda manera es goniendo del presente con el inductivo en esta vez Tocoro y sobre añadiendo una de estas particulas de los casos Ua. Ni Uo. Ye, segun lo quiere la determinacion de la Voz, que entenz hazer voz de nombre, que voyo el verbo de la oracion: Y Nhòbò mi tachi uacarete iru tocoroni. Como los casados estubiesen divorziados. El Preterito imperfecto ya hemos dicho se sigue con el preterito perfecto, o con el presente.

Preterito Perfecto.

23 De tres modos se forma este tiempo. El primero añadiendo al Preterito perfecto de inductivo esta vez Reba. Y Aguetaraba como ya ay gferido. El segundo quitando al plusquam perfecto de inductivo el Goratta y goniendo en su lugar Attaraba, o Aguetararaba. El tercero modo es goniendo Atta solamente en lugar de esta. Atta.

culas Tame o Tote: Vt Agurur tame vel Agueore
Agueore.

Supino.

40 F *firmare de desordis.* Elgymre gozponiendo alas raiz
de mada esta galabra Ni y Aguenimaitta vna agueore
Elgymre gozponiendo al presente de indicativo con vtz Ta
me: Vt Agurur tame maitta vna agueore

Participios

41 L *Los participios de Presente, Pretérito, y Futuro son los*
mismos presentis, pretitis, y futuros gozponiendolos Fito, o
Mono (Fito es mas corta) y Aguru fito el que es fita.
Aguettamono el que es fita, (sabe de autor participio de su
tercio en actiua) Aguedo fito el que es fitera o ad es fiten
Fambien se forma el participio de presente gozponiendo alas
raiz Te: y Agueite, el es fiten. La pasiva es manifi-
est. Vt haze capitulo participios de ella de aqui: Vna fol.
Cap. 15.

Capitulo. 10.

Conjugacion. 1. Negatiua

F *Formase la raiz de los verbos negatiuos de esta guisa con conju-*
cion gozponiendo alas raiz de las afirmatiuas con galabra
Zu. y Aguezu.

Presente de indicativo

42 E *Presente de indicatiuus negatiuo se forma añadiendo*
nu

Nu *de raiz afirmatiua, o mudando en dolo Nu el Zu ou*
que es de la raiz negatiua. y Agueru no es fita. Jaomo la
negatiua en Ji, que la mudan en Jenu: Vt Zongenu no es
fito. Jaomo la en Xi que la mudan en Xenu y Maraxi
Maraxenu no haze.

Nota.

2 E *en algunas partes de Japon quitan la U de f. y añaden*
ouu lagar al Nung sustantivo Ari Ari *delgado en el*
tiempo de que se habla. y Aguezaru no es fita. Ague-
zatta no es fita. Aguezaru l. Aguezarozu. l. Ague-
zarozuru no es fita.

Pret. Perf.

3 *Contra lo contrario al Nu en que acaba el presente negatiuo*
en Nanda, queda formado este tiempo. Vt Aguenanda.
No es fita.

Pret. Plusq. Perf.

4 *Mudando la A vltima del Nanda en pretérito en E y*
añadiendo Gozaru o Gozatta queda formado este tiem-
po. y Aguenande gozaru. vel Aguenande goza-
tta no auian es fita.

Nota.

5 *Suena tambien en lugar de Nande gozaru o Nan-*
de gozatta deus (o sinagar) Idegozaru: vel Idego-
zatta. y Agueide gozaru vel Agueide gozatta:
no auian es fita.

Futuro Imperfecto.

6 *Poniendo ala raiz, o al presente afirmatiuo una de*

que m, d'equent, y agoni que m. De

Presente

15 **F**ormar mudando la U en que acaba de presente negativo, en E. y poniendo a **Domo** y **moer** **Aidemo** quitando de totalmente dicha U: **Aguenedomo** aunque se ofrezca: **Moxer** **Aguenaidomo**. **Tambin** se forma **radendo** **Idemo** ala raiz afirmativa: **Agueidemo**, **na** que no ofrezca. **Tambin** añadiendo **lomo** ala raiz afirmativa: **Aguezulomo** segun que no ofrezca. **Tambin** poniendo al presente negativo **via** de otra voz **Ma** **maio** o **Madeyo** **Aguenmamayo** **Vel** **Aguenmadeyo**: **dado** caso que ofrezca. **Tambin** poniendo **Tote** al presente de siguiente: **Aguenebatore** dicho que ofrezca.

Prto. Perf.

16 **P**osponiendo al presente de indicativo negativo **via** de otra voz **Redomo** o **Ritomo**. **quela** formada en **tiempo**: **Aguenandaredomo** **vel** **Aguenandaria** **mo** aunque no ayas ofrezca. **Tambin** se forma **poniendo** **Tote** al presente de siguiente negativo: **Aguenandabatore** **Alunque** **ma** **ayas** o **quiera** ofrezca. **no** el modo **ma** **em** **en** **de** **hablar** **en** **este** **tiempo** **es** **Agueidemo** **vel** **Aguenaidemo**.

Futuro

17 **A**ntes de seguirse al futuro imperfecto negativo **via** de otras dos particulas: **Geredomo**, o **Tomo** **se** **hallara** **forma** **de** **este** **tiempo**: **Agurumai** **geredomo** **alunque** **no** **quiera**.

vel ofrezca **Vel** **Aguenmagiomo** **De**

Infinitivo

18 **E**l presente **Prterito** **y** **futuro** **imperfecto** **de** **indicativo** **negativo** **son** **el** **presente**, **Prterito** **y** **futuro** **de** **infinitivo** **negativo** **con** **tal** **que** **sea** **añada** **una** **de** **estas** **particulas**. **To**, o **Coto**: **Aguenuto** **no** **ofrezca** **Aguenanda** **coto** **no** **aver** **ofrezca**: **Aguenaito** **vel** **Aguru** **magi** **coto** **De** **no** **aver** **de** **ofrezca**.

Gerundios

19 **E**l gerundio en **Di** o **de** **gerundio** **es** **el** **Presente**, o **Futuro** **imperfecto** **de** **indicativo**, **en** **particular** **cuales** **poseen** **algun nombre** **que** **significan** **tiempo**: **Aguenu** **Sibun** **tiempo** **o** **adem** **ofrezca** **Vel** **Aguenmai** **Sibun**, **vel** **Aguenmai** **Sibun** **De**.

20 **E**l gerundio en **Do** **o** **da** **Particula** **es** **de** **dos** **modos**. **El** **primero** **posponiendo** **al** **presente** **de** **indicativo** **una** **de** **estas** **particulas** **Ni** o **Tote** **ut** **Aguenunni** **para** **no** **ofrezca**.

El 2º **posponiendo** **dichas** **particulas** **ala** **raiz** **dennada** **negativa**: **Aguezu** **ni**: **Se** **misimo** **es** **casi**: **Agueide** **vel** **Aguenaide**. **Vel** **Aguezu** **xite**.

21 **E**l gerundio en **Dum** o **de** **accusativo** **se** **forma** **poniendo** **una** **dichas** **particulas** **Tote**, o **Tame** **al** **presente** **de** **indicativo** **negativo**: **Aguenutame**, **vel** **Agurumaitote** **ano** **ofrezca**. **Vel** **aliqua** **de** **Gerundio** **Cap. 29 fol. penultimo**.

Participios

22 **L**as participias de **Presente**, **Prterito** **y** **Futuro** **son**

raiz Yome vel Yomai lectu. El acabado en Ai se
 perativo conyn a todas sus conjugaciones, pero en esta
 tambien es otra de las conjugaciones futuras, de quien se dice el
 principio dice Te naman. Los acabados en Chi se comen-
 eren en Te vt Machi Mate tepem.

Nota.

5 Las demas modas y tiempos que estan aqui de Ogm-
 tino; Siquetvo. Comissoo Symbitio; Serindoo; Su-
 pios; y Partitipio; sin en todo como en la primera con-
 jugacion apudende singular y plural.

2.ª Negativa

La desinencia al principio de esta segunda conjugacion,
 que todas sus raizas acaban en I y ora se dice, que en
 vieniendo esta I en Azu queda formada su raiz nega-
 tiva: Vg. Yomi raiz afirmativa, y Yomazu raiz ne-
 gativa del verbo que hablamos entre manos.

Presente de Inducativo

6 Conviertiendo la I en que acaba la raiz afirmativa
 en Anu, se halla formado este tiempo: Vg. Yomi. No-
 manu no le. Jicantse los acabados en Chi, que todos lo
 convierten en Tanu vt Machi. Matanu no epe-
 no. Los acabados en Xi que le convierten en Sanu
 vt Coroxi. Corofanu no man.

Preterito Perf.

7 En todas las Verbos de esta Conjugacion se halla

ra formada este tiempo con solo mudar el Nu que acaba el
 presente antecelante en Nanda: vt Yomanu. Yomanan.
 da no lado. El plusquamperfecto se forma como se dice en
 el plusquam perfecto de la primera negativa. fol. n. 2.

Futuro Imperfecto.

8 Proviene de la raiz, que para afirmativa una de estas
 voces Mai. Maji. Majji. y en la tercera Majiqi que
 da este tiempo formado Vg. Yomimai vel Yomu Maji: vel
 Yomimajji vel Yomumajiqi. No lema. Tambien se que-
 de ante poner a dicha raiz, o al presente esta voz Mada que
 significa con no, o no: Vg. Madayomi vel Madayomi
 no lema. El futuro perfecto se forma como se dice en la pri-
 mera afirmativa fol. n. 15

Imperativo.

9 Las raizas que acaban en Xi, mudan la I en E y luego se
 la gopena Na vt Soxixi. Soxema no hablas al Rey. Se-
 das las demas verbos tienen el imperativo, gopeniendo Na
 a la raiz, o al presente de indicativo afirmativo: Vg. Yomi.
 Yomina. vt Yomuna no leasa. Tambien se puede for-
 mar este tiempo ante gopeniendo dicho Na a las raizas afir-
 mativas y gopeniendo So: vt Nayomiso no leca.

Nota.

10 Todo lo demas que resta de esta Conjugacion se forma
 haciendo sobre sus Verbos las mismas mudanzas antecelán-
 tes, ante gopeniendo y gopeniendo que se dixeron en la pri-
 mera negativa y asi se oia alle fol. Cap. do perotum. So-
 ga.

Pretérito.

8 Si convierten la I de todas las raíces afirmativas en Va manda, nullas formas formados todos los pretéritos de esta manera negativa: 8º. Narai. Narauanda. no aprendi. Nomi. Nomouananda no gome. Cui. Cuuananda no Comi. El plusquamperfecto es como se dice en la primera N gaba. fol. n. 4.

Futuro.

9 Es en todo, como se dice en el Futuro imperfecto de la primera Negativa fol. n. 6. 2ª. gura no cansar no gairar gá. pel en esta con fald. digo que todo lo restante de esta conjugación se busque en dicha primera negativa y se añague aquí.

Capítulo 13.

Conjugacion Condicional.

1 Añ como en nuestra lengua y la Latina, hazemos condicional la oracion con la partícula Si, así tambien en esta lengua Japona se haze condicional la oracion quando ad algunas partículas Condicionales que en ella ay, y significan lo mismo que Si. Estas partículas condicionales son diez: las que desta agora se cogado en los Vocabularios, Combiere a saber. N Naraba. Raba. Ni. Niuu. Niuoiteua. Saye. Ca. Va. Ba. Yara.

2 Pongiendo una de estas dos Naraba. Niuoiteua a qualquiera verbo de qualquiera conjugacion en Presente. Futuro y Futuro, queda su significacion hecha Condicional: 8º. Aguru naraba. si gres. Aqueeta niuoiteua

si gresisse. Aqueò naraba. vel Aqueozu. vel Aque. oruru niuoiteua si gresera. La partícula Niuoiteua fuera de lo dicho tambien se suele juntar con nombres, y para suprir de verbo sustantivos: 7º. Soyò niuoiteua, quiere suprir mi bueno, lo tomare.

3 La partícula Raba solo sirve para hazer condicional los verbos pretéritos: 8º. Aque taraba si gresisse. Aque. mandaraba sino gresisse. &c.

4 La partícula Va se junta alas raizes negativas de todos los verbos de todas sus conjugaciones: 8º. Aquezuua sino no cuarta. Yomazruua sino la. Narauazruua sino aprendo. Tambien se junta la misma partícula Va alas raizes de los adverbios que se conjugan como los Verbos sustantivos negativos, de lo qual se dize Cap. fol. numº 7º. Fucacua si esta hondo. Usan de este modo de hablar, quando quieren pedir algo, como nosotros solamos decir: Truuo si. es de demasiado trabajo, sino os es molesto, o que esto. o aquello: Tambien se suele decir. Aque masi cuna sino ha de greser.

5 La partícula Ba se junta alas raizes negativas de todas sus conjugaciones, tiene el mismo efecto que acabamos de decir de Va: 8º. Aquezuba sino gresce. Yomazuba sino la. Narauazuba sino aprenda. Don si ala raiz neutua de qualquier verbo se junta de zu, y en su lugar se pone Ba, haze al tal verbo condicional afirmativo: 8º. Aquezu ce raiz negativa, y hecho lo dicho, queda Aqueba si gresce. &c.

6 Las partículas Ni y Niuu son sin coga de Neuoi. tua: 7º. Aqueòm. vel niua si al de greszor: Mairo ni

nicolo, nen goroni mofozure, si acaso fure, se la de re amigablemente.

7 La particula Saye guasta en la oracion en que se halla alguna de las otras particulas Condicionales, le da manifestacion, o fuerza: *Yo. Fune saye mairumaraba, quiere decir lo mismo que Fune mairumaraba si viniere alguna Embarracion; pero es con mas fuerza, como quien dice. Yo. que es si viene alguna Embarracion; es imposible que mire, y tambien por si sola haze la oracion como Condicional: Ve. Fito saye cõquai suru monouo ituru ni iuan ya. Deus nuorteluya? Si embargo perdona aguien sua arrojenti, quanto mas Dios?*

Capitulo 12. Conjugacion Potencial.

Esta conjugacion sirve para quando ay en la oracion este romance *Yo. Podra ser que venga, quiza vendra, acaso viene ya: deve decirse. Yo.*

El Presente, y futuro se hazen potenciales porponiendo esta particula Ro: Aguru es presente, ofrez: y Aguru-ro acaso ofrez: Agudo: y el Aguecõuro: y el Agueozu-ruro, quiza ofrez ofrezendo. Tambien se haze potencial el Presente porponiendo Arozu, o ofrez futuro al presente se indicativo: *Yo. Aguru coto mo arozu quiza est ofrezendo. Agueni cõtomo arozu quiza nãsta ofrezendo.*

2 El Presente de las afirmaciones se haze potencial con *por.*

37 **9** **1** **2** **3** **4** **5** **6** **7** **8** **9** **10** **11** **12** **13** **14** **15** **16** **17** **18** **19** **20** **21** **22** **23** **24** **25** **26** **27** **28** **29** **30** **31** **32** **33** **34** **35** **36** **37** **38** **39** **40** **41** **42** **43** **44** **45** **46** **47** **48** **49** **50** **51** **52** **53** **54** **55** **56** **57** **58** **59** **60** **61** **62** **63** **64** **65** **66** **67** **68** **69** **70** **71** **72** **73** **74** **75** **76** **77** **78** **79** **80** **81** **82** **83** **84** **85** **86** **87** **88** **89** **90** **91** **92** **93** **94** **95** **96** **97** **98** **99** **100**

9 **1** **2** **3** **4** **5** **6** **7** **8** **9** **10** **11** **12** **13** **14** **15** **16** **17** **18** **19** **20** **21** **22** **23** **24** **25** **26** **27** **28** **29** **30** **31** **32** **33** **34** **35** **36** **37** **38** **39** **40** **41** **42** **43** **44** **45** **46** **47** **48** **49** **50** **51** **52** **53** **54** **55** **56** **57** **58** **59** **60** **61** **62** **63** **64** **65** **66** **67** **68** **69** **70** **71** **72** **73** **74** **75** **76** **77** **78** **79** **80** **81** **82** **83** **84** **85** **86** **87** **88** **89** **90** **91** **92** **93** **94** **95** **96** **97** **98** **99** **100**

9 **1** **2** **3** **4** **5** **6** **7** **8** **9** **10** **11** **12** **13** **14** **15** **16** **17** **18** **19** **20** **21** **22** **23** **24** **25** **26** **27** **28** **29** **30** **31** **32** **33** **34** **35** **36** **37** **38** **39** **40** **41** **42** **43** **44** **45** **46** **47** **48** **49** **50** **51** **52** **53** **54** **55** **56** **57** **58** **59** **60** **61** **62** **63** **64** **65** **66** **67** **68** **69** **70** **71** **72** **73** **74** **75** **76** **77** **78** **79** **80** **81** **82** **83** **84** **85** **86** **87** **88** **89** **90** **91** **92** **93** **94** **95** **96** **97** **98** **99** **100**

9 **1** **2** **3** **4** **5** **6** **7** **8** **9** **10** **11** **12** **13** **14** **15** **16** **17** **18** **19** **20** **21** **22** **23** **24** **25** **26** **27** **28** **29** **30** **31** **32** **33** **34** **35** **36** **37** **38** **39** **40** **41** **42** **43** **44** **45** **46** **47** **48** **49** **50** **51** **52** **53** **54** **55** **56** **57** **58** **59** **60** **61** **62** **63** **64** **65** **66** **67** **68** **69** **70** **71** **72** **73** **74** **75** **76** **77** **78** **79** **80** **81** **82** **83** **84** **85** **86** **87** **88** **89** **90** **91** **92** **93** **94** **95** **96** **97** **98** **99** **100**

9 **1** **2** **3** **4** **5** **6** **7** **8** **9** **10** **11** **12** **13** **14** **15** **16** **17** **18** **19** **20** **21** **22** **23** **24** **25** **26** **27** **28** **29** **30** **31** **32** **33** **34** **35** **36** **37** **38** **39** **40** **41** **42** **43** **44** **45** **46** **47** **48** **49** **50** **51** **52** **53** **54** **55** **56** **57** **58** **59** **60** **61** **62** **63** **64** **65** **66** **67** **68** **69** **70** **71** **72** **73** **74** **75** **76** **77** **78** **79** **80** **81** **82** **83** **84** **85** **86** **87** **88** **89** **90** **91** **92** **93** **94** **95** **96** **97** **98** **99** **100**

9 **1** **2** **3** **4** **5** **6** **7** **8** **9** **10** **11** **12** **13** **14** **15** **16** **17** **18** **19** **20** **21** **22** **23** **24** **25** **26** **27** **28** **29** **30** **31** **32** **33** **34** **35** **36** **37** **38** **39** **40** **41** **42** **43** **44** **45** **46** **47** **48** **49** **50** **51** **52** **53** **54** **55** **56** **57** **58** **59** **60** **61** **62** **63** **64** **65** **66** **67** **68** **69** **70** **71** **72** **73** **74** **75** **76** **77** **78** **79** **80** **81** **82** **83** **84** **85** **86** **87** **88** **89** **90** **91** **92** **93** **94** **95** **96** **97** **98** **99** **100**

9 **1** **2** **3** **4** **5** **6** **7** **8** **9** **10** **11** **12** **13** **14** **15** **16** **17** **18** **19** **20** **21** **22** **23** **24** **25** **26** **27** **28** **29** **30** **31** **32** **33** **34** **35** **36** **37** **38** **39** **40** **41** **42** **43** **44** **45** **46** **47** **48** **49** **50** **51** **52** **53** **54** **55** **56** **57** **58** **59** **60** **61** **62** **63** **64** **65** **66** **67** **68** **69** **70** **71** **72** **73** **74** **75** **76** **77** **78** **79** **80** **81** **82** **83** **84** **85** **86** **87** **88** **89** **90** **91** **92** **93** **94** **95** **96** **97** **98** **99** **100**

9 **1** **2** **3** **4** **5** **6** **7** **8** **9** **10** **11** **12** **13** **14** **15** **16** **17** **18** **19** **20** **21** **22** **23** **24** **25** **26** **27** **28** **29** **30** **31** **32** **33** **34** **35** **36** **37** **38** **39** **40** **41** **42** **43** **44** **45** **46** **47** **48** **49** **50** **51** **52** **53** **54** **55** **56** **57** **58** **59** **60** **61** **62** **63** **64** **65** **66** **67** **68** **69** **70** **71** **72** **73** **74** **75** **76** **77** **78** **79** **80** **81** **82** **83** **84** **85** **86** **87** **88** **89** **90** **91** **92** **93** **94** **95** **96** **97** **98** **99** **100**

9 **1** **2** **3** **4** **5** **6** **7** **8** **9** **10** **11** **12** **13** **14** **15** **16** **17** **18** **19** **20** **21** **22** **23** **24** **25** **26** **27** **28** **29** **30** **31** **32** **33** **34** **35** **36** **37** **38** **39** **40** **41** **42** **43** **44** **45** **46** **47** **48** **49** **50** **51** **52** **53** **54** **55** **56** **57** **58** **59** **60** **61** **62** **63** **64** **65** **66** **67** **68** **69** **70** **71** **72** **73** **74** **75** **76** **77** **78** **79** **80** **81** **82** **83** **84** **85** **86** **87** **88** **89** **90** **91** **92** **93** **94** **95** **96** **97** **98** **99** **100**

9 **1** **2** **3** **4** **5** **6** **7** **8** **9** **10** **11** **12** **13** **14** **15** **16** **17** **18** **19** **20** **21** **22** **23** **24** **25** **26** **27** **28** **29** **30** **31** **32** **33** **34** **35** **36** **37** **38** **39** **40** **41** **42** **43** **44** **45** **46** **47** **48** **49** **50** **51** **52** **53** **54** **55** **56** **57** **58** **59** **60** **61** **62** **63** **64** **65** **66** **67** **68** **69** **70** **71** **72** **73** **74** **75** **76** **77** **78** **79** **80** **81** **82** **83** **84** **85** **86** **87** **88** **89** **90** **91** **92** **93** **94** **95** **96** **97** **98** **99** **100**

9 **1** **2** **3** **4** **5** **6** **7** **8** **9** **10** **11** **12** **13** **14** **15** **16** **17** **18** **19** **20** **21** **22** **23** **24** **25** **26** **27** **28** **29** **30** **31** **32** **33** **34** **35** **36** **37** **38** **39** **40** **41** **42** **43** **44** **45** **46** **47** **48** **49** **50** **51** **52** **53** **54** **55** **56** **57** **58** **59** **60** **61** **62** **63** **64** **65** **66** **67** **68** **69** **70** **71** **72** **73** **74** **75** **76** **77** **78** **79** **80** **81** **82** **83** **84** **85** **86** **87** **88** **89** **90** **91** **92** **93** **94** **95** **96** **97** **98** **99** **100**

9 **1** **2** **3** **4** **5** **6** **7** **8** **9** **10** **11** **12** **13** **14** **15** **16** **17** **18** **19** **20** **21** **22** **23** **24** **25** **26** **27** **28** **29** **30** **31** **32** **33** **34** **35** **36** **37** **38** **39** **40** **41** **42** **43** **44** **45** **46** **47** **48** **49** **50** **51** **52** **53** **54** **55** **56** **57** **58** **59** **60** **61** **62** **63** **64** **65** **66** **67** **68** **69** **70** **71** **72** **73** **74** **75** **76** **77** **78** **79** **80** **81** **82** **83** **84** **85** **86** **87** **88** **89** **90** **91** **92** **93** **94** **95** **96** **97** **98** **99** **100**

9 **1** **2** **3** **4** **5** **6** **7** **8** **9** **10** **11** **12** **13** **14** **15** **16** **17** **18** **19** **20** **21** **22** **23** **24** **25** **26** **27** **28** **29** **30** **31** **32** **33** **34** **35** **36** **37** **38** **39** **40** **41** **42** **43** **44** **45** **46** **47** **48** **49** **50** **51** **52** **53** **54** **55** **56** **57** **58** **59** **60** **61** **62** **63** **64** **65** **66** **67** **68** **69** **70** **71** **72** **73** **74** **75** **76** **77** **78** **79** **80** **81** **82** **83** **84** **85** **86** **87** **88** **89** **90** **91** **92** **93** **94** **95** **96** **97** **98** **99** **100**

9 **1** **2** **3** **4** **5** **6** **7** **8** **9** **10** **11** **12** **13** **14** **15** **16** **17** **18** **19** **20** **21** **22** **23** **24** **25** **26** **27** **28** **29** **30** **31** **32** **33** **34** **35** **36** **37** **38** **39** **40** **41** **42** **43** **44** **45** **46** **47** **48** **49** **50** **51** **52** **53** **54** **55** **56** **57** **58** **59** **60** **61** **62** **63** **64** **65** **66** **67** **68** **69** **70** **71** **72** **73** **74** **75** **76** **77** **78** **79** **80** **81** **82** **83** **84** **85** **86** **87** **88** **89** **90** **91** **92** **93** **94** **95** **96** **97** **98** **99** **100**

9 **1** **2** **3** **4** **5** **6** **7** **8** **9** **10** **11** **12** **13** **14** **15** **16** **17** **18** **19** **20** **21** **22** **23** **24** **25** **26** **27** **28** **29** **30** **31** **32** **33** **34** **35** **36** **37** **38** **39** **40** **41** **42** **43** **44** **45** **46** **47** **48** **49** **50** **51** **52** **53** **54** **55** **56** **57** **58</**

pretérito del verbo su tanto Ari Aru que es Atta. y
 Fucacatta etuo honda. El futuro imperfecto es goppon.
 do Mai o Maji a la raíz, o al presente: y Fucaguma.
 yel Fucainaji es una honda. El presente es Fucaguma.
 mo aunque este honda. yel Fucacutomo idem. El pre-
 sente es Do u Fucote. yel Fucoxite. yel Fucaguxite.
 yel Fucacatte estrindo honda. Fodai los demas adjectivos
 que acaban en i se conjugan como este.

3 La conjugacion negativa de estos adjectivos hechos ve-
 bos se forma conuirtiendo la i en c y luego añadiendo el ve-
 bo Ari. Aru conjugado llanamente por la segunda neta.
 ua. 8º. Fucagacu es la voz negativa y Fucacaranu.
 Presente no esta honda. Fucacarananda Pretérito no es-
 tate honda &c.

4 Los adjectivos acabados en Na como Agiracana co-
 sa clara, no se conjugan, y en todos caso suelen tener. Serua-
 do en Do. Ne Agiracanimixite yel Agiracade estan-
 do claro. Los acabados en No no se conjugan.

Capitulo 20.

De algunas particulas de mucha honrra.

Esta particula Tamai Tamò por si sola no significa,
 pero se pone a las raizes de los Verbos y asi goguetta se
 conjuga. y es de la tercera conjugacion, pero la raíz aguien
 se pone siempre esta onbariaca y viene su significac-
 ion. Y en esta particula para dar la segunda honrra a las
 raizes aguien se junta y asi se da della para hablar
 de

De los N. Señor de Maria S. m. y de los Santos y cosas 31
 de Dios N. Señor de Maria S. m. y de los Santos y cosas
 las raizes: y para hablar del Emperador Reyes. 8º. Deus ten-
 chi uo tcurritamõta: Dios fize el Cielo y la tierra. fan.
 chi uo se pone a los Verbos paruos. hablando de Dios: 8º. De-
 dian se pone a las raizes de los Verbos, y se conjuga al modo
 us Filio nmareramò toqi: quando nallo el hijo de Dios.
 2 Nafare. Nafaruru significa hazer persona honrada,
 y se pone a las raizes de los Verbos, y se conjuga al modo
 del antecedente. los datambien mucha honrra. y en parti-
 cular se antepone tambien alguna de las particulas de
 honrra a las dichas raizes: 8º. Deus conoxcai uo go-
 xõjinafareta: Dios cria este mundo.

3 Las dos particulas siguientes Saxerare y Xerare na-
 estan en el Bacabularia, pero las pone el arte y dice que dan
 mucha honrra. El modo de usar de ellas es que la primera
 sirve para los Verbos de la primera conjugacion, y se poge-
 ne el presente negativo quitándole el Nu en que acaba: 8º. el
 Verbo que conjugamos en la primera es Aque Aguru ofre-
 zar el presente negativo es Aque nu. y quitándole el Nu
 y añadiéndole Saxerare. diu Aquesaxerare raíz, y
 Aquelexerarruru presente que significa ofrecer persona
 honrada, o ofrecer honradamente. aunque el que ofrece sea
 baxo. La particula Xerare sirve de la misma y con las
 mismas circunstancias, para los verbos de la segunda y ter-
 cera Conjugacion.

Capitulo 21.

De otras particulas de mucha honrra.

Esta honrrada es la lengua, que lo mas que ay que
 ha.

hacer en ella esta materia de honrra. Y assi hi precitada de
 nor con el moxer orien que he podido toda esta materia aqui
 Jorta, para que moxer se comprehenda.

¶ Aunque en el **Vocabulario** nase halla el verbo **Maraxi**
Marasuru, le pon darte y dize que significa hazer fan-
 bin dize se usa para honrrar ala gerson con quien se ha-
 bla, y ne para honrrar la cosa de que se habla. Ponerse a
 las raizs dlos verbos almudo que queda dicho en el **Cap.**
antecedente, y attedes me garezte que los haze hazer de las
 primera conjugacion, gor ser d de ella, como alla se dize,
 aunque no acaba como los verbos de aquella conjugacion.
 Yo. Los ratoris comieren de gustu, esta dicho asi **Nezu**
mi ga curta. Pero para dezir solo yn criado aru amo,
 y hablarle con corteia, ade añadir la garticula de que ha-
 mos hablando: Yo. **Nezumiga** cumaraxita.

¶ Quando se refiere algo de alguna nazon, se usa de esta ma-
 da de hablar, y no se atiende a honrrar la nazon, solo a gora-
 sora con quien se habla, si se debe honrrar: Yo. delante de
 vna persona **Ordinaria** se dize: **Nambanjin** va core
 uo curtanu, los de Europa no comen esto: gor delante
 de vne hombre noble, se añadise la garticula de honrra de
 que vamos hablando: Yo. **Nambanjin** va core uo cui
maraxenu: El **Cux** es raiz del verbo que significa ca-
 mer, y **maraxenu** es el presente negatiuo de este verbo de
 que hablamos.

3 El verbo **sustantiuo Ari**. **Aru** ademas dello dicho en
 su conjugacion, tiene oficio de honrrar mediadamente a
 las demas Verbo, gor poniendo se conjugado, segun el em-
 go de que se habla. Yo. **Modori** arò ca? quiere dezir: hola-
 ue.

una **Yndia** **Modori** es raiz del verbo que significa haber:
Arò es **tercio** de **Ari**. **Aru**: **Ca** es garticula interrogante.
 Pero si al verbo ya asi forma se le ante gon alguna de las gar-
 ticulas de honrra, de quibus vngine haues **Capitali**, se le añ-
 de algunas honrras: Yo. **Nomodori** arò ca? **Bolura** Yuc-
 sa **Yndoria**?

¶ Las garticulas **Rare**, y **Re** gor si solas no se hallan
 en el **Vocabulario**, mas si en el arte, y dan alguna honrra, a-
 unque no mucha, y mas de ordinario se usan hablando de a-
 usentes. Pongunse a los presentes negatiuos, quitado el **Nu**
 en que acaban. La **Rare** siue a los verbos de la primera: Yo.
Aguerare **Aguerarruru** ofrezter con alguna honrra. La
 garticula **Re** siue algo de la segunda y tercera al modo de
 la antecedente: **Yomare** **Yomaruru** ler gersona honrra-
 da. Con este modo había yn hombre de otro de su calidad;
 y el criado de su amo delante de este honrrado **Etrãñ**, que
 es con otro criado su compañero ade hablar con toda hon-
 ra de su amo. **Aluirtate** que estas Verbo así formados ca-
 inciden con los de gassua, gor ser las mismas estas garticu-
 las, que las de gassua, como se queda **Ver** en el **Cap.** 15, gor
 se diferencian en los casos que rigor, como se dize en el **Cap.**
 29. **Tol.** n. 3.

5 **Ampoco** se hallan en el **Vocabulario** las garticulas **Sa**
Xemaxi, y **Xemaxi** gor d arte dize que dan las mis-
 mas honrras, que las de el numero antecedente, y que de
 la misma manera se usa de ellas, y que **Saxemaxi** siue
 para los verbos de la primera conjugacion, y **Xemaxi** ga-
 ra los de la segunda, y tercera.

6 **Este** verbo **Macari**. **Macaru** significa ir, venir, o
 ca.

Macari se ante gone en variable aliter
 bos demoustrante. Los haze muy cortos. *Yo. Nobori No-*
boru significa suer. y ante gonindole **Macari**, se con-
 gona **Macarino-bori**, **Macarino-boru**, verbo cortos que
 se poñen para dar. *Yo. Saba Bmá*, que se dice **Ma-**
carino-bore en impetiva.

7 A demas de toda la materia, de honra, que se atri-
 ta en unas particulas o galabras sueltas de honra, que tambien
 ay en esta lengua. Estas son quatro. **No. Non. Go. Mi.** *Santi-*
segun lo que e observado, que todas se ante gonon, aunque el ar-
te nolo expresa. Las dos primeras sirven p. Los vocablos Yo.
mis, hoc est, proprio de la lengua Sagona, y las dos últimas
para los Reyes, hoc est, tomados de la lengua China. La Mi:
es la mas honrada, y se va de ella hablando de Dios N. O. y
y de sus cosas Santas y divinas, y hablando del Emperador,
o Reyes. Yo. Mi dexi tachi Los Santos Discipulos, o los
 Santos Apostoles.

8 Los nombres siguientes aunque tienen particulas de hon-
 ra, se an de parte de lo que hablan, por la honra que dan, sea
 de parte de aquel a quien se habla **Gofocó** agaxoxo. **Von**
futumai combite. **Non** cotoba galabra. **Non** monoga-
tari. **Platica** **Von** yucaxij. **anias**, o **ditus** de germa-
 nia. **Von** toritaxé interuion. **Non** mimi mai yuim.
Non cha hierua asi llamada de que se haze bebida. **Go-**
dancó consulta. **Non** rei. reuencencia, o certicia en accion
 de gracias. **Von** busata falta en los cumplimientos, o visi-
 tas. **Nomotenaxi** agaxoxo. o **ouen** tramaricito **Gochi**
 só **idem.** **Goigen**. conygo, o amonestacion. **Yo** **Fabaca-**
ri nagara goiqen tuo moxiyai. aunque sea de corte-
 ra.

2^o se agueno dar un conygo. Vide que dicuntur **Capo 29^o** **33**
 num. 3.

Capitulo 22.
De algunos Verbos que tienen
de suyo honra.

Nova razon que una lengua tan honrada tiene toda
 la honra de remiendos, como parece es la que en dos capitu-
 los antes de estos hemos gueto, y asi se gonon entre los ver-
 bos que de si propios tienen nobliza **Originaria.**

1 Estos verbos **Asobaxi**. **Asobasu**. **Asobasare** **A-**
sobasaruru. **Mexi** **Mesu**. **Mesare** **Mesaruru**.
Nasare **Nasaruru**. **Saxerare** **Saxeraruru** signi-
 fican hazer qualquiera accion de zente a una persona
 honrada como **Cazar**. **Maupar**. **Andar** a cavallo &c.
2 Los dos verbos siguientes **Goranyi** **Goranzuru**. y **Go-**
rangarare **Goraxeraruru** significan ver persona noble.
3 **Vegetamori** **Vegetamoru**. **Dicoximexi** **Dicoxime-**
fu **Dicoximelare** **Dicoximelaruru** significan dis-
 gersona noble. **Vegetamauari**. **Vegetamauaru** **gyr** hon-
 rado a quien se habla. **Gomoxi** **Chomoxeruru** **gyr**
Sermon, o la galabra de Dios.
4 Los verbos **Agaraxerare** **Agaraxeraruru**. **Coxi-**
mexi **Coximesu**. **Quicoximexi** **Quicoximelaru**. **Di-**
coximesare **Dicoximelaruru**. **Mayri** **Mayru**. **Ma-**
Yriari. **Mayriaru**. **Tabi** **Taburu**. **Voagariari** **No-**
agariaru significan conser persona noble.
5 **Noxexaxerare** **Noxexaxeraruru** hablar, o cony-
 vir entre si personas honradas. **Noxerare** **Noxeraruru**.

tambien oroz, que no significa, y ama gueta algunos y una
 la da alguna fuerza, o elegancia: *h̄*. Canai Canó significa
 poder, y Arcana; Arcanó lo mismo pero con mas fuerza.
3 Las particulas Voi, Voxe, Mexi, Tori. tienen varias
 significaciones, y tambien se ante ponen a Verbos solo por se-
 dorio, y quando muchos dan alon mas de gloria. Mucha de
 esta se podra ver en los vocablos que comienzan con dicha par-
 ticulas.

4 Estas tres particulas Coto, coia, ogalabra. Made hasta
 como hasta aqui, y Madedegozaru se sueltos gozponen al
 verbo solo por cadencia de la Oracion: *h̄*. Narana significa
 no ser, o no poder ser, y lo mismo significa Naranuco: Na-
 ranu made, o Naranumadedegozaru.

5 La palabra Ma ma, y la palabra **Pitte** gerunda de
 el verbo **Pi** **Quru** cortar gozpueta las raizes de algunos
 verbos, no les mudan su significacion, pero les dan gramati-
 cal: *h̄*. Tanomi es raiz de regar, y Tanomigithe regar
 con granada infinitas. Mucai raiz de verbo que signi-
 fica gozponer en frente, y Mamucai gozpone muy en frente,
 demantra que Ma se ante pone, y Pitte se gozpone.

6 Ante gerunda a los Verbos negatiuo esta palabra: **Ye** que
 es raiz de poder, significa no poder hazer lo significalo por el
 verbo aquien se ante pone: *h̄*. **Ye Zomaru** no puedo leer.
El mismo sentido haze ahrucis esto es, gozponiendo a lingua-
 tuos de este Ye da raiz de otro Verbo: *h̄*. **Yomi Yenu** no
 puedo leer.

7 Progeriendo a los **Gerundios de Daruo** acabados en **E**,
 una de estas particulas **Ua** que tiene varias significacio-
 nes. **Narana** presente negatiuo de **Nari**. **Naru** gozpori
 Ca.

Canararu presente negatiuo de **Canai** **Canu** gozpori signi-
 fica no poder dexar de hazer lo significado por el tal gerundio:
h̄. **Mairiaide ua, vel Mairiaide nararu, vel Mairi**
aide canararu no se puede dexar de venir a tiempo. **El**
aidé canararu haze, aunque no con tanta fuerza, a **siervo** de
nararu sentido haze, aunque no con tanta fuerza, a **siervo** de
significatio afirmatiua, o negatiua pero tambien se a **si-**
nalir de gerundio con Domo: *h̄*. **Mairo coto de goza-**
Ha redomo. aunque el dize a **corido**. **Mairumai** geru-
 domo aunque no deviera decir.

8 Esta palabra Tai significa guerra, o guerra, y gozpueta
 la raiz de los Verbos resulta un verbo, que significa
 guerra hazer lo que las raizes significan, y se conjugan como
 lo adictivo, de quibus **Cap. 19. fol. 99.** **Yomi** leer **Yo.**
mitar guerra leer **Sara** honrar la persona con quien se ha-
 bla, se gozpone el **GOZARU** adictiva particula **Tai:** *h̄*. **Mi-**
zru no nomito gozarre quien beber agua. **El negatiuo** de
Tai es **Tomonai** **Ye Mizru** no nomito nomai no que-
 ro beber agua.

9 Pero síla particula **Tai** se gozpone a los adictivos, o aserbas
 que significan accion sensitiua, y se habla degerencia geru-
 na: se conuertra la **i** de **Tai** en **e**, y se gozpone **Ari** **Aru**
 conjugada, según el tiempo de que se habla: *h̄*. **Curta** casta
 quit comen. **Mas** se se habla de segunda o tercera persona,
 se conuertra dicha **i** en **e**, y se gozpone **Ari** **Aru**, como se
 atara de dizein, o con particula de honra: gozponer conju-
 gan se habla: *h̄*. **Nemutiegara** **Xerururu?** **Si** un
h̄ **nd** dize de dormir? **Nemuri** es raiz de tener sueño,
Tagana es **Tai** buelta la **i** en **e**, y el presente negatiua de
Ari **Aru**, quitado el **Nu** como se dize **Cap. 20. fol. 103.**

3. Xeravuru esgareada de hembra, como se dice allí. mi.
 me.
 10. A nge munda esta palabra Nama. Los verbos en quaquena tiempo. *significa haze mal lo que el verbo significa: hq. Arai Aro labar y Namaarai Namaaro labar mal. Sea se tambien en conpente de muchos nombres, como se guarda ver en el vocabulario.*
 Namabina cosa mal en xura. Namagome arax en.
 do hca.
 11. Esta palabra Yasui *significa es facil, y por ende la alar raizi de actios como gavius, significa es facil de hazer lo que las raizes significan: hq. Yomiyasui facil dhar. Somime quereu dhar es mas de hazer. Y utua nosoro xi, es cosa temenda de xer. Mite ua fuguina es cosa maravillosa de ver.*
 12. La palabra Tocoro *significa el lugar, y se puenta alaxer hoi, significa el tiempo en que se haze, como el harado significa de por el verbo aguan se puenta: hq. Taburu tocoro ni dhar de comenda. Tabeta tocoro ni, auendo ya comida: Tabed. zuru tocoro ni, atanda para comer. Este mismo Ni dhar dhar partida de dharo, tambien significa es: Tocoro es quanto redugliando: hq. Iesu Christo no humanidad no von toroua. Sea Cirista unguante hantore.*
 13. La palabra Sama *significa muna, gacion, y gesso. nionde alar raizes dhar verbos, significa el tiempo en que se tuar muna: se haze lo significado por el verbo, aguen se pone, y nige sumiano caso: hq. Sage tuo nomiamami, quando actualmunt ebia visto. Vnde. Cap 50 fol. n. 55*
 14. Estas dos palabras Aida. Aidani *significan mi-*
 27.
 28.
 29.
 30.
 31.
 32.
 33.
 34.
 35.
 36.
 37.
 38.
 39.
 40.
 41.
 42.
 43.
 44.
 45.
 46.
 47.
 48.
 49.
 50.
 51.
 52.
 53.
 54.
 55.
 56.
 57.
 58.
 59.
 60.
 61.
 62.
 63.
 64.
 65.
 66.
 67.
 68.
 69.
 70.
 71.
 72.
 73.
 74.
 75.
 76.
 77.
 78.
 79.
 80.
 81.
 82.
 83.
 84.
 85.
 86.
 87.
 88.
 89.
 90.
 91.
 92.
 93.
 94.
 95.
 96.
 97.
 98.
 99.
 100.
 101.
 102.
 103.
 104.
 105.
 106.
 107.
 108.
 109.
 110.
 111.
 112.
 113.
 114.
 115.
 116.
 117.
 118.
 119.
 120.
 121.
 122.
 123.
 124.
 125.
 126.
 127.
 128.
 129.
 130.
 131.
 132.
 133.
 134.
 135.
 136.
 137.
 138.
 139.
 140.
 141.
 142.
 143.
 144.
 145.
 146.
 147.
 148.
 149.
 150.
 151.
 152.
 153.
 154.
 155.
 156.
 157.
 158.
 159.
 160.
 161.
 162.
 163.
 164.
 165.
 166.
 167.
 168.
 169.
 170.
 171.
 172.
 173.
 174.
 175.
 176.
 177.
 178.
 179.
 180.
 181.
 182.
 183.
 184.
 185.
 186.
 187.
 188.
 189.
 190.
 191.
 192.
 193.
 194.
 195.
 196.
 197.
 198.
 199.
 200.
 201.
 202.
 203.
 204.
 205.
 206.
 207.
 208.
 209.
 210.
 211.
 212.
 213.
 214.
 215.
 216.
 217.
 218.
 219.
 220.
 221.
 222.
 223.
 224.
 225.
 226.
 227.
 228.
 229.
 230.
 231.
 232.
 233.
 234.
 235.
 236.
 237.
 238.
 239.
 240.
 241.
 242.
 243.
 244.
 245.
 246.
 247.
 248.
 249.
 250.
 251.
 252.
 253.
 254.
 255.
 256.
 257.
 258.
 259.
 260.
 261.
 262.
 263.
 264.
 265.
 266.
 267.
 268.
 269.
 270.
 271.
 272.
 273.
 274.
 275.
 276.
 277.
 278.
 279.
 280.
 281.
 282.
 283.
 284.
 285.
 286.
 287.
 288.
 289.
 290.
 291.
 292.
 293.
 294.
 295.
 296.
 297.
 298.
 299.
 300.
 301.
 302.
 303.
 304.
 305.
 306.
 307.
 308.
 309.
 310.
 311.
 312.
 313.
 314.
 315.
 316.
 317.
 318.
 319.
 320.
 321.
 322.
 323.
 324.
 325.
 326.
 327.
 328.
 329.
 330.
 331.
 332.
 333.
 334.
 335.
 336.
 337.
 338.
 339.
 340.
 341.
 342.
 343.
 344.
 345.
 346.
 347.
 348.
 349.
 350.
 351.
 352.
 353.
 354.
 355.
 356.
 357.
 358.
 359.
 360.
 361.
 362.
 363.
 364.
 365.
 366.
 367.
 368.
 369.
 370.
 371.
 372.
 373.
 374.
 375.
 376.
 377.
 378.
 379.
 380.
 381.
 382.
 383.
 384.
 385.
 386.
 387.
 388.
 389.
 390.
 391.
 392.
 393.
 394.
 395.
 396.
 397.
 398.
 399.
 400.
 401.
 402.
 403.
 404.
 405.
 406.
 407.
 408.
 409.
 410.
 411.
 412.
 413.
 414.
 415.
 416.
 417.
 418.
 419.
 420.
 421.
 422.
 423.
 424.
 425.
 426.
 427.
 428.
 429.
 430.
 431.
 432.
 433.
 434.
 435.
 436.
 437.
 438.
 439.
 440.
 441.
 442.
 443.
 444.
 445.
 446.
 447.
 448.
 449.
 450.
 451.
 452.
 453.
 454.
 455.
 456.
 457.
 458.
 459.
 460.
 461.
 462.
 463.
 464.
 465.
 466.
 467.
 468.
 469.
 470.
 471.
 472.
 473.
 474.
 475.
 476.
 477.
 478.
 479.
 480.
 481.
 482.
 483.
 484.
 485.
 486.
 487.
 488.
 489.
 490.
 491.
 492.
 493.
 494.
 495.
 496.
 497.
 498.
 499.
 500.
 501.
 502.
 503.
 504.
 505.
 506.
 507.
 508.
 509.
 510.
 511.
 512.
 513.
 514.
 515.
 516.
 517.
 518.
 519.
 520.
 521.
 522.
 523.
 524.
 525.
 526.
 527.
 528.
 529.
 530.
 531.
 532.
 533.
 534.
 535.
 536.
 537.
 538.
 539.
 540.
 541.
 542.
 543.
 544.
 545.
 546.
 547.
 548.
 549.
 550.
 551.
 552.
 553.
 554.
 555.
 556.
 557.
 558.
 559.
 560.
 561.
 562.
 563.
 564.
 565.
 566.
 567.
 568.
 569.
 570.
 571.
 572.
 573.
 574.
 575.
 576.
 577.
 578.
 579.
 580.
 581.
 582.
 583.
 584.
 585.
 586.
 587.
 588.
 589.
 590.
 591.
 592.
 593.
 594.
 595.
 596.
 597.
 598.
 599.
 600.
 601.
 602.
 603.
 604.
 605.
 606.
 607.
 608.
 609.
 610.
 611.
 612.
 613.
 614.
 615.
 616.
 617.
 618.
 619.
 620.
 621.
 622.
 623.
 624.
 625.
 626.
 627.
 628.
 629.
 630.
 631.
 632.
 633.
 634.
 635.
 636.
 637.
 638.
 639.
 640.
 641.
 642.
 643.
 644.
 645.
 646.
 647.
 648.
 649.
 650.
 651.
 652.
 653.
 654.
 655.
 656.
 657.
 658.
 659.
 660.
 661.
 662.
 663.
 664.
 665.
 666.
 667.
 668.
 669.
 670.
 671.
 672.
 673.
 674.
 675.
 676.
 677.
 678.
 679.
 680.
 681.
 682.
 683.
 684.
 685.
 686.
 687.
 688.
 689.
 690.
 691.
 692.
 693.
 694.
 695.
 696.
 697.
 698.
 699.
 700.
 701.
 702.
 703.
 704.
 705.
 706.
 707.
 708.
 709.
 710.
 711.
 712.
 713.
 714.
 715.
 716.
 717.
 718.
 719.
 720.
 721.
 722.
 723.
 724.
 725.
 726.
 727.
 728.
 729.
 730.
 731.
 732.
 733.
 734.
 735.
 736.
 737.
 738.
 739.
 740.
 741.
 742.
 743.
 744.
 745.
 746.
 747.
 748.
 749.
 750.
 751.
 752.
 753.
 754.
 755.
 756.
 757.
 758.
 759.
 760.
 761.
 762.
 763.
 764.
 765.
 766.
 767.
 768.
 769.
 770.
 771.
 772.
 773.
 774.
 775.
 776.
 777.
 778.
 779.
 780.
 781.
 782.
 783.
 784.
 785.
 786.
 787.
 788.
 789.
 790.
 791.
 792.
 793.
 794.
 795.
 796.
 797.
 798.
 799.
 800.
 801.
 802.
 803.
 804.
 805.
 806.
 807.
 808.
 809.
 810.
 811.
 812.
 813.
 814.
 815.
 816.
 817.
 818.
 819.
 820.
 821.
 822.
 823.
 824.
 825.
 826.
 827.
 828.
 829.
 830.
 831.
 832.
 833.
 834.
 835.
 836.
 837.
 838.
 839.
 840.
 841.
 842.
 843.
 844.
 845.
 846.
 847.
 848.
 849.
 850.
 851.
 852.
 853.
 854.
 855.
 856.
 857.
 858.
 859.
 860.
 861.
 862.
 863.
 864.
 865.
 866.
 867.
 868.
 869.
 870.
 871.
 872.
 873.
 874.
 875.
 876.
 877.
 878.
 879.
 880.
 881.
 882.
 883.
 884.
 885.
 886.
 887.
 888.
 889.
 890.
 891.
 892.
 893.
 894.
 895.
 896.
 897.
 898.
 899.
 900.
 901.
 902.
 903.
 904.
 905.
 906.
 907.
 908.
 909.
 910.
 911.
 912.
 913.
 914.
 915.
 916.
 917.
 918.
 919.
 920.
 921.
 922.
 923.
 924.
 925.
 926.
 927.
 928.
 929.
 930.
 931.
 932.
 933.
 934.
 935.
 936.
 937.
 938.
 939.
 940.
 941.
 942.
 943.
 944.
 945.
 946.
 947.
 948.
 949.
 950.
 951.
 952.
 953.
 954.
 955.
 956.
 957.
 958.
 959.
 960.
 961.
 962.
 963.
 964.
 965.
 966.
 967.
 968.
 969.
 970.
 971.
 972.
 973.
 974.
 975.
 976.
 977.
 978.
 979.
 980.
 981.
 982.
 983.
 984.
 985.
 986.
 987.
 988.
 989.
 990.
 991.
 992.
 993.
 994.
 995.
 996.
 997.
 998.
 999.
 1000.

poniendo en la oracion. *de galabru* **UA** se confirma. *Segu*
antes se avia dicho: como queriendose al aver hazerlo: y
Fine ua Cuchinotgu ye rru ua? *Que se quiere? y*
si decia ye bien? La Embargacion entri con Cochinoſcu
que debe de ser algun guido.

20 Estas galabras **Mada** y **Mo** con verbos negatios
 niegan. y significan a un no. y con afirmatios afirman.
y significan avn: y. Yumeni mo zongenu negro au-
nos: Sague u ma da aruca? Algun ay vino?

21 La particula **Saye** dice el ante. que significa. *Quo m-*
gore con este significada no hay otros. Vocabularios: y. Ma
Saye macata. avn no ybo Cavallo. Jam bien Leonan gora
creo eran. o encancer la casa: y. Eiden to saye mo xela
hacima diez que era y. m.

22 Estas galabras **Mayeni** y **Sagini** significan an-
 te que. y qualquiera de ellas *gospuica* abo *prentes niga-*
tuos: haze sentido afirmatios: y. Ylesia ye maina.
nu mayeni artes que hayn ala. Ylesia. Jam bien se ma-
len goponar alas futuros afirmatios: Vt Mairözuru
tote no sagini gote antes decenir.

23 La galabra **De** tiene varias significadas. y se hazn
 con ella muchos modos de hablar. que se podran ver en el vo-
 cabulario: vno de los quales es. que junta con los *mon-*
brus sustantivos: haze sentido de signatios: y. Namu-
be de xinda. murio siendo a un nina.

24 La particula **Ga** significa *Comismo que en latin. Sel-*
mas. o emperer. y se gopone a los Verbos antes tiempos que se
germanen: Vt Soyú gananto aruca. Asi lo dicen mu-
chos si esta asi. Otras Vezes no se mas que estivo. y. y.

quien guardar alli sin dize mas como quando duden. *Yanru* 37
en los modos de galabru.

25 Esta particula **COSO** dice el ante que es de mucha importan-
 cia en esta Lengua *Sappuiga* de *Socabularios* haze poca men-
 cion de ella. Significa *Aras adyngatue. y. Core coso yò go-*
Zare etc. si que tu ouero. o antes esto es buena. *Ad quien trae que*
esta oracion. en que se halla COSO. acaba en verbo. adverbio en
e. como parte end exemplo arriba gueto: y. i. y. preterito
ade acabar en Re: Vt Yò coso gozattave. mas bien venido,
que viene a bien tiempo. Falta esta regla en algunos casos. co-
mo quando la oracion no acaba en verbo. en adyngatue: Vt Co-
re coso xixò yò. etc. si que tu Verdadero mactio. y. y. y. y.
de dispaui de COSO se sigue en la oracion gerundia en Te. o
gerundio con Tomo. etc. preterito de los potenciales aca-
bados en Turo o en Zturo: y. Nare coso yroyro xin-
ro tumaguthe cutabire toxigori ni narimaraxia.
yo si, que padeciendo trabajos me hechos vigo. Auave co-
so corosavuru tomo. etc. aunque me maten. etc.

26 Quando alguna pregunta: quien hizo esto? le respon-
 den *y. Padre Coso. el Padre. Viene a ser un tomillo. co-*
mo quien dice. esta muy bien hecho. o no lo hizo muchas que
el Padre. Jam bien respondan a que buelve a preguntan.
con este mismo tomillo: y. Juan Coso. ya es el dicho gae
Juan. Jam bien a que no se da por entendido. o no haze
caso de lo que le dicen. Le suelen bolver a decir. y. de esta
manera Yome toyeba. ya te fu dicho quelean, Yome
ca yingentiuo de Yomi Yomuer. To es que, Yeba es pre-
terito de yingentiuo de Y. Yu. Yita diez. pero a quien se
trata esto no se ha entendido bien esta oracion.

Aduerbios de Lugar

Las adverbios que significan Comiensos que el adverbio Vbi son ochi, comienzo ahaber Izzucu, Izzucata, Docada, Dochina, Donata, Donocoro, Donoso y para preguntar donde? Q donde? Vbi es por todos los casos, na ay mas que preguntan las particulas de los mismos casos, de quibus Cap. fol. 9. Izzucua? Donde? Docono? Q donde? Dochige? Para donde? Donatano? Contra donde? Donocoro yori? por donde? Si quiere preguntarse hasta donde? con en medio del adverbio y de la particula del caso la palabra Made, que significa Hasta Vbi Docu made Xe igò ca? hasta adonde vas.

Como quiera que se pregunta, siempre se pone al fin de la oracion una destas particulas interrogantes Ca? o Zo? Vbi es en la oracion otra particula interrogativa, de quibus se preguntan, oronra cas moxor Zo? que Ca? y a la oracion de Zo? mas nombrado: Vbi Izzucu ye itaca? adonde fuere? Izzucu no fizo zo? de donde es? Vbi?

Los adverbios de lugar se ordenan se preguntan. Aquella, aquella de? son muchos. Sonocoro. Sonoso. Sonata, Sonacata. Soco. Socora. Sonocomote. Sore. Sochi. Sochira significan elly adonde tu esta. Anos. Anotocoro. Anata. Anocata. Asoco. Asocora. Asocomote. Are. Achi. Achira significan: Allis, Allis algo mas agarrado. Co. Cochi. Coconi. Conolocoro. Cocomote. significan aqui. Alredes este adverbios de los posesores tambien las particulas casuales, quando y como ministror para decir Vbi de aqui, por aqui. Es para decir donde quiera que; adonde de? o por donde.

Los se preguntan estos adverbios arriba dichos, y alas palabras casuales esta palabra Mo. Vbi Dococaramo donde querria. Docu mo no de donde quiera que; Docoyorimo por donde quiera que. Pero si en lugar de Mo se supiere Nariemo, significa qualquier lugar de donde: Vbi Docoye Nariemo mairo in adonde quiera, o qualquier lugar. Lo mismo significa y se guarda hazer con la particula Dococo, y aun se guarda poner las particulas casuales ante Docoy Zo: Vbi Dococo ni vol Dococato aru fodoní seguir. to que esta en alguna parte de lugar.

Coco y Cococaxico significan aqui y alli. Docomade y Docomo, y Docomocaxico significan todo lugar, o toda parte, y siles sacen poner las particulas casuales ante del Mo: Vbi Docomimo caxicomimo entre de lugar. Pero al adverbio Cococaxico siempre se preguntan las particulas casuales Vbi Cococaxiconi.

La palabra Vye significa: entoma, y quiere de seguir. to antes de si en genitivo: Vbi Fandai no vye ni voge por venir, o encima de la mesa. La palabra Xita significa: deca, y pide lo mismo que la antecedente Vbi Fandai no xita ni voge, con debaxo de la mesa.

Este adverbio, o palabra Soba significa, al lado, egar, o junto, y tambien pide antes de si genitivo: Vbi Fito no soba no tanavuru agarrare de junto a alguno. Tambien pide antes de si genitivo el adverbio Maye que significa: adelante: Vbi Fito no maye delante de algun nombre. Significa tambien: antes: Vbi Maivamu maye antes que venga. Tambien pide antes de si genitivo el adverbio Ato que significa detrás: Vbi Sonata no ato

Quizami. *significan la oración* Icatogit. *si*
 cocufagti. *quantum omnia* Itcumade? Aidani. *si*
 ta *quantum*? Itcutara? Itcutyori? *deinde quantum*?
22 Respondens. Ima. Imaini agora. Tadaima
 aur agora. Mo ya. Togidogi. Togimiyotte. Sibunni.
 yotte algunas uerz. Igo. Condo. Cococu. Nochi. No-
 chini. Nochinotogi. Teguini. dugus. Sorecara So-
 regori. Sonochi. dugus dicit. Corcara. Congori. *de*
quis dicit. Arcera. Areyori *dequis de aqua.* Fodonó:
 Fodonacu. Yagate. Yacate. Yamuani. Socajimi. Tan-
 to. Tanteqi. Tachimachimi. Tachidoceroni. luge. Sa-
 cani luge al punta. en la escritura se dice: Sococu. Soc-
 con. Tanteqi en aqua infante. Suranachi luge dicit
 dicit.
23 Jigorigo. Imagori. Imagorigo. Imagorinachi.
 Imagorixiteua. Reóco. *de aqua adlante.* Connichi.
 Connit. Dio. Reó gy. Connichigiu. Connichinov-
 chi. *dentro de gy.* Conmionichi gy o mañana. Asu. A-
 genofi. Agurufi. Meidhi. Mionichi. Mionit. Yo-
 cufit. *mañana.* dia *siguiente* Rese. Eynchó. Conhó.
 Uta mañana. Miotan. Mionichinoasa. Machó.
 Aquutuaxita mañana *por la mañana.* Asa. Asarocu.
 Axitato. Fugedó. Jingoio. Reóken. Socho. Sotan. xl
 Söten. Tuto. val Teutomi. mui de mañana, en la co-
 rruera Asamadagi.
24 Jjen. Sajen. Sagini. Mayemaye. Mayeca-
 do. antu. Qinó. Sacujit. ayer. Isacujit. Futuca-
 sagi. Vototoi *ante de ayer.* Conda. Imanotabi *de*
 uer. Conoaida. Conofodo. Congeiy. Congore.
 Xen.

Xendo. Xenjit. val Xenxit. Saginofi. *La uer ganada.* 42
de las ganadas Asafe. Meogonichi. Mionionichi.
de aqua a diez dias. Mionidogonichi. *de aqua a tres dias.*
de aqua a diez dias. Mionidogonichi. *de aqua a tres dias.*
 Xalasse. *de aqua a quatro dias.* Cotoxi *en año.* Cozo. Dio-
 nen. *de una ganada.* Nototoxi. val Notodoxi. *a ora dos*
ayer. *Sulcia gaperos* *de las adverbios* *de tiempo* *la ganada.*
 La. Ua. *de* Qind. ayer. Qinoua. *de mismo.*
Adverbios Negatiuos.
25 Ina. Iya. ne. Iyaya. nono. Fudeuanai. *no asi.*
 Ishuzzumi. Ichiyen. Yomo. Yomoyono. Iccana. Ic-
 canagueni. Catomo. Nantomo. Nantoxitamo. *de*
niqua manera. Yumeyrime. Yumentimo. *negatiuo*
no. Yo. Vomogagemouo. *ni por ganamiento.* Carcu-
 te. Catguremofe. Yauca. Sarasara. Sarani. Idu-
 yen. *de ninguna modo.* Nagiyoni. Nagitameni. *gan*
guena. Naqu. Naxi. ni. Imada. Imadaxi. Imanna-
 denaxi. *auun.* Mada *con negatiuo* *auun no y con afir-*
matiuo, *auun.* Nanimo *con negatiuo,* *nada y con afir-*
matiuo, *de.* Cainuuc. Chidomo. *ni un goguido.* *lan-*
tanse con uerbo negatiuo. Ynoya. *no ay.* *de mismo sig-*
nifican. Bu. Ma. Naxi. *no ay.* *no es.*
Afirmatiuos.
26 Vo. Yo. Zo. Aa. *si.* *afirmando,* *o aprobando.* Sö.
 Sotewa. Xicato. Massó. *asi.* Masoremalfore. *asi.*
 u. *asi.* Nacanaca. Macotoni. Sadamde. Teido. *si.*
 Xingitni. *(Fitjen. S)* Canarazu. *de uerbo.* *ciem-*
mina. Mofomo. Mofomomofomo. Guenri. *Gu-*
 ni.

to mas Iuanya. Maxiteya. Nanzo iuanya. *Maxiteya*
Y per Couet. Cui, ya agunto de de o goco mas, omeng
o por goco Sudeni. Tairiacu. Eras galabra Vuate,
vel Vuatena sionifican: la cosa que excita a otra, y su ad-
verbio es Vuateni y las conbrarias assem, que significan
la cosa que se excita, con Xitate vel Xitaten a su ad-
verbio sera Xitateni.

31 *Adverbios Interrogativos*

Porventura? A caso? I casama? I casamanimo?
Moxi? Xigen? ota Escritura se dice Dedaxi? Mexia-
ua? Sara hazer una oracion interrogante de gogone asen
una de esta particula Zo? o Ca? el Zo: es mas arto, que
Ca? y mas haaxi Ya? y Cayá? que se usan entre muchacos
Algunas veces suelen poner en la Oracion ambas particulas.
Zo? y Ca? como gaxee en este exemplo: Yo fugete tare
caua tazzunco? siende tam Nohe quien hade buscar,
o preguntan? Tambien se suele poner Baxi que es galbra
de duadar, en la Oracion adonde se halla Zo? y Goyobaxi
goyaru zo? abeis menester algo? Para la escritura o par-
ticula interrogante Ani?

32 *Erta de galabra No? Na? se ponen en la Oracion*
para pedir, saber el intento, o conuengimiento: Mas suu
ante questas y otras veces se quisiera: Ye No Pedro do-
no? no es asi? Senon? De que? Goyarocano? bendu? Ym?
So quita na? No lo oyre asi?

33 *Los adverbios de llamar se que son reducir aqui, que*
en algun modo son interrogatiuos. El mas honrado es Mo-
xi, y es lo mismo que en Latin Heus, oia a Senon: y que

Nota. Los mismos significan Icani y No, pero son mas ha-
xi. El mas baxo que es Yare. En vñimo lugar y mas
uñimo Ya. Yai. Ai. Lam hazer oia oia, se haze duglican.
Lo tambien otros adverbios: Ye. Icani icani. Nono oia oia
muad que es dize de co

De exortar.

30 *Exortando se dice Iza Izaiza. Izasaraba. Iza-*
to Izaya. Ide Sa. Saraba. Ye. Samairò en forma I-
za ite gico ca yinda, de mones gusa. Ide mono mixò,
es decarare que yo deo. Deon uso significat de aduertye.

Capitulo 26.

Delas Preposiciones.

Las preposiciones de la lengua Latina son en dos man-
eras, unas de acusatiuo, y otras de Ablatiuo. Y garimas cia-
riadas poner primero las vocablos Japoni, que significan
lo mismo que las preposiciones de acusatiuo, y despues los J.
significan lo que las preposiciones de ablatiuo. aduertiendo
que los vocablos Japoni no rigen los mismos casos que las
preposiciones Latinas, porque comunmente rigen antes de si
genitiuo, o el caso del verbo, de quien salen.

2 *Ad significa avar, cerca. Junto, con. De. Todo esto sig-*
nifican cada vna destas vezes Atari. Aigicani. Chi-
cacu. Chicagicato. Chicagicaxu. Coximoto. Fito-
rimi. Mi Narabini. Qimjoni. Qimppami. Rachi.
Soba. Sobani. Tame. Tçutto. Xitoto. Ye. De. De. De. De.
La particula Tame quiere antes de si genitiuo: Ye Sona.

ta no fame. *gaxati*. *es*. mismo *gide* Soba. *ve* Fila no
soba uo fanaturu. *agaxame* de jume a *algume* Roma
ye mairò *in* *Lama*.

3 Aduersus *significa* Contra. *Esto mismo significan*
Mucote. Taixite. Tegitòte. *Jambien significan* en
fronte. *esto mismo significan* Mucari. *or* *el contrario* se
dize: Cayette. Figicayette. Chigòte. Deccu.

4 Ante *antis*. *primero* Cangane Canete. Ijen. Ijen.
ni. Mayemaye. Mayecado. Saijon. Xenyit. *ve* Sai
Jen yori mòta go to cu asi como dize *antis*. *Jambien*
ante significan delante, *o en presencia*. *esto significan* Sa
gi vel Sagini. Maye. Menyò Monomaye. Gijini.
Taimeni. *Eala* *lectura* se dize Aracajime. Men.
Jen.

5 Cis y Cita *significan* *de* *esta parte*. *esto significan*
Conofo. Conata. Conocata. Cochino Cochnocata.
Cochinochi.

6 Trans *significa* *de* *la otra parte*. *esto mismo significan*
Achi. Achira. Achinocata Anata. Mucal.

7 Circiter. Cerca. *o poco mas o menos*. Fodo. Quatan.
Tariacu. Vòcata. Vouoso. Yoppodo vel Yoppodo.
ni. *Plase arriba* n.º 2.

8 Circa *azera* Teurite. Tçugete. *riçon* *antis* *deli* *Da*
tiço. *ve* Sore ni Tçuite. *azera* *de* *isso*. Core ni Tçuige
te *azera* *deli* *isso*.

9 Circum *alrededor*. Gururito. Gururigururito.
Curumazani. Maurarini. Jengosayù.

10 Extra *fuera*. Foca. vel Focani. Soto. vel Sotoni.
Yoso. *Jambien significan* *excepta*. *o* *zancando* *esto*. *o* *aquella*
no.

esto significan Yorifoca. Noqete. Nozoqite.
11 Penes: *en* *poder* *de* *alguno*. *esto significan* Sobani Xim.
de *lo* *podran* *aplicar* *aqui* *alguna* *del* *n.º* 2.

12 Propter. *por*. *por* *causa*. *o* *por* *amor* *de* *de* *ve* Taixite. Ni.
yette. Yette. Yuyeni. Yeyeri.

13 Secundum. *segun*. *o* *conforme*. Xitaqatte. Nojite.
Mannani. Xidai. Narixidai. Naridòdai. Arivarito.
Mappanajiyoni.

14 Supra. *encima* Nye. Infra *abajo* *o* *dentro* Xita.
Xitaye. Uersus *hacia*. *como* *hacia* *arriba*. *hacia* *abajo*
de *ve* Mucete. Mucatte. Cata. Ultra *ademas* *de*. *glu*
na *de* Cotosara. Còtoni. Nauosagi. Sonoye.

15 Post. *después* Igo. Nochi. Nochini. Nochino.
fogi. Còcocu. Condo. *Inter*. *entre* *o* *en* *medio* Ai. Ai.
fa. Auai. Aida. Naca. *Yid* *fol.* *n.º* 16. *Intra* *den*
tro. Uhini. Nainai. Per *por* Cara. Yori. *Por* *medio*.
o *por* *interreccion* Motte. *Baste* *esto* *de* *las* *preposiciones* *de*
accusatio.

16 Las preposiciones de ablatiuo A. Ab. Abs. De. ex. sig
nifican *estas galabras* Cara. Yori. Ni. *ve* Yglesia Cara
mairu *hengo* *de* *la* *Yglesia*. *El* *Yori* *significa* *el* *lugar* *por*
donde. *ve* Sama yori faitta. *otro* *por* *la* *Santana*. *El*
Ni *significa* *el* *estar* *amigue* *tran* *reunior*. *hac* *est* *por* *pelo*
tiingo. *ve* Yglesia ni uoru. *esta* *en* *la* *Yglesia*. *domis*
no *significa* Niuroite. *por* *permanente*. *ve* Go fatto
ua Fluximi *viacite* *vò* *xcidas* *sareta* *esta* *en* *un* *piso* *anti*
ao *en* *la* *Ciudad* *de* *Fluximi*. *de* *esta* *lengua* *De* *en* *la* *lengua*
Yapona *significa* *lo* *mismo* *que* *Ex* *en* *la* *latina*: *ve*
Tçuichi *de* *cauaya* *uo* *çuaguuru*. *hacer* *texto* *de* *el*
no.

17 Absque *sin* y *us* mismo significan Nagu. Na-
 gite. Naquxite. Naximi. Nō. Nōte.
 18 Clem a cenaldas; peulimmente Cacuite. Ca-
 rete Fisocani. Xinobi. vel Xinobini. Xinebi. Xinhobi.
 Xinobiyacani. Nugenugeni. *En* Ma poesia se dice Me-
 socani. Cagimaquirete.
 19 Cum con To. Tomoni. Tomonimotte. Motte.
 Vomotte. Esta palabra Ai tambien significa Con, e huc
 tamente. y se queda ante poner, y ponerse ala palabra en
 quien se junta. *Yo* Mayo cras, Aimayo cras. *Sumam*
ocan otro; guri moxer hazerte sentido poiguera ve Non
 ai nauegar. con gōr.
 20 Pro por, por amor, ogorcaua de He. *o* Vide *Proger* n.
 12. Item en lugar de: Camarini Midlaini. *De* Mida-
 ini tatcu ser gueto o estar en lugar atoro.
 21 Procul, losos Touō. Touoqu. Tououoto. Mada-
 uoni. Fāruca. Yempō.
 22 Palam, manifestā, o clara, o publicamente. Arava-
 rate. Arauani. Aratani. Agiracani. Funnioni. Me-
 ifacuni. Salacani. Sayacani.
 23 Tenus, hasta, como hasta las hombros, o significan
 Made. Mademo. *Yo* Core made sangita, vino hasta
 aqui.
 24 In en. Ni. Nite. Niuoite. Nitotte. Nomotte. *Yo*
 Deus no mina vomotte en nombre de *Deus*.

Capitulo 21.

Q

Delas Interjcciones.

1 Interjcciones de ganto con Ara. Arbara. Arcua.
 Ana Auaya. Appare. Assocana. Coua. Suua. Suua.
 2 Vaa. Yara. Yare. Yaresate. Yei. *Yo* Yei corenica. *Et*
yo gible que aqui usasi.
 3 De admiracion. Canal. Canai. Sate. Satesate. Sa-
 tamo. Satemolatemō. *Yo* Fuxiquina coto canai. *O*
con maravillosa!
 4 De Compasion. Auare. Anamuzan. Aramuzan. *Yo*
 Auare core ua figorono aramaxi go tog coyera.
Et de dichado de nosotros, que se ha de cubierto lo que tra-
 tamos de hazer.
 5 De alergia, o alabanza. Iyaya. Yana. Yara. Yare. Ya-
 reyare. *Yo* Vrexijana. Como me alero.
 6 De gusan, o arregetimiento. Ma (aunque en *Yo* a-
 bulante na ag, vocablo que comienza con H.) Netto. *Yo* Ne-
 tico moxicumeta. *Et* dem, que me concludo, o conuen-
 cio en palabras.
 7 De exortar. Iza. Izaiza. Yciyatto. *Estu* lo que lo
 marinos llaman Zaoma, y van para animar a tra-
 uagar.
 8 De exorto, o gantarse de reguere. Mat (Matē) e gā-
 rentis del n. *Yo* Vah es de hater buela.
 9 De gantarse como quando duē alge. Aa. Aya. Aya.
 10 Palabra, o interjccion con que una responde a otro. *Herme-*
do. At.

Capitulo 28.

Delas Conjunctiones

1 **Conjunciones copulativas que significan lo mismo que**
 He. I. con To. Tatoi. Mo. 8º. Pedro to Juan to Na-
 gasagi ye ita. Pedro y Juan fueron a Kangagui. Na-
 palabra Tatoi siempre precede en la Oracion y al fin se
 pone Tomo. 8º. Tatoi togi utcuri coto saru tomo.
 aunque el tiempo y todo que He. Mo. siempre se sigue
 en otros nombres y particulas para decir. Con. vide cog-
 26 fol. n. 19.

2 **Conjunciones disjunctivas que significan lo mismo que**
 aut. hoc est, O. son Ca. Arui ua. Moxi Moxina. Van
 8º. Pedro ca Juan ca matreto mōxe, dice que bingre
 aca.

3 **Estas dos palabras, que se siguen, hacen a ambas man-
 hoc est. son copulativas y disjunctivas Mata. Matua.
 O tras conjunciones ay que llamanos adverbias a-
 mo. Sed. At. Ast. etc mismo significan Saredomo. Sa-
 rinagara. Tadaxi. Xicamo. Aquí se quedan redi-
 cir et si, tamen si. aunque. Attemo. Tatoi. Tomo. To-
 yutomo. Naritomo. Nagara. Iydomo. Tambien
 se quedan reducir aquí Nec. Neque, que significan
 Ni. etc significan Nacu. Naxi.**

Capitulo 29.

De la Syntaxi, o modo de colocar
 las partes de la Oracion.

Si yo pudiera tener vete en esta materia fuera de poner
 que no ay en esta lengua otra cosa mas dificultosa, que la ma-
 teria de esta capitulo, y confieso que de todo lo hasta aquí

partido, me parece me he hecho lugar, y que la materia pre-
 senta se me ha hecho algo en esta arriva, y algo impropio.

1 **Pone el nominativo al principio de la oracion, y el ver-
 bo al fin y antes del verbo el adverbio, y todo lo dize co-
 mo menor cayere. Sacante desta regla los adverbios de ti-
 empo, que se ponen al fin de la oracion, y no al principio como
 dize de ante, y se contra dice en el exemplo que pone, que es este:
 Dionen España uatata togi, quando el año pasado
 vine de Suzon, o España. Alguien el adverbio de tiempo es
 quando, y esto significa. Togi, y así en el fin de la oracion.
 Tambien el vocabulario en un exemplo, que pone tambien
 de Togi, le pone al fin, este es el exemplo: Tera ye mainū
 togi, quando vinieren aca de losia. Aunque queda claro, si-
 los adverbios de tiempo se ande poner al fin de la oracion.
 Algunas veces caserianos prauis se pone el suguesto al fin
 de los verbos, y así dizen en la confesion: Coreniyotte
 fanomi fatematuru itguno. Virgen no Santa Ma-
 ria. Por tanta ruado aca buena uentura siempre. Y Maria.
 2 **Toda las verbos, de qualquiera calidad que sean, quando
 antes de si nominativo tizido, o exortivo. 8º. Ige. Ige: Vaxe
 ige, betu. Dere garze que falin esta regla en algunas or-
 acions. 8º. Xisai uoba coreni ua mesare maraxozu,
 este dize la causa. Garze que aquí no ay nominativo por
 que Coreni es dative, o ablatiu: Are ni ua nauo uoxi-
 ri affa. aquí lo sabe meyor. El are ni auia de ser el no-
 minatiue, y es dative.
 3 Siempre en la honrra sigue el verbo a la tercera persona,
 y por la honrra se conoze de quien se habla, porque cetero****

es que nos muestra en honorate al mismo que esto solo el Rey lo via y dice: No roco bi ni roboxim eñ. *huelen de estar algún. Vid. Cap. 21. n. 2. fol.*

¶ Quando vbiem muchos adjectives en la oracion todo es en estas adverbialmente, sino es el verbo. *¶ De nagd iroca ro icanimo utcuicuxij mono, era mai heymaso cania, los caballos largo, y de color negro. Como se hacen adverbios los adjectives, queda dicho en el Cap. 25. n. 2. fol.*

¶ Las Oraciones de fortuna absoluta, o germinativa y las de infinitivo, las condicionales y causales siempre se conponen alas oraciones de indicativo y imperativo: *¶ Idi cara tomerruru, tomarruna. ¶ Ni te queda, aunguete quieran decenas alla. ¶ Agui el norte queda, es imperativo. ¶ Ua tomarruna, y esta ab fin. Como esta hecho este imperativo. Vide Cap. 10 n. 8. fol. de demas es oracion de infinitivo germinativa.*

¶ Quando en la oracion vbiem dos verbas de un mismo tiempo, el primero haze estar en gerundio en E. *¶ Se Core uo totte digini miga como ni vataxe, forma esta, y dalo ami eridas en mano propia: el primer verbo es To. He, y esta en gerundio, y vale de Tori, Toru. Tottamari. el segundo verbo es Vataxe, y esta en imperativo, y vale de Vataxi, Natasu, Natata, contrigan. Del gerundio romanze castellano, viene a ser tomado este tiempo de ami eridas.*

¶ Si en la oracion vbiem dos pretritos solo el primero haze de estar en tiempo, y el segundo en futuro. *¶ Desr. cara so uoxerretareba mo faya de maraxó. Simit vbiem dudo este tiempo de esta manera, ya vbiem fuyto.*

¶ Quando vbiem dos, o mas oraciones que hablando en misma sujeto, o tiempo, solo el primero verbo haze estar en tiempo, que vale la Oracion. y los demas verbos en las raizas y otros en gerundio en: *¶ E: ¶ Touacumba colayezu, voce arababtu xxij de gige. Sinote preguntan, no respondas, y vice habben, oye con atencion.*

¶ El verbo activo quien antes dize, acusativo: *¶ Cane uo motam. notengo de tener. ¶ Y tambien algunos verbos que quieran de acusativo, y tambien pueden ser ablativo de lugar. ¶ Pedro no soco uo uoi idatta, sacaron a Pedro de este lugar. ¶ Vel Pedro uo soco cara uoi idatta. habben algunas piden datus, o acusativo. ¶ Ve Fito uo vel Fito ni sanaruru agarome alios hombrs: estos verbos son los que significan tener, guardar, agarrar.*

¶ Muchos verbos que significan tener, con modo, datus, oblatencia, superioridad, sujecion, seruidumbre, victoria y otros semejantes, quieren datus: *¶ Chive saica cu yoni coyeta, excede a los demas en ablativa, y indutria. ¶ Mas los verbos de dar, y prometer quieren acusativo de cosa, y datus de persona: ¶ Fito ni caneco cururu dar datus a alguno.*

¶ Los verbos passivos quieren en datus la persona que haze, aunque tambien se puede poner en ablativo: *¶ Pedro ni corosareta fue muerta de Pedro vel Pedro era corosareta fue muerta por Pedro.*

¶ Los verbos neutros, que se siguen quieren acusativo como los activos. *¶ Xigitai uo sanaruru maris, o segarar se el alma del Curaga. Sono cantar, ni cantar me gondre selas las raizas Vazruai oyar en forma. Nique nuir.*

Nogare *salir*. De *salir*. **Noqe** *retirarse*. **Tougi** *gar*. **Nori ngar**. **Tugi garaw**. **Vouari** *acabar*. **Ma**
iri. *Sugar* (*este halla en el vocab. con tal significación*) **Ma**
rocobi *adquirir*. **Abi** *lanar*. **Auaremi** *tener mal*
riordia. **Canaximi** *entretenerse*. **Coye gar**. **Faha**
cari *abogonzarse*. **Fucarai** *providor*. **Faxir** *naugar*
avola. **Fagi** *abogonzarse*. **Fedate** *agarrarse*. **Fe garar**
como mesa. **diar** *añor*. **Se** *Fumaiuri* *arréban* *lobrar*.
guna *cosa*. **Itami** *borrar*. **Mauari** *rodar*. **Meguri**
idem. **Nagusami** *recorrer*. **Nagi** *llover*. **Tasucari**
saluarse. **tesagar**. **Tachi** *levantarse*. **O mouere**. **Tamu**
vai *hacer* *exquirir*. **Veagai** *preguntar*. **Voximi** *tener*
gar *querer*. **Xinobi** *condemnar*. *Algunos de*
los verbos sobre dichos que quieren acuatua de los con-
biens admiten ablativa con las particulas **Cara** *y* **Yori** *y*
ai *o lo mismo decir*. **Tocoro** *uo* **tatcu** *hombre que* **re**
zir. **Tocoro** *cara* **tatcu**.

33 El *verbo* *ingersonal*, *o infinito* *gide* *antes* *del* *memoran-*
tes. **8º Pedro** *uia* **maitta** *to* **mosu**: *dicen que uno* **Pedro**.
Similmente *acuerde*. **hama** *claro* *verbos* *ingersonales*, *ais* *que*
carecen de alguna persona, *amalgue* *estos* *niqan* *aque* *verbos*
ingersonales *gor* *que* *estas* *tienen* *estas* *las* *personas*, *amalgue* *de*
vian *en* *algunas* *mas* *latteras*. **Coma** **Ahinnet** *atinet*.
Esto *de* *de* *esta* *para* *de* *gramaticas*, *dicen* *que* *estas* *del* *ver-*
bas *puestas* *en* *el* *exemplo* *de* *ambas* **Maitta** *y* **Mosu** *con*
ambas *personas*, *otienen* *estas* *las* *personas*, *y* *ai* *quien* *se* *in-*
tenidas *mexor* *que* *yo*, *espigue* *que* *quiere* *de* *ai* *el* *ver-*
34 El *verbo* **Iri**. **Iru** *tener* *necesidad*, *vie* *de* *las* *nomina-*
tiuas, *vie* *de* *esta* *y* *otra* *de* *persona*, *amalgue* *la* *persona* *se* *que*

Atambien *poner* *en* *Dative*: **8º** **Vatacuxi** *ua* *cono* *ca*.
ne *ga* *iru* *tengo* *necesidad* *de* *esta* *gata*: **8º** **Vatacuxi** *ni*
8º **8º**

35 A *mucos* *verbos* *que* *admiten* *antes* *del* *las* *raizas* *de*
estos *verbos*, *y* *entonces* *hacen* *sentido* *de* *infinitivo*: **8º** **Di-**
gi *la* *raiz* *de* **gyr** *y* **Fajime** *de* *comenzar*, *y* *de* *ambas* *se* *ha-*
cen *con* *quinto* *que* *es* **Eligifaxime**, **qitafajimuru** *y*
significa *comenzar* *agyr*. *Los* *verbos* *de* *esta* *propiedad* *son*
Fajime *comenzar*, **Nare** *acostumbrarse*. **Tengu** *idem*. **Fa-**
te *acabar*. **Narai** *aprender*. **Some** *comenzar*. **Todo-**
ge *preuerran*. **Ate** *en* *acabar*. **Atari** *tegar* *una* *cosa* *con-*
tra. **Nage** *dividir*. **Cane** *tener* *dificultad*. **Soconai** *ce-*
rar. **Sumaxi** *perficionar*. **Sugoxi** *exudar*. **Faguenaxi**
traugar *mucho*. **Agi** *enfadar*. **Tai** *guerer*. **Tomonai**
no *guerer*.

36 S *alors* *adjetivos* *acabados* *en* **I**, *si* *antes* *ponen* *las* *ra-*
zas *de* *los* *verbos*, *se* *hace* *como* *siguen* *en* **V** **8º** **Yomi** *leer*,
Iasui *cosa* *facil*, *y* **Suma** *todo* *dina* **Nomyasui** *facil*.

37 A *lgunos* *nombrs* *que* *los* **Sagorru** *vian* *de* *China*, *o*
quieren *llaman* **Coye**, *rigen* *los* *mismos* *casos* *que* *los* *voca-*
blos **Sagorru** *que* *en* *la* *significacion* *los* *corrigendos*: **8º** **Mi**.
ua *uo* *uenbut* *no* *aidami* *mexi* *uo* *coxiraygo*, *aga-*
ra *la* *comida*, *mientas* *que* *hemos* *el* *ordin*. *Algun* *es* *la* *ba-*
labra **China** *qembut*, *y* *significa* *ver*, *y* *vie* *de* *acuatua*.
nua *uo*, *gor* *que* *en* **Sagon** *significa* *ver* **Mi**. **Mirre** *y* *ri-*
ge *acuatua*.

38 Q *uando* *el* *vocablo* **Coye** *o* *de* *China* *se* *corrige* *de*
das, *o* *verbo*, *si* *es* *el* *primer* *nombre* *de* *que* *se* *corrige*, *y*
no

calendrar. Ytci cage crio acmihimanta: Mu casame
 seis ustidas: Nãna catana sict carmas, o Catinazo: Ya ca-
 taque ocã capari. Cu canare muge trucas (Cruam con-
 tado por numeral de China y no de Japon, y el arte no de
 la causa) Tocusa diez fierbas.
 De diez en adelante van dho numerals Chinos, gua-
 to en el numero 3, y la cosa que se cuenta se queda ante gonaç
 o goponer al numeral, pero si se gopone, adã este d nume-
 ral en genitua con la particula del, que es No como se fono-
 caç. fol. n. 30. Y no significa color, y Jitichi onze, y
 ari onze cobras, dize Yrojichi no yro. Dize cobras y
 rojuni vel Jini no yro deç.
 Entra preguntat Quantos? o Quantos? en las cosas que no
 tienen modo particular de contar, se haze adã mambasç
 y con esta palabra Icutcu? que significa quantos? La pri-
 mera ante goniendo o goponiendo esta palabra entera adã
 cosa, de que se pregunta, y si se ante gona, se adã goponer No,
 como se adãç en el numero antecedente de las numerals, hac
 et, adã estar en genitua: 30 Di significa arbol, y gonaç.
 zib: quantos arboles? se dize Di icutcu zo? vel Icut.
 çu no gi zo? El zo es particular interrogante, de qua vide
 Cap. 25. fol. n. 31.
 La segunda manera de preguntat con esta palabra Icut-
 çu es quitandole el teu y dexando solo el Icut, y ante go-
 niendo al nombre, de que se pregunta: 30. Tocoro lugar,
 Icutocoro? quantos lugares? Icutogi? quantos oras?
 Deç. El primer modo de preguntat se responde con la nomi-
 nal. Segundo dizeç: 30. Fitotcu. Futacu dos. Mur-
 çu seis deç. El segundo modo se responde por lo nume-
 ra.

nal. Japoni, quitandole el teu en que acabã, y suenan-
 do el remanente con el nombre de que se responde: 30. Fito-
 cocoro un lugar. Futatogi dos Oras. De. Tambien se gona-
 de responder ante goniendo, o goponiendo el numeral Entero,
 al nombre, adãç que lo mismo se dize. Fitocoro, que
 Fitotuno tocoro, que Tocoro fitotcu un lugar.
 Si o mismo que ha dicho de los nombres y numerals de
 Japon, y de su cuenta, se haze dizeç de los numerals y nom-
 bres de China, que son Ichi. Ni. San de. goponiendoles
 las palabras, o nombres Chinos. Adãç que algunas
 vezes en el numeral, en el nombre aguen junta giera, o
 muda letra alguna. Otras vezes muda algo de uno de los. O-
 tras vezes ambos adã. Particularmente mudan con nua-
 rals en el numero 1. 2. 3. 6. 10. y 100. Otras mutaçi-
 nes an, gora aqui se gondaçan las mas comunes. Dã dondu
 no, y hizeç mención de mudança, si fue de auno guano
 la ay en aque modo de cuenta. 30. Cap. fol. n.
 3. Los numerals Ordinales 30. primero, segundo, tercero
 de. se forman en esta lengua de dos maneras. Deç primero
 goponiendo esta palabra Ban a los numerals Chinos:
 30. Ichiban primero. Niban segundo. Samban tercero.
 Jãban quarto. Ju vi dezimo. Jucuban dezimo
 nono. Nijũban Yãçimo. Nijũchiban. Yãçimo pri-
 mo. Facuban centesimo. Xemban milesimo deç. La
 segunda manera es ante goniendo esta palabra Dai a los
 cas numerals Chinos: 30. Daiichi primero. Dai-
 ni segundo deç.
 Do 30. Para dizeç de dos vez de tres deç, de. se forma go-
 niendo primero el numero mayor, que es de donde se

vací, y luego esta palabra Bu y algunas eñamens ritens que es el que se saca: *Yo Ni* es dos, y *Ichí* uno, y poniendo en medio Bu y juntándolo todo, dize Nibuchi de un vino. Sambuchi, de tres vino. Sambuni de tres de dos buchi de cinco vino *Yo*.

11 Para hablar diuinité, y dezir dos, otros, tres, o quatro *Yo* dize el arte que juntan dos numerals: *Yo Xigonin* que es puesto a los numerals, sirve para contar hombres como se vira en esta mismo cap. fol. n. La cosa que cuenta me garza se adé ante poner al numeral que ay en el verbo cabulario en la galabra Ichiza eses exemplos: *Missa ichiza una Misa Dan qui ichiza un sermón. Danquiniza dos Sermones. Yo*.

12 Aunque con el modo dicho se puede tambien contar de diez uno de Subuchi de diez dos Subuni *Yo* con todo eso ay tambien Otro modo de hazer esta cuenta de diez tantos, y se haze ante poniendo a esta galabra Vari el numero que se haze sacar de diez: *Yo Ichiuari* de diez uno Nitari de diez dos Govari de diez cinco *Yo*.

13 Para dezir de uno en uno de dos en dos *Yo* se gopond esta voz Zzutcu a los numerals Japoni: *Yo Fitotcu* significa uno, y *Fitotcu* de uno en uno. *Fitotcu* fatcu zutcu de dos en dos. *Mitcu* zutcu de tres en tres *Yo*. Lo mismo me garza que es si se gopond a dichos numerals Japoni esta galabra Ate: *Yo Fitotcu* un año. *Futatcu* de dos años *Yo*.

14 Para dezir una cosa sencilla, o doblada, o triplicada *Yo*. Se haze de dos maneras, la primera quitando el teu *Yo*.

los numerals Japoni, y goponiendoles esta palabra *Yo*. **15** Fitoye una cosa sencilla. *Futaye* doblada. *Nanaye*, *Yo* Fitoye doblada *Yo*. La segunda manera de hazer esta voz es goponiendo esta voz Bay a los numerals Chinos. *Yo Ichibay* esta sencilla. *Nibay* doblada. *Ficubar* con doblada. Lo mismo juzgo que es si en lugar de Bay se gopon *Zobay*.

16 Para dezir una vez, dos, tres *Yo*. Se forma desta dize, quitando a los numerals Japoni el teu y goponiendoles, *Tabi* que significa *Yo*. *Yentabi* que significa *Yo* cinco. *Fitotabi* una vez. *Futatabi* de tres. De diez en adelante se va a los numerals Chinos: *Yo Juchitabi* once veces. *Junitabi* doce *Yo*. Lo mismo es si en lugar de *Tabi* se gopon *Do* que tambien significa *Yo*. *Yo To* de diez veces. *Ficudo* con tres veces *Yo*.

17 Como se dize primera, segunda, o tercera vez, no se toma el arte ni esta ni el clare en las vocabularias, go se que lo que dichos he godido parecer, se dize de dos maneras. La primera goponiendo esta galabra *Me* a los numerals Ordinales que se dexaron en el num. 9. *Yo Ichibanne* primera vez. *Nibanne* segunda vez. *Juban*ne dezima vez *Yo*. La segunda manera es goponiendo el mismo *Me* a los numerals duces, de quicenis se dize con numeros antecedente: *Yo Fitotabime* primera vez. *Futatabime* segunda vez. De ambas estas dos maneras *Nabaron* vocablos en los vocabularios. **17** Para preguntar de quantas maneras se dize *Icusa* ma? Se responde goponiendo *Sama* que significa manera, modo, o faccion, a los numerals Japoni, quitando *Yo*.

tandis el teu *yo* Fitosama de una manera. Futasa
ma de los Misama de tu. Yosama de quatro. Naha
sama de siete maneras. *De do* mismo, dicen lugar de
Sama se gopone Xina, que significa lo mismo que Sa-
ma. *Ve* Namaxina de siete maneras. Todo este ha de
decido del *ocabulario* Japno.

18 Icutari? quantos nombres, o personas? *De* regim.
de goponendo Nin als numerals Chinos *yo* Ichin-
nin *ve* hombre, o persona. Ninin des *De* se saca el
numero quatro, que se dice Yottari quatro nombres;
gorque Ximin, que aua de diez, significa hombre nu-
erto.

19 El modo de contar dias es de vario, gorque el *ocabu-*
lario gona esta palabra Ichisit, y dice modo de contar
dias sin añadir mas. El arte dice que esm palabra Icca?
significa, quantos dias? *De* responde Fiftotol *ve* diez
(Ichimichi significa diasolar) Futuca dos dias Mi-
cca. 3. Iocca 4. Ituca 5. Muica 6. Nanuca 7. Ie-
ca 8. Coconoca 9. Toca diez dias. Fatuca 20. *de*
demas dice el arte, que se cuenta gor los numerals Chi-
nas, pero no dice como.

20 Los dias della semana se llaman asi *Domingo*;
Dominguensi. Lunes, Segundano. *Marta* Ter-
canofi. *Murales*. Quartano. *Suebi* Quintano.
ti. Viernes Sextano. *Sabado* Sabbadonofi. *de*
palabra *ti* significa dia. *Ixxi* Ichimichi y Nanuca
significa la semana, pero no se podido averiguar como
se cuentan.

21 Las noches se cuentan goponendo esta palabra *ya*

ia als numerals Chinos *yo* Ichita una noche. Nita
des *De* *haci* tambien esta cuenta goponendo *yo* que
significa noche, als numerals Japones, quitados el teu:
yo Fitoyo una noche. Futayo dos. Nanayo siete *De*
yo para preguntar quantas noches? se dice Iccuyo? *ve* le-
cua;

22 Icutugi? Quantos meses? *Responde* goponendo
esta palabra Tugui, que significa mes, o luna, als nu-
merals Japones quitados el teu: *yo* Fitotugui *ve*
mes. Futatugui dos. Totugui diez. *Quede* aqui en
adelante se cuentan, goponendo Guat o Guet als nu-
merals Chinos: *ve* Juchiquat once mes. Juniou-
et dice. Para preguntar, que mes se garticular, como si
o *Marzo*, o *Abril*, se dice: Nanguat? y *Responde*
como se dice el numero siguiente, añadiendo que en

Jagon el primer mes es *Marzo*, o la *Jama* de *Marzo*.
23 Xoguat Enero. Niquat Febrero. Sanguat *ve*
Sanguarichi *Marzo*. Xiquat *Abril*. Goguat
Mayo. Rocuquat Junio. Xichiquat Julio *ve*
Xichiquach. Fachiquat *Agosto*. Cuguat *Sep-*
tiembre. Jiquat *Octubr*. Ximotugui *Noviembre*.
Xiuasu *Diciembr*.

24 Años. Nannen? Quantos años? *Responde* gop-
onendo N en als numerals Chinos *yo* Ichimen
un año. Ninen dos. Sanganentru. Yonen quatro *ve*
que Xinen, que aua de diez, significa el gontamiento)
Soyonen tres à quatro años. Soxijunen treinta, o
cuarenta años. *Adambien* se cuentan los años dels hom-
bres, Cavallos, *Buys*, y otros animales gofectos, *gop-*
ga.

goviendo Sai alas numerales Chinas: *Yo Issai una*
ra. Nisai dos. Sanzai tres. Ze^a Eras quatro nombr
que se siguen significan cada uno de ellos. O una cada un
los nombres. Fatachi. Nijunen. Nijunoxi. Toxi.
Yu. Para preguntarse quantos años tienen los hombres se
dize: Icutoxi? vel Toxicutu?
25 Reinos Cuarenta y seis *Reinos goviendo* *Ca-*
cu alas numerales Chinas. Yo Icacocu m. Reyna. Ni-
cacocu dos. Sangacocu tres. Jicacocu diez. Ze^a Sa-
Reinos se dividen en provincias y estas se cuentan por
provincias. Gun alas numerales Chinas. Yo Ichigun.
una provincia, o comarca. Nigun dos. Sangun tres. Ze^a
26 Monedas. Para contar monedas de oro, plata, cobre,
o otro qualquiera metal se goviene Mon alas numerales
Chinas: Yo Ichimon una moneda, o pieza de oro, plata
cobre. Ze^a Nimon dos. Sammon tres. Ze^a Cogane
es el oro. Quinxen moneda de oro.
27 Xirocane y Guinsu significan la plata. *Guin-*
xen moneda de plata. Esta cuenta goviendo. Ren ala
numeral Chinas. Yo Ichirin una moneda de plata.
Nirin dos. Sanrin 3. Yorin 4. Gorin 5. Rocurin.
6. Xichirin 7. Fachirin 8. Curin 9. La decima pro-
te se llama Ippun, que es un Condin, o Condoren. Que
cuenta goviendo. Fura alas numerales Chinas: Yo Ni-
tun dos. Sampun 3. Roppun 6. La decima parte
se llama Ichimonne que se goviene en real. Este se cuen-
ta goviendo. Momme en los numerales Chinas. Yo
Nimomme dos reales. Sammomme tres. Ze^a Dize, o
da a entender el arte, que en llegando a veinte, alas diez

de se anada *Me y las unidades de Momme. Yo Niju.* 55
me veinte reales. Nijuchimomme 25. Sangumme 30.
Xijumme 40. Fiacumme ciento. Fiacuchimomme cien-
to y uno. Iegumme mil. Jicugumme diez mil.
28 *Ay tambien en Jagon otras monedas mas raras, de me-*
tal, o cobre, y estas se cuentan como se dijo arriba n. 26. A-
damas de oro ay otro modo de contar estas monedas, y se go-
viendo. Mai en lugar del Mon, que alli se dice: Yo Ichi-
mai una moneda. Nimai dos. Jurnai diez. Ze^a El. Yo
callo comun, o nombre de estas monedas es Jeni, y diez e
el arte que ciento de ellas con no hazen medio real de plata.
El cobre se llama Acagane. El metal Cane. Para pregun-
tar quanto vale una cosa, se dize: Coreua ica fodont ru-
ru? vel Coreua ica fodoni vru? Quanto vale esse? O
quanto se vende? De respuesta: Nimomme suru das
reales de plata. Ippun un Condin. Ze^a
29 Medidas. Una medida, que llaman *Masu,* que de-
be de ser una ganta, o Cadrin de la zona, waan gaira me-
dir casa liquida, como vino, azite. Ze^a, y para cosas que
no lo son, como trigo, arroz. Ze^a Esta medida la hazen
diez partes, y las cuentan goviendo. Go alas numerales
de China: Yo Ichigo una ganta de esta moneda. Nigo 2.
Sango 3. hasta diez, que hazen un Masu o ganta, o ce-
lentin, y este se cuenta goviendo. Xo alas numerales
Chinas: Yo Ixxo un Masu. Nixò dos, Sanxò tres
Ze^a hasta diez que se llaman. Ito, y se cuentan de diez
en diez hasta ciento goviendo. To alas numerales Chi-
nas: Yo. Itto diez medidas que llaman Masu.
Sando 30. Fato 80. Ichicocu ciento, y se

Cuarenta de ciento se gorganiendo Coccu alio de diez /
numeral de Nicocu doctente Masu. Sangocu /
trecentos. Jicocu mil. Xengocu diez mil. Ichima.
Cocu cien mil.

30 Geometricas medidas. Lo que llaman los Japones gorganiendo Sun alio numeral de los Chinos: Ye Issun una galgada. Nisun. 2. San. sun 3. hasta diez, que es una medida de goos mas de un galano, que llaman Xacu, y se cuenta gorganiendo esta misma galabra alio numeral Chinos: 80. Ixxacu una de estas medidas. Nixacu. 2. Goxacu son cien medidas de estas, que hazen un estado, o braza, y se cuenta gorganiendo Firo alio numeral Japoni, gorganiendo el teu: 80. Fitoiro en estado, o braza. Futafiro 2. Jippiro diez. Sei medidas de las que diximos se llaman Xacu hazen otra medida, que llaman Iegen una de estas medidas.

Nicgen 2. Sanguen 3. Jicgen diez. De estos de esta medida se haze otra, que llaman Ichò una. Nicheg 2. Sangio 3. Jiccho diez. De estos y tres de estas se haze otra, que llaman Ichiri, que es una legua, y se cuentan gorganiendo Ri alio numeral Chinos: 80. Ichiri una legua. Niri 2. Sanri 3. Yori 4. Gorgue Xiri, que es otra de diez, significa las nalgas) Gori 5. Juri diez. Fammichi, es media legua.

31 Libras o Cats. Cuarenta gorganiendo Qin alio numeral Chinos: Ye Iqin una libra, o cat. Nigin 2. Sanguin 3. Rogin 6. Jicgin diez. Facgin ciento. Xenguin mil.

32 Gotas. Gorganiendo Teqi alio numeral Chino se haze diez y cuatro: Ye Itegi una gota. Nitegi 2. Jitegi diez de 2. tambien se cuentan gorganiendo Xizucu alio numeral Japoni, gorganiendo el teu: 80. Fi. zucu una gota. Futaxizucu alio de 2.

33 Bassos de bebida, que se llaman Sacazucui, o uccullas, y bocelanas que se llaman Gogi, se cuentan gorganiendo Fai alio numeral Chinos 80. Ippai en base, o bocelanas. Nitai dos. Sanbai tres. Jippai diez de 2.

34 Palabras. Gorganiendo Gon, o Guen alio numeral Chino, se haze esta cuenta Ye Ichigon vel Ichiquen una palabra. Niquen vel Nigon dos. Sanguen tres de 2.

35 Sermones, o Platicas. Cuarenta gorganiendo Dan alio numeral Chino 80. Ichidan un sermo, o platica. Nidan dos. Sandan tres de 2. tambien se cuentan deste modo los gati, o ucalons de una galabra.

36 Quantas, congregaciones, consistorios, o alca de comunidades. Muias. Sermones de 2 se cuentan gorganiendo Za alio numeral Chino: Ye Ichiza una Quantza. Niza, dos. Sanza tres de 2. tambien se quedan contas como en los numeros antecedente.

37 Oraciones, gattu, o traza dos de libros, o vezes, que se haze, o dize alguna vez de 2. Se cuenta todo esto gorganiendo Fen alio numeral Chino: 80. Ippen una oracion. Nifen dos. Samben tres. Jippen diez. Fiappen ciento. Fiagogjippen ciento y cinquenta de 2.

38 Imagines, o pinturas, Cartas, Madizinas, vezes de Cha de 2. Se cuentan gorganiendo Fucu alio numeral Chino: Ye Ippuca una imagen, pintura de 2. Ni.

fueu dai. Sambucu 3. Roppucu 6. Jippuca diez. **39 FENCIAS**, o sus famias espirituales. *De las No. gr. Angelas, Fombus, se cuentan gopponiendo Tai a los numerals Chinos: Yo. Ittai una uencia, o sus famias Nitai dai. Sandai tru. Deus no von toco ua go ittai de gora. tu. Dica, en guante Dios, u una uencia, o sus famias. Q. tras cosas se cuentan por este modo, que se goiran ver en el Vocabulario, en la galabra Ittai.*
40 OJAS de papel, y otras muchas cosas que se hallan en el Vocabulario, en la palabra Ichimai, se cuentan gopponiendo Mai a los numerals Chinos: Yo. Ichimai, una. **41 Capitulos de libros**, o Escritura se cuentan gopponiendo Cagid a los numerals Chinos: Yo. Iccagid en Capitulo. **42 NICAGID** dai. Sangagid tru. Roccagio dai. Faccagio dai. **43 LIBROS** se cuentan gopponiendo Duan a los numerals Chinos: Yo. Ichiquan vel Iccuan en libro. Niquan dai. Sanguan tru. Roguan sei. Si quan diez. **44 MANOS de papel**. Se cuentan, gopponiendo Gió a los numerals Chinos: Yo. Ichigid una mano de papel. Nigid 2. Sangid 3. *Yo. hasta diez que se cuentan los diez gopponiendo Socu. Yo. Issocu diez mano. Nissocu veinte X.* *De este modo cuentan a diez: se cuentan otras muchas cosas, que se hallan en el Vocabulario en la galabra Issocu.*
45 LETRAS y otras muchas cosas que se hallan en la galabra. Ippon, se cuentan gopponiendo Fon a los numerals: Yo. Ippon en letra. Nison dai. Sambon tru. Roppon sei. Jippon, diez. Fiappon, cinco. Xembon, mil.

46 HAZES, o magotes de lana, y otras cosas que se hallan en el Ichiva, se cuentan, gopponiendo ua: Yo. Ichiva veihan. *ran en* Samba. tru. Jippa diez. Juchina once. **47 CARGAS**, que los Japonés llaman eron galo, o cana amarrado al hombro, se cuentan gopponiendo Ca a los numerals: Yo. Icca, una carga. Nica dai. Sanga tru. *Yo. Sa carga se llama Nomeni.*
48 CARGAS de bestias se cuentan gopponiendo a los numerals una de las palabras So. o Da. Yo. Issu vel Ichida una arpa. Niso vel Nida dai. Sanzo vel Sanda tru. *Jisso diez. Yo. Desta primera manera con el So se cuentan tambien los pavos de Chibos, Xaroy, o Pichelis.*
49 Costales, raras, o fardas de trigo, Zebada, arroz. *Yo. e llaman Tarara, y se cuentan gopponiendo Fió a los numerals: Yo. Ippio vuostai. Nifio dai. Sambio tru. Xifio 4. Roppio 6. Jippio diez. Fiappio cinco. Xembio mil.*
50 Animales cuadrugulos, y otras muchas cosas que se dicen. *Yo. Ippiqi se cuentan gopponiendo Fiqi: Yo. Ippiqi en animal. Nifiqi 2. Sambiqi 3. Roppiqi 6. Jippiqi diez. Fiappiqi cinco. Xembiqi mil.*
51 Pescados se cuentan gopponiendo Con: Yo. Iccon en guada. Nicon. 2. Sangon. 3. Jicon diez. Fiicon cinco. Fiacu ogu sangon. **52**, que fue la cantidad, que el Principe de los Algorotles saca de una redada.
53 Telas o piezas de seda, gano, lino, o oro qualquiera que se cuentan gopponiendo Tan. Yo. Ittan una tela. **54 Nitran 2. Sandan. 3. Jitran diez. Xichitambune** llaman al nauio que lleva las velas de viti telas de an-

cho: el navio, o embarcacion Fune y aqui muda la F en B por lo que se dice Cay. Pl. n. Tambien se puede hacer esta guenta gopponindo Mai en lugar de Tan: y Idi. mai una tela. Nimat 2. Gumaibune en embarcacion guatane la Yla de cinco telas de ancho.

52 ROSARIOS, o jarras de cuentas, o otra qualquiera cosa en hilada, o en arada se cuentan gopponiendo Ren. y Idi. ren una jarra. Niren dos. Saren, tres &c.

53 Zapatos, o otro qualquier calzado de lo que se cuentan se cuentan gopponiendo Socu: y. Issocu un par de zapatos. Nissocu 2. &c. Cutcu y Faqimono significan qualquier calzado. Tabi zapatos de cueros. Nam. ban chinela: Otro calzado de pajas como algarras de la man.

54 Remos, sementeras, traveso de labranza, y otras muchas cosas, que se hallaran en la galabra Ichó. se cuentan gopponiendo Chó: y. Ichó un remo, o arado &c. Nichó 2. Sangio 3. Jichó díz.

55 Suelos, o joberados, o altos de casas se cuentan gopponiendo Cai: y Icai un ala. Nicai, dos. Sangai bu. Xicai. & Gocar. 5. &c.

Algunas reglas para la escritura.

Este fragmentillo toge un un manuscrito manuscrito, ha de ser valido. Hazse algunas veces verbo afirmativo con presente negativo, quitándole la U en que acaba: y Oracion tuotontomen toquia, quando tengo Oracion, y asi &c.

Adizir teutonemu para negativa. Para el futuro afirmativo se añade la particula Beqi al presente afirmativo quitándole el Ru y. Mosubeqi hablara. Para el futuro negativo se añade Becaruru al futuro afirmativo y. Mosobecaruru no hablara. Si la oracion acabare en Beqi, hade dizir Bexi. El futuro de infinitivo se haze añadiendo Coto al indicativo: y Mosibeqi: coto auer de ser. El subjuntivo se haze gopponiendo Reba al indicativo de los verbos: y Suguregerba como se veulent, o excusa. El gerundio en Do se haze gopponiendo Te al indicativo: y Rigitamaite viendo.

El verbo sustantivo en la copura es Nari Naru, y Deri geru, y yla oracion acaba en el a de estar en la raiz: y Sadame nagi yono ixei nari, es dignidad del mundo, que no tiene estabilidad. El gerundio es goguero Ari: aru al indicativo: y Sugure ari excusa. El giugamongo feto es gopponido Nai al presente y Agueamó nari auia adorada. Mac fragmentum illud.

Registro.

59

- Cap. I. de la Pronunciacion. _____
 - Cap. II. De las particulas y de los casos. _____
 - Cap. III. De los plurales. _____
 - Cap. IV. De los nombres sustantivos. _____
 - Cap. V. De los nombres adjetivos. _____
 - Cap. VI. De las declinaciones de los nombres. _____
 - Cap. VII. De los generos. _____
 - Cap. VIII. De los generos. _____
 - Cap. IX. De las Conjugaciones. _____
 - Cap. X. De la Conjugacion 1.^a Negativa. _____
 - Cap. XI. De la Conjugacion 2.^a afirmativa. _____
 - Cap. XII. De la Conjugacion 3.^a afirmativa. _____
 - Cap. XIII. De la Conjugacion Condicional. _____
 - Cap. XIV. De la conjugacion potencial. _____
 - Cap. XV. De como se hazen las gacinas. _____
 - Cap. XVI. Fazer, fazere, y Verbo irregular. _____
 - Cap. XVII. _____
 - Cap. XVIII. Del verbo sustantivo. _____
 - Cap. XIX. Como se conjugan los adjectivos. _____
 - Cap. XX. Particulas de mucha honrra. _____
 - Cap. XXI. Particulas de mediana honrra. _____
 - Cap. XXII. Verbos que desigo dicen honrra. _____
 - Cap. XXIII. Particulas de buenas propiedades. _____
 - Cap. XXIV. Propiedades de los Seruidos. _____
 - Cap. XXV. De los adverbios. _____
 - Cap. XXVI. De las preposiciones. _____

? - Cap. XXVII. De las intersecciones. _____
 ? - Cap. XXVIII. De las Conjunciones. _____
 ? - Cap. XXIX. De la Syntaxis. _____
 ? - Cap. XXX. De la Arismetica. _____

III. Artículo impreso:
«La postura ideológica en la historiografía hispano-japonesa en las
islas Filipinas (ss. XVII-XVIII)» (2020)

«La postura ideológica en la historiografía hispano-japonesa en las islas Filipinas (ss. XVII-XVIII)». En Alonso, Borja; Escudero, Francisco; Villanueva, Carlos; Quijada, Carmen y Gómez, José J. (eds.) (en prensa): Lazos entre lingüística e ideología desde un enfoque historiográfico (ss. XVI-XX). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

**BORJA ALONSO PASCUA, FRANCISCO ESCUDERO PANIAGUA,
CARLOS VILLANUEVA GARCÍA,
CARMEN QUIJADA VAN DEN BERGHE,
JOSÉ J. GÓMEZ ASENCIO
(Eds.)**

**LAZOS ENTRE LINGÜÍSTICA E IDEOLOGÍA
DESDE UN ENFOQUE HISTORIOGRÁFICO
(SS. XVI-XX)**



BORJA ALONSO PASCUA, FRANCISCO ESCUDERO PANIAGUA,
CARLOS VILLANUEVA GARCÍA, CARMEN QUIJADA
VAN DEN BERGHE, JOSÉ J. GÓMEZ ASENCIO (Eds.)

AQUILAFUENTE, 297

Ediciones Universidad de Salamanca
y los autores

1ª edición: diciembre, 2010
ISBN: 978-84-1311-432-3 (PDF)
ISBN: 978-84-1311-433-0 (Papel)
ISBN: 978-84-1311-434-7 (ePub)

DOI: <https://doi.org/10.14201/04MQ0297>

Ediciones Universidad de Salamanca Plaza San Román s/n
E-37002 Salamanca (España)
<http://www.usal.es>

Hecho en CE-Made in EU

Redado por:
Carmen, S. L. U.
Tel. +34 923 12 32 36
37007 Salamanca (España)



Usado en línea de Copyright — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato
Ediciones Universidad de Salamanca no permite ninguna copia con los términos.

1 Reconocimiento — Debe reconocerse adecuadamente la autoría, proporcionar un enlace a la fuente e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerse de cualquier manera razonable, pero no de una manera que sugiera que tiene el apoyo del licenciador o lo recibe por el uso que hace.

2 NoComercial — No puede utilizarse el material para una finalidad comercial.

3 SinObraDerivada — Si se realiza, transformación o crea a partir del material no puede difundirse el material modificado.

Ediciones Universidad de Salamanca es miembro de la UNE
Unión de Ediciones Universitarias Españolas www.unee.es

Otros contenidos a proceso de evaluación mediante sistema de doble ciego



Catálogo de editor en OXNX accesible en <http://www.alexandria.org>



Índice

	Índice
PRELIMINARES	
Lingüística, ideología e historiografía: a modo de introducción Bonja Alonso Pascua, Francisco Escriván Pansagua, Carlos Villanueva García, Carmen Quijada Van den Bergher y José J. Gómez Asensio.....	11
IDEOLOGÍA SOBRE LA LENGUA	
Apología del castellano e impectiva contra el latín en el <i>Ayer de la lengua española</i> de Gonzalo Correas Marta Doctoras Martínez Gavilán.....	17
La RAE como microcosmos ideológico del siglo XIX: juicios sobre el español (y otros temas colaterales) en discursos académicos Marta Luisa Calzad Vegaiza.....	37
Lenguas, pueblos y ciencia del lenguaje: sobre el romance moribundo en <i>Orígenes del español</i> de Ramón Menéndez Pidal JUAN ASTRONHO ENNIS.....	53
IDEOLOGÍA SOBRE LA NORMA	
Pyvos contra criollos, jarcha por el control del discurso sobre la lengua española en la Nueva España José Martín Hidalgo Martínez.....	71
Ideologías lingüísticas en la prensa española del siglo XIX: neologismos frente a acade- mistas por la ortografía del español Victoriano Gavio Rodríguez.....	85
La prescripción del catalán en obras gramaticales desde 1933 hasta 2016 Luis Benavente Lirasera.....	105
	Índice
IDEOLOGÍA SOBRE POLÍTICA	
(De)construyendo el concepto de nacionalidad filológica: ideologías lingüísticas en torno al español en <i>El Psigma</i> . (Nueva York, 1884-1885) Marta García Caba.....	117
Política e ideología en la obra lingüística del neoneojan Jaime Ferrer y Pargal Ecol Buités.....	131
Lengua, política y fraternidad en el <i>Manifiesto de los escritores catalanes en defensa de la lengua catalana</i> (1920) Agneta El-Fouhri Zuzmou.....	147
IDEOLOGÍA SOBRE SOCIEDAD	
El género como ideología en las lenguas artificiales españolas del siglo XIX Carmen Galán Rodríguez.....	161
Exploración de los umbrosos sociolingüísticos «genéricos» (sexuado) y «no genéricos» (no sexuado) como explicación de la ingenuidad del sexo en la lengua españo- la: cómo, cuándo y por qué Julián Sánchez Vázquez.....	183
Evolución de la ideología a través de los ejemplos de <i>Ejemplares de gramática catalana</i> (1852) de Grau y Roma Juan Miguel González Jaldes.....	197
IDEOLOGÍA EN LA DIDÁCTICA DE ENSEÑANZA DE LENGUAS	
Instrumentación ideológica en obras lingüísticas contrastivas castellano-cuqueza del siglo XIX y principios del XX Nerea Fernández del Corral Díaz de Durana y Carmen Quijada Van den Bergher.....	215
La postura ideológica en la historiografía hispano-japonesa en las islas Filipinas (sig. XVII-XVIII). Euns-Mi Bae.....	235
La ideología subyacente en las páginas preliminares de la <i>Biblioteca Hispanica</i> (1591) de Richard Perera David Carrascosa Cordero.....	249
Nuevos paradigmas ideológicos en el arabismo del siglo XX: el <i>Reporte neobulgaro hispano-marroquí</i> y la Junta de Enseñanza en Marruecos Tamara Nández García.....	263
La presencia de las lenguas hispanicas en la historiografía hispano-británica: Capitan John Stevens (1706) Marceles Quijada Martín y Marta José Martínez Alcazar.....	277

LA POSTURA IDEOLÓGICA EN LA HISTORIOGRAFÍA
HISPANO-JAPONESA EN LAS ISLAS FILIPINAS
(SS. XVII-XVIII)¹

ERIN MI BAE
Universidad de Valladolid
ermin.baer@alumnos.uva.es

RESUMEN

El presente de la manifestación del carácter ideológico de la historiografía religiosa hacia el católico neopostolado de impureza de sangre entre los misioneros hispanos. Sin embargo, los textos historiográficos hispano-japoneses elaborados por los misioneros durante los siglos XVII y XVIII han sido considerados poco valiosos tanto ideológica como lingüísticamente. El objetivo de este trabajo es investigar el valor de los textos hispano-japoneses de la lingüística misionera fuera de Japón, en particular en las Filipinas, durante dicho siglo a través de un postura ideológica. Se pretende revalorar no solo la obra lingüística hispano-japonesa producida por los religiosos europeos, sino también la evolución lingüística de la descripción misionera e indiana a través de los textos historiográficos sobre la lengua japonesa en las Filipinas.

Palabras clave: Historiografía, Lingüística Misionera, Japón, Juan de Jesús, Máximo Oyanguren de Santa Fe.

ABSTRACT

It is a well-known manifestation of the ideological character that exists with the religious indoctrination of the Catholic neopostol of blood impurity among the missionary linguists. However, the hispano-japanese historiographic texts written by the missionaries during the 17th and the 18th centuries are ill considered both ideologically and linguistically. The aim of this work is to research the importance of the hispano-japanese production of the Missionary Linguistics outside of Japan, particularly in the Philippines, for the aforementioned centuries, by an ideological stance. It is intended to revalue not just the hispano-japanese linguistic works produced by the religious Europeans, but also the linguistic evolution of the descriptions published and unpublished by means of the historiographic texts about the Japanese language in the Philippines.

Keywords: Historiography, Missionary Linguistics, Japan, Juan de Jesús, Máximo Oyanguren de Santa Fe.

¹ Este artículo se ha basado en los trabajos de Bae de la tesis doctoral (en prensa) y la ponencia titulada *A government with colonialist post-racialist and xenophobic ideology: Oyanguren de Santa Fe's *Arte de la Lengua Japonesa* (1730) de la Conferencia Internacional sobre la historia de la ciencia del lenguaje (ICHALS XIII, Vila Real, Portugal, 25-29 agosto 2014).*

1. LOS ESTUDIOS DE LOS TEXTOS HISPANO-JAPONESES DURANTE LOS SIGLOS XVII-XVIII

Tras la primera etapa de la evangelización cristiana de Japón (*cf.* Borer: 1549-1632), se prohibió la entrada al país de los católicos europeos, en particular de los misioneros portugueses y españoles (incluida los japoneses convertida al cristianismo). Algunos misioneros, que ya habían estado en dicho país, salieron ciertos años en el que hemos llamado «segundo período» de los textos hispano-portugueses, é que hemos denominado «período transitorio o mixto» (tanto *in praesentia* como *in absentia*). Hallamos cuatro obras concernidas hacia nuestros días: el *Arte breve del idioma Japón* de José Rodríguez (M.L. Masaco: 1620); el *Arte de Lengua Japonesa* (M.L. Japón, ms. BMV, s. d.), un manuscrito inédito que es una versión española del *Arte de Diego Calado* (c. 1587, c. 1641) y el *Arte della lingua giapponese* de Diego Calado (una versión en italiano): ALG (Colaba, ms. BMV, s. d.) y el *Arte grammatica Japonesa* de Diego Calado (MGL: 1632, la versión final). Respecto a dichas obras de Calado, algunos estudiosos no las analizaron en profundidad, pero manifestaron a menudo críticas muy negativas y rígidas sobre su contenido, como demuestran Addling (1806); Landrese (1825); y González Carrión (2010). Otros, muy pocos, como Speer (1975) y Tadzuzawa (1993) lo hacen de un modo mucho más benévolo.

Tras la expulsión de Japón de los católicos europeos, en particular de los misioneros portugueses y españoles, los religiosos españoles establecidos en Filipinas aún tienen la esperanza de volver a aquel país a fin de proseguir la evangelización. A tal fin siguen elaborando artes del japonés. Durante el período de la producción de los textos hispano-japoneses en el archipiélago filipino, nos referimos al «período español» (*in absentia*), período en el que nos centramos aquí, se hallan dos artes: el *Arte de la Lengua de Japón* de Juan de Jesús (s. XVII – 1700), que es un manuscrito inédito sin datación (M.L. Japón, ms. AFRO, c. 1682), y el *Arte de la lengua Japonesa* (M.L. Japón: 1730) de Máximo Oyanguren de Santa Fe (1688-1747). El arte de Juan de Jesús (M.L. Japón, ms. AFRO, c. 1682) nunca ha sido editada ni estudiada en una monografía. (Bae, en prensa) En cambio, el arte de Oyanguren (M.L. Japón, 1738) ha sido analizada en diversos trabajos, como los de Bae (2004, 2005; en prensa 2021a; en prensa 2021b); Zwartjes (2008, 2009, 2010) y Kleber y Zwartjes (2008), a pesar de las evaluaciones muy negativas que ha recibido esta obra por parte de los investigadores japoneses (Matsuyama: 2009).

No obstante, las obras hispano-japonesas elaboradas fuera de Japón nos dan más información de lo que parece. Debemos dejar claro, ante todo, a quién van dirigidas dichas artes de los misioneros. Los autores intentan facilitar la enseñanza del japonés a los aprendices hispanos portugueses, en particular, a los compañeros misioneros. Por este motivo, hemos de analizar y revalorar las obras hispano-japonesas elaboradas fuera de dicho país desde una nueva perspectiva (la de los receptores originales de tales obras) que muchos investigadores ya japoneses, ya occidentales apenas han intentado tomar en consideración.

Para desarrollar este trabajo, la hipótesis que defendemos es la siguiente: el estudio de los textos hispano-japoneses elaborados por los misioneros y de su producción fuera de Japón, en particular en Filipinas, durante los siglos XVII y XVIII, puede contribuir al conocimiento de las bases ideológicas que subyacen a la historiografía hispano-japonesa en el Extremo Oriente. Por ello, proponemos tres interrogantes para desarrollar este trabajo:

1. ¿Qué aspecto manifiesta la postura ideológica de los textos hispano-japoneses elaborados en el archipiélago filipino durante los siglos de XVII – XVIII?
2. ¿Cómo influye dicha postura ideológica de carácter religioso en los misioneros a la hora de elaborar dichas obras de la historiografía lingüística hispanica fuera de Japón?
3. ¿Por qué resulta relevante prestar atención a la ideología que subyace a la historiografía lingüística hispano-japonesa en Filipinas?

2. TRES PERIODOS DURANTE LOS SIGLOS XVII Y XVIII

A lo largo de dichos siglos tanto en Japón como fuera de este país, las producciones de los misioneros hispano-portugueses tanto en cer arquipélagos como en ausencia de dicho imperio contienen tres facas muy diferenciadas. Las describiremos de la siguiente manera: a) El periodo portugués (*in portugalia*); b) El periodo transitorio o mixto (*inter in portuam et in aduam*); y c) El periodo español (*in aduam*).

En el primer periodo, «el periodo portugués en presencia, es decir durante la estancia de los misioneros hispano-portugueses en dicho país, muchos misioneros portugueses produjeron varios textos de alto valor descriptivo e histórico. Sin embargo, pocos se han conservado hasta nuestros días. Los tres que siguen son la excepción: a) el *Directorium Litterarum Lusitanarum, et Japonicarum* (de Antonino y publicado en 1595); b) El *Vocabulario Japonico-portuguesi* (también de Antonino, editado en 1603-1604); y c) el *Arte da Lingua de Japan* de João Rodrigues (publicado en Nagasaki durante 1604-1608). Dichos textos portugueses conservados e incluso publicados, durante el periodo portugués *in portugalia*, han sido bien consultados por los investigadores, en especial por algunos investigadores japoneses (Matsumura: 1981; 1984; 1986; 2004; Topyoshima: 1987; 1989; 1995; 1996; 2005; 2011; 2012; 2013; Kubohara: 2005a; 2005b; 2010; 2014) a fin de conocer mejor la historia de la lengua japonesa.

En el segundo periodo, «el periodo transitorio o mixto», encontramos la obra de un misionero portugués, el P. João Rodrigues y un religioso español, el P. Diego Collado que ya hemos mencionado en el punto 1 de este artículo. La obra del primero habla de ser una de las más bellas y lindas, pero importantes cosas para el arte de Juan de Jesús (ALJapón, ms. AFIC: c. 1682) (Bae, en prensa) como para el arte de Oyanguren (ALJapón: 1738) (Bae: 2004; 2005, en prensa). La obra del segundo misionero, el P. Diego Collado, es la fuente más directa para Juan de Jesús y también, más adelante, para Oyanguren, de acuerdo con la cita de ambos misioneros, (véase Bae, en prensa 2021). El último periodo, al que denominamos «el periodo español» es nuestro principal objetivo de análisis en este trabajo.

3. «EL PERIODO ESPAÑOL» (O IN ARSENTIA DE JAPONI)

Tra la reprensión contra los católicos del Japón, concretada en la persecución de los grupos religiosos de 1587-1597 (Bauer: 1993[1951], p. 329) y el Cana Maritimo de Nagasaki (1622), los misioneros hispano-portugueses, además de algunos japoneses convertidos al cristianismo episcopal, se trasladaron en Filipinas. Los extranjeros no pudieron entrar en Japón debido a la prohibición (año los holandeses) desde fines del siglo XVII hasta la reapertura de las relaciones entre el mundo hispano y los países europeos cristianos (Bauer: 1993[1951], p. 248) en 1854, justo antes de la modernización de Japón mediante la Restauración de Meiji (1867).

De hecho, los misioneros portugueses y españoles expulsados de Meiji (1867), Filipinas aún albergaban la esperanza de volver a aquel país a fin de continuar la evangelización. Por este motivo, no dejan de aprender la lengua japonesa en las islas Filipinas durante los siglos XVII y XVIII. Sin conocer tal país, y la lengua de un modo directo, en ausencia, los misioneros elaboran, al menos, dos artes, como el ALJapón (ms. AFIC: c. 1682) de Juan de Jesús o el ALJapón (1738) de Oyanguren. Además, proceden a la traducción (del portugués al español) y a la mejora del *Vocabulario japonico-español* (Antonino: 1630) a partir del *Vocabulario japonico-portuguesi* (Antonino: 1603-1604).

El estudio de la lingüística misionera sobre los vocablos tanto hispano-japoneses del periodo español (o *in aduam*) nunca se ha llevado a cabo de modo sistemático. Dichas palabras no solo ha de conformar una parte del léxico en torno a la historiografía lingüística hispanica,

sino también permite investigar la evolución ideológica de los textos historiográficos del Japón elaborados por los misioneros hispano-portugueses en aquel periodo.

4. LA POSTURA IDEOLÓGICA EN «EL PERIODO ESPAÑOL»
CON EL CARÁCTER RELIGIOSO

Durante tal periodo, el que va desde finales del siglo XVII a la mitad del XVIII fuera de Japón, la postura ideológica de los textos hispano-japoneses realizados por los autores misioneros episcopales establecidas en las Filipinas contienen un inestable carácter religioso. En virtud del *deuotio* de volver a Japón y la continuación de producir las artes del japonés en las islas Filipinas y, en particular, Manila, implica un plan o programa de los misioneros para no olvidar culinar se había hecho en Japón así como la pretensión de que el arquipélago Filipino fuera una base para la posterior expansión hacia Japón, lo cual evidencia una postura ideológica de carácter finalista, ecuménica y católica. Encontramos otro aspecto muy relevante de algunas de dichas artes que tienen que ver, en concreto, con la sociedad estamental de la España de la época mediante el empleo del término genérico de «judíos» para indicar las clases más bajas de la sociedad japonesa, algo así como las parias. Lo dicho se produce por vez primera en la obra inédita de Juan de Jesús (ALJapón, ms. AFIC: c. 1682), se reproduce por vez primera en la de Collado (ALJapón, ms. BAV: s. de. M.G. ms. BAV: s. de. ACH: 1632) y se copia también en la de Oyanguren (ALJapón: 1738).

Alzazar un plan sin contacto posible con Japón, los autores misioneros, en especial los episcopales, manifestaron con claridad dos aspectos de su postura ideológica religiosa: a) la intolerancia religiosa respecto a otras confesiones (como la judaica) y b) la necesidad de renovar las metodologías misionales para mejorar la enseñanza del japonés para los aprendices hispanos principiantes, sobre todo, para los convertidos misioneros.

4.1. LA INTOLERANCIA RELIGIOSA

El primer aspecto de la postura ideológica relativo a los textos hispano-portugueses elaborados durante «el periodo español» (*in aduam*) se ocupa de la intolerancia religiosa respecto a otras confesiones, por ejemplo, la judaica. Todo ello manifiesta el carácter ideológico de los misioneros episcopales que manifiestan una intolerancia religiosa hacia el católico sospechoso de impureza de sangre. En algunas artes prestamente mencionadas hallamos esa intolerancia religiosa que se refleja no solo en la característica de la sociedad de la España de la época, sino en la del Japón, en particular tanto el arte de Juan de Jesús (ALJapón, ms. AFIC: c. 1682) como el de Oyanguren (ALJapón: 1738). En los misioneros reproducen la ideología del Avirigo Regimen Hispanico en los relativos a los judíos y a los cristianos nuevos (puras de sangre) cuando tienen que referirse a los miembros más bajos de la sociedad japonesa mediante formas de tratamiento muy serviles o bajas, puesto que emplean el término *judíos* tanto en el apartado de la práctica de la declaración nominal como en el tratamiento de las parias de los tales.

Juan de Jesús, como su antecesor Diego Collado, expone en cuatro niveles en la parangola social para tratar de la corteza verbal: a) el orden superior; b) el orden superior; c) el orden inferior; y d) el orden inferior. Dicho es un cuadro de honor a diferencia según el estatus social japonés, mediante las palabras japonesas de tratamiento *ono* (que significa *el señor o el doctor*), *camonari* (que significa el *hidalgo*), *gasanri* (que vale por el *laborador*) y *judíos* (que vale por el *judío*). Lo hace Juan de Jesús de un modo más sistemático que su antecesor Diego Collado, a pesar de que las elecciones léxicas sean exactamente las mismas. También trata de los usos de dichas palabras socio-pragmáticas y distingue según la persona, la 1ª, la 2ª y la 3ª persona, que dependen de los

grados contexto y el estatus social, desde la clase social superior hasta la inferior. De esta manera da a conocer cuatro ejemplos japoneses paralelos a sus traducciones en español.

En segundo lugar, además del apartado de la declinación nominal, con respecto al uso pragmático intercultural e intralingüístico, también menciona Juan de Jesús a los jidokas para describir los usos de la partícula japonesa *goshi* o *goshi* (後) según las personas que intervienen en el marco comunicativo (Bae, en prensa). También trata de qué modo la primera persona, la segunda y la tercera diferencian formalmente los diferentes grados contexto y el estatus y la distancia social. De este modo, menciona a los jidokas para referirse a los nombres que significan cosas vilísimas o que se desprecian (Juan de Jesús, *Aljopón*, ms. AFIO, c. 1682, fol. 7v) después de introducir las descripciones del uso de la partícula japonesa *amos*, partícula que se emplea para las cosas bajas y humildes, sean racionales, animadas o inanimadas (según las palabras de Juan de Jesús, *Idioma*, fol. 7d, así como los libertinos, las plebes y los caballos, Juan de Jesús, como su sucesor Oyanguren de Santa Inés, expone estos usos en su epigrama más pedagógico).

Oyanguren también va a utilizar el término genérico de *jidoka* para representar el último nivel del estatus social de acuerdo con los casos de la tradición precedente, exponiendo los paradigmas de la declinación nominal de manera idéntica a la que expone Juan de Jesús en su arte indígena. Sin embargo, Oyanguren no representa los usos de la partícula japonesa *goshi* o *goshi* mediante la mención a los jidokas.

4.2. LA NECESIDAD DE RESERVAR MÉTODOS MISERABLES

Tanto la expulsión de los misioneros hispano-portugueses durante la primera etapa de la evangelización cristiana de Japón como la prohibición de su entrada en dicho país provocan en los misioneros establecidos en las Filipinas una gran dificultad para continuar la enseñanza del japonés fuera de aquel país. Durante ese tiempo se ven privados de tener contacto con sus hablantes: se ve una del período descriptivo *in absentia*, del cual son sus mejores representantes epistolados como Juan de Jesús y Oyanguren. Según creemos tienen en cuenta la necesidad de renovar los métodos miserables para iniciar en la evangelización fuera de los japoneses fuera de Japón, a pesar del poco o nulo contacto directo con los hablantes de tal lengua en el archipiélago japonés. Dichos misioneros epistolados sufren de la carencia de libros para el aprendizaje de dicha lengua, así como de las circunstancias históricas tanto previas como de aquel tiempo en concreto. Por ejemplo, Juan de Jesús pretende mejorar la descripción a través de las obras anteriores, como el arte de su antecesor Diego Collado, obra que muestra para elaborar su arte (*Al Japón*, ms. AFIO, c. 1682). Según Juan de Jesús (*Idioma*, fol. 3v), el arte de Collado era casi no se hallaba y hay que liberar de los dineros de nuestra pollada, morrallo o renegado de los libros. Oyanguren, por su parte, también intenta renovar la descripción mediante los textos de sus antecesores con los que compara sus informaciones para mejorar la enseñanza aprendida para los europeos. En el arte del misionero vasco (Oyanguren, *Aljopón*: 1738) también encontramos las circunstancias históricas y la carencia de los textos de dicha lengua en las Filipinas en los siguientes epígrafes:

...y refiriendo sobre la circunstancia así del tiempo, en que después que Lima con gran trabajo como sobre la penuria y carencia de esta lengua, que ya no se halla, ni Europeo indigena de este idioma... (*Aljopón*, Oyanguren: 1738, *Apéndice*, fol. 6v)

...obviado ya de los ministros y misioneros evangelicos mas ha de un siglo desde que fueron destruidos aquellos Reinos, no se hallan porcia, ni indigena de este idioma ni en las Islas Philipinas, ni en el Reino Império de la China, ó Reinos adyacentes... (*Idioma*, Comae, fol. 7v)

También indica Oyanguren las causas históricas de semejante situación:

...el trato de los Emperadores Japoneses no conduxo una conclusión de una lengua lamentación limitada en el arte del Sano Proeza. Era dilación sin comunicación, un verbo, ó omisión por culpa y desmayo muchos libros, que con gran anhelo y deseo de la sabiduría de... (*Idioma*, *Parses*, fol. 5v)

4.2.1. El poder de Juan de Jesús y de Melchor Oyanguren

En relación con su postura ideológica, ambos autores toman partido con el fin de tener clara su posición respecto a la lengua japonesa de acuerdo con estos tres aspectos: a) en primer lugar, respecto a la visualización del conocimiento de la lengua japonesa; b) en segundo término, el énfasis en describir la cultura y las costumbres de Japón y por último; c) el uso de los términos de la lengua japonesa. Además, ambos autores se esfuerzan en la adaptación de la tradición lingüística metalingüística de las lenguas Filipinas a la gramática del japonés, como la estructura causativa o de *serre ferre*.¹⁴ La aplicación del concepto de las lenguas en los lenguajes nominales. Por último, uno de los autores (Oyanguren) aplica (baste sea mención) el análisis contrastivo multilingüe para mayor claridad de los valores gramaticales de la lengua japonesa. Veamos con más detalle estas tres declinaciones con valor ideológico connotante.

4.2.1.1. El intento de visualización

La primera posición ideológica es el intento de visualizar mejor los paradigmas para facilitar a los aprendices la enseñanza del japonés para principiantes, que habrían de ser otros misioneros. Encontramos tres epígrafes como ejemplo de la descripción de los paradigmas: a) la declinación nominal mediante los casos de los nombres en japonés (casos nominativo, genitivo, dativo, acusativo, vocativo y ablativo); b) la organización de los paradigmas verbales y c) la figura de la aritmética japonesa o sistema numeral.

Para el primer ejemplo, el contrario que Collado, Juan de Jesús expone los paradigmas de las declinaciones nominales en el apartado «Cap. VI. Praxisa de las declinaciones» (Juan de Jesús, *Aljopón*, ms. AFIO, c. 1682, fol. 11v- fol. 11v). Como hemos mencionado en el punto 4.1, el misionero franciscano divide en cuatro grados de honor diferentes según el estatus social japonés, tales como *nuve*, 'el señor' o 'el dueño', *sumarai*, 'el hijo del', *factori*, 'el libertino' y *andó*, 'el jidoka'. Lo hace de modo más sistemático que su antecesor Collado, a pesar de que las élites locales sean las mismas. Dicho a conocer cuatro ejemplos japoneses paralelos a sus traducciones en español. Como ejemplo de la descripción de los paradigmas véase la siguiente figura de los casos de los nombres en japonés (casos nominativo, genitivo, dativo, acusativo, vocativo y ablativo). Respecto a los usos de dichas partículas pragmalingüísticas, se distingue según las personas. La 1ª, la 2ª y la 3ª persona, que dependen de los grados de contexto y del estatus social, desde la clase social superior hasta la inferior. Juan de Jesús, como Oyanguren, expone estos usos en su epigrama más pedagógico por ser aceptable visualmente, según se sigue en la siguiente tabla (simplificada por nosotros) (*Idioma*, Bae, en prensa):

Tabla 1. La declinación nominal de Juan de Jesús (Juan de Jesús, AlJapón, ms. AFIO: c. 1682, fol. 11r- fol.11v).

Singular	Orden supremo.	Plural
N. <i>Tow no. 'el Señor'.</i>	N. <i>Tow nochi no. 'los Señores'.</i>	
Singular	Orden superior	Plural
N. <i>Somurai no. 'el hidalgos'.</i>	N. <i>Somurai no no. 'los hidalgos'.</i>	
Singular	Orden inferior.	Plural
N. <i>Fucraví no. 'el labrador'.</i>	N. <i>Fucraví domu no. 'los labradores'.</i>	
Singular	Orden infimo.	Plural
N. <i>Judea no. 'el Judío'.</i>	N. <i>Judea no no. 'los Judíos'.</i>	

El segundo ejemplo es el de los paradigmas verbales en el epígrafe «Cap. IX. De las conjugaciones de los Verbos. Conjugación Primera afirmativa» (Juan de Jesús, AlJapón, ms. AFIO: c. 1682, fol. 15v) aunque sea la única tabla de la conjugación verbal en dicha arte. A través de las siguientes tablas se muestra el proceder de Juan de Jesús (*Idem*) y el de Oyanguren en la remisión titulada «§III. Ejemplo de esta Conjugación en el modo de Inducativo» (AlJapón, Oyanguren 1738, p. 59v) y la comparación para ver a ver si se da alguna diferencia o similitud (*cf.* Bac, en prensa):

Tabla 2. Los paradigmas de la conjugación verbal (Juan de Jesús, AlJapón, ms. AFIO: c. 1682, fol. 15v)

	Inducativo	
	Presente	
Singular	Plural	
Vigra no agura. 'Yo ofrezco'.	Vigra no su agura. 'Nosotros ofrezcemos'.	
Somurai no agura. 'Tu ofrezco'.	Somurai domu su agura. 'Vosotros ofrezcáis'.	
Air no agura. 'Aquel ofrezco'.	Air no no agura. 'Aquellos ofrezcan'.	

Tabla 3. Los paradigmas de la conjugación verbal (AlJapón, Mochiro Oyanguren 1738, p. 59v)

III. Ejemplo de esta conjugación en el modo de Inducativo		
	Presente	
	Plural	
Singular	Plural	
Vigra no agura. 'yo ofrezco'.	Vigra no agura. 'nosotros ofrezcamos'.	
Somurai no agura. 'tu ofrezcas'.	Somurai domu su agura. 'vosotros ofrezcáis'.	
Air no agura. 'aquel ofrezca'.	Air no no agura. 'aquellos ofrezcan'.	

El último ejemplo es la figura del aritmético japonés en la remisión «Capítulo. 30 Arismetica Japonesa» (Juan de Jesús, AlJapón, ms. AFIO: c. 1682, fol. 51v), ejemplo que Oyanguren sigue casi al pie de la letra de la obra de su predecesor en el epígrafe titulado «§. 1. Numerales Carácteres Japoneses, y Chinos» (Oyanguren, AlJapón: 1738, p. 42r; p. 44f), del siguiente modo

Tabla 4. Juan de Jesús (AlJapón, ms. AFIO: c. 1682, fol. 51v)

Numerales Japonesa		Numerales Chino	
Uno	<i>Ichí</i>	Uno	
Doce	<i>Ni</i>	Doce	
Tres	<i>San</i>	Tres	
Quatro	<i>Xi</i>	Quatro	
Cinco	<i>Go</i>	Cinco	
Seis	<i>Rou</i>	Seis	
Siete	<i>Xochi</i>	Siete	
Ocho	<i>Fuchi</i>	Ocho	
Nueve	<i>Ca</i>	Nueve	
Diez	<i>Ju</i>	Diez	

Tenemos como ejemplo el correspondiente al numeral español *uno* según el uso de «los numerales japoneses de China». *Yao* se representa como *fiouy* (en *hizangna* ㄩ ㄛ ㄩ, que, a su vez, se combina junto con la representación de *noo* del chino (一) con «numerales tomados de China» y el símbolo japonés (一), o bien se puede escribir de este modo: 一→) (*cf.* Bac, en prensa).

4.2.1.2. EL IMPACTO DEL METALINGÜAJE DE LAS LENGUAS FILIPINAS

Para facilitar el conocimiento del japonés, los misioneros españoles establecidos en Filipinas (por ejemplo, Juan de Jesús y Oyanguren) emplean el metalingüaje de las lenguas filipinas en cuyo seno se produce el proceso combinado de exogramatización y de endogramatización. Como ocurre en otras artes de las lenguas filipinas (Roldán: 2004, pp. 1387-1398). Por ejemplo, la estructura casuaria del *fiouy* que siguen aquellos misioneros y las ligaduras que Oyanguren expone en su arte del japonés (AlJapón: 1738). Esta nomenclatura metalingüística se basa en el metalingüaje de las lenguas filipinas desarrollado durante los siglos xvii y, sobre todo, el xviii, esto es, una traducción metalingüística hispanica a específica, como han demostrado los artículos de Roldán (2001, pp. 529-535; 2004, pp. 1387-1398; 2005, pp. 225-245; 2006, pp. 709-745). Según Bac (en prensa), el estudio de dichas nociones en las artes sobre las lenguas filipinas está aún poco desarrollado, pero es imprescindible retomarlo para investigar la huella o influencia de la tradición de la lingüística misionera sobre dichas denominaciones en los textos hispano-japoneses, en particular, en el *Aire de la lengua japonesa* de Oyanguren (AlJapón: 1738).

4.2.1.2.1. FICHAres INCIPIE

El fenómeno del *fiouy* es un derivado directo de la tradición de la lingüística misionera, donde tiene sus antecedentes en la descripción de las lenguas filipinas, como el *teglu* y que, probablemente, ya se remonte a la descripción de alguna lengua misionera, como la lengua zapoteca (Bac, en prensa). Antes de centrarnos en el tratamiento de los verbos de *fiouy* de Juan de Jesús, cabe realizar algunas aclaraciones sobre el término *fiouy* derivado del *fiouy*.

No preguntamos quénes habrían utilizado este término artes que Caldo o Juan de Jesús y lo encontramos en los textos sobre una lengua mexicana, la lengua japonesa y las filipinas. Las anteciores más antiguas que hemos hallado se encuentran en el *Vocabulario en lengua española* (1578) del misionero dominico español Juan de Córdoba (1503-1595), en las artes de Rodríguez

(ALE 1604-1608; ABLI 1620) para la lengua japonesa, en el *Ayer y origen de la lengua tagala* (1610) de Fray Francisco Blancas de San José (c. 1556-1614)¹ y en los *Wocabulario japon-portugués* (VIE: 1603-1604) y *japón-egipcio* (VIE: 1609). En el diccionario de Calledo (DTLICC: 1632) no se halla dicho término.

El misionero dominico español Juan de Córdoba (1503-1595) que también editó el arte del idioma zapoteco intitulado *Ayer en lengua zapoteca* (1578), expone la expresión morfológica *hacer hacer*, de este modo: «*Hacer hacer* a otro o que haga algo. *Todavía*. (ALZ: 1578, fol. 215v). De acuerdo con Reducio (2001, la nota del pie núm. 9: 535), el arte mexicana de Fray Andrés Otón (1547) y el de Fray Alonso de Melán (1555) se ocupan de los verbos causativos del nivel verbal, pero no usan la noción *hacer hacer*. El arte de Antonio de Buzón (1595) denomina a dichos verbos *compulsivos* (Lanuz: 1997, p. 33).

El segundo, Rodríguez (ALI: 1604-1608, fol. 68r y 99r; ABLI: 1620, fol. 64r) presenta el verbo factivo (verbo factivo) que se refiere al verbo *hacer hacer* en un apartado independiente denominado «contronocion transitiva do verbo factivo» (construcción transitiva de verbo factivo). Lo expone con una definición con explicaciones desde el nivel morfológico y desde el nivel sintáctico del siguiente modo:

Contronocion transitiva do verbo factivo. Todo o verbo factivo que precede dos Verbos actiuos, compoito dao particula, *ser* & *er*, *por fazer fazer*, que accuatiu, *se*, *de* *contra* *que* *se* *fa*, & *datiuo*, *se*, *di* *contra* *aquem* *se* *fa* *fazer* *a* *contra*, *at* *a* *um* *fazer* *fazer* *contra*. *Vocabulario* *na* *lingua* *japonesa* (Rodríguez, ALI: 1604-1608, fol. 99).

Préciso. 11. do verbo factivo. Todo o verbo activo *fazer*, *por fazer fazer*, que precede dos verbos actiuos, que accuatiu *de* *contra* *que* *se* *fa*, & *datiuo*, *se*, *di* *contra* *aque* *se* *fa* *fazer* *a* *contra*. *Vocabulario* *na* *lingua* *japonesa* (Rodríguez, ABLI: 1620, fol. 64r).

El tercer, Francisco Blancas de San José (ARLT: 1610, fol. 80r-fol. 92r), autor de la primera arte impresa de una lengua filipina, introduce un epígrafe llamado «Capítulo tercero. Del *fazer fazer*». Regla primera y el término morfológico *fazer fazer*. El texto del padre Blancas atribuye el empleo de la expresión *fazer fazer* a los primeros padres que describieron la lengua tagala. El sacerdote comenta los cambios, en el sentido lingüístico moderno, tanto morfológico como sintáctico, así que citamos su explicación que ha de readaptar al lector:

... era bien tratar aquí de cómo era no pensara se había de *fazer fazer*. Que este nombre hauelo en los primeros padres misioneros de esta noble nación, que primeros que todos trabajaron en la lengua, para enseñar qué el la persona qué el haze, era en nominativa en la activa era en gen(itivo) en la pasiva no haze la acción significada por la voz *haz*, sino que la manda hacer a otro. Digo pues que para decir en esta lengua el mandado hacer algo *haz* se haze *fazer fazer*, era como qualquiera lo quiere nombrar) no es necesario sea del termino *qué el correspondi a este epígrafe*, mandado: porque tiene otro camino esta lengua, y es esta particula, *pa*, la qual allega a la *haz*, dice que aquí de quien se habla, manda hacer a aquéllo. Demosar se ha esta palabra *fazer fazer* con esta *dos*, *ff*... (San José: 1610, fol. 80r).

En el *Wocabulario japon-portugués* (lanuziano, VIE: 1603-1604) encontramos la nomenclatura morfológica los verbos *fazer fazer* como sigue: «*Ser, ser, oca*. *Fazer fazer* alguna cosa». (Blancas, fol. 220r) («*Ser, ser, oca* *hacer hacer* alguna cosa») y también en el *Wocabulario japon-egipcio* (lanuziano, VIE: 1609) hallamos el asociado término morfológico como «*Ser, ser, oca*».

¹ Padre Francisco Blancas de San José nació en Tarazona, actual provincia de Zaragoza (c. 1556) y murió en el Océano Pacífico (1614). Para saber más de su vida, véase la obra de Adalberto Diego (1940), c. II, capítulo II, fol. 18, fol. 21.

oca, *hacer hacer* alguna cosa». (Blancas, fol. 407r). Estos verbos o «particulas», desde una perspectiva lingüística funcional y actual, se refieren a los verbos causativos cuyo funcionamiento se puede explicar en japonés desde el nivel morfológico, el fonológico y el sintáctico.

Según hemos visto, el misionero dominico español Juan de Córdoba (VLC: 1578) describe brevemente la lengua mexicana zapoteca y el misionero franciscano español Blancas de San José (ABLI: 1610) se refiere a la lengua tagala. Con todo, el jesuita portugués Rodríguez también lo hace para el japonés. Lo cual nos hace sospechar que esta noción de *fazer fazer* puede ser una innovación morfológica de algunos misioneros españoles en América que acabó siendo aplicada a la lengua japonesa como a otras varias lenguas austronesias de Filipinas. Es muy probable que Calledo y Juan de Jesús emplearan tal nomenclatura gramatical a partir del trabajo de los jesuitas portugueses en su descripción del japonés, en particular del *Wocabulario japon-portugués* (VIE: 1603-1604) y de las artes de Rodríguez, autor que habla también de verbos factivos tanto como de verbos de *fazer fazer* en portugués.

Ahora de tratar los verbos de *fazer fazer*, Juan de Jesús interna comparado con los verbos pasivos, que ha presentado en el capítulo anterior intitulado «Capítulo 15. De cómo se hacen las pasivas. Lo hace del siguiente modo: «Bene mud a propósito, y es muy conveniente tratar a que de estos verbos, por ser su conjugación tan parecida a la antecedente, que casi en nada se diferencian». (Juan de Jesús, ALJapón, ms. AFPO: c. 1682, fol. 29r). En un epígrafe llamado «Capítulo 16. De los verbos de *fazer fazer*», Juan de Jesús, de un modo diferente al de Calledo, subcategoría como un trazo independiente los verbos de *fazer fazer* que hoy denominamos causativos. Después el misionero proporciona una definición: «*Fazer fazer*, es hacer a otro que haga algo, como hacer leer, etc.» (Blancas).

Con respecto a la definición de los verbos de *fazer fazer*, Calledo no nos proporciona ninguna aclaración pero explica la existencia de los «verbo factivo *fazer*» (los verbos del *fazer fazer*) (Calledo, AGIL: 1632, fol. 57r) junto con los verbos de la pasiva, o «verbo pasivo» en el mismo apartado: «*De verbo activo*; *De eni/formatione* *De adjectivo*» (de los dichos verbos y sus formas celtas y diferentes). Y en la otra versión de Calledo (ALJapón, Calledo, ms. BAV, c. d., fol. 24r-fol. 224r) denomina a estos dos verbos de *hacer hacer*.

En comparación con los antecesoros de Oyarzun, este autor no explica los verbos pasivos junto con los verbos de *fazer fazer*. Sin embargo, el misionero vasco, al igual que Juan de Jesús, subcategoría independientemente en el apartado 41. De los verbos de Mandar, ó *Fazer* (Oyarzun, ALJapón: 1738, fol. 89r), que es una subsección del «Capítulo VI. Conjugación transcondere condicional». Su tratamiento de los verbos *fazer fazer* contrasta la manera entera de dicho término en los textos hisortográficos hispano-japoneses y en los hispano-filipinos.

Con respecto a los verbos *fazer fazer* junto a la historia de dicha noción en los textos misioneros hispanos, encontramos tres huellas de Oyarzun en que se refiere al significado de mandamiento, la expresión morfológica *fazer fazer* y el uso de dicha particula, se puede encontrar en el arte de la lengua tagala de Blancas de San José (ARLT: Blancas: 1610, fol. 80r). Por ejemplo, «... era bien tratar aquí de cómo era no pensara se había de *fazer fazer*...». La manda hacer a otro ... esta particula, *pa* esta palabra *fazer fazer* con esta *dos*, *ff*...». Sin embargo, Oyarzun no emplea la abreviatura *ff*. Desde luego, no se encasillara dicha abreviatura ni en las artes de Calledo ni en la de Juan de Jesús pero sí que dicha nomenclatura morfológica *fazer fazer* aparece en el *Ay de Calledo* (AGIL: 1632, fol. 57r). La otra obra de Calledo (ALJapón, ms. BAV, c. d., fol. 24r-fol. 234r) y en el arte de Juan de Jesús (ALJapón, ms. AFPO: c. 1682, fol. 29r).

La segunda huella del autor vasco señala «las particulas *ser*, y *ser* con un significado que ya existe en el *Wocabulario japon-egipcio* (lanuziano: 1630, fol. 407r). La última huella del misionero «las particulas *ser*, y *ser* en el *Wocabulario japon-portugués* (lanuziano: 1603-1604, fol. 220r):

en el *Arte* de Calzado (ACIL: 1632, fol. 37r) «vecha faciendo facere, formantur heis particula, *idez, nel, xer* (el verbo *facere* se forma con la particula *acer* o *ari*) y en el arte de Juan de Jesús (Aljapón, ms. AFIO: c. 1682, fol. 29r) «las particula ... dos *acer* que *siñe* para los verbos de la primera conjugación y *xer*, *Los Usadlaner* (VIP: 1603-1604; VJE: 1630) introducen la nomenclatura metalingüística los verbos *facere*/*facere*, lo cual es otro indicio de la posesión de la tradición de la lingüística minorera hispano-oriental e hispano-ripleya en el uso de dicha nomenclatura. Resumimos lo que hemos tratado de la nomenclatura metalingüística *facere*/*facere* cronológicamente en la siguiente tabla (cf. Bar, en prensa):

Tabla 5. Breve historia de dicha nomenclatura metalingüística *facere*/*facere*

Autor	Contexto	Lengua	Año	Obra	La expresión metalingüística
Juan de Córdova	Nueva España	lengua española	1578	VIC	Hacer hazer
José Rodríguez	Japón	lengua japonesa	1604-1608	ALI	«Verbos facituno» «verbos de facer facere»
Francisco Blancas de San José	Las islas Filipinas	lengua tagala	1610	ARIT	Facere facere
Diego Calzado	Europa	lengua japonesa	s. d.	Aljapón, ms. BW: s. d.	Hacer hazer
			1632	ACIL	«Verba facendi facere» (el verbo facere)
Juan de Jesús	En las islas Filipinas	lengua japonesa	c. 1682	Aljapón, ms. AFIO	Facere facere
Maldor Oyarzun de Soria	En las islas Filipinas	lengua japonesa	1738	Aljapón	Facere facere; hazer hazer

Ésas exponer la breve historia de la nomenclatura metalingüística del *facere*/*facere* en la tabla 5, resumimos las posibles fuentes que Oyarzun pudo consultar y extraer tanto de los textos hispano-japoneses como de los hispano-ripleya:

Tabla 6. Fuentes del tratamiento de Oyarzun sobre la nomenclatura metalingüística *facere*/*facere*

Las fuentes probablemente extraídas de los textos hispano-asiáticos con algunos sus antecedentes para el tratamiento que hace Oyarzun del <i>facere</i> / <i>facere</i> (Aljapón: 1738, p. 89)	Calzado (ACIL: 1632, fol. 37r)
La noción derivada de la tradición de Rodríguez (AL: 1604-1608, fol. 97r; ARI: 1626)	Calzado (Aljapón, ms. BW: s. d., fol. 24r fol. 229r);
lingüística minorera; la nomenclatura metalingüística <i>facere</i> / <i>facere</i> para el zapatero	Juan de Jesús (Aljapón, ms. AFIO: c. 1682 fol. 29r)

La influencia de la lengua tagala como metalingüística: «el mandar hazer algo»;	Blancas de San José (ARIT: 1610, fol. 80r)
la particula <i>per</i> del tagalo	
Las particulas de <i>acer</i> o <i>ari</i> y <i>xer</i> de los verbos de dicha nomenclatura metalingüística en japonés	Blancas de San José (ARIT: 1610, fol. 80r); de Usadlaner (VIP: 1603-1604, fol. 220r); de Usadlaner (VJE: 1630, fol. 37r)
	Calzado (ACIL: 1632, fol. 37r)
	Juan de Jesús (Aljapón, ms. AFIO: c. 1682, fol. 29r)

Según la tabla previa, se pueden ver dos singularidades en el tratamiento de Oyarzun. Una es que ni Rodríguez ni Calzado ni Juan de Jesús mencionan ni emplean la lengua tagala como fuente metalingüística de contrastes para su descripción. La segunda singularidad es que Oyarzun combina en una refundición única varias obras minoreras antecedentes, además de la parte modificada por parte del autor vasco, en particular mediante la descripción comparativa con otras lenguas asiáticas, así como con la lengua china y la lengua tagala un mencionado en ningún momento a su antecesor Juan de Jesús. (cf. Bar, en prensa)

4.2.1.2.2. Las ligaduras

Oyarzun emplea otro metalingüístico de las lenguas filipinas, que es la nomenclatura metalingüística de *ligadura*. Visita las firmas «ligar» o «ligamento» verdades también de la tradición lingüística minorera. Se encuentran en los textos, sobre todo, hispano-ripleya, como el de Blancas de San José (1610) y el de Sebastián de Tozanos (1745). En los textos hispano-japoneses no encontramos dicha nomenclatura metalingüística hasta el *Arte de la lengua japón* de Oyarzun (1738). Ese autor emplea «ligar» o «ligamento» al describir distintas palabras con significación diversa. Los hallamos en una subsección llamada «§. IV. Dicitinas veces de significación diversa del capitulo sobre las «particulas» plurales, donde se expresa como sigue:

§. IV. Dicitinas veces de significación diversa. En este idioma así como se componen los verbos unos con otros, así suzede con muchos nombres que se juntan, y componen sus conjunciones, o algunas ligadas, como sucede en otras lenguas; y de aquí saca, que pertenecidos un nombre uniga distintos significados, y a veces contrarios, o bien distantes: se *finde*, «Cabo» y *Terrá*; y la combinación de otras voces en la Oración, o la monaca, que observan fuera de ella sin ligadura, o combinación; y la particula de las cosas se le puzen al nombre, o voz distinta porque con lengua una moncho de la figura, que los Latinos llaman *figuras*... (Aljapón, Oyarzun: 1738, p. 16).

De acuerdo con la cita previa, el autor vasco usa el término «combinación» como un equivalente de «ligar» o «las particulas de los casos». En el sentido lingüístico moderno se corresponde a *arabura* o particulas funcionales del nombre sustantivo. En su obra arte del tagalo titulada *Tagapuna dechado, y redonde* (en la *primera*) a la *hermandad de Nóbora* (TE, Oyarzun: 1747), desde luego, trata los ligamentos juntos con las partes de la oración del tagalo (Soria, en prensa 2020). Podemos encontrar el término «ligar» y sus descripciones en el apartado llamado «§. IV. De los Nombres con ligamento» (TE, Oyarzun: 1747, pp. 20-28); el «§. VIII. De las Combinaciones» (*Udun* pp. 182-183); el «§. VIII. De la Ligadura» «Ligamento» (*Udun*, pp. 183-184). De acuerdo con los análisis de Bar (en prensa) mediante la comparación de las descripciones de dicho término entre en el arte del japonés (Aljapón: 1738) y en el del tagalo (TE: 1747), ratificamos que Oyarzun fuerza «ligar» o «ligamento» como un equivalente de «arabura», «combinación», «arabura» o particulas funcionales.

Según Rodríguez (2005: 225-245), los autores misioneros de la lengua filipina interpretan la *Ignorantia* como elemento de unión sintáctica para constituir sintagma nominal. También como ejemplo la palabra *zenchi* de la cita de Oyanguren que acabamos de ver. (Aunque el misionero no trata de la lengua filipina en su arte Al Japona (1738), emplea la nomenclatura metalingüística de *Ignorantia* tomada de la tradición lingüística misionera al codificar la gramática del japonés.). Oyanguren afirma que dicha palabra se compone «sin conjugación», o alguna ligazón, como sucede en otras lenguas. Literalmente, la palabra china *zenchi* (*zen* *chi*, en peyín del chino) significa literalmente 'codo tierra' (en hitogana 土ノ角, y en kanji 土角) pero existen otros muchos significados compuestos. Este tipo de palabras es llamado «*yo*» y se nombran prestadas de la lengua china. Se utilizan como una sola palabra, como *yo* *yo* (lit. 'marido mujer', pero se refiere a 'una pareja casada' o 'un matrimonio' en kanji 夫婦 (AL Japona, Oyanguren, 1738, pág. 17), a pesar de que se dan dos significados en una palabra. (Cf. Bar, en prensa 2021a). También en los sintagmas nominales se emplean las partículas *yoshi* (o *yo*) o las conjunciones así como *te* (と). Los autores misioneros de la gramática japonesa emplean la noción de *arritado* para indicar la función equivalente a las partículas *yoshi* (o *yo*), como los misioneros de la gramática de la lengua filipina usan dicha nomenclatura para referirse a las *Ignorantia* de las filipinas y las partículas de la tradición castellana, de acuerdo con su valor etimológico (Rodríguez 2006: 713).

4.2.1.3. EL USO DE LA COMPARACIÓN GRAMÁTICA INTERLINGÜÍSTICA

Muchos misioneros religiosos, así como Juan de Jesús y Oyanguren, emplean otras lenguas para acceder a la realidad de la lengua japonesa. Juan de Jesús, como su anterior Collado, emplea, principalmente, algunas de las lenguas clásicas como la latina y otras lenguas románicas, como la portuguesa y la española para intentar sobre la pronunciación de ciertas letras japonesas y facilitar sus usos para los principiantes, en particular, para los religiosos.

Oyanguren también emplea, a este respecto, varias lenguas para cumplir con su misión. Lo más diferente respecto a los antecedentes de este misionero es que proporciona descripciones comparativas (selectivas) con varias lenguas como la vasca (su lengua materna), la gallega, la china y la griega, entre otras. El misionero quiso hacer la comparación metalingüística o análisis contrastivo a través de su propio con aspectos gramaticales más concretos de lenguas como el hebreo, el chino y el tagalo (y, en menor grado, el vasco, el griego y el hispano). A continuación, exponemos la correspondencia a su comparación con las tres primeras lenguas mencionadas, el hebreo, el chino y el tagalo. Según muestra interpretación, que sin duda tiene que estar sujeta a revisión por parte de expertos de cada una de estas lenguas, Oyanguren emplea dichas idiomas por las siguientes razones: a) la lengua hebrea le es útil para el análisis de la palabra en sí misma y añade: b) la lengua china le sirve para discriminar el origen etimológico de muchas de las palabras japonesas, de acuerdo con su importancia en la configuración de su léxico y de uso de sus distintas escrituras y c) la lengua tagala le proporciona algunas categorías de la gramática para la descripción de la metalingüística. (Cf. Bar, en prensa)

5. CONCLUSION

En este trabajo hemos investigado y revisado varias artes misioneras hispano-japonesas con objeto de elaborar una suerte de radiografía histórica de las tradiciones lingüísticas hispánicas en el Extremo Oriente durante los siglos XVII y XVIII. Hemos intentado demostrar por qué resulta relevante prestar atención a la ideología que subyace a la historiografía hispano-japonesa en las Filipinas.

Se dan tres periodos históricos fundamentales en la descripción de la lengua japonesa por parte de los misioneros portugueses y españoles: a) El periodo portugués (*in praesentia* de Japón, con Rodríguez *et alii*); b) El periodo franciscano o mixto (tanto *in praesentia* como *in absentia*, con Diego Collado) y c) El periodo español (*in absentia* de Japón, con algunos gramáticos anónimos, con Juan de Jesús y con Oyanguren). (Cf. Bar, en prensa). En segundo lugar, los textos hispano-japoneses elaborados por los misioneros, en especial los españoles, contienen dos aspectos de su postura ideológica religiosa: 1) la interacción religiosa contra los judíos, como corresponde a todo el periodo barroco hispano marcado por *la guerra de sucesión*; y 2) la necesidad de renovar métodos misionales que se materializa con a) la visualización de los paradigmas para mejorar la enseñanza del japonés para principiantes, que habrían de ser otros misioneros; b) mediante la influencia de la tradición de las lenguas filipinas en la descripción gramatical del japonés (y *faire faire* *Ignorantia*) y c) a través del uso de la comparación gramatical interlingüística o análisis contrastivo para acceder con mayor facilidad a la realidad de la lengua japonesa, una lengua a la que, por lo general, no tenían acceso ni los misioneros descriptores ni los aprendices.

Como hemos tratado de mostrar a lo largo de este trabajo, la descripción gramatical no puede sustituirse de las connotaciones ideológicas que impregnan en un momento histórico. Tampoco pueden desligarse de las premisas religiosas de los autores que sumergen a las lenguas «exóticas» a un proceso de *organematización*. (Bar: 2005: 9-10) En concreto, dichos autores misioneros, en particular, Juan de Jesús y Oyanguren como los de las lenguas filipinas, concuerdan de la afinidad tipológica y de la existencia de un control ideológico de sus contenidos (Cf. Rodríguez: 2001, p. 534), emplean, según creemos, un procedimiento combinado entre *organematización* y *endogramatización*. Ni siquiera la línea geográfica ni las limitaciones políticas pueden hacer que los autores misioneros adopten una posición aséptica respecto a sus labores descriptivas, por más objetiva que los pudieran parecer en el momento de su elaboración. Para concluir, hemos revisado las obras de los misioneros que hemos empleado en este trabajo para mostrar la evolución de dichos textos historiográficos hispano-japoneses durante los siglos XVI y XVIII.

Tabla 7. Evolución de los textos historiográficos sobre la lengua japonesa desde la perspectiva lingüística de los misioneros hispano-portugueses (ss. XVI - XVII)

Período portugués (<i>in praesentia</i>)	Período franciscano o mixto (tanto <i>in praesentia</i> como <i>in absentia</i>)	Período español (<i>in absentia</i>)
1595: el <i>Diccionario am Latino Lusitano-Rodriguez</i> (Máscaro)	1620: el <i>Arte breve da lingua japoa</i> de João Rodrigues (Máscaro)	1610: El <i>Usuarilao Japoneso-Español</i> (Anónimo, Manila)

